Accessions

Shelf No.
D.152.34

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA AD
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

FROM THE

Ticknor Fund.

Rec'd

# EL PARNASSO ESPAÑOL Y MVSAS CASTELLANAS, DE DON FRANCISCO DE QVEVEDO VILLEGAS, CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO, SEÑOR DE LA VILLA DE LA TORRE DE IVAN ABAD.

*CORREGIDAS, I ENMENDADAS De nuevo en esta impression, por el Doctor Amuso Cultifragio, Academico ocioso de Lobaina.*

Plieg. (✝) 66.

CON LICENCIA

En Madrid, POR PABLO DE VAL, Año de M. DC. LX.

*A costa de Santiago Martin Redondo, Mercader de Libros.*

## SIMMACHIANVS AFFER adversus Marcionem.

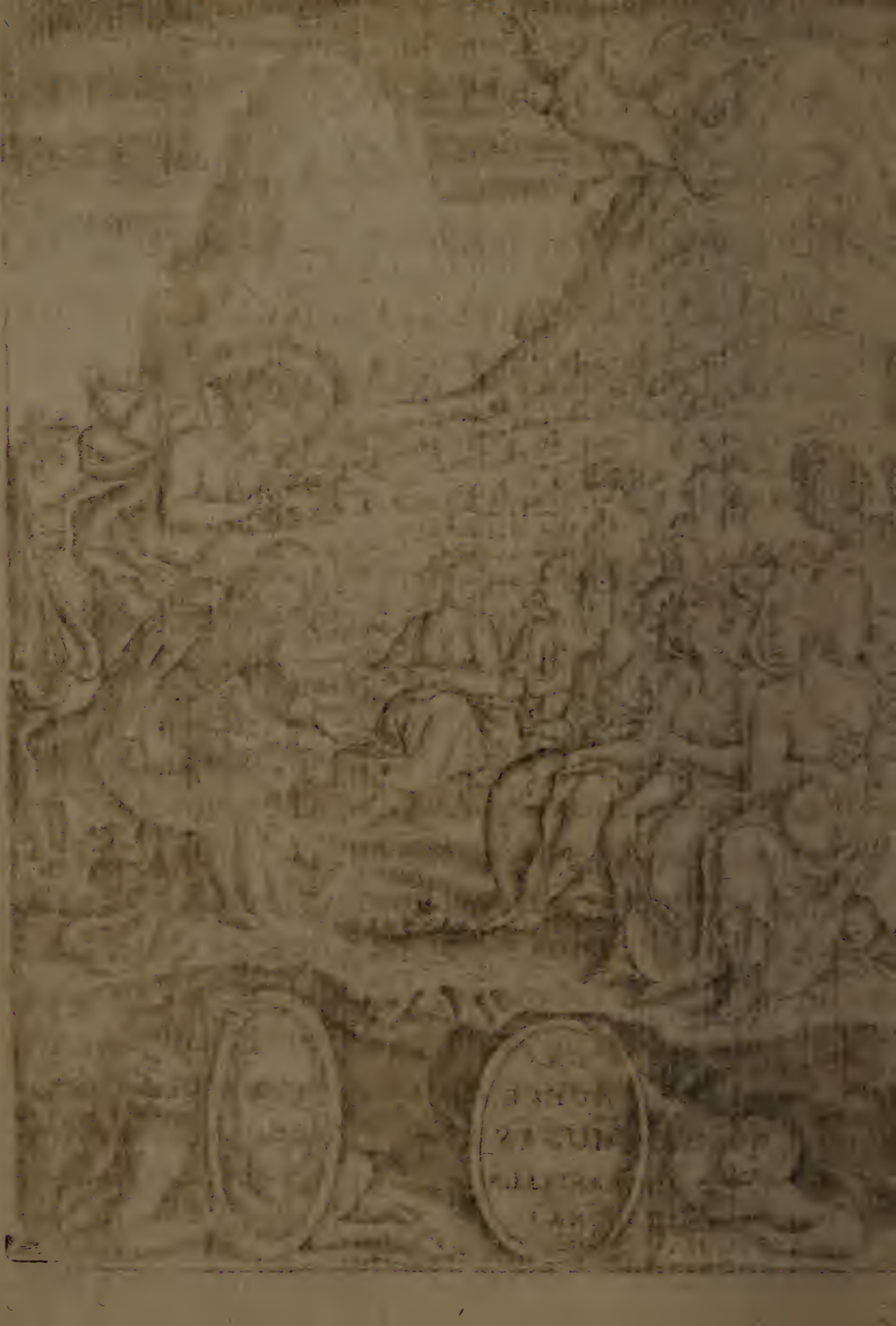
Quo circa BIIVGAM Ingeniorum illam RVPEM senticosà asperitudine protulimus, scandi haud proclivem. At enim, si Eruditi adlevant Principes, Optimates, ecce scansiles, instar graduum, scopuli: aliter, si ineruditi, si imbenefici: næ & illi scopuli sunt, & obsistunt.

---

## SONETO
### A DON FRANCISCO DE QVEVEDO Villegas, en el Parnaso Español.

ESsa, que de este Monte hendida, i ruda,
Si es cumbre, ò nube, apenas desengaña,
Que herida vidros flecha, i riscos baña;
I cede al que Ave, ò Bruto, vuela en duda.
El Sacro es Helicòn. Mas ià desnuda,
Su antiguamente, celebre campaña
Olvida, i consagrandose hoi a España,
Culta la mira aun mas, que antes ceñuda.
Ià es Fuente Castellana la Hippocrene,
I en su margen, que ameno la apprisiona,
Nueve hoi applausos Musicos contiene:
Porque Appolo, que Sol, i luz blasona,
Otra a su Choro Luz, i Sol previene,
A quien de Daphne con desden Corona.

LAS
NUEVE
MUSAS
ASTELLA
NAS
D.J.A.Inv.
Iuan le Nourt. Sculp.



# A IVAN DIAZ DE LA Calle, Secretario de el Rey nuestro Señor, y Oficial Mayor de la Secretaria de Nueva España, de el Real Consejo de las Indias, Camara, y Iunta de Guerra de ellas.

ESte libro, Parnaso Español, tan aplaudido de todos los buenos Ingenios de este siglo, como lo manifiestan las impresiones que de èl se han hecho: y que en sus veras, y burlas, por tener de todo, es vn pequeño cuerpo, todo *Alma*, y vna breue tabla, en la qual con vivo, y delicado pincel, se retratan muchas virtudes, q̃ pueda el hombre imitar, como tãbien se dibujan los vicios, de q̃ deue el Christiano huir. Sale esta vltima vez en nombre de v.m. no à adquirir los aplausos que ya se tiene ganados, sino a dilatarlos debajo de su protecciõ, y amparo. Y porque de esta *Alma* de toda la poesia no le falten las nobles potencias que la adornen, si el *Entendimiento* se le diò su Autor en lo delicado, y sutil, con que ha-

hablò en todas materias; solo mẽ queda a mi el ponerle la *Voluntad* con que lo ofrezco, y dedico a la erudicion experimentada, y celebradas prẽdas, que tiene v.m. en esta Corte; assi por su persona, como por el oficio, i dignidad que ocupa: con que teniẽdo tan buen empleo, ya no le puede faltar la *Memoria*, que en los siglos venideros serà eterna, creciendole a la fama estas nueuas alas, para publicar por el mundo sus aplaudidos conceptos: y yo a su sombra quedarè siempre vsano, en auer acertado a elegir por Patron, y Mecenas de esta obra, a quien estimo, i venero con el *Alma*. Las demàs reconocen por el *Entendimiento*, ganando a todos con el agasajo la voluntad, que es el perfecto modo de conseruar la *Memoria* en los annales de la inmortalidad. A quien guarde Dios como puede, y yo deseo. De Madrid, i Setiembre 8. de 1660.

De v.m. Q. S. M. B.

*Santiago Martin Redondo.*

CEN-

## CENSORES DE ESTE LIBRO.

DE este libro fue Censor por el Ordinario Don Pedro de la Escalera Guebara: I por Comisión de el Consejo Supremo de Castilla, el Licenciado Don Iuan de Valdes.

---

*Suma de la Licencia.*

TIene Licencia de los Señores de el Consejo de su Magestad, Santiago Martin Redondo, para imprimir este Libro intitulado, *El Parnaso Español, i Musas Castellanas*, Compuesto por don Francisco de Quevedo, Caballero de la Orden de Santiago: como mas largamente consta de su original, despachado en Madrid a seis de Março de mil i seiscientos i sesenta años.

*Luis Vazquez de Vargas.*

---

*Suma de la Tassa.*

ESta tassado este libro por los Señores de el Consejo, a cinco maravedis cada pliego: el qual tiene sesenta i seis pliegos, como consta de su Tassa. Despañada ante Luis Vazquez de Bargas.

---

*Fee de Erratas.*

PAg. 15. lin. 25. Ie, lee Se, pag. 16. lin. 3. los, lee las, pag. 17. lin. 26. pasadidiço, lee pasadiço, pag. 19. lin. 14. tu, lee tus, pag. 20. lin. 1. fabriceron, lee fabricaron, pag. 24. lin. 23. ligara, lee ligera, pag. 35. lin. 26. poor, lee por.

Este libro intitulado *El Parnaso Español, i Musas Castellanas, &c.* con estas erratas concuerda con el que antes estaba impresso. Madrid 3. de Setiembre de 1660. años.

*Lic. Don Carlos Murcia de la Llana.*

CLIO gesta canens transactis tempora reddit. Anonym.

A la Fama, i a la Gloria,
Que io doi, el Tiempo cede
Sus injurias, que no puede
La Edad contra la Memoria.

Plectro es mi Pluma eloquente,
Deidad mi Voz, que atrevida
Vuelve al ia muerto a la vida,
I hace, lo que fue, presente.

D. I. A.

# CLIO,
# MVSA I.
# CANTA
## ELOGIOS, I MEMORIAS
## DE PRINCIPES, I VARONES
## ILVSTRES.

---

CLIO, *Gesta canens transactis tempora reddit.* Anonym.

Pintase vna Doncella sentada al pie de vn arbol, coronada de Laurel; con vna pluma resplandeciente en la mano derecha, i la izquierda puesta sobre vn libro, con vna trompeta de guerra a los pies, i vnos exercitos batallando delante de ella.

---

A *La Fama, i a la Gloria,*
*Que io doi, el Tiempo cede*
*Sus injurias, que no puede*
*La edad contra la memoria.*

*Plectro es mi Pluma eloquente,*
*Deidad mi Voz que atrebida*
*Vuelve al ia muerto a la vida,*
*I haze, lo que fue, presente.*

# EPICVRVS.

## AD

# IDOMENEA

## Ore Senecæ Filij.

Ingeniorum crescit dignatio: nec ipsis tamtùm habetur, sed quidquid illorum memoriæ adhæsit, ab oblivione excipitur.

# CLIO,
# MVSA I.
## CANTA ELOGIOS, Y MEMORIAS
## DE PRINCIPES, I VARONES
## ILVSTRES.

---

### *A LA STATVA DE BRONCE DE EL SANTO REI Don Philippe III. que està en la Casa del Campo de Madred, traida de Florencia.*

### SONETO I.

O Quanta Mageſtad, ò quanto Numen
En el Tercer Philippo, invicto, i Santo
Preſume el bronce, que le imita! O quanto
Eſtos ſemblantes en ſu luz preſumen!
Los Siglos reverencian, no conſumen
Vulto, que igual adoracion, y eſpanto
Mereciò, Amigo, i enemigo, en tanto
Que de ſu vida dilatò el volumen.
Osò imitar, Artifice Toſcano,
Al que a Dios imitò de tal manera,
Que es por Rei, i por Santo ſoberano.
El Bronce por ſu imagen verdadera
Se introduce en Reliquia, i eſte llano
En Mageſtad Auguſta reverbera.

*A la miſma Statua.*

II. MAs de bronce ſerà que tu figura,
Quien la mira en el bronce, ſino llora;
Quando ia el ſentimiento, que te adora,
Harà blando al metal la forma dura.

Quiere de tu Cabello la herradura
Piſar liquidas ſendas, que la Aurora
A ſu paſſo perfuma; donde Flora
Oſtenta varia, i fertil hermoſura.
Dura vida con mano liſongera
Te dio en Florencia Artifice ingenioſo,
I Reinas en las almas, i en la Eſphera.
El bronze, que te imita, es virtuoſo;
O quanta de los Hados gloria fuera,
Si en años le imitàras numeroſo.

*A Roma ſepultada en ſus Ruinas.*

III. BVſcas en Roma a Roma, ò Peregrino,
I en Roma miſma a Roma no la hallas,
Cadaver ſon, las que oſtentò murallas,
I tumba de ſi propio el Aventino.
Iace, donde Reinaba el Palatino,
I limadas de el tiempo las medallas,
Mas ſe mueſtran deſtroço a las batallas
De las edades, que Blaſon Latino.
Solo el Tibre quedò, cuio corriente,
Si ciudad la regò, ia ſepoltura
La llora con funeſto ſon doliente.
O Roma, en tu grandeza, en tu hermoſura
Huiò lo que era firme, y ſolamente
Lo fugitivo permanece, y dura.

*Inſcripcion de la Statua Auguſta del Ceſar Carlos Quinto en Aranguez.*

IV. LAs Selvas hizo navegar, i el Viento
Al cañamo en ſus velas reſpetaba,
Quando cortès ſu anhelito taſſaba
Con la neceſſidad de el movimiento.
Dilatò ſu victoria el vencimiento
Por las riberas, que el Danubio laba.
Caiò Africa ardiente, gimiò eſclaba
La falſa religion en fin ſangriento.
Viò Roma en la deſorden de ſu gente,

Si

Sino piadosa, ardiente valentia;
I de Españа el rumor sossegò ausente.
Retirò a Soliman, temor de Vngria;
I por ser retirada mas valiente,
Se retirò à si mismo el postrer dia.

*A un Retrato de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna, que hizo Guido Boloñès; armado, i gravadas de oro las Armas.*

V. VVlcano las forxò, tocòlas Midas,
Armas, en que otra vez a Marte cierra;
Rigidas con el precio de la Sierra,
I en el rubio metal descoloridas.
Al ademan siguieron las heridas,
Quando su braço estremeciò la Tierra;
No las prestò el pincel, diòlas la Guerra,
Flandres las vio sangrientas, i temidas.
Por lo que tienen de el Giron de Ossuna,
Saben ser apacibles los horrores,
I en ellas es carmin la Thracia Luna.
Fulminan sus semblantes vencedores:
Assistiò al Arte en Guido la Fortuna,
I el Lienço es belicoso en los colores.

*A la fiesta de Toros, y Cañas de el Buen Retiro, en dia de grande nieve.*

VI. LLueven calladas aguas en vellones
Blancos, Las Nubes mudas; passa el dia,
Mas no sin Magestad en sombra fria,
I mira el Sol, que esconde en los balcones.
No admitten el himbierno coraçones
Assistidos de ardiente valentia;
Que influie la Española Monarchia,
Fuerça igualmente en Toros, i Rexones.
El blason de Xarama, humedecida,
I ardiendo la ancha frente en torva saña,
En sangre vierte la purpurea vida,
I lisongera al grande Rei de Españа

La tempeſtad, en nieve obſcurecida,
Appladudiò al Braço, al Freſno, i a la Caña.

*Al Duque de Maqueda, en ocaſion de no perder la ſilla en los grandes corcobos de ſu Caballo, habiendo hecho buena ſuerte en el Toro.*

VII. DEſcorteſmente, i cauteloſo el Hado
Vueſtro valor, ò Duque eſclarecido,
Solicitò inuidioſo, y atrebido
Logrò apenas lo mal intencionado.
Por derribaros, de ſoberbia armado,
Diligencia en que Eſtrellas han perdido
La ſilla, el animal enfurecido
Mas alabança os dio, que os dio cuidado.
Poca le parecio ſu valentia
Al Toro, preſuncion de la ribera,
Para deſalentar vueſtra oſadia.
Vueſtro Caballo duplicò la fiera,
Mas en vos vencen Arte, y valentia,
Iuntas a la que os lleva, i os eſpera.

*Celebra el eſfuerço de Quinto Mucio, deſpues llamado Scevolla.*

Mucio, teniendo Porſena, Rei de los Hetruſcos, ſitiada a Roma, entrò ſolo en ſu Real a darle muerte. Sucediò, que por no conocer al Rei, ſe la dieſſe a uno de ſu Camara: pero habiendo entendido ſu error, en ſu preſencia ſe quemò la mano, i admirando ſu valor el Rei, levantò el ſitio. Tiene eſte Soneto imitaciones de Marcial Epigr. 22. de el lib. 1.

VIII. TV ſolo en los errores acertado,
Con braço, Mucio, en llamas encendido
Mas temor diſte, a Iove que atrebido
El Gigante con ciento rebelado.
Tu dieſtra, con Imperio fortunado,
Reinando entre las braſas, ha vencido
Con ceniça, i con humo eſclarecido,

De Porſena el exercito admirado.
Tu, cuya dieſtra fuerte, ſino errára,
Hiciera menos, porque no venciera
Sitio, que a Roma invicta ſugetára:
Pudiſte ver tu proprio braço hoguera;
No pudo verle Porſena, i ampara
Deshecho, a quien armado no pudiera.

*Exortacion a la Mageſtad de el Rei nueſtro ſeñor Philippe IV. para el caſtigo de los Rebeldes.*

IX. EScondido debajo de tu armada
Gime el Ponto, la vela llama al viento;
I a las Lunas de Thracia con ſangriento
Eclipſe ia rubrica tu jornada.
En las venas Saxonicas tu Eſpada
El acero calienta, i macilento
Te attiende el Belga, habitador violento
De poca tierra, al Mar, i a ti robada:
Pues tus Vaſallos ſon el Etna ardiente,
I todos los Incendios, que à Vulcano
Hacen el metal rigido obediente;
Arma de raios la inuencible mano,
Caiga roto, i deshecho el inſolente
Belga, el Frances, el Sueco, i el Germano.

*Al Retrato de el Rei nueſtro Señor, hecho de Raſgos, i lazos con pluma, por Pedro Morante.*

X. BIen con argucia rara, i generoſa
De Raſgos, vence el unico Morante
Los pinceles de Apeles, i Timante:
Bien vuela anſi ſu Pluma victorioſa.
Vive en imitacion marabilloſa,
Grande Philippo, Auguſto tu ſemblante:
I Laberinto mudo, ſi elegante,
La tinta anima, en ſemejança hermoſa.
Propriamente retratan tu belleça
Laços, pues que ſon Laços tus faciones
A Venus, como a Marte tu grandeça.

Tus Exercitos, Naves, i Legiones,
Laços son de tu immensa fortaleça,
En que cierras los Mares, i Naciones.

*Al Toro, a quien con bala dio muerte el Rei nuestro Señor.*

Hace sepulcro en el Toro muerto, de vn Leon vivo, a quien el Toro habia primero vencido, cõ alusion al signo Toro, que tiene vna Estrella de primera Magnitud en la frente, por auer sido alli el golpe de la bala.

XI. EN el Bruto, que fue Vagel viviente,
Donde Iove embarcò su Monarchia;
I la Esphera de el fuego, donde ardia,
Quando su Raio navegò Tridente:
Iace vivo el Leon, que humildemente
Coronò por vivir su cobardia;
I vive muerta Phenix valentia,
Que de glorioso fuego nace ardiente.
Qualquier grano de polvora le aumenta
De primer Magnitud Estrella pura,
Pues la primera Magnitud le alienta.
Entrarà con respecto en su figura
El Sol, i los Cabellos que alimenta,
Con temor de la sien aspera, i dura.

*Al mismo Toro, i al propio Tiro.*

Repite la alusion de la misma fabula de Europa.

XII. EN dar al Robador de Europa muerte,
De quien eres, Señor, Monarcha Ibero.
Al Ladron te mostraste justiciero,
I al Traidor a su Rei castigo fuerte.
Sepa aquel Animal, que tuvo suerte
De ser disfraza Iupiter severo,
Que es el Leon de España el verdadero,
Pues de Africa el cobarde se lo aduierte.
No castigò tu diestra la victoria,

Ni dio satisfacion al vencimiento;
Diste al uno consuelo, al otro gloria.
Escribirà con luz el Firmamento
Duplicada señal para memoria
En los dos, de tu acierto, i su escarmiento.

*Memoria immortal de don Pedro Giron, Duque de Ossuna, muerto en la prision.*

XIII. FAltar pudo su Patria al grande Ossuna,
Pero no a su defensa sus haçañas;
Dieronle Muerte, i Carcel las Españas,
De quien èl hizo esclava la Fortuna.
Lloraron sus invidias una a una
Con las proprias Naciones las Estrañas;
Su Tumba son de Flandres las Campañas,
I su Epitaphio la sangrienta Luna.
En sus exequias encendiò al Vesubio
Partenope, i Trinacria al Mongibelo;
el llanto militar crecio en dilubio.
Diole el mejor lugar Marte en su Cielo;
La Mosa, el Rhin, el Tajo, i el Danubio
Murmuran con dolor su desconsuelo.

*Al Duque de Lerma, Maesse de Campo General en Flandres.*

Escribio este Soneto en ocasion de auer ido el Duque a executar una empressa, viendo reparadas en las Riberas del Rhin sus Tropas, se arroxò al Rio, i con su exemplo todos.

XIV. TV, en cuias venas caben cinco Grandes,
A quien hace maiores tu Cuchilla,
Eres Adelantado de Castilla,
I en el peligro Adelantado en Flandes.
Aguarda la victoria, que la mandes,
Que tu exemplo sin voz sabe regilla,
I pues desprecias miedos de la orilla,
Nadando, es justo, que en Elogios andes.

No

No de otra ſuerte Ceſar animoſo
De el Rubicòn ſos rapidos raudales
Penetrò con denuedo generoſo.
Fueron ſi las acciones deſiguales,
Pues en el coraçon ſuio ambiçioſo
Eran traidoras, como en ti leales.

*A la Huerta de el Duque de Lerma, favorecida, i ocupada muchas vezes de el Señor Rei don Philippe III. i oluidada oi de igual concurſo.*

XV. IO vi la grande, i alta Gerarchia
De el Magno, invicto, i ſanto Rey Tercero
En eſta Caſa; i conoci Lucero
Al que en ſagradas Purpuras ardia.
Hoi deſierta de tanta Monarchia,
I de el Nieto, magnanimo heredero,
Iace; pero arde en glorias de ſu acero,
Como en la pompa, que oſtentar ſolia.
Menos invidia teme aventurado,
Que venturoſo, el Merito procura;
Los Premios aborrece eſcarmentado.
O amable, ſi deſierta Architectura,
Mas hoi, al que te ve deſengañado,
Que quando frequentada en tu ventura!

*Es deſentencia alegorica todo eſte Soneto.*

XVI. PEqueños jornaleros de la Tierra,
Avejas, Liſes ricas de colores,
Los picos, y las alas con las flores
Saben hacer Panales, mas no guerra.
Lis ſuena Flor, i Lis el Pleito cierra,
Que rebuelve en Italia los humores;
Sic, vos, non vobis, ſois revolvedores,
Pues el Leon, y el Aguila os affierra.
Son para las Avejas las venganças
Mortales, y la guerra riguroſa
No codicia aguijones, ſino lanças.
Haze puntas la Aguila glorioſa,

Ha-

Hace preſa el Leon ſin acechanças,
El Delphin nada en onda cauteloſa.

*Al Cardenal de Rucheli, movedor de las Armas Franceſas, con aluſion al nombre* Ruceli, *que es* Arroio *en ſignificacion Italiana, por eſtar eſcrito en eſſa lengua.*

XVII. DOve Ruceli andate col pie preſto?
Dove ſangue, non purpura conviene:
Por tributari il fiume, il Mar vi tiene,
I Ruceli nel Mar han fin funeſto.
Et hor Ruceli, onde procede queſto,
Che ſenza il Roſignuolo il Gallo vene,
Et rauco grida, & vol bater le pene
Nel nido, che gli a ſtato mai infeſto.
Credo che il Ciel ad ambi dui abaſsi,
Che vi attende la mente de Scipioni,
Egli occhi mai nele vigilie laſsi.
Vn? Ocha ſe riguardi ai Tempi buoni,
Sccaciò i Galli dei Tarpei ſaſsi,
Hor che farano l' Aquile, ei Leoni.

*Figurada contrapoſicion de dos Valimientos.*

XVIII. SAbe, ò Rei tres Chriſtiano, la feſtiva,
Purpura, ſedicioſa por tus alas.
Deshojarte las Liſes con las balas,
Pues quanto te aventura, tanto priva.
Sabe, ò Humana Deidad, tambien tu Oliva,
Armar con ſu Minerva, à Marte, i Palas,
I Laurel coronar prudentes galas,
I prouida illuſtrar paz vengativa.
Sabe poner tu Purpura en tus manos,
Decimotercio Rei, con priſsion grave
Tu eſclarecida Madre, i tus Hermanos.
Tu Oliva, ò gran Monarca, poner ſabe
En tu pecho los tuios ſoberanos,
Con la vnidad que en los Imperios cave.

*Al Rei nueſtro Señor don Phelippe IV.*

Eſcribiòſe en occaſion de haber ſalido en vn dia mui lluvioſo a jugar cañas, i haberſe ſerenado luego el Cielo: i Lope de Vega deſcribio eſta fieſta en Lyras.

XIX. AQuella frente Auguſta, que corona
Quanto el Mar cerca, quanto el Sol abriga,
Pues lo que no gobierna, lo caſtiga
Dios, con no ſugetarlo a ſu perſona.
Pudo, viſtiendo a Flora, i a Pomona,
Mandar, que el tiempo ſus colores ſiga;
Haciendo, que el Himbierno ſe deſdiga
De los ielos, i nieves que blaſona.
Pudo al Sol, que al Diziembre volvio Maio,
Volverle de invidioſo al Occidente,
La luz con ceño, el oro con deſmaio.
Correr galan, i fulminar valiente
Pudo; la caña en èl ſer flecha, i raio;
Pudo Lope cantarle ſolamente.

*Parenetica Alegoria.*

XX. DEcimotercio Rei, eſſa Eminencia,
Que tu Alteza a ſus pies tiene poſtrada,
Querrà ver la Aſcendencia coronada,
Pues osò coronar la deſcendencia.
Caſamiento llamò la inteligencia,
I en èl ſolo ſe ha viſto colorada
La deſverguença. Diſelo a tu eſpada,
I dale al quarto Mandamiento audiencia.
Si te derriba quien a ti ſe arrima,
Su fabrica en tus ruinas adelanta,
I en quanto te aconſeja, te laſtima,
O mui Chriſtiano Rey, en gloria tanta,
Ia el açote de Dios tienes encima,
Mira, que el Cardenal ſe te levanta!

*A don Luis Carrillo, hijo de don Fernando Carrillo, Preſidente de Indias, Quatralbo de las Galeras de Eſpaña, i Poeta.*

XXI. ANſi, ſagrado Mar, nunca te opprima
Menos iluſtre peſo, anſi no veas
Entre los altos Montes que rodeas,
Eſenta de tu imperio alguna cima:
Ni offendida tu blanca eſpuma gima
Agravios de haia humilde; i ſiempre ſeas,
Como de arenas, rico de preſeas
De el que la Luna mas que el Sol eſtima:
Anſi tu mudo Pueblo eſtè ſeguro
De la gula ſolicita, que ampares
De Thetis al amante, al hijo nuebo.
Pues en ſu verde Reino, i golfo obſcuro
Don Luis la ſirve, honrando largos Mares,
Ia de Achiles valiente, ia de Phebo.

*A la Cuſtodia de Criſtal, que diò el Duque de Lerma a San Pablo de Valladolid, para el Santiſsimo Sacramento.*

XXII. SEa, que deſcanſando la corriente
Torcida, i libre de eſpumoſo rio
Labrò artifice duro, ierto, i frio:
Eſte puro milagro tranſparente.
Sea, que apriſionada libre fuente
Encarcelò con ielo ſu albedrio:
O en incendios de el Sol, l' Alba el rocio
Quaxò a Region benigna del Oriente.
O ià monſtro diafano nacieſſe,
Hijo de Peñas duras, parto hermoſo,
A llama univerſal rebelde ielo:
Fue bien, que Cielo a DIOS contrahicieſſe,
Porque podais decir, Duque glorioſo,
Que aunque imitado, i breve, le dais Cielo.

*Al Rei nueſtro Señor, ſaliendo a jugar cañas.*

Que atemoriza aun al enemigo en la guerra feſtiva.

XXIII. A Magos generoſos de la guerra
En eſſa mano dieſtra eſclarecidos,
Militan, i eſtremecen referidos,
I el ademan exercitos encierra.
El Pino, que fue greña de la ſierra,
I copete de cerros atrevidos,
Fulminando con ierros ſacudidos,
Rigida era amenaça de la tierra.
La Caña deſcansò el temor al dia,
En que tu lança aſſegurò campañas,
Que ardor deſsimulado promettia.
Figurandò, en la entrada de eſtas Cañas,
Cortès, y Religioſa Prophecia,
La de Ieruſalen a tus haçañas.

*Al Rei Catholico nueſtro Señor Don Philippe IV. infeſtado de guerras.*

XXIV. NO ſiempre tienen paz las ſiempre hermoſas
Eſtrellas en el Choro azul ardiente:
I ſi es poſsible, Iove omnipotente,
Publican, que temiò guerras furioſas.
Quando armò las cien manos belicoſas
Typheo con cien montes inſolente,
Vivoras de la greña de ſu frente
Attonitas lamieron a las Oſas.
Si habitan en el Cielo mal ſeguras
Las Eſtrellas, i en èl teme el tonante,
Que eſtrañas guerras Tu, que paz procuras?
Vibre tu mano el Raio fulminante,
Caſtigaràs ſoberbias, i locuras,
I ſi militas, volveràs triumphante.

# IVRA DE EL SERENISSIMO PRINCIPE DON BALTHASAR CARLOS.

*En Domingo de la Transfiguracion.*

Con presagio fatal parece que dexò el Auctor esta Relacion imperfecta. Pero aqui sale ia bien digna de leerse, si la estima, i la ternura no embaraçan los ojos.

I.

QVando glorioso entre Moyses, i Elias,
Tiñò de resplandor el velo humano,
El que, por desquitar las Gerarchias,
En mejor Arbol restaurò el Mançano:
Quando a Cortes llamò las Prophecias,
I por testigos sube desde el llano
Al Monte, donde eterno reina el Cedro,
Con sus Primos Iacob, i Iuan, à Pedro:

II.

Quando el Thesoro de la luz ardiente,
Que se dissimulaba detenido,
Ie esplaiò por la faz resplandeciente,
I en incendios de el Sol bañò el vestido:
I quando por goçar siempre presente
Trono, en eternas glorias encendido,
Quiso hazer Tabernaculos, quien era,
De el que vino à fundar, Piedra Primera.

III.

Quando abrasado con herbores de oro
Rei de armas, una nube soberana,
Ostentando eloquente su thesoro,
Por mas perlas que llora la mañana:
Con la lyra en que templa el santo Choro,
Orbes por cuerdas, quando canta Osana;
Oilde, que me agrado en El, les dijo,
I es mi querido, i siempre amado Hijo,

En-

IV.

Entonces tu, Monarcha, que coronas
Con dos Mundos apenas las dos sienes;
Tu, que hàces gemir los cinco Zonas,
Para ceñir los Reinos que mantienes:
Tu, que con golfos tuios aprisionas
Las invidias de el Mar, i los desdenes;
Tu, Quarto a los Philippes, con honrarlos,
Que el Quinto quitas, que passò a los Carlos.

V.

Tu entonces pues (Anuncio venturoso,
Colmado, i rico de promessas sàntas!)
A imitacion de el Rei siempre glorioso,
De quien indigno calçà el Sol las plantas:
Provido juntamente, i religioso,
I humilde emulador de glorias tantas,
Siempre en el Cielo tu discurso fixo,
Quando el hijo nombrò: nombras tu hijo.

VI.

Porque fuesse la accion mas parecida,
Si de partida con los dos trataba,
Tu tratabas tambien de la partida,
Por rescatar la Religion esclaba:
El con su Muerte parte a dar la Vida.
Tu con la Vida, que tu zelo alaba,
Vas, a que rojo en sangre, tus Leones
Te muestren Mar de tantos Pharaones.

VII.

Al nombre de tu Hijo se debia
La Corona que hereda; de la Estrella,
De quien tomò los raios, i la guia,
El que hallò al hombre, i Dios; Madre, i Doncella:
Pagueie a Balthasar tan claro dia,
Lo que peregrinò solo por vella:
I aunque Herodes le aguarde, peregrino
Balthasar volverà por buen camino.

VIII.

El nombre de el que estuvo de rodillas,
Vertiendo en el pesebre gran thesoro,

Informò ✲ de grandeza las mantillas,
De el que vimos venir con Real decoro
Por beſarle la mano iluſtres ſillas,
Dexò de el Mundo el mas ſublime Choro.
El en la Mageſtad, ſeſo, i cariño,
Niño pudo venir, mas no fue niño.

✲ Porque le llevò en braços don Gaſpar de Guzman, Conde de Olivares.

IX.

De Trinidad humana vi ſemblantes,
Como pueden moſtrarſe en nueſtra Eſphera,
Pues a ti tus hermanos ſemejantes,
Son Segunda Perſona, i ſon Tercera:
Los Geriones, que nombrò Gigantes
En Eſpaña la Hiſtoria verdadera,
Mejor los unen en los tres las lides,
Pues de el uno en la cuna tiembla Alcides.

X.

Vieronſe alli Zodiacos mentidos,
Con preſuncion de Eſtrellas los diamentes,
Aſperos, i peſados los veſtidos,
En las palidas minas centellantes:
De granizo de perlas van llovidos,
I en tempeſtad precioſa relumbrantes;
Otros, que porque nadie los compita,
De aljofar los nevò la Margarita.

XI.

Luego que la lealtad eſclarecida
Fabricò eternidad artificioſa,
Haciendo paſſadidizo de tu vida
A la de el Primogenito glorioſa:
La Nobleça de el Orbe mas temida,
Que de tal heredero deſeoſa
Eſtuvo, hoi al Señor, que le concede,
Le pide por merced, que nunca herede.

XII.

Precediò ✲ la Iuſticia a los Poderes,
Reinos, en que influie amor, i vida
Tu auguſto Coraçon; i adonde quieres,
Siguen tus raios con lealtad rendida:
En luz, mirando el Sol, que le prefieres,

✲ Alude al orden el acompañamiento

Con la ſuia turbada, ò convencida,
Sino empeçò a llorar, con el rocio
Tu exceſſo confeſsò palido, i frio.

XIII.

En quatro ruedas Lirio azul venia,
Reina que Francia dio a los Eſpañoles,
De quien ſtudia luz mendigo el dia,
En quien aprenden reſplandor los Soles:
Para ſaber amanecer, pedia
Aurora a ſus mexillas arreboles;
I a la tarde Fernando fue mañana,
Que en purpura precede ſoberana.

XIV.

Carlos en luz, i en el lugar Luzero,
Reſplandeciente Precurſor camina;
Viene Adonia galan, Marte Guerrero,
I a Venus dos congojas encamina:
Va con ſuſto la gala de el acero,
I menos reſplandece, que fulmina;
Porque tu providencia, que le inflama,
Le deſtina a los rieſgos de la fama.

XV.

Inundacion de Mageſtad vertiſte,
Tu hermoſamente preſuncion de el fuego;
De los ojos de todos te veſtite,
Pues los de todos te llevaſte luego:
Con tantos ojos, pues, tu Pueblo viſte,
Dulce Deidad de Amor, pero no ciego,
Tu Caballo con muſico alboroto
Hollò ſonoro, i grave terremoto.

XVI.

De anhelantes eſpumas argentaba
La razon de metal, que le regia;
Al viento, que por padre blaſonaba,
En vez de obedecerle deſafia:
Herrado de Mercurios ſe moſtraba,
Si amenaçaba el ſuelo, no le heria;
Porque de tanta Mageſtad cargado,
Aun indigno le viò de ſer piſſado.

XVII.

A las Damas el Phenix dió colores
El Iris, la Mañana, i Primavera,
En paz vimos por Março nieve, i flores,
I el suelo sostituir la Octava Esphera:
Sus blasones de luz fueran maiores
Si la Reina de España no saliera;
Tratólas como el Sol a las Estrellas,
Anegolas en luz con solo vellas.

XVIII.

En Oriente portatil de brocado
Sigue tu Sol recien amanecido,
En generosos braços recostado,
I a tu Corte por ellos repartido:
Mira en todos tu, Reinos el cuidado,
Que le tienen los Cielos prevenido,
Pues la que atiende alegre gala, i fiesta,
Le aguarda en mas edad carcel molesta.

XIX.

Iuraron vassallage, i obediencia,
I besaron la mano al que no save,
Quanto en su soberana descendencia,
De Augusta Magestad glorioſa cave:
Mas con anticipada providencia,
Monarcha sin edad se muestra grave,
Que al tiempo le dispensa Dios las leies
Para la sufficiencia de los Reies.

XX.

Vive, i ten heredero, i no le dexes,
La voz comun, i agradecida acclama,
Que aun tiene por fatiga, que te alexes,
A dar que hacer al grito de la Fama:
Por exercito vale en los hereges
Tu Nombre solo, que temor derrama;
Las señas de tu enojo por heridas,
Que no aguardan el golpe tales vidas,

XXI.

Ia * sus Raios a Iove provocaron
Denuedos de los hijos de la Tierra;

* Con la cõparacion de la

la guerra de los Gigantes cõtra el Cielo se promete victorias cõtra los Hereges.

I de montes escala fabriceron,
Que tumbas arden hoi de injusta guerra:
Los dos Polos gimieron, i tronaron,
(Tanta discordia la Soberbia encierra!)
Sicilia estos escandalos admira,
I Encelado en el Etna los suspira.

XXII.

En su falda Catania amedrentada,
Cultiva sus jardines ingeniosa,
Iace la Primavera amenaçada,
Con susto desanuda qualquier rosa:
Insolente la llama despeñada
Lamer las flores de sus galas osa,
Parece que la nieve arde el himbierno,
O que nievan las llamas de el infierno.

XXIII.

Soberbio, aunque vencido, desde el suelo
Al Cielo arroja raios, y centellas;
Con desmaiado passo, y tardo vuelo
Titubeando el Sol, se atrebe a vellas:
En arma tiene puesto al Cielo
Medrosa vecindad de las Estrellas,
Quando de combatir al Cielo airado,
Los humos solamente le han quedado.

XXIV.

Tal osa cõntra ti, tal le contemplo
Al Monstro de * Stocolmia, que tyrano
Padecerà castigo, quando templo
Se prometio sacrilego, i profano:
Tu à Flegra añadiràs ardiente exemplo
Alli triumphante colgarà tu mano
Su piel de alguna planta, que cargada
A fuerça de soberbia estè humillada.

* Es la Metropoli, i Corte de el Reino de Suecia los Latinos la nombran *Holmia*, i està fundada en agua como Venecia.

XXV.

Padrones han de ser Rhin, i Danuvio
De tu vengança, en tanto delinquente;
Reveldes venas les serà diluvio,
Cuerpos muertos, i arneses, vado, i puente:
Rojo en su sangre se verà de ruvio

El Aleman terror de el Occidente;
Tal gemirán las locas esperanças,
De quien no teme al Dios de las venganças.

## *CELEBRA LA VICTORIA DE LOS NAVIOS de Turcos, que tomò el Duque de Pastrana passando a Roma.*

## SILVA ENCOMIASTICA.

ESclarecidas señas de Fortuna
De vuestro valimiento con su rueda,
O Principe glorioso;
Pues os postra la Luna,
Que a vuestros pies desvanecida queda,
Vencido el Afro Endimion zeloso.
Apenas por los liquidos vmbrales
De el Ponto, a quien de la Africa, i Europa
Sirve oppuesto Confin de verde copa;
I de venas torcidas los corales
Sonora resvalaba vuestra quilla,
Haciendose menor siempre la orilla;
I espirando en la popa
Cortès el viento, sobre el mar suave
Tassaba el soplo, que en las velas cave;
Quando la diligencia desvelada
De attento marinero,
(Sirviendole la gabia con la entena
De arbitros de las ondas)
Descubriò en las campañas fluctuantes
De el iermo mar vajeles delinquentes
De cosarios valientes,
Cuio temor fatiga las riberas,
Cuia paz amenaçan sus vanderas.
Vos advertido en el peligro ageno,
De ardor glorioso, i de esperanças lleno,
Porque aun de passo no se malogràsse
Occasion, que ilustràsse
El Estandarte del maior Monarcha,

A quien sirve Fortuna religiosa
En quanto el cerco de la luz abarca;
Con voz quanto valiente generosa,
Distes orden a todos,
Armandolos con Vos de muchos modos;
Pues quanto mas alguno os imitaba,
Tanto mas al peligro se llegaba;
I vuestra valentia
Fue general exercito aquel dia;
Escuadron la familia, i los criados;
Lisongeros los Hados;
La Muerte aduladora
Se mostrò en los peligros cada hora.
Passaron despreciadas
Flechas de ierro, i de veneno armadas;
Fulminaron en vano
Los mentidos enojos de el Verano,
Sin que os debiesen attencion sus valas,
Burlandoles la mira vuestras galas.
Rindieron los navios
Con vuestra providencia, i vuestros brios,
I al volaros su llama,
Remedio, que turbada siempre tarde
La desesperacion dicta al covarde,
En alas os dexò de vuestra fama.
I presumido en laços el turbante
Globo sutil, soberbia de Levante,
Derribado de el ceño, que vestia,
Nevò de presuncion vuestra crugia.
I los que miedo de las costas fueron,
I los senos de España sacudieron.
Con impetu violento,
Besaron vuestras plantas.
Luego entre glorias tantas
Descansaron las velas,
I con ellas despues supplen el viento,
I se calçan de espumas por espuelas.
I Tetis soberana,
En cuios labios nace la mañana,

Galan os mira Phebo;
Armado, os juzga Achiles;
Gozando en el esfuerço, i el semblante,
Hijo valiente, venturoso amante.

*Desterrado Scipion a una rustica Caseria suia, requerda consigo la gloria de sus Hechos, i de su Posteridad.*

A este Soneto dio el argumento, i mucha parte de su locucion, la ilustre Epistola LXXXVI. de nuestro Lucio Seneca, escrita a Lucilio, desde la misma Casa de el Cãpo de Publio Cornelio Scipion, junto a Linterno, ciudad de Campania. Quien cotexare con este el Soneto XII. arriba referido, a la immortal memoria de don Pedro Giron, Duque de Ossuna, sentirà luego la consonancia, i ambos por Exemplos sensibles de las Patrias ingratas.

FAltar pudo a Scipion Roma opulenta,
Mas a Roma Scipion faltar no pudo;
Sea blason de su invidia, que mi escudo,
Que del mundo triumphò, cede a su afrenta.
Si el merito Africano la amedrenta,
De haçañas, i laureles me desnudo;
Muera en destierro en este baño rudo,
I Roma de mi ultrage estè contenta.
Que no escarmiente alguno en mi, quisiera,
Viendo la offensa, que me dà por pago,
Porque no falte quien seruirla quiera.
Nadie llore mi ruina, ni mi estrago,
Pues serà a mi Ceniça, quando muera,
Epitaphio Annibal, Vrna Carthago.

# ELOGIO
# AL DVQVE DE LERMA
## DON FRANCISCO.

## CANCION PINDARICA.

### STROPHE I.

*De 16. versos.*

DE una Madre nacimos,
Los que esta comun aura respiramos;
Todos muriendo en lagrimas vivimos,
Desde que en el nacer todos lloramos.
Solo nos differencia
La Paz de la Consciencia,
La Verdad, la Iusticia, a quien el Cielo
Hermosa, si severa,
Con alas blancas envió ligara,
Porque serena gobernasse el Suelo.
Ella assegura el transito a la Vida.
Feliz el que la candida Pureza
No turba en la riqueza;
I aquel, que nunca olvida,
ser polvo, en el alago de el Thesoro;
I el que sin vanidad desprecia el oro.

### ANTISTROPHE I.

*De 16. versos.*

COmo vos, ò glorioso
Duque, en quien hoi estimacion hallaron
Las Virtudes, i premio generoso.
Ved, qual sois, que con vos se coronaron.
Nunca mas felizmente
En la glorioſa frente

De Alexandro ſu luz amanecieron;
Ni en la Alma valeroſa
De Ceſar, que la Eſtrella a volar oſa,
Maiores alabanças merecieron.
Ni de Auguſto las pazes mas amadas
Fueron; pues de blandura, i de cuidado
Vueſtro eſpiritu armado.
Aces dexò burladas;
Previniendo la Suerte, que enemiga,
Al que irritarla preſumiò, caſtiga.

## EPODO I.

*De 21. verſos.*

POr Vos deſde ſus Climas peregrino,
De voto a la Deidad de el Rei de Eſpaña
El Alarbe vino,
No es poco honroſa hacaña,
Que vencido el camino,
I perdonado ia de el Mar, i el viento,
Por juſto, i religioſo el noble intento,
Debajo de ſus pies ponga el Turbante
El Perſa, honor, i gloria de Levante.
Por vos Ingalaterra
Deſcanſa, i nos deſcanſa de la guerra,
I Francia, Madre de Inclitos Varones,
De el peſo de las armas aliviada,
Trae por adorno varonil la eſpada,
Que ia oppuſo de Eſpaña a los Leones.
I las Islas poſtreras,
Que por merced de el Mar piſan el ſuelo,
Clemencia nunca viſta en ondas fieras,
Por vos, por vueſtro Zelo,
Admittiràn la paz, con que les ruega,
Quien con ſu voz de un Polo al otro llega.

## STROPHE II.

*De 16. versos.*

CVrcio, mancebo fuerte,
Con glorioso desprecio, i atrebido,
Tocò las negras sombras de la muerte;
Quando de ardor valiente persuadido,
Clara fama seguro
Buscò en el foso obscuro;
El precio dedicando de su vida
Al Pueblo temeroso;
I en el horror de el concavo espantoso
Intrepido sostuvo en su caida,
Como encelado, Montes desiguales.
A quien, premiando el alto beneficio,
Hicieron sacrificio
En Aras immortales.
Pues muriendo por dar a Roma gloria,
Diò su vida a guardar a su memoria.

## ANTISTROPHE II.

*De 16. versos.*

VOs de el forçoso peso
De tan grande Republica opprimido,
Con juicio igual, i con maduro seso,
A Curcio abentajado, i parecido,
Por darla algun remedio,
Arrojandoos en medio
De los mas ondos casos, i mas graves.
De Atlante sois Alcides,
Que le alivia en sus pazes, i en sus lides;
Guardandole a Philippo las dos llaves,
Con que de Iano el templo, ò abre, ò cierra,
Vos, con cuello obediente a peso tanto,
Comprais el Laurel santo:
I a vos toda la Tierra,
Qual Roma, solo a Curcio, que la ampara,
Sacrificios dedica en feliz Ara.

## EPODO II.

*De 21. verſos.*

O Bien lograda, i venturoſa vida
La vueſtra, a quien la Muerte trae deſcanſo
Quando ella es parricida!
I en un repoſo manſo
Llegarà la partida!
Sueño es la muerte, en quien de ſi fue dueño,
I la vida de acà tuvo por ſueño.
Apacible os ſerà la tierra, i leve;
Que fue larga, direis, la vida breve:
Porque en el buen Privado
Es dilacion de el premio deſeado;
Invidia de la gloria, que le eſpera,
La edad prolixa, i larga. O como vfanos
Vueſtros Padres, i Abuelos ſoberanos,
Que Eſpaña armados viò (de la manera
Que a Iove los Gigantes,
Soberbio parto de la parda tierra,
Que fulminados iacen fulminantes)
Eſcarmiento a la guerra
Daràn, de Vos en Nietos esforçados,
Sus hechos, i ſus Nombres heredados!

ANSI CANTAVA CLIO,
AL SON DE LA TROMPETA DE LA FAMA.
I, EL NVMEN, QVE LA INFAMA,
SVSPENSO AQVI, DESACORDADO, I FRIO,
CESSO, I ENTRE LAS FLORES,
LOS VIENTOS QVISO OIR MVRMVRADORES.

*Amat* POLYMNEIA *verum.*
*Virgil.*

*A. Cano Delin.*

*De el animo los affectos*
*Representolo, que llaman*
COSTUMBRES: *mis vozes claman*
*la Virtudes, ia Defectos.*

*Al Mal en Bien simulado*
*El disfraz quito, i despues*
*Lo que mas perfección es,*
*Con elegancia persuado.*

*D. J. A.*

# LVTIVS
## ANNÆVS SENECA.

HOC MAIORES NOSTRI QVESTI SVNT, HOC NOS QVERIMVR, HOC POSTERI NOSTRI QVERENTVR, EVERSOS ESSE MORES, REGNARE NEQVITIAM, IN DETERIVS RES HVMANAS, ET OMNE FAS LABI. AT ISTA STANT LOCO EODEM. STABVNTQVE; PAVLLVLVM DVMTAXAT VLTRO AVT CITRO MOTA, VT FLVCTVS.

---

# POLYMNIA.
## MVSA II.

CANTA EXPRIMIENDO LAS COSTVMBRES DE EL HOMBRE,

I LAS PROCVRA ENMENDAR.

---

*MVESTRA CON ILVSTRES exemplos, quan ciegamente deſean los hombres.*

Es imitacion de Iuvenal. Sat. X. *Provida Pompeio, &c.*

SONETO I.

PRovida dio Campania al gran Pompeo
Piadoſas, ſi moleſtas calenturas;
La ſalud le abundò de deſventuras,
I le vſurpò a ſus glorias el Tropheo,
Quien podrà diſculpar nueſtro deſeo,
Si en el cerco de el Sol camina a eſcuras?

Sobràranle en Campania ſepolturas,
Faltanle de ſu muerte en el rodeo.
Si Mario la alma eſplendida exhalara,
Opima con los triumphos de la guerra,
Lagos, deſtierro, i carcel ignoràra.
Mucha tiniebla, i grande noche cierra
Quanto deſtina el hombre, i todo para
En pretendida muerte, i poca tierra.

*Enſeña como no es rico el que tiene mucho caudal.*

El primer verſo es de Epicuro, citado por Seneca.
El primer Terceto de San Pedro Chryſologo,
Sermon 22. El poſtrer verſo de Seneca.

II. QVitar codicia, no añadir dinero,
Hace ricos los hombres, Caſimiro;
Puedes arder en purpura de Tiro,
I no alcançar deſcanſo verdadero.
Señor te llamas, io te conſidero,
Quando el hombre interior, que vives, miro.
Eſclavo de las anſias, i el ſuſpiro,
I de tus proprias culpas priſionero.
Al aſsiento de la alma ſuba el oro,
No al ſepulcro de el oro l'alma bage,
Ni le compita a Dios ſu precio el lodo.
Deſcifra las mentiras de el theſoro,
Pues falta (i es de el Cielo eſte lenguage)
Al pobre mucho, i al avaro todo.

*Seneca vuelve à Neron la riqueza, que le habia dado.*

Las cauſas que èl ſignificò, referidas por Tacito, ſe repiten aqui: como las reſpondidas de Neron.

III. ESta miſeria, Gran Señor, honroſa,
De la humana ambicion alma dorada;
Eſta pobreça iluſtre acreditada,
Fatiga dulce, i inquietud precioſa:
Eſte metal de la color medroſa,
I de la fuerça contra todo oſada.

Te vuelvo; que alta dadiva invidiada
Enferma la fortuna mas dichosa.
Recibelo, Neron, que en docta hiſtoria
Mas ſerà recibirlo, que fue darlo,
I mas ſeguridad en mi el volverlo:
Pues juzgaràn, i te ſerà mas gloria,
Que diſte oro a quien ſupo deſpreciarlo,
Para moſtrar, que ſupo merecerlo.

*Reſpueſta de Neron a Seneca, no admitiendo lo que le volvia.*

IV. SEneca, el reſponder hoi de repente
✲ A tu raçonamiento prevenido,
Gloria es de tu enſeñança, que ha podido
Formar mi lengua contra ti eloquente.
A lo que io te debo, aun no es decente
Eſſo, que de mi mano has recibido;
I para lo que a mi me debo, ha ſido
Empeçar a premiarte eſcaſamente.
Quieres a coſta de la Fama mia,
Que alaben tu Modeſtia, i tu Templança,
I que acuſen mi avara Hydropeſia.
El premio pues debido a mi enſeñança
Goça, porque el volvermele eſte dia,
I no admitirle io, nos ſea alabança.

*Vn delito igual ſe reputa deſigual, ſi ſon differentes los ſugetos que le cometen, i aun los delitos deſiguales.*

Es imitacion de Iuvenal Sat. 13. i de Seneca Epiſt. 87.

V. SI de un delito proprio es precio en Lido
La horca, i en Menandro la diadema,
Quien pretendes, ò Iupiter, que tema
El raio a las maldades prometido?
Quando fueras un robre endurecido,
I no de el Cielo Mageſtad Suprema,
Gritàras tronco a la injuſticia extrema,
I Dios de marmol dieras un gemido.
Sacrilegios pequeños ſe caſtigan,

Los

Los grandes en los triumphos se coronan,
I tienen por blason que se los digan,
Lido robò una choça, i le aprisionan;
Menandro un Reino, i su Maldad obligan
Con nuevas dignidades que le abonan.

*El peccar intercede por los premios, prefiriendose a la Virtud.*

Es de Iuvenal, Sat. 1.

VI. SI governar Provincias, i Legiones
Ambicioso pretendes, ò Licino
Procura que el favor, i el desatino
Allèguren de infames tus acciones.
No merezca ninguno las prisiones
Mejor que tu, pues quanto mas vecino,
Al suplicio te vieres, el destino
Mas te apresurarà las elecciones.
Felices son, i ricos los peccados,
Ellos dan los Palacios suntuosos,
Llueven el oro, adquieren los estados.
Alabense los hombres virtuosos,
Mas para lo que viven alabados,
Quien los alaba elige los viciosos.

*Que desengaños son la verdadera riqueza.*

VII. QVando serè infeliz sin mi gemido?
Quando sin el ageno fortunado?
El desprecio me sigue desdeñado,
La invidia en dignidad constituido.
Y de el bien, ù de el mal vivo offendido;
I es ia tan insolente mi peccado,
Que por no confessarme castigado,
Acusa a Dios con llanto inadvertido.
Temo la muerte, que mi miedo afea;
Amo la vida con saber es muerte,
Tan ciega noche el seso me rodea.
Si el hombre es flaco, i la ambicion es fuerte,

Caudal que en desengaños no se emplea,
Quanto se aumenta, Caridon, se vierte.

*Por mas poderoso que sea, el que agravia, deja armas para la vengança.*
Iuvenal en la Sat. 8. prestò espiritu a estos versos.

VIII. TV ia, ò Ministro, afirma tu cuidado,
En no injuriar al mísero, i al fuerte:
Quando les quites oro, i plata, advierte,
Que les dejas el hierro azicalado.
Dejas espada, i lança al desdichado;
I poder, i razon, para vencerte:
No sabe Pueblo aiuno temer muerte,
Armas quedan al Pueblo despojado.
Quien vè su perdicion cierta, aborrece
Mas que su perdicion, la causa della,
I esta, no aquella, es mas quien le enfurece.
Arma su desnudez, i su querella
Con desesperacion, quando le offrece
Vengança de el rigor, quien le atropella.

*Persuade a la justicia, que arroge el peso, pues usa solo de la espada.*
Vulgar es su Pintura con un peso de balanças en una mano, i una espada en otra.

IX. ARroja las balanças, sacra Astrea,
Pues que tienen tu mano embaraçada:
I si se mueven, tiemblan de tu espada,
Que el peso, i la igualdad no las menea.
No estàs justificada, sino fea:
I en vez de estar igual, estàs armada;
Feroz te vè la gente, no ajustada;
Quieres que el Tribunal batalla sea.
Ia militan las leies, i el Derecho,
I te sirven de textos las heridas,
Que escribe nuestra sangre en nuestro pecho.
La Parca eres fatal para las vidas,
Pues lo que hilaron otras, has deshecho,
I has vuelto las balanças homicidas.

*Manifiesta un ardid grande de el perverso pretendiente, quando desea, que todos sean buenos, con intento malo.*

Es de Iuvenal Lib. 5. Sat. 13.

X. QVando, Licino, di, contento viste
Hombre con un peccado solamente,
Si quien merece pena, es sufficiente,
I el inculpable inutil iace, i triste?
Quien al maior delito se resiste?
Que Cortesano habrà, que no se afrente,
De que le exceda en vida delinquente,
El que a los ojos, que pretende, asiste?
O ingenio de el peccado escandaloso!
Pues Licas, habitado de serenos
Aspides el espiritu ambicioso.
Todos los malos quiere, que sean buenos,
Para que a su maldadd el Poderoso,
Por sola, comuniique sus venenos.

*Describe el appetito exquisito de peccar.*

Imita una perversa sentencia de Catulo, Epigr. 92. i a Petronio: *Non vulgò nota placebant Gaudia, non usu plebeio trita voluptas, &c.*

XI. NO agradan à Polycles los peccados,
Con el uso plebeio repetidos;
Ni delitos por otro introducidos;
Si los maiores, i por si inventados.
Qual si fueran virtud, los moderados
Vicios Polycles tiene aborrecidos;
I los templadamente distraidos
Iacen de su privança desterrados.
De puro peccador le son ingratos
Los peccados tal vez, pues al pequeño;
O desprecia, ò le admitte con recatos.
De vicios hace escrupuloso empeño,
Ni los quiere ordinarios, ni baratos;
Si tu le imitas, tu seràs su dueño.

*A la violenta, i injusta prosperidad.*

Es Iuvenal, Sat. 1. I con la permision Satyrica se desliça al donaire.

XII. IA llena de si solo la litera
Maton, que apenas anteier hacia
(Flaco i magro malsin) sombra; i cabia,
Sobrando sitio, en una ratonera.
Hoi mal introducida con la Esphera
Su casa, al Sol los passos le desvia,
I es tropezon de Estrellas; i algun dia,
Si fuera mas capaz, pozilga fuera.
Quando a todos pidio, le conocimos:
No nos conoce, quando a todos toma;
I hoi dejamos de ser, lo que aier dimos.
Sobrale tanto, quanto falta a Roma;
I no nos puede ver, porque le vimos;
Lo que fue esconde, lo que vsurpa assoma.

*Advierte, que aunque se tarda la vengança de el Cielo contra el peccado, en efeto llega.*

Es de Persio en la Sat. 2. *Sulphure descutitur sacro*, &c.

XIII. POorque el azufre sacro no te queme,
I toque el robre, sin haber peccado,
Serà razon, que digas obstinado,
Quando Iove te sufre, que te teme?
Que tu boca sacrilega blaspheme,
Porque no eres * bidental evitado?
Que en lugar de enmendarte perdonado,
Tu obstinacion contra el perdon se extreme?
Por * esso Iove te darà algun dia
La barba tonta, i las dormidas cejas,
Para que las repele tu ossadia?
A Dios con que le compras las orejas?
Que parece asqueroso mercancia
Intestinos de toros, i de ovejas.

* Aqui, i en Persio se toma por hombre a quien quemò raio. Evitado, porque nadie le tocaba.

* Toda la sentecia de este terceto significa, Pregun tar, si por esso se olvidarà Iupiter del peccador?

*Advierte el llanto fingido, i el verdadero, con el affecto de la codicia.*

Es de Iuvenal, Sat. 13. *Ploratur lacrymis amissa pecunia veris, &c.*

XIV. LAgrimas alquiladas de el Contento
Lloran difunto al padre, i al marido;
I el perdido caudal ha merecido
Solamente verdad en el lamento.
Codicia, no raçon, ni entendimiento,
Gobierna los affectos de el sentido;
Quien pierde hacienda, dice, que ha perdido,
No el que convierte en logro el monumento.
Los sacrosantos vultos adorados
Ven sus muslos raidos por el oro,
Sus barbas, i cabellos arrancados.
I el ser los Dioses masa de tesoro,
Los tiene al fuego, i cuño condenados,
I al Tonante fundido en Cisne, i Toro.

*Al ambicioso Valimiento, que siempre anhela a subir mas.*

Toda es Metaphorica simulacion, continuada tambié en la figura de las Aguilas, que son otros ambiciosos inferiores, que aguardan a que caiga el superior, para cebarse en el.

XV. DEscansa, Mal perdido, en alta cumbre,
Donde a tantas alturas te prefieres;
Sino es que acozear las nubes quieres,
I en la Region de el Fuego beber lumbre.
La te padece grave pesadumbre
Tu ambicion propria, peso, i carga eres
De la Fortuna, en que viviendo mueres,
I esperas que podrà mudar costumbre.
El vuelo de las Aguilas que miras
Debajo de las alas, con que vuelas,
En tu caida cebaràn sus iras.
Harto credito has dado a las cautelas;
Como puedes lograr a lo que aspiras,
Si al tiempo de espirar, soberbio anhelas?

Pe-

*Peligro de el que sube mui alto, i mas si es por la caida de otro.*

XVI. PAra, si subes; si has llegado, baja;
Que ascender a rodar, es desatino:
Mas si subiste, logra tu camino,
Pues quien desciende de la cumbre, ataja.
Detener de Fortuna la rodaja,
A pocos concedió poder Divino;
I si la cumbre desvanece el tino,
Tambien tal vez la cumbre se desgaja.
El que puede caer, si èl se derriva,
Ia que no se conserva, se previene
Contra el semblante de la suerte esquiva,
I pues nadie, que llega, se detiene,
Tema mas; quien se mira mas arriva;
I el que subió por quien rodando viene.

*Mas se han perdido en la prosperidad confiados, que en la adversidad prevenidos.*

XVII. MAs escarmientos dan al Ponto fiero
(Si attiendes) la bonança, i el olvido,
Que el peligro, i naufragio prevenido,
I el enejo de el Euro mas severo.
Ansi quando cortès, i lisonjero
Noto tus velas mueva adormecido,
I sirva por tus gabias estendido
De liquido, i sonoro marinero:
Entonces, ò Mirtilo, desvelados
En la milicia de la calma ociosa
Tus sentidos iràn, i tus cuidados.
Menos dulce es la paz, que peligrosa;
No salgas no, a recibir los Hados
Tarda con advertencia pereçosa.

*Moralidad util contra los que hacen adorno proprio de la agena desnudez.*

Estudia esta enseñança en la fabrica de el Castillo de Cartagena, que para edificarle deshicieron unos sepulcros de Romanos.

XVIII. DEsabrigan en altos Monumentos
Ceniças generosas, por crecerte;

I altas ruinas, de que te haces fuerte,
Mas te son amenaça, que cimientos.
De venganças de el Tiempo, de escarmientos,
De olvidos, i desprecios de la Muerte,
De tumulo funesto, osas hacerte
Arbitro de los Mares, i los Vientos.
Recuerdos, i no Alcaçares fabricas;
Otro vendrà despues, que de sus torres
Alce en tus huessos fabricas mas ricas.
De agenas desnudezes te socorres,
I processos de marmol multiplicas;
Temo, que con tu llanto el suio borres.

*Advierte, que castigos de la Providencia Divina fuera de el uso comun: avisan la encomienda de peccados.*

Tomase el argumento de este Soneto, de la perdida de unos vageles en nuestro proprio puerto.

XIX. SI son nuestros corsarios nuestros puertos,
Si usurpa Primavera belicosa
✽ Al Hibierno estacion facinorosa,
Con Cielo armado, i con escollos iertos:
Si caudal sumergido, i hombres muertos,
La voz, que gime el Ponto, procelosa,
No acuerdan la conciencia pereçosa.
Mas estamos difuntos, que despiertos.
Tu, Señor, ligas en tu diestra mano
Tempestades sonoras, ondas frias,
Fabricando en açote el Occeano.
Por cobradores tuios nos envias
Hoi la borrasca, aier el Luterano,
I executores son horas, i dias.

*Enseña a morir antes, i que la maior parte de la muerte es la vida, i esta no se siente; i la menor, que es el ultimo suspiro, es la que dà pena.*

XX. SEñor don Iuan, pues con la fiebre apenas
Se calienta la sangre desmaiada;

I por la mucha edad desabrigada
Tiembla, no pulsa entre la arteria, i venas:
Pues que de nieve estàn las cumbres llenas,
La boca de los años saqueada,
La vista enferma en noche sepultada,
I las potencias de exercicio agenas.
Salid a recibir la sepoltura,
Acariciad la tumba, i monumento,
Que morir vivo, es ultima cordura.
La maior parte de la Muerte, siento
Que se passa en contentos, i locura;
I a la menor se guarda el sentimiento.

*A un amigo, que retirado de la Corte passò su edad.*

XXI. DIchoso tu, que alegre en tu cabaña,
Moço, i viejo espiraste la aura pura;
I te sirven de cuna, i sepoltura,
De paja el techo, el suelo de espadaña.
En essa soledad, que libre baña
Callado Sol con lumbre mas segura,
La vida al dia mas espacio dura,
I la hora sin voz te desengaña.
No cuentas por los Consules los años,
Hacen tu calendario tus cosechas,
Pisas todo tu mundo sin engaños.
De todo lo que ignoras, te aprovechas;
Ni anhelas premios, ni padeces daños,
I te dilatas quanto mas te estrechas.

*Exclama contra el Rico, Hinchado, i Gloton.*

XXII. QVantas manos se afanan en Oriente,
Examinando la maior altura,
Porque en tus dedos breve coiuntura
Con todo un patrimonio estè luciente!
Quanta descaminada ciega gente
Tiene en poco de el Mar la saña dura,
Solo para que adorne tu locura
Rubia calamidad, purpura ardiente.

Quanto pirata de Noruega attento,
Miníſtro de tu gula, remontado
Deſpuebla de familia alada el viento!
Quanto engaño de cañamo anudado
Tiene el golfo, inquiriendo ſu elemento
Al paſto delicioſo de el peccado!

*Aconſeja a un amigo, que eſtaua en buena poſſeſsion de nobleza, no trate de calificarſe; porque no le deſcubran, lo que no ſe ſabe.*

XXIII. SOlar, i executoria de tu avuelo
Es la ignorada antiguedad ſin dolo,
No eſcudriñes al Tiempo el Protocolo,
Ni corras al ſilencio antiguo el velo.
Eſtudia en el oſar de eſte moçuelo,
Deſcaminado eſcandalo de el Polo;
Para probar, que deſcendio de Apolo,
Probò, caiendo, deſcender de el Cielo.
No revuelvas los hueſſos ſepultados,
Que hallaràs mas guſanos, que blaſones,
En teſtigos de nuevo examinados:
Que de multiplicar informaciones,
Puedes temer, multiplicar quemados.
I con las miſmas pruebas Faetones.

*El pobre, quando dà, pide mas, que quando pide.*

Es argumento repetido de Epigrammatarios Latinos, i Griegos.

XXIV. SI lo que offrece el pobre al poderoſo,
Licas, a logro, es don intereſſado,
Pues dà por recibir, menos cuidado
Pedigueño darà, que dadivoſo.
Io, que mendigo ſoi, mas no ambicioſo,
A penas de mi ſombra acompañado,
Con lo que no te doi, he diſculpado
En mi neceſsidad lo cauteloſo.
Pues que tu hazienda a mi caudal excede,

Dexa, que el ruego tu ſocorro cobre,
Por quien mi deſnudez ſola intercede.
No aguardes, que mañoſa offrenda obre,
Pues ſolo con no dar al rico, puede
Ser con el rico liberal el pobre.

*Caſtiga a los glotones, i bebedores, que con los deſordenes ſuios aceleran la Enfermedad, i la Vegez.*

Perſio: *Poſcis opem nervis, &c.*

XXV. QVe los años por ti vuelen tan leves,
Pides a Dios, que el roſtro ſus piſadas
No ſienta, i que a las greñas bien peinadas
No paſſe corva la vegez ſus nieves.
Eſto le pides, i borracho beves
Las vendimias en taças coronadas;
I para el vientre tuio, las manadas,
Que Apulia paſta, ſon bocados breves.
A Dios le pides, lo que tu te quitas;
La enfermedad, i la Vegez te tragas,
I eſtar de ellas eſſento ſolicitas.
Pero en rugoſa piel la deuda pagas
De las embriaguezes, que vomitas;
I en la ſalud, que comilon eſtragas.

*Repreſentaſe la brevedad de lo que ſe vive, i quan nada parece lo que ſe vivió.*

Dà a las miſmas penſiones de la vida, contenidas en el Soneto antecedente, Vegez, i Enfermedad, diverſa cauſa, eſta es, El proprio vivir.

XXVI. A De la vida, nadie me reſponde?
Aqui de los antaños, que he vivido:
La Fortuna mis tiempos ha mordido,
Las Horas mi locura las eſconde.
Que ſin poder ſaber como, ni adonde,
La Salud, i la Edad ſe haian huido!
Falta la vida, aſsiſte lo vivido,

I no hai calamidad que no me ronde.
Aier se fue, Mañana no ha llegado,
Hoi se está iendo, sin parar un punto,
Soi un fue, i un será, i un es cansado.
En el Hoi, i Mañana, i Aier, junto
Pañales, i mortaja; i he quedado
Presentes sucesiones de difunto

*Significase la propria brevedad de la Vida, sin pensar, i con padecer, salteada de la Muerte.*

XXVII. FVe sueño Aier, Mañana será tierra:
Poco antes nada, i poco despues humo,
I destino ambiciones, i presumo,
Apenas punto al cerco, que me cierra!
Breve combate de importuna guerra,
En mi defensa soi peligro sumo:
I mientras con mis armas me consumo,
Menos me ospeda el cuerpo, que me entierra.
Ia no es Aier, Mañana no ha llegado,
Hoi passa, i es, i fue, con movimiento,
Que a la muerte me lleva despeñado.
Açadas son la hora, i el momento,
Que a jornal de mi pena, i mi cuidado,
Caban en mi vivir mi monumento.

*Enseña el camino mas seguro para la Virtud, i quita el velo engañoso a la riqueza.*

Empieça con aquellas palabras de San Agustin: *Nulla infelicitas frangit, quem nulla felicitas corrumpit.*

XXVIII AQuien la buena dicha no enfurece,
Ninguna desventura le quebranta:
Camina, Fabio, por la senda santa,
Que no en despeñaderos permanece.
Huie el camino izquierdo, que florece
Con el engaño de tu propria planta;
Pues quanto en curso alegre se adelanta;

Tan-

Tanto en mentidas lumbres te anochece.
Huie la multitud deſcaminada,
Dexa la culpa eſplendida, i ſeguro
La Virtud darà el fin de la jornada.
I ſi al engaño en la opulencia obſcuro
Applicas luz, haràs que te perſuada,
Que el oro es carcel con blaſon de muro.

*Reprehende la continua ſolicitud de los uſureros.*

Es una expreſsion de las palabras de S. Ambroſio, *De Elia, & Ieiunio: Verecundiores ſunt veni, &c.*

XXIX. COn mas verguença viven Euro, i Noto,
Licas, que en nueſtra edad los uſureros;
Soſsieganſe tal vez los vientos fieros,
I ocioſo el Mar no gime ſu alboroto.
No ſiempre el Ponto en ſus orillas roto
Exercita los roncos marineros;
Ocio tienen los golfos mas ſeveros,
Ocio goça el Vagel, ocio el Piloto,
Ceſa de la borraſca la milicia;
Nunca ceſa el deſpojo, ni la uſura,
Ni ſabe eſtar ocioſa ſu codicia.
No tiene paz, no ſabe hallar hartura;
Oſa llamar a ſu maldad juſticia,
Arbitrio al robo, a la dolencia cura.

*Que al mas valeroſo Leon puede hazer daño una ſabandija, i beneficio otra.*

XXX. VEs la greña, que viſte por muceta,
Eriçada? I la ſima, en donde emboſca
Armas por dientes? Que la cola enroſca?
I en cada uña aliſta una ſaeta?
Que el bramido le ſirve de trompeta?
I que la zarpa deſnuda toſca?
Pues todo lo occaſiona aquella Moſca,
I un atomo importuno le inquieta.
Por otra parte aquel Raton roiendo,

Le quita la prisìon, que no ha podido
Quitarse mui Leon, i mui horrendo.
Tal sucede al Poder, que es mas temido,
Que le libra un Raton, que vive huiendo,
I de el mosquito le congoja el ruido.

*La honesta humildad en el trage, abriga al hombre, i le aconseja.*

XXXI. SIn veneno Sarrano en pobre lana,
Que acuerda de la oveja, no de Tyro,
Me abrigo, en tanto que vestidas miro
Las Coronadas Furias con la grana.
La i palida ceniça, que tyrana
Se guarda, i se descubre con suspiro,
No encamina la Invidia a mi retiro,
Ni el sueño, i la conciencia me profana.
Las guijas, que el Oriente por thesoro
Vende a la vanidad, i a la locura,
Sino encienden mis dedos, no las lloro.
De valde me da el Sol su lumbre pura,
Plata la Luna, las Estrellas oro;
Basta que dè la Tierra sepoltura.

1 Llamo ansi a la Purpura por averse llamado la Ciudad Tyro, de donde era la mejor, Sar. Ennio la nombrò Sarra. En diversos lugares usò deste apellido nuestro Poeta.

*Burla de los que con dones quieren grangear de el Cielo pretensiones injustas.*

XXXII. PAra comprar los Hados mas propicios,
Como si la Deidad vendible fuera,
Con el toro mejor de la Ribera
Offreces cautelosos sacrificios.
Pides felicidades a tus vicios;
Para tu nave rica, i usurera,
Viento tassado, i onda lisongera,
Mereciendole al golfo precipicios.
Porque exceda a la quenta tu thesoro,
A tu ambicion, no a Iupiter engañas,
Que èl cargò las montañas sobre el oro.
I quando l' Ara en sangre humosa bañas,
Tu miras las Entrañas de tu toro,
I Dios està mirando tus entrañas.

*Contra los que quieren gobernar el Mundo, i viven sin gobierno.*

Seneca Epist. 108.

XXXIII EN el Mundo naciste, no a enmendarle,
Sino a vivirle, Clito, i padecerle;
Puedes, siendo prudente, conocerle,
Podràs, si fueres bueno, despreciarle.
Tu debes como hueſped habitarle,
I para el otro mundo disponerle,
Enemigo de l'alma has de temerle,
I patria de tu cuerpo tolerarle.
Vives mal presumidas, i ambiciosas
Horas, inutil numero de el suelo,
Attento a sus chimeras engañosas:
Pues occupado en vn mordaz desvelo,
A ti no quieres enmendarte; i osas
Enmendar en el Mundo, Tierra, i Cielo.

*Advertencia a España, de que anssi como se ha hecho Señora de muchos, anssi serà de tantos enemigos invidiada.*

Seneca Epist. 88. *Quod unus populus eripuerit omnibus, facilius uni ab omnibus eripi posse.*

XXXIV. VN Godo, que una cueva en la Montaña
Guardò, pudo cobrar las dos Castillas
De el Beris, i Xenil las dos orillas,
Los Herederos de tan grande haçaña.
A Navarra te diò justicia, i maña,
I un casamiento, en Aragon, las Sillas,
Con que a Sicilia, i Napoles humillas.
I a quien Milan esplendida acompaña.
Muerte infeliz en Portugal arbola
Tus Castillos, Colon passò los Godos
Al ignorado cerco de esta Bola.
I es mas facil, ò España, en muchos modos,
Que lo que a todos les quitaste sola.

Te

Te pueda a ti sola quitar todos.

*Difficil (aunque le llamaron Facil) pero solo medio verdadero de tener riqueza, i alegria en el animo.*

Doctrina es, la que aqui se contiene, mui repetida ia, Pero aqui quiso exprimir a Senaca, de quien fue mui devoto, en la Epistol. 62. *Contemnere omnia, &c.*

XXXV. TOdo lo puede despreciar qualquiera,
Mas nadie ha de poder tenerlo todo;
Solo para ser rico, es facil modo,
Despreciar la riqueza lisongera.
El metal, que las luces de la Esphera
Por hijo primogenito accomodo,
Luego que al fuego se desnuda el lodo,
Esplendido Tyrano reverbera.
A ser peligro tan precioso viene
Polvo, que en vez de enriquecer, ultraja,
Que solo a quien le tiene, honor se tiene.
La amarillez de el oro està en la paja
Con mas salud; i pobres nos previene
Desde la choça alegre la mortaja.

*Muestra por estraño, i ingenioso camino, que es dicha no ser poderoso; i que siempre los que lo son, suelen emplearlo mal.*

Es imitacion de Seneca en la Epist. 68. *Quidquid debebam nolle, non possum.*

XXXVI. NO es falta de Poder; que io no pueda
Tener al benemerito quejoso:
Ni harto de vengança al invidioso;
Que al bien obrar infama la vereda.
Ni eligir en Ministro a quien enreda
El sossiego, i la paz de el Virtuoso;
Ni occupar en aumentos de el vicioso
De la Fortuna prospera la rueda.
No es falta de Poder, que el Poderio
Me falte para offensas; siendo miedo.

Al Varon Docto, i amenaça al Pio.
I pues sin esta Potestad me quedo,
Mucho le debo al poco Poder mio,
Pues quanto debo no querer, no puedo.

*Descubre el vicio de la hypocresia, que affectan muchos en la dissimulacion de sus maldades.*

Es sentencia de Seneca, lib. 1. de Ira, C. 14. *Innocentem quisquis se dicit, &c.*

XXXVII SI el Sol, por tu recato diligente,
No vè, ò Licas, horribles tus locuras,
Es argumento de vivir a escuras;
Pero nò de que vives innocente.
Abona la ignorancia de la gente
Tu astucia si, no tus costumbres duras,
Quando no parecer malo, procuras,
I serlo (si es posible) juntamente.
No dejas la maldad, i la retiras;
Eres prision de culpas, i venenos;
Son tus virtudes palidas mentiras.
Cubrir los vicios, no los hace agenos;
Pocos son Malos, si a testigos miras;
Si a la conciencia, pocos son los Buenos.

*Admirable enseñança de el Pedir.*

Fue de Demetrio, Philosopho Cynico; de quien refiere Seneca haber sido notable la Profession de su Philosophia, pues como todos los otros Philosophos la tuvieron de las Virtudes, èl solo philosaphò de la Pobreça.

XXXVIII.

EL barro, que me sirve, me aconseja;
I el golpe, no el ladron, me le arrebata:
No pudo el Potosi guardar la plata,
Ni el Mar, que ondoso, i provido le aleja.
De el no aguardarla io, docto me deja
Bien la ambicion, a mi quietud ingrata;

Quan-

Quando con menos ſuſto ſe deſata.
El natural ſuſtento en una teja.
Pues tiene el vituperio por ſalida
El pedir, averguenceſe en la entrada,
Quando tan poco ha meneſter la vida.
Mas ſi el pedir es fuerça no eſcuſada,
Quiero pedirme a mi, que a nadie pida,
Primero que pedir a nadie nada.

*Enſeña, como los pueſtos en alta Fortuna, no ſuelen admitir conſejo.*

Conſo fue tenido en Roma por Dios de el Conſejo, a cuio Téplo ſe bajaba por eſcalones, ſiendo anſi, que a todos los otros ſe ſubia por ellos. Dà la razon aqui, que pudieron tener los Antiguos para eſta differencia.

XXXIX. COnſo, el primer Conſejo, que nos diſte,
Fue mandarnos bajar para lograrte:
A los Templos de Iupiter, i Marte
Se ſube, ſi ſe baja al que eligiſte.
Al que deſciende, tu Deidad aſsiſte,
I en lo humilde, i lo bajo puede hallarte;
Dios, que en las cumbres nunca tienes parte,
Donde la vanidad ſe te reſiſte.
Mas ſi te admitte aquel, que ſubir quiere,
Buſquete en Roma, que creciò contigo,
I en ella ſus aumentos conſidere.
Yo que deſciendo, tus Altares ſigo;
I quien por ti no baja, ſi ſubiere
Buſcando premios, hallarà caſtigo.

*A un Caballero, que con perros, i Cazas de Monteria occupaba ſu vida.*

XL. PRimero va ſeguida de los perros
Vana tu edad, que de ſus pies la fiera,
Deja, que el corço habite la ribera,
I los arroios la eſpadaña, i berros.

Quie-

Quieres en ti moſtrar, que los deſtierros
No ſon caſtigo ia de Lei ſevera;
El ciervo empero ſin tu invidia muera,
Muera de viejo el oſo por los cerros.
Que afrenta has recibido de el venado,
Que le ſigues con anſia de ofendido?
Perdona al Monte el pueblo, que ha criado.
El pelo de Acteon endurecido,
En ſu frente te advierte tu peccado;
Oie, porque no brames, ſu bramido.

*Reprehende a una Adultera la circunſtancia de ſu peccado.*

Es imitacion de Marcial, Lib. 1. Epigr. 35.

XLI. SOla en ti, Lesbia, vemos ha perdido
El adulterio la verguença al Cielo,
Pues licencioſa, libre, i tan ſin velo,
Offendes la paciencia de el ſufrido.
Por Dios, por ti, por mi, por tu marido,
No ſirvas a ſu auſencia de libelo;
Cierra la puerta, vive con recelo,
Que el peccado ſe precia de eſcondido.
No digo io, que deges tus amigos,
Mas digo, que no es bien eſtèn notados
De los pocos, que ſon tus enemigos.
Mira, que tus vecinos afrentados
Dicen, que te deleitan los teſtigos
De tus peccados mas, que tus peccados.

*Deſcribe la vida miſerable de los Palacios, i las coſtumbres de los Poderoſos, que en ellos favorecen.*

Tienen los Tercetos imitacion de aquellos verſos de Iuvenal, Sat. 3.

*Nil tibi ſe debere putat, nil conferet unquam,*
*Participem qui te ſecreti fecit honeſti.*
*Carus erit Verri, quì Verrem tempore quo vult*
*Accuſare poteſt.*

XLII. PAra entrar en Palacio las afrentas,
O Licino, son grandes; i maiores,
Las que dentro conservan los favores,
I las dichas mentidas, i violentas.
Los puestos, en que juzgas, que te aumentas,
Menos gustos producen, que temores:
I vendido al desden de los Señores,
Pocas horas de vida, i de paz quentas.
No te queda deudor de beneficio,
Quien te comunicare cosa honesta;
I solo alcançarás puesto, i officio
De quien su iniquidad te manifiesta;
A quien, quando quisieres, de algun vicio
Pudieres accusarle sin respuesta.

*Llama a la Muerte.*

Motivaron el principio de este Soneto, aquellas palabras de Virgilio: *Vitaque cum gemitu fugit indignata sub umbras.*

XLIII. VEn ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
Huia el cuerpo indignado con gemido
Debaxo de las sombras, i el olvido
Beberán por demàs mis secos labios.
Fallecieron los Curios, i los Fabios,
I no pesa una libra, reducido
A ceniças, el Raio amanecido
En Macedonia a fulminar agravios.
Desata deste polvo, i deste aliento
El nudo fragil, en que està animada
Sombra, que succesivo anhela el viento.
Porquè empereças el venir rogada,
A que me cobre deuda el monumento,
Pues es la Humana Vida larga, i nada?

*Este Soneto refingio despues casi todo con mucho espiritu, de este modo.*

XLIV. VEn ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
Irà la Alma indignada con gemido

De-

Debaxo de las sombras, i el olvido
Beberán por demás mis secos lábios.
Por tal manera Curios, Decios, Fabios
Fueron; por tal ha de ir quanto ha nacido,
Si quieres ser alguno bien venido,
Trae con mi vida fin a mis agravios.
Esta lagrima ardiente, con que miro
El negro cerco, que rodea a mis ojos,
Naturaleza es, no sentimiento.
Con el aire primero este suspiro
Empecè, i hoi le acaban mis enojos,
Porque me deba todo al monumento.

*Aconseja a un Amigo no pretenda en su vegez.*

Alude a la costumbre antigua de los Romanos, que quando pretendian, traîan una vestidura blanca, porque se llamaban *Candidatos*.

XLV. DExa la veste blanca desceñida,
Pues la visten los años a tus sienes;
I los sesenta què vividos tienes,
No los culpes por quatro, ò seis de vida.
Dexar, es prevencion de la partida;
Es locura inmortal, el juntar bienes;
I que caduco la ambicion estrenes,
Sed, que se enciende, i crece socorrida.
Doi, que alcanças el puesto que deseas;
I que escondido en polvo Cortesano,
Las pretendientes sumisiones creas:
Pues io sè bien, que no serà en tu mano,
Que aiune en los aumentos, que grangeas,
De tu consciencia el vengador gusano.

*Que la Vida es siempre breve, i fugitiva.*

Concluie el discurso con una sentencia Stoica.

XLVI. TOdo tras si lo lleva el año breve
De la Vida Mortal, burlando el brio
Al acero valiente, al marmol frio,
Que contra el Tiempo su dureça atreve.

Antes que sepa andar el pie, se mueve
Camino de la Muerte donde envio
Mi Vida obscura, pobre, i turbio rio,
Que negro Mar con altas ondas beve.
Todo corto momento es paso largo,
Que doi a mi pesar en tal jornada,
Pues parado, i durmiendo siempre aguijo.
Breve suspiro, i ultimo, i amargo,
Es la muerte forçosa, i heredada;
Mas si es lei, i no pena, que me aflijo?

*Que se ha de tener dado a Dios en el animo, todo lo que el hombre possee, para que quando le faltare, no parezca que se lo quitò.*

Son unas es forçadas palabras, que de Demetrio, Philosopho Cynico, refiere Seneca en el Cap. 5. de el libro de Providencia: *Hanc quoque animosam Demetrij fortissimi viri vocem, &c.*

XLVII TVia es, Demetrio, voz tan animosa:
Agrabio a mi obediencia, Dios, hiziste,
Quando tu Voluntad no me digiste,
Antes que la trugera hora forçosa.
Diera lo que me llevas, pues no hai cosa,
Que me quites, sino es lo que me diste:
Pudiste recibir, i mas quisiste
Executar con mano riguroſa.
Esto, que es obediencia, io quisiera
Que fuera ofrecimiento, la Alma mia,
I los hijos te doi de el mismo modo.
Cobra la hacienda, que otro Dueño espera;
No me agrabie, Señor, tu cortesia,
I pues todo lo das: cobralo todo.

*Que el Spiritu sin culpa, no teme los trabajos enviados de el Cielo.*

Celebra otras no menos valerosas palabras, que las antecedentes. Estas son de Epicteto, Philosopho Stoico de singular Virtud, i Doctrina, que se refieren con admiracion: *Plue, Iuppiter super me calamitates.* De donde con razon se colige Discipulo de los Escritos de Iob. Llue-

## XLVIII.

Llueve, ò Dios, ſobre mi perſecuciones;
Mendigo, eſclavo, i cojo, repetia
Epitecto valiente; i cada dia
A Iuppiter retaban ſus raçones.
Vengan calamidades, i afliccciones;
Averigua en dolor mi valentia:
Con los trabajos mi paciencia eſpia
I el ſuffrimiento en hierros, i priſsiones.
O Eſpiritu haçañoſo, ſi hoſpedado
En edificio enfermo, que pudieras
Animar cuerpo Excelſo, i Coronado!
Trabajos pides, i moleſtia eſperas;
I por tener a Dios deſafiado,
No le offendes, preſumes, ni te alteras.

*Conoce las fuerças de el tiempo, i el ſer executivo cobrador de la Muerte.*

XLIX. COmo de entre mis manos te reſvalas!
O como te desliças, Edad mia!
Que mudos paſſos traes, ò Muerte fria,
Pues con callado pie todo lo igualas!
Feroz de tierra el debil muro eſcalas,
En quien loçana Iuventud ſe fia;
Mas ia mi coraçon de el poſtrer dia
Atiende el vuelo, ſin mirar las alas.
O condicion mortal! ò dura ſuerta!
Que no puedo querer vivir mañana,
Sin la penſion de procurar mi Muerte!
Qualquier inſtante de la Vida Humana
Es nueva execucion, con que me advierte
Quan fragil es, quan miſera, quan vana.

*Deſprecio del apparato vano, i ſuperfluo.*

L. PIſe, no por deſprecio, por grandeça,
Minas el Avariento fatigado;
Viva amando, medroſo, i deſvelado,

En precioso dolor pobre riqueza.
O se contrahacer en su cabeça
Zodiaco, i Espheras, de ilustrado
Cintillo, de Planetas coronado,
Que en Oriente mintiò Naturaleza.
El escultor a Deucalion imite,
Quando anime las piedras de su casa;
El pincel a los muertos resucite.
Que en mi Cavaña con mi lumbre escasa,
Poco tendrà la muerte, que me quite;
I la Fortuna en que ponerme tasa.

*Que los trabajos enseñan Virtud, como las prosperidades olvido de ella.*

Muestralo, como Agathon Samio Poeta Tragico con el exemplo de los que en el mar corren tormenta.

LI. TVvo enojado el alto Mar de España
Apenas, Fabio, por orilla al Cielo;
La lei de arena, que defiende al suelo,
Offensas recelò de tanta saña.
Con temeroso grito la montaña
Hirio, llevòse el dia obscuro velo;
Mezclò en las venas a la sangre el ielo
Eriçado temor, que le acompaña.
Què me dictò de votos la tormenta!
I quantas mi pavor al Ponto deve,
I a la Deidad Suprema exclamaciones!
Nunca tierra alcançàra, antes violenta
Mi nave erràra, pues el puerto breve
Olvido truxo a tantas oraciones.

*Pinta el engaño de los Alchimistas.*

LII. POdrà el vidro llorar partos de Oriente?
Cabrà su habilidad en los crisoles?
Serà la Tierra adultera a los Soles,
Por concebir de un horno siempre ardiente?
Destilaràs en baños a Occidente?

Podràn lo miſmo humos, que arreboles!
Abreviaràn por ti los Eſpañoles
El precioſo naufragio de ſu gente?
Oſas contrahacer ſu ingenio al dia,
Pretendes que le parle docta llama
Los ſecretos de Dios a tu oſadia.
Doctrina ciega, i ambicioſa fama
El oro miente en la ceniça fria,
I quando le promete, le derrama.

*Conveniencias de no uſar de los Ojos, de los Oidos, i de la Lengua.*

LIII. OIr, Ver, i Callar, remedio fuera
En tiempo que la Viſta, i el Oido,
I la Lengua, pudieran ſer ſentido,
I no delito, que offender pudiera,
Hoi ſordos los remeros con la cera,
Golfo navegarè, que (encanecido
De hueſos, no de eſpumas) con bramido
Sepulta a quien oiò Voz liſongera.
Sin ſer oido, i ſin oir, ocioſos
Ojos, i orejas, vivirè olvidado
De el ceño de los hombres poderoſos.
Si es delito ſaber, quien ha peccado,
Los vicios eſcudriñen los curioſos,
I viva io ignorante, i ignorado.

*Repite la fragilidad de la Vida, i ſeñala ſus engaños, i ſus enemigos.*

LIV. QVé otra coſa es Verdad, ſino Pobreça,
En eſta vida fragil, i liviana?
Los dos embuſtes de la Vidà Humana,
Deſde la cuna ſon Honra, i Riqueça.
El Tiempo, que ni vuelve, ni tropieça,
En horas fugitivas la devana;
I en errado anhelar, ſiempre tyrana
La Fortuna fatiga ſu flaqueça.
Vive muerte calladà, i divertida
La Vida miſma; la ſalud es guerra

De ſu proprio alimento convatida.
O quanto inadvertido el hombre ierra,
Que en tierra teme, que caerà la vida,
I no vê, que en viviendo caiò en tierra!

*Retiro de quien experimenta contraria la Suerte, ia profeſſando Virtudes, i ia Vicios.*

Empieça con el principio de la Sat. 3. de Iuvenal, retirandoſe un amigo ſuio a Cumas.

*Laudo tamen vacuis quòd ſedem figere Cumis*
*Deſtinet, atque unum Civem donare Sibillæ, &c.*

LV. QViero dar un vecino a la Sibila,
I retirar mi deſengaño a Cumas,
Donde, en trage de nieve con eſpumas,
Liquido fuego, occulto mar deſtila,
El ſon de la tigera, que ſe afila,
Oien alegres mis deſdichas ſumas;
Corta a ſu buelo la ambicion las plumas,
Pues ia la Parca corta lo que hila.
Fui malo por medrar, fui caſtigado
De los buenos; fui bueno, fui opprimido
De los malos, i preſo, i deſterrado.
Contra mi ſolo attento el mundo ha ſido;
I pues ſolo fue inutil mi Peccado,
Qual ſi fuera Virtud, padezca olvido.

*Prevencion para la Vida, i para la Muerte.*

LVI. SI no temo perder lo que poſſeo,
Ni deſeo tener, lo que no goço,
Poco de la Fortuna en mi el deſtroço
Valdrà quando me elija Actor, ò Reo.
Ia ſu familia reformò el deſeo,
No palideza el ſuſto, ò riſa el goço
Le debe * de mi edad el poſtrer troço,
Ni anhelar a la Parca ſu rodeo.

* Al deſeo.

So-

Solo ia el no querer, es lo que quiero;
Prendas del Alma son las prendas mias,
Cobre el Pueſto la Muerte, i el dinero.
A las promeſſas miro como a eſpias,
Morir al paſo de la edad eſpero,
Pues me truxeron, llevenme los dias.

*Arrepentimiento, i lagrimas debidas al engaño de la Vida.*

LVII. HVie ſin percebirſe lento el dia,
I la hora ſecreta, i recatada
Con ſilencio ſe acerca, i deſpreciada
Lleva tras ſi la edad loçana mia.
La Vida nueva, que en niñez ardia,
La juventud robuſta, i engañada,
En el poſtrer himbierno ſepultada.
Iace entre negra ſombra, i nieve fria.
No ſenti reſvalar mudos los años,
Hoi los lloro paſſados, i los veo,
Riiendo de mis lagrimas, i daños.
Mi penitencia deba a mi deſeo,
Pues me deben la vida mis engaños,
I eſpero el mal que paſſo, i no le creo.

*Privilegios de la Virtud, i temores de el Poder violento.*

LVIII. DEſembaraça Iupiter la mano,
Derramenſe las nubes ſobre el ſuelo,
Euro ſe lleva el Sol, i borra el Cielo,
I en noche, i en himbierno ciega el llano.
Tiembla eſcondido en torres el Tyrano,
I es ſu guarda ſu muro, i ſu recelo.
I eriçado temor le quaxa en yelo,
Quando al raio dà muſica el Villano.
O ſerena Virtud, el que valiente,
I animoſo te ſigue en la mudança
De el deſden, i el alago de la gente.
Se pone mas allà de donde alcança
En vengativa luz la ſaña ardiente,

I no de el miedo pende, i la esperança.

*Agradece, en Alegoria continuada, a sus trabajos su desengaño, i su escarmiento.*

LIX. QVe bien me pareceis, jarcias, i entenas,
Vistiendo de naufragios los Altares,
Que son peso glorioso a los pilares,
Que esperè ver tras mi destierro apenas.
Symbolo sois de ia rotas cadenas,
Que impidieron mi vuelta en largos mares,
Mas bien podeis, santissimos Lugares,
Agradecer mis votos en mis penas.
No tanto me alegrarades con hojas
En los robres antiguos, remos graves,
Como colgados en el Templo, i rotos.
Premiad con mi escarmiento mis congojas,
Vsurpe al mar mi nave muchas naves.
Debanme el desengaño los Pilotos.

*Reprehende a un amigo, debil en el sentimiento de las adversidades, i exortale a su tolerancia.*

LX. DEsacredita, Lelio, el suffrimiento
Blando, i copioso el llanto, que derramas,
I con lagrimas faciles infamas
El coraçon, rindiendole al tormento,
Verdad severa enmiende el sentimiento;
Si Varon fuerte dura Virtud amas;
Castigo con profana boca llamas,
El acordarse Dios de ti un momento.
Alma robusta en penas se examina,
I trabajos ansiosos, i mortales
Cargan, mas no derriban nobles cuellos.
A Dios, quien mas padece, se avecina,
El està solo fuera de los males,
I el Varon, que los sufre, encima dellos.

Re-

*Representa la mentirosa, i la verdadera Riqueza.*

LXI. VEs con el oro aspero, i pesado
De el poderoso Licas el vestido?
Vès el Sol por sus dedos repartido,
I en circulos su fuego encarcelado?
Vès de immortales cedros fabricado
Techo? vès en los jaspes detenido
El peso de el Palacio, ennoblecido
Con las telas, que a Tyro han desangrado?
Pues no lo admires, i alta invidia guarda,
Para quien de lo poco humildemente,
No deseando mas, hace thesoro.
No creas facil vanidad gallarda,
Que con el resplandor, i el lustre miente
Palida sed hydropica de el oro.

*Conoce la diligencia, con q̃ se acerca la Muerte, i procura conocer tambien la conveniencia de su venida, i aprovecharse de esse conocimiento.*

LXII. YA formidable, i espantoso suena
Dentro de el coraçon el postrer dia;
I la ultima hora negra, i fria,
Se acerca, de temor, i sombras llena.
Si agradable descanso, paz serena
La Muerte, en trage de dolor, envia,
Señas dà su desden de cortesia,
Mas tiene de caricia, que de pena.
Què pretende el temor desacordado,
De la que a rescatar piadosa viene,
Espiritu, en miserias anudado?
Llegue rogada, pues mi bien previene,
Halleme agradecido, no asustado;
Mi vida acabe, i mi vivir ordene.

*Advierte la temeridad de los que navegan.*

Significalo con mucho espiritu en una elegante execracion, que hace contra el Cañamo en ierba.

LXIII. CRueces, i con desprecio disfraçada
En ierba humilde machina espantosa;

Que

Que fuerça disimula poderosa,
I tiene toda la agua amenaçada.
Ve, o Noto, que secreta, i encerrada
Alimentas en caña malicioſa
Tu mas farga fatiga, i peligroſa,
Tu peregrinacion mas codiciada;
Con menos hojas vive, que cautelas;
Pues a pesar de el Mar, sobre èl tendidas
Iuntarà las orillas con sus telas.
Ahogaranse en esta menos vidas,
Corrida en laços, que tegida en velas,
Mortajas à volar introducidas.

*Mueſtra el error de lo que ſe deſea, i el acierto en no alcanzar felicidades.*

LXIV. SI me huvieran los miedos sucedido,
Como me sucedieron los deseos,
Los que son llantos hoi, fueran tropheos,
Mirad el ciego error, en que he vivido.
Con mis aumentos proprios me he perdido,
Las ganancias me fueron devaneos,
Consultè a la Fortuna mis empleos,
I en ellos adquiri pena, i gemido.
Perdi con el desprecio, i la pobreça,
La paz, i el ocio; el sueño amedrentado
Se fue en esclavitud de la riqueça.
Quedè en poder de el oro, i de el cuidado,
Sin ver, quan liberal Naturaleça
Dà lo que basta al seso no turbado.

*Rei es, quien reina en ſus paſsiones; i eſclavo el Rei, ſi ellas ſon Señoras.*

LXV. LLeva Mario el exercito, i a Mario
Arrastra ciego la ambicion de Imperio:
Es su anhelar al Consul vituperio,
I su llanto a Minturnas tributario.
Padecenle los Cimbros temerario,
Padece en si prision, i captiverio;
Fatigò su furor el Emisphcrio,

I a ſu diſcordia fallecio el Erario.
I con deſprecio en Africa rendida,
Deſpues mendigò pan, quien las legiones
Deſperdiciò de Roma eſclarecida.
Que ſirve dominar en las Naciones,
Si es Monarcha el peccado de tu Vida,
I provincias de el Vicio tus paſsiones?

*Ciegas peticiones de los hombres a Dios.*

Eſte Soneto imita a Perſio en la Sat. 2. i anſi es de ſentencia difficultoſa; i aunque ſe aiudò en algunas partes para ſu inteligencia, no baſta, ſin alguna declaracion. Repreſenta los injuſtos votos, i pretenſiones, que ſe ſuelen pedir a Dios.

LXVI.

O Fallezcan los blancos los poſtreros
Años de Clito! i ia que exercitado
Corvo reluzga el diente de el arado,
Brote el ſurco theſoros, i dineros.
Los que me apreſurè por herederos,
Parto a mi ſucceſsion anticipado;
Por deuda de la muerte, i de el peccado,
Cobrenlos ià los Hados mas ſeveros.
Por quien tienes a Dios? De eſſa manera
Previenes el poſtrero paraſiſmo?
A Dios pides inſultos, alma fiera?
Pues ſiendo Staio de maldad abiſmo,
Clamàra a Dios, ò Clito, ſi te oiera;
I no temes, que Dios clame a ſi miſmo?

*Congetura la cauſa de tocarſe la Campana de Velilla en Aragon, deſpues de la muerte de el Piadoſo Rei don Phelippe III. mueſtra la diferencia, con que la oiràn los humanos.*

LXVII. O El Viento, ſabidor de lo foturo.
Clamoreò por el difunto Hado;
O eirdoctos characteres anudado,

Le

Le repitio parlero gran conjuro.
I puede ſer, que Spiritu mas puro,
A la advertencia humana deſtinado,
Pronunciò penitencias al peccado,
En lenguage tan breve, ì tan obſcuro.
Prophetico Metal, los Ciudadanos
Que de aguero, i Cometa ſon eſſentos,
A tu ſon vailaràn por eſtos llanos.
En tanto que tu voz, i tus acentos
Oien deſcoloridos los Tyranos,
I te attienden los Reies macilentos.

*Enſeña, como todas las coſas aviſan de la muerte.*

LXVIII. MIrè los muros de la Patria mia,
Si un tiempo fuertes, ia deſmoronados,
De la carrera de la edad canſados,
Por quien caduca ia ſu valentia.
Salime al Càmpo, vi quē el Sol bebia
Los arroios de el ielo deſatados;
I de el Monte quejoſos los ganados,
Que con ſombras hurtò ſu luz al dia.
Entrè en mi Caſa, vi que amancillada
De anciana habitacion era deſpojos,
Mi baculo mas corvo, i menos fuerte.
Vencida de la edad ſenti mi eſpada;
I no hallè coſa, en que poner los ojos,
Que no fueſſe recuerdo de la muerte.

*Imagen de el Tyrano, i de el Adulador.*

Repreſentaſe en Dionyſio, i en Damocles ambas figuras. I refiereſe aqui tambien aquella advertida ſentencia: *Que aunque eſtè acompañado el Principe de muchos de ſus aduladores, eſtà ſolo, porque todos dicen lo que èl.*

LXIX. DEſconoces, Damocles, mi caſtigo,
Por no culpar tu lengua en mi tormento.

I de el ſemblante que esforçado miento,
Con grande oſtentacion eres amigo.
No ves la amarillez que dentro abrigo,
Ni el coraçon, que iace macilento;
Ni atiendes al mortal raçonamiento
De el inviſible, i pertinaz teſtigo.
Pues ſolo me acompañas, algun dia
Contradigame voz tuia ſevera,
Oiga verdades la conſciencia mia.
Merezca un deſengaño, antes que muera;
Que la contradicion es compañia,
I no ſeremos dos de otra manera.

*Enſeña no ſer ſegura Politica, reprehender acciones, aunque malas ſean, pues ellas tienen guardado ſu caſtigo.*

Es imitacion de Perſio, Sat. 2. *Sed quid opus teneras mordaci radere verò Auriculas, &c.*

LXX. RAer tiernas orejas con Verdades
Mordaces, ò Licino, no es ſeguro;
Si deſengañas, viviràs obſcuro,
I eſcandalo ſeràs de las Ciudades.
No las hagas, ni enoges las maldades,
Ni mormures la dicha del perjuro;
Que ſi gobierna, i duerme Palinuro,
Su error caſtigaràn las tempeſtades,
El que piadoſo deſengaña amigos,
Tiene maior peligro en ſu conſejo,
Que en ſu vengança, el que agrabiò enemigos,
Por eſto a la maldad, i al malo dejo,
Vivamos ſin ſer complices teſtigos;
Advierta al Mundo nuevo, el Mundo viejo.

*Mueſtra, que algunas Republicas enferman, con lo que imaginan medicina.*

En Republicas de la Grecia fue coſtumbre, que los Ciudadanos, que excedian mucho en virtudes a los otros, fueſſen deſterrados por votos de el pueblo, i el modo de votar era con unas pedreçuelas, quedaba cada uno. De donde eſta coſtumbre ſe llamò *Oſtraciſmo*, *Petaliſmo*, porque en otras partes, como en la Magna Grecia de Sicilia, en vez de piedras, votaban con hojas de arboles.

LXXI. MIedo de la Virtud llamò algun dia
En Athenas *Virtud* al Oſtraciſmo.
I en Sicilia arrojaba el Petaliſmo,
Por dolencia al Valor, i Valentia.
Si a Scipion, que goçaba le temia
Roma, que de el poſtrero paraſiſmo
La libro, i de Anibal; ſiendo de El miſmo
Aquel temor, que El antes ſido habia.
Como tambien con votos no apedrea
El Oſtraco los perfidos Tyranos,
Que en vicio exceden, i codicia fea?
Porque han de ſer los malos, Ciudadanos?
Que ſi el deſtierro en la Virtud ſe emplea,
Es echar la ſalud por quedar ſanos.

*Ruina de Roma por conſentir robos de los Gobernadores de ſus Provincias.*

Es caſi traduccion de Iuvenal en la Sat. 8. en aquellas palabras: *Inde Dolla bella eſt, &c.*

LXXII. EL ſacrilego Verres ha venido,
Con las naves cargadas de tropheos
De paz culpada, i con theſoros reos,
I Triumphos de lo miſmo que ha perdido.
O Roma, porquê culpa han merecido
Grandes principios eſtos fines ſeos?
Gaſtas Provincias en hartar deſeos,

I en ver a tu ladron enriquecido.
Despues que la Romana, santa, i pura
Pobreça parecio, se han coronado
Tus delitos, tu afrenta, i tu locura.
De tu virtud tus vicios han vengado,
A los que sugetò tu fuerça dura,
I acclaman por victoria tu peccado.

*Advierte contra el Adulador, que lo dulce que dice, no es por deleitar al que lo escucha, sino por interès proprio: i amenaça a quien le da credito.*

Representalo en el gusano de seda.

LXXIII. COn acorde concento, o con ruidos
Musicos, ensordeces al gusano,
Para que los enojos de el Verano
No attienda, ni de el Cielo los bramidos,
No es piedad, confundirle, los sentidos;
Codicia si, guardandole tyrano,
Para que su mortaja con su mano
hile, i en su mortaja tus vestidos.
Nacio paloma, i en tu seno el vuelo
Perdio, gusano *arrastra despreciado,
I osas llamar tu vil cautela celo.
Tal fin tendrà qualquiera desdichado,
A quien estorba oir la voz de el Cielo,
Con musico alboroto su peccado.

* Hacele verbo neutro, estoes Va arrastrando.

*A un Señor perseguido, i constante en los trabajos.*

Con la Alegoria de Peñasco en el Dar.

LXXIV. DE amenaças de el Ponto rodeado,
I de enojos de el viento sacudido,
Tu pompa es la borrasca, i su gemido
Mas aplauso te da, que no cuidado.
Reinas con Magestad, Escollo osado,
En las iras de el Mar enfurecido,
I de sañas de espuma encanecido,

Te ves de tus peligros coronado.
Eres robusto escandalo a orgullosa
Prora, que por peligros naufragante
Te advierte, i no te toca escrupulosa.
I a su invidia, i al Mar siempre constante,
De advertido vagel seña piadosa;
Eres Norte, i aviso a vela errante.

*Amenaza de la innocencia perseguida, que hace al rigor de un Poderoso.*

LXXV. IA te miro caer precipitado,
I que en tus proprias ruinas te confundes;
Que en ti proprio te rompes, i te undes,
Entre tus chapiteles sepultado.
Tanto como has crecido, has enfermado,
I por mas bien que los cimientos fundes,
Mientras en oro, i vanidad abundes,
Tu theſoro, i poder son tu peccado.
Si de los que derribas, te levantas,
I si de los que entierras, te edificas,
En amenaças proprias te adelantas.
Medrosos escarmientos multiplicas,
Lagrimas tristes, que occasionas, cantas;
Son tu caudal calamidades ricas.

*Sigue el mismo argumento hablando con Dios.*

Parece estar escrito este Soneto con attencion, a que el Señor dize en el Deuteronomio, *Que le encomienden la vengança, que su Magestad la enviarà a su tiempo.* Refiere estas palabras San Pablo *ad Romanos, & ad Hebræos*, Cap. 10. Versic. 30. *Mihi vindictam, & ego retribuam.*

LXXVI. ATu justicia tocan mis contrarios,
Pues a encargarte de ellos te comides,
Quands venganças para ti nos pides,
Que guarda tu decreto en tus erarios.
Contigo lo han de aver los temerarios,

Pues

Pues en humo, i ceniça los divides;
I el blaſon de ſus armas, i ſus lides,
Deſmentiràs con eſcarmientos varios.
Pues Dios de las venganças te appellidas,
Baja Tyrano devil encumbrado,
Harteſe en èl tu ſaña de heridas.
De mi agravio, Señor, te has encargado,
Pues tus promeſſas, Grande Dios, no olvidas,
Caiga deſecho el monſtro idolatrado.

*Al incendio de la Plaza de Madrid, en que ſe abrasò todo un angulo.*

LXXVII. QVando la Providencia es Artillero,
No ierra la ſeñal la punteria;
De quatro lados la centella envia,
Al que de àçufre ardiente fue minero.
El theatro a las fieſtas liſongero,
Donde el ocio alojaba ſu alegria,
Caiò, borrando con el humo el dia,
I fue el remedio al fuego compañero.
El viento, que negaba Iulio ardiente
A la reſpiracion, le dio a la braſa,
Tal que en Diciembre pudo ſer valiente.
Braſero es tanta hacienda, i tanta caſa;
Mas agua dà la viſta, que la fuente;
Logro ſerà, ſi eſcarmentado paſſa.

*Toma vengança de la laſcivia la penitencia de la riqueza deſperdiciada, i adora la meſma laſcivia en idolo ſu arrepentimiento.*

Phryne, famoſa ramera, dedicò a Venus una Statua de oro, i en la baſa inſcribiò: *Ex Græcorũ intemperantia*. Caſtigando anſi ſu deſatino: de donde tomò eſte Soneto el argumento.

LXXVIII. SI Venus hiço de oro a Phryne bella,
En pago a Venus hiço de oro Phryne;
Porque el laſcivo coraçon ſe incline
Al precio de ſus culpas, como a ella.

Adore sus thesoros, si los huella
El desperdicio, i tarde ia los gime;
Que tal castigo, i penitencia opprime
A quien abrasa femenil centella.
En palida hermosura enriquecidas
Sus facciones, diò vida a su figura
Phidias a quien prestò sus manos Midas.
Arde en metal precioso su blancura:
Veneren, pues les cuesta seso, i vidas,
Los Griegos su peccado, i su locura.

*Restituie Phryne en seguridad a su Patria, lo que la habia usurpado en inquietudes.*

Llegò à tanta riqueza por su hermosura, que pudo reedificar los Muros de Thebas, que habia arruinado Alexandro Macedon.

LXXIX. PHryne, si el esplendor de tu riqueça
A Thebas dio muralla bien segura,
Tantos padrones quente a tu hermosura,
Quantas piedras se ven en su grandeça.
De el Grande Macedon la fortaleça
Desfigurò su excelsa architectura;
Mas lo que abate fuerça amada, i dura,
Restituie desnuda tu flaqueça.
Tu, que fuiste prision de los Thebanos,
Eres defensa a Thebas, que iacia
Cadaver lastimoso de estos llanos.
La Ciudad, que por ti lasciva ardia,
Se venga de el poder de otros Tyranos,
Con lo que le costò tu tyrania.

*Las causas de la Ruina de el Imperio Romano.*

LXXX. EN el precio el favor, i la ventura
Venal; el oro palido Tyrano:
El Erario sacrilego, i profano:

Con

Con Togas la codicia, i la locura.
En delitos patibulo la altura,
Mas ſufficiente el mas ſoberbio, i vano;
En opreſsion el ſuffrimiento humano.
En deſprecio la ſciencia, i la cordura.
Promeſſas ſon, ô Roma, doloroſas
Del precipicio, i ruina, que previenes
A tu Imperio, i ſus fuerças poderoſas.
El laurel, que te abraça las dos ſienes,
Llama al raio, que evita; i peligroſas,
I coronadas por igual las tienes.

*Abundoſo, i feliz Lycas en ſu Palacio, ſolo èl es deſpreciable.*

LXXXI. HArta la Toga de el veneno Tirio,
O ià en el oro palida, i rigente,
Cubre con los theſoros del Oriente,
Mas no deſcanſa, ô Lycas, tu martirio.
Padeces un magnifico delirio,
Quando felicidad tan delinquente
Tù horror obſcuro en reſplendor te miente,
Vivora en roſicler, aſpid en lirio.
Competir ſu Palacio a Iove quieres,
Pues miente el oro Eſtrellas a ſu modo,
En el que vives, ſin ſaber que mueres.
I en tantas glorias tu ſeñor de todo;
Para quien ſabe examinarte, eres
Lo ſolamente vil, el aſco, el lodo.

*La templança, adorno para la garganta mas precioſo, que las perlas de maior valor,*

LXXXII ESta concha, que vès, preſuntuoſa,
Por quien blaſona el Mar Indico, i Moro,
Que en un boſteço concibiò un theſoro
De el Sol, i el Cielo, a quien ſe miente eſpoſa.
Eſta pequeña perla, i ambicioſa,
Que junta ſu ſoberbia con el oro,
Es defecto de el nacar, no decoro,

I mendiga beldad, aunque precioſa.
Baſtaba, que la gula el Mar peſcara,
Sin que avaricia en èl tendiera redes,
Con que la vanidad alimentàra,
Floris, mejor con la templança puedes
Adornar tu garganta, que con rara
Perdicion rica, que de el Ponto heredes.

*Comprehende la obediencia de el Mar, i la inobediencia de el Codicioſo en ſus affectos.*

LXXXIII. LA voluntad de Dios por grillos tienes,
I lei de Arena tu corage humilla,
I por beſarla, llegas a la orilla;
Mar obediente, a fuerça de baivenes.
Con tu ſoberbia undoſa te detienes
En la humildad, baſtante a reſiſtilla;
A tu ſaña tu carcel marabilla,
Rica por nueſtro mal de nueſtros bienes.
Quien diò al robre, i a l' haia atrevimiento
De nadar ſelva errante desliçada?
I al lino, de impedir el paſo al viento?
Codicia, mas que el Ponto desfrenada,
Perſuadiò, que en el Mar el avariento
Fueſſe inventor de muerte no eſperada.

*Contiene una elegante enſeñança, de que todo lo Criado tiene ſu Muerte de la enfermedad de el Tiempo.*

LXXXIV.

FAlleciò Ceſar fortunado, i fuerte,
Ignoran la piedad, i el eſcarmiento
Señas de ſu glorioſo monumento,
Porque tambien * para el ſepulchro hai muerte.
Muere la vida, i de la miſma ſuerte
Muere el entierro rico, i opulento;
La hora con oculto movimiento,
Aun calla el grito, que la fama vierte.
Devanan Sol, i Luna, noche, i dia,

* Mors etiã Saxis Marmoribuſque venit.

De

De el Mundo la robuſta vida; i lloras
Las advertencias, que la edad te envia.
Riſueña enfermedad ſon las Auroras,
Lima de la ſalud es ſu alegria,
Licas, ſepoltureros ſon las horas.

*Deſcubre, quien lleva los premios de las victorias Marciales.*

Contieneſe una imitacion de Iuvenal en la Satira vltima.

*Plus etenim Fati valet hora benigna,*
*Quàm ſi nos Veneris commendet epiſtola Marti, &c.*

LXXXV

MAs vale vna benigna hora del Hado,
Al que ſigue la Caja, i la Vandera;
Que ſi una carta de favor le diera
Venus para Mavorte enamorado.
Heridas ſon leſsion al deſdichado,
No merito a ſu fama verdadera;
Servir no es merecer, ſino Chimera,
Que entretiene la vida de el ſoldado.
De las perdidas triumpha el Venturoſo,
Padece ſus vitorias el Valiente,
En mañoſa calumnia de el ocioſo.
Druſo, acomoda con la edad la mente,
Guarda para la paz lo belicoſo
Apprende a ſer en el peligro auſente.

*Deſconſuela al Poderoſo que aflige, i desfavorece à alguno, por vengarſe; i enſeña al perſeguido, como le deſprecie.*

LXXXVI.

EL que me niega, lo que no merezco,
Me dà advertencia, no me quita nada;
Que en ambicion ſin meritos premiada
Mas me deshonro io, que me enriquezco.
Si con las otras malas ierbas crezco,
Pues ſe abhorrece mas la mas medrada,

Merecerè el enojo de la açada,
Quando inutil los surcos empobrezco.
Quien mi pobreça, i soledad aumenta,
A pesar de su intento, me assegura,
I con lo que me niega me accrescienta.
No puede estar sugeto a desventura,
Quien teme el beneficio por afrenta,
Quien tiene la esperança por locura.

*Contra los Hypocritas, i fingida virtud de Monjas, i Beatas, en Alegoria de el Cohete.*

## LXXXVII.

NO digas, quando vieres alto el vuelo
De el cohete, en la polvora animado,
Que va derecho al Cielo encaminado,
Pues no siempre quien sube, llega al Cielo.
Festivo raio, que nacio de el suelo,
En popular applauso confiado,
Disimula el açufre apprisionado,
Traça es la cuerda, i es reboço el velo,
Si le vieres en alto radiante,
Que con el Firmamento, i sus centellas
Equivoca su sitio, i su semblante;
O no le quentes tu por una dellas!
Mira, que hai fuego artificial farsante,
Que es humo, i representa las Estrellas.

*Es Amenaza a la soberbia, i Consuelo a la humildad.*

## LXXXVIII.

PVedes tu ser maior? puede tu vuelo
Remontarte a mas alta, i rica cumbre,
Ni a mas hermosa, i clara excelsa lumbre,
Que la que ves arder por todo el Cielo?
Puede mi desnudez, i mi desvelo,
I el llanto, que a mis ojos es costumbre,
Baxarme mas, que al cardo, i la legumbre,
Que son desmedro al mas inutil suelo?

Pues todo el Oro Fixo, i el Errante,
Que sombras de la noche nos destierra,
I son vista de el Orbe centellante;
Todo el pueblo de luz, que el Zaphir cierra,
Eterno al parecer, siempre constante,
Tiene donde caer, mas no la Tierra.

*Naufraga Nave, que advierte, i no da escarmiento.*

LXXXIX.

TYrano de Adria el Euro, acompañada
De hymbierno, i noche la rugosa frente,
Sañudo se arrojò, i inobediente,
La carcel rota, i la prision burlada.
Bien presumida, i mal aconsejada
Pomposa Nave sus enojos siente;
Gime el mar ronco temerosamente,
Liquida muerte bebe gente osada.
Quando en maligno escollo inadvertida,
De escarmientos la plaia procelosa
Infamò, en mil naufragios dividida.
I nunca faltarà Vela animosa,
Tal es la presuncion de nuestra vida!
Que repita su ruina lastimosa.

*Aun ignorante mui derecho, severo, i misterioso de figura.*

XC. ESsa frente, o Giaro, en remolinos
Torva, i en rugas palida, i funesta,
Antes señas de Toro manifiesta,
Que de estudios seueros, i divinos.
Tus semblantes ceñudos, i moinos,
Sino descifran Delphica respuesta,
Obligan, que de risa descompuesta
Se descalcen los proprios Calepinos.
No tiene por fructifera el Villaño,
La espiga que, como uso, se endereça,
Sino la corva, a quien derriba el grano.
Hazia la tierra inclina tu entereça,
Porque lo erguido se promette vano,
I que està sin meollo la cabeça.

Des-

*Descuido de el divertido vivir, a quien la Muerte llega impensada.*

XCI.

VIvir es caminar breve jornada,
I muerte viva es, Lico, nuestra vida,
Aier al fragil cuerpo amanecida,
Cada instante en el cuerpo sepultada.
Nada, que siendo, es poco, i será nada
En poco tiempo, que ambiciosa olvidà,
Pues de la vanidad mal persuadida
Anhela duracion Tierra animada.
Llevada de engañoso pensamiento,
I de esperança burladora, i ciega,
Tropeçarà en el mismo monumento:
Como el que divertido el Mar navega,
I sin moverse, vuela con el viento,
I antes que piense en acercarse, llega.

*Virtud de la Musica honesta, i devota, con abominacion de la lasciva.*

Quatro Reies assisten a este Soneto, el de el Cielo, el de el Infierno, i dos de la Tierra.

XCII.

1 David. MVsico 1 Rei, i Medica Harmonia,
Exorcismo canoro sacrosanto,
I en Angelica voz tutelar canto,
Bien acompañan Cetro, i Monarchia.
2 Luzbel. La negra 2 magestad con tyrania
De Saul en las iras, i en el llanto,
Reinaba; i fue provincia suia en tanto
Que de David a la Harpa no attendia.
3 DIOS, solo verdadero Rei. Decente es Santo Choro al 3 Rei Sagrado,
Vtil es el concento religioso
4 Saul. Al 4 Rei, que de Luzbel iace habitado
O no embaraces, Fabio, el generoso
Oido con los tonos de el peccado,
Porque halle el Psalmo transito espacioso!

En-

*Enseña a los Avaros, i Codiciosos, el mas seguro modo de enriquecer mucho.*

XCIII. SI enriquecer pretendes con la usura,
Christo promete, ò palido Avariento,
Por uno que en el pobre le dès, ciento,
Donde hallaràs ganancia mas segura?
La desdicha del pobre es tu ventura,
Su hambre, i su miseria, tu sustento,
Su desnudez, tus galas, i tu aumento,
Si socorres su afan, i pena dura.
Fias de la codicia de el Tratante,
I de la Tierra, i en alado Pino
Los thesoros al Mar siempre incostante.
I solo dudas de el poder divino;
Pues su misma promessa no es bastante,
A persuadir tu ciego desatino.

*Los Vanos, i Poderosos, por defuera resplandecientes, i dentro palidos, i tristes.*

XCIV. SI las mentiras de Fortuna, Licas,
Te desnudas, veraste reducido
A sola tu verdad, que en alto olvido,
Ni sigues, ni conoces, ni platicas,
Essas larvas esplendidas, i ricas,
Que avultan tus gusanos con vestido,
En el veneno Tyrio recocido,
Presto vendràn a tu soberbia chicas.
Que tienes, si te tienen tus cuidados?
Que puedes, sino puedes conocerte?
Que mandas, si obedeces tus peccados?
Furias de el Oro habràn de poseerte,
Padeceràs thesoros mal juntados,
Desmentirà tu presuncion la Muerte.

*Al Oro considerandole en su origen, i despues en su estimacion.*
Es imitacion de Tertuliano.

XCV. ESte metal, que resplandece ardiente,
I tanta invidia en poco vulto encierra;

En-

Entre las llamas renunciò la tierra,
Ia no conoce al riſco por pariente.
Fundido oſtenta braço omnipotente,
Horror, que a la Ciudad preſtò la Sierra,
Deſcolorida Paz, precioſa Guerra,
Veneno de la Aurora, i de el Poniente.
Eſte en dineros aſperos cortado,
Orbe pequeño, al hombre le compite
Los blaſones de ſer Mundo abreviado,
Palida lei, que todo le permite,
Caudal perdido, quanto mas aguardo,
Sed, que no en la abundacia ſe remite.

*Deſengaño de la exterior apparencia, con el examen interior, i verdadero.*

XCVI. MIras eſte Gigante corpulento,
Que con ſoberbia, i gravedad camina?
Pues por dedentro es trapos, i ſagina,
I un ganapan le ſirue de cimiento.
Con ſu alma vive, i tiene movimiento,
I adonde quiere ſu grandeza inclina;
Mas quien ſu aſpecto rigido examina,
Deſprecia ſu figura, i ornamento.
Tales ſon las grandezas apparentes
De la vana iluſion de los Tyranos,
Phantaſticas eſcorias eminentes.
Veslos arder en purpura, i ſus manos
En diamantes, i piedras differentes?
Pues aſco dentro ſon, tierra, i guſanos.

*Advierte a los Avaros la occaſion de faltarles muchas vezes ſus aumentos.*

Es doctrina de San Cypriano a Demetrio, i de San Gregorio Nazianzeno: *Oratione in plagam Grandinis.*

XCVII. INjurias dices, Avariento, al Cielo,
Llamaſle de metal, porque no llueve;

Di-

Dime el ſocorro, que a tu trox le deve
En el pobre, que viſte ſin conſuelo.
De ſteril oſas acuſar el ſuelo,
Porque a los gritos tuios no ſe mueve:
Preſumes, necio, de mandar la nieve,
I al himbierno taſſar quieres el ielo.
Sino ſe abre el Cielo ſoberano,
Sino dàn fruto a tu labor las tierras,
Imitan tus graneros, i tu mano.
En quanto al Cielo le ſuplicas ierras,
Pues de los bienes, que te dio, Tyrano,
Le pides, que ſe abra, i tu le cierras.

*Deſaſtre de el Valido que caiò, aun en ſus Statuas.*

Es expreſsion de Iuvenal en la Satyra 10.
*Ardet adoratum Populo caput, &c.*

XCVIII. MIras la faz, que al Orbe fue ſegunda,
I en el metal vivio rica de honores,
Como arraſtrada ſigue los clamores,
En las maromas de la plebe immunda?
No hai fragua, que ſus miembros no los funda
En calderas, ſartenes, i aſſàdores;
I aquel miedo, i terror de los ſeñores,
Solo de humo en la cocina abunda.
El roſtro, que adoraron en Seiano,
Deſpedaçado en garfios, es teſtigo
De la inſtabilidad de el Precio humano.
Nadie le conociò, ni fue ſu amigo:
I ſolo quien le infama de tyrano,
No acompañò el horror de ſu caſtigo.

*Reprehenſion de la Gula.*

Es imitacion de la Satyra 4. de Iuvenal:
*Hoc pretium ſquamæ? potuit fortaſsè minori*
*Piſcator, quàm piſcis emi, &c.*

XCIX. TAn grande precio pones a la eſcama?
Ia fuera mas barato, bien mirado,

Com-

Comprar el Pescador, i no el Pescado,
En que tanta moneda se derrama.
No el pescado que comes, mas la fama,
Lo caro, i lo remoto, es lo preciado,
Pues de los Pezes de otro Mar cargado
Lleva tu sueño vuelcos a la cama.
Io invidio al que te vende la Murena,
Que entre Caribdi, i Scyla resvalaba,
Pues mas su bolsa, que tu vientre llena.
Das grande precio, por lo que otro alaba,
Mas es la tuia adulacion, que cena;
I mas tu hacienda, que tu hambre acaba.

*Muestra la iniquidad, que los Poderosos usan con la heredad de el pobre, si tienen cudicia de ella, hasta que se la toman en baxo precio.*

Es tambien de Iuvenal, Satyra 14. *Quorum si pretio Dominus non vincitur vllo, &c.*

C. EN la heredad de el pobre las espigas
Mas gruesas te parecen, mas opacas;
I ni en tus troxes la codicia applacas,
No pudiendo sufrir su mies las vigas.
Arrojanle tus ansias enemigas
Con lasso cuello en su quiñon tus vacas;
Para que hambrientas, las que entraron flacas,
Le saquen la cosecha en las barrigas.
O quantos lloran robos dolorosos
De la Invidia opulenta! O quantos males
Occasionan vecinos poderosos!
Hasta que a intercesion de injurias tales
Les expongan los dueños querellosos
Aquellas possessiones ia venales.

*Muestra en opportuna Alegoria, la seguridad de el estado pobre, i el riesgo de el poderoso.*

CI. VEs essa Choça pobre, que en la orilla
Con bien vnidas paxas burla al Noto?

Vès el horrendo, i liquido alboroto,
Donde agoniça poderosa quilla?
No vès la turba ronca, i amarilla,
Desconfiar de la arte, i de el Piloto;
A quien, si el parasismo acuerda el voto,
La Muerte los semblantes amancilla?
Pues esso vès en mi, que retirado
A la serena paz de mi cabaña,
Mas quiero verme pobre, que anegado.
I miro libre, naufragar la saña
De el poder cauteloso, que engañado
Tormenta vive, quando alegre engaña.

*Enseña, que aunque tarde, es mejor, reconocer el engaño de las pretensiones, i retirarse a la grangeria de el Campo.*

CII. QVando esperando està la sepoltura
Por semilla mi cuerpo fatigado,
Doi mi sudor al reluciente arado,
I sigo la robusta Agricultura.
Disculpa tiene, Fabio, mi locura,
Si me quieres creer escarmentado;
Probè la pretension con mi cuidado,
I hallo, que es la tierra menos dura.
Recojo en fruto, lo que aqui derramo;
I derramaba allà lo que cogia:
Quien se fia de Dios, sirve a buen amo.
Mas quiero depender de el Sol, i el Dia,
I de la Agua, aunque tarde, si la llamo,
Que de l' Aulica infiel Astrologia.

*A un Iuez Mercaderia.*

CIII. LAs leies, con que juzgas, ò Batino,
Menos bien las estudias, que las vendes;
Lo que te compran, solamente entiendes;
Mas que Iason, te agrada el Vellocino.
El Humano Derecho, i el Divino,
Quando los interpretas, los offendes;

I al compàs que la encoges, ò la estiendes,
Tu mano para el fallo se previno.
No sabes escuchar ruegos baratos,
I solo quien te dà, te quita dudas;
No te gobiernan Textos, sino tratos.
Pues que de intento, i de interès no mudas,
O labate las manos con Pilatos,
O con la bolsa ahorcate con Iudas.

*Virtud de la presencia de el Señor en la Agricultura, i en la Guerra.*

CIV. MAs fertiliçan mi heredad mis ojos,
Que el Maio, que las lluvias no resista,
Pues con el beneficio de mi vista,
En espigas reviven mis rastrojos.
Vuelvense los gañanes en gorgojos,
Si falta el dueño, que al trabajo assista;
I quien espera grano, coge arista,
Mal acondicionada con abrojos.
Lo mismo es la Batalla, que la Tierra;
El que la viere dar, tendrà vitoria,
Pues los ojos del Rei arman la guerra.
El que manda, i gobierna de memoria,
I a su defensa entrambos ojos cierra,
Sin cetro, i con bordon, busca la gloria.

*Comparacion de las Fabricas de la Soberbia con las de la Humildad.*

CV. ES la soberbia artifice engañoso,
Da su fabrica pompa, i no provecho:
Ve, Nabuco, la statua, que te ha hecho,
Advierte el edificio cauteloso.
Hiço la frente de el metal precioso,
Armò de plata, i bronce, cuello, i pecho;
I por trocar con el cimiento el techo,
Los pies labrò de barro temeroso.
No alcançò el oro a ver desde la altura
La guija, que rompio con ligereça
El polvo, en quien fundò rica locura.

El

El que puſiere el barro en la cabeça,
I a los pies de el metal la lumbre pura,
Tendrà, ſino Hermoſura, Fortaleça.

*Eſpantaſe de la advertencia, quien tiene olvidada la culpa.*

CVI. DE los Myſterios a los brindis llevas,
O Balthaſar, los vaſos mas divinos,
I de los Sacrificios a los vinos,
Porque injurias de Dios profano bevas.
Que a diſfamar los Calices te atrevas,
Que vinieron de el Templo peregrinos,
Iuntando a ceremonias deſatinos,
I a ancianos ritos, tus blasfemias nuevas?
Deſpues de haber ſacrilego bebido
Toda la edad a Baccho en Vrna ſanta,
Mojado el ſeſo, i humedo el ſentido;
Ver una mano en la pared te eſpanta,
Habiendo tu garganta merecido,
No que eſcriba, que corte tu garganta.

*Al repentino, i falſo rumor de fuego, que ſe moviò en la Plaça de Madrid en una fieſta de toros.*

CVII. VErdugo fue el temor, en cuias manos
Depoſitò la Muerte los deſpojos
De tanta infauſta vida, llorad ojos,
Si ia no lo dexais por inhumanos.
Quien duda ſer auiſos ſoberanos,
Aunque el vulgo los tenga por antojos,
Con que el Cielo el rigor de ſus enojos,
Severo oſtenta entre temores vanos?
Ninguno puede huir ſu fatal ſuerte;
Nada pùdo eſtorvar eſtos eſpantos;
Ser de nada el rumor, ello ſe advierte.
I eſſa nada ha cauſado muchos llantos,
I nada fue inſtrumento de la Muerte,
I nada vino a ſer muerte de tantos.

*Amenaza a un Poderoso offensivo, que la dilacion de la pena, que se le previene de el Braço de Dios; es para aumentarla.*

CVIII. DVro Tyrano, de ambicion armado,
En la miseria agena presumido,
O la Piedad de Dios llamas olvido,
O arguies su Paciencia de peccado.
I puede ser, que llegues obstinado,
I de mordaz blasphemia persuadido,
A negarle el valor; quando offendido
Crecer quiere el castigo dilatado.
No es negligencia la Piedad severa;
Bien puede empereçar, mas no olvidarse
La attencion mas hermosa de la Esphera.
Estàle a Dios mui bien el descuidarse
De la vengança, que tomar espera;
Que sabe, i puede, i debe desquitarse.

*Gustoso el Autor con la soledad, i sus estudios; escriviò este Soneto.*

CIX. REtirado en la Paz de estos desiertos,
Con pocos, pero doctos libros juntos,
Vivo en conversacion con los difuntos,
I escucho con mis ojos a los muertos.
Sino siempre entendidos, siempre abiertos,
O enmiendan, ò fecundan mis asiuntos;
I en musicos callados contrapuntos
Al sueño de la vida hablan despiertos.
Las Grandes Almas, que la muerte ausenta,
De injurias, de los años vengadora,
Libra, ò gran Don Ioseph, docta la Emprenta.
En fuga irrevocable huie la hora;
Pero aquella el mejor Calculo quenta,
Que en la leccion, i estudios nos mejora.

*Muestra lo que se indigna Dios de las Peticiones execrables de los hombres; i que sus Oblaciones, para alcançarlas, son graves offensas.*

Alude a lo que Iuvenal en la Sat. 10. i Persio en la 2.

Con

CX. COn mudo Incienſo, i grande Offrenda, ò Licas,
Cogiendo a Dios a ſolas, entre dientes
Los ruegos, que recatas de las gentes,
Sin voz a ſus orejas comunicas.
Las horas pides proſperas, i ricas;
I que, para heredar a tus parientes,
Fiebres reparta el Cielo peſtilentes;
I de ruinas fraternas te fabricas:
O grande horror! Pues quando de exemplares
Raios a Dios armò la culpa, el vicio,
Victimas le templaron los peſares:
I hoi le offenden anſi, no ia propicio,
Que vueltos ſacrilegios los Altares,
Arma ſu dieſtra el meſmo ſacrificio.

# SERMON STOICO
## DE
# CENSVRA MORAL.

O Corvas Almas! ò facinoroſos
Eſpiritus furioſos!
O varios Penſamientos inſolentes!
Deſeos delinquentes,
Cargados ſi, mas nunca ſatisfechos;
Alguna vez canſados,
Ninguna arrepentidos,
En la copia crecidos,
I en la neceſsidad deſeſperados!
De vueſtra vanidad, de vueſtro buelo
Que abiſmo eſtà ignorado?
Todos los ſenos que la tierra calla,
Las llanuras que borra el Occeano,
I los retiramientos de la noche,
De que no ha dado el Sol noticia al dia,

Los sabe la codicia del Tyrano.
Ni horror, ni religion, ni piedad juntos
Defienden de los vivos los difuntos.
A las ceniças, i a los hueſſos llega,
Palpando miedos, la Avaricia ciega;
Ni la pluma a las aves,
Ni la garra a las fieras,
Ni en los golfos de el Mar, ni en las riveras
El callado nadar de el pez de plata,
Les puede defender de el apetito.
I el Orbe, que infinito
A la navegacion nos parecia,
Es ia corto diſtrito
Para las diligencias de la Gula.
Pues de eſſotros ſentidos acumula
El vaſſallaje, i ella ſe levanta
Con quanto patrimonio
Tienen, i los confunde en la garganta.
I antes que las deſordenes de el vientre
Satisfagan ſus impetus violentos,
Iermos han de quedar los Elementos,
Para que el Orbe en ſus anguſtias entre.
Tu, Clito, entretenida, mas no llena,
Honeſta vida gaſtaràs contigo;
Que no teme la invidia por teſtigo
Con pobreça decente fácil cena.
Mas flaco eſtarà, ò Clito,
Pero eſtarà mas ſano
El cuerpo deſmaiado, que el aito
I en la Eſcuela divina;
El Aiuno ſe llama Medicina,
I eſſotro enfermedad, culpa, i delito.
El hombre, de las piedras deſcendiente
(Dura Generacion, duro linage!)
Osò veſtir las plumas,
Osò tratar ardiente
Las liquidas veredas hiço vltrage
Al gobierno de Eòlo:
Deſvaneciò ſu preſumpcion Apolo.

I en theatro de eſpumas,
Su vuelo deſatado,
Iace el nombre, i el cuerpo Iuſticiado,
I navegan ſus plumas,
Tal has de padecer, Clito, ſi ſubes,
A competir lugares con las nubes.
De metal fue el primero,
Que al Mar hiço guadaña de la Muerte,
Con tres cercos de acero
El coraçon humano deſmentia.
Eſte con velas concavas, con remos,
O Muerte! ò Mercancia!
Vnio Climas extremos;
I rotos de la tierra
Los ſagrados confines,
Nos enſeñò con machinas tan fieras,
A juntar las riveras;
I de un leño, que el Zephiro ſe ſorbe,
Fabricò paſadiço a todo el Orbe;
Adieſtrando el error de ſu camino
En las ſeñas, que hace enamorada
La Piedra Iman al Norte,
De quien amante quiere ſer conſorte;
Sin advertir, que quando vê la Eſtrella,
Deſvarian los extaſis en ella.
Clito, deſde la orilla
Navega con la viſta el Occeano,
Oiele ronco, attiendele Tyrano,
I no dexes la choça por la quilla;
Pues ſon las * Almas, que reſpira Thracia,
I las iras de el Noto,
Muerte en el Ponto, Muſica en el Soto.
Profanò la raçon, i diſfamòla,
Mechanica codicia diligente,
Pues al robo de Oriente deſtinada,
I al deſpojo precioſo de Occidente,
La vela deſatada,
El remo ſacudido,
De mas rieſgos, que ondas impelido,

* *Impellent Animæ lintea Thraciæ.* Horatius Lib. 4. Od. 12.

De Aquilon enojado,
Siempre de himbierno, i noche acompañado
De el Mar impetuoso
(Que tal vez justifica el Codicioso)
Padecio la violencia,
Lamentò la inclemencia:
I por fuerça piadoso,
A quantos votos dedicaba a gritos,
Previno en la bonança
Otros tantos delitos,
Con la esperança contra la esperança.
Este al Sol, i a la Luna,
Que Imperio dan, i Templo a la Fortuna,
Examinando Rhumbos, i Concetos;
Por saber los secretos
De la primera Madre,
Que nos sustenta, i cria,
De ella hiço miserable Anatomia.
Despedaçòla el pecho,
Rompiòle las entrañas,
Desangròle las venas,
Que de estimado horror estaban llenas,
Los claustros de la Muerte
Duro solicitò con hierro fuerte.
I espantarà, que tiemble algunas vezes,
Siendo Madre, i robada
De el parto, a quanto vive preferido.
No dès la culpa al viento detenido,
Ni al Mar por proceloso,
De ti tiembla tu madre, Codicioso.
Iuntas grande thesoro,
I en Potosi, i en Lima
Ganas jornal al Cerro, i a la Sima.
Sacas al sueño, a la quietud desvelo,
A la maldad consuelo,
Disculpa a la traicion, premio a la culpa,
Facilidad al odio, i la vengança,
I en palido color verde esperança.
I debaxo de llave

Pretendes acuñados,
Cerrar los Dioſes, i guardar los Hados:
Siendo el Oro Tyrano de buen nombre;
Que ſiempre llega con la Muerte al hombre;
Mas nunca, ſi ſe advierte.
Se llega con el hombre haſta la muerte
Sembraſte, ò tu Opulento, por los Vaſos,
Con deſvelos de la Arte,
Deſprecios de el metal rico no eſcaſos;
I en diſcordes balanças
La Materia vencida,
Vanamente podràs deſpues preciarte,
Que induciſte en la ſed dos deſtemplanças.
Donde tercera aùn hoi delicia alcanças,
Ya la Naturaleça pervertida.
Con las de el tiempo intrepidas mudanças.
Transfiriendo al licor en el Eſtio
Priſion de Himbierno frio.
Al brindis luego el appetito necio
De el* Murrhino, i Criſtal crecio anſi el precio,
Que fue pompa, i grandeça,
Diſsipar los theſoros
Por coſa, ò vicio ciego!
Que pudieſſe perderſe toda, i luego.
Tu, Clito, en bien compueſta
Pobreça, en paz honeſta,
Quanto menos tuvieres,
Deſarmaràs la mano a los placeres,
La malicia a la invidia,
A la vida el cuidado,
A la hermoſura laços,
A la muerte embaraços,
I en los trances poſtreros,
Solicitud de amigos, i herederos.
Dexa en vida los bienes,
Que te tienen, i juzgas, que los tienes.
I las vltimas horas
Seràn en ti forçoſas, no moleſtas,
I al dar la quenta eſcuſaràs reſpueſtas.

* Plinius Proemio Lib. 33. *Murrhina, & Criſtallina ex eadem terræ effodimus, &c. Hæc vera luxuriæ gloria exiſtimata eſt, habere quod poſſet Statim Totum perire.*

Fabrica el ambicioso
Ia edificio olvidado
De el poder de los dias,
I el Palacio crecido
No quiere darse, no por entendido
De el paso de la edad sorda, i ligera,
Que fugitiva calla,
I en silencio mordaz, mal advertido,
Dixiere la muralla,
Los Alcaçares lima,
I la vida de el Mundo poco a poco
O la enferma, ô lastima.
Los Montes invencibles,
Que la naturaleça
Eminentes criô para si sola
(Parentesis de Reinos, i de Imperios)
Al hombre inaccesibles,
Embaraçando el suelo.
Con el horror de puntas desiguales,
Que se opponen eriço bronco al Cielo;
Despues que les sacò de sus entrañas
La Avaricia, mastrandola a la tierra,
Mentida en el color de los Metales,
Cruda, i preciosa guerra;
Osò la vanidad cortar sus cimas,
I desde las cervizes
Hender a los peñascos las raizes:
I erudito ia el hierro,
Porque el hombre acompañe
Con magnifico adorno sus insultos,
Los duros cerros adelgaça en vultos,
I viven los collados
En Atrios, i en Alcaçares cerrados;
Que apenas los cubria
El * Campo eterno, que camina el dia.
Desarmaron la orilla,
Desabrigaron valles, i llanuras,
I borraron de el Mar las señas duras.
I los que en pie estuvieron,

* El Cielo.

I eminentes rompieron
La fuerça de los Golfos insolentes;
I fueron objeccion iertos, i frios
De los atrevimientos de los Rios:
Agora navegados,
Escollos, i Collados,
Los vemos, en los Porticos sombrios
Mintiendo fuerças, i doblando pechos,
Aun Promontorios sustentar los techos,
I el rustico linage,
Que fue * de piedra dura,
Vuelve otra vez viviente en Escultura.
Tu, Clito, pues le deves
A la tierra esse vaso de tu vida,
En tan poca ceniça detenida;
I en carceles tan fragiles, i breves
Hospedas alma eterna;
No presumas, ò Clito, ò no presumas,
Que la de la alma casa tan moderna,
I de tierra caduca,
Viva maior posada, que ella vive,
Pues que en horror la hospeda, i la recive.
No sirve lo que sobra,
I es grande accusacion la grande obra.
Sepoltura imagina el aposento,
I el alto Alcaçar vano Monumento.
Hoi al Mundo fatiga
Hambrienta, i con los ojos desvelados,
La enfermedad antigua,
Que a todos los peccados
Adelantò en el Cielo su malicia,
En la parte mejor de su milicia.
Invidia sin color, i sin consuelo,
Mancha primera, que borrò la vida
A la innocencia humana;
De la quietud, i la verdad tyrana:
Furor envegecido,
De el bien ageno por su mal nacido;
Veneno de los siglos, si se advierte,

* Alude al origen de los hombres, despues de el diluvio de Deucalion.

I miſerable cauſa de la muerte.
Eſte furor eterno
Con afrenta de el Sol poblò el infierno,
I debe a ſus intentos ciegos, vanos,
La deſeſperacion ſus ciudadanos.
Eſta previno avara
Al hombre las eſpinas en la tierra;
I el pan, que le mantiene en eſta guerra,
Con ſudor de ſus manos, i ſu cara.
Fue motin porfiado
En la progenie de Abraham eterna,
Contra el padre de el Pueblo endurecido,
Que dio por ellos el poſtrer gemido.
La invidia no combate
Los muros de la tierra, i mortal vida,
Si bien la ſalud propria combatida
Dexa tambien; ſolo pretende palma
De batir los alcaçares del' Alma:
I antes que las entrañas
Sientan ſu artilleria,
Apriſiona el diſcurſo, ſi porfia.
Las diſtantes llanuras de la Tierra
A dos hermanos fueron
Angoſto eſpacio para mucha guerra.
I al que naturaleça
Hiço primero, pretendiò por dolo,
Que la invidia mortal le hicieſſe ſolo.
Tu, Clito, doctrinado
De el eſcarmiento amigo,
Obediente a los doctos deſengaños,
Contaràs tantas vidas como años;
I acertarà mejor tu Phantaſia,
Si conoces, que naces cada dia.
Invidia los trabajos, no la gloria,
Que ellos corrigen, i ella deſvanece,
I no ſeràs horror para la Hiſtoria,
Que con ſuceſſos de los Reies crece,
De los agenos bienes
Ten piedad, i temor, de los que tienes,

Goza la buena dicha con ſoſpecha,
Trata deſconfiado la ventura,
I poſtrate en la altura.
I a las Calamidades
Invidia la humildad, i las verdades;
I advierte, que tal vez ſe juſtifica
La invidia en los Mortales,
I ſabe hacer un bien en tantos males.
Culpa, i caſtigo, que tras ſi ſe viene,
Pues que conſume al proprio, que la tiene.
La Grandeça invidiada,
La Riqueça moleſta, i eſpiada,
El Polvo Corteſano,
El Poder Soberano,
Aſiſtido de penas, i de enojos,
Siempre tienen quejoſos a los ojos,
Amedrentado el ſueño,
La conciencia con ceño,
La verdad acuſada,
La mentira aſsiſtente,
Miedo en la ſoledad, miedo en la gente,
La vida peligroſa,
La muerte apreſurada, i belicoſa,
Quan raros han bajado los Tyranos,
Delgadas ſombras a los Reinos vanos
De el ſilencio ſevero,
Con muerte * ſeca, i con el cuerpo entero,
I viò el Ierno de Ceres
Pocas vezes llegar hartos de vida
Los Reies ſin veneno, ò ſin herida.
Sabenlo bien aquellos,
Que de joias, i oro
Ciñen medroſo cerco a los Cabellos.
Su dolencia mortal es ſu theſoro,
Su pompa, i ſu cuidado ſus legiones.
I el que en la variedad de las Naciones
Se agrada mas, i crece
Los ambicioſos Titulos profanos,
Es, quanto mas ſe precia de Monarca,

* *Et ſiccæ morte Tyranni, &c.*

Mas iluſtre deſprecio de la Parca.
El Africano duro,
Que en los Alpes vencer pudo el himbierno;
I a la Naturaleça
De ſu Alcaçar maior la Fortaleça;
De quien, por darle paſo al Señorio,
La* mitad de laviſta cobrò en frio;
En Canas el furor de ſus ſoldados,
Con la ſangre de venas Conſulares,
Calentò los ſembrados;
Fue ſuſto de el Imperio,
Hiçole ver la cara al Captiverio,
Dio noticia de el miedo ſu oſadia
A tanta preſumpcion de Monarchia:
I peregrino, deſterrado, i preſo,
Poco deſpues por deſdeñoſo Hado
Militò contra ſi deſeſperado.
I vengador de muertes, i vitorias,
I no invidioſo menos de ſus glorias,
Vn anillo piadoſo,
Sin golpe, ni herida,
Mas temor quitò en Roma, que en èl vi
I ià en Vrna ignorada,
Tan grande Capitan, i tanto Miedo,
Peſo ſeràn apenas para un dedo.
Mario nos enſeñò, que los Tropheos
Llevan a las priſiones,
I que el Triumpho, que ordena la Fortuna,
Tiene en * Minturnas cerca la Laguna.
I ſi te acercas mas a nueſtros dias,
O Clito, en las Hiſtorias
Veràs, donde con ſangre las memorias
No eſtuvieren borradas,
Que de horror es manchadas
Vidas tantas, eſtàn eſclarecidas,
Que leeràs mas eſcandalos, que vidas;
Id pues, Grandes Señores,
A ſer rumor de el Mundo;
I comprando la guerra,

* Perdio entòces un ojo Anibal.

* Porq Mario vencido por Syla huiendo de la Muerte ſe eſcondio en una Laguna cerca de Minturnas.

Fa-

Fatigad la paciencia de la Tierra:
Provocad la impaciencia de los Mares
Con desatinos nuevos,
Solo por emular locos * Mancevos;
I a costa de prolixa desventura,
Serà la acclamacion de su locura.
Clito, quien no pretende levantarse,
Puede arrastrar, mas no precipitarse.
El vagel, que navega
Orilla, ni peligra, ni se anega.
Quando Iove se enoja soberano,
Mas cerca tiene el Monte, que no el llano:
I la encina en la cumbre
Teme, lo que desprecia la legumbre.
Leccion te son las hojas,
I maestros las peñas;
Averguençate, ò Clito,
Con alma racional, i Entendimiento,
Que te pueda en España
Llamar rudo discipulo una caña.
Pues sino te moderas,
Serà de tus costumbres a su modo,
Verde reprehension el Campo todo.

* Las expediciones de Bacco, i Alexandro.

---

# EPISTOLA SATYRICA,

## I

## CENSORIA

## CONTRA LAS COSTVMBRES PRESENTES DE LOS CASTELLANOS.

*ESCRITA A D. GASPAR DE GVZMAN CONDE de Olivares, en su valimiento.*

NO he de callar, por mas que con el dedo,
I à tocando la boca, ò ia la frente,

Silencio aviſes, ò amenaces miedo.
No ha de haber un eſpiritu valiente?
Siempre ſe ha de ſentir lo que ſe dice?
Nunca ſe ha de decir lo que ſe ſiente?
Hoi ſin miedo, que libre eſcandalice,
Puede hablar el ingenio, aſegurado
De que maior poder le atemorice.
En otros ſiglos pudo ſer peccado
Severo eſtudio, i la verdad deſnuda,
I romper el ſilencio el bien hablado.
Pues ſepa quien lo niega, i quien lo duda,
Que es la lengua la verdad de Dios ſevero:
I la lengua de Dios nunca fue muda.
Son la verdad, i Dios, Dios verdadero,
Ni eternidad divina los ſepara,
Ni de los dos alguno fue primero.
Si Dios a la Verdad ſe adelantara,
Siendo Verdad, implicacion huviera
En ſer, i en que Verdad de ſer dexara.
La juſticia de Dios es verdadera,
I la miſericordia, i todo quanto
Es Dios, todo ha de ſer verdad entera.
Señor Excelentiſsimo, mi llanto
Ia no conſiente margenes, ni orillas,
Inundacion ſerà la de mi canto:
Ia ſumergirſe miro mis mexillas,
La viſta por dos urnas derramada
Sobre las Aras de las dos Caſtillas.
Iace aquella Virtud deſaliñada,
que fue, ſi rica menos, mas temida,
En vanidad, i en ſueño ſepultada.
I aquella libertad eſclarecida,
Que en donde ſupo hallar honrada muerte,
Nunca quiſo tener mas larga vida.
I ✲ prodiga de l' alma, Nacion fuerte,
Contaba por afrentas de los años,
Envegecer en braços de la Suerte.
De el tiempo el ocio torpe, i los engaños
De el peſo de las horas, i el dia,

*Prodigaẽs anima, &c.

Re-

Reputaban los Nueſtros por eſtraños.
Nadie contaba quanta edad vivia,
Sino de que manera, ni aùn un' hora
Lograba ſin afan ſu valentia.
La robuſta Virtud era ſeñora,
I ſola dominaba al pueblo eudo:
Edad, ſi mal hablada, vencedora.
El temor de la mano daba eſcudo
Al coraçon, que en ella confiado
Todas las armas deſpreciò deſnudo.
Multiplicò en eſquadras un ſoldado
Su honor precioſo, ſu animo valiente,
De ſola honeſta obligacion armado.
I ✲ debaxo de el Cielo aquella gente,
Sino a mas deſcanſado, a mas honroſo
Sueño entregò los ojos, no la mente.
Hilaba la Muger para ſu Eſpoſo
La mortaja, primero que el veſtido;
Menos le vio galan, que peligroſo.
Acompañaba el lado de el Marido
Mas vezes en la hueſte, que en la cama;
Sano le aventurò, vengòle herido.
Todas Matronas, i ninguna Dama,
Que nombres de el halago corteſano
No admitio lo ſevero de ſu fama.
Derramado, i ſonoro el Oceano
Era divorcio de las rubias minas,
Que uſurparon la paz de el pecho humano,
Ni los trujo coſtumbres peregrinas
El ✲ aſpero dinero, ni el Oriente
Comprò la honeſtidad con piedras finas.
Ioia fue la Virtud pura, i ardiente;
Gala el merecimiento, i alabança;
Solo ſe cudiciaba lo decente.
No de la pluma dependio la lança
Ni el Cantabro con caxas, i tinteros
Hiço el campo heredad, ſino matança.
I Eſpaña, con legitimos dineros,
No mendigando el credito a Liguria,

* *Sub Aetheris axæ.* Virg. Lib. 8.

* *Aſper Numus,* Perſius ideſt recens non levis uſu.

Mas quiſo los turbantes, que los ceros.
Menos fuera la perdida, i la injuria,
Si ſe volvieran Muzas los aſsientos,
Que eſta uſura es peor, que aquella furia.
Ca ducaban las aves en los vientos,
I eſpiraba decrepito el venado:
Grande vegez durò en los Elementos.
Que el vientre entonces bien diciplinado
Buſcò ſatisfacion, i no hartura,
I eſtaba la garganta ſin peccado.
De el maior infançon de aquella pura
Republica de grandes hombres, era
Vna baca ſuſtento, i armadura.
No habia venido al guſto liſongera
La pimienta arrugada, ni de el clavo
La adulacion fragrante foraſtera.
Carnero, i baca fue principio, i cavo,
I con tojos pimientos, i ajos duros,
Tambien como el Señor comio el eſclavo.
Bebio la ſed los arroiuelos puros,
Deſpues moſtraron de el* Carcheſio a Bacco
El camino los brindis mal ſeguros.
El roſtro macilento, el cuerpo flaco
Eran recuerdo de el trabajo honroſo,
I Honra, i Probecho andaban en un ſaco.
Pudo ſin miedo un Eſpañol belloſo
Llamar a los Tudeſcos Bacchanales,
I al Holandès herege, i alevoſo.
Pudo accuſar los celos deſiguales
A la Italia, pero hoi de muchos modos
Somos copias, ſi ſon originales.
Las deſcendencias gaſtan muchos Godos,
Todos blaſonan, nadie los imita,
I no ſon ſucceſſores, ſino apodos.
Vino el betun precioſo, que vomita
La vallena, o la eſpuma de las olas,
Que el vicio, no el olor, nos acredita.
I quedaron las hueſtes Eſpañolas
Bien perfumadas, pero mal regidas,

* Vaſo para ſacrificar a Bacco, Virg. Lib. 5.
*Hic duoritè mero libans Carcheſia Bacho.*

I ala-

I alajas las que fueron pieles solas.
Estaban las haçañas mal vestidas,
I aun no se hartaba de buriel, i lana
La vanidad de sembras presumidas.
A la seda pomposa Siciliana,
Que manchò ardiente Murice, el Romano,
I el oro hicieron aspera, i tyrana.
Nunca al duro Español supo el gusano
Persuadir, que vistiesse su mortaja,
Interceciendo el Can por el Verano.
Hoi desprecia el honor al que trabaja,
I entonces fue el trabajo executoria,
I el vicio graduò la gente baja.
Pretende el alentado joven gloria,
Por dexar la bacada sin marido;
I de Ceres offende la memoria.
Vn animal a la labor nacido,
I Symbolo celoso a los mortales,
Que a Iove fue disfraz, i fue vestido;
Que un tiempo endureciò manos Reales,
I detràs de el los Consules gimieron,
I rumia luz en Campos Celestiales;
Por qual enemistad se persuadieron,
A que su apocamiento fuesse haçaña,
I a las mieses tan grande offensa hicieron?
Que cosa es ver un infançon de España,
Abreviado en la silla a la gineta,
I gastar un caballo en una caña.
Que la niñez al gallo le acometa
Con semejante municion, apruevo;
Mas no la edad madura, i la perfeta.
Exercite sus fuerças el mancebo
En frentes de esquadrones; no en la frente
De el util bruto la hasta de el acebo.
El trompeta le llama diligente,
Dando fuerça de lei el viento vano,
I al son estè el exercito obediente.
Con quanta magestad llena la mano

La pica, i el mosquete carga el ombro,
De el que se atrebe a ser buen Castellano.
Con asco entre las otras gentes nombro,
Al que de su persona sin decoro
Mas quiere nota dar, que dar asombro.
Gineta, i cañas son contagio Moro,
Restituianse Iustas, i Torneos,
I hagan pazes las capas con el toro.
Passadnos vos de juegos a tropheos,
Que solo grande Rei, i buen Privado,
Pueden executar estos deseos.
Vos, que haceis repetir siglo passado,
Con desembaraçarnos las personas,
I sacar a los miembros de cuidado.
Vos distes libertad con las valonas,
Para que sean corteses las cabeças,
Desnudando el enfado a las coronas.
I pues vos enmendastes las corteças,
Dad a la mejor parte medicina,
Vuelvanse los tablados Fortaleças.
Que la cortès Estrella, que os inclina
A privar sin intento, i sin vengança,
Milagro, que a la invidia desatina.
Tiene por sola bienaventurança,
El reconocimiento temeroso,
No presumida, i ciega confiança.
I si os dio el ascendiente generoso
Escudos, de armas, i blasones llenos,
I por timbre el martyrio glorioso;
Mejores sean por vos los que eran buenos
Guzmanes, i la cumbre desdeñosa
Os muestre a su pesar campos serenos.
Lograd, Señor, edad tan venturosa,
I quando nuestras fuerças examina
Persecucion unida, i belicosa;
La militar valiente disciplina
Tenga mas platicantes que la plaça;
Descansen tela falsa, i tela fina.

Succeda a la Marlota la Coraça,
I si el Corpus con danças no los pide,
Velillos, i oropel no hagan baça.
El que entreinta lacaios los divide,
Hace fuerte en el toro; i con un dedo
La hace en el la vara, que los mide.
Mandadlo anſi, que aſſeguraros puedo,
Que habeis de reſtaurar mas que Pelaio;
Pues valdrà por exercitos el miedo,
I os verà el Cielo adminiſtrar ſu raio.

MELPOMENE Tragico proclamat moesta boatu.

*Anonym.*

*D. J. A. Inv.* *A. Can. Delin*

*Musico horror es mi acento,*
*TRAGEDIA soi siempre, en tanto*
*Que a las EXEQVIAS el llanto*
*No ia acuerda mi Instrumento.*

*Trueca aûn Venus en feroz*
*Semblante aqui su blandura:*
*I si amor cantar procura,*
*Lagrimas canta mi voz*

*D. J. A.*

*Iuan de Noort. es.*

# LVCIVS ANNÆVS SENECA.

Dies iſte, quem tanquàm Extremum reformidas, Æterni Natalis eſt. Interea tamen ſcies, Magnorum Virorum, non minus Præſentià, eſſe utilem Memoriam.

## MELPOMENE,

## MVSA III.

### CANTA FVNEBRES MEMORIAS DE PERSONAS INSIGNES,

---

### FVNERAL ELOGIO

*En la muerte de el Bienaventurado Rei Don Philippe III.*

### SONETO I.

MEreciſte Reinar, i mereciſte
No acabar de Reinar, i lo alcançaſte
En las almas al punto, que eſpiraſte;
Como el Reinar al punto, que naciſte.
Rei te llamaſte, quando Padre fuiſte,
Pues la ſerena frente, que moſtraſte,
De el amor de tus hijos coronaſte,
Cerco a quien mas valor, que al oro aſsiſte;
Militò tu Virtud en tus Legiones,
Vencieron tus exercitos armados
Igualmente de acero, i Oraciones.
Por reliquia llevaron tus ſoldados
Tu nombre, i por exemplo tus acciones;
I fueron Victorioſos, i Premiados,

*Tumulo al Sereniſsimo Infante Don Carlos.*
Habla Eſpaña al Eſcurial, Entierro de ſus Reies.

II. ENtre las Coronadas ſombras mias,
Que guardas, ò glorioſo Monumento,
Bien merecen lugar, bien ornamento
Las Llamas antes, ia Ceniças frias.
Guarda, ò! ſus breves malogrados dias
En religioſo, i alto ſentimiento;
Ia que en polvo atheſora el eſcarmiento
Su gloria a las ſupremas Monarchias,
No paſſe Hueſped por aqui, que ignore
El duro caſo; i que en las piedras duras
Con los ojos, que el Titulo leiere.
A Don Carlos no acclame, i no le llore;
Sino fuere mas duro, que ellas duras,
Quando lo que ellas ſienten, no ſintiere.

*Al miſmo Señor Infante.*

III. TV alta Virtud, contra los tiempos fuerte,
Tanto, Don Carlos, dilatò ſu vuelo,
Que diò codicia de goçarla al Cielo,
I de vencerla al braço de la muerte.
Si puede donde eſtàs, de alguna ſuerte,
Entrar cuidado de piadoſo celo,
Mira invidioſo, i laſtimado al ſuelo,
Anegado en las lagrimas que vierte.
Si el Cielo adornas, vuelto Eſtrella hermoſa,
Qual ojo ſuio puedes ver el llanto,
Que de los nueſtros es raçon que eſperes,
Pues ſegun fue tu vida generoſa,
No dudo, que tu pie, en el Choro Santo,
Piſe Eſtrellas, ſi Eſtrella en èl no fueres.

*Inſcripcion al Tumulo de la Excelentiſsima Duqueſa de Lerma.*

IV. SI con los miſmos ojos que leieres
Las letras de eſte Marmol, no llorares;

I en lagrimas tu vista desatares,
Tan Marmol Huesped, como el Marmol eres.
Mira, si grandes glorias ver quisieres,
Estos sagrados Tumulos, i Altares:
I es bien, que en tanta Magestad repares,
Si llevar que contar donde vas, quieres.
Guardo en silencio el nombre de su dueño,
Que si le sabes, parecer te ha poca
Tan ilustre grandeça a sus despojos.
Solo advierte, que cubre en mortal sueño
Al Sol de Lerma enternecida roca;
I vete, que harto debes a tus ojos.

*Inscripcion en el Tumulo de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna, Virrei, i Capitan General de las dos Sicilias.*

V. DE la Asia fue terror, de Europa espanto,
I de la Africa raio fulminante;
Los golfos, i los puertos de Levante
Con sangre calentò, creciò con llanto.
Su nombre solo fue Vitoria, en quanto
Reina la Luna en el maior Turbante.
Pacificò Motines en Brabante,
Qu su grandeça sola pudo tanto.
Divorcio fue de el mar, i de Venecia,
Su despoforio dirimiendo el peso
De naves, que temblaron Chypre, i Grecia.
I a tanto vencedor venciò un proceso,
De su desdicha su valor se precia:
Muriò en prision, i muerto estuvo preso.

*Compendio de las Hazañas de el mismo, en Inscripcion sepulcral.*

VI. DIez Galeras tomò, treinta Vageles,
Ochenta Vergantines, dos Mahonas;
Aprisionòle al Turco dos Coronas,
I los Cosarios suios mas crueles.
Sacò de el remo mas de dos mil Fieles,
I Turcos puso al remo mil personas;

I tu, bella Parthenope, aprisionas
La frente, que agotaba los Laureles.
Sus llamas viò en su Puerto la Goleta,
Chicheri, i la Calivia saqueados,
Lloraron su Baston, i su Gineta.
Palido vio el Danubio sus soldados,
I a la Mosa, i al Rhin dio su trompeta
Lei, i muriò temido de los Hados.

*Epitaphio de el Sepulcro, i con las Armas de el Proprio.*

Habla el Marmol.

VII. MEmoria soi de el mas glorioso pecho
Que España en su defensa viò triumphante:
En mi podràs, amigo Caminante,
Vn rato descansar de el largo trecho.
Lagrimas de Soldados han deshecho
En mi las resistencias de diamante:
Io cierro al que el Occaso, i el Levante
A su victoria diò circulo estrecho.
Estas Armas viudas de su Dueño,
Que visten de funesta valentia
Este, si humilde, venturoso leño.
De el Grande Ossuna son, El las vestia,
Hasta que apresurado el postrer sueño
Le ennegreciò con noche el blanco Dia.

*Titulo Funeral de Federico, hermano de el Marques Espinola.*

Diole muerte la guarnicion de su espada, peleando,
con el golpe que en ella diò una bala de artilleria.

VIII. BLandamente descansan, Caminante,
Debaxo de estos Marmoles elados,
Los huessos en ceniça desatados,
De el Marte Ginovès siempre triumphante.
No los pises, no pases adelante,
que es profanar despojos respetados,

Quan-

Quando no de la Muerte, de los Hados;
Que obligan a la Fama, que los cante.
El Raio artificioso de la Guerra,
Emula de Virtud la diestra airada
En esta Piedra a Federico cierra:
Que la Muerte en el plomo disfraçada,
No se la pudo dar en Mar, ni Tierra,
Sin favor de su Mano, i de su Espada.

*Tumulo de Don Francisco de Sandoval, i Roxas, Duque de Lerma, i Cardenal.*

IX. COlumnas fueron, los que miras huessos,
En que estribò la Ibera Monarchia,
Quando vivieron fabrica, i regia
Anima generosa sus progressos.
De los dos Mundos congojosos pesos
Descansò, la que ves ceniça fria:
El seso, que esta cavidad vivia,
Calificaron prosperos sucessos.
De Philippe Tercero fue valido,
I muriò de su gracia retirado,
Porque en su falta fuesse conocido.
Dexò de ser dichoso, mas no amado:
Mucho mas fue no siendo, que habia sido,
Esto al Duque de Lerma te ha nombrado.

*Inscripcion al Marques Ambrosio Spinola, que gobernò las Armas Catholicas en Flandes.*

X. LO que en Troia pudieron las traiciones,
Sinon, i Vlysses, i el Caballo duro;
Pudo de Hostende en el soberbio muro
Tu espada, acaudillando tus legiones.
Caiò, al aparecer tus esquadrones,
Frisa, i Bredà por tierra; i mal seguro
Debaxo de tus armas vio el perjuro
Sin blason su Muralla, i sus Pendones.
Todo el Palatinado sugetaste
Al Monarcha Español, i tu presencia

Al furor de el Herege fue contraſte.
En Flandes dixo tu valor tu auſencia,
En Italia tumuerte, i nos dexaſte,
Spinola, dolor ſin reſiſtencia.

*Funeral diſcurſo de Annibal, tomando el Veneno para morir, viendoſe viejo, ſolo, i deſterrado.*

Es imitacion de Iuvenal.

XI. QVitemos al Romano eſte cuidado,
I un numero a ſus muchos priſioneros,
Pues me temen los Conſules ſeveros
Amenaça caduca de ſu eſtado.
Impaciente a los terminos de el Hado
Salga la alma; que armò tantos guerreros;
No aprendan a ſervir eſtos poſtreros
Años, que de el afan he reſervado.
Prodigo de el Spiritu, i la vida,
Deſprecio dilatar vegez canſada;
Vengança les darè, no Triumpho, i Gloria.
Que es deſeſperacion bien entendida,
Buſcar muerte a la afrenta anticipada:
Quede a guardar la Vida, a la Memoria.

*Sepulcro de Iaſon, el Argonauta.*
Habla en èl un pedaço de la Entena de ſu Nave, en cuia figura ſe ſupone eſta Proſopopeia.

XII. MI Madre tuve en aſperas Montañas,
Si inutil con la edad ſoi ſeco Leño:
Mi ſombra fue regalo a mas de un ſueño,
Supliendo al jornalero las Cabañas.
De el viento deſpreciè ſonoras ſañas.
I al encogido himbierno cano ceño;
Haſta que a la ſegur villano dueño
Dio licencia de herirme las entrañas.
Al Mar di remos, a la Patria fria
De los graniços vela, fui ligero

Tran-

Transito a la soberbia, i osadia.
O amigo Caminante, ò Pasagero,
Dile blandas palabras este dia
Al Polvo de Iason mi Marinero.

*Elogio Funeral a Don Melchor de Bracamonte, hijo de los Condes de Peñaranda, gran soldado, sin premio.*

XIV. SIempre, Melchor, fue bienaventurada
Tu vida, en tantos trances en el suelo;
I es bienaventurada ia en el Cielo,
En donde solo pudo ser premiada.
Sin ti quedò la guerra desarmada,
I el merito agraviado sin consuelo;
La Nobleça, i Valor en llanto, i duelo;
I la satisfacion mal disfamada.
Quanto no te premiaron, mereciste,
I el premio en tu valor acobardaste,
I el excederle fue, lo que tu viste.
El cargo, que en el Mundo no alcancaste,
Es el que iace, el huerfano, i el triste,
Que tu de su desden te coronaste.

*Sepulcro de el Buen Iuez Don Berenguel de Aois.*

Fue de el Consejo Supremo, i sirviò 30. años. El Marmol habia.

XIV. SI Cuna, i no Sepulcro pareciere,
Por no sobre escribirme el, Aqui iace,
Huesped, advierte, que en la tumba nace,
Quien como Berenguel a vivir muere.
El que la Toga, que vistiò, vistiere,
I no le imita en lo que juzga; i hace,
Con este exemplo santo se amenace;
El que le sigue, su Blason espere.
Falleciò sin quexosos, i dinero;
Enterrôle el Consejo, i enterrado,
En èl guardò el Consejo mas severo,
Edificô viviendo amortajado,

No edificò para vivir logrero,
Por êl nadie llorò, i hoi es llorado.

*En la muerte de Don Rodrigo Calderon, Marques de Siete Iglesias, Capitan de la Guarda Tudesca.*

Muriò degollado en la Plaça de Madrid.

XV. TV Vida fue invidiada de los ruines,
Tu Muerte de los buenos fue invidiada;
Dexaste la desdicha acreditada,
I empeçaste tu Dicha de tus Fines.
De el metal ronco fabricò clarines
Fama, entre los pregones disfraçada:
I Vida eterna, i Muerte desdichada
En un filo tuvieron los confines.
Nunca vio tu persona tan gallarda
Con tu guarda la Plaça, como el dia
Que por tu muerte su alabança aguarda;
Mejor guarda escogiò tu valentia,
Pues que hiço tu Angel con su guarda
En la Gloria lugar a tu agonia.

*Tumulo de Don Francisco de la Cueva i Silva, grande Iurisconsulto, i Avogado.*

Fue Varon mui Noble, Limosnero, i Poeta.

XVI. ESte, en trage de Tumulo, Museo;
Sepulcro, en Academia transformado,
En donde està en Ceniças desatado
Iason, Licurgo, Bartulo, i Orpheo.
Este Polvo, que fue de tanto Reo
Asilo, dulcemente raçonado,
Cadaver de las Leies consultado,
En quien si lloro el fin, las glorias leo.
Este de Don Francisco de la Cueva
Fue prision, que su vuelo nos advierte,
Donde Piedad, i Merito le lleva.
Todas las Leies con discurso fuerte

Ven-

Vencio, i anſi parece coſa nueva,
Que le veciesſe, ſiendo Lei, la Muerte.

*Inſcripcion en el Sepulcro de la Señora Duqueſa de Naxara, Condeſa de Valencia, &c.*

Fue Muger de el Duque de Maqueda, Virrei de Sicilia.

XVII. A La Naturaleça la Hermoſura,
I a toda la Hermoſura, la Belleça
El Blaſon, i la Sangre a la Nobleça;
Al diſcurſo el acierto, i la cordura,
Guarda eſte monumento, i Sepoltura,
Con mas piedad de el Marmol, que dureça,
De el Merito vencida la Grandeça,
Dexada por plebeia la Ventura,
Aqui deſcanſa en paz, aqui repoſa
La Duqueſa de Naxara, i la Tierra
La guarda el ſueño leve, i religioſa.
O Hueſped, tu que vives ſombra en guerra,
Dile blandas palabras a la Loſa,
Que tan eſclarecidas venas cierra.

*Elogio iluſtre en la muerte de el Marques de Alcalà, Padre de la Excelentiſsima Señora Duqueſa de Medina Celi.*

XVIII. QVanto dexàras de vivir, ſi huvieras
Vivido una hora mas, o Generoſo
Marques, pues ia en el Reino de el repoſo;
Ni Tiempo temes, ni la Muerte eſperas!
Nueva lumbre contemplo en las Eſpheras:
La piedad de tu Spiritu glorioſo
Robòle a nuſtra edad Hado invidioſo,
A ti Clemente en glorias verdaderas.
En Vos, Excelentiſsima Señora,
Quando vueſtro dolor con las querellas
En tan piadoſas lagrimas le llora,
Eſtrellas dexa, i va a goçar Eſtrellas:
Eſtas enluta, quando aquellas dora,

I para consolaros vive en ellas.

*Al mismo.*

Empieça con una alusion al Apellido de *Afàn de Ribera*, de los Excelentisimos Duques de Alcalà.

XIX. RIbera, hoi Paraiso; Afàn, hoi Gloria;
Que ansi a Descanso hoi pasa el Appellido,
De tantas Magestades deducido,
Blason, que vive en immortal Historia,
Contra el Tiempo, i Olvido la victoria
Os assegura el Real esclarecido
Hijo, en quien ia dexais Padre, i Marido
Al Phenix, que os fecunda la memoria.
Dexais la pena si, pero consuelo
Tan cerca, que si ia no alivia el llanto,
Iusto serà; mas descortès al Cielo.
Dexaisla excelso * Sostituto, en tanto
Que vuestra Alma glorioſa dexa el suelo,
I llevaisla en el alma al Cielo santo.

* Por sostituto.

*Inscripcion al Tumulo de el Rei de Francia Enrique IIII.*
Diole muerte con un cuchillo Francisco Rebellac, el dia de la Coronacion de la Reina.

XX. SV mano Coronò su cuello ardiente,
I el acero le dio Cetro, i Espada:
Hiçose Reino a si con mano armada,
Conquistò, i gobernò Francesa gente.
Su diestra fue su exercito valiente:
Sintio su peso el Mar; vio fatigada
El alto Pyrineo de gente osada
La nieve, ceño cano de su frente.
Su Herencia conquistò, por merecerla;
Nacio Rei por la sangre, que tenia;
Por la que derramò, fue Rei famoso.
A fortuna quitò (por no deberla
Solo a la sucesion) la Monarchia;

I ven-

I vengò a la Fortuna un alevoso.

*Memoria Funebre de el miſmo Rei.*

Buſca la cauſa de ſu muerte.

XXI. NO pudo haber Eſtrella, que infamaſe
Con tal inclinacion ſus raios de oro;
Ni a tanta Mageſtad perdiò el decoro
Hora, por malicioſa que paſaſe.
Ni pudo haber Deidad, que ſe indignaſe,
I dieſſe tan vil cauſa a tanto lloro:
Raios vengan la ira al alto Choro,
No era bien, que un traidor ſe la vengaſe.
Guſto no pudo ſer, matar muriendo;
I menos interès, pues no reſpeta
La deſeſperacion, precio, ni gloria.
Invidia de el infierno fue, temiendo,
Que la Guerra, i la Caxa, i la Trompeta
Deſpertàran de Eſpaña la memoria.

*Epitaphio para el miſmo.*

XXII. NO llegò a tanto invidia de los Hados,
Ni baſtò para tanto fuerça alguna:
Temiò quexas de el Mundo la Fortuna,
De quien ſus braços fueron reſpetados.
I veisle iace en Marmores elados
(Anſi lo quiere Dios) el que ninguna
Dieſtra temio debaxo de la Luna;
El que armò con ſu pecho ſus ſoldados.
La cana edad le perdonò piadoſa,
La flaca enfermedad le guardò vida,
Con que buſcar pudiera hon roſa muerte.
Todo lo malogrò mano alevoſa,
Quitando al Mundo el miedo en una herida
De el mas vil hombre, al Principe mas fuerte.

Glo-

*Glorioso Tumulo a la Serenissima Infanta Sor Margarita de Austria.*

Fue Hija, Nieta, Hermana, i Tia de Emperadores, i Monja descalça de San Francisco, en Madrid.

XXIII. LAs Aves de el Imperio coronadas
Mejoraron las alas en tu vuelo,
Que con el Pobre, i Seraphin al Cielo
Sube, i volando sigue sus pisadas.
O quan Cesareas venas, quan sagradas
Frentes se coronaron con tu velo!
I esplendido el saial vencio en el suelo
Purpura Tyria, i minas de oro hiladas.
La silla mas excelsa, mas glorioſa
Que perdiò el Seraphin amotinado,
Premiò a Francisco la Humildad; i hoi osa
La tierra emula al Cielo, en alto grado
Premiarle con la frente mas preciosa,
Que Imperiales coronas han cercado.

*Funeral Elogio al Padre Maestro Fray Hortensio Felix Paravicino, i Arteaga, Predicador de su Magestad.*

XXIV. EL que vivo enseñò, difunto mueve,
I el silencio predica en el difunto:
En este Polvo mira, i llora junto
La vista, quanto al Pulpito le deve,
Sagrado, i dulce el Choro de las Nueve
Enmudece en su voz el contrapunto:
Faltò la admiracion a todo Assunto,
I el Phenix, que en su pluma se renueve.
Señas te doi de el docto, i admirable
Hortensio, tales, que callar pudiera
El nombre religioso, i venerable,
La muerte aventuràra, si le oiera,
A perder el Blason de inexorable,
I sino fuera sorda, le perdiera.

La-

*Lamentable Inscripcion para el Tumulo de el Rei de Suecia, Gustavo Adolfo.*

Despues de muchas Victorias, murio peleando en vna Batalla. *

XXV. RAio ardiente de el Mar elado, i frio,
I fulminante aborto tendi el vuelo;
Incendio primogenito de el cielo
Logrè las amenaças de mi brio.
Fatiguè de Alemania el grande Rio,
Crecile, i calentè con sangre el suelo,
Açote permittido fui de el Cielo,
I terror de el * Augusto Señorio.
I Bala prouidente, i vengadora,
Burlando de mi arnes, defensa vana,
Me truxo negro sueño, i postrer hora.
I despojo a vengança soberana,
Alma, i cuerpo me llora, quien me llora.
El que los pierde, Que victorias gana!

* Es Anagrãma de *Gustave.*

*Sepulcral Relacion en el Monumento de Vvolistan.*

El Cesar Ferdinando II. le hiço de pobre Caballero gran Principe, i por Traidor despues le mandò matar. Habla el Marmol con Veimar, General de los Suecos.

XXVI. DIole el Leon de España su * Cordero,
I lobo quiso ensangrentar sus galas:
El Aguila Imperial le dio sus alas,
I con sus garras se le oppuso fiero.
Mas soberbio, i aleve, que guerrero,
Al Reino de Bohemia puso escalas;
La eleccion de su Cetro dio a las balas,
I esperò la Corona de el acero.
Caiò deshecho en atomos sangrientos
El Duque de Frislant, por advertidas
Manos en su castigo, i sus intentos,
No se ve el hombre, vense las heridas,

* El Tuson.

De el cuerpo muerto nacen escarmientos,
Tu los quieres crecer, si los olvidas.

*Venerable Tumulo de D. Fadrique de Toledo.*

XXVII. AL Baston que le vistes en la mano,
Con aspecto Real, i floreciente,
Obedeciò pacifico el Tridente
De el verde Emperador de el Occeano.
Fueron opprobrio al Belga, i Luterano
Sus Ordenes, sus Armas, i su Gente;
I en su consejo, i braço, felizmente
Venciò los Hados el Monarcha Hispano.
Lo que en otros perdiò la cobardia
Cobrò, armado, i prudente su denuedo,
Que sin victorias no contò algun dia.
Esto fue don Fadrique de Toledo,
Hoi nos da desatado en sombra fria
Llanto a los ojos, i al discurso miedo.

*Tumulo a la Señora Doña Maria Enriquez, Marquesa de Villamaina.*

XXVIII QVien alimentarà de luz al dia?
Quien de raios al Sol? Quien a la Aurora
De perlas, que en tu risa, i boca llora?
De el coral, que en tus labios encendia?
Ia falleciò de el Mundo la alegria,
Melancolica, i mustia iace Flora;
Quando el cabello de tu frente dora
En negro luto la ceniça fria.
Por solo unirse a Dios tu alma pudo,
Desunirse de el cuerpo, que en el suelo,
Si fue cuerpo, ò deidad, aun hoi lo dudo.
Dichoso en tanto llanto fue su vuelo,
Pues que sube tu spiritu desnudo
De un cielo, por vestirse de otro Cielo.

*Tumulo a Colon.*

Habla un pedaço de la Nave, en que descubriò el nuevo Mundo.

XXIX. IMperio tuve un tiempo, Pasagero,
Sobre las ondas de la Mar salada;
De el viento fui movida, i respetada;
I senda abri al Antartico Emisphero.
Soi con larga vejez tosco madero,
Fui haia, i de mis hojas adornada,
De el mismo, que alas hice en mi jornada;
Lenguas para cantar hice primero.
Acompaño esta tumba tristemente,
I aunque son de Colon estos despojos,
Su nombre callo venerable, i santo,
De miedo, que de lastima la gente
Tanta agua ha de verter con tiernos ojos,
Que al Mar nos vuelva a entrambos con el llanto.

*Tumulo de Achiles.*

XXX. POr mas que el tiempo en mi se ha paseado,
I envidias de Alexandro, no han podido
Consumirme; que fuerças he escondido,
Que contra sus injurias he sacado.
Achiles es, quien iace sepultado,
I con silencio duerme noble olvido;
Respeta a las ceniças, en que ha sido
Su valeroso cuerpo desatado.
Raio fue de la Guerra, a Troia espanto,
Iuppiter tuvo miedo de su Acero.
Hasta que dexò la Alma el fragil manto.
Sus haçañas cantò el divino Homero,
Si le lloras, de invidia vierte el llanto,
Pues la Fama en el Orbe es su Letrero.

## CANCION FVNEBRE,

### *EN LA MVERTE DE DON LVIS CARRILLO, i Sotomaior, Caballero de la Orden de Santiago, i Quatralbo de las Galeras de Eſpaña.*

Mirè liger a Nave,
Que con alas de lino en preſto vuelo
Por el aire ſuave
Iba ſegura de el rigor de el Cielo,
I de tormenta grave.
En los Golfos de el Mar el Sol nadaba,
I en ſus ondas temblaba;
I ella preñada de riqueças ſumas,
Rompiendo ſus criſtales,
Le argentaba de eſpumas:
Quando en furor iguales
En ſus velas los vientos ſe entregaron;
I dando en un baxio,
Sus leños deſatò ſu meſmo brio,
Que de eſcarmientos todo el Mar poblaron;
Dexando de ſu perdida en memoria,
Rotas Xarcias, parleras de ſu hiſtoria.
En un hermoſo prado
Verde Laurel reinaba preſumido,
De pajaros poblado,
Que, cantando, robaban el ſentido
Al Argos de el cuidado.
De verſe con ſu adorno tan galana
La Tierra eſtaba ufana,
I en aura blanda la adulaba el viento:
Quando una nube fria
Hurtò en breve momento
A mis ojos el dia:
I arrojando de el ſeno un duro raio,
Tocò la planta bella,
I juntamente derribò con ella
Toda la gala, Primavera, i Maio.
Quedò el ſuelo de verde honor robado,

I vio en ceniças ſu ſoberbia el prado.
Vi, con prodiga vena
De parlero criſtal un Arroiuelo,
Iugando con la arena,
I enamorando de ſu riſa al Cielo.
A la margen amena,
Vna vez murmurando, otra corriendo,
Eſtaba entreteniendo;
Eſpejo guarnecido de eſmeralda
Me pareciò, al miralle,
De el prado la guirnalda:
Mas abriòſe en el valle
Vna invidioſa cueva de repente,
Enmudeciò el Arroio,
Creciò la obſcuridad de el negro hoio,
I ſepultò recien nacida Fuente:
Cuia corriente breve reſtauraron
Ojos que de piadoſos la lloraron.
Vn pintado Gilguero,
Mas ramillete, que ave parecia
Con pico liſongero
Cantor de la Alba, que deſpierta al dia
Dulce quanto parlero,
Su libertad alegre celebrada,
I la paz, que goçaba:
Quando en un verde, i apacible ramo,
Codicioſo de ſombra,
Que ſobre varia alfombra
Le prometiò un reclamo,
Manchadas con la liga vi ſus galas;
I de enemigos braços,
En largas redes, en nudoſos laços,
Preſa la ligereça de ſus alas;
Mudando el dulce, no aprendido canto,
En laſtimero ſon, en triſte llanto.
Nave tomò ia puerto;
Laurel ſe vè en el Cielo tranſplantado,
I de èl texe corona;
Fuente, hoi mas pura, a la de Gracia corre

Desde aquéste desierto;
I pajaro con tono regalado,
Seraphin pisa ia la mejora Zona,
Sin que tan alto nido nadie borre.
Ansi, que el que à Don Luis llora, no save
Que pajaro, Laurel, i Fuente, i Nave,
Tiene en el Cielo, donde fue escogido,
Flores, i Curso largo, i puerto, i nido.

## EPITAPHIO

*De Alexandro Macedon.*

### MADRIGAL.

LIcito te serà, buen Caminante,
Poner en esta losa
Los ojos, no los pies. Aguarda, tente,
No pases adelante,
Que en esta Tumba Funeral reposa
El glorioso Alexandro blandamente.
Hiço sentir al ancho mar su peso,
A las Selvas nadar. Toda la Tierra
Fatigò con las armas, i la guerra.
Tuvo sin libertad el Mundo preso;
Valiò en muchos su nombre por herida,
Por batalla su miedo. Tanto pudo,
Que a invidiosa bebida
Agradeciò su libertad el suelo;
I desangrada sombra en polvo mudo
Iace, quien de cortès perdonò al Cielo.

## EPICEDIO

*En la muerte de una Iluſtre señora, hermoſa, i difunta en lo florido de ſu edad.*

### SYLVA FVNERAL.

DExa la Alma, i los ojos,
En este monumento por despojos,
O amigo Pasagero,
Que en esta tumba se atheſora entero

El

El imperio de Amor en poca tierra,
La municion, las armas de su guerra;
Su Triumpho, su Victoria,
El Extasis de amor; toda la gloria,
I mas dulce deleite de la vista;
El Patrimonio todo, i la conquista
De quantas libertas tuvo el suelo;
I el vencimiento de la luz de el Cielo.
Todos ia estos Tropheos son ceniça,
Que aun en porcion mortal se immortaliça.
Aqui iace el Amor, no iace Elvira,
Pues reina aun en el Marmol, i èl suspira.
Ciegos los ojos dexa, ò tu, en el llanto,
Por Epitaphio al Monumento santo:
Dexalos, pues en lagrimas te empleas,
Que pues ia no la ves, no es bien que veas.
El Cielo, que soberbia no consiente
(Sabelo el Seraphin inobediente)
A la Naturaleça,
Que contra su poder se amotinaba,
Blasonando de Elvira la belleça,
Castigò la soberbia, que ostentaba.
La Muerte, que ambicioſa en Monarchia
Vniversal no admite compañia,
Ni igualdad que no abata,
Nunca justificada, siempre ingrata,
Desatando aquella Alma generosa
De su composicion marabillosa.
Reduxola a cadaver, porque intenta,
Que ansi como de Elvira no huvo essenta
Libertad, su corona
Vnica quede ia, difunta Elvira,
Que compitiò su inexorable vira;
I pues no perdonò, no la perdona.
I aun el Amor no quiso,
Igualdad con Elvira de sus Leies,
Que rinden igualmente Vulgo, i Reies.
En sus ojos las Luces espiraron,
Que un tiempo soberanas fulminaron;

Todas las flores, i las roſas juntas
En ſus mexillas iacen hoi difuntas;
Muſtia la Primavera,
Mal veſtidos el Monte, i la Ribera.
Por eſſo a ſus exequias doloroſas
Luces han de faltar, flores, i roſas:
I en vez de las antorchas relumbrantes,
Coraçones de cera arden amantes,
Serà ſu ſepoltura
(Tales meritos tiene ſu hermoſura)
Mina, con ſus cabellos,
Pues Tibar, i el Ophir, ſe gaſtò en ellos.
Su boca harà a ſu Tumulo theſoro,
Pues perlas, i rubies junta al oro.
Tu, Hueſped, ſi piedad tu affecto mueve,
No digas, que la Tierra le ſea leve;
Dila, pues guarda Prenda tan precioſa,
Que ſepa ſer avara, i cuidadoſa:
Porque encubrir ſus perfecciones raras,
A peſar de los hoinbres en el ſuelo,
Hace liſonja al Sol, adula al Cielo.

## EXEQVIAS

*A una Tortola, que ſe quexaba viuda, i deſpues ſe hallò muerta.*

## SYLVA FVNERAL.

II. AL Tronco, i a la Fuente,
Mas que ſu arena, i que ſus verdes hojas,
Honraron tus congojas,
O Tortola doliente.
Tu voz acompañaba al Monte ſeco,
Dabas que hacer al Eco;
Vſurpaban los Prados
El nombre de leales
De tu fe, i tu firmeça.
Nunca ſe vieron, nunca los cuidados,
Las penas, i los males,
Sino es en tu triſteça,
Hartos de ſentimiento.
Pues fue tanta tu pena,
Que le daba a eſta arena

Honra, ſino ornamento.
Ia ſin vida te veo,
I el Prado eſtà ſin ti de aquella ſuerte,
Que eſtuvo ſin tu amante tu deſeo.
Quien buſcare otras cauſas a tu muerte,
Fuera de el mucho amar tu compañia,
Mucho te agrabia, i poco tambien ſave,
De lo que con tus alas volò el ciego,
I de ſu tyrania;
Pues que ſiendo tu Ave,
Bien mas que el aire, frequentaſte el fuego.
No diò mortal herida
Aiuda a tu dolor contra tu vida,
Para eterno repoſo:
Que io sè, que a tu eſpiritu amoroſo
Vino la Muerte airada,
En tu deſeo mas preſto, que en ſu vuelo,
I mui menos temida, que rogada:
Pues de tanto dolor, i deſconſuelo,
No pudo haber tan invidioſa mano,
Que a laſtima, ò reſpeto ſe negaſſe.
Ni caçador que entraſſe
En eſte verde llano,
A quien juſta piedad de tus ſuſpiros
No burlaſſe los tiros,
Piedad de todos alcançar ſupiſte,
I de ti no pudiſte.
I ſiendo Ave ligera,
Para ti ſola te volviſte Fiera.
Darè al fuego eſte leño,
Dividido en pedaços
Seguirà en humo a l' alma de ſu dueño.
Luego regalarè con mil olores
Los aires, donde en muſicos abraços
Goça blandos amores,
En pacifica calma,
Iunta al marido ſpiritu tu alma.
Recibe las exequias de el que oiſte,
Quexarſe de Amarilis tantas veces;

No como las mereces,
Ni como las hiciſte;
Pues quando corto quedo,
Mas Tortola difunta hacer pudiera,
Que vivo Amante, haciendo quanto puedo.

## TVMVLO

### *DE LA MARIPOSA.*

YAce pintado Amante,
De amores de la Luz muerta de amores,
Mariposa elegante,
Que viſtiò roſas, i volò con flores,
I codicioſo el fuego de ſus galas,
Ardiò dos Primaveras en ſus alas.
El aliño de el prado,
I la curioſidad de Primavera,
Aqui ſe han acabado,
I el Galan breve de la Quarta Eſphera,
Que con dudoſo, i divertido vuelo,
Las lumbres quiſo amartelar de el Cielo.
Clementes hoſpedaron
A duras Salamandras llamas vivas,
Su vida perdonaron:
I fueron riguroſas, como eſquivas
Con el galan idolatra, que quiſo
Morir como Phaeton, ſiendo Narciſo.
No renacer hermoſa,
Parto de la ceniça, i de la muerte,
Como Phenix glorioſa,
Que ſu linage entre las llamas vierte,
Quien no ſabe de amor, i de terneça,
Lo llamarà deſdicha, i es fineça.
Su tumba fue ſu Amada,
Hermoſa ſi, pero temprana, i breve;
Ciega, i enamorada,
Mucho al Amor, i poco al Tiempo deve,
I pues en ſus amores ſe deshace,
Eſcribaſe, *Aqui goça, donde iace.*

ERATO, namtu nomen Amoris habes.
Ovidi.

A las quexas de el AMOR
lo tan tierno templo el Canto,
Que ia suena dulce el llanto,
I ia regala el dolor.

Si enciende hoi la Tierra el Ciego,
Si el Bendado triumpha aûn hoi,
La Gloria a su Triumpho doi,
La Llama doi a su Fuego.

D. J. A.

Herman Panneels. Sculp.

LVCIVS
# ANNÆVS SENECA.

Numquid ergo quiſquam Amat Lucri cauſa? Numquid ergo ambicionis, aut Gloriæ? Ipſe per ſe amor omnium aliarū rerum negligens, animos in cupiditatem Formæ, non ſine ſpe mutuæ Charitatis, accendit.

ERA-

# ERATO

# MVSA IV.

## CANTA HAZAÑAS DE EL AMOR, I DE LA HERMOSVRA.

*Amante ausente de el Sugeto amado, despues de larga navegacion.*

### SONETO I.

FVego, a quien tanto Mar ha respetado,
I que en desprecio de las ondas frias
Pasò abrigado en las entrañas mias,
Despues de haber mis ojos navegado:
Merece ser al Cielo trasladado.
Nuevo esfuerço de el Sol, i de los dias;
I entre las siempre amantes Gerarchias,
En el Pueblo de luz arder clavado,
Dividir, i apartar puede el camino;
Mas qualquier paso de el perdido Amante
Es quilate al amor puro, i divino.
Io dejo la alma atràs: llevo adelante
Desierto, i solo el cuerpo peregrino,
I a mi no traigo cosa semejante.

*Compara con el Etna las propriedades de su amor.*

OStentas de prodigios coronado,
Sepulcro fulminante, Monte aleve,
Las haçañas de el fuego, i de la nieve,
I el incendio en los ielos hospedado.
Arde el hibierno en llamas erizado,
I el fuego lluvias, i graniços beve:
Truena si gimes, si respiras, llueve,
En ceniças tu cuerpo derramado.

Si io no fuera a tanto mal nacido,
No tuvieras, o Etna, ſemejante;
Fueras hermoſo monſtro ſin ſegundo:
Mas como en alta nieve ardo encendido,
Soi Encelado vivo, i Etna amante,
I ardiente imitacion de ti en el mundo.

*Auſente ſe halla en pena mas riguroſa, que Tantalo.*

III. DIchoſo puedes, Tantalo, llamarte,
Tu, que en los Reinos vanos cada dia
Delgada ſombra, deſangrada, i fria,
Ves de tu miſma ſed martyriçarte.
Bien puedes en tus penas alegrarte
(Si es capaz aquel Pueblo de alegria)
Pues que tiene, hallaràs, la pena mia
De el Reino de la noche maior parte.
Que ſi a ti de la ſed el mal eterno
Te atormenta, i mirando l'agua elada,
Te huie, ſi la llama tu ſuſpiro:
Io auſente venço en penas al infierno,
Pues tu tocas, i ves la prenda amada;
Io ardiendo, ni la toco, ni la miro.

*Con exemplos mueſtra a Flora la brevedad de la hermoſura, para no malograrla.*

IV. LA mocedad de el año, la ambicioſa
Verguença de el jardin, el encarnado
Oloroſo Rubi, Tyro abreviado,
Tambien de el año preſuncion hermoſa:
La oſtentacion loçana de la Roſa,
Deidad de el campo, Eſtrella de el cercado:
El Almendro en ſu propria flor nevado,
Que anticiparſe a los calores oſa:
Reprehenſiones ſon, o Flora, mudas
De la hermoſura, i la Soberbia Humana,
Que a las leies deflor eſtà ſugeta.
Tu edad ſe paſara, mientras lo dudas;

De aier te habràs de arrepentir mañana,
I tarde, i con dolor, seràs discreta.

*Compara el discurso de su amor con el de un arroio.*

V. TOrcido, desigual, blando, i sonoro,
Te resvalas secreto entre las flores,
Hurtando la corriente a los calores,
Cano en la espuma, i rubio con el oro:
En cristales dispensas tu thesoro,
Liquido plectro a rusticos amores,
I templando por cuerdas Ruiseñores,
Te ries de crecer, con lo que lloro.
De vidro en las lisonjas divertido,
Goçoso vas al monte; i despeñado
Espumoso encaneces con gemido.
No de otro modo el coraçon cuitado,
A la prision, al llanto se ha venido,
Alegre, inadvertido, i confiado.

*Finge dentro de si un infierno, cuias penas procura mitigar, como Orpheo, con la musica de su canto, pero sin provecho.*

VI. ATodas partes que me vuelvo, veo
Las amenaças de la llama ardiente;
I en qualquiera lugar tengo presente
Tormento esquivo, i burlador deseo.
La vida es mi prision, i no lo creo;
I al son de el hierro, que perpetuamente
Pesado arrastro, i humedezco ausente,
Dentro en mi proprio, pruebo a ser Orpheo.
Hai en mi coraçon furias, i penas:
En èl es el Amor fuego, i Tyrano;
I io padezco en mi la culpa mia.
O dueño sin piedad, que tal ordenas!
Pues de el castigo de enemiga mano
No es precio, ni rescate l'harmenia.

*Amante que hace leccion para aprender a amar de Maestros irracionales.*

En Genova tiene un Caballero una Huerta, i en ella una gruta hecha de la Naturaleça en un cerro, de cuia bruta techumbre menudamente se destila por muchas partes una fuante con ruido apacible. Sucedio, que dentro de ella oiò un Pajaro, que llamã Solitario, i al entrar èl, se salio. En esta occasion se escribio este Soneto.

VII. MVsico llanto en lagrimas sonoras
Llora Monte doblado en cueva fria;
I destilando liquida harmonia,
Haze las peñas citharas canoras,
Ameno, i escondido a todas horas,
En mucha sombra alverga poco dia;
No admitte su silencio compañia
Solo a tì, Solitario, quando lloras.
Son tu nombre, color, i voz doliente,
Señas mas que de pajaro, de amante;
Puede aprender dolor de ti un ausente.
Estudia en tu lamento, i tu semblante
Gemidos este monte, i esta fuente;
I tienes mi dolor por estudiante.

*Exaggeraciones de su Fuego, de su Llanto, de sus Suspiros, i de sus Penas.*

VIII. SI el abismo, en diluvios desatado,
Huviera todo el fuego consumido;
El que enjuga mis venas, mantenido
De mi sangre, le huviera restaurado.
Si el Dia, por Phaeton descaminado,
Huviera todo el Mar, i aguas bebido;
Con el piadoso llanto, que vertido,
Las huvieran mis ojos renovado.
Si las legiones todas de lor Vientos
Guardar * Vlyssès en prision pudiera,
Mis suspiros sin fin otros formaran.

*Homero en el principio de el Lib. 10 dela *Vlyssea*.

Si

Si de el infierno todos los tormentos
Con su musica Orpheo suspendiera,
Otros mis penas nuevos inventaran.

*Aquerdase de su libertad cobrada, i vuelta a perder; i aunque confiessa la felicidad de aquel estado, se reconoce a si mismo sin valor para desearle.*

IX. IA que no puedo l' alma, los dos ojos
Vuelvo al dulce lugar, donde rendida
Dexè mi antigua Libertad, vestida
De mis humedas ropas, i despojos.
O si sintiera ia los laços flojos,
En que tyrano Amor la tiene asida!
O el desengaño tardo de mi vida,
A su prision burlàra los cerrojos!
A ti me fuera luego, i de tu techo
Las paredes vistiera, por honrarte,
Con duro laço por mi bien deshecho.
Mas hallome en prision tan de su parte,
O Libertad, que faltas a mi pecho,
Para poder sin Fili desearte.

*No se disculpa como los necios Amantes, de atreberse à amar: antes persuade a ser superior hermosura, la que no permitte resistencia para ser amada.*

X. NO sino fuera io, quien solamente
Tuviera libertad despues de veros:
Fuerça, no atrebimiento, fue el quereros,
I presuncion, penar tan altamente.
Osè menos dichoso, que valiente;
Supe, sino obligaros, conoceros:
I ni puedo olvidaros, ni offenderos,
Que nunca puro amor fue delinquente.
No desdeña gran Mar fuente pequeña,
Admitte el Sol en su familia de oro
Llama delgada, pobre, i temerosa;
Ni humilde, i baja exhalacion desdeña,

Esto alegan las lagrimas que lloro,
Esto mi ardiente llama generosa.

*Ardor dissimulado de Amante.*

El monte *Vesuvio*, hoi llamado la *Montaña de Soma*, arde en la cima, vestido en contorno de jardines.

XI. SAlamandra frondosa, i bien poblada,
Te viò la Antiguedad, Columna ardiente,
O Vesuvio; Gigante el mas valiente,
Que al Cielo ameriaçò con diestra osada.
Despues, de varias flores esmaltada,
Iardin piramidal fuiste, i luciente
Mariposa en tus llamas inclemente,
I en quien toda Pomona fue abrasada.
Ia Phenix cultivada te renuevas,
En eternos incendios repetidos,
I noche al Sol, i al Cielo luzes llevas.
O Monte, emulacion de mis gemidos,
Pues io en el coraçon, i tu en las cuevas,
Callamos los Volcanes florecidos.

*A Aminta, que teniendo un Clavel en la boca, por morderle, se mordiò los labios, i salio sangre.*

XII. BAstavale al Clavel verse vencido
De el labio, en que se vio, quando esforçado
Con su propria verguença lo encarnado,
A tu rubi se viò mas parecido:
Sin que en tu boca hermosa dividido
Fuesse de blancas perlas graniçado;
Pues tu enojo, con èl equivocado,
El labio por clavel dexò mordido.
Sino cuidado de la sangre fuesse,
Para que a presumir de Tyria grana,
De tu purpura liquida aprendiesse.
Sangre vertiò tu boca soberana,
Porque roja victoria amaneciesse,
Llanto al Clavel, i risa a la mañana.

Ven-

*Venganza en figura de Consejo a la hermosura passada.*

Tomò el argumento deste Soneto, de la costumbre antigua, de dedicar a Venus sus espejos las hermosas, tyraniçadas de la edad.

XIII. IA, Laura, que descansa tu ventana
En sueño, que otra edad tuvo despierta;
I attentos los umbrales de tu puerta,
Ia no escuchan de amante queja insana:
Pues cerca de la noche, a la mañana
De tu niñez sucede tarde ierta;
Mustia la Primavera, la luz muerta,
Despoblada la voz, la frente cana:
Cuelga el Espejo a Venus, donde miras,
I lloras, la que fuiste, en la que hoi eres,
Pues suspirada entonces, hoi suspiras.
I ansi lo que no quieren, ni tu quieres
Ver, no verán los ojos, ni tus iras,
Quando vives vegèz, i niñez mueres.

*A una Phenix de diamantes, que Aminta traìa al Cuello.*

XIV. AMinta, si a tu pecho, i a tu cuello
Esta Phenix preciosa a olvidar viene
La presuncion de unica, que tiene;
En tu rara belleça podrà hacello.
Si viene a mejorar, sin merecello,
De incendio (que dichosamente estrene)
Hoguera de oro crespo la preuiene
El pielago de luz en tu cabello.
Si variar de muerte, i de elemento
Quiere, i morir en nieve; la blancura
De tus manos la offrece monumento.
Si quiere mas eterna sepultura,
Si ia no fuesse eterno nacimiento,
Con mi invidia la alcance en tu hermosura.

*Aminta que se cubrio los ojos con la mano.*

XV. LO que me quita en fuego, me dà en nieue
La mano, que tus ojos me recata;

I no es menos rigor con el que mata,
Ni menos llamas su blancura mueve.
La vista frescos los incendios beve,
I volcan por las venas los dilata;
Con miedo attento a la blancura trata
El pecho amante, que la siente aleve.
Si de tus ojos el ardor tyrano
Le passas por tu mano por templarle,
Es gran piedad de el coraçon humano:
Mas no de ti, que puede al occultarle,
Pues es de nieve, derretir tu mano;
Si ia tu mano no pretende elarle.

*Difficulta el retratar una grande Hermosura, que se lo habia mandado i enseña el modo, para que fuesse posible.*

XVI. SI quien ha de pintaros, ha de veros,
I no es posible sin cegar miraros,
Quien serà poderoso a retrataros,
Sin offender su vista, i offenderos?
En nieve, i rosas quise floreceros;
Mas fuera honrar las rosas, i agrabiaros:
Dos Luceros por ojos quise daros,
Mas quando lo soñaron los Luceros?
Conoci el imposible en el bosquejo:
Mas vuestro espejo a vuestra lumbre propia
Asegurò el acierto en su reflejo.
Podraos èl retratar sin luz impropia,
Siendo vos de vos propria en el espejo,
Original, Pintor, Pincel, i Copia.

*Ceniça en la frente de Aminta el Miercoles de ella.*

XVII. AMinta, para mi qualquiera dia
Es de ceniça, si merezco verte;
Que la luz de tus ojos es de suerte,
Que aun encender podrà la nieve fria.
Arde dichosamente la alma mia,
I aunque Amor en ceniça me convierte,

El

Es de Phenix ceniça, cuia muerte
Parto es vital, i nueva Phenix cria.
Pueſta en mis ojos dice efficazmente,
Que ſoi mortal, i vanos mis deſpojos;
Sombra obſcura, i delgada, polvo ciego:
Mas la que miro en tu eſpaciosa frente,
Advierte las haçañas de tus ojos;
Pues quien los vè es ceniça; i ellos fuego.

*A una Dama, que apagò una bugia, i la bolviò a encender ſoplandola.*

XVIII. LA lumbre que muriò de convencida
Con la luz de tus ojos, i apagada,
Por ſi en el humo ſe moſtrò en lutada,
Exequias de ſu llama ennegrecida.
Bien pudo blaſonar ſu corta vida,
Que la venciò beldad tan alentada,
Que con el firmamento en eſtacada
Rubrica en cada raio una herida.
Tu, que la diſte muerte, ia piadoſa
De tu rigor, con ademan traveſo
La reſtituies vida mas hermoſa.
Reſucitòla un ſoplo tuio impreſo
En humo, que en tu boca es milagroſa
Aura, que nace con faccion de beſo.

*Impugna la Nobleza divina, de que preſume el Amor, con ſu origen, i con ſus effectos.*

XIX. SI tu Pais, i Patria ſon los Cielos;
SO Amor, i Venus, Dioſa de hermoſura,
Tu Madre, i la Ambrosîa bebes pura,
I hacen aire al ardor de el Sol tus vuelos:
Si tu Deidad blaſona por avuelos
Herida deshoneſta, i la blancura
De la eſpuma de el Mar; i tu ſegura
Viſta humildes gimieron Delpho, i Delos:
Porque bebes mis venas fiebre ardiente,
I habitas las medulas de mis hueſſos?

Ser Dios, i enfermedad, como es decente?
Deidad, i carcel de sentidos presos,
La dignidad de tu blason desiniente,
I tu victoria infaman tus progressos.

*Describe a Leandro fluctuante en el Mar.*

XX. FLota de quantos raios, i centellas
En puntas de oro el ciego Amor derrama,
Nada Leandro; i quanto el Ponto brama
Con olas, tanto gime por vencellas.
* Es de Vir-Maligna * luz multiplicò en Estrellas,
gilio. I grande incendio sigue pobre llama:
En la cuna de Venus, quien bien ama,
No debiò recelarse de perdellas.
* Es de Mu-Vela, * i remeros es, nave sedienta;
seo. Mas no le aprovechò, pues desatado
Noto los campos liquidos violenta.
Ni volver puede, ni passar, a nado;
Si llora, crece el mar, i la tormenta;
Que hasta poder llorar, le fue vedado.

*Encareciendo las adversidades de los Troianos, exaggera mas la hermosura de Aminta.*

XXI. VEr relucir en llamas encendido
El muro, que a Neptuno fue cuidado;
Caliente, i rojo con la sangre el prado,
I el monte resonar con el gemido:
A Xanto en cuerpos, i armas impedido,
I en Heroes, como en peñas, quebrantado;
A Hector en las ruedas amarrado,
I en su desprecio a Achiles presumido.
Los robos licenciosos, los Tyranos,
La machina de engaños, i armas llena,
Que esquadras duras, i enemigos vierte,
No lloràran, Aminta, los Troianos,
Si en lugar de la Griega hermosa Helena,
Paris te viera, causa de su muerte.

*A Aminta, que para enseñar el color de su cabello, llegò una vela, i se quemò un rizo, que estaba junto al cuello.*

XXII. ENriquecerse quiso, no vengarse
La llama, que encendio vuestro cabello;
Que de no codiciarle, i poder vello,
Ni el thesoro de el Sol podrà librarse.
Codicia fue, que puede mal culparse,
Robarle quien no pudo merecello:
Milagro fue passar por vuestro cuello,
I en tanta nieve no temer elarse.
O quiso introducir en Sol su llama,
I aprender à ser Dia, a ser Aurora,
En las ondosas minas, que derrama.
O la haçaña de Herostrato traidora
Repite, i busca por delitos fama
Quemando al Sol el templo, que èl adora.

*Descripcion de el ardor Canicular, que respeta al llanto enamorado, i no le enjuga.*

XXIII IA la insana Canicula, ladrando
Llamas, cuece las mieses, i en hervores
De frenetica luz los labradores
Vena * Procion los campos abrasando.
El Pielago encendido està exhalando
Al Sol humos en trage de vapores;
I en el cuerpo la sangre, i los humores
Discurren, sedicios fulminando.
Bebese sin piedad la sed de el dia
En las fuentes, i arroios, i en los rios,
La risa, i el cristal, i la harmonia.
Solo de el llanto de los ojos mios
No tiene el Can Maior hydropesia,
Respetando el tributo a tus desvios.

* En significacion Griega dice Constelaciõ que viene delãte de el Can.

*A una Dama vizca, i hermosa.*

XXIV. SI a una parte miràran solamente
Vuestros ojos, qual parte no abrasàran?
I si a diversas partes no miràran,

Se elaran el Ocaso, ò el Oriente.
El mirar zambo, i zurdo, es delinquente,
Vueſtras luces izquierdas lo declaran;
Pues con mira engañoſa nos diſparan
Facinoroſa luz, dulce, i ardiente.
Lo que no miran ven, i ſon deſpojos
Suios quantos los ven, i ſu conquiſta
Da a l' alma tantos premios, como enojos.
Que lei pues mover pudo al mal juriſta,
A que ſiendo Monarchas de los ojos,
Los llamaſe Vizcondes de la viſta?

*A una Dama tuerta, i mui hermoſa.*

XXV. PAra agotar ſus luzes la hermoſura
En un ojo no mas de vueſtra cara,
Grande exemplar, i de belleça rara
Tuvo en el Sol, que en una luz ſe apura
Imitais pues aquella architectura
De la viſta de el Cielo hermoſa, i clara;
Que muchos ojos, i de luz avara,
Sola la Noche los eſtenta obſcura.
Si en un ojo no mas, que en vos es dia,
Tienen, quantos le ven, muerte, i priſiones,
Al otro le faltàra monarchia.
Aun faltan a ſus raios coraçones,
Victorias a ſu ardiente valentia,
I al triumpho de ſus luces aùn Naciones.

*A otra Dama de igual hermoſura, i de el todo ciega.*

XXVI. INuidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia,
En que tambien peccaron las Eſtrellas,
El quitaros los ojos, porque en ellas
El fuego blaſonaſe Monarchia.
A poder vos mirar, la fuente fria
Encendiera criſtales en centellas,
Viera ceniças ſus eſpumas bellas,
Tronàra fulminando ſu harmonia.

Hoi ciega juntamente, i desdeñosa,
Sin ver la herida, ni attender al ruego,
Vista cegais al que miraros osa,
La nieve esquiva officio hace de fuego;
I en el clavel flagrante, i pura rosa
Vemos ciego al desden, i al Amor ciego.

*Llanto, Presuncion, Culto, i Tristeza amorosa.*

XXVII. ESforçaron mis ojos la corriente
De este, si fertil, apacible Rio;
I cantando frenè su curso, i brio,
Tanto puede el dolor en un ausente.
Mirème incendio en esta clara fuente,
Antes que la prendiesse ielo frio;
I vi, que no es tan fiero el rostro mio,
Que manche, ardiendo, el oro de tu frente.
Cubriò nube de incienso tus altares,
Coronèlos de espigas en manojos,
Sequè, creci con llanto, i fuego a Henares.
Hoi me fuerçan mi pena; i tus enojos
(Tal es por ti mi llanto) a ver dos mares
En un arroio, viendo mis dos ojos.

*Persuade al Rio, que pues crecido và con sus lagrimas, tambien vaia significando su dolor.*

XXVIII FRena el corriente, ò Tajo, retorcido;
Tu, que llegas al Mar rico, i dorado;
En tanto que al rigor de mi cuidado
Busco (ai si le hallasse!) algun olvido.
No suenes lisongero, pues perdido
Vès a quien te bebiò con su ganado;
Viste de mi color * desanimado
Los cristales que al mar llevas tendido.
Pues en llantos me anegan mis enojos,
Con el recien nacido Sol, no rias,
Ni alimente tu margen sino abrojos,
Que no es razon, que si tus aguas frias

* Mortal.

Son

Son lagrimas llovidas de mis ojos,
Rian, quando las lloran anſias mias.

*A Amarili, que tenia unos pedaços de un bucaro en la boca.*

XXIX. AMarili, en tu boca ſoberana
Su tez el barro de carmin colora:
Là de coral mentido ſe mejora,
Là aprende de tus labios a ſer grana.
Apenas el clavel, que a la mañana
Guarda en rubi las lagrimas, que llora,
Se atreverà con èl, quando atheſora
La ſangre en ſi de Venus, i Diana.
Para engarçar tu purpura rompida,
El Sol quiſiera repartir en laços
Tierra por Portugueſa enternecida.
Tu de ſus labios mereciſte abraços,
Preſume ia de Aurora, el barro olvida,
Pues ſe muere mi bien por tus pedaços.

*Quiere que la hermoſura conſiſta en el movimiento.*

Inquiere Platon, ſi la Hermoſura conſiſte en Medidas, en Numeros, ò Harmonia? I es Queſtiõ mui contencioſa, En que conſiſta? Pero la ſentencia, que ſigue eſte Soneto, es la mas cierta.

XXX. NO es artifice, no, la Symmetria
De la hermoſura, que en Floralba veo;
Ni ſerà de los numeros tropheo
Fabrica, que deſdeña al Sol, i al dia.
No reſulta de Muſica Harmonia
(Perdonen ſus milagros en Orpheo)
Que bien la reconoce mi deſeo
Occulta mageſtad, que el Cielo envia.
Puedeſe padecer, mas no ſaberſe;
Puedeſe codiciar, no averiguarſe
Alma que en movimientos puede verſe.
No puede en la quietud difunta hallarſe

Her-

Hermoſura, que es Fuego en el moverſe,
I no puede viviendo ſoſegarſe.

*Quexarſe en las penas de Amor, debe ſer permitido, i no profana el ſecreto.*

XXXI. ARder ſin voz de ſtrepito doliente,
No puede el tronco duro inanimado:
El robre ſe lamenta, i abraſado
El pino gime al fuego, que no ſiente.
I ordenas, Floris, que en tu llama ardiente
Quede en muda ceniça deſatado
Mi coraçon ſenſible, i animado;
Victima de tus aras obediente.
Concedame tu fuego lo que al pino,
I al robre les concede voraz llama;
Piedad cabe en incendio, que es divino.
De el Volcan, que en mis venas ſe derrama,
Diga ſu ardor, el llanto que fulmino,
Mas no le ſepa de mi voz la fama.

*Elige el morir amando, por no dar muerte a la Amante, ò a la amada, hallandoſe en peligro de haber de morir alguno.*

Silveſtre, buen Poeta en los metros Caſtellanos, preguntò en ſus obras a Soto Barahona, Poeta tambien de alto ſpiritu en Rimas Italianas, Que ſi alguno fueſſe en un barquillo con dos mugeres, que a la una quiſieſſe èl, i ella le aborrecieſſe; i a la otra aborrecieſſe, amandole ella; Siendo forçoſo echar una al mar, Qual eligiria? Aqui pone ſu determinacion.

XXXII. LA que me quiere, i aborrezco, quiero
Librar, porque acompañe en mi ventura;
Pues me aborrece en Floris la hermoſura,
Por quien amante, i deſpreciado muero.
Mas como? de el amor en que ardo eſpero
Contra mi propria vida tal locura?
La que io adoro, palarà ſegura;

Obli-

Obligaràla ver, que la prefiero.
Mas si por no viuir desesperado
Soi ingrato, mi proprio amor desprecio,
I contra mi aconsejo mi cuidado.
Si el uno por los dos ha de ser precio,
Mas quiero ser amante, i ahogado,
Que al favor, ò al desden, ingrato, ò necio.

*Amor no admitte compañia de Competidor, ansi como el Reinar.*

XXXIII NO admitten, no, Floralba, compañia
Amor, i Magestad siempre triumphante,
Solo ha de ser el Rei, solo el Amante,
Humos tiene el favor de Monarchia.
El padre ardiente de la luz de el dia
No permitte, que muestre su semblante
Estrella presumida, i centellante,
En quanto reina en la region vacia.
Amor es Rei tan grande, que aprisiona
En vassallage el Cielo, el Mar, la Tierra;
I unica, i sola Magestad blasona.
Todo su imperio un coraçon le cierra,
La soledad es paz de su corona,
La compañia sedicion, i guerra.

*A una Dama de singular gracia, i hermosura, que estuvo en Francia, i hablaba la lengua Fracesa con mucho donaire.*

XXXIV. SI en Francia, tan preciada de sus Pares,
No hallò, Manuela, par vuestra hermosura;
La ardiente Rosa en vuestra nieve pura
Blasones sean de España singulares.
De Orlando las haçañas militares,
Si a vuestra luz probàran aventura,
Mejor calificàran su locura,
Quando El vencido os dedicàra altares.
Vuestra boca, riendose, es Aurora;
Es Francesa, si habla; i es Oriente,
Que con todas las Indias enamora.

Por

Por vos la Rosa Castellana ardiente
En Paris fue glorioſa vencedora
De el lirio de oro, que hoi la vida ausente.

*A uvos ojos hermoſos, que viò al anochecer.*

En Toſcano.

XXXV. DIviſo il Sole partoriva il giorno
Languido nella Tomba d' Occidente;
Riſorſe dal ſepolchro il lume ardente
Di biondi Stelle coronato in torno.
Era di maeſtà imperioſa adorno
Il mior Signor, che co l' penſier cocente
La mia vita depreda egra, giacente,
Per far incinerir il ſuo ſoggiorno.
La vita che diè al giorno, a me la tolſe;
Prodiga a lui di luce, & a me avara,
Donna la amai; è riverilla Dea.
Ligonmi il core il biondo crin, che ſciolſe,
Che dal ſua ſguardo ad eſſer crudo impara,
E vedi fulminante Citherea.

*Indignacion contra el Amor, porque prendiendo con una hermoſura una libertad, dexa libre la hermoſura.*

XXXVI. TV Dios, tyrano, i ciego Amor? primero
Adorarè por Dios la ſombra vana:
Hijo de aquella adultera profana,
Dudoſo maiorazgo de un herrero.
Viejo de tantos ſiglos embuſtero,
Lampiño, mas allà de barba cana:
Peſte fabroſa de la vida humana,
Pajarito de plumas de tintero.
Dexas iibre à Floralba, i en ſus manos
Me prendes; donde ardiendo en nieve, enjugo
Mis venas con incendios inhumanos.
Si quieres coger fruto, Dios verdugo,
Aprende a labrador de los villanos,

Que

Que dos novillos uncen en un iugo,

*Admiraſe de que Flora, ſiendo toda fuego, i luz, ſea toda ielo.*

## XXXVII.

HErmoſiſsimo himbierno de mi vida;
Sin eſtivo calor conſtante ielo,
A cuia nieve dà cortès el cielo
Purpura en tiernas flores encendida;
Eſſa eſphera de luz enriquecida,
Que tiene por Eſtrella al Dios de Delo,
Como en la elemental guerra de el ſuelo
Reina, de ſus contrarios defendida?
Eres Scythia de l' alma que te adora,
Quando la viſta, que te mira, inflama;
Etna, que ardientes nieves atheſora.
Si lo fragil perdonas a la fama,
Eres al vidro parecida, Flora,
Que ſiendo ielo, es hijo de la llama.

*Prueba, que un ſugeto puede amar a dos.*

## XXXVIII.

SI de coſas diverſas la memoria
Se acuerda, i lo preſente, i lo paſſado
Iuntos la alivian, i la dàn cuidado,
I en ella ſon confines pena, i gloria:
I ſi al Entendimiento igual Victoria
Concede intelegible lo criado;
I a nueſtra libre Voluntad es dado
Numeroſa eleccion, i tranſitoria.
Amor, que no es potencia ſolamente,
Sino la omnipotencia padecida
De quanto ſobre el ſuelo vive, i ſiente
Por què con dos incendios una vida
No podrà fulminar ſu luz ardiente
En dos diverſos Aſtros encendida?

*Verifica la ſentencia de arriba en dos affectos ſuios.*

XXXIX. TAl vez ſe vè la nave negra, i corva
Entre Aquilon, i el Euro combatida;
I quanto mas de el uno es impedida,
El otro con adverſo mar la eſtorva.
De eſte la ſaña de ſu frente torva
La enviſte, aquel la calma, i ſuſpendida
Teme la gabia, vela mal regida,
La quilla Euripo, que voraz la ſorva.
No de otra ſuerte entre Roſalba, i Flora,
En naufragio amoroſo diſtraido,
Ardiente el coraçon ſuſpira, i llora.
En dos affectos peno dividido,
I una hermoſura eſpera vencedora.
Que dos triumphos alcance de un vencido.

*Amor, que ſin detenerſe en el affecto Senſitivo, paſſa al Intelectual.*

XL. MAndòme, ai Fabio, que la amaſe Flora,
I que no la quiſieſſe; i mi cuidado,
Obediente, i confuſo, i mancillado,
Sin deſearla, ſu belleça adora.
Lo que el humano affecto ſiente, i llora,
Goça el entendimiento, amartelado
De el eſpiritu eterno, encarcelado
En el clauſtro mortal, que le atheſora.
Amar, es conocer virtud ardiente;
Querer, es voluntad intereſſada,
Groſera, i deſcortès caducamente.
El cuerpo es tierra, i lo ſerà, i fue nada;
De Dios procede a eternidad la mente,
Eterno amante ſoi de eterna amada.

*En ſentencia Platonica, Que la Harmonia, i contextura univerſal de el Mundo conſta de el Amor, halla preſuncion amoroſa.*

XLI. ALma es de el mundo Amor, Amor es mente,
Que vuelve en alta, eſplendida jornada.

De el Sol infatigable luz ſagrada
I en varios cercos todo el choro ardiente.
Eſpiritu fecundo, i vehemente
Con varonil virtud, ſiempre inflamada,
Que en univrſal machina mezclada
Paterna actividad obra clemente.
Eſte pues burlador de los reparos,
Que atrevidos ſe opponen a ſus jaras,
Artifice immortal de efectos raros.
Iguaimente nos honra, ſi reparas,
Pues ſi hace trono de tus ojos claros,
Flora, en mi pecho tiene templo, i aras.

*Muſica conſonancia de el movimiento de unos ojos hermoſos, imperceptible al oido, como la muſica de los Orbes Celeſtiales.*

XLII. LAs luzes ſacras, el Auguſto dia,
Que vueſtros ojos abren ſobre el ſuelo,
Con el concento, que ſe mueve el Cielo,
En mi eſpiritu explican harmonia.
No cabe en los ſentidos melodia,
Imperceptible en el terreno velo;
Mas de el canoro ardor, i alto conſuelo
Las clauſulas attiende l' alma mia.
Primeros Mobles ſon vueſtras eſpheras,
Que arrebatan en cerco ardiente de oro,
Mis potencias abſortas, i ligeras.
Puedo perder la vida, no el decoro
A vueſtras alabanças verdaderas;
Pues religioſo alabo, lo que adoro.

*Mageſtuoſa hermoſura de ſemblante diſsimulado.*

XLIII. ESſa benigna llama, i elegante,
Que inſpira Amor, hermoſa, i eloquente,
La entiende l' Alma, el coraçon la ſiente,
Aquella docta, i eſte vigilante.
Los miſterios de el ceño, i del ſemblante,
I la voz de el ſilencio, que prudente

Pronuncia mageſtad honeſtamente,
Bien los deszifra mi reſpecto amante.
Si ſupe conoceros, i eſtimaros,
I al Cielo mereci dicha de veros,
No os offenda, Señora, ia el miraros.
Io ni os puedo olvidar, ni mereceros;
Pero ſi he de offenderos, con amaros,
No os pretendo obligar, con no offenderos.

*A un Caballero, que ſe dolia, de el dilatarſe la poſſeſsion de ſu amor.*

XLIV. QVien no teme alcançar, lo que deſea,
Da prieſa a ſu triſteça, i a ſu hartura;
La pretenſion iluſtra la hermoſura,
Quanto la ingrata poſſeſsion la afea.
Por halagueña dilacion rodea,
El que ſe difficulta ſu ventura;
Pues es groſero el goço, i mal ſegura
La que en la poſſeſſion gloria ſe emplea.
Mueſtrate ſiempre, Fabio, agradecido
A la buena intencion de los deſdenes,
I nunca te veràs arrepentido.
Peor pierde los guſtos, i los bienes
El deſprecio, que ſigue a lo adquirido,
Que el impoſſible, en adquirir, que tienes.

*Celebra a una Dama Poeta, llamada Antonia.*

Todas las dicciones empieçan con A.

XLV. ANtes alegre andabaa, gora apenas
Alcanço alivio, ardiendo apriſsionado:
Armas a Antandra aumento acobardado,
Aire abraço, agua aprieto, aplico arenas.
Al Aſpid adormido, a las amenas
Aſcuas acerco atrevimiento alado:
Alabanças acuerdo al aclamado
Aſpecto, a quien admira antigua Athenas.
Agora amenaçandome atrevido

Amor aprïeta aprisa arcos, aljaba:
Aguardo al arrogante agradecido.
Apunta airado, al fin amando acaba
Aqueste amante al arbol alto asido,
Adonde alegre ardiendo, antes amaba.

*Amante agradecido a las lisonjas mentirosas de un sueño.*

XLVI

AI Floralba, soñè que te, direlo?
Si, pues que sueño fue, que te goçaba:
I quien sino un amante que soñaba,
Iuntàra tanto infierno a tanto cielo?
Mis llamas con tu nieve, i con tu ielo,
Qual suele oppuestas flechas de su aljaba,
Mezclaba Amor, i honesto las mezclaba,
Como mi adoracion en su desvelo.
I dixe, quiera Amor, quiera mi suerte,
Que nunca duerma io, si estoi despierto:
I que si duermo, que jamas despierte.
Mas despertè de el dulce desconcierto;
I vi, que estuve vivo con la muerte,
I vi, que con la vida estaua muerto.

*Vengança de la edad en hermosura presumida.*

XLVII

QVando tuvo, Floralba, tu hermosura
Quantos ojos te vieron en cadena,
Con presuncion, de honestidad agena,
Los despreciò soberbia tu locura.
Persuadiòte el espejo conjetura
De eternidades en la edad serena,
I que a su plata el oro en tu melena
Nunca de el tiempo trocaria la usura.
Ves, que la que antes eras, sepultada
Iaces en la que vives, i quejosa
Tarde te acusa vanidad burlada.
Mueres doncella, i no de virtuosa,
Sino de presumida, i despreciada,
Esto eres vieja, esotro fuiste hermosa.

*A Flori, que tenia unos claveles entre el cabello rubio.*

XLVIII. AL Oro de tu frente unos claveles
Veo matiçar, cruentos con heridas;
Ellos mueren de amor, i a nueſtras vidas
Sus amenaças les aviſan fieles.
Rubricas ſon piadoſas, i crueles,
Ioias facinoroſas, i advertidas,
Pues publicando muertes florecidas,
Enſangrientan al Sol rizos doſeles.
Mas con tus labios quedan vergonçoſos
(Que no compiten flores a rubies)
I palidos deſpues, de temeroſos.
I quando con relampagos te ries
De purpura, cobardes, ſi ambicioſos,
Marchitan ſus blaſones carmeſies.

*Confuſsion de peligros, contemplando la hermoſura de quien los cauſa, i conſuelo en el rieſgo maior.*

XLIX. NO lo entendeis, mis ojos, que eſſe cebo,
Que os alimenta, es muerte disfraçada,
Que de la viſta de Silena airada,
Con ſed enferma, porfiado bebo,
Solo de mi os quexad, que ſolo os llebo,
Donde la alma dexais appriſsionada,
Peregrinando ciegos la jornada,
Con mas peligro cada vez, que os muebo.
Si premio pretendeis, ſois attrebidos;
I ſino le eſperais, deſeſperados;
Cautivos ſi mirais, ſi llorais triſtes.
Bien os podeis contar con los perdidos;
Pero podeis perderos conſolados,
Si la cauſa advertis, porque os perdiſtes.

*Inutil, i debil victoria de el Amor en el que ia es vencido Amante.*

L. MVcho de el valeroſo, i esforçado,
I vieneslo a moſtrar en un rendido;

Baſtame Amor, haberte agradecido
Penas, de que me puedo haber quejado.
Que ſangre de mis venas no te he dado?
Que flecha de tu aljaba no he ſentido?
Mira, que la paciencia de el ſufrido
Suele vencer las armas de el airado.
Con otro de tu igual quiſiera verte,
Que io me ſiento arder de tal manera,
Que maior fuera el mal de hazerme fuerte.
De quê ſirve encender al que es hoguera?
Sino es que quieres dar muerte a la muerte,
Introduciendo en mi, que el muerto muera.

*A un Boſtezo de Floris.*

## MADRIGAL I.

BOſteçò Floris, i ſu mano hermoſa
Corteſmente tyrana, i religioſa,
Tres Cruzes de ſus dedos celeſtiales
Engaſtò en perlas, i cerrò en corales,
Crucificando en labios carmeſies,
O en puertas de rubies,
Sus dedos de jazmin, i caſta roſa.
Io que alumbradas de ſus vivas luzes
Sobre claveles rojos vi tres Cruzes,
Hurtar quiſe el engaſte de una de ellas,
Por ver ſi mi delito, ò mi fortuna,
Por mal, ò buen Ladron me diera una;
I fuera buen Ladron robando Eſtrellas.
Mas no pudiendo hurtarlas,
I mereciendo apenas adorarlas,
Divino Humilladero
De toda libertad, dixe, io muero;
Sino en Cruzes, por ellas, donde veo
Morir virgen, i martyr mi deſeo.

*Amante sin reposo.*

## MADRIGAL II.

EStà la Ave en el Aire con sosiego,
En la Agua el Pez, la Salamandra en fuego,
I el Hombre, en cuio ser todo se encierra,
Està en sola la Tierra.
Io solo, que naci para tormentos,
Estoi en todos estos Elementos.
La boca tengo en Aire suspirando,
El cuerpo en tierra està peregrinando,
Los ojos tengo en agua noche, i dia,
I en Fuego el coraçon, i la Alma mia.

*Contraposicion Amorosa.*

## MADRIGAL III.

SI fueras tu mi Erudice, ò Señora,
Ià que soi io el Orpheo, que te adora,
Tanto el poder mirarte, en mi pudiera,
Que solo por mirarte, te perdiera:
Pues si perdiera la ocasion de verte,
Perderte fuera ansi, por no perderte.
Mas tu en la tierra, luz clara de el Cielo,
Firmamento que vives en el suelo,
No podia ser, que fueras
Sombra, que entre las sombras asistieras.
Que el infierno contigo se alumbràra;
I tu divina Cara,
Como el Sol en su coche,
Introduxera Auroras en la noche.
Ni io, segun mi sentimiento veo,
Fuera musico Orpheo;
Pues de amor, i tristeça el alma llena,
No pudiera cantar, viendote en pena.

*Advierte la brevedad de la Hermosura, con exortacion delicioſa.*

Es imitacion de Anacreónte.

## IDYLIO I.

AGuardas por ventura,
Diſcreta, i generoſa Caſilina,
A que la edad madura,
I el tiempo codicioſo, que camina,
Roben groſeros ſiempre en ſus agrabios,
Oro a tus trenças, perlas a tus labios?
Aguardas, que los dias
Le pierdan el reſpeto a tu belleça?
En que Deidad confias,
Viendo la ocioſidad, i la pereça,
Que los años han pueſto en tu cabello,
Que antes vólaba libre por el cuello?
En tu roſtro divino
Ià ſe vèn las piſadas, i ſeñales,
Que de el largo camino
Dexan los pies de el tiempo deſiguales.
I ià tu flor hermoſa, i tu Verano
Padece injurias de el Himbierno cano.
Vn robre ſe hace viejo,
I una Montaña goça tu hermoſura,
Antes que en el eſpejo
Con unos miſmos ojos tu figura,
Caſilina, la mires, i la llores,
Debiendoles el fruto a tantas flores.
Goça la luz de el dia,
Que no hai rienda que pare al tiempo leve;
I es tal ſu tyrania,
Que ningun ruego, ni oracion le mueve,
Atropella theſoros, i belleza,
Ni vuelue atràs, ni aguarda, ni tropieça.
I vendrà la triſte hora,
En que, muſtio el ſemblante idolatrado,
Que invidiaba la Aurora,

Di-

Diràs, Porque en mi tiempo celebrado
No tuve eſte deſeo agradecido?
O ià no tengo el roſtro, que he tenido?
Entonces pues tu mano,
Faccion no hallando digna de reſpecto,
En tu ſemblante cano,
Ni de la roſa aquel color perfecto,
Se atreberà a tu frente, ià arrugada,
I contra tus deſpojos ſerà oſada.
Por quanto no querrias,
Llegar ocioſa a iguales deſengaños?
A tan amargos dias?
A fin tan triſte de tan dulces años,
Donde aun la flor de el animo ſe pierde?
A tal himbierno de una edad tan verde?
Pero quando obſtinada
Llegues a los umbrales de la Muerte,
Si con la voz turbada
Me llamares, irè goçoſo a verte;
I Fabio goharà en tu Paraiſo,
Ià que no lo que quiere, lo que quiſo,
La beldad huie muda,
Goça de tu florida edad loçana;
Que ni Venus deſnuda,
Ni ceñida dos vezes tu Diana,
Valdràn para agradarme, i agradarte,
Sin que una martyrice, i otra harte,
Coronemos con flores
El cuello, antes que llegue el negro dia,
Mezclemos los amores
Con la Ambroſìa mortal, que la vid criа.
I de los labios el aliento flaco
Nos acuerde de Venus, i de Baco.

*Celebra el Cabello de una Dama, que habiendoſele mandado cortar en una enfermedad, ella no quiſo.*

## IDYLIO II.

COmo pudiera ſer hecho piadoſo,
Dar licencia villana al duro acero

Para offender Cabello tan hermoso?
I quien a tu ſalud tan liſongero
Quiſo, que la Arte ſuia ſe moſtraſſe,
Donde el dudoſo effecto le agrabiaſſe?
Pues ſi aiudarla intenta diligente,
Quando en peligro eſtà Naturaleça,
El experto Philoſopho, i prudente;
Como, quien ſu theſoro, i ſu belleça,
Texido en eſſas trenças le cortaba,
Bien que lo prometieſſe, la aiudaba?
Mal pudo ſer remedio de tu vida,
Cortar todo el honor, i precio de ella;
Si ſe pudiera hallar mano atrevida,
I ſin piedad en coſa que es tan bella.
Pues cortàra en los laços, que hoi celebras,
Tantas vidas amantes como hebras.
El barbaro deſeo de el Romano,
Que las vidas de todos ſobre un cuello
Quiſo ver, por cortarlas con ſu mano
De un golpe; quien cortàra tu cabello
Le cumpliera cruel, pues de mil modos
Tienen las vidas de èl pendientes todos.
Stratagema fue, i ardid ſecreto,
El perſuadir la Muerte, ſe cortaſſe
Cabello, a quien por laſtima, i reſpeto,
Era fuerça, que aun ella perdonaſſe.
Que offender tal belleça, quien la viera,
Haſta en la Muerte atrebimiento fuera.
A tu propria Salud antepuſiſte
Cuerda temeridad en conſervarle,
Todo lo que merece, conociſte,
Pues fuera no lo hacer, deſeſtimarle:
Que aun por no te obligar a tal locura,
A ſi ſe corrigio la calentura.
I quando medicina tan ſevera
Para dolencia igual ſolo ſe hallara,
Ella miſma de laſtima ſe fuera,
I la Salud de invidia ſe tornara,
Pues eſtaba ſin duda ia celoſa,

De ver en ti la enfermedad hermoſa.
Si en Abſalon fue muerte ſu cabello,
Bien que gentil, Tambien dexar cortarle,
Lo fue para Sanſon: I en ti el perdello
Viniera en los ſuceſſos a imitarle.
Pues murieran en èl, quantos levieron,
Como con el jaian los que eſtuuieron.
Reine honor de la edad deſordenado
Tu Cabello ſin lei, dandola al cielo:
No le mire viviente ſin cuidado,
Ni libertad eſſenta goce el ſuelo.
Invidia ſea de el Sol, deſprecio al oro,
Priſsion al Alma, i al Amor theſoro.
La muerte, que la humana gloria ultraja,
Le venere haſta tanto, que le vea
Blanco ia, de el color de la mortaja.
I quando edad antigua le poſea,
I de la poſtrer nieve le corone,
Por lo hermoſo que ha ſido, le perdone.

*Varios affectos de Amante.*

Es neceſſario advertir, que ſe eſcriviò eſta Poeſia affectadamente con vozes, i phraſes, que pudieran juzgarſe de menos decoro para los numeros Poeticos, ſiendo aſsi, que eſtàn colocadas de tal arte, que aquel miſmo defecto parece que les comunica un cierto genero de gravedad, i decencia. Tuvo eſta attencion el Poeta en algunos Eſcritos, procurando, con la frequencia, i repeticion, quitar algunas palabras lo aſpero, ò indecente, que les habia pueſto el poco uſo.

## IDYLIO III.

LOs que con las palabras ſolamente
Freno poneis de Iupiter al Raio;
Los que podeis veſtir de luto a Maio,
I anochecer al Sol en el Oriente:

Los

Los que apeais la Luna de su coche,
Para que espuma escupa en vuestras ierbas;
Los que con vozes alcançais las cierbas,
Los que hurtais las Estrellas a la noche.
Los que quitais a Marte de la mano
La dura espada sin temer su filo,
Los que alargar podeis el mortal ilo,
I desnudar de rosas al Verano.
Si vuestras Artes procurais, que crea,
I que podeis hacer lo que he contado,
Haced, que amando a Tirse viva amado,
I que tratable de mi amor la vea.
Quando de que me vi libre me acuerdo,
Cuia memoria en daño me redunda,
Por romperla, sacudo la coiunda,
I la maroma por soltarme, muerdo.
Fabula soi de el vulgo, i de la gente,
Que de Amor con mi exemplo se rescata,
Quando con igual fuerça me maltrata
El bien passado, i el dolor presente.
Antes que te rindiera mis despojos,
I antes que te miràra, Gloria mia,
Io confiesso de mi, que no entendia
El secreto lenguage de los ojos.
Passaba el tiempo en exercicios rudos,
El oro despreciando, i los Zaphiros,
Nunca les hallè lengua a los suspiros,
Porque pensè hasta agora, que eran mudos.
I antes que viera de el Amor las lides,
Nunca pude creer, que se tornaba,
En cada muger debil, que lloraba,
Cada pequeña lagrima un Alcides.
Iamàs imaginè llegar a estado,
Que temiendo le fuesse concedido
Remedio a mi dolor, tan bien nacido,
No le osasse pedir desesperado.
Mas despues que te vi, Señora mia,
Supe; siendo mortal, sugeto a muerte,
Hacer contra mi proprio un Dios tan fuerte,

Que pone al Cielo lei su valentia.
Supe de amor en el tormento, i potro,
Despues de darte victoriosas palmas,
Hallar en la afficion, para las almas
El pasadiço que hai de un cuerpo a otro.

*Nueva Philosophia de Amor, contraria a la que se lee en las Escuelas.*

## CANCION I.

QVien nueva Sciencia, i Arte
Quiere saber, aprenderà la mia;
Nueva Philosophia,
Que no puede aprenderse en otra parte,
En mi pecho el Amor, que me lastima,
Lee de dolor la Chatedra de Prima.
El Dios de la mentira
La verdad de Aristoteles disfama,
Arguie quanto mira,
I a todos los concluie con su llama,
Pues de su Sylogismo, ò argumento,
Ni Salomon librò su entendimiento.
Su Sciencia es tan aguda,
Que de Flecha le sirve raçonada
Ninguna cosa duda,
Inquieta la verdad mas asentada,
I al divino Platon tuvo tan ciego,
Que le hiço beber por agua el fuego.
No mata, io lo siento,
Al Fuego el Agua, Inarda dura, i bella,
Pues sola una centella
De el Fuego, que en mis venas alimento,
No he muerto en tantos años, ni apagado
Con el diluvio inmenso, que he llorado.
Al Sol resplandeciente
No se derritè el cristalino ielo,
Ni deshace de el Cielo
La nieve blanca, i pura el fuego ardiente,
Pues que siendolo tu no te han deshecho

Sol de tus ojos, fuego de mi pecho.
En dos lugares puede
Sin dividirse, Inarda, ni apartarse
Tu cuerpo solo hallarse;
Experiencia que a mi se me concede,
Pues vivo en mi desdicha de ti ausente,
O gran mal! i en tus ojos juntamente.
No es verdad, que partida
De el cuerpo la Alma, nuestra vida muera,
Pues de mi mi Alma fuera,
En quien me dà la muerte cobro vida:
Mostrando amor con argumento altivo,
Que sin el Alma con mi muerte vivo.
Engaño es, que apartada
La causa, de el effecto, no hai sospecha;
Pues que no me aprovecha,
Que estè ausente mi pena, i retirada:
Si de cerca, ù de lexos en mi ingrata
La misma causa me persigue, i mata.
No entre los Animales
Solos sus semejantes todos aman:
No la muerte desaman
Por su naturaleça los Mortales:
Io soi humano, i amo por mi suerte
Vna fiera cruel, que me dà muerte.
Iuntarse dos contrarios
Pueden, pues en mi proprio pensamiento
El placer, i el tormento
Se juntan à acabarme temerarios,
I en tanto que bien, i gloria miro,
Lagrimas canto, i Musica suspiro.
Bien puede en mi cadena
El ser con el no ser, aun mismo punto
Estar, por mi mal, junto,
Pues muerto al gusto, estoi vivo a la pena.
I ansi es verdad, Inarda, quando escrivo,
Que io soi, i no soi; i muero, i vivo.
Es doctrina engañosa,
Dezir algun mortal de aqui adelante,

Que

Que de si semejante
Sus effectos produce qualquier cosa,
Pues Inarda, en mi dulce desconsuelo,
Fuego produxo, siendo toda ielo.
No ia en naturaleça
El uso vuelve a la costumbre amada,
Ni ia la pena usada
Pierde de su rigor, i su aspereça:
Pues quanto mas me dura mi tormento,
Mas su dureça, mas su pena siento.
No es ia verdad que el todo
Es maior que la parte, que en si sella,
Pues por estraño modo
Io estoi todo en Inarda, i toda ella
Està en mi coraçon, dandome guerra,
I cierro amante a quien en si me cierra.
Cancion de penas mias,
Huie de el hombre bruto, que no ama.
Pero si Inarda llama
Tus Argumentos hoi Sophisterias,
Dila, que la Arte, que publicas nueva,
No se puede entender, sino se prueva.

*Sencilla significacion de affecto amoroso, proporcionada al sugeto amado.*

Esta Cancion pareciò ponerse aqui, para exemplo de el Stilo que han de tener los versos que se envian a mugeres, donde propriamente ha de prevalecer la expresion de los Affectos, con phrases sencillas, i bien colocadas, i que no differencien mucho de las que se usan comunmente. Enseñòlo Ansi Aurelio Propercio, grande Poeta, i buen Cortesano en la Republica Romana, en la Elegia IX. de el Libro I.

*Plus in Amore valet Mimnermi versus Homero:*
*Carmina mansuetus lenia quærit Amor.*
*Iquæso, & tristes istos depone libellos,*
*Et cane, quòd quævis nosse puella velit.*

CAN-

## CANCION II.

OIe, Tyrano hermoſo,
Vn hombre agradecido a ſu tormento;
Con ſu mal tan contento,
Que no eſtà de otros bienes codiciſo,
Aunque ve malograr ſus pretenſiones.
Eſcucha las raçones
Que a tus paredes dice, por moverte,
I adora las que tiene de quererte.
Que no te ſiga ordenas,
Quando conſiſte en verte io mi vida;
I que ſerè homicida
De mi, ſi te obedezco en tantas penas.
Mas ſi el ver que te ſigo te dà enojos,
Mandales a tus ojos
Que no me lleven tras ſus raios bellos,
Ià ſi los miro, ò ià me miran ellos.
Mandaſme, que te olvide,
Quien lo podrà acabar con mi memoria,
Quando toda ſu gloria,
En ſolo contemplar tu beldad mide?
Fuerçome, Idolo mio,
I a olvidarte porfio;
Pero como naci para adorarte,
Quando me olvido, es ſolo de olvidarte.
Tus deſdenes adoro,
Que alfin ſon tuios, aunque ſon deſdenes;
I eſſe rigor que tienes,
Le buſco, i tengó io por mi theſoro.
Eſtimo en ti, lo que de ti merezco,
Mientras ſufro, i padezco;
Aguardando que tengas en tal calma,
Ià que no voluntad, laſtima a l' alma,
Si te obedezco muero,
Pues que tu viſta pierde mi recato;
I ſino, io me mato,
Enojando la coſa que mas quiero.
Fatigome, i procuro obedecerte,

I viendo que es mi muerte,
Firme en mi Amor, i en mi tormento firme,
Vengo a matarme io por no morirme.

*Llama a Aminta al campo en amoroso desafio.*

## CANCION III.

PVes quita al año Primavera el ceño,
I el Verano risueño
Restituie a la tierra sus colores;
I en donde vimos nieve, vemos flores,
I las plantas vestidas:
Goçan las verdes vidas,
Dando a la voz de el pajaro pintado
Las ramas sombras; i silencio el prado;
Ven, Aminta, que quiero,
Que viendote primero,
Agradezca sus flores este llano,
Mas a tu blanco pie, que no al Verano.
Ven, veraste al espejo de esta fuente,
Pues suelta la corriente
De el cautiverio liquido de el frio;
Perdiendo el nombre, aumenta el suio al rio
Las aguas que han passado
Oiràs por este prado
Llorar, no haberte visto, con tristeça:
Mas en las que mirares tu belleça,
Veràs alegre risa:
I como las dàn prisa,
Murmurando su suerte a las primeras,
Por poderte goçar las venideras.
Si te detiene el Sol ardiente, i puro,
Ven, que io te aseguro,
Que si te offende, le has de vencer luego,
Pues se vale èl de luz, i tu de fuego:
Mas si gustas de sombra,
En esta verde alfombra
Vna vid tiene un olmo mui espeso,

No

No sè si diga, que abraçado, ò preso,
I a sombra de sus ramas
Le daràn nuestras llamas,
Ia los digan abraços, ò prisiones,
Invidia al olmo, i a la vid pasiones.
Ven, que te aguardan ia los Ruiseñores,
I los tonos mejores;
Porque los oigas tu, dulce tyrana,
Los dexan de cantar a la mañana;
Tendremos invidiosas
Las tortolas mimosas,
Pues viendonos de gloria, i gusto ricos,
Imitaràn los labios con los picos;
Aprenderèmos de ellas
Soledad, i querellas;
I en pago aprenderàn de nuestros laços,
Su voz requiebros, i su pluma abraços.
Ai, si llegasses ia, que tiernamente
Al ruido de esta fuente
Gastaramos las horas, i vientos,
En suspiros, i musicos acentos;
Tu aliento beberia,
En ardiente porfia,
Que igualasse las flores de este suelo,
I las Estrellas con que alumbra al Cielo,
I sellaria en tus ojos
Soberbios con despojos,
I en tus megillas, sin igual, tan bellas,
Sin prado flores, i sin Cielo Estrellas.
Hallàranos aqui la blanca Aurora
Riendo, quando llora,
La noche alegres, quando en Cielo, i Tierra
Tantos ojos nos abre, como cierra;
Fueramos cada instante
Nueva amada, i amante:
I ansi tendria en firmeça tan crecida
La Muerte estorvo, i suspension la Vida:
I vieran nuestras bocas,
En ramos de estas rocas

Iá las aves consortes, iá las viudas,
Mas eloquentes ser; quando mas mudas.

*Transformacion imaginaria.*

## MADRIGAL IV.

QVando al espejo miras
El gesto hermoso, Flori, con que admiras,
Honra, i gloria de el suelo,
De espejo le haces Cielo;
Pues siendo como el Cielo, transparente,
A su Luna creciente
Ia de esplendor, añades raios rojos,
Sol con tu cara, Estrellas con tus ojos.

*Alma en prision de oro.*

## MADRIGAL V.

SI alguna vez en laços de oro bellos
La red, Flori, encarcela tus cabellos;
Digo io, quando miro igual thesoro,
Que está la red en red, i el oro en oro.
Mas dexame admirado,
Que sea el ladron la carcel de el robado.
I iá en dos redes presa l' alma mia
No la espero cobrar en algun dia:
I ella, porque tal carcel la possea,
Ni espera libertad, ni la desea.

*Error acertado en condicion mudable.*

## MADRIGAL VI.

EL dia, que me aborreces, esse dia
Tengo tanta alegria;
Como pesar padezco, quando me amas,
I tu dueño me llamas:

Porque quando indignada me aborreces,
En tu mudable condicion me offreces
Señas de luego amarme con eſtremo:
I quanto mas me amas, Laura, temo
De tus mudanças, como firme amante,
Que me has de aborrecer en otro inſtante.
Anſi que por mejor elegir quiero
La eſperança de el guſto venidero,
Aunque eſtè deſdeñado,
Que el engañoſo eſtado
De poſſeſsion tan bella,
Sugetò al torpe miedo de perdella.

*Exclama a Iuppiter contra unos ojos, a quien el miſmo Iupiter teme.*

## MADRIGAL VII.

IVppiter, ſi vengança tan ſevera
Tomaſte de Phaetonte,
Porque deſcaminando el Sol al dia,
Encendiò el Rio, el Mar, el Llano, el Monte:
Quanto maior conviene,
Si tu braço el valor antiguo tiene,
Que la tomen agora tus enojos,
De aquellos ſin piedad divinos ojos,
Que abraſan deſde el ſuelo
Hombres, i Dioſes, Mar, i tierra, i Cielo?
Mas con que raios puedes caſtigallos,
Si para fulminar miras con ellos;
Si vibras en las nubes ſus cabellos,
Si padeces ſus lumbres, con mirallos?
Diſsimula, ſi de ellos, pues ſe quexan,
I fulmina la parte que te dexan.

## ERATO

*Celebra unos ojos hermosos, i discretos.*

### QVINTILLAS.

SI os viera, como io os vi,
Ojos, Cesar, que atrevido,
Dixo, Vine, Vi, i Vencì;
Sin duda dixera ansi,
Vine, Ceguè, i Fui Vencido.
Io Vine, donde el volver,
Serà morir, i acabar,
I Vi, donde el mismo ver
Fue occasion para Cegar,
I gloria de el padecer.
Fui tambien luego Vencido,
De quien aun para despojos
No estima lo que he perdido:
Mas de tan valientes Ojos
Es victoria el ser rendido.
Quien Oir, Ver, i Callar,
Dio por consejo al bien quisto,
No me ha de poder negar,
Ojos, que no os habia Visto,
Ni merecido Escuchar.
Porque quien llegare a veros,
Si con los suios hablaros
Supo, habrà de offenderos,
Ojos, si os vio, en no quereros,
Si os Oic, en no celebraros.
Quien os vè, claras Estrellas
De Amor, si humano se atrebe
A mirar Luzes tan bellas,
No paga lo que las debe,
Sino se muere por ellas.
I si su vida en tributo
Les dio, por su buena suerte,
En su color, si se advierte,
Halla hermosissimo luto
Tambien por su misma muerte.
Pero dareis quenta a Dios,
Flori, de ser mi homicida,
I no ha sido haçaña en vos,
Que me quiten una vida
Vuestros Ojos, siendo dos.
Para cada uno quisiera
Tener mil vidas, que dar;
I Almas tantas, con que amar;
Porque ansi durar pudiera
Su rigor, i mi penar.
Que si todas se juntàran,
I ià murieran, ià amàran,
Que pudiera ser, entiendo,
Que ià amando, i ia muriendo,
Vna Alma sola ablandàran.

*Passiones de Ausente Enamorado.*

### REDONDILLAS.

ESte amor, que io alimento
De mi proprio coraçon,
No nace de inclinacion,
Sino de conocimiento.
Que amor de cosa tan bella,
I gracia, que es infinita,
Si es eleccion me acredita,
Sinò, acredita mi Estrella.

I que Deidad me pudiera
Inclinar, a que te amàra,
Que eſſe poder no tomàra
Para ſi, ſi le tuviera?
Corrido, Señora, eſcrivo
En el eſtado preſente,
De que eſtando de ti auſente,
Aun parezca, que eſtoi vivo.
Pues ia en mi pena, i paſsion,
Dulce Tirſe, tengo hechas
De las plumas de tus flechas
Las alas de el coraçon.
I ſin poder conſolarme,
Auſente, i amando firme,
Mas hago io en no morirme,
Que harà el dolor en matàrme.
Tanto he llegado a quererte,
Que ſiento igual pena en mi,
De el ver, no viendote a ti;
Que adorandote, no verte.
Si bien recelo, Señora,
Que a eſte amor ſeràs infiel,
Pues ſer hermoſa, i cruel
Te pronoſtica traidora.
Pero traiciones dichoſas
Seràn, Tirſe, para mi,
Por ver dos caras en ti,
Que han de ſer por fuerça hermoſas.
I advierte, que en mi paſsion
Se puede tener por cierto,
Que es decir Auſente, i Muerto,
Dos vezes una raçon.

*Celebra los ojos de otra Dama, por extraordinario camino.*

El Licenciado Gonçalo Navarro (de quien con affecto de voluntad hago aqui memoria; i eſta edad, i otras, la tendràn no pequeña con eſtima de ſu erudicion, dando a conocer en ſu grande modeſtia muchos meritos) deſeando tambien aiudar la reſtauracion de eſtas obras entre algunos papeles originales, que pudo recoger, venian en uno eſtos verſos.

## REDONDILLAS.

Ojos, en voſotros veo
Vn poder, que donde alcança
Deſahucia la Eſperança,
I reſucita el Deſeo.
Pero a mi, ſi os voi a ver,
En viendo que veis, que os veo,
Se me acobarda el Deſeo,
Habiendo alli de crecer.
I me ha venido a eſpantar,
Que igual temor me poſea;
Pues teme lo que deſea,
Quien no teme, el deſear.
Ojos, io no sè que eſpero,
Viendo como me tratais,
Pues ſi me veis, me matais;
I ſi io os miro, me muero.

Sois

Sois amados, i temidos,
Mui dulces considerados,
I hermosissimos mirados,
I crueles padecidos.
Ellos pues, en donde Dios
Ha abreviado tanta esphera,
Si el uno al otro se viera,
Fueran dichosos los dos.
I no se puede negar,
Que es desdicha de mil modos,
Que puedan mirar a todos,
I no se puedan mirar.
Pero si pudiera ser,
Que a si mismos se miraran,
El uno al otro se amaran,
I en si ocuparan el ver.
Sino es, que su fin llegara,
Si el uno al otro se viera,
I uno por otro muriera,
I uno con otro cegara.
Quedaramos pues a escuras,
Si ansi se vieran los dos:
Por esso les negò Dios
Tan grã choque de hermosuras.
A mirarse essos dos cielos
Vno a onro en vuestra cara,
Toda la luz batallara,
El fuego anduviera en celos.
Dad muchas gracias a Dios,
Que no os veis, divinos fuegos;
Pues es mejor hacer ciegos,
Que quedar ciegos los dos.
Estense como se estàn,
I miren, i no se vean;
Pues la muerte q̃ en mi empleã,
Vno al otro se daràn.
Para saber el poder,
Que tienen los dos en si,
Ver lo que pueden en mi,
Dice, quanto puede el ver.
Bien sè, que podrà el espejo,
Daros, ojos, un buen dia;
Aunque tanta valentia
No la traslada el reflejo.
A saber su fuerça rara
Los Dioses, el mundo viera,
Que Marte los esgrimiera,
I Iove los fulminara.
I Amor con dulces enojos,
I para fines trabiessos,
Porque no le dieron essos,
Quiso quedarse sin ojos.
No fue bobo el Dios bendado,
Estimòse como Dios,
O ninguno, ò essos dos,
Fue cegar de Dios honrado.
Mas si acaso los tuviera,
I no acabàra en su ardor,
Fueran dos Dioses de Amor,
I el Dios mil amantes fuera.
I Venus segun colijo,
Si al hijo viera con ellos,
Sacàra, para tenellos,
Los ojos al Dios su hijo.
Con que quedàran absueltos
Los vivientes de cuidados,
Si ellos los vieran llevados,
I si io los viera vueltos.

*Hero, i Leandro.*

## ROMANCE I.

Esforçòse pobre luz
A contrahacer el Norte,
A ser piloto el deseo,
A ser farol una torre.
Atrebiòse a ser Aurora
Vna boca a media noche,
A ser vagel un amante,
I dos ojos a ser Soles.
Embarcò todas sus llamas
El Amor en este joven,
I carabana de fuego
Navegò Reinos Salobres.
Nuevo prodigio de el Mar
Le admiraron los Tritones:
Con centellas, i no escamas,
El agua le desconoce.
Ia el mar le encubre enojado,
Ià piadoso le socorre,
Cuna de Venus le mece,
Reino sin piedad le esconde.
Pretension de mariposa
Le descaminan los Dioses:
Intentos de Salamandra
Permiten, que se malogren.
Si llora, crece su muerte,
Que aun no le dexan que llore:
Si ella suspira, le aumenta
Vientos, que le descomponen.
Armò el estrecho de Abydo,
Iuntaron vientos feroces
Contra una vida sin alma
Vn exercito de montes.
Indigna haçaña de el Golfo,
Siendo amenaça de el Orbe,
Iuntarse con un cuidado,
Para contrastar un hombre.
Entre la luz, i la muerte
La vista dudosa pone;
Grandes Volcanes suspira,
I mucho pielago sorbe.
Passò el mar en un gemido
aquel espiritu noble,
Offensa le hiço Neptuno,
Estrella le hiço Iove,
De los bramidos de el Ponto
Hero formaba raçones,
Descifrando de la orilla
La confusion en sus voces.
Murio sin saber su muerte,
I espiraron tan conformes,
Que el verle muerto añadiò
La ceremonia de el golpe.
De piedad muriò la luz,
Leandro muriò de amores,
Hero muriò de Leandro,
I Amor de invidia muriose.

*Advierte al Tiẽpo de maiores haçañas, en que podrà exercitar sas fuerças.*

## ROMANCE II.

Tiempo, que todo lo mudas,
Tu, que con las horas breves
Lo que nos diste, nos quitas,
Lo que llevaste, nos vuelves.

Tu

Tu, que con los mismos pasos,
Que Cielos, i Estrellas mueves,
En la Casa de la Vida,
Pisas Vmbral de la Muerte:
Tu, que de vengar agrabios,
Te precias como valiente,
Pues castigas hermosuras,
Por satisfacer, desdenes:
Tu, lastimoso Alchimista,
Pues de el evano que tuerces,
Haciendo plata las hebras,
A sus dueños empobreces:
Tu, que con pies desiguales
Pisas de el mundo las leies,
Cuia sed bebe los Rios,
I su arena no los siente:
Tu, que de Monarchas grandes
Llevas en los pies las frentes;
Tu, que das muerte, i das vida
A la Vida, i a la Muerte:
Si quieres, que io idolatre
En tu guadaña insolente,
En tus dolorosas canas,
En tus alas, i en tu sierpe:
Si quieres, que te conozcan,
Si gustas, que te confiessen
Con devocion temerosa
Por Tyrano omnipotente:
Da fin a mis desventuras,
Pues a presumir se atreben,
Que a tus dias, i a tus años,
Pueden ser inobedientes.
Serán ceniça en tus manos,
Quando en ellas los aprietes,
Los Montes, i la Soberbia,
Que los corona las sienes:
I será bien, que un cuidado,
Tan porfiado, quan fuerte,
Seria de tus haçañas,
I vitorioso se quede?
Porque dos ojos avaros
De la riqueça, que pierden,
Han de tener a los mios,
Sin que el sueño los enquentre
I porquè mi libertad
Aprisionada ha de verse,
Donde el ladron es la carcel,
I su juez el delinquente?
Enmendar la obstinacion
De un Spiritu inclemente,
Entretener los incendios
De un coraçon q̃ arde siẽpre.
Descansar unos deseos,
Que uiven eternamente,
Hechos martyrio de l' Alma
Donde estàn, porque los tiene
Reprehender a la Memoria,
Que con los passados bienes,
Como traidora a mi gusto
A espaldas vueltas me iere;
Castigar mi Entendimiento,
Que en discursos differentes,
Siendo su patria mi Alma,
La quiere abrasar aleue;
Estas si que traen Hazañas
Debidas a tus laureles,
I no estar pintando flores,
I madurando las miesses.
Poca herida es deshojar
Los arboles por Noviembre,
Pues con desprecio los Viẽtos
Llevarse los troncos suelen.
Descuidate de las rosas,
Que en su parto se envegecen,
I la fuerça de tus horas
En obra maior se muestre.
Tiempo venerable, i cano,
Pues tu edad no lo consiente,

Dexate de niñerias, I a grandes hechos attiende.

*Halla en la causa de su amor todos los Bienes.*

## ROMANCE III.

DEspues que te conoci,
Todas las cosas me sobran,
El Sol para tener dia,
Abril para tener rosas.
Por mi bien pueden tomar
Otro officio las Auroras,
Que io conozco una luz,
Que sabe amanecer sombras.
Bien puede buscar la noche
Quien sus Estrellas conozca,
Que para mi Astrologia
Ia son obscuras, i pocas,
Gaste el Oriente sus minas,
Con quien avaro las rompa,
Que io enriquezco la vista
Con mas oro a menos costa.
Bien puede la Margarita
Guardar sus perlas en conchas,
Que Buzano de una risa
Las pesco io en una boca,
Contra el Tiempo, i la Fortuna
Ia tengo una inivitoria,
Ni ella me puede hacer triste,
Ni èl puede mudarme un hora.
El officio le ha vacado
A la Muerte tu persona;
A si misma se padece,
Sola en ti viven sus obras.
Ia no importunan mis ruegos
A los Cielos por la gloria,
Que mi bienaventurança
Tiene jornada mas corta.
La sacrosanta mentira,
Que tantas almas adoran,
Busque en Portugal vassallos,
En Chipre busque Coronas,
Predicarè demanera
Tu belleça por Europa,
Que no haia Ereges de Gracias,
I que adoren en ti sola.

*Amante ausente, que muere presumido de su dolor.*

## ROMANCE IV.

SI en suspiros por el aire,
Si en deseos por el fuego,
Si en lagrimas por el Mar,
Diere con vos mi tormento;
Hacedle buena acogida
APor noble, i tambien por vues-
tro.
I porque de vos pretende
Solo audiencia, no remedio.
Oir a los condenados
No se niega en el infierno;
I el escuchar los quejosos,
Aun se permite en el Cielo.
Deciros io mi pasion,
No es esperança de premio;
Sino accusacion, i culpa,

Que

Que pongo a mis pensamientos.
Oir, i no remediar,
Bien es de fiereza estremo;
Que quien escucha las quejas,
Las tiene piadoso miedo.
Las Aras no hacen los Dioses,
Las Estatuas, i los Templos;
Sino los tristes con votos,
I los humildes con ruegos.
Pobre le tiene de flechas
La aljaba al Amor mi pecho;
I ia quita de mi mismo,
Las que me tira de nuevo.
Este llanto, que derramo,
En el dolor, que padezco,
No es diligencia, que hago,
Sino flaqueça, que muestro.
Quien bien ama, puede estar
Apartado, mas no lexos;
Que no se entiende en las almas
Esto de la tierra en medio.
Gente son de el otro mundo
Los Ausentes, i los Muertos;
O quien trocàra a un difunto
El partir, por el entierro.
Pondran en mi sepultura
A mi dolor lisongeros
Epitaphios, si acreditan
Pasion de tan alto empleo.
Diran, Iace un polvo amante,
Castigado por soberbio,
I un difunto presumido
De el castigo, que le ha muerto
Dichoso io, si muero
Tan cortès amador demi cuidado;
I peno consolado.
Por lo que adoro, no por lo que espero.

*Muere de Amor, i entierrase amando.*

## ROMANCE V.

MAles, no os partais de mi,
I os estimarè por bienes,
Pues que no hai otro en el mundo
Tan desdichado, que os ruegue.
No deis lugar, que el tormento
Se vaia, pues lo hace adrede,
Porque para quando vuelva,
Le sienta mas, i me quexe.
Haced esta cortesia
A mi desdichada suerte,
Que no es dexar de ser males,
Porque seais tambien corteses.
Su officio hace el verdugo
En cortar al delinquente
El cuello, i es su alabonça
Degollarle, i que no pene.
Vendrè a ser el primer hombre,
Que a sus males agredece
Los bienes, que le estorvaron,
I la vida, que no tiene.
Breve ocupacion teneis,
En llegarme hasta la muerte;
I si habeis de estar ocioso,
Buscad otro, que os sustente.
Este pues llanto postrero,
Que mis ojos humedece,
Sea mil vezes bien venido,

Si ha de ser el que los cierre.
Contento voi a guardar,
Con mis ceniças ardientes,
En el sepulcro la llama,
Que reina en mi pecho siempre.
Conmigo van mis cuidados,
I por esso parto alegre;
I aun quiero, que lleve la alma
La parte, que el cuerpo siente.
Este Epitaphio se escriba
En el marmòl que cubriere
Mi polvo amante, i sin llanto,
Ninguno podrà leerle.

Aquì descanso de la triste vida,
Al rigor de mi mal agradecido;
I el cuerpo, que de amor aun no se olvida,
En poca tierra, en sombra convertido.
Hoi suspira, i se quexa enternecida
La tumba negra donde està escondido,
Aun arden de las llamas habitados
Sus huessos, de la vida despoblados,
O tu, que està leiendo el duro caso,
Ansi no veas jamàs otra hermosura,
Que cause igual dolor al mal que paso,
Que viertas llanto en esta sepoltura:
Mas por dar agua al fuego, en que me abraso,
Que por dolerte en tanta desventura.
Fue mi vida a mis penas semejante:
Amè muriendo, i vivo tierra amante.

*Alegorica Enfermedad, i Medicina de Amante*

## ROMANCE VI.

MVerome io de Francisca,
Buen Doctor, i tus recetas
El tabardillo me curan,
I la Francisca me dexan.
Ansi pues siempre te llamen,
Los que de ti no se acuerdan,
I solo vivas de quantos
Contra la vida pelean.
I ansi duren dos mil años
Tus dos guantes en conserva,
I tu mula por las calles
No te lleve con mareta:
I ansi a matarla, de ti
Tu propria silla no aprenda,
I mendigando tercianas,
Te lleve de puerta en puerta.
Que escuches con atencion
Mi enfermedad a mi lengua,
Por si quando a errarla tiras,
Acaso a curarla aciertas.

Mi

Mi coraçon, lo primero
En fiebre hermosa se quema;
I el viento de mis suspiros
Mas le enciende, que le templa.
Mi esperança, i mi temor,
Que desabrigados tiemblan,
En el frio de un desden
A todas horas se ielan.
Si ves mis merecimientos,
I conoces mi soberbia,
Sin duda de el frenesi
Querràs curar mi cabeça.
Temese de Hydropesia
Mi ardiente sed, pues se aumenta
I arde mas, aunque mis ojos
Mares de lagrimas viertan.
Soles me han muerto, i tambien
Sereno de dos Estrellas;
Mucha nieve en cuerpo, i manos,
Mucho incendio de oro en trenças.
Por beber io con la vista
En labios, coral, i perlas,
Preciosa muerte me aguarda,
Despues de rica dolencia.
Tengo un donaire arraigado
Dentro en las entrañas mesmas,
Vn pujamiento de celos,
Vn crecimientos de penas.
No estudies mi enfermedad
En Galeno, ni Avicena,
Que no cabe en Aphorismos
Mi dolor, i mi tristeça.
Mis sangrias han de ser
De el alma, no de las venas;
La aljaba ha de ser estuche,
I los harpones lancetas.
El Hippocrates Amor
Los remedios solo enseña,
Que sanan; i de favores
Los recipes, que aprovechan.
De el pulso de los Amantes
Cura las intercadencias,
Templando solo el desden;
I haze burla de otras letras.

*A Maria de Cordoba, Farsanta insigne; conocida con el nombre de Amarilis.*

## ROMANCE VII.

LA Belleça de aventuras,
Aquella hermosura andante;
La Caballera de el Phebo,
Toda raios, i celages;
Ojos de la ardiente espada,
Pues mira con dos Roldanes;
Don Roficler sus megillas,
Don Florisel su semblante.
Doña nueve de la fama.
Si dexan que se desate,
I en soltando sus faciones,
Allà van los Doze Pares.
La que en un golpe de vista
No hai Giganton que no parte.
Pensamiento que no ruede,
Espiritu que no encante.
La que deshace los tuertos,
I la que los ciegos hace;
Siendo de Cupido, i Venus,
Epilogo de hijo, i madre.
Para quien son los pastores,
Fieragiles, Fierabrases;

Ama-

Amadis para ninguno,
Para todos Durandarte.
Mienten, pues los Romances,
Que Amarilis la llaman, sino entienden,
Que son, quantos la miran sus amantes.

*Hallòse ansi imperfecto en un borrador.*

*Floris dissimulada và a una feria.*

## ROMANCE VIII.

A La feria và Floris
Porque tenga la feria
Mas joias que el Oriente;
Mas luzes que la Esphera.
Disfraçada, i en corto
Con perlas pide perlas,
Corales por corales,
Por rosas primaveras.
Mal se disfraça el Cielo
Con manto de tinieblas,
Que las Estrellas parlan,
Que es Cielo quien las lleva.
Es tienda de las joias,
Quando và descubierta;
I quando và tapada,
Es joia de las tiendas.
La gala, con que cubre
Tan soberanas prendas,
De su talle dio luego
Esclarecidas señas.
Parecìome que via
La Aurora por la tierra,
A Maio en çapatillos,
Repartiendo açucenas.
Io lince de sus Soles,
I absorto en su belleça,
Dentro de mi silencio
Pronunciaron mis penas.
Todo amante libre,
Se ponga en cobro;
Que si suelta la cara,
Moriràn todos.
O que filos tienen,
Que aceros gastan
Ojos, que embainados
Cortan las almas.
Quando mira tapada
Prende los hombres,
Si echa mano a los ojos,
Dios los perdone.
Si su rostro cubre,
Con piedad hiere;
Si arremeten sus niñas,
Dios los remedie.

Au-

*Auctoriça, i esfuerça, con la descripcion misma de dos Hermosuras, la segura enseñança, de que la maior, i mas durable es la de la Alma.*

## ROMANCE IX.

A Ser Sol al mismo Sol,
A ser Dia al mismo Dia,
Enseñaba con los ojos
La Belleça de Florinda.
De la risa de la Aurora
Se està riiendo su Risa,
Si sus flores la desprecian,
Sus ojos la dan invidia.
Retando està raio a raio
Todas las Estrellas fixas,
I con breves Firmamentos
Mas amenaça, que mira.
La licencia de el Cabello
El cuello siembra de minas,
I el Zephiro con respeto
Cometas tremola, i riza.
A hurto la estàn copiando
Maio, i Abril las mexillas:
I a su imitacion las flores
Pomposamente se pintan.
Mal imitados borrones
De su perfeccion divina
Muestran floridos los Prados;
Hazen las riveras ricas.
Dividiò mano nevada
Tanto Ophir, i tanto Tibar,
Abriendo paso los Alpes
A los Iardines de Hybla.
Quando por unos peñascos,
Que duramente caminan
A ser temores de el cielo,
I Narcisos de la orilla;
Como Esphera que se apea
Por descansar la fatiga
De el Atlante, que la tiene,
Baxò al exido Clarinda.
Desde la planta al cabello
Es hecha de las dos Indias;
Iuntaronse a fabricarla
Milagros, i Marabillas,
Todas las flores, que nacen,
Todas las ierbas, que cria,
Son chismes de la rivera,
Que pregonan, quien la pisa.
Nadie con alma segura
Pudo ver cosa tan linda,
I de oirla, u de mirarla
No pasa ninguna vida.
Florinda desengañada
De burladoras caricias,
Quiso advertir de escabmientos
Ansi à su belleça altiva.
La mas pulida hermosura
Las horas la desaliñan,
I es presumpcion de los años
El ultrage de las Lindas.
Baia dàn a las Beldades
Las edades fugitivas
Desde el postrero cabello,
Que donde admirò predica.
Grosera la enfermedad
Toda perfeccion lastima,
El dolor borra el donaire,
Mancha el semblante la ira.
Caudal, que tantos Tyranos
Le roban, i desperdician,
Se ha de ostentar con desprecio
Se ha de guardar sin estima.

Si

Si aier por ti ſuſpiraron,
Hoi por ti propria ſuſpiras,
I en lo que ſeràs mañana
Te has de enterrar a ti miſma.
Invencible a todo trance,
El entendimiento arriba
A cumbre, donde ſe ignora
La vegez, i la deſdicha.
El vecino es mas honrado
De quantos el Alma havitan;
Libre Señor, cuio imperio
Ningun affecto domina.
Si a ti propria no te entiendes,
I ſi la raçon olvidas;
De valde pagas el Alma,
De ſal quieres que te ſirva.
Clarinda, donde faltare
Entendimiento por guia,
Los que tu precias por dones,
Son traſtos, que eſcandaliçan.
A quien Dios quitò el Ingenio,
Aunque en lo demàs ſea rica,
Mas le quitò lo que tiene,
Que lo meſmo que le quita.
Si entiendes lo que es tener
Sin entendimiento dicha,
Dar te ha la buena fortuna
Mas aſco que no codicia.

*Auſente de Flori huie ſus penſamientos, i ellos le dexan.*

## ROMANCE X.

A La ſombra de un riſco,
Que por lo lindo tiene
Dos mirtos por guedejas,
Vn roble por copete,
Peñaſco preſumido
De galan, i de fuerte,
Ceño de muchos valles,
De dos montañas frente:
Engaſtado en dos rios,
Que en criſtalinas ſierpes
Dan ſortija de plata,
A ſu eſmeralda verde:
En una cueba triſte,
Que de el Sol ſe defiende
Con eſpinos covardes,
Que eſtàn armados ſiempre:
Raios brujuleados
Por alumbrar offenden,
Quando en mucha tiniebla
Menudas luzes vierten.
Haſta la puerta llegan
Abril, i Maio verdes,
Mas en entrando dentro
Su niñez envejecen.
En eſte de la Noche
Deſaliñado albergue,
En donde a medio dia
Por ſeñas amanece;
Solo con mi cuidado
Tenia las mas vezes,
En las fuentes los ojos,
I en los ojos las fuentes.
Auſente, preſo, i ſolo,
Mas en diciendo auſente
Se abrevian los Abyſmos,
I ſe cifra la muerte.
Yo fabricaba ciego
De mi diſcurſo leve
Mazmorras a la vida,
I al penſamiento Argeles.

Las

Las deſeſperaciones
Me rondaban alegres,
Que a un deſdichado en glorias
Los deſpechos ſe mienten.
Cargados los deſeos
De laços, i cordeles,
Liſonjas ſe fingian
Sus mentiroſas redes.
Suſpendido miraba
Miniſtros tan crueles,
Quando mis penſamientos
Me hablaron de eſta ſuerte:
Que muerte es la que vives?
Que vida es la que mueres?
En donde eſtàs perdido?
Que nueva de ti tienes?
Con tu paſsion nacimos,
Acompañando ſiempre
Tus meritos humildes,
Tu preſumpcion corteſes.
Vagando por los aires
Nos ha traido leves,
Correos deſpachados
Para el Cielo a las veinte.
Que grandes poblaciones,
Que inmenſos chapiteles,
Fabricamos de ſueños
Sobre eſperanças breves!
Mas ia a tus phantaſias
Nos ſentiràs rebeldes,
I a tus torres de viento
Romperèmos los puentes.
Queda ſin Penſamientos,
I ſueña mientras duermes,
Deſcanſarèmos todos,
En tanto que deſpiertes.
Herida mi paciencia
De voz tan inſolente,
Con ſuſpiros, i llanto
Me esforcè a reſponderles.
Deſpuebleſe mi alma,
Sus potencias me dexe
En una vida ierma,
Que no diſcurre, i ſiente.
Floris ià eſtà en la villa,
Io peno en Guadalete;
Allà era io ninguno,
Acà no ſoi viviente.
A Floris, que es divina,
Penſamientos la offenden;
Dexadme Penſamientos,
Que ſin penſar acierte.

*Pintura no vulgar de una Hermoſura.*

## ROMANCE XI.

*TVs niñas, Marica,
Con ſu luz me aſombran;
I mirando a penas,
Dan a mirar glorias.
Ojos Paladines,
Que por toda Europa
Deſventuras vencen,
I aventuras logran,
Es gala, i no culpa,
En ti el ſer traidora,
Pues tendràs dos caras,
Que ſeràn hermoſas.
Rica, i avarienta,
Tienes eſſa boca,
Pues de riſa, i perlas
Nunca dà limoſna.

Essas dos mexillas,
De lo que les sobra,
Prestan al Verano,
Lo que al Maio adorna.
Iardines de Chipre
Son a puras rosas;
I de Falerina
Por lo que aprisionan.
Tu cabello bate
Moneda en coronas,
Indias son tus sienes,
Minas son tus cosias.
El nevado fuego,
Que tus manos forman
Ià amenaça ielos,
Quando raios forja.
Todos te codician,
I te invidian todas,
Pero io entre todos
Soi quien mas te adora.
Que es cosa, i cosa
Pena, i Paraiso, Infierno, i Gloria.

# ERATO
# CANTA SOLA A LISI.

## I

## LA AMOROSA PASSION DE SV AMANTE.

*Que de Lisi el hermoso desden fue la prision de su Alma libre.*

### SONETO I.

QVe importa blasonar de el albedrio,
Alma, de eterna, i libre tan preciada,
Si va en prision de un ceño, i conquistada
Padece en un cabello señorio?
Nacio Monarcha de el imperio mio
La mente, en noble libertad criada:
Hoi en esclavitud iace amarrada
Al semblante severo de un desvio.
Vna risa, unos ojos, unas manos,
Todo mi coraçon, i mis sentidos

Saquèaron, hermoſos, i tyranos.
I no tienen conſuelo mis gemidos;
Pues, ni de ſu vitoria eſtàn uſanos,
Ni de mi perdicion compadecidos.

*Retrato no vulgar de Liſis.*

II. CReſpas hebras ſin lei deſenlaçadas,
Que un tiẽpo tuvo entre las manos Midas;
En nieve Eſtrellas negras encendidas,
I corteſmente en paz de ella guardadas.
Roſas a Abril, i Maio anticipadas,
De la injuria de el tiempo defendidas;
Auroras en la riſa amanecidas,
Con avaricia de el clavel guardadas.
Vivos Planetas de animado Cielo,
Por quien a ſer Monarca Liſi aſpiro
De libertades, que en ſus luces ata:
Eſphera es racional, que iluſtra el ſuelo;
En donde reina Amor, quanto ella mira,
I en donde vive Amor, quanto ella mata.

*Padece ardiendo, i llorando, ſin que le remedie la oppoſicion de las contrarias calidades.*

Eſcribiò eſte Aſſumpto Sannazaro: *Miraris liquidum*, &c. Imitòle Figueroa; i juntòlos Herrera en el Comentario a Garcilaſſo.

III. LOs que ciego me vèn de hàber llorado,
I las lagrimas ſaben, que he vertido,
Admiran, de que en fuentes dividido,
O en lluvias ià no corra derramado.
Pero mi coraçon arde admirado
(Porque en tus llamas, Liſis, encendido)
De no verme en centellas repartido,
I en humo negro, i llamas deſatado.
En mi no vencen largos, i altos rios
A incendios, que animoſos me maltratan;

Ni el llanto se defiende de sus brios.
La agua, i el fuego en mi de paces tratan;
I amigos son, por ser contrarios mios;
I los dos, por matarme, no se matan.

*Procura cebar a la codicia en thesoros de Lisi.*

IV. TV, que la paz de el mar, ò Navegante,
Molestas codicioso, i diligente,
Por sangrarle las venas al Oriente;
De el mas rubio metal, rico, i flamante;
Detente aqui, no passes adelante,
Hartate de thesoros brevemente,
En donde Lisi peina de su frente
Hebra sutil en ondas fulminante.
Si buscas perlas, mas descubre ufana
Su risa, que Colon en el mar de ellas;
Si grana, a Tyro dan sus labios grana.
Si buscas flores, sus mexillas bellas
Vencen la Primavera, i la mañana:
Si Cielo, i luz, sus ojos son Estrellas.

*Offrece a Lisi la primera flor, que se abriò en el año.*

V. ESta por ser, ò Lisi, la primera
Flor, que ha osado fiar de los calores
Recien nacidas hojas, i colores,
Aventurando el precio a la ribera:
Esta, que estudio fue a la Primavera,
I en quien se anticiparon esplendores
De el Sol, serà primicia de las flores,
I culto, con que la alma te venera,
A corta vida nace destinada,
Sus edades son horas; en un dia
Su parto, i muerte el Cielo rie, i llora.
Logrese en tu cabello respetada
De el año, no malogre lo que cria;
Adquiera en larga vida eterna Aurora.

*Encomienda su llanto a Guadalquivir en su nacimiento, para que le lleve à Lisi, donde và mui crecido.*

VI. AQui en las altas sierras de Segura,
Que se mezclan Zafir con el de el Cielo,
En cuna naces liquida de ielo,
I bien con magestad en tanta altura.
Naces Guadalquivir, de fuente pura,
Donde de tus cristales, leve el vuelo
Se retuerce corriente por el suelo,
Despues que se arrojò por peña dura.
Aqui el primer tributo en llanto envio
A tus raudales, porque a Lisi hermosa
Mis lagrimas la ofrezcas, con que creces.
Mas temo, como a verla llegas Rio,
Que olvide tu corriente poderosa
El aumento, que arroio me agradeces.

*Comunicacion de Amor invisible por los ojos.*

VII. SI mis parpados, Lisi, labios fueran,
Besos fueran los raios visuales
De mis ojos, que al Sol miran caudales
Aguilas, i besaran mas que vieran.
Tus belleças hydropicos bebieran,
I cristales sedientos de cristales,
De luces, i de incendios celestiales
Alimentando su morir, vivieran.
De invisible commercio mantenidos,
I desnudos de cuerpo los favores
Goçàran mis potencias, i sentidos.
Mudos se requebràran los ardores,
Pudieran apartados verse unidos,
I en publicos secretos los amores,

*Affectos varios de su corazon, fluctuando en las ondas de los Cabellos de Lisi,*

VIII. EN crespa tempestad de el oro undoso
Nada golfos de luz ardiente, i pura

Mi coraçon, ſediento de hermoſura;
Si el cabello deslazas generoſo.
Leandro en mar de fuego proceloſo
Su amor oſtenta, ſu vivir apura;
I caro en ſenda de oro mal ſegura
Arde ſus alas por morir glorioſo.
Con pretenſion de Phenix encendidas
Sus eſperanças, que difuntas lloro,
Intenta que ſu muerte engendre vidas.
Avaro, i rico, i pobre en el theſoro,
El caſtigo, i la hambre imita a Midas,
Tantalo en fugitiva fuente de oro.

*Exemplos de otras llamas, que parecen poſsibles, comparadas a las ſuias.*

IX. HAgo verdad la Phenix en la ardiente
Llama, en que renaciendo me renuevo;
I la virilidad de el fuego pruevo.
I que es padre, i que tiene deſcendiente.
La Salamandra fria, que deſmiente
Noticia docta, a defender me atrevo;
Quando en incendios, que ſediento bevo,
Mi coraçon habita, i no los ſiente.
I porque un braço ſolo dio a la llama
Scevola, ſu valor, i valentia
Occupa los Autores, i la Fama.
Ventura es ſuia, i deſventura es mia;
Pues ninguno me eſcribe, ni me acclama,
Teniendo en fuego la Alma noche i dia.

*Peligros de hablar, i de callar, i lenguage en el ſilencio.*

X. COmo es tan largo en mi dolor tan fuerte;
Liſis? Si hablo, i digo el mal, que ſiento,
Que diſculpa tendrà mi atrebimiento?
Si callo, qu en podrà eſcuſar mi muerte?
Pues como ſin hablarte, podrà verte
Mi viſtà, i mi ſemblante macilento?

Voz tiene en el silencio el sentimiento;
Mucho dicen las lagrimas que vierte.
Bien entiende la llama, quien la enciende;
I quien los causa entiende los enojos;
I quien manda silencios, los entiende.
Suspiros, de el dolor mudos despojos,
Tambien la boca a raçonar aprende,
Como con llanto, i sin hablar los ojos.

*Comparacion elegante de Hercules con sus penas, i de el* Non plus ultra *de sus columnas.*

XI. SI el cuerpo reluciente, que en Oeta
Se desnudò, en ceniça desatado
Hercules, i de celos fulminado
(Ansi lo quiso Amor) muriò cometa.
Le volviera a habitar aquella inquieta
Alma, que dejò el mundo descansado
De monstros, i portentos; i el osado
Braço armàran la clava, i la saeta:
Solo en mi coraçon hallàra fieras,
Que todos sus trabajos renovàran,
Leones, i Centauros, i Chimeras.
El *Non plus ultra* suio restauràran
Sus dos columnas; si en tus dos Espheras,
Lisi, el fin de las luces señalàran.

*Al temor que tenia Lisi de los truenos*

XII. TEmes, ò Lisi, a Iupiter Tonante,
I palido tu Sol sus llamas mira;
Quando Iove de el ceño de tu ira
Tiembla vencido, i se querella amante.
Temale armado el pertinaz Gigante,
Que a la conquista de su trono aspira;
I Iuno, que celosa le suspira,
Le tema ardiendo, i en tu amor constante.
A ti el trueno es requiebro, si amenaça
El tyrano le entiende en el thesoro,

Quando su sien temor precioso enlaça,
Al robre baja en raio, i a ti en oro:
I si renueva amor la antigua traça,
En lugar de tronar, bramarà Toro.

*Naufrago Amante entre desdenes.*

XIII. MOlesta el Ponto Boreas con tumultos
Ceruleos, i espumosos, la llanura,
De el pacifico Mar se desfigura,
Despedaçada en formidables bultos.
De la orilla amenaça los indultos,
Que blanda le prescribe carcel dura;
La luz de el Sol titubeando obscura,
Recela temerosa sus insultos.
Dejase a la borrasca el marinero,
A las almas de Thracia cede el lino,
Gime la entena, i gime el pasagero.
Io an naufrago amante, i peregrino,
Que en borrasca de Amor por Lisis muero,
Sigo insano furor de alto destino.

*Hermosura cruel, i fastosa, i infeliz fortuna de amante.*

XIV. DE qual feral, de qual furiosa Enio,
Informas el rigor de tus entrañas?
I con el parto tuio, que montañas
Tu coraçon infama elado, i frio?
De qual Tyrano aprenden señorio
Las mesuras, que ostentas por haçañas?
Essas hermosas Furias, con que engañas,
Porque hypocritas son de affecto pio?
Porque añades el ceño, i los enojos,
Si al paso que no pueden merecerte,
Te siguen de tus Triumphos los despojos?
El vencimiento te sobrò en mi muerte:
I fue castigo, i gloria, el ver tus ojos,
Quando fue dicha, i fue delito el verte.

*Que Amor de vna vista se enciende, y alimenta la llama.*

Esta paradoxa de Amor, en que significa, que el querer mirar mas que una vez la superior hermosura, es hacerle ofensa, le esfuerça mas considerando, que por essa occasion tambien la antiguedad fingiò al Amor ciego. Concluia con un concepto singular a los ojos de Lisi.

XV. QVien bien supo una vez, Lisi, miraros,
I quien pudo arribar a conoceros,
Bien merece poder vivir, sin veros;
I no poder morir, si sabe amaris.
Ni supo veros, ni sabrà estimaros,
Quien mas codicia ver essos luceros;
I quien os vio una vez, o'a offenderos,
Si otra procura para contemplaros.
Essas lumbres de Amor ricas, i avaras,
O tienen las de el Cielo por centellas,
Menores en ardor, si menos raras:
O juntò en vuestros ojos las Estrellas
Naturaleça, ò vuestras luces claras
Dividiò por los cielos, para hacellas.

*Que como su amor no fue solo de las partes exteriores, que son mortales ansi tambien no lo serà su amor.*

XVI. QVe vos me permitais, solo pretendo;
i saber ser cortès, i ser amante:
Esquivo los deseos, i constante,
Sin pretension, a solo amar atiendo.
Ni con intento de goçar, offendo
Las Deidades de el garbo, i de el semblante:
No fuera lo que vi causa bastante,
Sino se le añadiera lo que entiendo.
Llamaronme los ojos las facciones:
Prendieronlos eternas Gerarchias
De virtudes, i heroicas perfecciones.
No verán de mi amor el fin los dias,

La eternidad offrece sus blasones
A la pureça de las ansias mias.

*Que su amor no tiene parte alguna terrestre.*

Semejale con la causa Astronomica de eclipsarse la Luna, i no otros Planetas.

XVII. POr ser maior el cerco de oro ardiente
De el Sol, que el globo apaco de la tierra,
I menor que este, el que a la Luna cierra
Las tres caras, que muestra differente.
Ia la vemos menguante, ia creciente,
Ia en la sombra el Eclipse nos la entierra;
Mas a los seis Planetas no hace guerra,
Ni Estrella fija sus injurias siente.
La llama de mi amor, que està clavada
En el alto Cenith de el Firmamento,
Ni mengua en sombras, ni se ve eclipsada.
Las manchas de la tierra no las siento,
Que no alcança su noche a la sagrada
Region, donde mi fe tiene su asiento.

*Amante culpable en todas sus acciones por desdichado.*

XVIII. DIome el Cielo dolor, i diome vida;
El nombre, no los hechos ha negado
De muerte a mi pasion; pues he quedado
Vivo, i ella con nombre de homicida.
Amar, que fue locura bien nacida,
Me castiga Fortuna por peccado;
Siempre fue delinquente el desdichado,
Si no le acusa Amor, Amor le olvida.
Io persevero, i dicen que porfio;
Mis sacrificios llama robo el Cielo,
Quando en prision me tiene el alvedrio.
I ansi se extrema ia mi desconsuelo,
Que hasta de breve muerte desconfio,
Que hasta de larga vida me recelo.

*Amor impresso en el Alma, que dura despues de las Cenizas.*

XIX. SI hija de mi Amor mi Muerte fuesse,
Que parto tan dichoso que seria
El de mi Amor contra la vida mia!
Que gloria, que el morir de amar nacieſſe!
Llevàra io en el alma, a donde fuesse,
El fuego, en que me abraso; i guardaria
Su llama fiel con la ceniça fria,
En el mismo sepulcro, en que durmiesse,
De esſotra parte de la muerte dura,
Viviran en mi sombra mis cuidados,
I mas allà de el Lethe mi memoria.
Triumpharà de el olvido tu hermosura,
Mi pura fè, i ardiente de los Hados,
I el no ser por àmar, serà mi gloria.

*Advierte con su peligro a los que leieren sus llamas.*

XX. SI fuere que, despues al postrer dia,
Que negro, i frio sueño desatare
Mi vida, se leiere, o se cantare
Mi fatiga en amar, la pena mia:
Qualquier que de talante hermoso fia
Serena libertad, si me escuchare;
Si en mi perdido error escarmentare,
Deberà su quietud a mi porfia.
Atràs se queda, Lisi, el sesto año
De mi suspiro: io para escarmiento
De los que han de venir passo adelante.
O en el Reino de Amor, huesped estraño!
Sè docto con la pena, i el tormento
De un ciego, i sin ventura fiel amante.

*Sepulcro de su Entendimento en las perfecciones de Lisi.*

XXI. EN este incendio hermoso, que partido
En dos espheras breves fulminando
Reina glorioso, i con imperio blando

Auctor es de un dolor tan bien nacido:
En esta nieve, donde està florido
Maio, los duros Alpes matiçando;
En este Oriente, donde estàn hablando
Por coral las sirenas de el sentido:
Debajo de esta piedra endurecida,
En quien mi afecto està fortificado,
I quedò mi esperança convertida.
Iace mi entendimiento fulminado;
Si es su inscripcion mi congojosa vida,
Dentro de el Cielo viva sepultado.

*Recuerdo, que de la felicidad perdida atormenta.*

XXII. AQui donde su curso retorciendo
De parlero cristal Henares Santo,
En la esmeralda de su verde manto
Ià engastandose se và, i ià escondiendo.
Senti molesta soledad viviendo,
De engañosa Sirena docto canto,
Que blanda, i lisongera pudo tanto,
Que lo que lloro io, lo està riendo.
Luego mi Lyra, i voz al Monte hueco
Tu nombre. Lisi etquiva, le enseñaron,
I fue piadoso en repetirle el Eco.
Ià todos estos bienes se passàron,
I a mis labios dexaron solo en trueco
Vn, *Ai que fueron, Ai que se acabaron!*

*Exorta a Lisi effectos semejantes de la Vibora.*

XXIII. ESta Vibora ardiente, que enlaçada
Peligros anudò de nuestra vida,
Lubrica muerte en circulos torcida,
Arco que se vibrò, flecha animada:
Hoi de medica mano desatada,
La que en sedienta arena fue temida,
Su diente contradice, i la herida
Que ardiente derramò, cura templada.

Pues

Pues tus ojos tambien con muerte hermoſa
Miran, Liſi, al rendido pecho mio,
Templa tal vez ſu fuerça venenoſa.
Deſmiente tu veneno ardiente, i frio;
Aprende de una ſierpe ponçoñoſa,
Que no es menos dañoſo tu deſvio.

*Retrato de Liſi, que traìa en una ſortija.*

XXIV. EN breve carcel traigo aprisionado,
Con toda ſu familia de oro ardiente,
El cerco de la luz reſplandeciente,
I grande imperio de el amor cerrado.
Traigo el campo, que pacen eſtrellado
Las Fieras altas de la piel luciente,
I aeſcondidas de el Cielo, i de el Oriente,
Dia de luz, i parto mejorado.
Traigo todas las Indias en mi mano,
Perlas que un diamante por rubies
Pronuncian con deſden ſonoro ielo;
I raçonan tal vez fiego tyrano:
Relampagos de riſa carmeſies,
Auroras, gala, i preſuncion de el Cielo.

*Goça el Campo de Primavera templada, i no el coraçon enamorado.*

XXV. IA titulò al Verano ronca ſeña,
Vuela la Grulla en letra, i con las alas
Eſcribe el viento, i en parleras galas
Progne cantora ſu dolor deſdeña.
Semblante açul, i alegre el cielo enſeña,
Limpio de nubes, i impreſsiones malas;
I ſi a eſtruendo Marcial deſpierta Palas,
Flora convida al ſueño en blanda greña.
La ſed aumenta el Sol, creciendo el dia;
De la carcel de el ielo deſatado,
Templa el arroio el ruido en la harmonia.
Io ſolo, ò Liſi, a pena deſtinado,

I en encendido himbierno l' alma mia,
Ardo en la nieve, i ielome abrasado.

*Imagina hacer un Infierno para Lisi, en correspondencia de el Infierno de Amor, que ia ella le habia hecho.*

XXVI. ALimentè tu saña con la vida,
Que en eterno dolor calificaste,
O Lisi; tanto amè, como olvidaste,
Io tu idolatra fui, tu mi homicida.
Como guarecerà fè tan perdida,
I el coraçon, que ardiente despreciaste?
Siendo su gloria tu, le condenaste,
I ni de ti blasfema, ni se olvida.
Mas para ti fabricarà un infierno,
I pagaràn tus ansias mis enojos,
Pues negaste piedad al llanto tierno.
Arderàn tu victoria, i tus despojos:
I ansi fuego el Amor nos darà eterno,
A ti en mi coraçon, a mi en tus ojos.

*Niega al Amor ser Deidad, sino esclavo de Lisi.*

XXVII. QVedate a Dios, Amor, pues no lo eres;
Que servir a quien sirve, es vil locura;
Esclavo eres de Lisi en prision dura,
I que te sirva io de esclavo quieres?
Ni templo habites, ni holocausto esperes,
Pues iaces sacrificio a la hermosura
De aquella vista que me abrasa pura,
Donde ardiendo, con flechas, i arco mueres.
El virote, que fue peso a tu aljava,
En tu cuello te muestre fugitivo.
De humana Magestad Deidad esclava.
Cierra el Palacio, en otro tiempo altivo:
Forge grillos tu padre, que forjava
Para tu enojo el raio vengativo.

*Perſevera en las quexas de ſu dolor, i advierte à Liſi de el inutil arrepentimiento, que viene de la hermoſura paſſada.*

XXVIII. EN una vida de tan larga pena,
I en una muerte, Liſida, tan grave,
Bien sè lo que es amar, Amor lo ſave;
No sè lo que es amor, i Amor lo ordena.
Eſſa ſerena frente, eſſa Sirena,
Para maior peligro mas ſuave,
Siempre eſcarmientos cantarà a mi nave?
Nunca propicia applaudirà a ſu entena?
No ves que ſi halagueñas tyranîas
Me conſumen, que muſtio cada inſtante
Roba tu primavera en horas frias?
I al ia rugado, i cardeno ſemblante,
Que mancillan los paſos de los dias,
No volverà a ſu flor ni Amor, ni Amante.

*Amante auſente eſcoge por Maeſtro de ſu amor la piedra Iman.*

XXIX. ESta, que duramente enamorada
Piedra deſde la tierra galantea
Al Norte, que en el Cielo ſeñorea
Con fixa luz la redondez ſagrada:
Eſta, que ſabe amar tan apartada,
Maeſtro de mi amor auſente ſea;
*La Piedra Iman. I al extaſi, que ✿ tiene por tarea,
Imite l' alma en Aſtros abraſada.
I pues ſabe de el Ponto en la llanura
Differenciar las ſendas, i de el viento
Regula en breve cerco la locura;
Enſeñe a navegar mi penſamiento;
Porque de la atencion a ſu luz pura
No le aparten ſuſpiros, ni lamento.

*Amor de ſola una viſta nace, vive, crece, i ſe perpetua.*

XXX. DIez años de mi vida ſe ha llevado
En veloz fuga, i ſorda, el Sol ardiente,

Deſpues que en tus dos ojos vi el Oriente,
Liſida, en hermoſura duplicado.
Diez años en mis venas he guardado
El dulce fuego, que alimento auſente
De mi ſangre. Diez años en mi mente
Con imperio tus luces han reinado.
Baſta ver vna vez grande Hermoſura,
Que una vez viſta eternamente enciende;
I en l' alma impreſſa eternamente dura.
Llama, que a la inmortal vida tranſciende,
Ni teme con el cuerpo ſepultura,
Ni el tiempo la marchita, ni la offende.

*Amor conſtante mas allà de la muerte.*

XXXI. CErrar podrà mis ojos la poſtrera
Sombra; que me llevare el blanco dia;
I podrà deſatar eſta alma mia
Hora, a ſu afan anſioſo liſongera:
Mas no ſe de eſſotra parte en la rivera
Dejarà la memoria, en donde ardia;
Nadar ſabe mi llama la agua fria,
I perder el reſpeto a lei ſevera.
Alma, a quien todo un Dios priſion ha ſido,
Venas, que humor a tanto fuego han dado,
Medulas, que han glorioſamente ardido,
Su cuerpo dejaràn, no ſu cuidado
Seràn ceniça, mas tendrà ſentido;
Polvo ſeràn, mas polvo enamorado.

*Rendimiento de amante deſterrado, que ſe dexa en poder de ſu triſteza.*

XXXII. EStas ſon, i ſeràn ia las poſtreras
Lagrimas, que con fuerça de voz viva,
Perderè en eſta fuente fugitiva,
Que las lleva a la ſed de tantas fieras.
Dichoſo io, que en plaias eſtrangeras,
Siendo alimento a pena tan eſquiva,
Hallè muerte piadoſa, que derriva

Tan

Tanto vano edificio de chimeras.
Espiritu desnudo, puro amante
Sobre el Sol arderè, i el cuerpo frio
Se acordarà de amor en polvo, i tierra.
Io me serè epitaphio al caminante,
Pues le dirà sin vida el rostro mio,
Ià fue gloria de amor hacerme guerra.

*Solicitud de su pensamiento enamorado; i ausente.*

XXXIII QVe buscas, porfiado Pensamiento,
Ministro sin piedad de mi locura,
Invisible martyrio, sombra obscura,
Fatal persecucion de el sufrimiento?
Si de el largo camino estàs sediento,
Mi vista bebe, su corriente apura;
Si te promete albricias la hermosura
De Lisi por mi fin, vuelve contento,
Io muero Lisi, presso, i desterrado;
Pero si fue mi muerte la partida,
De puro muerto estoi de mi olvidado.
Aqui para morir me falta vida.
Allà para vivir sobrò cuidado,
Phantasma soi en penas detenida.

*Amante desesperado de el premio, i obstinado en amar.*

XXXIV. QVe pereçosos pies, que entretenidos
Passos lleva la Muerte por mis daños;
El camino me alargan los engaños,
I en mi se escandalizan los perdidos.
Mis ojos no se dàn por entendidos;
I por descaminar mis desengaños,
Me disimulan la verdad los años,
I les guardan el sueño a los sentidos.
De el vientre a la prision viene en naciendo,
De la prision irè al sepulcro amando,
I siempre en el sepulcro estarè ardiendo.
Quantos plaços la Muerte me va dando,

Proligidades son, que và creciendo,
Porque no acabe de morir penando.

*A los ojos de Lisi volviendo de larga ausencia.*

XXXV. Bien pueden alargar la vida al dia,
Supplir el Sol, sostituir l' Aurora,
Disimular la noche a qualquier hora,
Vuestros hermosos ojos Lisis mia.
Son de fuego, i de luz, gran monarchia,
Donde imperios confines atheſora
El Dios, que con la llama vengadora
Castiga, i no escarmienta la osadia.
A verlos vuelvo, si posible ha sido,
Que truxe alma de allà, donde quedaron,
O que pueda volver vivo un ausente.
Seràme por lo menos concedido,
Que esto, si es algo, que de mi dejaron,
Lomiren reducido a sombra ardiente,

*A una niña mui hermosa, que dormia en las faldas de Lisi.*

XXXVI. Descansa en sueño, ò tierno, i dulce pecho,
Seguro, ai cielo! de mi enojo ardiente,
Mostrandote dichoso, i inocente,
Pues duermes, i no velas en tal lecho.
Bien has a tu cansancio satisfecho,
Si menor Sol, en mas hermoso Oriente,
En tanto que mi espiritu doliente,
De invidia de mirarte, està deshecho.
Sueña, que goças de el maior consuelo,
Que la fortuna prodiga derrama;
Que el precio tocas, que enriquece al suelo
Que habitas Phenix mas glorioſa llama,
Que tu eres Angel, que tu cama es cielo,
I nada serà sueño en essa cama.

*Exhorta a los que amaren, que no sigan los passos, por donde ha hecho su viage.*

XXXVII. CArgado voi de mi, veo delante
Muerte, que me amenaça la jornada:
Ir porfiando por la senda errada,
Mas de necio serà, que de constante.
Si por su mal me sigue ciego amante
(Que nunca es sola suerte desdichada)
Ai! vuelva en si, i atràs, no dè pisada,
Donde la dio tan ciego caminante.
Ved, quan errado mi camino ha sido;
Quan solo, i trisste, i quan desordenado,
Que nunca ansi le anduvo pie perdido:
Pues por no desandar lo caminado,
Viendo delante, i cerca fin temido,
Con passos, que otros huien, le he buscado.

*Lamentacion amorosa, i postrero sentimiento de amante.*

XXXVIII. NO me aflige morir, no he rehusado
Acabar de vivir, ni he pretendido
Alargar esta muerte, que ha nacido
A un tiempo con la vida, i el cuidado.
Siento haber de dejar deshabitado
Cuerpo, que amante Spiritu ha ceñido;
Desierto un coraçon, siempre encendido,
Donde todo el Amor reinò hospedado.
Señas me dà mi ardor de fuego eterno;
I de tan larga i congojosa historia
Solo serà Escritor mi llanto tierno.
Lisi, estame diciendo la memoria,
Que pues tu gloria la padezco infierno,
Que llame al padecer tormentos, gloria.

*Muestra haber seguido el error de otro amante, que habia sido primero.*

XXXIX. POr ierta frente de alto escollo, osado
Con pie dudoso ciegos pasos guio;

Sigo la escasa luz de el fuego mio,
Que avara alumbra, habiendome abrasado.
Cae de el Cielo la noche, i al cuidado
Presta engañosa paz el sueño frio;
Llevame a ierma orilla de alto rio,
I busco por demas, ò puente, ò vado.
En muda senda obscuro peregrino
Sigo pisadas de otro sin ventura,
Que para mi dolor perdiò el camino.
Quando eloquente; Lisi, tu hermosura
Califica en tu luz mi desatino,
I en tus merecimientos mi locura.

*Obstinado padecer sin intercadencia de alibio.*

XL. COlora Abril el campo, que mancilla
Agudo ielo, i nieve desatada
De nube obscura, i ierta, i bien pintada.
Ià la selva loçana en torno brilla.
Los terminos descubre de la orilla
Corriente con el Sol desenojada:
I la voz de el arroio articulada
En guijas llama l' aura a competilla.
Las ultimas ausencias de el himbierno
Anciana seña son de las montañas,
I en el Almendro aviso al mal gobierno.
Sòlo no hai Primavera en mis entrañas,
Que habitadàs de amor arden infierno,
I bosque son de flechas, i guadañas.

*Astrologia de el Cielo de Lisi, con la occasion de tener un perro en las manos arrimado al rostro.*

XLI. TAmbien tiene el Amor su Astrologia,
Que acredita en effectos verdadera,
Iuzgando por tu cielo; en cuia esphera
Rigen familia ardiente Noche, i Dia.
En ella la adorada Monarchia
Mas efficaz influe, i reverbera;

Es tu desden constelacion severa,
I tu savor la que es benigna envia.
Siempre con duplicado Syrio cueces
Las entrañas, haciendo herbir los mares,
I nadar llamas humidas los peces.
Dos Soles, que confinan en lugares,
Miro en el Can, i con la luz que creces,
Multiplica el amor caniculares.

*Metaphorica expresion de su affecto amoroso, hasta consumada Alegoria.*

XLII. SI hermoso el laço fue, si dulce el cebo;
Fue tyrana la red, la prision dura:
Esto a mi suerte, aquello a tu hermosura.
Presso, i amante Lisida, les debo.
El laço me invidiaron Iove, Febo,
Amor de el cebo invidia la dulçura;
La red, i la prision mi desventura
Crece, io las adoro, i las renuebo.
Io las adoro, i nunca las padezco;
I en la red, i prisiones amarrado,
Lo que vivi sin ellas, aborrezco.
Igualmente goçoso, i abrasado
La llama adoro, i el incendio crezco;
Tan alto precio tiene mi cuidado.

*Continua la significacion de su amor, con la hermosura que le causa, reduciendole a doctrina Platonica.*

XLIII. LIsis, por duplicado; ardiente Sirio
Miras con guerra, i muerte l' alma mia;
I en uno, i otro Sol abres el dia,
Influiendo en la luz dulce martirio.
Doctas Sirenas en veneno Tirio
Con tus labios pronuncian melodia:
I en incendios de nieve hermosa, i fria,
Adora primaveras mi delirio.
Amo, i no espero, porque adoro amando;

Ni mancha al Amor puro mi deseo,
Que cortès vive, i muere idolatrando;
Lo que conozco, i no lo que poseo
Sigo, sin presumir maritos, quando
Prefiero a lo que miro, lo que creo.

*Persevera en la exageracion de su affecto amoroso, i en el excesso de su padecer.*

XLIV. EN los claustros de l' Alma la herida
Iace callada; mas consume hambrienta
La vida, que en mis venas alimenta
Llama por las medulas estendida.
Bebe el ardor hydropica mi vida,
Que ià ceniça amante, i macilenta,
Cadaver de el incendio hermoso, ostenta
Su luz en humo, i noche fallecida.
La gente esquivo, i me es horror el dia;
Dilato en largas vozes negro llanto,
Que a sordo mar mi ardiente pena envia.
A los suspiros di la voz de el canto;
La confusion inunda l' alma mia,
Mi coraçon es reino de el espanto.

*Prosigue en el mismo estado de sus affectos.*

XLV. AMor me occupa el seso, i los sentidos;
Absorto estoi en extasi amoroso:
No me concede tregua, ni reposo
Esta guerra civil de los nacidos.
Esplaiòse el raudal de mis gemidos
Por el grande distrito; i doloroso
De el coraçon, en su penar dichoso,
I mis memorias anegò en olvidos.
Todo soi ruinas, todo soi destroços;
Escandalo funesto a los amantes,
Que fabrican de lastimas sus goços.
Los que han de ser, i los que fueron antes,
Estudien su salud en mis solloços;

I envidien mi dolor, si son constantes.

*Pide al Amor, que si quiera ia por inutil le despida.*

XLVI. IA que passò mi verde primavera,
Amor, en tu obediencia l' alma mia;
Ia que sintiò, mudada en nieve fria,
Los robos de la edad mi cabellera.
Pues la vegez no puede, aunque io quiera,
Tarda seguir tu leve fantasia;
Permitte, que mi cuerpo en algun dia,
Quando lastima no, despreciò adquiera.
Si te he servido bien: quando cansado
Ia no puedo, ò Amor, por lo servido
Dame descanso, i quedarè premiado.
Concedeme algun ocio, persuadido
A que estando de Lisi enamorado,
No le querrè acetar, aunque le pido.

*Desea para descansar, el morir.*

XLVII. MEjor vida es morir, que vivir muerto
O piedad! en ti cabe gran fiereza,
Pues mientes apacible tu aspereça,
I detienes la vida al pecho abierto.
El cuerpo, que de l' alma està desierto
(Ansi lo quiso Amor de alta belleça)
De dolor se despueble, i de tristeça;
Descanse pues de marmoles cubierto.
En mi la crueldad serà piadosa
En darme muerte; i solo el darme vida,
Piedad serà tyrana, i riguroſa.
I ià que supe amar esclarecida
Virtud, siempre triunphante, siempre hermosa,
Tenga paz mi ceniça presumida.

*Artificiosa occasion de la muerte, si valiera; pero entretanto es ingeniosa.*

XLVIII Pierdes el tiempo, Muerte, en mi herida,
Pues quien no vive, no padece muerte;
Si has de acabar mi vida, has de volverte
A aquellos ojos, donde està mi vida.
Al sagrado, en que habita retraida,
Aun siendo sin piedad, no has de atreverte;
Que seràs vida, si llegasse a verte,
I quedaràs de ti desconocida.
Io soi ceniça, que sobrò a la llama;
Nada dejò por consumir el fuego,
Que en amoroso incendio se derrama.
Vuelvete al miserable, cuio ruego,
Por descansar en su dolor, te llama;
Que lo que io no tengo, no lo niego.

*Amante apartado, pero no ausente amador de la hermosura de l' alma, sin otro deseo.*

XLIX. PVedo estar apartado, mas no ausente;
I en soledad, no solo; pues delante
Assiste el coraçon, que arde constante
En la passion, que siempre està presente.
El que sabe estar solo entre la gente,
Se sabe solo acompañar, que amante
La membrança de aquel bello semblante
A la imaginacion se le consiente.
Io vi hermosura, i penètrè la alteça
De virtud soberana en mortal velo,
Adoro l' Alma, admiro la belleça.
Ni io pretendo premio, ni consuelo;
Que uno fuera soberbia, otro vileça:
Menos me atrevo a Lisi, pues, que al Cielo.

Re-

*Refiere la edad de su Amor, i que no es Tropheo de el poder, de el que llaman Dios, sino de la Hermosura de Lisi.*

L. HOi cumple Amor en mis ardientes venas
Veinte i dos años, Lisi, i no parece
Que passa dia por èl; i siempre crece
El fuego contra mi, i en mi las penas.
Veinte i dos años ha, que estas cadenas
El coraçon idolatra padece;
I si tal vez el pie las estremece,
Oigo en sus eslabones mis Sirenas.
Si Amor presume, que su fuerça dura
Tiene mi libertad en tal estado,
Vengase a mi sin tu belleça pura:
Que io le dexarè desengañado,
De que el poder assiste en tu hermosura,
I en èl un hombre ocioso, i usurpado.

*Lamentase, muerta Lisi, de la vida, que le impide el seguirla.*

LI. QVando aquel fin a mi vendrà forçoso,
Pues por todas las vidas se passea,
Que tanto el desdichado le desea,
I que tanto le teme el venturoso?
La condicion de èl Hado desdeñoso
Quiere, que le codicie, i no le vea:
El descanso le invidia a mi tarea
Parasismo, i sepulcro pereçoso.
Quiere el tiempo engañarme lisongero,
Llamando vida, dilatar la muerte,
Siendo morir el tiempo, que la espero.
Celosa debo de tener la suerte,
Pues viendo, o Lisi, que por verte muero,
Con la vida me estorva el poder verte.

*Retrato de Lisi en marmol.*

## MADRIGAL.

VN famoso Escultor, Lisis esquiva,
En una piedra te ha imitado viva;
I ha puesto mas cuidado en Retratarte,
Que la Naturaleza en Figurarte:
Pues si te dio blancura, i pecho elado,
El lo mismo te ha dado.
Bellissima en el mundo te hiço ella;
I èl no te ha repetido menos bella.
Mas ella, que te quiso hacer piadosa,
De materia tan blanda, i tan suave
Te labrò, que no save
De el jazmin distinguirte, i de la rosa.
I el que vuelta te advierte en piedra ingrata,
De lo que tu te hiziste te retrata.

*Lamentacion amorosa.*

## IDYLIO I.

OVos Troncos, anciana compañia,
De humilde soledad, verde, i sonora,
Pues escritos estais de la porfia
De tanto amante, que desdenes llora:
Creced tambien la desventura mia,
Sereis en esta orilla, que el Sol dora,
Verde historia de amor, i de esta falda
Rustico libro escrito en esmeralda.
Las aves, que leieren mis tristeças,
Luego pondràn en tono mis congojas,
I cantaràn mi mal en las corteças,
Al son que hiziere el aire con las hojas:
Qualquier viento, templado a mis terneças,
De las cuerdas, Amor, que no me aflojas,
Pues de el tormento son, que se conspira,
Fabricarà con mis suspiros Lira.

Alli seràn mis lagrimas Orpheos,
I mis lamentos blandos Ruiseñores,
Suspenderè el infierno a mis deseos,
Alegarè sus llamas, i rigores:
Lejos iràn de mi los monstros feos,
De el ocio, i de la paz persegidores;
El silencio tendrè por harmonia,
I serame el desierto compañia.
No solo naci io para cuidados,
Mas ellos solo para mi nacieron:
No castiga el Amor en mi peccados,
Desdichadas si que siempre me siguieron:
Quantos son en el mundo desdichados.
I quantos lo han de ser, i quantos fueron,
Viendo ià la passion, que en mi alma lidia,
Vnos tendran consuelo, otros invidia.
Euphrates, tu que el termino Chaldeo
Con vivos laços de cristal circundas;
O rico Tajo, o huerfano Peneo,
Que en fertil llanto la Thesalia inundas:
O Phrygio Xanto, o siempre amante Alpheo,
O Nilo, que la Egypcia sed fecundas,
Como por vuestras urnas sacros Rios,
Todos passad por estos ojos mios.
Tu, que en Puçol respiras abrasado
Los enojos de Iupiter Tonante,
Tu, que en Flegra de llamas coronado
Castigas la soberbia de Mimante:
Tu, Etna, que en incendio desatado
Das magnifico tumulo al Gigante,
Todos, con tantas llamas como penas,
Mirad vuestros Volcanes en mis Venas.
O vosotros, que en puntas desiguales
Ceño de el mundo sois, Alpes sombrios,
Que amenaçais soberbios los umbrales
De la Corte de el fuego siempre frios:
O Caucaso vestido de cristales,
O Pyrineos, padres de los Rios,
Todos con vuestra nieve, i estatura

Medid mi mal, su ielo, i desventura.
Tu, que de el agua iaces desdeñado;
Con sed burlado en fuente sumergido;
Tu, que a solo bajar subes cargado;
I tu por los peñascos estendido,
Para eterno alimento condenado,
Del hambriento martyrio cebo, i nido:
Todos venid, ò Pueblos macilentos,
Vereisme remedar vuestros tormentos.

*Muere infeliz, i ausente.*

## IDYLIO II.

VOime por altos montes paso a paso,
Llorando mis verdades,
Que el fuego ardiente, i dulce en que me abraso,
Solo le fio de estas soledades:
De donde nace a cada pie que muevo,
De antiguo amor un pensamiento nuevo.
Dexa de mormurar, ò Clara Fuente,
I tu, famoso Rio;
Mientras con tu cristal, i su corriente
Corre parejas este llanto mio,
Que para arderos en mi proprio fuego,
Basta escuchar mis quejas, i mi ruego.
Nunca he podido, Lisi hermosa, i dura,
Despues de verte hartarme,
De padecer dolor por tu hermosura,
Ni tras el padecerle, de quexarme.
O si llegasse algun alegre dia,
Que se hartasse de amar el alma mia!
Mas ià que ausente muero de esta suerte,
Lo que con ansia siento
Es, que no ha de poder servir mi muerte,
A quien viere su causa, de escarmiento.
Vengàrame de Amor si con mi daño
Pudiera a otro servir de desengaño.
Pero aunque ansi, bien es, que escrito quede

Mi

Mi fin en esta losa,
I podràme decir, que muero adrede,
El que despues te viere tan hermosa.
Dulce seria mi muerte, si estorbase
Que ninguno, de miedo te mirase.
A todas las Estrellas, Lisi, ruego,
Que ninguno te vea,
Porque de arder en tan hermoso fuego,
La gloria de que goço, no posea.
No se alabe ninguno con mirarte,
Que murio, qual Fileno, por amarte,
Acuerdate siquiera de pisarme,
Si por dicha algun dia
Pasares por aqui, i el despreciarme
Acabe, Lisi, con la vida mia.
Favorece mi tumulo, fiada
En que no he de sentir entonces nada.
Pero si muerto io, por tanta gloria
Osare alguno verte,
Traeme siquiera un rato a tu memoria,
Para desengañarle con mi muerte.
Cuenta a todos mi afrenta, i mis agrabios,
Que por lo menos sonarê en tus labios.
Quisiera ser despojo mas honroso,
Vn Principe nombrado,
Vn Craso rico, un Cesar valeroso;
Cien mil almas quisiera haberte dado,
Para que viendo en mi prendas tan raras,
Siquiera por vencido me nombraras.

## *LAMENTA SV MVERTE, i hace Epitaphio a su sepulcro.*

### IDYLIO III.

AY, como en estos arboles sombrios
No cantan ia los doctos Ruiseñores!

Ai,

Ai, que turbios que vàn los sacros Rios,
Que pobre el Prado està de ierba, i flores!
Sin duda saben los trabajos mios,
Pues en luto convierten los colores;
Como que hasta las plantas de una en una
Siguen el caducar de la fortuna.

Alegre un tiempo, quando Dios queria,
Pisè la ià enemiga, i seca arena;
El curso le entretuve al agua fria
Con voz de amores, i de quejas llena:
Mas ià la clara luz de el blanco dia
Aborrecen mis ojos, i mi pena,
Lastimada de ver mi poca suerte
Hoi, por mucha piedad, llega la Muerte.

A manos de su mal Fileno muere,
Tened lastima, ò Montes, de su vida,
Si algun rustico amor os toca, i hiere
Con punta a vuestras penas atrevida:
Tal castigo merece, quien tal quiere,
A tal vivir tal pena le es debida,
Amè, quisiera Dios, que verdad fuera;
I que solo que amè, dezir pudiera!

No te espantes de verme, Fuente clara,
Tan pobre de quietud, i de sosiego,
Que si a quien amo, tu corriente amara,
De ielos libre te abrasara el fuego:
Tambien tu tronco, ò Mirto, se secara
Si en ti, como en mi pecho, ardiera el ciego;
Pues si os miràra, Lisi, es evidente,
Que ardieras, Mirto, i que abrasaras, fuente.

Quedate a Dios pendiente de esse pino,
Lyra, donde cantè de Amor tyrano,
Guardala, ò Tronco, que onras el camino,
De lluvia, i viento, i de ladron villano:
I dasela al primero peregrino,
Que pisare el desierto de este llano,
En premio de que entierre el cuerpo mio,
I escriba tal Letrero al Marmol frio.

Muerto iace Fileno en esta losa,

Ardiendo en vivas llamas siempre amante;
En sus ceniças el Amor reposa,
O, guarda; i ò no le pises Caminante!
La causa de su muerte es tan hermosa,
Que aunque no fue su effecto semejante,
Quiere, que en estas letras te prevengas;
I envidia mas, que lastima le tengas.

*Hace ultimamente su Testamento.*

## IDYLIO IV.

PVes reinando en tus ojos gloria, i vida,
Supo mi alma hallar la muerte en ellos,
De pura luz, i de esplendor vestida:
Habiendo en tus Cabellos
Desconocido las prisiones de oro,
Que padezco, i adoro;
Permitte a mi dolor, i a mi tormento,
Por piedad lisongera,
Que pues he de morir, antes que muera,
Mi voluntad ordene, i testamento.
Esta alma sin consuelo,
Por mandartela a ti, la mando al Cielo,
De el cuerpo desdichado,
Que tanto padeciò por obligarte,
Mando a la tierra aquella poca parte,
Que al fuego le sobrò, i a mi cuidado.
En tu olvido abriràn mi sepoltura,
I llevarà los lutos mi ventura.
Que no haia luces, ruego,
Alumbrenme mis llamas, i mi fuego.
I en hora tan severa
Mi coraçon podrà servir de cera.
I pues me echaràn menos cada hora,
Para llover en mi calamidades.
Solas me lloraràn tus crueldades.
Dichoso io, si tu desden me llora,
I si tienes por premio de el cuidado,

Apia-

Apiadarte de un hombre desdichado!
Por no offender a tu rigor en nada.
Quiero, que la piedad me sea negada,
A todos dejo en mi dolor exemplo,
I al desengaño mando hacer un Templo.
I mando, si el caudal a tanto alcança,
Fundar un Hospital de la Esperança,
Donde se acaben con sus proprias manos
Los incurables sanos.
De los bienes, i males, que poseo
Dejo por mi heredero a mi deseo.
I de las joias mias,
Que son las advertencias, i verdades,
Quiero que se rescaten libertades;
I lo demas se gaste en obras pias,
Pues muero de crueldades.
Dejar invidia quiero,
A quien supiere, que por Lisis muero.
Sola a ti en tal jornada,
Por no dexarte, no te dejo nada.

# TERPSICHORE.

## MVSA V.

### LETRILLAS SATYRICAS.

#### SATYRICA I.

SIn ser Iuez de la pelota,
Iuzgar las faltas me agrada,
No pudiendo haber preñada,
Que tenga mas, si se nota:
El negocio và de rota,
Pues que sin ser, ni haber sido
Coronista, me he metido,
A espulgar agenas vidas,
Concertame essas medidas.
La otra loca perenal
Se precia envuelta en andrajos,
De tener mejores bajos,
Que la Capilla Real:
De piernas es su caudal;
Toda es piernas, como nuez;
Blanca con fondos en pez,
I las facciones curtidas,
Concertame essas medidas.
El Doctor en Medicina
Mas experto, i mas biçarro,
Es de condicion de carro,
Que sino le untais, rechina:
Al pulso la mano inclina,
I quiere, ved que invencion,
Que le dèn bello doblon
Por infernales bebidas,
Concertame essas medidas.
Que su limpieça exagere,
Porque anda el mundo al revès,
Quien de puro limpio que es,
Comer el puerco no quiere:
Que Lagarto rojo espere,
El que aun espera al Señor,
I que tuvo por favor
Las aspas descoloridas,
Concertame essas medidas.
Culpa, el que en valiente dà,
En la pendencia, si rueda,
A su espada, que se queda,
Siendo èl el que se và:
I como virgen està
La espada, i se vè desnuda,
De honesta se viste, i muda
En clausura las heridas.
Concertame essas medidas.
Fuerça es, que en su muger
Vea el maridillo postiço,
Que el vestido que èl no hiço,
Otro se lo hiço hacer:
Que nos quiera hazer creer,
Sin justicia, i sin raçon,
Que no siendo San Anton,
Vn cuervo trae sus comidas.
Concertame essas medidas.
Que por virgen haga fieros,
La que entre Tias, i Amigas

Ha tenido mas barrigas,
Que un corro de pasteleros:
Que a todos los forasteros
Provea de virginidad,
I que llame castidad,
El hacer casta a escondidas.
Concertame essas medidas.

## LET. SATYRICA II.

SAbed, vecinas,
Que mugeres, i gallinas
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
Vienense a differenciar
La gallina, i la muger,
En que ellas saben poner,
Nosotras solo quitar:
I en lo que es cacarear,
El mismo tono tenemos,
Todas ponemos
Vnas cuernos, i otras huevos.
Docientas gallinas hallo
Io, con un gallo contentas;
Mas si nuestros gallos quentas,
Mil, que dèn, son nuestro gallo;
I quando llegan al fallo,
En Cuclillos los volvemos.
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
En gallinas regaladas
Tener pepita es gran daño,
I en las mugeres de ogaño
Lo es el ser despepitadas:
Las viejas son emplumadas.
Por darnos con que volemos.
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.

## LET. SATYRICA III.

DEspues que de puro viejo
Caduca ia mi vestido,
Como, como un descosido,
Por estarlo hasta el pellejo;
No acierto a topar consejo,
Que pueda ponerme en salvo,
Contra un herreruelo calvo,
I una sotana lampiña,
Que quando mejor se aliña,
Me descubre todo el lomo,
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo como.
Si và ha decir la verdad,
De nadie se me dà nada,
Que el anima apicarada
Me ha dado esta libertad:
Solo llamo Magestad
Al Rei, con que hago la suerte,
No temo en Damas la muerte
Tanto, como en un Doctor,
Que las cosas de el Amor,
Como me vienen las tomo.
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo como.
Para mi no hai demasias,
Ni prerrogativas necias,
De los que se hacen Venecias,
Solo por ser Señorias:
En mi mesa las Harpias

Mue-

Mueren de hambre contino;
Pidola para el camino,
Si me deſpide mi Dama,
Mas ſi a mi ventana llama,
Deſpues de comer me atlomo.
Io me ſoi el Rei Palomo,
Io me lo guiſo, i io me lo como.
Entre nobles no me encojo,
Que ſegun dice una lei,
Si es de buena ſangre el Rei,
Es de tan buena ſu piojo:
Con nada me creciò el ojo
Sino es con una hinchaçon;
Mas eſtimo un dan, que un Don;
I es mi fuerça, i vigor tanto,
Que un teſtimonio lebanto,
Aunque peſe mas que plomo.
Io me ſoi el Rei Palomo,
Io me loguiſo, i io me lo como.

## LET. SATYRICA IV.

QVe el viejo, que con deſtreça
Se ilumina, tiñe, i pinta,
Heche borrones de tinta
Al papel de ſu cabeça:
Que enmiende a naturaleza,
En ſus locuras protervo;
Que amanezca negro cuervo,
Durmiendo blanca Paloma;
Con ſu pan ſe lo coma.
Que campe la mui traida,
De que la ven diſtraerſe,
Quando de ninguno verſe
Puede por aborrecida:
Que ſe caſe envegecida,
Para concebir cada año,
No concibiendo el engaño
De el que por muger la toma,
Con ſu pan ſe lo coma.
Que mucha converſacion,
Que es cauſa de menoſprecio,
En la muger de el que es necio
Sea de mas precio occaſion:
Que caſe con vendicion
La blanca con el cornado,
Sin que venga diſpenſado
El parenteſco de Roma,
Con ſu pan ſe lo coma.
Que en la muger deslenguada
(Que a tantos hartò la gula)
Hurte ſu cara a la Bula
El renombre de Cruzada;
Que ande ſiempre perſinada
De puro buena muger,
I Calvario quiera ſer,
Quando en los vicios Sodoma,
Con ſu pan ſe lo coma.
Que el ſaſtre que nos deſuella,
Haga con gran ſentimiento
En la uña el teſtamento,
De lo que agarrò con ella:
Que deba tanto a ſu eſtrella,
Que las faltas en ſus obras
Sean para ſu caſa ſobras,
Mientras la muerte no aſoma,
Con ſu pan ſe lo coma.

## LET. SATYRICA V.

SAnto silencio professo,
No quiero, amigos hablar;
Pues vemos que por callar,
A nadie se hiço proceso:
Ià es tiempo de tener seso,
Bailen los otros al son,
Chiton.
Que piquen con buen concierto
Al caballo mas altivo,
Picadores, si està vivo,
Pasteleros, si està muerto:
Que con ojaldre cubierto
Nos dèn un pastel frison,
Chiton.
Que por buscar pareceres
Revuelvan mui desvelados
Los Bartulos los Letrados,
Los Abades sus mugeres:
Si en los estrados las vieres,
Que ganan mas que el varon,
Chiton.
Que trague el otro jumento
Por doncella una Sirena,
Mas catada, que colmena,
Mas probada, que argumento:
Que llame estrecho aposento
Donde se entrò de rondon.
Chiton.
Que pretenda el maridillo
De puro valiente, i brabo,
Ser en una esquadro cabo,
Siendo cabo de cuchillo:
Que le vendan el membrillo,
Que tiralle era raçon,
Chiton.
Que duelos nunca le falten
Al Sastre, que chupan brujas,
Que le salten las agujas,
I a su muger se la salten:
Que sus dedales esmalten
Vn doblon, i otro doblon,
Chiton,
Que el Letrado venga a ser
Rico con su muger bella,
Mas por buen parecer della,
Que por su buen parecer:
I que por bien parecer,
Traiga barba de cabron,
Chiton.
Que tonos a sus galanes
Cante Iuanilla estafando,
Porque ia piden cantando
Las niñas como Alemanes:
Que en tono haciendo ademanes,
Pidan sin ton, ni sin son,
Chiton.
Muger hai en el lugar,
Que a mil coches por goçallos,
Hecharà quatro caballos,
Que los sabe bien hechar:
Io sè quien manda salar
Su coche como jamon,
Chiton.
Que pida una, i otra vez,
Fingiendo virgen el alma,
La tierna doncella palma,
I es datil su doncellez:
I que lo apruebe el juez,
Por la sangre de un Pichon,
Chiton.

## LET. SATYRICA VI.

TOda esta vida es hurtar,
No es el ser ladron afrenta,
Que como este mundo es venta,
En èl es proprio el robar:
Nadie verás castigar,
Porque hurtar plata, ò cobre;
Que al que açotan es por pobre
De suerte, favor, i traças:
Este mundo es juego de baças,
Que solo el que roba, triumpha,
i manda.

El Escribano recibe,
Quanto le dan sin estruendo,
I con hurtar escribiendo,
Lo que hurta no se escribe:
El que bien hurta, bien vibe;
I es linage mas honrado
El hurtar, que el ser Hurtado;
Suple faltas, gana chaças.
Que este mundo es juego de baças, &c.

Mejor es si se repara,
Para ser gran caballero,
El ser ladron de dinero,
Que ser ladron de Guevara:
El Alguacil con su vara,
Con sus leies el Letrado,
Con su muger el casado
Hurtan en publicas plaças,
Que este mundo es juego de baças, &c.

El juez en injustos tratos
Cobrá de mala opinion,
Porque hasta en la Pasion
Es parecido a Pilatos;
Protector es de los gatos,
Porque rellenarlos gusta;
Solo la botarga es justa,
Que en lo demas hai hilaças,
Este mundo es juego de baças, &c.

Hai muchos rostros essentos,
Hermosos quanto tyranos,
Que viven como Escribanos
De fees, i conocimientos:
Por el que beben los vientos,
Es al que la capa comen;
No hai suerte que no le tomen
Con embustes, i trapaças,
Este mundo es juego de baças,
Que solo el que roba triumpha, i manda.

## LET. SATYRICA VII.

EL que, si aier se muriera,
Missas no podia mandar;
Hoi á fuerça de el hurtar,
Mandar todo el mundo espera:
I el que quitaba a qualquiera
El sombrero de mil modos,
Hoi quita la capa a todos,
Desvanecido en la altura.
Picaros hai con ventura
De los que conozco io,
I picaros hai que no.

Io he visto en breve intervalo
Mas de alguna Señoria,
Que el mando, i palo tenia:

I ia tiene solo el palo:
Io la vi con gran regalo,
I sobre silla en dosel;
Ia veo la silla sobre èl,
Castigando su locura:
Picaros hai con ventura,
&c.

Alguno vi, que subia,
Que no alcançaba anteaier
Ramo, de quien descender,
Sino èl de su picardia:
I he visto sangre Iudia:
Hacerla èl mucho caudal,
Como Papagaio, Real,
Clara ià su vena oscura.
Picaros hai con ventura,
&c.

Alguno vi io triumphar,
Que ia por cierta doncella,
De andar sin parar tras ella,
No tiene tras que parar:
Quando en cueros pensò hallar
A su Dama por dineros,
A-si proprio se hallò en cueros,
Robado de su hermosura.
Picaros hai con ventura,
&c.

Io conoci Caballero,
Que nunca se conociò;
I jamas armas tomò
Sino en sello, o en dinero:
Despues le he visto guerrero,
I sin ver Flandes pregona
Mas servicios, que fregona
A las diez en noche oscura.
Picaros hai con ventura,
&c.

## LET. SATYRICA VIII.

PVes amarga la verdad,
Quiero echarla de la boca;
I si a l'alma su hiel toca,
Esconderla es necedad:
Sepase, pues libertad
Ha engendrado en mi pereça
La Pobreça.

Quien hace al tuerto galan?
I prudente al fin consejo?
Quien al avariento viejo
Le sirve de Rio Iordan?
Quien hace de piedras pan,
Sin ser el Dios verdadero?
El Dinero.

Quien con su fiereça espanta
El Cetro, i Corona al Rei?
Quien careciendo de lei,
Merece nombre de Santa?
Quien con la humildad levanta
A los Cielos la cabeça?
La Pobreça.

Quien los juezes con pasion,
Sin ser unguento, hace humanos.
Pues untandolos las manos,
Los ablanda al coraçon?
Quien gasta su opilacion
Con oro, i no con acero?
El Dinero.

Quien procura, que se aleje
De el suelo lo gloria vana?
Quien siendo toda Christiana,
Tiene la cara de hereje?
Quien hace, que al hombre aqueje
El desprecio, i la tristeça?

La

La pobreça.
Quien la Montaña derriba
Al Valle, la Hermosa al feo?
Quien podrà quanto el deseo,
Aunque imposible, conciba?
I quien lo de abaxo arriba
Vuelve en el mundo ligero?
El dinero.

## LET. SATYRICA IX.

PRenderante, si te tapas;
Pues Dios buen rostro te dà,
No te tapes, porque habrà
Al primer tapon çurrapas:
Porque tu cara solapas,
I la luz de el Sol te ofende?
Que el que esconde lo que vẽde,
No creçerà su caudal.
I no lo digo por mal.
Mil recoletas hai ia,
I pecadoras de el paño,
Porque le quitan ogaño
La seda a la que se dà.
Toda de lana serà,
I vendrà el mas confiado
Por lana, i irà trasquilado
Con navaja de saial.
I no lo digo por mal.
Tendrà la del maridillo,
Si en dissimular es diestro,
Al marido por cabestro,
I al galan por cabestrillo:
De su novio harà novillo,
I ansi con èl ararà;
Lo que siembra cogerà
Con algun primo carnal.
I no lo digo por mal.

## LET. SATYRICA X.

IO que nunca sè callar,
I solo tengo por mengua,
No vaciarme por la lengua,
I el morirme por hablar,
A todos quiero contar
Cierto secreto, que oî,
Mas no ha de salir de aqui.
Mediquillo se consiente,
Que al que enferma, i và a curallo,
Iendo a mula, và acaballo,
I por la posta el doliente:
I viendole tan valiente,
Llamanle el Doctor Sophi.
Mas no ha de salir de aqui,
Mandadose ha pregonar,
Que digan, midiendo cueros,
*Agua và*, los Taberneros,
Como moças de fregar:
Que dexen el bautiçar
A los Curas de Madrid,
Mas no ha de salir de aqui.
Dicen, i es bellaqueria,
Que hai pocos cogotes salvos;
I que segun hai de calvos,
Que como hai çapateria,
Ha de haber Caballeria,

Para poblallos alli,
Mas no ha de salir de aqui.
Los perritos regalados
Que a pasteleros se llegan,
Si con ellos veis que juegan,
Ellos quedarán picados:
Habrá estomagos ladrados,
Si comen lo que comi;
Mas no ha de salir de aqui.
Madre, diz que hai caracol,
Que su casa trae a cuestas;
I los Domingos, i Fiestas
Saca sus hijas al Sol:
La vieja es el facistol,
Las niñas solfean por si;
Mas no ha de salir de aqui.
Io conozco Caballero,
Que en tinta el cabello en vano;
I por no parecer cano,
Quiere parecer tintero:
I siendo nieve de Enero,
De Maio se hace alheli;
Mas no ha de salir de aqui.
Invisible viene a ser
Por su pluma, i por su mano,
Qualquier maldito Escribano,
Pues nadie los puede ver:
Culpas le dàn de comer,
Al diablo sucede ansi;
Mas no ha de salir de aqui.
Maridillo hai que retrata
Los cuchillos verdaderos,
Que al principio tiene aceros,
I al cabo en cuerno remata:
Mas su muger de hilar trata
El Cerro de Potosi,
I no ha de salir de aqui,
I afirman en conclusion
De los officios que canto,
Que ià no hai officio santo,
Sino el de la Inquisicion:
Quien no es ladrillo, es ladron,
Toda mi vida lo oî;
Mas no ha de salir de aqui.

## LET. SATYRICA XI.

LAs cuerdas de mi instrumento
Ia son en mis soledades,
Locas en decir verdades,
Con vozes de mi tormento:
Su laço a mi cuello siento,
Que me aflige, i me importuna,
Con los trastes de fortuna.
Mas pues su puente, si canto,
La hago puente de llanto,
Que vierte mi pasion loca,
Punto en boca.
De las Damas has de hallar,
Si bien en ellos reparas,
Ser de soliman las caras,
Las almas de rejalgar:
Piensanse ia remoçar,
I volver al color nuevo,
Haciendo Iordan un huevo,
Que les desmientan los años;
Mas la fè de los antaños,
Mal el afeite revoca,
Punto en boca.
Dase al diablo, por no dar,
El avaro al alto, ò bajo,
I hasta los dias de trabajo,
Los hace dias de guardar:
Cautivo por ahorrar,
Pobre para si en dinero,

Rico para su heredero,
Si antes no para el ladron
Que dio jaque a su bolson,
I ia perdido le invoca,
Punto en boca.
Coche de grandeza braba
Trahe con suma biçarria,
El hombre, que aun no lo aîa,
Sino quando regoldaba;
I el que solo estornudaba,
Ià a mil negros estornuda;
El tiempo todo lo muda:
Muger casta es por mil modos
La que la hace con todos.
Mas pues a muchos les toca,
Punto en boca.

## LET. SATYRICA XII.

DEseado * he desde niño,
I antes, si puede ser antes,
Ver un Medico sin guantes,
I un Abogado lampiño:
Vn Poeta con aliño,
Vn Romance sin orillas,
Vn Saion con pantorrillas,
Vn Criollo liberal,
I no lo digo por mal.
Aier sobre dos astillas
Andaba el señor Bicoca,
I hoi la barriga a la boca,
Lleva ia las pantorrillas:
Eran todas espinillas
Aier las piernas de Anton,
I la una es hoi colchon,
I la otra es oi costal.
I no lo digo por mal.
El vegete palabrero,
Que a poder de letuario,
Acostandose Canario,
Se nos levanta Gilgero.
Su Iordan es el tintero,
I con barbas colorines,
Trae bigotes arlequines,
Como el arco celestial.
I no lo digo por mal.
Con mas barbas que desvelos,
El Letrado caça puestos,
La caspa alega por testos,
Por leies cita los pelos:
A puras barbas, i duelos
Pretende ser el Doctor
De Brujas Corregidor,
Como el barbado infernal.
I no lo digo por mal.
Que amanezca con copete
La vegiga del Notario,
Anteier Monte Calvario,
Agora Monte Olivete:
Sino Calvino, Calvete
Con casco de morteruelo,
Hoi Garça. i aier Mochuelo,
Coronilla de atabal.
I no lo digo por mal.
Cura gracioso, i parlando
Sus vecinas el Doctor,
I siendo grande hablador,
Es un matalas callando:
A su mula mata andando,
Sentando mata al que cura,
A su cura sigue el Cura

Con

* Los siete versos de esta copla primera, andan insertos en otra Letrilla de Don Luis de Gongora.

Con requiem, i funeral,
I no lo digo por mal.
El signo de el Escribano,
Dice un Astrologo Inglès,
Que el signo de Cancer es,
Que come a todo Christiano:
Es su pluma de Milano,
Que a todo pollo dà bote,
I tambien es de Virote,
Tirando al bianco de un Real.
I no lo digo por mal.
El pobreton mas cruel
Que sin dineros se viere,
Tendrà mosca, si se hiciere
En el Verano pastel:
Pastelerito novel,
Que sin mormurar excessos,
Nos desentierras los huessos,
I eres Quaresma en carnal.
I no lo digo por mal.

## LET. SATYRICA XIII.

OIente, si tù me aiudas
Con tu malicia, i tu risa,
Verdades dirè en camisa,
Poco menos que desnudas;
Grande cosecha de Iudas,
Dicen, que ha de haber ogaño,
I hasta el muchacho de un año
Iudas infuso tendrà,
Ello dirà,
I sinò,
Lo dirè io.
Que Dios guarde, no se escriba
A hombre alguno, han ia mandado.
Los Medicos lo han traçado
Por quitar la rogativa:
Arriba Canes, arriva.
Ia Dios guarde, no se acuerda;
A fulano, que Dios pierda,
Qualquiera recetarà.
Ello dirà, &c.
Este si, que es trasquilon,
I desquilar peregrino,
Venir por el vellocino,
I dexarnos el vellon:
Solo hallo una invencion
Para tener los dineros,
Que es no tener Estrangeros,
Pero si và como và,
Ello dirà,
I sinò,
Lo dirè io.
Mas vale para la rueda,
Que mueve los intereses,
El baxar los Ginoveses,
Que no subir la moneda:
No se siente, estese queda,
Que en los asientos que vè,
Su caudal estarà en pie,
I el nuestro se sentarà,
Ello dirà, &c.
Los virgos, dice un Autor,
Son como huevos al uso,
Que el que ha menos que se puso.
Es el fresco, i el mejor:
Maridos, ojo, a vizor,
Que en la doncellez, i el gesto,
Ruegan con muger, i puesto,
Al que credito les dà.
Ello dirà, &c.
Maridito matachin,

Guar-

Guarda tu muger a ratos,
Mira, que se và en çapatos,
A donde la dan botin,
Madrugon en faldellin
Con tapado de embeleco,
Lleva veca, i dexa Veco,
I ganado lo hallarà,
Ello dirà, &c.
De que sirve a vuestro hermano,
Hechar la culpa a Calvin,
Si harto de ser Delfin,
Se và inclinando a Milano:
Traducirà en Italiano
Al Inquisidor Francès,
El Maestro Piamontès,
I en Mantua lo imprimirà,
Ello dirà, &c.
Entrese por los resquicios
La justicia a castigar,
Que es pereça registrar,
I no decir los officios:
Bastan, i sobran indicios,
Para quien nada bastò,
I de quien tanto tomò
Vengança se tomarà.
Ello dirà, &c.
Ministros, i Ministriles,
Que tienen vñas buidas,
Edifiquen con las vidas,
I no con los albañiles:
El que naciò entre candiles,
Se pasea entre blandones,
Los nombres tienen sin Dones,
No las recamaras ia.
Ello dirà, &c.

## LET. SATYRICA XIV.

LA Morena, que io adoro,
I mas que a mi vida quiero,
En Verano toma el acero,
I en todos tiempos el oro.
Opilòse en conclusion,
Levantòse a tomar
Acero para gastar
Mi hacienda, i su opilacion:
La cuesta de mi bolsòn
Sube, i nunca menos cuesta:
Mala enfermedad es esta,
Si la ingrata que io adoro,
I mas que mi vida quiero,
En Verano toma el acero,
I en todos tiempos el oro.
Anda, por sanarse a si;
I anda por dexarme en cueros;
Toma acero, i muestra aceros,
De no dexar blanca en mi:
Mi bolsa peligra aqui,
Ia en la postrer boqueada;
La suia nunca cerrada,
Para chupar el thesoro
De mi florido dinero,
Tomando en Verano acero,
I en todos tiempos el oro.
Es niña, que por tomar,
Madruga antes que amanezca,
Porque en mi bolsa anochezca,
Que andar tras esto, es su andar:
De beber se fue a opilar,
Chupando se desopila,
Mi dinero despavila:
El que la adora, es Medoro;
El que no, pellejo, i cuero;
En Verano toma el acero,
I en todos tiempos el oro.

## LET. SATYRICA XV.

*Està escrita a sugeto particular: en occasion de haber salido a jugar cañas.*

ESte si que es corredor,
Que los otros no.
Ha de espantar las estrellas
Con marabillas estrañas,
Que al fin es hombre de cañas,
Por parecer hecho dellas:
Todos le siguen las huellas
I èl vuela como un açor.
Este si que es corredor,
Que los otros no.
Todos los otros socorre,
A todos los deja atràs,
Porque èl corre con compas,
Porque con sus piernas corre:
Ninguno hai con quien se ahorre
Ni perdona a su Señor:
Este si que es corredor, &c.
Miradle, que bien que bate
Notad que hace marabillas,
Pues pica con las rodillas,
Mas que con el acicate:
Ninguno hai, que se rescate
De su contrario, mejor.
Este si que es corredor, &c.
El caballo pone grima,
Pues parece, si se enfosca,
Mas, que corre con la mosca,
Que con Caballero encima:
Miradle que bien le arrima
Los çancajos el Doctor.
Este si que es corredor, &c.
Como diablos puede ser
Hombre de letras fundado?
Pues nũca el q̃ es buen Letrado
Tiene tan mal parecer:
Asi se viene a correr
El pobre Legislador:
Este si que es corredor, &c.
De trapos como muñeca,
Va con adarga aburlarse,
Pudiendo todo adargarse
Con un parche de xaqueca:
Babieca sobre Babieca
Son caballo, i picador.
Este si que es corredor, &c.
No hai cosa, a que no acometa
Con parecer el cuitado
Vn esparrago barbado,
I una lesna a la gineta:
Mirad, que bien que se aprieta
A la silla el pecador.
Este si que es corredor, &c.
Quien hai que con èl apueste,
A quien tiene mas donaire,
Pues si otros corren con aire,
El aire corre con este:
Qual era para una hueste
En defensa de el Señor:
Este si que es corredor, &c.
Mas io por mi quenta hallo,
Segun su cuerpo denota,
Que era mejor para sota,
Que para Rei, ni caballo:
Supiera correr un gallo,
Mas cañas, no es de su humor;
Este si que es corredor, &c.
Parece, sino me engaña
La vista con algun velo,

Mas sanguijuela en anzuelo,
Que pescador con la caña:
Sospecho que ha sido araña,
I se ha vuelto en arador;
Este si que es corredor, &c.
Honrar tiene las dos villas,
Todo el mundo se prevenga,
Pues quando cañas no tenga,
No le han de faltar canillas:
Es hombre de entrambas sillas,
I de entrambas es peor;
Este si que es corredor,
Que los otros no.

## LET. SATYRICA XVI.

TOda bolsa, que me ve,
Tan honesta, i tan bonita,
Me llama, no sè porque,
Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.
En casa de el Florentin,
Tienda donde se regala,
Mas le quiero Martingala,
Que no sin gala Martin,
I si pido de improviso
La tela, ò el ormesi,
Mejor me parece a mi
Galapago, que Narciso.
Io no quiéro al Ginovès,
Que con fama cumple ia;
Pues mas vale, si èl no dà,
Sin fama algun Olandès.
Soi a la bolsa precita,
Que se viene por su pie,
Al daca de està bendita,
Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.
En casa de los joieros,
Entre medias, i listones,
Mas los quiero Galalones,
Que en San Dionis Oliveros,
Al Roldan que prometio
Pendencia, i no la vasquiña,
El *Rol* perdonò a la riña,
I el *dan* a la tienda no.
Hijuela de bendicion
Me llaman Madres de el arte,
I soi por la maior parte
Hijuela de particion.
La bolsa que se marchita
De el viento que io me sè,
Me llama triste, i contrita,
Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.

## LET. SATYRICA XVII.

SOlamente un dar me agrada,
Que es el dar, en no dar nada.
Si la prosa que gastè,
Contigo, Niña, llorè,
I aùn hasta agora la lloro,
Que harè la plata, i el oro?
Ia no he de dar, sino fuere
Al diablo, a quien me pidiere;
Que tras la burla passada,
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar en no dar nada.
Io sè que si desta tierra

Lle-

Llevàra el Rei a la guerra
La niña, que io nombràra,
Que a toda Olanda tomàra,
Por saber tomar mejor,
Que el exercito maior,
De gente mas dotrinada,
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar en no dar nada.
Solo apacibles reſpueſtàs,
I nuevas de algunas fieſtas
Le darè a la mas altiva;
Que de diez reales arriva,
Ia en todo mi juizio pienſo,
Que ſe pueden dar a cenſo,
Mejor que a page, ò criada.
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar en no dar nada.
Sola me diò una muger,
I eſſa me diò en que entender;
Io entendi, que convenia
No dar en la plateria,
I aunque en ella a muchas vi;
Solo palabra las di,
De no dar plata labrada,
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar en no dar nada.

## LET. SATYRICA XVIII.

VVela penſamiento, i diles
A los ojos, que mas quiero,
Que hai dinero.
De el dinero, que pidio
A la que adorando eſtàs,
Las nuevas la llevaràs,
Pero los talegos no.
Di, que doi en no dar io,
Pues para hallar el placer
El ahorrar, i el tener,
Han mudado los carriles.
Vuela penſamiento, i diles
A los ojos que mas quiero,
Que hai dinero.
A los ojos, que en mirallos,
La libertad perderàs,
Que hai dineros, les diràs;
Pero no gana de dallos:
Io ſolo pienſo cerrallos,
Que no ſon la Lei de Dios
Que ſe han de cerrar en dos,
Sino en talegos cerriles.
Vuela penſamiento, i diles
A los ojos, que mas quiero,
Que hai dinero.
Si con agrado te oiere
Eſſa eſponja de la Villa,
Que Ai dinero has de decilla,
I que Ai! de quien le diere.
Si ajuſticiar te quiſiere,
Eſtà firme como Martos,
No te dexes hacer cuartos
De ſus dedos alguaciles.
Vuela penſamiento, i diles
A los ojos que mas quiero,
Que hai diuero.

## LET. SATYRICA XIX.

POderoſo Caballero
Es Don Dinero.
Madre, io al oro me humillo,
El es mi amante, i mi amado,

Pues

Pues de puro enamorado
De contino anda amarillo;
Que pues doblon, o ſencillo,
Hace todo quanto quiero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
Donde el Mundo le acompaña;
Viene a morir en Eſpaña,
I es en Genova enterrado:
I pues quien le trahe al lado,
Es hermoſo, aunque ſea fiero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Es galan, i es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Perſona de gran valor,
Tan Chriſtiano, como Moro,
Pues que dà, i quita el decoro,
I quebranta qualquier fuero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Son ſus Padres principales,
I es de nobles deſcendiente,
Porque en las venas de Oriẽte
Toda las ſangres ſon Reales:
I pues es, quien hace iguales
Al Duque, i al ganadero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Mas a quien no marabilla,
Ver en ſu gloria ſin taſa,
Que es lo menos de ſu caſa
Doña Blanca de Caſtilla?
Pero pues da al baxo ſilla,
I al cobarde hace guerrero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Sus eſcudos de armas nobles
Son ſiempre tan principales,
Que ſin ſus Eſcudos Reales,
No hai Eſcudos de armas dobles;
I pues a los miſmos robles
Da codicia ſu minero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Por importar en los tratos,
I dar tan buenos conſejos,
En las caſas de los viejos
Gatos le guardan de gatos?
I pues èl rompe recatos,
I ablanda el juez mas ſevero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

I es tanta ſu Mageſtad,
(Aunq̃ ſon ſus duelos hartos)
Que cõ haberle hecho quartos,
No pierde ſu authoridad:
Pero pues dà calidad
Al noble, i al pordioſero:
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Nunca vi Damas ingratas
A ſu guſto i aficion,
Que a las caras de vn doblon
Hacen ſus caras baratas:
I pues las hace brabatas
Deſde una bolſa de cuero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

Mas valen en qualquier tierra,
Mirad ſi es harto ſagaz,
Sus eſcudos en la paz,
Que rodelas en la guerra:
I pues al pobre le entierra,
I hace proprio al foraſtero,
Poderoſo Caballero
Es Don Dinero.

## LET. SATYRICA XX.

FVi bueno, no fui premiado:
I viendo revuelto el Polo,
Fui malo, i fui castigado;
Ansí que para mi solo
Aigo el mundo es concertado:
Los malos me han invidiado
Los buenos no me han creido;
Mal bueno, i buen malo he sido;
Mas me valiera no ser;
Esta es la justicia,
Que mendan hacer.

Viendo que la hypocresía
Arreboça delinquentes,
Contra el registro del dia,
Quise passar a las gentes
Por virtud la maldad mia.
Aiunos contrahacia,
Aitos disimulaba,
De milagros amagaba
A las horas de el comer,
Esta es la justicia
Que mandan hacer.

Siempre he mentido despues
De el Señor, a quien mentia;
I en lei de Cortesania;
Peor que aun la verdad es
Vna mentira tardia.
Di en mentir en prophecia,
I aun no alcançaba a mis amos,
I entre ciento que mintamos,
Mi enredo no es menester.
Esta es la justicia
Que mandan hacer.

Desgraciado lisongero
Soi, si despacio lo miras,
Porque adulando severo,
Como creen ia mis mentiras:
Me temen por verdadero.
Si callo, soi embustero;
Si hablo, soi hablador;
Poco soi para el Señor,
Mucho para el mercader,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

He suffrido demasiado,
Por medrar a lo marido,
I los que me han despreciado
Son, los que se han enojado
De lo que les he suffrido,
Si me quejo, soi temido,
Si no me quejo, no soi;
Si doi, pierdo lo que doi;
I si guardo, es no tener.
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Dicen, que soi temporal,
Si al Poderoso me humillo;
Si con èl me muestro igual,
Viene a ser maior el mal
De presumir competillo.
Si al hablarle me arrodillo,
Me riñe, i lo llama exceso;
Si derecho le hablo, i tieso,
Oie, i no me puede ver,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Si alguno pretende hacer
Mal, i codicia malsines,
I io me voi a opponer,
Los buenos se hacen ruines,
Porque sobre en que escoger.
Malo aun no soi menester,
I es mi desdicha maior,
Que otro parezca peor,

Sin que otro lo pueda ser,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

## LETRILLAS BVRLESCAS.

### BVRLESCA I.

POr Angelito creîa,
Doncella, que almas guardabas,
I eras araña que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Pintese por toda tienda,
O mancebitos de España,
San Iorge mata la araña,
Que nuestra mosca defienda.
Sin duda que engordaràs,
Pues que todo el año entero
A la orilla de el dinero,
Papando moscas estàs.
Siendo de la Andalucia,
Moscovita te tornabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A los pasteles peores,
Si en Verano los miràras,
Tu la mosca les quitàras,
Mejor que los mosqueadores.
Ganado de Satanàs,
I de condicion tan hosca,
Que solo en dandole mosca,
Se sosiega, i quiere mas.
Mosca muerta parecia
Tu codicia, quando hablabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A tu mala inclinacion,
I a tu infernal apetito,
Poco dinero es mosquito,
Mucho dinero moscon.
A la mosca, que en Verano
Te vas, porque el precio suva,
Alon, que pinta la uva,
Te dice todo Christiano.
Por Nympha te presumia,
Quando mas me acompañabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Mal tus embelecos mides,
Bien tus mohatras entiendes,
Pues telaraña me vendes,
I tela rica me pides.
Dexa mi mosca doncella,
Que si la mosca, i mosquito,
Fueron plaga para Egipto,
Hoi es plaga no tenella.
Tu hermosura me ponia
Al entendimiento trabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.

## LET. BVRLESCA II.

Galan, i Dama.

*Gal.* COmo un oro, no hai dudar,
Eres, niña, i io te adoro.
*D.* Niño, pues soi como un oro,
Con premio me he de trocar.
*G.* De oro tus cabellos son,
Rica ocupacion de el viento.
*D.* Pues a sesenta por ciento
Darè cada repelon.
*G.* Que precio habrà, que consuele
Oro, que riçado mata?
*D.* Como me dè el trueco en plata,
Dexarè, que repele.
*G.* No hai plata, para pagar
Prision, que vale un thesoro.
*D.* Niño, pues soi como un oro,
Con premio me he de trocar.
*G.* Tan grande es la estimacion
De el oro? a tanto se estiende?
*D.* Hasta el oro suz pretende
Ventajas contra el vellon.
*G.* Oro, que codicia el Alva,
Vendes por cosa de el suelo?
*D.* Pagame tu en plata el pelo,
Que io me quedarè calva.
*G.* Quien lo quisiere comprar,
Pierde al amor el decoro.
*D.* Niño, pues soi como un oro.
Con premio me he de trocar.

## LET. BVRLESCA III.

Es otro Dialogo semejante.

*G.* SI quereis alma, Leonor,
Daros el alma confio.
*D.* Iesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor.
*G.* Là no es nada mi dolor,
*D.* Pues que es esso, Señor mio?
*G.* Diome calentura, i frio,
I quitòseme el amor.
*D.* De que el Alma quereis darme
Serà mas raçon que os dè.
*G.* No basta el alma, i la fe,
En trueco de acariciarme?
*D.* Podrè della sustentarme?
*G.* El Alma bien puede ser.
*D.* I querrà algun mercader
Por tela su alma trocarme?
*G.* I es poco daros, Leonor,
Si toda el alma os confio?
*D.* Iesus, que gran desvario!
Dinero fuera mejor.
*G.* Dareos su pena tambien.
*D.* Mejor serà una cadena,
Que vuestra alma, i mas en pena.
*G.* Con pena pago el desden.
*D.* Para una necesidad
No hai alma como el dinero.
*G.* Queredme vos, como os quiero,
Por sola mi voluntad.
*D.* No haremos buena amistad.
*G.* Porq̃ vuestro humor la estraga?

*D.* Por-

D. Porq̃ quando un hombre paga,
Entonces trata verdad.
G. Que mas paga de un favor,
Que el Alma, i el albedrio?
D. Iesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor.

## LET. BVRLESCA IV.

A La que causò la llaga,
Que en mi coraçon renuevo,
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Ved en que vendrè a parar,
Compitiendo su poder,
Haciendo io mi deber,
I èl haciendo su pagar:
Mal en opponerme haga,
Siendo de bolsa tan leve,
A quien ni teme, ni deve,
Io que ni temo, ni pago.
Quando mi talego amaga,
El suio dà fruto nuevo.
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Con bien differente alhago
Nos escribe a lo modorro,
A mi las cartas de horro,
A èl las cartas de pago:
Qual tendrà mas opinion
Con ella en la Poesia,
Io con una letra mia,
O èl con dos de Viçançon?
La letra de cambio traga,
No escucha la que io llevo,
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Si la veo en su posada
Con el Ginovès Cupido,
Estoi io como vendido,
Ella està como comprada;
Mirad, pues a quien oirà,
Si en el relox que regala,
Mi mano es la que señala,
I la suia la que dà.
Toda mi dicha se estraga,
Por quantos caminos pruevo,
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Como la podrè agradar
Los deseos avarientos,
Si voi a contarla quentos,
I èl dà quentos a contar?
El dà joias, io villetes,
I andamos por los lugares,
El con dares, i tomares,
Io, con dimes, i diretes.
De mi se esconde por plaga,
A èl le busca por cebo,
Io la quiero, como debo,
I un Ginovès, como paga.

## LET. BVRLESCA V.

D Ixo a la Rana el Mosquito
Desde una tinaja,
Mejor es morir en el vino,
Que vivir en el agua.
Agua no me satisface,
Sea clara, liquida, i pura;

Pues aun con quanto mormura,
Menos maldice, que hace:
Nadie quiere que me cace,
Morir quiero en mi garlito,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.
En el agua hai solos pezes,
I para que mas te corras,
En vino hai lobos, i çorras,
I aves, como io, a las vezes:
En cueros hai pez, i pezes,
Todo cabe en mi distrito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.
No te he de perdonar cosa,
Pues que mi muerte disfamas;
I si borracho me llamas,
Io te llamarè aguanosa:
Tu en los charcos enfadosa,
Io en las bodegas habito,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.
Que tienes tu que tratar,
Grito de cienos, i lodos,
Pues tragandome a mi todos,
Nadie te puede tragar:
Cantora de muladar,
Io soi luquete bendito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.
Io soi Angel de la uba,
I en los sotanos mas frescos,
Ruiseñor de los Tudescos,
Sin acicate, ni tuba:
Io estoi siempre en una cuba,
I tu estàs siempre en un grito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

## LETRILLAS LYRICAS.

### LYRICA I.

QVe un Coraçon lastimado,
A quien ha dado el amor,
Por premio eterno dolor,
Por alimento el cuidado:
Constante, que no obstinado,
Solo tema en mal tan grave,
Que se acabe, ò que le acabe,
Ved lo que llega a temer;
Que puede ser?
Que muestre tanto desden
Hermosura celestial,
Que a si misma se haga mal,
Por solo no hacerme bien:
Que invidien los que la ven,
Mi pena, i que io la estime;
I que nadie se lastime
Quando me ven padecer,
Que puede ser?
Que estè ardiendo en raios rojos,
I en vivo llanto deshecho;
Que estando abrasado el pecho,
Agua derramen mis ojos:
Que maltrate sus despojos,
Quien venciò con tanta gloria,
Que en despreciar su vitoria
Muestre todo su poder,
Que puede ser?
Que me llamen sin ventura,
Es lo que mas he sentido;
Habiendo io merecido
Penar por tanta hermosura:
Que llamen mi amor locura,
Porque amo sin esperar,
Sabiendo que es agraviar,

Esperar sin merecer,
Que puede ser?
Que me muestre io contento
De este mal, que no se entiende;
Que estime a quien mas me ofende,
Quando crece mi tormento:
Que me acredite avariento
De su rigor, i mi mal;
Siendo solo liberal,
De el penar, i padecer,
Que puede ser?
Que no se quiera apiadar,
I que estè io en su cadena,
Tan contento con mi pena,
Como ella en verme penar:
Que venga io a desear
Al dolor, que es mi homicida,
Mas vida; que no a mi vida,
Por no verle fenecer,
Que puede ser?

## LET. LYRICA II.

FLor, que cantas; Flor q̃ vuelas,
I tienes por faciſtol
El laurel; para que al Sol,
Con tan sonoras cautelas,
Le madrugas, i desvelas,
Digaſme,
Dulce Gilguero, porquè?
Dime Cantor Ramillete,
Lyra de pluma volante,
Silvo alado, i elegante,
Que en el riçado copete
Luces flor, suenas fallète,
Porque cantas con porfia
Invidias, que llora el dia,
Con lagrimas de la Aurora,
Si en la risa de Lidora
Su amanecer desconsuelas?
Flor, que cantas, Flor, que vuelas, &c.
En un atomo de pluma,
Como tal concento cave?
Como se esconde en una ave,
Quanto el contrapunto suma?
Que dolor hai, que presuma
Tanto mal de su rigor,
Que no suspenda el dolor
Al Iris breve, que canta,
Llena tan chica garganta
De Orpheos, i de Viguelas?
Flor, que cantas; Flor, que vuelas, &c.
Voz pintada, Canto alado,
Poco al ver, mucho al oido,
Donde tienes escondido
Tanto instrumento templado?
Recata de mi cuidado
Tus musicas, i alegrias,
Que las malas compañias
Te volverán los cantares
En lagrimas, i pesares,
Por mas que a Sirena anhelas,
Flor, que cantas; Flor, que vuelas, &c.

## LET. LYRICA III.

ROsal, menos presuncion,
Donde estàn las Clauellinas,
Pues serán mañana espinas,
Las que agora Rosas son.

De que sirve presumir,
Rosal, de buen parecer,
Si aun no acabas de nacer,
Quando empieças a morir?
Hace llorar, i reir,
Vivo, i muerto tu arrebol,
En un dia, ò en un Sol;
Desde el Oriente al Occaso
Và tu hermosura en un paso,
I en menos tu perfeccion.
Rosal, menos presuncion,
&c.

No es mui grande la ventaja,
Que tu calidad mejora;
Si es tus mantillas la Aurora,
Es la noche tu mortaja;
No hài Florecilla tan baja,
Que no te alcance de dias,
I de tus caballerias,
Por descendiente de la Alba,
Se està riendo la malba,
Cabellera de un terron.
Rosal, menos presuncion,
&c.

## XACARAS.

*Carta de Escarraman a la Mendez.*

### XACARA I.

IA està guardado en la trena
Tu querido Escarraman,
Que unos alfileres vivos,
Me prendieron sin pensar.
Andaba a caça de gangas,
I grillos vine a caçar,
Que en mi cantan como en haça
Las noches de por san Iuan.
Entrandome en la baiuca,
Llegandome a remojar
Cierta pendencia mosquito,
Que se ahogò en vino, i pan:
Al trago sesenta i nueve,
Que apenas dixe, allà và,
Me trujeron en volandas
Por medio de la Ciudad.
Como al anima de el sastre
Suelen los diablos llevar,
Iba en poder de corchetes
Tu desdichado jaian.

Al momento me embolsaron,
Para mas seguridad,
En el calaboço fuerte,
Donde los Godos estàn.
Halle dentro a Cardeñoso,
Hombre de buena verdad,
Manco de tocar las cuerdas,
Donde no quiso cantar.
Remolon fue hecho cuenta
De la sarta de la Mar,
Porque desabrigò a quatro
De noche en el arenal.
Su amiga la coscolina,
Se acogiò con Cañamar,
Aquel, que sin ser San Pedro,
Tiene llave universal.
Lobrezno està en la Capilla,
Dicen, que le colgaràn,
Sin ser dia de su Santo,
Que es mui bellaca señal.

So-

Sobre el pagar la patente
Nos venimos a encontrar,
Io,i Perotudo el de Burgos,
Acabòse la amistad.
Hiço en mi cabeça tantos
Vn jarro,que fue orinal,
I io con medio cuchillo
Le trinchè medio quijar.
Supieronlo los Señores,
Que se lo dixo el Guardian,
Gran saludador de culpas,
Vn fuelle de Satanas.
I otra mañana a las once,
Vispera de San Millan,
Con chiflados delante,
I envaramiento detras.
A espaldas vueltas medieron
El usado centenar,
Que sobre los recibidos
Son ochocientos, i mas.
Fui de buen aire acaballo,
La espalda de par en par;
Cara como de el que prueba
Cosa que le sabe mal.
Inclinada la cabeça
A Monseñor Cardenal,
Que el revenque,sin ser Papa,
Cria por su potestad.
A puras pencas se han vuelto
Cardo mis espaldas ia,
Por esso me hago de pencas
En el decir, i el obrar.
Agridulce fue la mano,
Huvo açote garrafal;
El asno era una tortuga,
No se podia menear.
Solo lo que tenia bueno
Ser maior que un Dromedal,
Pues me vieron en Sevilla
Los Moros de Mostagan.
No huvo en todos los ciento
Açote,que hechar a mal;
Pero a traicion me los dieron,
No me pueden agrabiar.
Porque el pregon se entendiera,
Con voz de mas claridad,
Truxeron por pregonero
Las Sirenas de la Mar.
Invianme por diez años,
Sabe Dios quien los verà,
A que dandola de palos
Agrabie todo la Mar.
Para batidor de el agua,
Dicen,que me llevaràn,
I a ser de tanta sardina
Sacudidor,i batàn.
Si tienes honra la Mendez,
Si me tienes voluntad,
Forçosa occasion es esta,
En que lo puedes mostrar.
Contribuieme con algo,
Pues es mi necesidad
Tal,que tomo de el verdugo
Los jubones,que me dà.
Que tiempo vendrà la Mendez,
Que alegre te alabaràs,
Que a Escarraman por tu causa
Le añudaron el tragar.
A la Pava de el cercado,
A la Chirinos, Guzman,
A la Zolla,i a la Rocha,
A la Luisa,i la Cerdan.
A Mama,i a Taita el viejo,
Que en la guarda vuestra estan,
I a toda la gurullada,
Mis encomiendas daràs.
Fecha en Sevilla a los ciento
De este mes,que corre ia,

El menor de tus Rufianes, I el maior de los de acà.

*Respuesta de la Mendez a Escarraman.*

## XACARA. II.

COn un menino de el Padre,
Tu mandil, i mi avantal,
De la Camara de el golpe,
Pues que su llave la trae.
Recibi en letra los ciento,
Que recibiste, jaian,
De contado, que se veîan
Vno al otro al asentar.
Por matar la sed te has muerto,
Mas valiera, Escarraman,
Por no passar essos tragos,
Dexar otros de passar.
Borrachas son las pendencias,
Pues tan derechas se vàn
A la Baiuca, donde hallan
Besando los jarros paz.
No hai quistion, ni pesadumbre,
Que sepa, amigo, nadar;
Todas se ahogan en vino,
Todas se atascan en pan.
Si por un chirlo tan solo
Ciento el verdugo te dà,
En el dar ciento por uno,
Parecido a Dios serà.
Si tantos verdugos catas,
Sin duda que te querràn
Las Damas por verdugado,
I las Izas por rufian.
Si te han de dar mas açotes,
Sobre los que estàn atràs,
Estaràn unos sobre otros,
O se habràn de hacer allà.
Llevar buenos pies de albarda,
No tienes que exaggerar,
Que es mas de mui açotado,
Que de ginete, i galan.
Por buen supuesto te tienen
Pues te envian a bogar;
Ropa, i plaça tienes cierta,
I a subir empeçaràs.
Quexaste de ser forçado,
No pudiera decir mas
Lucrecia de el Rei Tarquino,
Que tu de su Magestad.
Esto de ser galeote,
Solamente es empeçar,
Que luego tras remo, i pito
Las manos te comeràs.
Dices, que te contribuia,
I es mi desventura tal,
Que sino te doi consejos,
Io no tengo que te dar.
Los hombres por las mugeres
Se truecan ia taz a taz,
I si les dàn algo encima,
No es moneda lo que dàn.
No dà nadie sino a censo,
I todas queremos mas,
Para galan un Pagano,
Que un Christiano sin pagar.
A la sombra de un corchete,
Vivo en aqueste lugar,
Que es para los delinquentes
Arbol, que puede asombrar.
De las cosas que me escribes
He sentido algun pèsar,

Que

Que le tenga a Cardeñoso
Entrañable voluntad.
Miren, que huevos le daba
El Asistente a tragar,
Para que cantàra tiples,
Sino agua, cuerda, i cendal.
Que Remolon fuesse cuenta,
Heme holgado en mi verdad,
Pues por aquese camino
Hombre de quenta serà.
Aqui derrotaron juntos,
Coscolina, i Cañamar,
Encueros por su peccado,
Como Eva con Adan.
Pasaronlo honradamente
En este honrado lugar;
I no siendo picadores,
Vivieron pues de hacer mal.
Espaldas le hiço el verdugo,
Mas devióse de cansar,
Pues habrà como ocho dias,
Que se las deshiço ia.
I muriera como Iudas,
Pero anduvo tan sagaz.
Que negò (sin ser san Pedro)
Tener llave universal.
Perdone Dios a Lobrezno
Por su infinita bondad,
Que ha dexado sin amparo,
I muchacha a la Lujan.
Despues que supo la nueva,
Nadie la ha visto peccar
En publico, que de pena
Va de çaguan en çaguan.
De nuevo no se me ofrece
Cosa, de que te avisar,
Que la muerte de Valgarra,
Ia es añeja por allà:
Cespedosa es hermitaño
Vna legua de Alcalà,
Buen diciplinante ha sido,
Buen penitente serà.
Baldorro es moço de sillas,
I lacaio Matorral,
Que Dios por este camino
Los ha querido llamar.
Montufar se ha entrado a puto,
Con un mulato rapaz,
Que por lucir mas que todos
Se dexa el pobre quemar.
Murio en la Ene de palo
Con buen animo un Gañan,
I el Ginete de gaznate,
Lo hiço con èl mui mal.
Tienenos mui lastimadas,
La justicia sin pensar
Que se hiço en nuestra Madre
La vieja del arrabal.
Pues sin respetar las tocas,
Ni las canas, ni la edad,
A fuerça de cardenales
Ia la hicieron obispar.
Tras ella, de su motivo,
Se salian de el hogar
Las ollas con sus legumbres,
No se vio en el mundo tal.
Pues cogio mas berengenas
En una hora sin sembrar,
Que un hortelano Morisco
En todo un año cabal.
Esta Quaresma pasada
Se convirtiò la Tomàs,
En el Sermon de los pezes,
Siendo el peccado carnal.
Convirtiòse à puros gritos,
Tuvosele a liviandad,
Por no ser de los famosos,
Sino un pobre Sacristan.

No aguardò, que la ſacaſſe
Calavera, ò coſa tal,
Que ſe convirtiò de miedo
Al primero Satanas.
No hai otra coſa de nuevo,
Que en el veſtir, i el calçar,
Caduca ropa me viſto,
Iſaia de mucha edad,
Acabado el decenario,
A donde agora te vàs,
Tuia ſerè, que tullida,
Ià no me puedo mudar,
Si acaſo quiſieres algo,
O ſe te ofreciere acà,
Mandame, pues de buboſa,
Io no me puedo mandar.
Aunque no de Calatraba,
De Alcantara, ni San Iuan,
Te envian ſus encomiendas
La Tellez, Caravajal.
La Collantes valeroſa,
La Colondrina Paſqual,
La Enrique mal degollada,
La palomita torcaz.
Fecha en Toledo la rica,
Dentro de el pobre Hoſpital,
Donde trabajos de entrambos
Empieço agora a ſudar.

*Carta de la Perala a Lampuga ſu brabo.*

## XACARA. III.

TOdo ſe ſabe, Lampuga,
Que ha dado en chimoſo el diablo,
I entre jaianes, i Marcas,
Nunca ha habido Secretario.
Dios me entiende, i io me entiendo.
Ià sè que te dan el pago
Las ſeñoras de alquiler,
Las mancebitas de aquatro.
Dexaſteme en Talavera
A la ſombra de un Gitano,
Hombre gaſo de los potros,
I aturdido de los aſnos.
No ſon los Doctores los mata ſanos,
Sino los proceſſos, i el eſcribano.
Alomenos que ſe puede,
Paſſan aqui los peccados,
Tierra barata de culpas,
Mucho amor, i pocos quartos.
A una muger foraſtera
Los hijos de el vidriado,
No la dàn, Lampuga, un gozque,
Si pueden darla un alano.
En la feria de Torrijos,
Me empeñè con un mulato,
Corchete fondos en çurda,
Barba, i bigotes de ganchos.
En cas de el Padre nos fuimos,
Por no eſcandaliçar tanto,
I porque quien honra al Padre,
Dizque vive muchos años.
A ſoplos como candil
Muriò el malaventurado,
Porque ſe hallò cierta joia,
Antes de perderla el amo.

Dio-

Diole en llegando a Madrid,
Pujamiento de escribanos,
I murió de mala gana
De una esquinencia de esparto.
Como tortola viuda
Quedê, pero no sin ramo,
Pues en el de una taberna
Estuve arrullando tragos.
Al Mar se llegò Gaioso,
Por organista de palos,
Dicen, que llevò àzia allà,
El juboncillo de cardo.
Con las manos en la masa,
Està Domingo Tiznado,
Haciendo tumbas a moscas,
En los pasteles de a quatro.
El Gangoso es pregonero,
Tiple de los açotados,
Abreviando, El que tal hace,
Al que no le paga el canto.
Para las animas pide
Zaramagullon el largo,
Mui animado le veo
De meriendas, i de saio.
Luquillas es aguador,
Con repostero de andrajos,
Con enaguas tiene el cuero,
Mui adamado de tragos.
Con nombre de Valdemoro,
Vende por açumbres charcos,
Ranas en vez de mosquitos
Suelen nadar en los vasos.
Mojarrilla acomodò
Su barbaça de Hermitaño,
Aunque a solas con amigos,
Vsa de malos resabios.
Por aqui passò el Manquillo,
Por aqui passò el Fardado,
Solos, i à pie, i cada uno
Con ducientos de acaballo.
Por arremangar un cofre,
Fueron los desventurados,
La mitad diciplinantes,
Ginetes de medio abaxo.
Iba delante el bramon,
I detras el varapalo,
I con su capa, i su gorra
Hecho novio el sepan quantos.
Ahogado en çaraguelles
Murio Lumbreras el braco,
Con su poquito de Credo,
Sin sermon, i sin desmaio.
Pareciò mui bien a todos,
Que su amiga la Velasco
Llenò la hotca de ciegos,
Que le juntaron muchachos.
Todos aguardan, Lampuga,
Que te suceda otro tanto,
Que se rugue por acà
No sè que de tu espinaço.
Avisa de lo que fuere,
Para que en todo mi barrio
Conozcan lo que me debes,
Que aun no he desdoblado el manto.

*Respuesta de Lampuga a la Perala.*

## XACARA IV.

Allà va en letra Lampuga,
Recogele la Peral,
Guarde el Señor tus espaldas,
I mi garganta san Blas.

Hiza, todos somos hombres,
Nadie se puede espantar,
Ni de que açote el verdugo,
Ni de que apare el Rufian.
I pues a quien dan no escoge,
No tuve que deshechar,
Aunque dos vezes de enojo
Me estuve por apear.
Digolo porque lo digo,
I no lo digo por mas,
Pues son acontecimientos
Entre penca, i espaldar.
El ruin agrabia a los buenos,
El Rei no puede agrabiar,
Estos Señores se enojan,
I alegrase la Ciudad.
Con açotes, i sin ellos
Se sabe mi calidad,
Cien mientes te envio en blanco
Para quien hablare mal.
Todo hijo de tintero
No tiene que murmurar,
Pues en San Lucar fui huesped
En cas de su Magestad.
Luego el rigor de justicia
Me hiço ruido detras,
Asentabanme un capelo,
I alçabase un cardenal.
Calentabase el açote
En las costillas de Blas,
I pasaba de las mias,
A la xiba de Mochal.
Como açotado novicio
Monorros hizo ademan,
Mas hanos dado palabra,
Que otra vez se enmendarà.
A Cogullo le sacaron
Por un hurto venial,
Entre gente tan honrada,
A la verguença no mas.
El es un bellaco pueblo,
I açotan en êl mui mal,
Açotones desabridos
Amenudo, i sin contar.
La gente mal inclinada
De tan poca caridad,
Que a un forastero açotado,
Ninguno le viene a honrar.
Con un picaro no hicieran,
Amiga, tan gran maldad,
Solo, i sin muchachos iba,
I açotar que açotaràs.
Hanse seruido de darme
Ministerio de humedad,
Donde empujando maderos,
Soi escriuano naval.
Mas raso voi que diabueno,
Con barba Sacerdotal;
Soi ovegita de el agua,
Que me llaman con silvar.
Letrado de las sardinas,
No attiendo sino a vogar;
Graduado por la carcel,
Maldita Vniversidad.
De un Ginoves pajarito,
Ià nos desnuda el chiflar;
I el ceñidor de vna cuba
Desnudos nos ciñe ia.
Andamos a chincharraços
Al dormir, i al pelear,
Siempre comemos bizcochos,
De las Monjas de la mar.
Es Canonigo de pala
Perico el de Santo Horcaz,
I lampiño de navaja
El desdichado Beltran.
Entre los calvos con pelo,
Que se usan por acà,

Londoño el de Talavera,
Hace una vida exemplar.
De limoſna ſe ha venido
Tràs mi la tuerta de Horgaz,
Sus peccados ſon mi hacienda,
Ella es mi vino, i mi pan.
Es exemplo de pobretas,
I no la conoceràs,
Peca con mucha cordura,
Todo el dia ſin chiſtar.
Aguedilla la bermeja,
Se cansò de çarandar,
I eſtà haciendo buena vida,
En la venta de el Abad.
A Padurre, moço tinto,
I tenebroſo galan,
Por traidor de çaraguelles,
Le mandaron chicharrar.
Por honrador de el eſtaño,
Eſcribe de Madrid Iuan,
Que gazpe fue luminaria
De el camino de Alcalà.
Queman por hacer moneda,
A quien no ſabe heredar;
I al que la hereda, i deshace,
No le han quemado jamàs.
Aier tuve una mogina,
Por un pedaço de pan;
I con un harro de vino,
Di reſpueſta a un orinal.
No te gaſtes en mandiles,
Eſtima tu calidad,
Apartate de Carreño,
Que tiene eſpalda mollar.
Mas me cueſtas de pregones,
I ſuela de Fregenal,
Que valen ſeis açotados,
Si los llegan a taſſar.
Guardame de ti un pedaço,
Para en acabando acà,
Que ſeis años de galeras
Remando ſe paſſaràn.
A todas eſſas ſeñoras,
Bullidoras de el holgar,
Las daràs mis encomiendas,
Que ſoi amigo de dar.
Hoi, eſte mes, i eſte año,
Aqui, pues no puedo allà,
En cas de el ſeñor Guardoſo
De manos de habilidad.
Io ſeiſcientos, porque firmo
Ia de el numero cabal,
Deſcontadome la tara,
De los que ſin cuenta dan.

*Villagran refiere ſucceſſos ſuios, i de Cardoncha.*

## XACARA V.

MAncebitos de la carda,
Los que vivis de la hoja,
Como guſanos de ſeda,
Tegiendo la carcel propria.
Cuia açumbre es la colada,
Cuia camiſa tiçona,
Rodriguitos de Vivar,
Por conejos, no por obras.
Iaianes de arredro vaias,
Cuia ſed a todas horas,
Se calça de vino añejo,
Sin ir de camino, botas.
Paladines de la heria,
Aventureros de trongas,

Que

Que sin ser margen de libro,
Andais cargados de cotas.
Maullones de faldriqueras,
Cuios ratones son bolsas,
Si el çape aqui de el verdugo
No os và cantando la solfa.
Matadores como triumphos,
Gente de la vida osca;
Mas pendencieros que suegras,
Mas habladores que Monjas.
Murciegalos de la garra,
A vechuchos de la sombra;
Pasteles en recoger,
Por todo el Reino la mosca.
Escuchad las aventuras
De Villagràn, i Cardoncha,
El en Seuilla, io preso
En la venta de la horca.
En casa de los peccados
Contra mi gusto me alojan,
Los corchetes, que me prenden;
Los cañutos, que me soplan.
Con las cuerdas de Vizcaia,
Mi citara suena ronca,
Son Ruiseñores de el Diablo
Los grillos, que me aprisionan.
Tieneme aqui la Morena.
Antoñuela Gerigonça,
Mas linda, que mil ducados;
I mas bella, que cien flotas.
Atollada tengo el alma
De su trençado en las roscas,
I ella me tiene sumido
Su talle en el alma propria.
Quando io quiero reñir
Con sesenta mil personas,
A sus ojos hecho mano,
Que son de Iuan de la Orta.
Para matar, con mirarla,
Muertes, i heridas me sobran;
I de raios, como nube,
Me dà municion su cofia.
De perlas, i de rubies
Tengo un thesoro en su boca;
I con la plata de el cuello,
Darè al Potosi limosna.
Io vivo, de que la miro,
Pues no hai manjar que no coma,
En la leche de sus manos,
I en lo tierno de sus lonjas.
No consiento que la atisbe
El Sol de la cara roja,
Caliente a los que se espulgan,
Vaiase a enjugar la ropa.
Condenado estoi a muerte,
Desde que mire su forma,
Donde io un Phenix moreno,
Quiero morir mariposa.
Acomulanme geridas,
I algunas caras con hondas,
Dos resistencias de el sepan,
I de el arbol seco otras.
Dos a dos, i tres a tres,
Hechos juego de la morra,
Por Gerigonça reñimos
En la puente de Segovia.
Tienen la tirria conmigo
Los Confessores de historias;
Mas solo Iglesia me llamo,
Pueden hacer que responda.
Vino a visitarme aier
Maruja de las vitorias,
Por quien Cardoncha en España
Todos los jaques asombra.

Vn Maio vino en çapatos,
I Primavera llorosa,
Ramillete de portante,
I manogito de novias.
Es diluvio de sus penas,
Porque ausente no le goça,
I por èl enternecida
De noche a cantaros llora.
Hecha de lagrimas fuente,
Su fuego, i sus luces moja;
I es lastima, que su dueño
Dege perder tanto aljofar.
Sospecha, que algunas hizas,
De las que en Sevilla bogan,
Se le asurpan, i sonsacan,
Como aleves, i traidoras.
Io no lo puedo creer,
Pero si alguna pelota,
Que agora tuerce soplillo
Convertida de buscona,
Ha cometido tal ierro
Contra una fè tan heroica,
Los dos la desafiamos,
Retandola por la toca.
Ella a greña, i a chapin;
Io a bocados, i a manopla;
Porque su amigo es mi amigo,
Ella es su amiga, i su gloria.
I si es muger de encarama,
Con resabios de Señora,
La reto la media Dueña,
I al escudero Cachondas.
Abiçorad las linternas,
Que en pendencias amorosas,
Los chismosos, i soplones
Merecen executoria.
Deci a Cardoncha, que venga
En çapatos por la posta,
Que la hiza le merece
Aun el volar por lisonja.
Aier salió la Verenda
Obispada de coroça,
Por texedora de gentes,
I por enflautar personas.
A Miguelillo le dieron
Vna dadiva de ronchas,
Cantandole el villancico,
De quien tal hace, con sorna.
Maguçó por un araño,
Los diez sin sueldo retoca,
Bogas dicen que apalea,
I pensaba pescar bogas.
A la Monda la raparon
Vna mirla por tomona,
I pues monda faldriqueras,
No es nisperos lo que monda.
A Grullo dieron tormento,
I en el de verdad de soga
Dixo nones, que es defensa,
En los Potros, i en las Bodas,
De el Cardo de Fregenal
Mucha penca se pregona,
I le gastan las espaldas,
Mas que ensaladas, i ollas.
De açotes, i de galeras
Mui fertil el año asoma;
I al dinero le amenaça
Gran cantidad de langostas.
Io por salir de la Sala,
Me çamparè en una alcova;
Acuerdense allà de mi,
Si alguna oracion les sobra.

*A una Dama, Señora, hermosa por lo Rubio.*

## XACARA. VI.

Allà vas, Xacarandina,
Apicarada de tonos,
Donde de motes, i chistes
Navega el Amor el golfo.
Dios te defienda de guardas,
Que son vivientes escollos
De Galanes, que festejan
A puro susto de toros.
De el que maridando arreo,
Està amagando de novio,
Como un Herodes a niñas,
A viejas como responso.
Vete de boga arrancada
Al portento milagroso,
Que con hermosura andante,
Vence Pantasmas, i mõstruos.
A la Ruvia de aventuras,
La que se peina bochornos,
De cuias manòs * Charquias
Llena de nieve sus poços.
A la que con Pelinegra
Lado a lado, i hombro a hõbro
Animosa de tocado
Con guedejudos thesoros.
No recela los blasones
De la que nos dice a todos,
Evano, i Marfil me fecit,
En mugeres i escritorios.
Diràsla que soi un hombre
De menos juros, que votos,
Bien prendido por justicia,
Que es gala de los demonios.
Que son todas las estrellas
Aprendizes de sus ojos,
Pues para estudiar sus raios,
Gastan mui rudo rescoldo.
I el Sol quando lo soñò,
Planeta cari redondo,
Que puede ser platicante
De las chispas de su rostro?
Al oro de su cabello
Pidio limosna el de Cholcos,
I Tibar envergonçante,
Trocò a sus hebras su polvo.
Pues lleguese la mañana,
Con sus perlas, i sus ostros,
A sus dos labios, que allà
Se lo diràn de pyropos.
La nieve de su garganta,
Hace tiritar a Agosto,
I el incendio de sus niñas,
A Enero le vuelve horno.
El no sè que de su cara,
Me tiene a mi no sè como,
Por lo vellido, i traidor.
Su talle es Bellido Dolfos.
Descartes de su hermosura,
Que es decir nueves, i ochos,
Son las tales, i las quales,
Hermosurillas de corcho.
Lo culto de su tocado,
De su donaire lo Docto,
Lo discreto de su ceño,
Tienen al peccado absorto.
Quando io la considero
En lo interior, i lo hondo,
Me retientan los Tarquinos,
Menos Reies, i mas locos.
Parece, que como incendios,
Al instante que la topo,

*El que inventò los poços, para guardar la nieve.

Choreis delectat TERPSICHORE. Etymolog. Anecdotum.

Mi Canto, que en el penar
Humano sabe à deseite,
Es a manera de afeite,
Con que se engaña el llorar:

Y al Mouimiento, que, mas
Es quien presta salud, sabe
Mi Musica hacer suaue,
Con Numeros, y Compas.

D. I. A.

LVCIVS

# ANNÆVS SENECA.

Nec aliter CANTIVNCVLAE, & SALTATIONES Animo, & vnà Corpori ſubveniunt, Ægritudineſque medicantur. Vnà exercent, & Recreant, ac dùm Melos demulcet, fallitur Labor.

TER-

I todos los arremetes,
Me açuçan el dormitorio.
Sino soi io, quantos aman,
En calles, i locutorios,
A manera de Rosarios,
Tienen amores de Cotos.
Io no soi galan de achas,
Pero soi galan de lomos,
Io me enciendo, i me derrito,
De cereros me lo ahorro.
Ir de tormento a un estribo,
Hecho verdugo con potro,
Dando vueltas a mi dama,
Es mui pesado negocio.
Io serè amante casero,
Como conejo, i al proprio,
Lo que perdiere por dulce,
Lo desquitarè por gordo.
No soi goloso de señas,
Mas soi gloton de retoço,
No quiero andar a villetes,
I gusto de andar al morro.
Gasto prosa con Capilla,
Por si huviere gusto sordo;
Concluſiones, i argumentos,
Que prueban el daca, i tomo.
Ià sè que tienes galanes
De mucha grandeza, i toldo,
Mas aguelos con mi chança,
Que io asseguro mis sorbos.
Dila que sepa goçar
La ventura que la otorgo;
Que lenguge para damas,
Io mismo me lo perdono.

*Vida, i Milagros de Montilla.*

## XACARA VII.

EN casa de las Sardinas,
En un almario de açotes,
Que en las Galeras de España
Vna appellidan San Iorge.
Donde el Capitan Correa,
Dà mal rato con su nombre,
Escusando en los alfaques
Los corcobos de el galope.
Quando a la prima rendida
Passan diez, i molan once;
Dando musica a las chinches,
Que se ceban, i le comen.
Harto de vino, i remar,
Devanado en un capote,
Que remolino de gerga,
Sino le acuesta, le sorbe.
Montilla, que en primer banco
Arrempuja el primer gonce,
Al escritorio de chusma,
Al vasar de los ladrones.
Tocando con la cadena
La Xacarinda a cozes,
I punteando a palmadas,
Con los dedos en el roble.
Imitando con la voz,
Quando se despega a lodre,
Dixo con mucha tajada,
I en un salsete de arrope.
Quien tiene verguença, vele;
I quien no la tiene, ronque,
Que a ningun sueño de bien
Se le permite que sople.
Ponce se llamò mi padre,
I los muchachos lo Ponce

Lo juntaron a Pilatos,
Hechandolo io a Leones.
Fue tabernero en Sevilla,
Las sedes se lo perdonen,
Pues me diò lluvias morenas,
Con apellido de aloque.
En naciendo me inclinè,
A ser portero de cofres;
Llavero de cerraduras,
De bolsas, i joias Corte.
Gorgeando io en la cuna,
Me temblaban los ratones;
I en oiendome, se daban
A los demonios los gozques.
Di en guardarropa de otros,
Llevandome muchos hombres,
Por moço de garabato,
De balcones en balcones.
Entrabamos io, i el fresco,
Por las ventanas de noche;
El a guardarles el sueño,
Io a guardarles los calcones.
Acuerdome, que en Madrid
El libro de acuerdo entonces,
Me dio por falta de edad,
Sin el borrico unos golpes.
Partime para Toledo,
Con asomo de vigotes,
En donde pidiendo capas,
Era mui bellaco pobre.
Huiendo de los corchetes,
Por gustar mas de botones,
Fui a Consuegra, i me tratò
Como a su hierno su nombre.
Tropecè con el tintero,
Di que hacer a los ringlones;
Huvo el este, que declarà,
I mas vistas, que en vn monte.
Hicieronme el susodicho,
I tras este que depone,
Por su pie se vino el fallo,
Acompañado de conques.
Debajo de la camisa
Me vistieron dos jubones,
El trage que mas mal talle
Hace a caballo en el Orbe.
Hecharonme por seis años
La condenacion salobre;
Passose en un santi amen,
Que es la cosa que mas corre.
Mui remachado de barba
Sali de los eslabones;
A Granada enderecè
Las uñaradas, i el trote.
Quitandoles dos borricos,
Desasinè quatro pastores;
Con borlas los disfracè
En la requa de Villodres.
Llegamos a la Ciudad,
Con sus arres, i mis joes,
Campamos de mercaderes,
Acreditabanos Roque.
En el meson de la Luna,
Entrando de fuera un coche,
Ganè un talego, i dos lios,
Que me vinieron de molde.
Hallème en la faldriquera
De un bendito Sacerdote,
Estando tomando cartas,
Vn burujon de doblones.
Corri joias, i decia,
Por disimular a voces,
Tengan al ladron, io mismo,
Con su justicia, señores.
En dar chirlos a maletas
En posadas, i mesones,
Gastè catorce navajas,
Pero pagaronme el coste.

En

En las Comedias traia
Dos chiquillas de a catorce,
Que cada tarde agarraban
Con virillas dos alcorques.
Repartia los mininos,
A quien llamamos urones,
En todas las apreturas,
A dar tientos con buen orden.
Iuntè diferentes muebles,
I en el carro de Anton Monje,
A la Villa de Madrid
Encomendè mis talones.
Topè con Mari Corvino
En la Venta de Xaloque,
Oreando unos pencaços,
En medio de dos pringones.
Por decir, a donde và,
Mi querido, equivocòse,
I me dixo, miz querido,
Huvo risa, i el perdone.
Atisbòme lo fundado,
I con mi vulto añusgòse,
Desapareciendo pollos
En cas de los labradores,
Curaba de mal de madre
Con emplastos de cerote,
I acomodaba de paso
Descuidos de lienço, i cobre.
Llegamos a Babilonia
Vn Miercoles por la noche,
Tendi raspa en el meson
De Catalina de Torres.
Andaba de mosca muerta,
Aturdido de facciones,
Con sotanilla, i manteo
El Carduzador Onofre.
Introduxome en caleta
Con cartas de no sè donde,
O el achaque daba lumbre,
O cobraba de ellas portes.
Por hermano de la chança
Zampaba en los bodegones,
I era Iuez entregador
De fulleros, i de flores.
Graduè de esportilleros
Al Tiñoso, i a Perote,
I àzia el nido se perdieron
Con seis talegos de un Conde.
Tuve dos moços de silla
Por noticia, i abiçores
De la entrada de las casas,
Puertas, ventanas, i esconces.
Con las moças de fregar
Anduve siempre de amores,
Porque a sus amos perdiessen
Lo que mas guardan, i esconden.
En la puente Toledana
Io, i otros dos cobradores,
Recibimos un presente
De perniles, i capones.
Vendi parte a un despensero,
Que dio quenta a los Señores,
I estando comiendo dos
Con salsilla de limones.
Alguaciles, i corchetes
Nos acedaron los postres,
Llevandome a digerillos
A la trox de los buscones.
Reconociòme un portero,
I el procesado enojòse,
I juntaronme las causas
El papel, i los cañones.
Graniçò el diablo testigos
De lo que ni vèn, ni oien;
Pusieronme en el caballo
De las malas confesiones.
Andaba, el di la verdad,
Entre cuerdas, i garrotes,

Io en el valor, i el negar,
Fui doze Pares, i Nones.
Mas por materia de estado,
Que a mi se me bolviò podre,
Dozientos, i diez de remo,
Me cantaron los pregones.
Dicen, que lo manda el Rei,
No lo creo, aunque me ahorque,
Que no le he visto en mi vida,
Ni pienso, que me conoce.
La sala es algo enfermiça
De espaldas, i de cogotes;
Mas quiero alcoba, i Iglesia,
Que sala con Relatores.

*Relacion que hace un Xaque de si, i de otros.*

## XACARA. VIII.

ZAmpuçado en un banasto
Me tiene su Magestad,
En un callejon Noruega
Aprendiendo a gavilan.
Graduado de tinieblas
Pienso que me sacaràn,
Para ser noche de himbierno,
O en culto algun Madrigal.
Io que fui Norte de guros,
Enseñando a navegar
A las Godeñas en ansias,
A los buzos en afan.
Enmoheciendo mi vida
Vivo en esta obscuridad,
Monge de çaquiçamies,
Hermitaño de un desvan.
Vn auanico de culpas
Fue principio de mi mal,
Vn Letrado de lo caro,
Grullo de la puridad,
Dios perdone al Padre Esquerra
Pues fue su Paternidad
Mi suegro mas de seis años
En là cueva de Alcalà.
En el meson de la offensa,
En el Palacio mortal,
En la casa de mas quartos
De toda la Christiandad.
Alli me llorò la Guanta,
Quando por la Salazar,
Desporqueronè dos almas
Camino de Brañigal.
Por la Quijano, doncella
De perversa honestidad,
Nos mojamos io, i Vicioso,
Sin metedores de paz.
En Sevilla el arbol seco
Me prendiò en el arenal,
Porque le afufè la vida
Al Zaino de Santo Horcaz.
El çapatero de culpas,
Luego me mandò calçar
Botinicos Vizcainos,
Martillado el cordovan.
Todo cañon, todo guro,
Todo mandil, i jaian,
I toda hiza con greña,
I quantos saben fuñar.
Me lloraràn soga a soga,
Con inmensa propriedad,
Porque llorar hilo a hilo,
Es mui delgado llorar.
Porque me meti una noche
A Pascua de Navidad,

I libre todos los presos
Me mandaron cercenar.
Dos yezes me han condenado
Los señores a trinchar,
I la una el Maestresala
Tuvo apreſtado ſitial.
Los diez años de mi vida
Los he vivido àzia tras,
Con mas grillos que el Verano,
Cadenas que el Escurial.
Mas Alcaides he tenido,
Que el caſtillo de Milan;
Mas guardas que monumentō,
Mas hierros, que el Alcoran.
Mas ſentencias, que el Derecho;
Mas cauſas, que el no pagar;
Mas autos, que el dia de el Corpus;
Mas regiſtros, que el Miſſal.
Mas enemigos, que el agua;
Mas corchetes, que un gaban;
Mas ſoplos, que lo caliente;
Mas plumas, que el tornear.
Bien ſe puede hallar perſona
Mas xarifa, i mas galan;
Empero mas bien prendida,
Io dudo. que ſe hallarà,
Todo eſte mundo es priſsiones,
Todo es carcel, i penar,
Los dineros eſtàn preſſos
En la bolſa donde eſtàn.
La cuba es carcel de el vino,
La trox es carcel de el pan,
La caſcara de las frutas.
I la eſpina de el roſal.
Las cercàs, i las murallas
Carcel ſon de la ciudad,
El cuerpo es carcel de l' alma,
I de la tierra la mar.
De el mar es carcel la orilla,
I en el orden que hoi eſtàn,
Es un cielo de otro cielo
Vna carcel de criſtal.
De el aire es carcel el fuelle,
I de el fuego el pedernal;
Preſſo eſtà el oro en la mina;
Preſſo el diamante en Ceilan.
En la hermoſura, i donaire
Preſſa eſtà la libertad,
En la verguença los guſtos,
Todo el valor en la paz.
Pues ſi todos eſtàn preſſos,
Sobre mi mucha lealtad,
Llueva carceles mi cielo
Diez años ſin eſcampar.
Lloverlas puede ſi quiere
Con el peine, i con mirar,
I hacerme en ſu Peralvillo
Aljava de la Hermandad.
Mas volviendo a los amigos,
Todos barridos eſtàn,
Los mas ſe fueron en ubas,
I los menos en agraz.
Murió en Napoles Zamora
Alito de pelear,
Llorò a cantaros ſu muerte,
Eugenia la Eſcarraman.
El limoſnero a Zaguirre
Le deſjarretò el tragar:
Con el Limoſnero pienſo,
Que ſe deſcuidò ſan Blas,
Matò a Franciſco Ximenez
Con una aguja un rapaz,
I murió muerte de ſaſtre,
Sin tigeras, ni dedal.
Deſpues que el Padre Perea
Acariciò a Satanàs
Con el alma de el corchete,

Vaciada a lo Catalan;
A Roma se fue por todo,
En donde la enfermedad
Le ajusticiò en una cama,
Aorrando de processar.
Dios tenga en su santa gloria
A Bartolome Roman,
Que aun con Dios, sino le tiene,
Pienso que no querrà estar.
Con la grande polvareda
Perdimos a don Beltran,
I porque parò en Galicia,
Se teme que parò en mal.
Xeldre està en Torrevermeja,
Mal aposentado està,
Que torre de tan mal pelo,
A Iudas puede guardar.
Ciento por ciento llevaron
Los Inocentes de Orgaz,
Peonças, que a puro açote,
Hiço el vederre bailar.
Por pedigueño en caminos,
El que llamandose Iuan,
De noche para las capas
Se confirmaba en Thomàs.
Hecho nadador de penca
Desnudo fue la mitad,
Tocandole pasa calles
El musico de Quien tal.
Solo vos habeis quedado,
O Cardoncha singular,
Roido de el sepan quantos,
I mascado de el varal.
Vos, Bernardo entre Franceses,
I entre Españoles Roldan,
Cuia espada es un Galeno,
I una botica la faz.
Pujamiento de garnachas
Pienso, que os ha de acabar,
Si el avizor, i el calcorro
Algun remedio no dan.
A Micaela de Castro
Favoreced, i amparad,
Que se come de Gabachos,
I no se sabe espulgar.
A las hembras de la caja,
Si con la expulsion fatal,
La desventurada Corte
No ha acabado de enviudar.
Podeis dar mis encomiendas,
Que al fin es cosa de dar,
Besamanos a las niñas,
Saludes a las de edad.
En Velez a dos de Março,
Que por los putos de allà,
No quiero volver las ancas,
I no me parece mal.

*Sentimiento de un Xaque por ver cerrada la Mancebia.*

## XACARA IX.

Añasco el de Talavera,
Aquel hidalgo postiço,
Que en los caminos de noche
Demanda para si mismo.
Quien no tuvo cosa suia,
Sin ser liberal, ni rico,
Hallador de lo guardado,
Santiguador de bolsillos.
El que en Medina de el Campo
Hiço de vestir al vino,

Sas-

Saſtre de âçumbres, i arrobas,
Ropero de blanco, i tinto.
Con el cuello en el ſombrero,
I en la eſpada el capotillo,
Lençuelo por quita Sol,
I a la brida en el camino.
Por daga la calavaça,
Puñal de la ſed buido,
Deſmallador de los queſos,
Paſſador de los choriços.
Quando el Dios calentador,
Barba roja de Epiciclos,
En la contera de el mundo,
Se eſtà haciendo mortecino.
Deſpues de ſoplar un canto,
Para ſentarſe mas limpio,
Habiendo con el pañuelo
Deſollinado el ocico:
Deſavotonando el trago
A un tiempo con el veſtido,
A putas calavaçadas
Se deſcalabrò el gallillo.
I vueltos ojos de gallo,
Los ojos amodorridos,
Acoſtados en el ſorvo,
Ià valleſteros, ià bizcos.
Viendo cerrada la manſla,
Con telaraña el poſtigo,
El patio lleno de ierba,
Enternecido les dixo.
O meſon de las offenſas,
O paradero de el vicio,
En el mundo de la carne
Para el diablo baratillo.
Que ſe hiço tanto padre
De ſolo apuntados hijos?
Donde fue el peccar a vulto,
Si mas facil, menos rico?
En donde los quatro quartos
Han ſido por muchos ſiglos
Aorro de interceſsiones,
A tajo de laverintos.
En ti trataba el dinero,
Como quien es, al delito,
Coſtando unas bubas menos
que una libra de pepinos.
Io conoci la chillona
En aquel apoſentillo,
Mas tomada, que tabaco,
Mas derretida, que cirio.
Quien vio la mal degollada
Rodeada de lampiños,
Cobrar el marabedi,
Deſpues de los dos quartillos,
La Chaves, Dios la de gloria,
Me parece que la miro,
Paſſar parches por lunares,
I gomas por ſarpullido.
Donde iràn tantor calcillas,
Peccadores de improviſo,
Que a lo de porte de carta
Compraban los paraſiſmos?
Los bribones de la culpa,
Que acudian los Domingos,
A la ſopa de el demonio,
Bordoneros de entreſijos?
Sin prologo de criadas
Goçaron los mal veſtidos:
Ni dueña pidio aguinaldo,
Ni eſcudero vendio ſilvo.
Coſtaba el arrepentirſe
Vellon, i no vellocino;
Hiço el infierno barato,
Los diablos fueron amigos,
Era el peccado mortal
En ti de eſtraño capricho,
Pues por qualquiera caſcajo
Nos dejaban meter ripio.

La esperança quitò el luego,
Los celos quitaba el sitio,
Poco dinero la paga,
El entre mucho martirio.
Los deseos supitaños,
El colerico apetito
A donde iràn, que no aguarden
El melindre, ò el marido?
Peccados de par en par
Ia se acabaron contigo,
I no siendo menos, son
Mas caros, i mas prolijos.
Aqui fue Troia de el diablo,
Aqui Carthago de esbirros,
Aqui caiò en un barranco,
El genero femenino.
Levantòse de tres vezes,
I mal despierto de cinco,
Llevando el vino mui mal,
Pegò mosquitos al rio.

*Desafio de dos Xaques.*

## XACARA. X.

A La orilla de un pellejo,
En la taberna de Lepre,
Sobre si bebe poquito,
I sobre si sobre bebe.
Mascara que el de Sevilla,
Zamborondon el de Iepes,
Se dixeron mesurados
Lo de sendos remoquetes.
Huvo palabras maiores,
De lo de no como liebre,
Ni io a la muger de el gallo
Nadie ha visto que la almuerce.
Tu te apitonas conmigo?
Hiedete el alma, probete?
Salgamos a berrear,
Verèmos a quien le hiede.
Huvo mientes como el puño,
Huvo puño como el mientes,
Graniço de sombreraços,
I diluvio de cachetes.
Hallòse alli Calamorra,
Sorbe, sino mata siete,
Bravo de Contaduria,
De Relaciones valiente.
Con lo de el tengase, digo,
I un Varapalo solemne,
Solfeando coscorrones,
Hace que todos se arredren.
Zamborondon, que de çupia
Enlaçaba el capacete,
Armado de tinto en blanco,
Con malla de cepa el vientre.
Acandilando la boca,
I sorbido de mofletes,
A la campaña endereça,
Llevando el vino a traspiesses.
Entrambos las hojarascas
En el camino previenen,
El uno la sacabucha,
I el otro la sacamete.
Sequito llevan de dança,
En puros picaros ierben;
Por una, i por otra parte
Van amigos, i parientes.
Acogiòse a toda calça,
A dar el punto a la Mendez,
El cañon de Mascaraque,
Marquillos de Turuleque.

A la puente Segobiana
Los dos jaianes decienden,
Asmaticos los resuellos,
Descoloridas las tezes.
Como se tienen los dos
Por malos correspondientes,
De espaldas van atisbando
Los passos, con que se mueven.
Mançorro, cuio appellido
Es de el Solar de las equixs,
Que metedor, i pañal
De pazes ha sido siempre.
Preciado de Reportorio,
I almanaque de caletre,
Quiso ensalmar la pendencia,
I propuso que se cuele.
Bramaban como los aires
De el enojado Noviembre,
I de andar a sopetones,
Los dos estàn en sus trece.
Magagon, que de el sosquin
Ha sido zaino eminente,
I en los soplos, i el cantar
Es juntos organo, i fuelles;
Dixo, en bajando a lo llano,
Que està entre el Parque, i la Puente.
Para una dança de espadas
El sitio dice, comeme.
Los dos se hicieron atràs,
I las capas se revuelven;
Sacaron a relucir
Las espadas hechas sierpes.
Mascaraque es Angulema,
Cientifico, i Archimedes,
I mas amigo de atajos,
Que las mulas de alquileres:
Zamborondon, que de lineas
Ninguna palàbra entiende,
I esgrime a lo colchonero,
Euclides de mantinientes.
Desatando torvellinos
De tajos, i de reveses,
Le rasgò en la geta un palmo,
Le cortò en la cholla un geme.
El otro con la sagita
Le dio en el braço un piquete,
Ambos estàn con el mes,
Colorado corre el pebre.
Acudieron dos lacaios,
I gran borboton de gente,
Andaba el Tengase a fuera,
I llamen quien los confiesse.
Tirabanse por encima
De los piadosos tenientes,
Amenaçando la caspa
Vnas heridas de peine.
En esto desaforada,
Con una cara de Viernes,
Que pudiera ser acelga
Entre lentegas, i arenques.
La Mendez llegò chillando,
Con trasudores de aceite;
Derramando por los ombros
El columpio de las liendres.
El voto a Christo arrojaba.
Que no le oieron mas fuerte,
En la lengua de Getafe;
Ni las mulas, ni los exes.
Quando pensè, que tuvieras,
Que contar mas una muerte,
Te miro de Maribarbas,
Con dos rasguños las sienes?
Andaste tu reparando,
Si Moñorros me divierte;
I no reparas un chirlo,
Que todo el testuz te hiende?
Estaba essa hoja en Babia,

Que

Que no ſocorriò tus dientes?
De recibidor te precias,
Quando por dador te vendes?
Llegòſe a Zamborondon,
Callando bonicamente
I ſonòle las narizes
Con una navaja acercen;
Diciendo, chirlo por chirlo
Goce de eſte la Pebete;
Quien a mi amigo ataraſca,
Mi braço le calebere.
A puñaladas ſe abraçan,
Vnos con otros ſe envuelven;
Andaba el moxo la olla
Tras la Goda delinquente.
Quando ſe vieron cercados
De alguaciles, i corchetes.
De plumas, i de tinteros,
De eſpadas, i de broqueles.
Al tenganſe a la juſticia,
Todo Chriſtiano enſordece;
Favor al Rei piden todos
Los chillones eſcribientes.
La Mendez dixo, mancebos,
Si favor para el Rei quieren,
A mi me parece bien,
Llevenle eſta cinta verde.
Vnos ſe fueron al Angel,
Con el diablo a retraerſe;
Otros, por medio de el Rio,
Tomaron trote de pezes,
Manzorro cogio dos capas,
Vna vaina, i un machete,
Que deſde niño ſe halla,
Lo que a ninguno ſe pierde.

*Refiere Mari Piçorra honores ſuios, i alabanças.*

## XACARA. XI.

COn mil honras vive crivas,
Me llaman Mari Piçorra
I ſi en Xerez me açotaron,
Me açotaron con mil honras.
Por lo menos no me vieron
En las eſpaldas corcova,
Ni dixe eſta boca es mia,
Al levantar de la roncha.
Tres amas a quien ſervi,
De lo que llaman fregona,
Dixeron que les vaciaba
En ſu ſervicio las joias.
Si fue verdad, Dios lo ſabe,
No quiero apurar Hiſtorias,
Baſta que el chillon no dijo,
Hechicera, ni coroça.
Puedo llevar deſcubierta
La cara por toda Europa,
Porque he vendido mi manto,
I porque no tengo toca.
A quien me llama liviana
La deſmienten cinco arrobas
Que peſo, tomeme acueſtas
El que me quenta por onças.
Nadie tiene que decir
De mi vida, i de mis obras;
No ſoi la primer muger
Que contra ſu guſto açotan.
Si dicen, que tengo amigos,
Eſſo me ſirve de loa,
Que nunca es bueno que tengan
Enemigos las perſonas.

Verdad es, que mẽ entreguè
A Mojarrilla el de Soria,
De quien dieron mala quenta
Algunos chiſmes de bolſas.
Fue de el mar, vino de el mar,
Si remaba poco importa,
Los hombres van a galeras,
Que no tienen de ir las Monjas.
Lo de el negro fue mentira,
Que me levantò la Monda,
Para mi punto era bueno,
Gaſtar peccados de ſombra.
Si ahorcaron a Pablillos,
La culpa tuvo la ſoga,
Por lo menos muriò bien,
I con ciegos a mi coſta.
La cabeça de el verdugo
Le ſervia de garçota,
I el Deo gracias de eſparto.
Fue pepita de la horca.
Lo de corchete es verdad,
No haia miedo que me corra,
Mas era mui bien nacido,
I ſoplon de Executoria.
En mi vida echè las habas,
Antes me echaba a mi propria;
Llamaronme araña, i fue,
Porque andaba tras la moſca.
Caſeme con un mulato,
Que fue la fama de Ronda,
Tener marido de eſtraça,
No sè io para que eſtorba.
Comiendo la olla un Martes
Se quedò muerto en las ſopas,
I me llaman deſollada,
I como ſiempre dos ollas.
Si mi vida es la que he dicho,
Que tienen q̃ hablar las trongas?
Tengan verguença, i aprendan,
Que hai mucho de unas a otras.

*Moxagon preſſo celebra la hermoſura de ſu hiza.*

## XACARA. XII.

EMbaraçada me tienen
Eſtos grillos la perſona;
Mas encarcelada, i preſſa,
Solo a tus riços les toca.
En caſa de los bellacos,
En el bolſon de la horca,
Por ſangrador de la daga
Me metieron a la ſombra.
Porque no pueda ſalir,
Me engarçaron en las cormas;
I ſiempre mandan, que ſiga,
Quien entenderà las Ropas?
Si pudiera ver el Sol,
Viera brizna de tu coſia,
La brujula de tus ojos,
Que dos Firmamentos forman.
Tienes a Colon por riſa,
Pues que deſcubre tu boca
La Margarita, i las Indias,
Perlas, rubies, i aljofar.
Con tu cara comparadas
Las caras, que tienen todas,
Aunque ſean Caraluiſas,
Mè parecen Carantoñas.
Hermoſuras de taberna
Son las que oſtentan las otras,
Aguadas, i mal medidas.
Pez, i pellejos, i moſcas.

Tu

Tu miras con dos batallas,
Donde de Eſtrellas alojan
Exercitos, que fulminan
Amaneceres, i auroras.
Si el Dios que ſe puſo cuernos
De miedo que ſe los pongan,
Te viera, Marioa mia,
Segura eſtuviera Europa.
Si el Sol, que al rebes tras Daphne
Siguiò luz la maripoſa,
Te atisba los eſcabeches
No fueran hoi de corona.
Las mas lindas a tu lado,
Si deſcuidada te aſomas,
Por cocos pueden ſervir
De cuentas, i no de moças.
I miente todo jaian,
I tres mientes toda tronga,
Que preſume de belleça,
En donde ſolo te nombran.
Son hermoſuras Calvinas,
Luteranas, i Vgonotas,
Hereges de la que tienes,
Que es la verdadera, i ſola.
Aier, porque llamò linda
A ſu muchacha Caçorla,
Con remanente de nabos,
Le di un ſopapo de olla.
I ſi alguna te compite
Entre buſca, i entre doña,
Quier eſgrima la chinela,
Quier navegue la carroça,
La reto de dueña a dueña
I en veſtidos de tramoia,
Ruedos, barba de Vallena,
Manto de humo, i de gloria.
Reto los ſiete Planetas,
A Mercurio por la Gorra,
A la Luna por el Cuerno,
Reto a Venus por la Toca.
Al Sol por el Oropel,
Al Dios Marte por la Gola,
A Iupiter por el Raio,
Al Viejo por la Corcova,
Contigo quantas Eſtrellas
El Capuz nocturno bordan,
Son braſerillo de errax,
Son reluciente baçofia.
Tu donaire es de la ampa,
Tu mirar es de la hoja,
Tus ojos en matar hombres,
Son dos Pericos de Soria.
Io ſoi el unico amante
De la ſolamente hermoſa;
Para el amor que io tengo,
Macias amò por onças.
Tu puedes tener invidia
A mi alma, pues te goça,
La dicha es goçarte a ti,
Que no goças de ti propria.
Pues tienes cara de Paſqua,
Ten de la Paſqua las obras,
Dà libertad a los preſſos,
I pido juſticia, i coſtas.

*Pendencia Moſquito.*

## XACARA XIII.

A La ſalud de las Marcas,
I libertad de los Xacos
Se entraron a hacer un brindis
En la baiuca de el Santo;

Gan-

Ganchoso el de Cien poçuelos,
Catanlilla la de Almagro,
Isabel de Valdepeñas,
I Andresillo el desmirlado.
A la carrera de sorbos,
I al apreton de los tragos;
Nudca ha dado a Iegua el Betis
Potro, que pueda alcançarlos.
Vn cogollo de lechuga
Fue el violon de este sarao,
Que el que es bailarin castiço
No repara en lo templado.
Como pobreta corriente,
Sacò Isabel de el regaço
En la esquina de un lençuelo
Vnos garbanços tostados.
Diòle primero a Ganchoso,
Aunque Andres era su Gancho,
Que es mui cortesano el vino,
En estomagos honrados.
Encapotôse Catanla,
I meciendose a lo zaino,
Al suelo, i luego a Isabel
Mirò, i mordiòse los labios.
Isabel, que se las pela,
Soltò la taça, i el jarro,
I terciando la mantilla,
Ià en el hombro, i ià en el braço.
Dixo: Seora Catanla,
De que sirven arrumacos,
Ni mirarnos entre dientes?
Parece, que somos Santos.
Arrimabanse las dos,
Ganchoso metiò la mano,
Diciendo: Bueno està Reinas,
Bueno està, chico peccado.
No mui chico, dixo Andres,
Que aqui no somos morlacos,
Entre bobos anda el juego,
No, sino guevos àssados.
Que guevos di, mal nacido,
Dixo Isabel solloçando,
Esso merece la penca,
Que se empeña por cuitados.
Acuerdate, que en Toledo,
En casa de aquel Letrado,
Antes que se le perdiesse
Te hallaste un çurron de quartos.
I que por respleuto mio
Soldasmente te limpiaron
Con tohalla de vaqueta
El sudor de el espinaço.
Acuerdate, que en Sevilla,
En casa de un Veintiquatro,
Sin licencia de su dueño
Se saliò tras ti un caballo.
I porque no te arrojassen
A apalear los lenguados,
Vendi catorce sortijas,
I mi jubon largueado.
No me dexarà mentir
Mondañedo el escribano,
Que por no escupir al cielo,
No supo hacer mal a un gato.
Rebosabanle a Ganchoso
Lo bebido, i lo escuchado;
I desatando la sierpe,
Dixo, el Gabion calando:
Lo que ha dicho Valdepeñas,
Ha sido mui bien jablado;
I mentirà, voto al cinto,
Quien dixere lo contrario.
Andresillo, la del Cid
De las alforjas sacando,
Huvo de haber, la que llaman
Vna de todos los diablos,
Porque Ganchoso hecho un perro,

De-

Desabrigando el sobaco,
Le tirò dos tarascadas
Al cofre de lo mascado.
Cascaras dixo Andresillo,
I tirole un urgonaço
Al barrio de los quajares,
I otro a la calle de el trago.
Si por milagro de Dios
Ganchoso baxa la mano
Vn canto de un real de ados
Lo cuela de cabo a cabo.
Mas quiso Dios, i la Virgen,
Que Geromillo el mulato
Llegasse en estas, i estotras,
Que salia de lo caro.
Desembarazò la baina,
I antes de llegar cien passos
Puso en paz a los pobretes,
Que es Geronimo un Bernaldo.
Diciendo: Entre dos amigos,
Camaradas mas que hermanos,
No es raçon que haiga mogiñas,
Vaia el malo para malo.
Estas señoras honradas
Bien pudieran escusorlo;
Mas el demonio es sotil,
Son mugeres, no me espanto.
No se jable mas en esso,
Dixo Andres, ia està acabado,
Loado sea el Gijo de Dios,
Toca Ganchoso, i tocando
Se volvieron a dar gracias
De los peligros passados,
A la Hermita de san Sorbo,
En el altar de san Trago.

*Las cañas que jugò su Magestad, quando vino el Principe de Galès.*

## XACARA XIV.

COntando estaba las cañas
Magañon el de Valencia
A Pangarrona, i Cucharro,
Duendes de Sierra Morena.
Las barbas de guardamano,
Las bocas de oreja a oreja,
Dando la teta a los pomos,
I talon a las conteras.
Los sombreros en cuclillas,
I las faldas en diadema,
Mientras garlaba con hipo,
Escucharon con mareta.
Vivo, i enterrado estuve,
Lazaro fui de las fiestas;
Oiente de Peralbillo,
En un palo entre las tejas.
Los ojos hechè a rodar
Desde las canales mesmas,
Despeñòseme la vista,
I en el coso di con ella.
Los toros me parecian
De los torillos de mesa,
Que a fuerça de mondadientes
Tanta garrocha remedan.
Por Daphne me tuvo el Sol,
Pues se andaba tras mi geta,
Retoçandome de llamas,
Requebrandome de hoguera.
A los sastres os remito,
En vestidos, i libreas,
Hurtados no de Mendoza,
Hurtados si de tigera.

Los

Los caballos, ia ſe ſabe,
De los q̃ el Zephyro engendra,
Donde fue el ſoplo Rufian,
Adultero de las ieguas.
Todo el linage del Betis,
I toda ſu deſcendencia,
Primogenitos de el aire,
Maiorazgos de las hierbas.
Los jaeces relevados,
De aquellos de quien ſe quenta,
Lo de ſeis dedos en alto,
Mucha plata, i mucha perla.
De el dia de ſan Anton
Me acordò de dos maneras,
El fuego que me toſtaba,
I el concurſo de las beſtias.
En la clariſsima tarde
Se dio el Sol con ſus melenas,
Vn hartazgo de teſtuzes.
De moños, i cabelleras.
Los toros ſin garrochones
Se perdieron tan a ſecas,
Como el pobre don Beltran
Con la grande polvareda.
Los muſicos de garrote
Sus atabales atrentan,
Mezclados de mil colores,
Con los ſoplones de Igleſia.
El Mexia, i el Giron,
Que apadrinan, i gobiernan,
Iubilados en batalla,
Alli eſtrenaron las puertas.
No hai librea, en que la plata
Tambien a todos parezca,
Como en ſus ſienes bruñida,
I como en ſus canas creſpa.
Acercaronſe al balcon,
Digo al Oriente ſe acercan,
Donde para que el Sol ſalga,
El Aurora dà licencia
El Lirio, con cuias hojas
Sus raios la Luz eſtuerça,
La Alba toma atrevimientos,
I preſuncion las Eſtrellas.
Los precurſores ancianos
A Filipo hicieron ſeñas,
I de dos hierros que vibra,
Dos Mundos, que piſa, tienblan.
La Reina ſe levantò,
En pie ſepuſo la Eſphera,
I al Firmamento ſiguieron,
Imagenes, i Planetas.
Como creciente la Luna
Diſſimula las tinieblas,
I en pueblos de luz Monarca
Imperioſamente reina.
La Infanta Doña Maria,
Vivo milagro ſe mueſtra,
Phenix, ſi lo raro admiras,
Cielo, ſi lo hermoſo cuentas.
Bien imitadas de Clicie
Solicitas diligencias,
En el Principe Britano,
Amarteladas la cercan.
El que la Purpura Sacra
De quatro Coronas ſiembra.
Tres, que adora religioſo,
Vna que eſmalta ſus venas.
Los Reies en proviſion,
Que por Don Felipe ſellan,
Hicieron en pie pinicos,
A modo de reverencias.
Eſtremeciòſe la plaça,
Rechinaron las barreras,
Rebulleron los terrados,
Relucieron las cabeças.
Los hierbores de el Theatro
Puſieron en competencia

Los

Los lacaios, la Guarda,
Chirimias, i trompetas.
Aqui de Dios, i de Apolo,
Pues porque acierte mi testa,
Es bien, que las nueve Musas
Se embutan en mi mollera.
Aunque estèn unas sobre otras,
Todas entren en mi lengua,
Dè el Pegaso a mi tintero
Para algodones cernejas.
Helo helo por do viene,
Quien no cabe en quanta tierra,
De el Sol registra la fuga,
De el Mar fatiga la fuerça,
Cometa corrio veloz
Sobre raio a la ginera,
I relampago de galas
Vistas burlò bien atentas.
Tras si se llevò los ojos,
Que le admiran, i contemplan,
Los invidiosos arrastra,
I los curiosos despena.
Visto, no comprehendido
Passò veloz la carrera;
Son desaparecimientos,
No trancos, los que le llevan.
El aire, con que corria,
Ni le alcança Primavera,
Ni le ha merecido el Mar,
Ni hai brujula que le sepa.
Olivares a su lado
Ni le iguala, ni le dexa;
Pues desiguala en respeto,
A quien sigue en obediencia.
En lo desigual estuvo
El primor de sus parejas,
Pues compañero le sigue,
Quando Señor le confiessa.
Si se llamàra Godinez,
Si medio hidalgo naciera,
Fuera premio a su valos,
Lo que goza por herencia.
Vive Dios que las vislumbres
De el acero, que maneja,
Fueron eclipse en el Cairo,
En Argel fueron cometas.
Ia miro con perlesia
A las Lunas, que le tiemblan,
I a Mahoma dando vuelcos
En el sepulcro de Meca.
Tiene talle en pocos años
De no dexar al Propheta,
Ni Alcoran, que le dispute;
Ni Alfange, que le defienda.
El embraçaba la adarga,
Desnudaba las vueltas,
Recordando divertidos,
Que entre los galopes luchan.
Acometio con valor,
Retiròse con destreça,
Ni huvo mas toros, ni cañas,
Que verle correr en ellas.
En si agotò la alabança,
I su garbo, i su belleza
No dexaron bendicion
A nadie, que con èl entra.
Fullero del juego sue
Con la mano, i con la rienda;
Retirando a los que passan,
I aguardando a los que esperan.
Todos auduvieron bien,
Pero sin hacer fineça,
Los meritos le dexaron
Por descargo de conciencias.
Don Carlos, mas su alabança
Se deposita secreta,
Por dexar acclamaciones,
Que al Rei el numero crezcan.

Vive Christo, que su nombre
Ha de servir de receta,
Con que medrosos se purgen,
Con que valientes se mueran.
Tan magnifica persona
En todos lances ostenta;
Que en su deposuit potentes,
Se deshace la soberbia.
El es un moço chapado,
Amante de las proeças,
Recuerdo de los Alfonsos,
Olvido de los Fruelas.
Su espada será Tiçona.
I su caballo Babieca,
Su guerra será la paz,
Su ocio será la guerra.
Tantos años le dè Dios,
Que le llame a boca llena
Matus Felipe la Fama,
Confundida con la quenta.
Hagale el Cielo Monarcha
De aquellas partes adversas,
Que castiga riguroso,
Con solo que no lo sea.
El primer juego es de cañas,
Que no se ha errado de ochenta
Por gracia de Don Felipe,
No Don Felipe por ella.
Agosto le cortò al dia
A su medida la fiesta,
Pues con luz llegue a la Plaça
Desde mi horca cigueña.
Bien empleados dos reales,
Aunque los debo a mi cena,
Pues llevo en este cogote
Sol, que vender a Noruega.
Parôse a espumar la voz,
Porque en relacion tan luenga
Hablaba xabonaduras,
I pronunciaba corteças.
El Auditorio le sigue
Con approbacion risueña,
I a remojar la palabra
Se entraron en la taberna.

*Postrimerias de un Rufian.*

## XACARA XV.

Descosido tiene el cuerpo
A xiferadas Gorgolla,
Mui cerca de ensavanar
Sus bienes, i su persona.
A su cabecera assisten
Aruñon el de Zamora,
Zangullo, i Garabatea,
La Plaga, i Mari Pizorra.
Dixole el Medico: Hermano,
Vos caminais por la posta,
En manos de Dios os dexo.
No hai pulso para dos horas.
Pesia al higado, que tengo,
Esso me dice con sorna?
Martir de tres puñaladas,
Es muertecita de mosca.
Digo que no vengo en ello,
Ni es mi gusto, ni mi honra;
Appelo para vn milagro,
La Medicina sea sorda.
Muerase de tres mohadas
Vn Calcillas, i vna Monja,
Esso, i morir de viruelas.
A los chiquillos les toca.

Dile io siete vrgõnadas
A Palancon el de Ronda,
I levantòse en tres dias,
I quiere, que io me esconda?
Por lo que meha visitado,
Venda vusted essa cota;
Que no se la pasarán,
Sino sus recetas solas.
De su antubion no me escapo,
I escapème de la horca,
No siendo vuste, i su mula
Menos palo, i menos soga.
En esto oiò los suspiros,
Que pugaba la Chillona;
Con un llanto salpicon,
Vertido a pura cebolla.
Dixola, porque me vendes
Ojos iescas por esponjas?
No me acudas con pucheros,
Que aun me saben bien las ollas.
Dice, que el pulso me falta,
Pues andemos a la morra:
Cachetes, i no aphorismos,
Se lo dirán a la cholla.
Quando se vio, que muriesse
Hombre, que sin asco sorba?
Si a la bota lo preguntan,
Todo mi mal es de gota.
La cuitada, que desea,
Que su conciencia disponga,
No sè que de testamento
Le dixo con la voz honda.
Testamento? dixo el Xaque,
Al Escribano me nombras?
Io quiero escurrir el jarro,
No quiero escurrir la bola.
Que bienes muebles atisba?
Que raizes, i que joias?
Haga por mi testamento,
Quien lo que debo no cobra.
Agora quieres que gaste
En Item mases mi prosa,
Quando solamente en ti
Dexarè vna buena joia?
Io no he de ser calavera
De las que dan en mandonas,
Pues ninguno acetarà
Mi pellejo, ni mi sombra,
Quando haga testamento,
Viña en que hacerle me sobra,
No ha menester lo de el Se-
pan,
Vna vida tan idiota.
Si de oi en seicientos años
Estirare io las coruas,
De mi sabràn las narizes
Lo que tocare a mi sola.
A muertos de mogollon
Dà debalde la Perroquia,
De sepultura, i asperges,
En el cimenterio sopa.
A niños de la dotrina
No pienso pagar la solfa,
Musica que no he de oilla,
Que la pague, quien la oiga.
Dixole Garabatea:
Amigo, la vida trota,
Afufar se quiere el alma,
La guesa viene de ronda.
Al demonio habeis de ver
Con sus garras, i su cola,
No me curo de guiñapos,
Respondiò con la voz ronca.
Io le darè con las cruzes,
Si aqui se mete de gorra,
Tal tunda, que se le acuerde
De el lagito de la Gloria.
I añadiò, viendo apreztados

Dos pelluzgones de eſtopa,
El poſtrer moño me endilgan,
Por Dios que eſtamos de gorja.
Las eſtopas me aparejan,
Sin ſer uſo de fregona?
Soi io buñuelo de burlas,
O ſoi de veras ventoſa?
No ſabes lo que has de hacer?
Contigo hablo pelota,
Arrebata de una rueca,
I hilaràs una maçorca.

## BAILES.
## *LOS VALIENTES, I TOMAIONAS.*

### BAILE I.

TOdo ſe lo muque el tiempo,
Los años todo lo moſcan,
Poco duran los valientes,
Mucho el verdugo los gaſta.
Son nueſtras vidas un ſoplo,
Hacennos grande ventaja
Cas vidas de los corchetes,
Que de cien mil ſoplos paſan.
Vimos a Diego Garcia,
Cerniçalo de vñas blancas,
Sopla vivo, i ſopla muerto,
Arbol ſeco de la guanta.
Alguacil que de ratones
Pudo limpiar toda Eſpaña,
Cañuto diſsimulado.
I ventecito con barbas.
Reinando en Andalucia
Butron el de Salamanca,
So el poder de la Villodres
Floreciò el buen Marco Ocaña.
Mas hombres aſiò que el vino,
Mas corriò que las matracas,
Mas robò que la hermoſura,
Mas pidiò que las demandas.
Fueron galgos de el verdugo,
Que le truxeron la caça,
Moſtoles el de Toledo,
Obregon el de Granada.
Carraſcoſa en Alcalà
Era duende de la Maufla,
Hombre que a un ſeilo enel golpe
Le quiſo quitar las armas.
En Sevilla Gambalua
Fue Corchete de la fama,
Ventalle de las Audiencias,
Fuelle de todas las fraguas.
Con la muerte de eſtos vientos
El mundo ſe quedò en calma,
Mas toda pluma es ventoſa,
I todo alguacil la ſaxa.
Quien viò a Gonçalo Xeñiz,
A Gaioſo, i Ahumada,
Hendedores de perſonas,
I pautadores de caras?
Al Garcès en la hermoſura
Olmedo el de Calatraba,
En el peſcueço de un remo
Eſtirandoſe las palmas?
En Zaragoça la bella,
A Martin de Santa Engracia,
Que hiço los Gigantones
Con el verdugo en la plaça?
Quien vio a Perico de Soria,
Saſtre de vidas humanas,

Matar con vn agujon
Mas hombres, q̃ el beber agua.
Despues en cabo de palos
Dio el pobrete con su barca,
I hecho racimo con pies,
Se mecio de mala gana.
Siguiole Lucas de Burgos,
I su hembra la Chicharra,
De pena vendio mondongo
Vn año en la Iamardana.
El Tonelero acabò,
I el afanador de Cabra,
De vn sonecillo de suela
Repicado en las espaldas.
De vn torniscon de una losa,
Pantoja, flor de la Altana
Murio, lloraronle todos
Los que navegan en ansias.
En Valladolid la rica
Campò mucho tiempo Malla,
I su Verenda goça
El Reino de las Gitanas.
Mandaronle encordelar
Los Señores la garganta,
I oliendo las entrepiernas
Al verdugo, perdio el habla.
De enfermedad de cordel
Aquel blason de la espada,
Pero Vazquez de Escamilla
Murio cercado de guardas.
Fue respetado en Toledo
Francisco Lopez Labada,
Valiente de burgon, i Tajos,
Sin angulos, ni Carrança.
Passaron estos Iaianes,
I los que siguen su manga,
Por ellos con vino tinto,
Enlutada sed arrastran.
I entre la grimas dormidas
Por sus cuerpos, i sus almas,
Hacen el cabo de tragos,
I el tumulo de las taças.
Veis aqui a Escarraman
Gotoso, i lleno de canas,
Con sus nietos, i bisnietos,
I su descendencia larga.
De el primero matrimonio
Casò con la Zarabanda,
Tuvo al ai, ai, ai, enfermo,
I a Executor de la vara,
Este andando algunos dias
En la chacona mulata,
Tuvo a todo el Rastro viejo,
Ia los de la vida airada.
El Rastro viejo casò
Con la Pironda muchacha,
De quien nacio Iuan Redondo,
El de larucia, i la parda.
Iuan Redondo fue soltero,
Tubo una hija bastarda,
Que llaman la Vaqueria,
Muger de buena ganancia.
Por ella de Escarraman
Tienen por hembra la casa
Las valientas, i Santurde
En el Baile de las armas.
Hecho està tierra el buen viejo,
I con todo no se hallan
Sin sus Bailes los tablados,
Sin sus coplas las guitarras.
I para que no se acabe
Su familia, ni su casta,
I porque los gustos tengan,
Rũbo, i Fiesta, Baile, i Chança.
En la Ciudàd de Toledo,
Donde los hidalgos son,
Nacido nos ha un Bailito
Nacido nos ha un Bailon.

Chiqui-

Chiquitico era de cuerpo,
I grande en el coraçon,
Haſtilla de otros valientes,
Chiſpa de todo furor.
Matò a ſu padre, i ſu madre,
I un hermanito el maior,
Dos hermanas que tenia,
Puſo al officio troton.
Vna puſo en la taberna
Para todo ſorbedor.
La otra por mas hermoſa
Lleuò a ganar al Cairon.
La niña como novata
No ſabe nauegar, no,
I el Rufian, como es aſtuto,
Dabale aqueſta licion.
Io ſoi el Rufian Taſquillos,
El Rufian Mendrugo ſoi,
Todo valiente barbado
Oiga a lampiño Dotor.
Valientes, que por ſu pie,
Teniendo ia treinta i dos,
Se fueron como a la pila,
A lo Penoſo, i Rigor,
Son valientes convertidos,
Solo ſoi valiente io,
Que en el vientre de mi madre,
Aſcuras tuve quiſtion.
En el nombre de Maladros
Nueſtro padre fundador,
Sea, Niñas, el daca, i daca,
Tema de vueſtro Sermon,
Vive el dador, dicen todos,
Deſde que el mundo nacio,
Mas el prometedor vive,
No lo ha dicho humana voz.
De officiales, i tenderos,
I de todo coſedor,
Todo dinero es dinero,
No tiene caſta el doblon.
El dinero de el Iudio,
I el dinero de el Señor.
Todos prueban de la bolſa,
Todos de un linage ſon.
Moneda que no ſe toma,
Es la moneda peor,
Poco dinero es dinero,
Vn real con otro ſon dos.
Para ſer muger de prendas,
Toma prendas de valor,
Vida, i aſſete a las ramas,
Que prendas dineros ſon.
No hai almuerço, ni merienda,
Comida, ni colacion,
Pues por deſquitarla el dueño
Come mas que un cavador.
Cageros de Ginoveſes
Regalado pexe ſon,
Eſponjas para ſus amos,
Que apretadas dan licor.
Vegecito eſcribania.
Pues que bien mirado al Sol,
Es tinta, i papel ſu barba
De la pluma que guardò.
Mancebito perniborra,
Dulciſſimo paſeador,
Conjurale como a peſte,
I hechale en otra Region.
Caballero linajudo,
Deſabrigado amador,
Que paga en genealogias,
Metaſe a Coronicon.
Donoſos, i bien hablados,
Todo cuerpo bailador,
Gaſte con otro las gracias,
I contigo el talegon.
Señoria, ſi es Venecia,
O Genoba, buenas ſon,

Que hai Señorias caninas,
I Titulo ladrador.
No titularàs en vano,
Es mandamiento maior,
Mas bale doblon picaño,
Que Principe sin doblon.

*Otras.*

Porque veas que sabemos
De memoria la licion,
Toca, que quanto tocares
Serà la dotrina de hoi.
Gusto, i valentia, dinero, i juego,
tiene la que no admite prometimientos.
Digalo Rastrojo, que de prudente
De contado pagan lo que le quieren.
Helo por do viene mi Iuan Redondo.
Con su Cruz, i sus armas en el de a ocho.
Dime que señas tiene tu enamorado,
Es como un oro lindo, doble, i cruzado.
Dale perico,
No digo listones, cadenas digo.
Dale muchacho,
Que con darle camina todo ganado.
Haganse açaga,
Que se ahorcan las mulas cõ quié no paga.
De la Carreteria el Baile es este,
Camino carretero fue darla siempre.

*Las Valentonas, i Destreza.*

## BAILE II.

ELas, elas por do vienen
La Corruga, i la Carrasca,
A mas no poder mugeres,
Hembras de la vida airada.
Mortales de miradura,
I occasionadas de cara,
El andar a lo escocido,
El mirar a lo de l' ampa
Llevan puñaços de aiuda
Como perraços de Irlanda,
Avantales boladores,
Chapinitos de en volandas.
Sombreros aprisionados,
Con porqueron en la falda,
Guedegitas de la tienda,
Colorcita de la plaça.
Miraronse a lo penoso,
Cercaronse a lo borrasca,
Huvo ocico retorcido,
Huvo agoviado de espaldas.
Ganaron la palmatoria
En el Corral de las armas,
I encaramando los hombros,
Avalentaron las saias.
*Cor.* De las de la hoja
Soi flor, i fruto,
Pues a los talegos
Tiro de puño.

Car-

*Car.* Tretas de montante
Son quantas juego,
A diez manos tomo,
I a dos peleo,
Luego acedada de roſtro,
I ahigadada de cara,
Vn taraçon de muger,
Vna brizna de muchacha.
Entrò en la eſcuela de el juego
Maripizca la tamaña,
Por quien ahorca borricos
Muriò de mal de garganta.
Preſumida de ahorcados,
I preciada de gurapas,
Por tener dos en racimo,
I tres patos en el agua.
Con valentia crecida,
I con poſtura bizarra,
Deſembraçando a los dos,
En eſta manera garla:
Llamo uñas arriba
A quantos llamo,
I al recibo los hiero
Vñas abajo.
Para el que me enviſte
Pobre, i en cueros
Siempre es mi poſtura
Puerta de hierro.
Reboſando valentia
Entrò Santurde el de Ocaña,
Zaino viene de vigotes,
I atraidorado de barba.
Vn locutorio de Monjas
Es guarnicion de la daga,
Que en puribus trae al lado
Con mas hierro que Vizcaia.
Capotico de ante mulas,
Sombrerico de la carda,
Coleto de por el vivo,
Mas probado que la paba.
Entrò de capa caida,
Como los valientes andan
Açumbrada la cabeça,
I bebida la palabra.
Tajo no le tiro,
Menos le bebo,
Eſtocadas de vino
Son quantas pego.
Vna rueda ſe hizieron,
Quien duda que de navajas,
Los codos tiraron cozes,
Açogaronſe las plantas.
Traſtornaronſe los cuerpos,
Deſgoznaronſe las arcas,
Los pies ſe volvieron locos,
Endiablaronſe las plantas.
No ſuenan las caſtañetas,
Que de puro grandes ladran,
Mientras al ſon ſe concomen.
Aunque ellos pienſan que bailan.
Maripizca tomò el pueſto,
Santurde tomò la eſpada,
Con el montante el Maeſtro
Dice, que guarden las caras.
De verdadera deſtreza ſoi Carrança,
Pues con tocas, i alfileres quito eſpadas.
Que tengo mui buenos tajos, es lo cierto,
I algunos malos reveſes tambien tengo.
El que quiſiere triunfar, ſalga de oros.
Que el ſalir ſiempre de eſpadas, es de locos.

*Maeſ.* Siente aóra la Corruja.
*Cor.* Aqueſta venida vaia.
*Maeſ.* Iueguen deſtreça vuarcedes.
*Sant.* Somos amigos, i baſta.
*Maeſ.* No es juego limpio braçal.
*Cor.* Sino es limpio, que no valga.
*Maeſ.* Siente vuarced. *Sant.* Que ia ſiento,
I ſiento peſe a ſu alma.

Tornaronſe a dividir
En differentes eſquadras,
I denodadas de pies
Todas juntas ſe barajan.
Cuchilladas no ſon buenas,
Puntas ſi de las joieras.
Entraronme con eſcudos,
Canſaronme con rodelas;
Cobardia es ſacar pies,
Cordura ſacar moneda.
Aguardar es de valientes,
I guardar es de diſcretas,
La herida de concluſion
Es la de la faldriquera.
Cuchilladas no ſon buenas,
Puntas ſi de las joieras.
Angulo agudo es tomar,
No tomar angulo beſtia,
Quien viene dando a mi caſa,
Se viene por linea recta.
La vniverſal es el dar,
Quarto circulo cadena,
Atajo todo dinero,
Rodeo toda promeſa,
Cuchilladas no ſon buenas,
Puntas ſi de las joieras.
El que quiſiere aprender
La deſtreça verdadera,
En eſte poco de cuerpo,
Vive, quien mejor la enſeña.

## *LOS GALEOTES.*

## BAILE III.

IVan Redondo eſtà en Gurapas,
Lampiño por ſus peccados,
Porque dicen, que cogiò
Treinta doncellas ſu carro.
Por bailarle diez viudas
Se hicieron diez mil andrajos,
Empobreciò mil barberos,
Dejaron barbas por ſaltos.
Dale, Perico muriò.
Que el dar matarà a los diablos;
I por eſta muerte, i otras
Vino a varear peſcados.
Por pedigueño en caminos,
Es prevendado de el charco;
Porque arremangò una tienda,
Porque pellizcò unos quartos.

*De adentro.*

El viento salta de tierra,
Mar bonança, cielo claro,
Zarpa ferros, toca a leva.

*Suena una trompeta, i salen la Coruja, i la Pironda.*

*P.* A lindo tiempo llegamos.

*Salen Iuan Redondo, i Santurde, uno por un lado, i otro por otro, con vestidos de forçados, i virretes.*

*Sant.* Partenza en nombre de Dios.
*Iua.* Lleve bercebu este cavo.
*Cor.* Es Iuan Redondo?
*Pir.* Es Santurde?
*Iua.* Los dos son, menos el Santo.
Oliscado me han bustedes
A personas de el trabajo,
Cuerpos de alquiler parecen,
I doncellitas de aquatro.
Quando io estava en el siglo,
Pienso, si ia no me engaño,
Que las conoci a las dos
Fruteritas de el peccado.
*Cor.* Que poca memoria tienen
Los señores Prevendados,
Graduados de peonça,
Que andan a puro açotaço.
*Pir.* La Pironda, i la Corruja,
Tan aprieſa se olvidaron,
Musicorales de bolsas,
I jugadores de manos?
*Iuan.* Pironda,
*San.* Coruja.
*Iua.* Hijas,
Desde que tengo este cargo,
Por vida de el Rei, que al fin
Soi costiller de sus bancos.
Que no he tenido mas gusto.
*Sant.* Ni io he tenido descanso,
Desde que empujo maderos,
I todos los golfos rasco.
*Cor.* No eran mejor las guitarras,
Que los calabreses largos?
Carretero fuiste, amigo,
I en los caminos cosario.
*Iua.* Troquè las ventas en golfos,
I los caminos en Faros,
I las ruedas por los Reinos,
I en este capote el saio.
*Sant.* Malditas sean las ballenas,
I benditos sean los asnos,
Aunque en èl a puras pencas
Se torne el verdugo cardo.
Mulas pido, i no delfines.
Salmones trocarè a grajos.
*Iua.* Lloro por el Arre, hija,
En oiendo estos vocablos.
Cala, remos, pasa, voga,
Hiça, canalla, a lo alto,
En donde estàs, carro mio,
Que no te duele mi agrabio?
*Sant.* O no lo sabes, sin duda,
O eres ia desleal carro.
*Pir.* Hase olvidado el bailar
Entre duelos, i quebrantos?
*Sant.* Quien bien baila, tarde olvida.
*Iua.* Bailase mortificado.
Puede tanto el natural,
El son, la mudança, el garbo,
Que bailamos el açote,

La

La galera, i el trabajo.
*Cor.* Mientras la prima rendida
Se llega, señor hidalgo,
Vaia un poco de galera.
*Sant.* Pues cante, i mande nueſtro amo.

*Vn bailarin por Comitre con un pito, i cantan los muſicos.*

Quando Amor quiere mandar
A los amantes remar,
Como Comitre maldito,
Lo primero toma el pito,
Que lo primero es pitar.
I quando el amante eſpera,
Que ha de eſtar el pito mudo,
Porque eſtèn de ſu manera,
Siendo el Comitre deſnudo,
Dice a todos Ropa a fuera.

*Quitanſe todos la ropa.*

A, chuſma, ropa a ſuera,
Ropa a fuera, canalla,
Vaian ſuera eſſas ropas,
Vengan acà eſſas ſaias.
Calar remos a una,
Que el amante, que guarda,
Es meneſter, que reme,
Que la pobreça es calma.
Entren los eſpalderes
Con una boga larga,
Saluden ſin trompetas
A nueſtra Capitana.
Piqueſe mas la boga,
Que vamos dando caça,
Porque nos den Cambraies,
I Diamantes, i Olandas.
Vn dadivoſo ſiento,
Soplar por las eſpaldas,
Hagaſe le trinquete,
Entena, Mola, i Gabia.
Dadle todas las velas
A quien dà, i à quien paga:
I faltenle candiles,
A quien ahorra, i guarda.
Haced el caro al Rico,
No hagais al podre cara,
Hiza, Cornara, hiza,
Dà el Timon a la vanda.
Orça, puja en el precio,
Que corremos borraſca.
Guardate de los ſecos
De condicion avara.
I ſi fueren de oro,
Entrate por las barras.
Quien dà en viejas, dà en tierra,
Eſſe pobre ſe encalla;
Quien dà en niñas de quince,
Aſegura ſu barca.
Puerto Rico es buen puerto,
Que los demas ſon plaia,
Para vanas, i locas,
El Morro de la Abana.
Bailarèmos, amaina, amaina,
Paſa boga, canalla.
Haz tu curſo niña,
Si es que navegas,
No de puerto en puerto,
De puerta en puerta.
De los mercaderes
A los plateros,
Para ſacar oros
Hecha tus ferros.
No navegues nunca
Con los Levantes,
Que Ponientes de caſa,
Son buenos aires.
Vagelito nuevo

Hai que me anego;
Hai que me ahogo,
I me matan las velas
A puros ſoplos.
Aires Megicanos
Venid, i llevadme,
Que los aires ſin blanca
Son malos aires.
Hai que me ahogo,
I me matan las velas
A puros ſoplos.
Hai que me anego,
Vagelito nuevo,
Hai que me anego.
Fragatica nueva,
Que vas buſcando,
Remolinos de pages,
I de lacaios.
Galeon tuſona
Ten deſde luego,
La carrera de Indias
Por tu paſſeo.
Hai que me anego.
Vagelito nuevo,
Hai que me ahogo;
I me matan las velas
A puros ſoplos.

*Los ſopones de Salamanca.*

## BAILE IV.

VN Licenciado Fregon,
Bachiller de mantellina,
Grande Replica en la ſopa,
Grande argumento en Eſquibias.
De noche es el quidam pauper,
Es el domine de dia,
Si le convidan Vonete,
Gorra ſino le convidan.
En vademecum de pez
Lleva licion de las viñas,
Dicipulo a todas horas
De Platon, i de Eſcudilla.
Lleva por cuello, i por puños
Sus aſſomos de camiſa,
Talle de arraſar habares,
Cara de engullir morcillas.
Con un ferreruelo calvo,
I una ſotana lampiña
De un limiſte desbarbado
Entre capon, i polilla.
Mui atuſado de bragas,
Mui unico de camiſa,
Para el bodegon Eſcoto,
Para la eſtafa Tomiſta.
A recibirle ſaliò,
El Señor ſe lo reciba,
Para las noches mui ama,
Para las compras mui ſiſa.
Catalina de Perales,
Vna Gallega maldita,
Mas preciada de perniles;
Que Rute, i Algarrovillas,
Mui poco culta de caldos
Por ſu claridà infinita,
Abrebiadora de traſtos
Dentro de una almondiguilla.
I para el carnero verde
Muger de tan alta guiſa,
Que aun a là libra de el cielo
Vrtarà la media libra.
Arrufaldada de cara,
I arrufianada de viſta,
I la color, i el aliento

Entre Caçuela, i ſalchicha.
I porque oiendo latin,
La conozca por la pinta,
La canto mui Cicerona
Eſta começon latina.
Pulgas me pican,
El candil eſtà muerto,
Ergo ſequitur ſequitur,
Que me pican a tiento.
Pulgas tengo, no ai dudar;
I ſi me dexo picar,
Es de los que dan en dar,
I con dineros replican.
Pulgas me pican,
El candil eſtà muerto,
Ergo ſequitur ſequitur,
Que me pican a tiento.
Al coſido, i bien manchado,
Lo que dicen hecho pizcas,
De ſus çapatos morcillos
Apeò ſus patas miſmas.
Martinez de Colombreras,
Del bodegon pocioniſta,
Cathedradico de ſeſto
En caſa de ſus vecinas,
Quien, para dar madrugon
En la poſada que habita,
Mejor entiende en Eſpaña
Las leies de la Partida.
En las vacantes de negra,
Rige Cathedra de prima,
I en materia de Digeſto,
Hombre que nunca ſe ahita.
La Monda viene tras èl,
Encarniçada la viſta
Si aſsi guiſara las ollas
Mas medraran las barrigas.
Tan aliñada de brodios,
La vez que mondongoniza,
Que lo que en las tripas hechã
Deſpues hace hechar las tripas.
A las orillas de Tormes
Los topò ſu Señoria,
Que el titulo de corona
Ia de titulo ſe pica.
Con un cañuto de ſal,
I en un pan unas ſardinas,
Preſentaren la batalla
A un melonar, i una viña.
I en tanto que el Viñadero
O ſe auſenta, ò ſe deſvia,
Por amartelar los grumos,
Cantaron eſta letrilla.
Vba, ſi quieres ſubir
A la cabeça deſpues,
Hante de piſar los pies
Que no hai medrar ſin ſuffrir.
Vba, dejate piſar,
Si quieres ſer eſtimada,
Sino veraſte picada,
V dejaràte paſar.
I ſi quieres preferir
Tu humildad a quantos ves,
Hante de piſar los pies,
Que no hai medrar ſin ſuffrir.
I porque el Melon ſabroſo
No ſienta, que no le digan,
Eſta mortificacion
Le cantaron con malicia.
Que hinchado, i que fanfarron
Entre las ramas habita,
Pues ſepan, que fue pepita,
Aunque ia le vèn Melon.
La fortuna que le trata,
I con ſu verdor ſe huelga,
Sino madura le cuelga.
I ſi madura, le cata.

Dicenme que la hinchaçon
Por verdad nos la acredita,
Pues sepan, que fue pepita,
Aunque ia le ven Melon.
Todas son burlas pesadas,
En llegando el comprador,
Pues quanto fuere mejor,
Mas presto le harán tajadas.
Beso llama a la traicion
Del que su fin solicita,
Pues sepan, que fue pepita,
Aunque ia le ven Melon.
Los que a su olor desalados
Andan como lisongeros,
Son los que por sus dineros
Le han de comer a bocados.
Lo escrito del coraçon,
Viene a ser sentencia escrita,
Pues sepan que fue pepita,
Aunque ia le ven Melon.

## *CORTES DE LOS BAILES.*

### BAILE V.

HOi la trompeta de el juicio
De los Bailes de este mundo,
Al Parlamento los llama,
Que en Madrid celebra el gusto.
La trapala, i la Chacota,
La Harbora, i el remusgo,
La Carcajada, i el Vicio,
Quieren variar el Rumbo.
Los padres de el regodeo,
El bureo de los Guros;
Para remudar de Bailes,
Convocan los Reinos juntos.
El ai ài ai los lastima,
Tan dolorido, i tan mustio;
Escarraman los congoja,
Preciado de la de puño.
Al Rastro por presumido
De sabrosos descuntos,
Ia no le pueden sufrir
Las castañetas, i el vulgo.
La Capona solitaria,
I el tabaco dado en humo,
Por las malas compañias.
Han perdido de su punto.
I para que se mantengan
Con movimientos sin susto,
El apetito los llama
A inventar nuevos columpios.
Ia por la Imperial Toledo
Parlandolo viene el Tufo,
El Rastro viejo, i Rastrojo
Amenaçan con los vultos.
Gusto, i valentia,
Dinero, i juego,
Todo se halla en la plaça
Del Rastro viejo.
Digalo Rastrojo,
Que de valiente,
A puñadas come.
I a cozes bebe.
Por la competencia antigua,
Tras ellos despachò Burgos
A Ines la mal degollada,
La melindrosa de tumbos.
Ela, ela, por do viene,
Armada de enagua en puños,
Pues con un Ronquillo Alcalde

Pren-

Prenden sus tonos a muchos.
Armado se està en Vtrera
Esse buen Miguel de Silva,
Flor de todas las Altànas,
I el que otras flores marchita.
I por no callar con sorna,
Sin que se entreven abispas,
A Iuan Malliz pone al lado,
Que es mohador de la chica.
El Morciegalo de palo
Lleva colgado en la cinta,
Para que los sopetones
Se detengan si le atisban.
Por Sevilla Escarraman
Mui atufado, i mui turbio,
Con la Mendez a las ancas,
Bailaron nuevos insultos.
*Esc.* Si tienes honra la Mendez,
Si me tienes voluntad,
Forçosa occasion es esta,
En que lo puedas mostrat.
*Mend.* Si te han de dar mas açotes
Sobre los que estàn atràs,
O estaràn unos sobre otros,
O se habràn de hacer allà.
Mui lampiña la Capona,
I con ademanes brujos,
Por Cordova, i por el Potro,
Viene calçada de triunphos.
Esta es la Capona, esta,
La que desquicia las almas,
La que sonsaca los ojos,
La que las joias engaita:
Esta bate por moneda,
Lo que mira, i lo que baila,
Capona que a todo son
Ia se le sube a las barbas.
Viene a vorar por Iacn
Marianilla la que supo,
Al encontrar con sus Marcas
Garlar en la venta puro.
Ia se salen de Alcala
Los tres de la vida airada,
El uno es Anton de Vtrilla,
El otro Rivas se llama.
En la venta de Viveros
Encontraron con sus Marcas,
Alli hablò Marianilla,
Como hiza mas anciana.
Hetelo por donde viene
Entre çambo, i entre çurdo,
Iuan Redondo por la Mancha,
Carretero cegijunto.
Hetelo por do viene
Mi Iuan Redondo,
Hetelo por do viene
No viene solo.
I como padre de todos,
I Adan de tanto avechucho,
El valiente Escarraman
De esta manera propr[illegible]:
Estàn ia nuestros meneos
Tan traidos, i tan sucios,
Que conviene, que inventemos
Novedades de buen gusto.
Los movimientos travieSos,
Estoi haciendo discurso.
De quien los aprenderèmos,
Mas vivos, i menos burdos.
De los locos?
No me agrada.
De los bravos?
Abernucio.
1. Io de los endemoniados
Lo mas que he bailado estudio.
2. No en balde te hacen guerra
Exorcismos, i conjuros.
*Esc.* Si se han de estudiar meneos,

Ade-

Ademanes, deſpachurros
Nuevos de riſa, i picantes,
Con tembladeras de muslos,
Io digo, que los tomemos
De las coſquillas por hurto.
1. Io le ſigo, io lo apruebo,
2. Io concurro, io concurro.
*Eſc.* Pues no hai ſino coſquillar,
Coſquilleſe todo el mundo,
Hijos, tocad a coſquillas,
Que ia las ſiento, i me punço.
*Muſ.* Todo hombre es concebido
En coſquilla original,
Quien no las tiene en los lados,
Las tiene en el eſpaldar.
Hai coſquilla cabriola,
Hai coſquilla maçorral,
Del concomo, i del gritillo,
Con ſu poquito de ai.
Hai coſquilla de pellizco,
I coſquillas de arañar,
Coſquillas de palpaduras,
I coſquillaça mental.
Hai coſquillones barbados,
En hombres de mucha edad,
Que les eſtàn como al diablo,
La Cruz, i el libro Miſſal.
Coſquillas hai Marionas
De riſa con humedad,
Coſquillas envergonçantes,
Que andan denoche no mas.
Coſquillas ſe uſan poſtiças,
Como pantorrillas ia,
Quien de ſuio no las tiene,
Las compra donde las hai.
Siempre ha tenido Morales
Coſquillas en el lugar,
Mas la ſeñora Iuſepa
No las conſintiò jamàs.
Hai coſquillas pequeñitas,
De las que con ademan
Dicen lo de la ventana,
I haràn me deſeſperar.
Para lo que ſe offreciere,
Advierta todo mortal,
Que no ſuſtrimos coſquillas,
Ilas hacemos ſaltar.

## *LAS SACADORAS.*

### BAILE VI.

EN los Bailes de eſta caſa
Se advierte a todo Chriſtiano,
Que han de ſacar las mugeres,
Que el hombre ha de ſer ſacado.
A ſacar parto anumoſa
Con mil uñas en dos manos;
Empeçad mis caſtañetas,
A requebrar los ochabos.
Ladrad apriſa al dinero,
Mis gozquecitos de palo,
Ladrad, i morded rabioſos
A las bolſas, i a los gatos.
Doblad por los avarientos,
Tocà a nublo por bellacos,
Repicad por dadivoſos,
Tañe a fuego por muchachos.
Enterneced el dinero,
Bien encaminados braços,
Haced en las faldriqueras

Coſ-

Cosquillas a los dos lados.
Das passos àzia el dinero,
Es andar en buenos passos;
La mejor vuelta, cadena,
Brinco de oro, el mejor salto.
No porque salgo despues,
Menos pido, i menos bailo,
Sacaros a todos quiero,
Real a real, i quarto a quarto.
Castañetaça frisona
Son las armas que señalo,
Concomo de medio arriba,
Bullido de medio abajo.
Quisiera que fueran Iudas
Quantos bailarines hallo,
Que aun no me parecen mal
Con bolsas los ahorcados,
Allà voi con Baile nuevo,
Que Escarraman, i los Brabos,
La Corruja, i la Carrasca,
Ponen miedo a los ancianos.
Io bailo a la Perinola.
I en quatro letras señalo,
Saca, i Pon, i Dexa, i Todo,
Con que robo por ensalmo.
Io los quiero Reloges,
I no muchachos,
Que me den cada hora,
I aun cada quarto.
El Relox, que me ha de dar,
I a quien tengo de querer,
Quatro horas há de tañer,
De Comer, i de Cenar,
De vestir, i de Calçar,
Sino luego le descarto.
Io los quiero Reloges, &c.
Relox, que sin quartos diere
Horas mui bien concertadas,
Esse dà horas menguadas,
Triste de la que le oiere.
El que quartos no tuviere,
Si tiene ochavos es harto.
Io los quiero Reloges, &c.

*Sale otra.*

Ia que mis dos hermanitas
A sacar se adelantaron,
Mientras os sacan las dos,
Io como indigna os sonsaco.
Reverencia os hace el alma,
Ved que reverencia os hago,
Que pudiera en un Convento
Ser paternidad a ratos.
El Caballero, que dà,
Es Caballero, i le danço:
Quien guarda, es el Caballero,
Que denoche le mataron.
Al Villano se lo dan,
I quien no dà, es Villano;
Inviarle noramala,
Despues de çapateado.
Hagase rajas conmigo,
En un baile de contado,
El mas pesado de pies,
I mas liberal de manos.
La mejor mudança
Es la que hago,
De el señor Don Prometo,
A Pero traigo.

*Sale el Bailarin.*

Sacarme de mis casillas,
Ha podido vuestro encanto;
Mas sacarme mi dinero,
Hijas, es negocio largo.
Despues que questan dinero,

No

No estimo, aunque mas preciados,
En el Baile de los negros,
Estos bailes de los blancos.
Baile por Baile me trueco,
Gracia por gracia me cambio,
Mas dotar mis castañetas;
No lo harè, pues no las caso.
Para con vustedes,
Io soi de Ocaña,
Mas para con vuestedes,
Soi de la Guarda.
Tiene mi morena
Los ojos negros,
Tengase ella sus ojos,
Io mis dineros.
El quitarme el dinero,
I enamorarme,
No es matarme de amores,
Sino de hambre.
Dame dixo la niña,
Pidiendo en tiple,
Pero io por no darla,
La di en el chiste.
Bien sin alma quedas
Esta jornada,
Pues tras mi dinero
Se te va el alma.

## *LOS NADADORES.*

## BAILE VII.

*Salen dos mugeres bailando, i cantando.*

EL que cumple lo que manda,
Ande, anda, anda, anda,
Quien de ordinario socorre,
Corre, corre, corre, corre.
El que regala, i no zela.
Vuela, vuela, vuela, vuela.
Quien guarda, zela, i enfada,
Nada, nada, nada, nada.

*Musicos.*

Al agua, Nadadores,
Nadadores al agua,
Alto a guardar la ropa,
Que en esso està la gala.
En el mar de la Corte,
En los golfos de chanças,
Donde tocas, i cintas
Disimulan escamas.
Es menester gran quenta,
Porque a vezes se atascan
Sn enaguas, i obas,
Nadadores de fama.
Tiburon afeitado
Anda por estas plaças,
Armado sobre espinas,
Vestido sobre garras.
Acuestanse lampreas,
Sirenas se levantan;
Son mero en el estrado,
Son mielgas en la cama.
Ià Congrio con guedejas,
Delfin con arracadas,
Que pronostican siempre
Al dinero borrascas.
Vereis unas atunes,
Cargadas de oro, i plata,

Con mantos de ſoplillo
Vendiendo las hijadas.
Tapadas de medio ojo,
Cada punto ſe hallan
Abadejos mugeres,
Arremedando caras.
El Rico es el bonito,
El pobre es la peſcada,
Las truchas ſon las hijas,
Las madres ſon las çarpas.
Merluças ſon las lindas,
I por ſalmon ſe pagan;
Comedlas como pulpos,
Açotes ſon ſu ſalſa.
Ballenas gordi viejas,
Corto cuello, i gran pança,
Muchachuelos ſardinas
De ciento en ciento tragan.
Guardeſe todo el mundo,
Porque quien no ſe guarda,
Se le comen peſcados
Con verdugado, i ſaias.
Los amores, madre,
Son como guebos,
Los paſſados por agua
Son los mas tiernos.
Leandro en tortilla,
Eſtrellada Ero;
Los pobres perdidos,
Los ricos rebueltos.
Los zeloſos fritos,
Aſſados los necios;
Los pagados dulces,
Los ſin blanca gueros.
El amor es nadador,
Deſnúdo, i deſnudador.
El amàr es pues nadar,
Deſnudar, i deſnudar.
Al agua no la temen
Ni mis braços, ni eſpaldas;
Mi gaznate eſtà ſolo
Reñido con el agua.
Io ſoi pez de la bota,
Io ſoi tenca de Illana,
I ſoi el pege Oſorio,
I el barbo de la barba.
De Saagun ſoi cuba,
De San Martin ſoi taça,
Soi Alano de Toro,
I ſoi de Coca Marta.
Soi moſquito ptofeſſo,
Soi aprendiz de rana,
De taberna, i de loco,
Tengo el ramo, que baſta.
Zabullete, chiquilla,
Que por chica, i delgada,
Paſaràs por anchoba.
Para las enſaladas.
O como ſe chapuçan;
Que ſueltos ſe abalançan,
I con el roſtro, i braços
Las corrientes apartan.
Ia nadan de bracete,
Ia ſolo un braço ſacan,
Ia como ſegadores,
Cortan la eſpuma blanca.
De eſpaldas dan la vuelta,
Hechos remos las palmas,
La vuelta de la trucha
Es la megor mudança.
Llegan al remolino,
Iuntos los arrebatan,
Las ollas ſe los ſorben,
Las ondas los levantan.
Quatro vageles viuos.
Parecen en eſquadra,
Que al Amor, que los lleva,
Le vienen dando caça.

Aho-

Ahogòse el cuitado,
Salada muerte traga,
A cozes, i a rapiñas
A la orilla le sacan.
Si a nadar
Otra vez entrare en el mar,
Aunque todos me embelequen,
Las tabernas se me sequen,
I se me llueva el tragar.
La que nada con Poeta,
Con mançebito veleta,
Bailarin de castañeta,
Godo, i peto, i todo traças,
Nadarà con calabaças.
La que nada con mirlados,
Carinymphos, i açufrados,
Necios, pobres, i hinchados,
No nada entre cuello, i ligas,
Essa nada con begigas.
La que nada con pelones,
I trueca dones en dones,
El paseo por doblones,
La cadena por la soga,
Essa nadando se ahoga.
Los amores madre
Son como guebos,
Los passados por agua
Son los mas tiernos.
Leandro en tortilla,
Estrellada Ero,
Los pobres perdidos,
Los ricos rebueltos.
Los zelosos fritos,
Asados los necios,
Los pagados dulces,
Los sin paga gueros.

*Boda de Pordioseros.*

## BAILE VIII.

A Las bodas de Merlo,
El de la pierna gorda,
Con la hija de el ciego
Marica la pindonga.
En Madrid se juntaron
Quantos pobres, i pobras
A la fuente de el piojo
En sus çahurdas moran.
Tendedores de rasa,
Bribones de la sopa,
Clamistas de la siesta,
I mil çampa limosnas.
Vino el esposo guero,
Mui marido de cholla,
Mui sombrero a la fiesta,
I al banquete mui gorra.
El dote de palabra,
I las calças de obra,
De contado la suegra,
I en relacion las joias.
La Novia vino rancia,
Mui nécia, i poco moça,
I sobre su palabra
Doncella como todas.
Llevaba almidonada
La cara, i no la toca,
Gesto como quien prueva
Marido por arrobas.
Sentaronse en un banco,
Qual si fuera de popa,
Que el matrimonio en pobres
Es remo con que bogan.

Quando por una calle
El Manquillo de Ronda
Entrò, dando chillidos,
Recogiendo la mòsca.
Denme, nobles Christianos,
Por tan alta Señora,
Anſi nunca ſe vean,
Su bendita limoſna.
Columpiado en muletas,
I devanado en ſogas,
Iuanaço ſe venia
Profeſſando de horca.
En un carretoncillo,
I al cuello unas alforjas,
Pallares con caſquete,
I torcida la boca.
I el Ronquillo a ſu lado,
Fingiendo la temblona,
Cada qual por ſu acera
Deſataron la proſa.
I levantando el grito,
Dixeron con voz oſca,
Lo de el aire corruto,
I aquello de la hora.
Con ſus llagas poſtiças
Arenas el de Soria
Pide para una Bula,
Que eternamente compra.
Romero el eſtudiante
Con ſotañilla corta,
I con el quidam pauper,
Los bodegones ronda.
Con niños al quilados,
Que de contino lloran,
A poder de pellizcos,
Por laſtimar las bolſas,
La tàimada Gallega,
Mas bellaca que tonta,
Entrò de caſa en caſa,
Bribando la galloſa.
Debanada en la manta
La Irlandeſa Polonia,
Con paſos tartamudos,
I con la lengua coxa.
Reſollando moſquitos,
I chorreando monas,
Hablaba de lo caro
Con acentos de Coca.
Tapada de medio ojo
En forma de acechona,
Con el *ce Caballero*,
I un poco la voz honda.
Pide una vergonçante
Con una eſtafa ſorda,
Para un marido preſo,
Con parte que perdona.
En figura de ciega,
Angela la pilonga,
Tentando como diablo
Con un bordon aſoma.
Manden reçar, Señores,
De la Virgen de Atocha,
Del Angel de la Guarda,
La plegaria ſea ſorda.
Luego pueſtos en rueda
Llegan todos, i todas
A dar las norabuenas,
Que malas ſe las tornan.
1 Que ſe gocen vuſtedes muchos años,
I que les de Dios hijos, ſi quiſiere;
I ſi ven, que ſe tarda mucho en darlos,
Que como ſe uſa agora,
Los buſque en otra parte la Señora.
2 Sea para bien de todos los vecinos,

I si acaso pudieren,
Gozense por aî con quien quisieren.
3 De vustedes veamos
Hijos de bendicion.
1 Son, si lo apuras,
Hijos de bendicion, hijos de Curas.
*Mug.* 1. Dios sabe lo que siendo,
Ver à vuste casado,
Pudiendo sin la ce, quedar asado.
*Mug.* 2. En el alma me pesa, amiga mia,
El verte maridada:
Pues para mi traer, siempre he querido,
Que antes de ser venido, sea marido.
4. A todos en juntaros satisfiço.
*Novia.* Descanse en los infiernos quien lo hizo,
3 Suegra tienes, que al diablo te dè dotes.
*Novio.* Pues Dios me la reciba como açotes.
2 Que ia no hai que tratar, buena es la moça,
I pues corre la edad, ande la loça.
Aqui no hai quien lo atisbe.
2 Amigos, toda plaga vaia fuera,
I aclare su tramoia limosnera.

*Cantan, i bailan.*

Malito estaba, i malo estoi,
I malo me quedo, i malo soi.
Io me llamo Perico
De la Gallosa,
Carretero cosario
De la limosna.
Hai lisiados, que piden
A quantos quieren,
I muchachas lisiadas
Por pedir siempre.
Dios le aiude hermano,
Dicen algunos,
Como si el mendigo
Fuera estornudo.
Pobres de calcilla,
Cuello, i cadena,
Piden mas con villetes
Que con muletas.

## *LOS BORRACHOS*

### BAILE IX.

HEchando chispas de vino,
I con la sed borrascosa,
Lançando en ojos de lepes,
Llamas de el tinto de Coca.
Salen de blaco de Toro,
Hechos reto de Zamora,
Ceñidas de Saagun
Las cubas, que no las hojas,
Mondoñedo el de Xerez,
Tras Ganchoso el de Carmona,
De su Mageftad de Bacho
Gentiles hombres de boca.
Los soldados mas valientes,
Que en esta edad enarbolan,

En las almenas de el brindis,
Las vanderas de las copas.
A meterles en paz salén
La Escobara, i Salmerona,
Phenix de el gusto la una,
Cisne de el placer la otra.
Dos moças de carne, i gueso;
No de las de nieve, i rosa,
Que gastan a los Poetas
El caudal de las Auroras.
Haia paz en las espadas,
Dicen, pues guerra nos sobra:
En las plumas de Escribanos,
Malas Aves Españolas.
De la campaña los sacan;
De donde se van agora,
A enterrar en la taberna
Mas cuerpos, que en la Parroquia.
Embainan, i en una hermita
Reben ia amigos con sorna,
Su pendencia hecha mosquitos,
Aqui paz, i despues gorja.
Mas vino han despavilado,
Que en este lugar la ronda;
Que un mortuorio en Vizcaia,
I que en Ambers una boda.
Tan gran Piloto es qualquiera,
Que por su canal angosta
Al Galeon san Martin
Cada mañana le emboca.
Siendo borrachos de asiento,
Andan ia de en sopa en sopa,
Con la sed tan de camino,
Que no se quitan las botas.
Vino, i valentia
Todo emborracha,
Mas me atengo a las copas,
Que a las espadas;
Todo es de lo caro;
Si riño, ò bebo,
O con Cirujanos,
O taberneros.
Sumideros de el vino,
Temed sus tretas,
Que apuntado a las tripas,
Dà en la cabeça.
Ià los prende la justicia,
Que en Sevilla es chica, i poca;
Donde firman la sentencia,
Al semblante de la bolsa.
Saxòles el Escribano
De plata algunas ventosas,
Con que bajò luego al remo
El pujamiento de soga.
Ià los llevan, i las sembras
Van siguiendo sus derrotas,
Cantando por el camino,
Por divertir la memoria.
Quatro erres esperan
Al bien de mi vida,
En llegando a la mar,
Ropa fuera, Rasura,
Reñir, i Remar.
Llegan al salado charco,
En donde los vientos dan
A las nubes con las olas
Cintaraços de cristal.
Ià los hacen eslabones
De la cadena Real,
Que son las mas necessarias
Ioias de su Mageftad.
Van embarcando a la gente,
I con forçosa humildad
A su Comitre obedecen,
Que assi diciendo les và:
Ropa fuera, Rasura,
Reñir, i Remar.

LAS

## LAS ESTAFADORAS.

### BAILE X.

Allà và con un ſombrero,
Que lleva por lo de Flandes,
Mas plumas que la Provincia,
Mas corchetes que la carcel.
Và con paſſos de paſsion
De crucificar amantes,
I con donaires faiones,
Que los donaires taladren.
El talle de no dexar
Aun dineros en agrazes;
Aire de llevar la bolſa
Al mas guardoſo en el aire.
En los ojos trahe por niñas
Dos mercaderes rapantes,
Que al Rico Avariento quentan
En el infierno los reales.
Dos demandas por empreſa
Con una letra delante,
Muger que demanda ſiempre,
Satanas ſe lo demande.
Lleva en ſus manos, i dedos
A todos los doce Pares,
Galalones por las uñas,
I por la palma Roldanes.
Vna pelota en ſu pala
Lleva, i eſcrito delante,
Ha de quedar en pelota,
Quien me dexare que ſaque.
I para que ſe acometan,
I las viſeras ſe calen,
Los piſanos, i las caxas
Confuſas ſeñales hacen.
Tan, tan, tan, tan,
Tan pobres los tiempos van,
Que piden, i no nos dan,
Dan, dan, dan, dan,
No de punta en blanco
Van armadas ia,
Mas de puño en blanca,
I de puño en Real.
Botes de botica
No hacen tanto mal,
Como los de uña,
Que en las tiendas dan.
No ſabe en ſu tajo
El bolſon nadar,
Viejas remolinos
Sorben ſu caudal.
Del uñas abajo
Quien ſe eſconderà?
Del uñas arriba
No baſta volar.
Tan, tan, tan, tan,
Tan pobres los tiempos van,
Que piden, i no nos dan,
Dan, dan, dan, dan.

Si mea Materiæ respondet MVSA
Iocosæ, Vincimus, & falsi crimi-
nis acta rea est.

*Mimica lascivo gaudet sermone* THALIA.

*Anonym.*

*A. Can. Delin*

Burlas Canto, i grandes Veras
Miento, que io siempre he sido
Sermon Stoico, Vestido
De Mascaras placenteras.

De el Donaire en mi ficcion
Cuide pues, quien fuere sabio,
Que lo Dulce sienta el labio,
I lo Acedo el coraçon.

D. I. A.

LVCIVS

# ANNÆVS SENECA.

Minimè enim ludos ſemper facit, qui ſæpè verbis ludere conſuevit. Sub Diogenis perſona Zeno plerumque latet, alter tamen Conviciatur, alter Iocatur. Itaque ex utroque cõflatur IOCVLARE CONVICIVM, quod ingenioſum documentum eſt.

# THALIA.

## MVSA VI.

## CANTA EN FIGVRA DE DONAIRES MORALES CENSVRAS.

---

*Encarece los años de una Vieja Niña.*

Es imitacion de Epigramas Griegos, i Latinos.

### SONETO I.

ANtes que el repelon, esso fue antaño;
Ras con ras de Cain, ò por lo menos
La quixada, que quentan los Morenos,
I ella fueron quixadas en un año.
Secula Seculorum es tamaño
Mui niño, i el Diluvio con sus truenos:
Ella, i la sierpe son, ni mas, ni menos;
I Rei, que dicen, que rabiò, es ogaño.
No habia a la estáca preferido el clabo,
Ni las dueñas usado cenogiles:
Es mas vieja, que presteme un ochabo.
Seis mil años les lleva a los candiles,
I si quentan su edad de cabo a cabo,
Puede el guarismo andarse a buscar miles.

*A un Nariz.*

Los Epigrammatarios Griegos tropeçaron mucho en las narizes grandes; i ansi fatigaron con no poca agudeça a los Narigudos en el Lib. 11. de la Anthologia Cap. xiii. se hallarán buen numero de Epigrammas de este argumento.

II. ERase un hombre a una Nariz pegado,
Erase una Nariz superlatiba,

Erase

Eraſe una nariz ſaion, i eſcriba,
Eraſe uñ pexe eſpada mui barbado.
Era un relox de Sol mal encarado,
Eraſe una alquitara penſatiba,
Eraſe un Elephante boca arriba,
Era Obidio Naſon mas Narizado.
Eraſe un eſpolon de una galera,
Eraſe una Pyramide de Egipto,
Las doce Tribus de Narizes era.
Eraſe un nariciſsimo infinito
Muchiſsimo Nariz, Nariz tan fiera,
Que en la cara de Anàs fuera delito.

*La Plaça de Madrid quando nueva, invidia la ventura, que quando vieja habia tenido.*

III. Mientras que fui tabiques, i deſvanes,
Deſigual en cimiento, i açutea,
Tela fina en lacaios fue librea;
Ia no me puedo hartar de tafetanes.
Hoi hermoſa me faltan los galanes,
I el ſilvo bien bebido me torea;
Io tuve la ventura de la fea,
Como la pronoſtican los refranes.
Tan ſola ſiempre, tan apie me hallo,
Que vueltos en andrajos los rejones,
Tengo * el fuego de Troia, no el Caballo.
Los brabos ſon mis altos, i eſcalones,
No los toros, pues tengo, i no lo callo,
Mas hombres en terrados, que en balcones.

* Alude a quando ſe quemò.

*A las ſillas de manos, quando acompañadas de muchos Gentiles hombres.*

IV. IA los picaros ſaben en Caſtilla,
Qual muger es peſada, i qual liviana,
I los vergantes ſirven de Romana
Al cuerpo, que con mas diamantes brilla.
Ia llegò a Tabernaculo la ſilla,

Cristalina el habito profana
De la custodia, i temo que mañana
Añadirà a las hachas campanilla.
Al trono en correones las vanderas
Ceden en hacer gente, pues que toda
La juventud occupan en hileras.
Vna silla es pobreça de una boda,
pues empeñada en oro, i vidrieras,
Antes la honra, que el chapin se enloda.

*Muger puntiaguda con enaguas.*

V. SI eres Campana, donde està el badajo?
Si Pyramide andante, vete a Egito;
Si Peonça al rebès, trae sobre escrito;
Si Pan de açucar, en Motril te encajo.
Si chapitel, que haces acà bajo?
Si de diciplinante mal contrito
Eres el cucurucho, i el delito;
Llamente los cipreses arrendajo.
Si eres punçon, porque el estuche dejas?
Si cubilete, saca el testimonio,
Si eres coroça, encajate en las viejas.
Si buida, vision de san Antonio,
Llamate doña embudo con guedejas,
Si muger, dà essas faldas al demonio.

*Astio de un casado al tercero dia.*

VI. ANtiier nos casamos, hoi querria;
Doña Perez, saber ciertas verdades:
Decidme, quanto numero de edades
Enfunda el Matrimonio en solo un dia?
Vn antiier soltero ser solia,
I hoi casado, un sin fin de Navidades
Han puesto dos marchitas voluntades,
Ymas de mil antaños en la mia.
Esto de ser marido un año arreo,
Aun a los açacanes empalaga,

Todo lo cotidiano es mucho, i feo.
Muger que dura un mes, se vuelve plaga;
Aun con los diablos fue dichoso Orpheo,
Pues perdió la muger que tuvo en paga.

*Casamiento ridiculo.*

VII. TRrataron de casar a Dorotea
Los vezinos con Iorge el estrangero,
De mosca en masa gran sepolturero.
I el que mejor pasteles aporrea.
Ella, es verdad que es vieja; pero fea,
Docta en endurecer pelo, i sombrero,
Faltò el ajuar, i no sobrò dinero,
Mas truxole tres dientes de librea.
Porque Iorge despues no se alborote,
I tabique ventanas, i desbanes,
Hecho tiesto de cuernos el cogote:
Con un guante, dos moños, tres refranes,
I seis libras de çarça, llevò en dote
Tres hijas, una suegra, i dos galanes.

*Prefiere la hartura, i sossiego mendigo, a la inquietud magnifica de los Poderosos.*

Està aqui ademàs cuidada la gracia, en la forma misma de los consonantes; como ansi tambien en otros de estos Sonetos.

VIII. MEjor me sabe en un canton la sopa,
I el tinto con la mosca, i la çurrapa,
Que al rico, que se engulle todo el Mapa,
Muchos años de vino en ancha copa.
Bendita fue de Dios la poca ropa,
Que no carga los hombros, i los tapa:
Mas quiero menos sastre; que mas capa,
Que hai ladrones de seda, no de estopa.
Llenar, no enriquecer quiero la tripa,
Lo caro trueco a lo que bien me sepa,
Somos Piramo, i Tisbe, io, i mi pipa,
Mas descansa quien mira, que quien trepa,

Re-

Regueldo io, quando el dichoso hipa,
El asido a Fortuna, io a la cepa.

*Tumulo de la muger de un avaro, que vivió libremente, donde hizo esculpir un perro de Marmol, llamado Leal.*

Es imitacion de Epigramma antiguo.

IX. IAcen en esta rica sepoltura,
Lidio con su muger Helvidia Pada,
I por tenerla solo, aunque enterrada,
Al Cielo agradecio su desventura.
Mandò guardar en esta piedra dura,
La que de blanda fue tan mal guardada;
I que en memoria suia, dibujada
Fuesse de aquel perrillo la figura.
Leal el perro, que mirais, se llama,
Pulla de piedra al talamo inconstante,
Ironia de Marmol a su fama.
Ladrò al Ladron, pero callò al amante,
Ansi agradò a su amo, i a su ama,
No le pises, que muerde, caminante.

*Epitaphio de una Dueña, Idea tambien de todas.*

X. FVe mas larga, que paga de tramposo:
Mas gorda, que mentira de Indiano;
Mas sucia, que pastel en el verano;
Mas necia, i presumida, que un dichoso.
Mas amiga de picaros, que el coso;
Mas engañosa, que el primer mançano;
Mas que un coche alcahueta, por lo anciano;
Mas pronosticadora, que un potroso.
Mas charlò, que una Azuda, i una Hazeña;
I tuvo mas enredos, que una araña;
Mas humos, que seis mil hornos de leña.
De mula de alquiler sirvió en España,
Que fue buen noviciado para dueña,
I muerta pide, i enterrada engaña.

Des-

*Desnuda a la Muger de la maior parte agena, que la compone.*

XI. SI no duerme su cara con Philena,
Ni con sus dientes come, i su vestido
Las tres partes le hurta a su marido,
I la quarta el afeite le cercena.
Si entera con èl come, i con èl cena,
Mas debaxo de el lecho mal cumplido,
Todo su bulto esconde reducido
A chapinzanco, i moño por almena.
Porque te espantas, Fabio, que abraçado
A su muger la busque, i la pregone,
Si desnuda se halla descasado?
Si quentas por muger lo que compone
A la muger, no acuestes a tu lado
La muger, sino el fardo que se pone.

*A una fea, i espantadiza de ratones.*

XII. LO que al raton tocaba, si te viera,
Haces con el raton, quando espantada
Huies, i gritas, siendo, bien mirada,
En limpieça, i en trampas ratonera?
Iuzgàra, quien huiendo de èl te viera,
Eras de queso añejo fabricada,
I con raçon, que estàs tan arrugada,
Que pareces al queso por defuera.
Quien pensò (por si ansi tu espanto abones)
Que coman soliman, que attenta guardas
El que en tu cara juntas a montones?
Saltar huiendo quieres aun las bardas,
Quando en roer no piensan los ratones
Tu tez de lana sucia de las cardas.

*Al tabaco en polvo, Doctor a pie.*

XIII. O Doctor ierba, docto sin Galeno,
Barato sin barbero, i sin botica,

En donde el bote suele ser de pica,
Para el que malo està, i aun para el bueno.
Tu, que sin mula vas de virtud lleno
A la nariz de el pobre, que te applica,
Que no orinal, ni pulso te platica,
Ni el que con barba, i guantes es veneno.
Como el oro, por Indias graduado,
Sin el martyrologio de la vida,
De solo un papelillo acompañado.
Hoi Medicina a la otra preferida,
Quanto và, si se mira con cuidado,
De la que es moledora, a la molida.

*Desacredita la presuncion vana de los Cometas.*

XIV. A Venir el Cometa por coronas,
Ni Clerigo, ni Fraile nos dexara,
I el tal Cometa irregular quedara,
En el ovillo de las cinco Zonas.
Tienenle sin porque las mas personas,
Por mal quisto de el Cetro, i la Tiara,
I he visto gran Cometa de luz clara,
No hartarse de lacaios, i fregonas.
Io he visto diez Cometas veniales,
A quien desesperados los Doctores
Maldixeron, porque eran cordiales.
Tres Cometas he visto de aguadores,
Vno de ricos, siete de officiales,
I ninguno de suegras, i habladores.

*Mañoso artificio de Vieja desdentada.*

XV. QVexaste, Sarra, de dolor de muelas,
¡Porque juzguemos que las tienes, quando
Te duelen por ausentes, i mamando
Bocados sorbes, i los sorbos cuelas,
De las encias quiero que te duelas,
Con que estàs el gigote aporreando,
No llames sacamuelas, ve buscando,

Si le puedes hallar un saca avuelas.
Tu risa es mas que alegre delinquente,
Tienes sin huessos pulpas las raçones,
I el raigon de el mascar lugar teniente.
No es malo en amorosas occasiones,
El no poder jamàs estar a diente,
Aunque siempre te falten los Varones.

*Calvo, que no quiere encabellarse.*

XVI. PElo fue aqui, en donde calavero;
Calva, no solo limpia, sino hidalga:
Aseme vuelto la cabeça nalga,
Antes greguescos pide que sombrero.
Si qual Calvino soi, fuera Lutero,
Contra el fuego no hai cosa que me valga:
Ni vegiga, ò melon, que tanto salga
El mes de Agosto puesta al resistero.
Quierenme convertir a cabelleras,
Los que en Madrid se rascan pelo ageno,
Repelando las otras calaveras.
Guedeja requiem siempre la condeno,
Gasten caparaçones sus molleras,
Mi começon resbale en calvatrueno.

*Calvo, que se dissimula con no ser cortès.*

XVII. CAtalina, una vez que mi mollera
Se arremangò, la sucediò, direlo?
Si, que no se la pudo cubrir pelo,
Sino se dà a casquete, ò cabellera.
Desembainado el casco reverbera,
Casco parece ia de morteruelo,
I por cubrirle a descortès apelo,
Porque en sombrero perdurable muera,
Porque la calva occulta quede en salvo,
Aventuro la vida, que io quiero

Antes mil vezes ser muerto, que caluo.
Io no he de Cabellar por mi dinero,
I pues de la mollera soi quatralvo,
Sirvame de Crbeça mi sombrero.

*Felicidad barata, i artificiosa de el Pobre.*

XVIII COn testa gacha toda charla escucho,
Dexo la chança, i sigo mi prouecho,
Para vivir, escondome, i acecho,
I visto de Paloma lo Avechucho.
Para tener, doi poco, i pido mucho;
Si tengo pleito, arrimome al coecho;
Ni sorbo angosto, ni me calço estrecho,
I catame que soi hombre machucho.
Niego el antaño, pintome el mostacho,
Pago a Silvia el pecado, no el capricho,
Prometo, i niego, i catame muchacho:
Vivo pagizo, no visito nicho,
En lo que aorro, està mi buen despacho,
I catame dichoso, hecho, i dicho.

*Burlase de la Astrologia de los Eclipses.*

XIX. POrque el Sol se arreboça con la Luna
En la Cabeça horrible de el severo
Dragon, pretendes, perfido agorero,
Amenaçar de Tumulo à la Cuna?
El metal de sus raios importuna
Tu sciencia, con examen de platero,
Quando eclipsarse el Sol en el Carnero,
Influie calidad solo ovejuna.
Hoi se eclipsa en Carnero, i otro dia
Se eclipsarà de Viernes en los pezes,
Signo Corvillo en buena Astrologia.
Eclipses hai picaños, soezes,
Amigos de canalla, i picardia;
Que no son linajudos todas vezes.

*Bebe vino precioso con mosquitos dentro.*

XX. TV deseos Moscos de los sorbos finos,
Caspa de las azumbres mas sabrosas,
Que porque el fuego tiene mariposas,
Quereis que el mosto tenga mariuinos.
Aves luquetes, atomos mezquinos,
Motas borrachas, paxaras vinosas,
Pelusas de los vinos invidiosas,
Avexas de la miel de los tocinos.
Liendres de la vendimia, io os admitó
En mi gaznate, pues teneis por soga
Al nieto de la vid, licor bendito.
Tomà en el trago hacia mi nuez la boga,
Que bebiendo os a todos, me desquito
De el vino, que bebistes, i os ahoga.

*Al Mosquito de la trompetilla.*

XXI. MInistril de las ronchas, i picadas,
Mosquito postillon, Mosca barbero,
Hecho me tienes el testuz harnero,
Ides heclia la cara a manotadas.
Trompetilla, que toca a bofetadas,
Que vienes con rejon contra mi cuero,
Cupido pulga, Chinche trompetero,
Que vuelas começones amoladas.
Porque me avisas, si picarme quieres?
Que pues que das dolor a los que cantas,
De casta, i condicion de potras eres.
Tu vuelas, i tupicas, i tu espantas,
I aprendes de el cuidado, i las mugeres,
A malquistar el sueño con las mantas.

*Vn enfermo, a quien los Medicos fatigan con la dieta, se burla de su regimiento.*

XXII. SI vivas estas carnes, i estas pieles
Son bodegon de el comedor rascado,

Que

Que al pescueço, i al hombro convidado,
Hace de mi camisa sus manteles.
Si acostado en andrajos, i arambeles,
Tambien enfermo, como mal curado,
He de ser un tributo recetado
De el boticario, i medicos crueles:
Hija de el huesso, dame acà la bota,
Bereme los ojos con las manos,
I tullanse mis pies de bien de gota,
Frieme listoncillos de marranos,
Venga el gigote, i hundase la flota,
Coma io, i mas que aiunen los gusanos.

*A un tratado impresso, que un hablador espeluznado de prosa, hizo en culto.*

XXIII. LEî los rudimentos de la Aurora,
Los esplendores languidos de el dia,
La Pyra, i èl construie, i ascendia,
I lo purpuriçante de la hora.
El murice, i el Tyrio, i el colora,
El sol cadaver, cuia luz iacia,
I los borrones de la sombra fria,
Corusca Luna en ascua que el Sol dora,
La piel de el Cielo concavo arrollada,
El tremulo palor de enferma Estrella,
La fuente de cristal bien raçonada.
I todo fue un entierro de doncella,
Doctrina muerta, letra no tocada,
Luzes, i flores, grita, i zacapella.

*Pronuncia con sus nombres los trastos, i miserias de la vida.*

XXIV. LA vida empieça en lagrimas, i cacà,
Luego viene la mu, con mama, i coco,
Siguense las viruelas, baba, i moco,
I luego llega el trompo, i la matraca.
En creciendo la amiga, i la sonsaca,

Con ella embiſte el appetito loco;
En ſubiendo a mancebo, todo es poco;
I deſpues la intencion pecca en bellaca.
Llega a ſer hombre, i todo lo trabuca,
Soltero ſigue toda Perendeca,
Caſado ſe convierte en mala cuca.
Viejo encanece, arrugaſe, i ſe ſeca;
Llega la muerte, i todo lo bazuca,
I lo que dexa paga, i lo que pecca.

*A Apolo, ſiguiendo a Daphne.*

XXV. BErmejaço Platero de las cumbres,
A cuia luz ſe eſpulga la canalla,
La Nympha Daphne que ſe afuga, i calla,
Si la quieres goçar, paga, i no alumbres.
Si quieres ahorrar de peſadumbres,
Ojo del cielo trata de compralla,
En confites gaſtò Marte la malla,
I la eſpada en paſteles, i en açumbres.
Volviòſe en bolſa Iupiter ſevero,
Levantòſe las faldas la doncella,
Por recogerle en lluvia de dinero.
Aſtucia fue de alguna Dueña eſtrella,
Que de eſtrella ſin Dueña no lo infiero,
Phebo, pues eres Sol, ſirvete de ella.

*A Daphne, huiendo de Apolo.*

XXVI. TRas vos un Alchimiſta và corriendo,
Daphne que llaman Sol, i vos tan cruda?
Vos os volveis murciegalo ſin duda,
Pues vais de el Sol, i de la luz huiendo.
El os quiere goçar, a lo que entiendo,
Si os coge en eſta ſelva toſca, i ruda,
Su aljaba ſuena, eſtà ſu bolſa muda,
El perro, pues no ladra, eſtà muriendo.
Buhonero de Signos, i Planetas,
Viene haciendo ademanes, i figuras,

Car-

Cargado de bochornos, i cometas.
Esto la dixe, i en corteças duras
De laurel se ingirió contra sus tretas,
I en escabeche el Sol se quedò a escuras.

*Advierte a los Reies, que con ser tan soberanos por su Dignidad, sino cumplen con su obligacion, se hazen despreciables en la estimacion, i en la memoria.*

Significalo en Artabano Rei, i Domiciano Emperador, desacreditados, aun quando vivos, entre sus subditos, i muertos en las Historias.

XXVII. EN caña de pescar trocò Artabano
El Cetro, i las insignias soberanas
Occupò diligente en pescar Ranas,
Por acallar el cieno de un pantano.
Emperador araña Domiciano,
Caçando moscas, infamò sus canas;
Quando cerrando puertas, i ventanas,
Pudo limpiar las siestas al Verano.
Fortuna, no estuvieran mas decentes
Puestas en un Moscon, i un Renaquajo
Las dos Coronas, que en tan viles frentes,
Temome, que el Reinar officio es bajo,
Pues que ruegas, a costa de las gentes,
Con Cetro a un Mosqueador, i a un Espantajo.

*Contra Pilatos, juez que pregunta a los acusadores, lo que ha de sentenciar.*

XXVIII. QVereis que suelte a Barrabas, ò à CHRISTO?
Preguntas, Pilatillos, mui lavado,
Porque a costa de Dios, no hai mal Letrado,
Que no trueque lo justo a lo bien quisto.
En que Consejo, ù Decision has visto,
Que sentencie el que acusa al acusado?
La lei que has de guardar, has condenado,
Mui preciado de Imperio Meromisto.

Que a mano hallan las Pascuas los Ladrones,
I soltar Barrabases, aùn hoi dura,
I todos para Dios somos prissiones.
Tu muger sueña, i duerme tu cordura,
Mas presto con garnacha de tizones,
Te diremos el sueño, i la soltura.

*A Iudas Iscariotes, Ladron no de poquito.*

*Iscariotes*, es voz de composicion Hebrea, que significa, *Vir occisionis, aut Mortis.*

XXIX. *Preg.* QVien es el de las botas, que colgado
Es arracada vil de aquel garrote?
*Resp.* Es Iudas, el Apostol Iscariote,
*Preg.* Habeis los Portugueses despenado.
Bien està lo bermejo a lo ahorcado,
No es este de los Pobres, i el de el Bote?
*Resp.* Este fue despensero, i Sacerdote,
I Presidiò en la Hazienda interesado.
*Preg.* Para los Pobres, dixo, que queria
Vender el bote, i darles el dinero;
I * entre los cinco mil no hurtò aquel dia.
*Resp.* Fue Iudas gran Ministro, no ratero;
Las migajas dexò, porque attendia
A embolsarse su dueño todo entero.

*Hechicera antigua, que dexa sus erramientas a otra reciente.*

XXX. ESta redoma reboſando babas;
El zedaço, que sabe hacer corbetas,
Estas, que se mettieron a Prophetas,
Con poco miramientò, siendo habas.
Estas ollas, que fueron Almadrabas
De el marisco de moças, i alcabuetas,
Estos lazos, que en vuelcos, i en maretas;
A dos gaznates mizes fueron trabas:
La cecina de sapos conjurada,
El gato negro, que la dicha aruña;
El Licenciado Iman piedra barbada;

Can-

Cansada de ser carne, i de ser uña,
Los offrezco a mi nieta la Cascada,
Para quando concierte, junte, i gruña.

*Ladron, que se despide de sus instrumentos, i se recoge a profession mas estrecha.*

XXXI. IO, que en este lugar haziendo Hurtados,
Tanto estendi la casa de Mendoça,
Io, que desde el Alcaçar a la choça,
Sofaldè cerraduras, i candados.
Estos dos garabatos saçonados,
Con quien toda ventana se retoça,
Galgos de mucho trasto, i mucha broça,
Ministros de el agarro corcovados:
Esta lima, esta llave, con que allano
Todo escondite, offrezco ante las aras
De el Aruñon de bolsas Cortesano.
I compungido de maldades raras,
Harto de hurtar a palmos con la mano,
Quiero Alguacil hurtar con ella a varas.

*Matò un Medico su candil estudiando, por despavilarle, i reconoce el candil justa aquella pena por su culpa.*

XXXII SI alumbro io, porque a matar aprenda,
De que me espanto io, de que me apague,
Pues en mi. Quien tal hace, que tal pague?
Iustifica el Doctor se comprehenda.
Despavila al que cura, i a su hazienda;
Cura al que despavila, aunque le halague,
Basta para matar, que solo amague,
De calaveras es su estudio tienda.
Por ser matar la hambre, comer, come,
Hasta a su mula mata de repente,
Ninguno escapa, que a su cargo tome.
Es matalos hablando eternamente,
Serà el Mundo al revès, siempre que assome,
Pues el amanecer vuelve Occidente,

Me-

*Medico, que para un mal, que no quita, receta muchos.*

XXXIII LA losa en sortijon pronosticada,
I por boca una sala de viuda,
La habla entre ventosas, i entre aiuda,
Con el denle a cenar poquito, ò nada.
La mula en el çaguan tumba enfrenada,
I por lulio, un arropenle si suda,
No beba vino, menos agua cruda,
La Hembra, ni por sueños, ni pintada.
Haz la cuenta conmigo Dotorcillo,
Para quitarme un mal, me das mil males?
Estudias Medicina, ò peralvillo?
De esta cura me pides ocho Reales;
Io quiero Hembra, i vino, i tabardillo,
I gasten tu salud los Hospitales,

*Insinua con donaire, que las miserias de esta vida pueden ser motivo de llanto, i risa.*

Verificalo con Heraclito Philosopho, que siempre las lloraba, i con Democrito Philosopho que siempre los reîa.

XXXIV. QVe te ries, Philosopho cornudo?
Que sollozas, Philosopho anegado?
Solo cumples con ser recien casado,
Como el otro cabron, recien viudo.
Vna propria miseria haceros pudo
Cosquillas, i pucheros? un peccado
Es llanto, i carcajada? he sospechado,
Que es la taberna mas que lo sesudo.
Que no te agotes tu? Que no te corras,
Bufonaço de fabulas, i chistes,
Tal, que ni con los pesames te ahorras?
Direis por disculpar lo que bebistes.
Que son las opiniones como zorras,
Que uno las toma alegres, i otro tristes.

Due-

*Dueleſe vn Preſo en los terminos miſmos de ſus Viſitas.*

XXXV. PReſo por deſvalido, i delinquente,
Mas pago la priſsion que mi peccado,
Io tengo de Señor lo *viſitado*,
I de el iermo lo ſolo, i penitente.
No entiendo, vive Chriſto, aqueſta gente,
Mandan que *ſiga*, i tienenme cerrado:
Lo de *aprueva*, *i eſteſe*, me ha canſado,
I el ſer *el ſuſodicho* eternamente.
Siempre me eſtàn pidiendo los derechos,
Conuerſacion que a Bartulo canſara,
I a cinquenta Letrados barbihechos,
Io preſento teſtigos cara a cara,
Mas ſi pudiera preſentar cohechos,
El Siga como el diablo ſe ſoltara.

*La Horca ſe quexa, de que la dan los que ella merece, i no los que la merecen a lla.*

XXXVI. SI a los que me merecen, me entregara:
La juſticia, no holgara la madera,
O que notable colgadura hiziera!
En oro a la de Tunez deſpreciara.
En vn Credo offiiciales deſpachara,
Que en deſpachar ſe tardan una Era;
Menos el ruido que las nuezes fuera,
I el pino fruto de nogal llevara.
Huviera en mi mas varas, que no palos,
Preſſos, i prendedores, i ringlones,
De pobres me eſtendiera a ricos malos.
Ladrones, i quien hurta a los ladrones,
Goçàran igualmente mis reſvalos,
Aunque el Adagio los trocò en Perdones.

*Huie la Caſa de el Campo (donde eſtà el Coloſſo de el Señor Rei Philipe III.) la competencia de el Retiro.*

XXXVII. PIedras apaño, quando veis, que callo;
I pudiendo venderſelas las tiro

Al edificio, que invidiosa miro,
Pues Roma se preciara de invidiallo.
Si por tener tan solo este Cabailo,
No he podido jamàs juntar un tiro,
Mal podrè competir con el Retiro,
En quien hechò la Architectura el fallo.
Que pudo sucederme en este Rio,
Que no se harta de agua en el Himbierno,
I aun no lava sus pies en el estio?
Si và por Hermitaño, sempiterno
El Hermitaño que en el Angel crio,
Puede tener a Iuan Guarin por ierno.

*Vieja verde, compuesta, i afeitada.*

XXXVIII. VIda fiambre, cuerpo de anascote,
Quando diràs al appetito, tate,
Si quando el Parce mihi te dà mate,
Empieças a mirar por el virote.
Tu juntas en tu frente, i tu cogote
Moño, i mortaja sobre seso orate,
Pues siendo ia viviente disparate,
Vntas la calavera en almodrote.
Vieja roñosa, pues te llevan, vete,
No vistas el gusano de confite,
Pues eres ia varilla de cohete.
I pues hueles a cisco, i alcrebite,
I la podre te sirve de pebete,
Iuega con tu pellejo al escondite.

*Refiere la provision, que previene para sus baños.*

XXXIX. IO me voi a nadar con un Morcon,
Queso, cecina, salchichon, i pan,
Que por comer mas rancio que no Adan,
Dexo la fruta, i muerdo de el jamon.
L' hambre, i la sed de aqueste corpanchon
Con estas calabaças nadaràn,
La edad, señor Doctor, pide Iordan,

Man-

Mançanares la Niña, i la occasion.
No me acompaña fruta de sarten,
Taça penada, ò bucaro malsin,
Iarro si gruesso, i el copon de bien.
Caballito serà de San Martin.
Mi estomago, mi passo su baiben,
I orejon nadarè como delfin.

*Pinta, El aqui fue Troia de la Hermosura.*

XL. ROstro de blanca nieve fondo en grajo,
La tizne, presumida de ser ceja,
La piel, que està en un tris de ser pelleja:
La plata, que se trueca ia en cascajo.
Habla casi fregona de estropajo,
El aliño imitado a la corneja,
Tez, que con pringue, i arrebol semeja:
Clavel almidonado de gargajo.
En las guedejas vuelto el oro orujo,
I ia merecedor de cola el ojo,
Sin esperar mas beso, que el de el brujo.
Dos colmillos comidos de gorgojo,
Vna boca con camaras, i pujo,
A la que Rosa fue, vuelven abrojo.

*Fragilidad de la vida, representada en el misero donaire, i moralidad de un Candil, i Relox juntamente.*

XLI. AMoco de candil escoge, Fabio,
Los desengaños de tu intento loco,
Que en los Candiles es mui docto el moco,
I su catarro en el refran es sabio.
Tiene el moco en la llama lengua, i labio
En el Index, que habla poco a poco,
Contador que a la edad sirve de coco,
I es de el vivir imperceptible agrabio.
Con llama, i con aceite te retrata,
Quantas vezes te alumbra, si lo adviertes
Tu salud presumida, i mentecata.

La

La mano de el Relox es de la Muerte,
I la de Iudas, pues las luzes mata,
Sino las soplan, ni el candil se vierte,

*Hermosa Afeitada de demonio.*

XLII. SI vieras, que con iesso blanqueaban
Las albas azucenas, i a las rosas
Vieras, que por hacerlas mas hermosas,
Con asqueroſos pringues las untaban:
Si vieras, que al clavel le embadurnaban
Con almagre, i misturas venenosas;
Diligencias sin duda tan ociosas,
A indignacion, dixeras te obligaban.
Pues lo que tu mirandolo, dixeras,
Quiero Belisa, que te digas, quando
Ialvegas en tu rostro las Espheras.
Tu Maio es bote, inguentes chorreando,
I en essa tez, que brota primáveras,
Al Sol estàs, i al Cielo estercolando.

*Procura advertir la loca opinion de las piedras preciosas.*

XLIII. SI el mundo amaneciera cuerdo un dia,
Pobres anochecieran los Plateros,
Que las guijas nos venden por luceros,
I en migajas de luz gigote al dia.
La vidriosa, i breve hypocresia
De el Oriente nos truecan a dineros;
Conocelos, Licino por pedreros,
Pues el caudal los siente artilleria.
Si la verdad los quenta, son mui pocos
Los cuerdos, que en la Corte no se estragan,
Si ardiente el diamanton los hace cocos.
Advierte cuerdo, si a tu bolsa amagan,
Que hai locos, que echan cantos; i otros locos
Que recogen los cantos, i los pagan.

*Vn casado se rie de el adultero, que le paga el goçar con susto lo que a èl le sobra.*

XLIV. DIcenme, don Geronymo, que dices,
Que me pones los cuernos con Ginesa;
Io digo, que me pones casa, i mesa,
I en la mesa capones, i perdizes.
Io hallo, que me pones los tapizes,
Quando el calor por el Otubre cesa,
Por ti mi bolsa, no mi testa pesa,
Aunque con molde de oro me la rizes.
Este argumento es fuerte, i es agudo,
Tu imaginas, ponerme cuernos, de obra
Io, porque lo imaginas, te desnudo.
Mas cuerno es el que paga, que el que cobra;
Ergo, aquel que me paga, es el cornudo,
Lo que de mi muger à mi me sobra.

*Marido paciente; que imagina satisfacerse de su deshonra, con hacer a otros casados offensas.*

XLV. SOlo en ti se mintiò justo el peccado,
Siendo injusto en trabajos, i placeres,
Pues que quitando a muchos sus mugeres,
Con tu muger a muchos has pagado.
Si los cuernos que pones te has quitado,
De tus sienes los huessos, què prefieres?
No pones cuernos, si entenderlo quieres,
Cuernos truecas con premio de contado.
Cobras, no haces, Filemon, cornudos;
Adulterado adultero desquitas.
Duras afrentas de los ganchos mudos.
Ni es desquitarlos, pues que no te quitas
Ni uno de quantos peinas puntiagudos;
Haces lo que padeces, i te imitas.

*Iustifica su tintura un Tiñoso.*

XLVI. LA edad, que es labandera de vigotes,
Con las jabonaduras de los años,
Puso en mis barbas a enjugar sus paños,
I dexò mis mostachos Escariotes.
Io guiso mi niñez con almodrotes,
I mezclo pelos rojos, i castaños,
Que la nieve, que arrojan los antaños,
Aun no parece bien en los cogotes.
Mejor es cuervo hechiço, que canario,
Mi barba es el cien vinos todo entero,
Tinto, i blanco, i verdea, i letuario.
Negra fue siempre, negra fue primero,
Ialvegòla despues el tiempo vario,
Luego es restitucion la de el tintero.

*Imitacion de Virgilio, en lo que Dido dixo a Eneas, quxriendo dexarla.*

*-------Si quis mihi parvulus aula*
*Luderet Æneas, &c.*

XLVII. SI un Eneillas viera, si un Pimpollo,
Solo en el rostro tuio, en obras mio,
No sintiera tu ausencia, ni desvio,
Quando fueras no a Italia, sino al rollo.
Aqui llegaste de uno en otro escollo,
Bribon Troiano, muerto de hambre, i frio,
I tan preciado de llamarte Pio,
Que al principio pensaba, que eras pollo.
Mira, que por Italia huele a fuego,
Dexar una muger, quien es marido,
No seas Padrastro a Dido, Padre Eneas.
De el fuego sacas a tu Padre, i luego
Me dexas en el fuego, que has traido,
I me niegas el agua, que deseas,

Rief-

*Riesgo de celebrar la hermosura de las tontas.*

XLVIII SOl os llamò mi lengua peccadora,
I desmintiòme a boca llena el Cielo:
Luz os dixe, que dabades al suelo,
I oppusose un candil, que alumbra, i llora.
Tan creido tuvistes ser Aurora,
Que amanecer quisistes con desvelo:
En vos llamè rubi, lo que mi abuelo,
Llamàra labio, i geta comedora.
Codicia os puse de vender los dientes,
Diciendo, que eran perlas, por ser bellos;
Llamè los riços minas de oro ardientes;
Pero si fueran oro los cabellos,
Calvo su casco fuera, i diligentes
Mis dedos los pelàran por vendellos.

*Significa la interesable correspondencia de la vida humana.*

Representa esta Moralidad con la fabula de el Coxo, i de el Ciego, que reciprocamente se aiudaban.

XLIX. EL ciego lleva à cuestas al tullido,
Digola maña, i charidad la niego;
Pues en ojos los pies le paga al ciego
El coxo solo para si impedido.
El Mundo en estos dos està entendido,
Si a discurrir en sus astucias llego,
Pues io te asisto a ti por tu talego,
Tu, en lo que sè, cobrar de mi has querido.
Si tu me dàs los pies, te doi los ojos,
Todo este mundo es trueco interessado,
I despojos se cambian por despojos.
Ciegos, con todos hablo escarmentado,
Pues unos somos ciegos, i otros cojos,
Ande el pie con el ojo remendado.

*Enseña, que las Dignidades, i puestos altos, se suelen occupar de sugetos indignos, i ignorantes.*

Para insinuar este pensamiento, un hombre de buen gusto hiço una pintura de la Rueda de la Fortuna, en donde el que estaba abaxo era todo hombre, el que iba subiendo, se iba convirtiendo en borrico, el que estava encima lo era enteramente, i el que iba baxando, se iba igualmẽte de borrico volviendo en hombre. I estaban a los lados el Tiempo, i la Fortuna, i el argumento mismo de esta pintura, es el de este Soneto.

L. REsiste a la Rueda, que procura
Subas a donde el verte escandalice?
Attiende al jò, que la humildad te dice,
No al harre, en que te aguija la locura.
Caminas a la albarda, i matadura,
Sino Luz Racional lo contradice;
I para que el rebuzno te auctorice,
Con la oreja asinina se conjura.
El Viejo cogitranco cada dia
Te pensarà, i a estotra hija de el diablo
Ia la tendràs cargada, ia vacia.
Bestia contigo (seas quien fueres) hablo,
Crecer en cola, i no en Philosophia,
Es figurar Salon, el que es èstablo.

*Differencia de dos viciosos en el appetito de las mugeres.*

LI. POr mas graciosa que mi Tronga sea,
Otra en ser otra Tronga es mas graciosa:
El maior appetito es otra cosa,
Aunque la mas hermosa se poseа.
La que no se ha goçado, nunca es fea;
Lo differente me la vuelve hermosa,
Mi voluntad de todas es golosa;
Quantas mugeres hai, son mi tarea.
Tu, que con una estàs amancebado,

Io, que lo eſtoi con muchas cada hora,
Somos dos archidiablos, bien mirado.
Mas differente mal nos enamora,
Pues amo io gioton todo el peccado,
Tu, hambron de vicios, una peccadora,

*Procura tambien perſuadir a una pedidora perdurable, la doctrina de el trueco de las perſonas.*

LII. QVe no me quieren bien todas, confieſſo,
Que io no ſoi doblon para dudallo:
Si alguno tengo, guſto de guardallo,
Si me aborrecen, no ſerà por eſſo.
Con quien tiene codicia, tengo ſeſſo;
En pagar ſoi diſcipulo de el gallo;
I io ningun inconveniente hallo
En eſtas retenciones, que profeſſo.
Es lenguage de poios, i de eſtablo,
Tengamos, i tengamos, i lo cierto
Es lo de taz, a taz, ſi io le entablo.
No ſe tome en la boca el perro muerto,
Quebremos de eſta vez el ojo al diablo,
I pues cojuelo le hai, haiale tuerto.

*Burlaſe de el Camaleon, moralizando ſatyricamente ſu naturaleza.*

LIII. DIgote pretendiente, i corteſano;
Llamete Plinio el nombre que quiſiere,
Pues quien de el viento alimentarte viere,
El nombre que te doi, tendrà por llano.
Fuelle vivo en botarga de guſano,
Gloton de ſoplos, que tu piel adquiere,
Mamon de la Provincia, pues ſe infiere,
Que ſon tus pechos vara, i Eſcribano:
Si de el aire vivieras, almorçaras
Reſpueſtas de Miniſtros, i Señores,
Conſultas, i decretos reſollaras.
Fueran tu bodegon aduladores,

Las tontas vendederas de sus caras,
Sastres, Indianos, Dueñas, i Habladores.

*A la venida de el Duque de Humena, cuios camaradas truxeron muchos diamantes falsos.*

LIV. VIno el Francès con botas de camino,
I sed de ver las glorias de Castilla;
I la Corte de el mundo marabilla,
Le saliò a recibir, como convino.
Anduvo el Duque por estremo fino;
Mas los Monsures, juntos en quadrilla
Anduvieron vidriosos en la villa;
Aun mas en lo galan, que en lo moino.
Esmeraronse Grandes, i Señores,
Por servir a su Rei, en regalallos,
Ioias, i potros de valor les dieron.
I hasta las trongas de Madrid peores,
Los llenaron a todos de caballos,
I mal Francès al buen Francès volvieron.

*Al soliman de una muger anochecida de tez.*

LV. PErraço, a un Español noble, i Christiano
Insolente presumes hazer cara?
I quieres, puedes ser cosa tan rara!
Que te bese un Mahoma en cada mano?
Arrevoças en angel cortesano
El çancarron, que Meca despreciara,
Liquido galgo, huie la luz clara,
Entrate en la Mezquita de un Marrano.
Hermosura, que està en Algarabia,
El Alcoran se llegue a requebralla,
Tez Otomana es asco, i heregia.
Con cierra España pienso requebralla,
Como quien dà un assalto en Berberia,
Pues Soliman me offrece la batalla.

El

*El que no attiende, a lo que dicen en su ausencia, estarà mui expuesto a murmuraciones, i lexos tambien de enmendarse.*

Enseñalo con alusion a las palabras de Persio, Sat. 1.

*O Iane à tergo, quem nulla ciconia pinsit, &c.*

LVI. O Iano, cuia espalda la cigueña
Nunca picò, ni las orejas blancas
Mano burlona te imitò a las ancas,
Que tus espaldas respetò la seña;
Ni los dedos, con luna Xarameña,
De la muger parlaron perlas francas;
Con mirar àzia atràs las pullas mancas;
Cogote lince cubre en ti la greña.
Quien no viere despues de haber passado,
I quien despues de si no dexa oido,
No vivirà seguro, ni enmendado.
Eumolpo, estè el celebro prevenido,
Con rostro en las ausencias desvelado;
Que avisa la cigueña con graznido.

*Burla de las amenazas, quando se toca la campana de Belilla.*

LVII. COnozcan los Monarchas a Belilla,
Por la superstricion de la Campana,
Que a mi por una picara Aldeana
Me la dio a conocer la seguidilla.
Credulo, porquè passas a Castilla
Agueros de Aragon? O Plebe insana!
Siempre ceñuda con la Alteça humana,
Nunca propicia a la primera silla.
Io temo que se toquen las mugeres,
Que denota los moños, i arracadas,
Apretador, i cintas, i alfileres.
Mas tocarse Campanas apartadas
De mi sueño, i mi casa, i mis placeres,
Aqui, i en Aragon son badajadas.

*Vieja vuelta a la edad de las Niñas.*

LVIII. PAra que nos perſuades, eres niña?
Importa que te mueras de biruelas?
Pues la falta de dientes, i de muelas
Boca de taita en la vejez te aliña.
Tu te cierras de edad, i de campiña.
Ia que eſtan por nacer, chicota, apelas,
Gorgeas con quixadas b' ſavuelas,
I llamas metedor a la baſquiña.
La boca, que fue chirlo, agora embudo,
Diſsimula lo rancio en los antaños,
I nos vende por babas el engrudo.
Grandilla, porque logres tus engaños,
Que tienes pocos años no lo dudo,
Si ſon los por vivir, los pocos años.

*Al Señor de un Convite, que le porfiaba, comieſſe mucho.*

LIX. COmer haſta matar la hambre, es bueno;
Mas comer por cumplir con el regalo,
Haſta matar al comedor es malo,
I la templança es el mejor Galeno.
Lo demeſiado, ſiempre fue veneno,
A las ponçoñas el aito igualo:
Si a coſtumbres de beſtia me reſvalo,
A peſebre por plato me condeno.
Si engullo las cocinas, i deſpenſas,
Serè don Tal Deſpenſas i cocinas,
En que pienſas, amigo que me pienſas?
Pues me atieſtas de pavos, i gallinas,
Dame, ia que la gula me diſpenſas,
El poſtre en calas, purga, i melecinas.

*Reprehende en la Araña a las doncellas, i en ſu Tela la debilidad de las Leies.*

LX. SI en no ſalir jamàs de un agugero.
I en eſtar ſiempre hilando, te imitàran

Las

Las doncellas, ô Araña, se casaran
Con mas ajuar, i mas doncel dinero.
Imitan tu veneno lo primero,
Luego tras nuestra mosca se disparan;
Por esto, si contigo se comparan,
Mas tu ponçoña, que sus galas quiero.
De manojos de çancas rodeada,
Barba jurisconsulta a tu cabeça
Forjas, con preiunciones de Letrada.
Pues en tus telas urdes con destreça
Leies al uso, donde queda atada
Culpa sin braços, vuelo sin grandeça.

*Despidese de la Ambicion, i de la Corte.*

LXI. PVes que vuela la edad, ande la loza,
I si passaren tragos, sean de taza,
Bien puede la ambicion mondar la haza,
Que el, *satis est*, me alegra, i me remoza.
Ia dixe a los Palacios, a Dios Choza.
Qualquiera pretension tengo por maza,
Oigo el dacala, i siento el embaraza,
I solamente el libre humor me goza.
Menos vezes vomito, que bostezo,
La hambre, dizen que el ingenio aguza,
I que la gula es horca de el pescuezo.
El pedir a los ricos, me espeluza,
Pues saben mi mendrugo, i mi arrapiezo,
I darme saben solo en caperuza.

*Sacamuelas, que queria concluir con la erramienta de una boca.*

LXII. O Tu, que comes con agenas muelas,
Mascando con los dientes, que nos mascas,
I con los dedos gomias, i tarascas,
Las encias pellizcas, i repelas:
Tu, que los mordiscones desconsuelas,
Pues en las mismas sopas los atascas:
Quando en el migajon corren borrascas,

Las quixadas, que dexas bisabuelas:
Por ti reta las bocas la corteça
Rebienta la avellana de valiente,
I su cascara ostenta fortaleça,
Quitarnos el dolor, quitando el diente,
Es quitar el dolor de la cabeça,
Quitando la cabeça, que le siente.

*Boda de Matadores, i Mataduras. Esto es:*

Vn Boticario con la hija de un Albeitar.

LXIII. VIendo al Martyrologio de la vida
Con musica bailar, i viendo al Preste,
Dixe, sin duda hai nuevas de la peste,
O la Epidemia viene bien podrida.
Supe, que era una boda entretexida
De albeitar, i botica, en que la hueste
De Hipocrates unanime, i conteste,
Calabera por Hymen appellida.
El Barbero tocaba el punteado
De la lanceta, en guitarron parlero;
De bote en bote el novio està atestado.
El dote es mataduras en dinero.
I el Medico de barbas enfaldado;
Bailaba el rastro, siendo el matadero;

*Vieja, que aun no se queria desdecir de Moza.*

LXIV. IA salio, Lamia, de el jardin tu rostro,
Huiò la Rosa, que vistio la espina;
I la Azuzena huiò, i la Clavellina,
I en el Clavel el murice, i el ostro.
Entrò en el Monte, a professar de Mostro
Tu cara reducida a salvagina;
Toda maleças es, donde la encina
Mancha a la leche el ampo del calostro.
Los que fueron jazmines, son chaparros,
I cambroneras son las marabillas,

Si

Si mas, i carcabuezos, los desgarros.
Iarales iertos manos, i mexillas,
I los marfiles rigidos guijarros,
Porque te afeitas ia, pues te traspillas?

*A la Hermosura que se hecha a mal, prendada de un capon.*

LXV. AMàras un Ausente, que es firmeça;
O un Muerto, que es piedad, quando faltara
Vn Presente, i un Vivo, que te amàra
Con jugo, i con saçon, i con fineça.
Miren donde fue a dar con su belleça,
La que al Sol con melindre se compara;
Sino en todo un Capon a quien la cara
Tuerce por no le ver naturaleça?
La tuia es começon de sarna seca,
Que rascada se irrita, i atribula,
Capones nunca hicieron polla clueca.
Tu golosina mal se dissimula,
Pues aunque torpe en la luxuria peca,
Mucho Capon peccado es de la gula.

*A un hypocrita de perenne valentia.*

LXI. SV colerilla tiene qualquier mosca,
Sombra, aunque poca, hace qualquier pelo,
Rapesele de el casco, i de el ceruelo,
Que teme nadie catadura osca.
La vista arisca, i la palabra tosca,
Reboſando la faz libros de el duelo,
I por mostachos de un vencejo el vuelo,
Ceja serpiente, que al mirar se enrosca.
Todos son trastos de batalla andante,
V de Epidemia que discurre aprisa,
Muertos atràs, i muertos adelante.
Si el demonio tan mal su vulto guisa,
El moarrache advierta mendicante,
Que pretende dar miedo, i que dà risa.

*Toreador, que cae siempre de su Caballo, i nunca saca la espada.*

LXVII. SI caistes, Don Blas, los Seraphines
Caieron de las altas Gerarchias:
I quantas fiestas hai, caen en sus dias;
I porque caen las rentas, hai quatrines.
Pues què mucho que caigan tres rocines,
Por lo manchado, i por lo hãbriento harpias,
Si quereis remediarlo, gastà en lias,
Lo que gastastes en laçaios ruines.
Como si ellos caieran, los enfada
Veros caer, i no hai balcon sin fallo,
Que el toro le obligò a sacar la espada.
Callen, i aguarden, como aguardo, i callo,
Que caerà de su asno, si le agrada,
Quien tantas vezes cae de su caballo.

*Valimiento de la mentira.*

LXVIII MAl officio es mentir, pero abrigado,
Ello tiene de sastre la mentira,
Que viste al que la dice, i aun si aspira
A puesto el mentiroso, es bien premiado,
Pues la verdad amarga tal bocado
Mi boca escupa con enojo, i ira,
I aiuno el verdadero, que suspira,
Invidie mi pellejo bien curado.
Io trocarè mentiras a dineros,
Que las mentiras ia quebrantan peñas,
I pidiendo andarè en los mentideros.
Prestadas las mentiras a las dueñas,
Que me las den a censo Caballeros,
Que me las vendan Lamias alagueñas.

A una

*A una Roma, pedigueña ademàs.*

LXIX. A Roma vàn por todo, mas vos Roma
Por todo vais a todas las Regiones,
Sopa dan de narizes los Saiones,
No hai que aguardar, que el prendimiento aſſoma.
Por traſero rondàran en Sodoma
El coram vobis vueſtro, i ſus facciones,
Por Roma os aborrecen las Naciones,
Que ſiguen a Lutero, i a Mahoma.
Si Roma como vos la Roma fuera,
Que Neron abraſò, fuera piadoſo,
I el ſobrenombre de cruel perdiera.
El olfato teneis dificultoſo,
I en cuclillas, i un tris de calavera,
I a gatas en la cara lo mocoſo.

*Leies Bacchanales de un convite.*

LXX. COn la ſombra de el jarro, i de las nuezes
La ſed bien inclinada ſe alborota,
Todo gaznate eſtè con mal de gota,
Haſta dexar las cubas en las hezēs.
Los brindis repetidos, i las vezes
Crezcan el alarido, i la chacota;
I la Aguachirle, que las peñas trota,
Buen provecho les haga arana, i pezes.
De medio abaxo ſe permiten vozes,
Para los gormadores hai capuzes,
A los alegres ſe pondràn terlizes.
Los aguados ſe viſtan Albornozes.
Los moſquitos ſean plaga a los teſtuzes,
I levantenſe zorras, i no mizes.

*Buſcona, que buſca coche para el Sotillo la viſpera. Es Dialogo entre ella, i ſu eſcudero, i es ſoneto con opalandas.*

LXXI. *Eſc.* DIce el Embaxador, que le preſtara,
Si aier ſe le pidieran. El Letrado
Dice, que el un rocin eſtà clavado.
Don Leſmes que le peſa, i que ſe holgara.
Negòle el Veintiquatro cara a cara.
*Buſc.* I es mañana el Sotillo? habeis hablado
A doña Clara, por lugar preſtado?
*Eſc.* Quince Moñoſas lleva doña Clara.
*Buſc.* Que dixo el Ginovès? *Eſc.* Dabaſe al diablo,
*Buſc.* A cambio, como a mi me dio ſu broche.
*Eſc.* Eſtando en caſa ſe negò don Pablo.
*Buſc.* Sabeis de alguno por aqui con coche?
*Eſc.* San Anton tiene coche en el Retablo.
*Buſc.* Bien decis, pedidſele eſta noche.
Que io por ir en coche, irè en cochino.
Pues aun me faltan coches de camino.
*Eſc.* En xamugas tapada de medio ojo,
Puedes ir, i vengarte de tu enojo,
Con cárpeta tendida, i ſombrerillo.
*Buſc.* Aſnos llevan al Rollo i no al Sotillo.
Coche ha de ſer, en buſca de uno apeldo,
Aunque le aguarde al paſſo de un regueldo.

*Gabacho Tendero de Zorra continua.*

LXXII ESta Cantina reveſtida en faz,
Eſta vendimia en habito ſoez,
Eſte pellego, que con media nuez
Queda con una cuba taz a taz.
Eſta uva, que nunca ha ſido agraz,
El que con una vez bebe otra vez,
Eſte que dexa a ſorbos pez con pez
Las bodegas de Ocaña, i Santorcaz.
Eſte de quien Panarra fue apprendiz,

Que

Que es pulgon de las viñas su testuz,
Pantasma de las botas su nariz,
Es mona, que à los jarros hace el buz,
Es zorra, que al vender se vuelve miz,
Es racimo mirandole a la luz.

*Imagina, estando èl preso, el dia de el Angel en la Puente Segoviana.*

LXXIII. PAreceme que van las Maruxillas
Pidiendo para dulce à los Ingleses,
I que se çurce a un coche de Franceses
La Plaga, i que los chupa las canillas.
Podridas las Chillonas, i amarillas,
Seme antoja, que escalan Portugueses,
I que entra hechando taxos, i reveses
La Pava por la puente en angarillas.
Muchas carroças revosando dueñas,
De todo un barrio cada coche lleno,
Señorias, i limas por regalo.
Doncellas reçumandose por señas,
Mas si esso el dia se ve de el Angel bueno,
Que el dia se verà de el Angel malo?

*Pecosa, i Hoiosa, i Rubia.*

LXXIV. PEcosa en las costumbres, i en la cara,
Podeis entre los jaspes ser hermosa,
Si es que sois salpicada, i no pecosa,
I todo un Sarampion, si se repara.
Vestis de tabardillos la antipara,
Si las alas no son de mariposa,
Es piel de Tigre lo que en otras Rosa,
Pellejo de culebra os pintipara.
Hecha panal con hoios de biruelas,
Sacabocados sois de çapatero,
O cera aporreada con las muelas.
Malas manchas teneis en esse cuero,
Lo Rubio es de candil, no de candelas,

La

La cara en fin lamprea en un arnero.

*Dialogo de Galan, i Dama desdeñosa.*

LXXV G. HAce tu rostro herejes mis despojos.
*D.* No es mi rostro Calvino ni Lutero,
*G.* Tus ojos matan todo el mundo entero.
*D.* Esso es llamar Dotores a mis ojos,
*G.* Cruel, porque me dàs tantos enojos?
*D.* Requiebras al berdugo, majadero?
*G.* Que quieres mas de un hombre? *D.* Mas dinero,
I el oro en bolsa, i no en cabellos rojos.
*G.* Toma mi alma *D.* Soi io la otra vida?
*G.* Tu vista hiere. *D.* Es vista punteaguda?
*G.* Robame el pecho. *D.* Mas valdrà una tienda.
*G.* Porque con migo siempre fuiste cruda?
*D.* Porque no me està bien el ser cocida.
*G.* Muerome pues. *D.* Pues mandame tu hazienda.

*Confission por los Mandamientos.*

LXXVI. PAdre, io quiero al Proximo, i me muero
Por cumplir lo que en esto se me ordena,
Io no codicio la muger agena,
Que antes todos codician la que quiero.
A mi solo me hurto io el dinero,
Las fiestas guardo io, no mi cadena,
No temo, por no honrar los Padres, pena;
Ni peco en la avaricia de el logrero.
Por mi estaràn eternamente echados
Los testimonios, i mi lengua muda
Para jurar, ni aun Reies coronados:
Si gracia alcançarè con esta aiuda?
Ia que no ha de absolverme mis pecados,
Padre Frai Gil, absuelvame la duda.

Que

*Que la Pobreça es medicina barata, i descuido seguro de peligros.*

LXXVII. MI Pobreça me sirve de Galeno,
Menos bestial por falta de la mula;
Preservame de aitos, i de gula;
I el barro de acechanças de veneno.
Cenas matan los hombres, io no ceno,
Ni ladron, ni heredero me atribula,
Huevos me dan suffragios de la Bula,
Mas no la bula sin suffragio ageno.
Nunca matê la sed en la taberna,
Que aun de sed no es matante mi dinero;
I abstinencia forçosa me govierna;
Mi hambre es saçonado cocinero,
Pues de el carnero me convierte en pierna
Hasta los mismos huessos de el carnero.

*Indignandose mucho, de ver propagarse un linage de estudiosos hypocritas, ignorantes compradores de Libros, escrive a un amigo assi.*

lxxviii. ALma de cuerpos muchos es severo
Vuestro estudio, a quien hoi su honor confia.
La Patria, ô don Ioseph, que en Libreria
Cuerpos sin Alma tal, mas es carnero.
No es erudito, que es sepolturero,
Quien solo entierra cuerpos noche, i dia,
Bien se puede llamar Libropesia,
Sed insaciable de pulmon librero.
Hombres doctos de estantes, i habitantes,
En nota de processos, i Escribanos,
Los podeis graduar por estudiantes.
Libros, cultos de fuera cortesanos,
Dentro estraça, Dotoran ignorantes,
I hacen con Tablas Griegos los Troianos.

*A un marido cornizufrido.*

LXXIX. COrnudo eres, Fulano, hasta los codos,
I puedes rastillar con las dos sienes;
Tan largos, i tendidos cuernos tienes,
Que sino los enfaldas, haràs lodos.
Tienes el talle tu, que tienen todos,
Pues justo a los vestidos todos vienes:
De el sudor de tu frente te mantienes,
Dios lo mandò, mas no por tales modos.
Taba es tu hazienda, pan, i carne sacas
De el hueso, que te sirve de cabello,
Marido en nombre, i en accion difunto:
Mas con palillo, ò cabestro de las vacas,
Que al otro mundo te hacen ir doncello,
Los que no dexan tu muger un punto.

*Titulo Crepusculo, ò entre dos luzes, si Titulece, no Titulece.*

En occasion de haberse renovado un Titulo olvidado en España, preguntò a Don Francisco un curioso la noticia que de èl tenia su memoria, que era felicissima. I èl con la gracia, que le era tan propria, hizo su descripcion en este Soneto.

LXXX. SOn los Vizcondes unos Condes vizcos,
Que no se sabe àzia que parte conden,
A mercedes humanas no responden,
I a las damas regalan con pellizcos.
Todas sus rentas son pizcas, i pizcos
Sus estados, i nispiros que monden,
Es Conde cada qual de los que esconden:
Los mendrugos, que comen a repizcos.
Andan en titulillos, cosa sea;
I aun de el Rei mismo a no admitir se aunan
Lo de, ò como la nuestra merced sea.

Sus

Sus deſpenſas traſpaſos ſon que aiúnan;
Mas no aun que ſu hambre haſta morir pelea;
De la merced de Dios ſe deſaiunan.

*Encarece la ſuma flaqueza de una Dama.*

## CANCION I.

NO os eſpanteis, Señora Notomia,
Que me atreba eſte dia,
Con eſprimida voz convaleciente,
A cantar vueſtras partes a la gente:
Que de hombres es, i de hombres importantes
El caer eu flaqueças ſemejantes.
La Pulga eſcribio Ovidio, honor Romano,
I la Moſca Luciano,
Homero de las Ranas, io confieſſo,
Que ellos cantaron coſas de mas peſo:
Io eſcribirè, i con pluma mas delgada,
Materia mas ſutil, i delicada.
Quien tal fin carne os viere, ſino es ciego;
Io sè, que dirá luego,
Mirandoos toda puntas de raſtillo,
Que os engendrò algun Miercoles Corvillo:
I quien os llama pez, no deſatina,
Pues ſois, ſiendo tan negra, tan eſpina.
Defienda os Dios de ſaſtre, ò çapatero,
Que aunque no ſois de acero,
O por punçon, ò leſna, es caſo llano,
Que ambos en competencia os echen mano:
Mas vos para ſacarlos de la puja,
Iuraſtes de bainicas por aguja,
Bien sè, que apaſsionais los coraçones;
Pero es con las paſsiones
De Quareſma, i traſpaſos de la cara,
Hiriendo Amor con vos, como con jara;
I agudo vueſtro cuerpo tiene voto,
De ſer aun mas ſutil, que lo fue Scoto.

Miente vueſtro galan, de quien ſois Dama,
Si al confeſſarſe os llama
Su peccado de carne, ſi aun el veros
No pudo en carnes, aun eſtando en cueros;
Pero hanme dicho, que andan por la calle
picados mas de dos de vueſtro talle.
Mas ſepan, que a muger tan amolada,
Conſumida, eſtrujada,
Debil, magra, ſutil, buida, ligera,
Que ha meneſter por no picar, contera;
Qualquiera, que con fin malo la toque,
Se condena a la plaga de ſan Roque.
Aun la ſarna no os come con ſu gula,
I ſola teneis bula
Para no ſuſtentar alma viviente,
Ni aun a vos, con ſer toda un puro diente.
I anſi, de el acoſtarſe en guijas duras,
Dicen, vueſtra alma tiene mataduras.
Hijos ſomos de Adan en eſte ſuelo,
La nada es nueſtro avuelo;
I ſaliſtesle vos tan parecida,
Que a penas algo ſois en eſta vida.
Voz en un gueco ſois, que llaman Eco,
Mas coſa de aire ſon la voz, i el Gueco.
Bien pues, ſin cuerpo caſi, ſois un alma,
Vueſtra alma anda en la palma:
Pero los enemigos no ſois della,
Que el mundo es grande, i es la Carne bella;
Mas ſi el argumentillo mal no entablo,
Por eſpiritu ſolo ſois el diablo.
Hanme dicho tambien por coſa cierta,
Que para vos no hai puerta,
Ni poſtigo cerrado, ni ventana;
Porque, como la luz de la mañana,
Siendo de noche mas vueſtros indicios,
Os entrais ſin ſentir por los reſquicios.
Pero aunque, Flaca mia, tan angoſta
Eſteis, i tan langoſta,
Tan mondada, i enjuta, i tan delgada,

Tan

Tan roida exprimida, i anonada,
Que eſtrechamente os he de amar confio,
Siendo amor de raiz el amor mio.
Mas deſpues de eſta vida, i de ſu guerra,
Que fuereis a la tierra,
Si algo queda de vos, ſerà tamaño,
Que no ſaque ſu vientre de mal año:
Pues que ha de hacer con hueſped tan enjuto
Que le preparen tumba en un cañuto?
Vn conſejo os darè, de amor indicio,
Que para el dia de el juicio,
Troqueis con otro muerto en las cabernas;
Deſde la paletilla haſta las piernas;
Pues ſi devanadera os ven mondada,
No ha de haber condenado ſin riſada.
Pero aunque moſen los deſnudos gonces,
Os ſalvareis entonces;
Que no es poſsible, el premio ſe os impida,
Siendo acà tan eſtrecha vueſtra vida;
I que al juſto os vendrà de vulto eſſentas;
Camino angoſto, i apretada quenta;
Verdadera Cancion, cortad la hebra,
Que aquel refran no os vale,
La verdad adelgaça, mas no quiebra:
Pues hai otro refran, i es mas probado,
Que todo quiebra por lo mas delgado.

*Dama hermoſa entre rota, i remendada.*

## CANCION II.

OIe la voz de un hombre, que te canta,
I en vez de dulces paſsos de garganta,
Eſcucha amargos trancos de gaznate.
Oie, dama el remate
De mi ſilencio en la ſentencia extrema,
Que por ſer dada en Rota, es la ſuprema.
El que por ti ſe muere, en dulces laços,
Muere con propriedad por tus pedaços.

Iquando abundas de hermoſura, en bienes,
Tantos remiendos tienes,
Hermoſiſsimo bien de la alma mia,
Que aun ſiendo tan cruel, pareces pia.
Eres biçarra, i rota de tal modo,
Que tienes rota la conciencia, i todo,
I tus hermoſos ojos celebrados
Son no menos raſgados:
Pero en tu deſnudez hai compañeros,
Que el Vino, i el Amor andan en cueros.
En la batalla la Vandera rota
Valiente eſfuerço de el Soldado nota;
I quanto rota mas, mueſtra mas gloria,
I en ſu dueño victoria:
A quien tus veſtiduras comparadas,
Mueſtran mas gloria, quanto mas raſgadas,
Rompe la tierra el labrador aſtuto,
Porque en eſtando rota, dà mas fruto;
I anſi el amor, belliſsima Señora,
Viendo que te mejora,
En tu veſtido extrema ſus rigores,
Por dar mas fruto, i por moſtrar mas flores.
Pues deſnuda, Rotiſsima Doncella,
Tan linda eſtàs, eſtàs tan rica, i bella,
Que menos nos matàras tu de amores,
Con las galas maiores:
I eres anſi a la eſpada parecida,
Que mata mas deſnuda, que veſtida.
Mas como el guante rompen los amantes,
Para que puedan verſe los diamantes;
Anſi quiſo romperte la pobreça,
Para que la belleça,
Que viſta puede eſtar tan preſumida,
No quedaſſe entre adornos eſcondida.
Pero mi Muſa teme ia el canſarte,
Quando io no me canſo de alabarte,
Pues hacerſe no puede de tus trapos,
De tus chias, i harapos,
Tanto papel, aun ſiendo larga ſuma,

Quan-

Quanto en loarte occuparà mi pluma.

*Celebra la pureça de una Dama Vinosa.*

## CANCION III.

Oieme riguroso,
Ia que no me escuchaste enternecido,
No cierres el oido:
Como al conjuro el aspid ponçoñoso,
Ablanda essa pues iá condicion dura
A mi Verdad, siquiera por ser Pura,
Lo que por ti he llorado,
Sordas piedras moviera, i duros bronces;
Sacàra de sus gonces
El Palacio de estrellas coronado,
I a ti no mueve de mi llanto el Rio,
No sè si por ser agua, ò por ser mio.
Mas ia que a mis passiones
Ceden en fin mi enojo, i mi cuidado,
Oie de un desdichado,
Las embueltas en lagrimas raçones:
Aunque dicen, que ierro en escribirlas,
Pues de tenerlas gustas màs que oirlas.
Con mi tormento lucho,
Mas de ignorancia tengo el alma llena,
Pues a ti mi Sirena,
Siempre confiesso io, que sabes mucho;
Si el que toma la çorra, i la desuella,
Canta el refran, Que ha de ser mas que ella.
Mejora pues mi suerte,
Si quiera por poder assegurarte,
Que has cierto de goçarte,
Pues no en agraz te llevarà la Muerte:
Que tan debota siendo de las Cuvas,
Ia no podrà llevarte sino en Vvas.
Dichosos tus galanes,
Aunque de amor por ti penando mueran,
Que si piedad no esperan,

Vn no pequeño alivio a sus afanes
No han de negar que goçan placeteros,
Pues te ven la mitad de el año en cueros,
Si a * San Martin pidieras
Charidad; qual su pobre fue affligido,
De todo su vestido,
Bien sè io para mi, que tu escogieras,
Aunque tus proprias carnes vieras rotas,
No la capa partida, mas las botas.
I aun el cuero intentàras;
Quitar al Sànto, i no un pelo a su ropa:
Porque en galas no topa:
Tu codicia, aunque en cueros te quedàras;
Pues que en Bartolomè, tienes ia talle,
De convertille, a puro desollalle.
Pero io en mis plàceres;
Tu amante, pretendi tu compañia,
Porque sè, que este dia:
Eres tu sola en todas las mugeres,
Que entretienen lascivos pensamientos,
La que aun aguar no sabe los contentos,
Permitte pues io sea:
El Olmo de essa Vid, i que con laços,
Dandote mil abraços,
Texida en laberyntos mil te vea,
Que en lo que toca a besos, comedido
Menos de los que dàs al jarro, pido.
Tan linda te hiço el Cielo,
Que porque no muriesses qual Narciso,
Con providencia quiso,
Darte en el agua tanto desconsuelo:
Aunque el morir no fuera el verte bella,
Sino el dolor de haberte visto en ella.
Porque la agua los quita,
Huies de los peccados veniales;
I tambien de los males;
Por no andar entre Cruz, i agua Bendita,
I los diablos tendràs junto a ti quedos,
Por no hacer el Asperges con los dedos.

* Alude al lugar famoso por el Vino.

Pe-

Pero si tu adoleces,
Ia saben, que el humor de donde empieça,
Aunque estè en la cabeça,
Es de entre cuero, i carne las mas vezes:
I de el que tu favor haia alcançado,
De cuero, i no de carne es el peccado.
Si el Cielo ves ceñudo,
I de nubes echado el papahigo,
No el rigor enemigo
De el raio amedrentarte jamàs pudo,
Ni contra ti recelas, que se fragua;
I tiemblas solo que te toque el agua.
Cancion detente un poco,
Mientras juntando a un Ramo de Taberna,
El que tengo de loco,
Para aquella te doi tan dura, i tierna,
Que ia alegre, i ia Triste se apasiona,
Con pampanos texida una corona.

*Describe los Trebejos de una Familia, de quien se hallaba maleficiado.*

## CANCION IV.

MArica, io confiesso,
Que por tenerte amor, no tuve seso,
Pensè que eras honrada,
Mas no hai verdad, que tanto sea probada,
De entradas diste en ser entremetida,
I saliste al fin con ser salida.
Valgate, i quien pensara,
Que hicieras tal barato de tal cara.
La boquita pequeña,
Que a todos huele mal por pedigueña;
I los dientes pulidos,
Que comeràn quando aun no estèn comidos:
Sin dulces mas, i mas, echaràn menos
Mis versos dulces de mentiras llenos;
Pues en muchas Canciones

Perlas netas llamè sus neguijones.
Si alguna liendre hallaba,
En tus cabellos, alma la llamaba,
De las que andan en penas,
Haciendo Purgatorio tus melenas:
A tu cara fingi, de el Sol compuesta,
Por lo que el Soliman de el Sol la presta;
I a tus labios de grana,
Siendo, como se ven, de carne humana.
Mas lo que admiro en esto,
Es ver, que tengas ojos en el gesto;
Pues sè de tus antojos,
Que se te van tras cada real los ojos;
Sin saber despreciar moneda alguna,
Que antes crecen por quartos, como Luna;
Triste de tu Velado,
Que entre tanto doblon se vè cornado.
Mas lo que mas me aqueja,
Memorias son de aquella santa Vieja,
Cuia casa pudiera
Ser, por sus muchas trampas; ratonera:
Cuios Consejos son, sin faltar uno,
Todos de Hacienda, de Ordenès ninguno:
Pelòme, mas en suma
Para su fama me dexò una pluma.
I quièn tendrà lenguage,
Para decir de aquel bendito page.
Los dichos, i los hechos,
De aquel criado tuio, i a tus pechos?
De aquel tu Corredor, que si otra fueras,
De que esse te corriera, te corrieras;
Mas està disculpado,
Que èl solo es proprio moço de recado.
Algo creî en la trèta,
De el hacerte creer, que eres discreta:
Pero despues de darte entendimiento,
Atisbabas mi argento:
Mas si el cultiparlar se te concedà,
Quieres, no has de mentar a la moneda;

Que

Que mi bolsa estremeces,
Quando de vendimia està en las heces.

*A una moza hermosa, que comia barro.*

## MADRIGAL.

TV sola, Cloris mia,
Que si miras sin velo,
La vida puedes alargar al dia,
Has podido juntar la tierra al cielo.
Pero a riesgos te pones,
En ser Cielo goloso de terrones;
Mira, que en quien de barros està llena,
Es calle de Xetafe cada vena.
Empieçese a comer su sepoltura
En barros disfraçada,
Muger manida, i guerra, i arrugada:
I en tu niñez loçana, en tu hermosura.
No profanen con barro a tus rubies
Las perlas con que mascas, con que ries,
Que tu gusto no entierres, hoi mi abiso
Te advierte, Cloris bella, porque siendo
En carne soberano Paraiso,
Quando con barro la salud estragas,
No el Paraiso Terrenal te hagas.
Barro es quanto en mis versos te proivo
Mas no es barro, enterrar tu cuerpo vivo.
Confiesso, que de verte pena tomo,
Roer con perlas el Momento homo,
I si en tu pulideça no es desgarro,
Muerdeme a mi, pues soi tambien de barro.
Son tus megillas, Clori, Primavera,
Tu de flores socorres la ribera;
Ten flores, pues tu rostro es Maio eterno,
Tenga barros el rostro, que es hibierno.

*Burlase de todo estilo affectado.*

## DECIMAS I.

COn tres Estilos alanos
Quiero asirte de la oreja,
Porque te tenga mi queja,
Ia que no pueden mis manos;
La habla de los Christianos
Es lenguage de ramplon,
Por esso va la raçon
De un circuloquio discreto
En retruecano, i conceto,
Como en calças, i en jubon.

*Estilo primero.*

AMar, i no merecer,
Temer, i desconfiar,
Dichas son para obligar,
Penas son para offender,
Acobardar, el querer,
Quando mas valor applique,
Es hacer, que multiplique
El miedo su calidad,
Para mas seguridad,
Tomate esse tique mique.
Lagrimas desconsoladas,
Son descanso sin sosiego,
I diligencias de el fuego,
Mas vivas quando anegadas:
Las memorias olvidadas
En la voluntad sencilla
Son golfo, que miente orilla,
Son tormenta lisongera,
En donde espira, el que espera,
Que linda recancanilla.
El tener desconfiança,
Es tener, i presumir;
I appetecer el morir,
Mucho de grosero alcança,
Quien osa tener mudança,
Se culpa en el bien que asiste,
I quien se precia de triste,
Goza con satisfacion
La pena por galardon.
Pues papate aquese chiste.

*Vuelve a proseguir.*

PEro siendo tu en la villa
Dama de demanda, i trote,
Bien puede ser que de el mote
No hayas visto la cartilla.
Va de el estilo, que brilla
En la Culterana Prosa,
Grecizante, i Latinosa;
Mucho será si me entiendes,
Io vacio pyras, i asciendes,
Culto va, Señora hermosa.

Esti-

*Estilo Segundo.*

SI bien el palor liguſtre
Desfallece los candores,
Quando muchos eſplendores
Conduce a poco paluſtre.
Conſtruie el aroma iluſtre
Victima de tanto culto,
Preſintiendo de tu vulto
Que raios fulmina horrendo,
Ni me entiendes, ni me entiendo.
Pues catate que ſoi culto.

*Proſigue.*

NO me và bien con lenguage
Tan de grados, i corona,
Hablemos proſa fregona,
Que en las orejas ſe encage.
Io no eſcribo con plumage,
Sino con pluma, pues ia
Tanto bien barbado dà
En eſcribir al revès.
Oieme tu dos por tres,
Lo que digo de pe a pa.

*Estilo Tercero.*

DIgo pues, que io te quiero,
I que quiero que me quieras,
Sin dineros, ni dineras,
Ni reſabios de tendero.
De mui mala gana eſpero,
Date priſa, que ſi nò
Luego me canſarè iò,
I perderàs eſte lance.
Bien aia tan buen Romance,
I el Padre que le engendrò.

*Fieſta de Toros con rejones al Principe de Galès, en que llovio mucho.*

## DECIMAS II.

FLoris, la fieſta paſſada,
Tan rica de Caballeros,
Si la hicieran taberneros,
No ſaliera mas aguada.
Io vi nacer enſalada
En un manto en un terrado,
I berros en un tablado;
I en atacados coritos
Sanguijuelas, no moſquitos,
I eſpadas de Lope Aguado.
Viòſe la plaça excelente,
Con una, i otra Corona,
Tratada como fregona
Con lacaios ſolamente.

Co-

Corito reſplandeciente,
I Gallego relumbrante;
Mucho rejon fulminante,
Mucho Zefiro Andaluz;
Mucho Eleno con su Cruz,
I poco diciplinante.
Vi la Magna Conjuncion,
Floris divina, a peſar
De los divorcios de el mar,
Abreviada en vn balcon.
El caſtellano Leon,
La britanica Ballena,
Que de Eſpañola Sirena
Suſpendido, padecia
Los peligros, que bebia
Entre el agua, i el arena.
Las nubes, por mas grandeça,
En concertada quadrilla,
Fueron carros de la Villa,
Por hazer fieſta a ſu Alteça.
Reſtituio ſu belleça,
Floris, con tu viſta el dia:
Tu abraſabâs, èl llovia;
Haciendo tus dos Luceros
Suertes en los Caballeros,
I en el Toro, ſi te via.
Si à Iupiter Toro ò Popa,
Bramar, i nadar le vieras,
Mejor ſuerte en èl hicieras
Que Europa, ni toda Europa,
Quanto tu hermoſura topa,
Si a mirarlo ſe abalança,
Aunque aiude la eſperança,
Aunque alivie el penſamiento,
Lo convierte en eſcarmiento,
I lo deshace en vengança.
Toros valientes vi io,
Entre los que conoci,
Paſados por agua ſi,
Paſados por hierro no.
I bien sè quien procurò,
Para no venir a menos
Llegarſe ſiempre a los buenos,
No à Toritos Zamoranos,
Porque los Toricantanos
Son enemigos de truenos.
I aunque la fieſta admirè,
I a todos quiſe alaballos.
Fieſta de guardar caballos
En un Kalendario fue.
En todos valor hallè,
I aunque carecio de zas,
Me entretuvo mucho mas,
Con meſura de convento,
El de el quinto mandamiento
Rejon de no mataràs.
Con lacaios de color
En bien eſmaltada rueda,
La plaça llenò Maqueda
De Señores, i valor.
Cea, Velada, i Villamor,
Entraron ſolos deſpues;
Cuias manos, cuios pies,
Con lo que ſe abentajaron.
Tres quarentenas ganaron
De Lacaios todos tres.
No con trote prevenido,
Ni con galope aluſtado,
Mas con paſo confiado,
Sonoro, no divertido.
El caballo detenido,
Villamor de el Toro dueño
Burlò remolino, i ceño:
Deſpreciando bien heridas
Amenazas retorcidas
En el blaſon Xarameño.
A Velada generoſo
El dia por un deſmaη

Con-

Concediòle lo galan,
Recatòle lo dichoso.
Por valiente, i animoso
La invidia le encaminò
Golpe, que le acreditò;
Pues fue en maior apretura
Dichoso en la desventura,
Que esclarecido ilustrò.
Bizarro anduvo Tendilla,
Pues en qualquiera occasion,
Hastillas dio su rejon,
Cuchilladas su cuchilla.
Todos los de la quadrilla,
Quien osado, quien sagaz,
Esforçaron el solaz,
Pues qualquiera se animaba,
I Bonifaz deseaba,
El andar mas Bonifaz.
Don Antonio de Moscoso,
Galan, valiente, i osado,
Bien anduvo aventurado,
Si bien poco venturoso.
Quedò agradecido el coso
A tanto lucido trote,
Echò el Cielo su capote,
Por no ver un Caballero,
Que al contar sirvio de cero,
I al torear de cerote.
Cantillana anduvo tal,
I tan buenas suertes tuvo,
Que estoi por decir, que anduvo
De lo fino, i un coral.
El fue torero mortal,
I lo venial dexò,
A otro que alli saliò,
Vagamundo de venablo,
Que en este otro anduvo el diablo,
Pero en Cantillana no.
De lo caro, i de lo fino,
Con resolucion decente
Al Auditorio presente,
Aguardò a los Toros Guino.
Vno se fue, i otro vino;
I viendole con pujança
Tratar, sin hacer mudança,
Al Toraço, como a buei,
Dixo a los suios el Rei,
Veis alli una buena lança.
Vn hombre salio notable,
Que desde el principio al fin
Fue tutor de su rocin,
Con garrochon perdurable.
O Ginete abominable,
No te tragàra el abismo?
Pues tras largo parasismo,
Quando los Toros salian,
Tus caballos te decian,
Haga bien para si mismo.
Para poder alaballo
Todo, a mi se me ordenò,
Que alabe a los unos io,
Mas al otro su caballo.
Agradezcale el guardallo,
Pues por no le decentar
Al tiempo de el torear,
En saliendo Toro arisco,
Se convertia en Basilisco,
I mataba con mirar.
Los demas a mi entender
(Su obligacion me lo advierte)
Ia que no tuvieron suerte,
La procuraron hacer.
La culpa estuvo en traer
A la gineta tortugas,
Caballos metiendo fugas,
Como si fuera en la silla

Vn Maeſtro de Capilla,
Solfeando de Xamugas.
Cea ſiempre eſclarecido
Dio a la Fama que decir,
A las plumas que eſcribir,
Que contraſtar al olvido.
Dichoſamente atrebido
Ozeta anduvo valiente,
I galan dichoſamente.
Zarate moſtrò valor;
I dio al Toreo mejor
Fuga lluvia de repente.

*Fieſta, en que caieron todos los Toreadores.*

## QVNTILLAS I.

SOla eſta Fieſta en mi vida
He viſto, que tenga traça
De ſer hecha con medida,
Pues viene bien a la plaça,
Por ſer de grande caida.
No hai aqui que murmurar,
Ginete invidioſo, i perro,
Valiente de paladar.
Guardarſe es caer en hierro;
Caer, guardarſe de herrar.
Al Toro, es fuerça, buſcarle
Con diligente talon,
I es gala ſolicitarle,
Que el ucho ò, i aguardarle,
Denota lexos, i Alcon.
Si con decir, que caieron,
Los quiſieren deshacer:
Reſpondan los que lo vieron,
Que los Seraphines fueron
Inventores del caer.
Eſto ſi haſido eſtremarſe
En rejones, i en heridas,
I a todos aventajarſe,
Pues ſalieron a tomarſe
Con los Toros a caidas.
Los Letores del Toreo,
Graduados de Balcon,
Que en ſalvo vierten poleo,
Tienen parlado rejon,
I mui poquito peleo.
No hai regatear aqui,
El buſcallo, ò recibillo
Al Toro mas baladi,
Que ſi hai Torillejo oſquillo,
Ha de aber el Vente a mi.
El juzgar, no es valentia,
Garnacha de los balcones,
Caballero io haria;
I ſuertes en prophecia
No acreditan los rejones.
De lo de ſuerte perfeta
Saſtago con gran decoro
Anduvo, i quando la aprieta,
Al ſon de la caſtañeta
De el rejon, bailaba el Toro.
Novicio tan atinado,
Que ha enſeñado a profeſar
De Punta, i Tajo volado;
Cuerdo ſin titubear,
I valiente ſin cuidado.
Las puntas de ſus rejones
Contaron los remolinos,
(Como dicen los botones)
A los cornudos Leones,
A los Toros mas moinos.
No fue deſdicha, fue haçaña

Caer,

Caer, quando ſocorria
Al que valiente acompaña;
Si a caballo raio ardia,
En caiendo fue guadaña.
No ſe anudò en remolinos
De los picaros vecinos;
Silla, no color perdida,
Deſcoſiò al Toro la vida,
I a la ſangre los caminos.
Riaño diò repetida
Grande, i dichoſa caida;
Mas ſupoſe deſquitar
Deſuerte, que pudo dar
La ſuerte, por bien venida.
Vengança ſin alaraca,
Cuchilla ſin prevencion,
I galope ſin matraca;
Hombre que la eſpada ſaca
Sobre la ſatisfacion.
Gaviria, en forma de Arturo,
Por lança un pino ſacò,
Valiente eſtuvo, i ſeguro;
Si el animal le temiò,
El fue cuerdo, i èl fue muro.
Caiò Gaviria eſte dia,
Como otras vezes ſolia,
Que el caer ſigue al llegarſe;
I el acechar, i apartarſe,
Es de Caballero eſpia.
De el rejon no digo nada,
Pues con èl dibujo hacia
El Toro a pura picada;
Nube de la cuchillada,
Que ſin eſcampar llovia.
A buena reſolucion,
Roſtro ſeguro, i ſereno
Caigale mi bendicion:
Caer en la plaça, es bueno;
I malo en la tentacion.
Los valientes ſe arrieſgaban,
Deſpreciando mortuorios;
I ſegun vamboleaban,
Parece que toreaban
Los quartos de los Oſſorios.
Tu, que a torear te obligas,
I juzgas con buena fè,
Si caieren como hormigas,
Advierte bien que no digas,
De eſte Toro no cairè,
I ſi quieres parecer
De eſte exercicio maeſtro,
Acomete ſin temer,
I reça de el Padre nueſtro
El no nos dexes caer.
No has de venir a guardallo
Al rocin ſobre que eſtàs,
Pues vienes a aventurallo;
Cae de tu aſno, i ſabràs
Caer bien de tu caballo.
Quien no tiene por haçaña
Caer, quien ſe aventurò,
Acuerdeſe, pues ſe engaña,
Que caiò Troia, i caiò
La Princeſa de Bretaña.
Beldad, como por deſpojo,
Van en copla a vos las vidas,
Que defiendo con enojo.
I quien puede, ſino un cojo,
Avogar por las caidas?

*A una Dama, que bailando caiò.*

## QVINTILLAS II.

TOdo mi diſcurſo atajo,
Sin poder hallar conſuelo,
Viendo, que en eſſe trabajo,
En ti ſe nos caiò el Cielo,
I no nos cogiò debajo.
Dexa, ſi te deſgouiernas,
O las piernas, ò los braços
Mis penas hagan eternas,
Con pretina de tus laços,
Gargantilla de tus piernas.
Guarda en tus braços deſpojos
De la gala que ſugetas,
No mueran con mil enojos
El Raſtro en tus caſtañetas,
El Matadero en tus ojos.
Otra vez, pues què por ti
Vivo, i muero como vès,
Deſde el punto que te vi,
Si ſe te fueren los pies,
Di, que ſe vengan a mi.
Si el chapin ſe te rorciò,
Anda ſobre mi, no pares,
No temas que tuerça, no,
Pues quanto mas me piſares,
Mas me endereçarè io.
I aunque es año de caidas
En el mandar, i el poder,
Duelete de tantas vidas,
Que de ti viven aſidas,
Tente, v dexate tener.

*Celebra a una Roma, como todas lo merecen.*

Offendido un gran Señor de el mal tercio, que le hiço una deſnarigada, la caſtigò con verſos ſuios, i agenos, i Don Franciſco tuvo la parte que ſe verà en eſtas.

## REDONDILLAS.

ROma, hablando con perdon,
Entre Gomorra, i Sodoma
Que los perdones en Roma
Ordinaria coſa ſon.
Si de eſte golpe, ò caida,
Con que has rompido mis paces,
Las narizes no te haces,
No las tendràs en tu vida,
De un chiſme tan infeliz
Que me daràs por reſpueſta,
Con una Nariz de apueſta,
Si es nariz, ò no es Nariz?
Braquilla de los demonios,
No es bien que ſiempre me atizes;
Levanta tu tus Narizes,
I no falſos teſtimonios.
Mas ia olvido quanto dizes,
Pues ſolo ha de ſer contado,

Què

Que no te las he cortado,
I te dexo sin narizes.
Grano, pues, que ansi de gorra
A Nariz se entra el Bibon,
La Tribu de Zabulon,
I san Carlos la socorra.
Es con moquita un peçon,
Que le ordeñas, si te suenas;
Nariz, que aun hallarla apenas,
Puede el coete a traicion.
La llaneza de tu cara
La vista equivoca, pues
Pasarà por ser envès,
Si un ojo no la sobrara.
Con que ansi no serian buanos,
Estrangeros, que te amaran,
Pues algunos no reparan
En un ojo mas, ò menos.
Mas te podràs atreber
A desorden en peccar,
Pues que no pueden hallar
Las bubas, de que comer.
Hoi nos enseña tu cara
Las megillas sin arçon,
Gargajos sin pavellon,
I mocos sin alquitara.
I aunque el toston tè matizes,
No saldràs de cosa, i cosa;
I aunque mas fueres gangosa,
No hablaràs por las narizes.
De agrabiarse hoi muestra indicios,
El olfato, a quien profanas,
Pues en lugar de ventanas,
Le dàs tan sucios resquicios.
I aunque es bien la letra obscura
De tu cara processada,
Sola no se entiende nada
De el oler la abreviatura.
Por tu Nariz, io testigo,
Pleitean con buen derecho:
Por teta la pide un pecho,
I una pança por ombligo.
I me ha dicho un hablador,
Que con justiçia, i enojo,
La pide por roncha un piojo,
I por cero un contador.
I otro, que roe tus cancajos,
Me certifico este dia,
Que tu nariz se escondia
De el mal olor de tus bajos.
I aquel, a quien mas agradas,
Por todo el mundo publica,
Que llevas la Nariz chica
De ronda de bacinadas.
Mas porque no escandalizes,
Con una cosa tan fea,
Despacha luego a Iudea
Por un moño de Narizes.
I alcançaràs Narigon,
Si dexar lo romo quieres,
Si con devocion dixeres
Refez en el coraçon.
La Reina eres de las chatas,
Que al fin llevan tus mexillas
Las narizes en cuclillas,
I las facciones a gatas.
I viendolas, dicen todos,
I estas no son malas nuevas,
Que arremangadas las llevas,
Para que no te hagan lodos.
A que io el blason applico,
De parecer tanto quanto,
Nariz de cuerpo de Santo,
Que siempre la falta el pico.
O cara, ò lenguage muda,
Con buena resolucion,
O llegate a la Pasion,

I aprende a ser nariguda.
Pues solo te advierto io,
Ia que a hablarte me acomodo,
Que a Roma se và por todo,
Pero por narizes no.
Mas vergonçante infeliz,
Nariguilla de boton,
Vete en casà de un Saion,
Que dè sopa de nariz.
Que io tus fiestas solemnes
Dexo agora, pues presumo,
Que ia se te sube el humo
A la Nariz, que no tienes.

*En occasion de no darlè el Duque de Lerma las Ferias de una Esphera, i de un Estuche de instrumentos Mathematicos, escribio este Soneto.*

Sucediò encontrarlè el Duque el diá de la Feria de san Miguel, i decirle: Que se escondia por no darle Ferias, a que respondio Don Francisco: Que èl daria su satisfacion en consonantes, i el dia siguiẽte le enviò este Soneto, i el Duque, despues de su Romance, mejor satisfacion.

SONETO.

LA Esphera, en que divide bien compuestas
Republicas de luz, raio elegante,
Entre Vuesa Excelencia, i entre Atlante,
Vno la tiene a cargo, i otro a cuestas.
Satisfacion, señor, i no respuestas:
Pide el vil concetillo mendicante.
Haia tres ferias este mes, i espante:
El veros añadir al año fiestas.
Estè la esphera limpia, estè lustrosa,
Que dà lastima el verla tan tomada,
En vna galeria tan curiosa.
Vn Cancer basta a toda Esphera honrada,
Que me dicen està mui peligrosa,
Mas comida de el Signo, que ilustrada.

*Respuesta de el Duque.*

VVestro Soneto es tan bueno,
Señor Don Francisco, i tal
El raio elegante en èl,
Que haze sombra a lo demas.
Siempre os vi sin tacha alguna
En pie de verso eficaz,

Pe-

Pero dicenme, que ahora
Dais tal vez en coxear.
Lisura en versos, i en prosa,
Don Francisco conservad,
Ia que vuestros ojos son
Tan claros como un cristal.
No copiaros, responderos
Me toca, respondo ia;
Que no debiendo a quien pide,
Hai mui poco que dudar.
Pedis, que os ferie una Esphera,
Que distes con voluntad;
Si con mas la recibi,
Decidme de que os quexais?
Tambien decis, que de el polvo
La Esphera injuriada està,
I es, que ia atento a los Cielos,
Olvido la material.
Si como a Lego, Señor,
Me habeis querido tentar,
Lego soi, pero en tenaza
Mui vuestro hermano carnal.
De erudicion en las Sciencias
Teneis mui grande caudal;
Mas al pedir, de que valen
Contra quien sabe negar?
A quien pide, madurez
Prudente ha de gobernar,
Porque el envestir sin tiempo,
Dexa el pedir en agraz.
Este consejo de Ferias
Os he querido enviar,
Que es de estima en este tiempo
Quedar de pedir capaz.
Si otro socorro esperaba
Vuestro engaño, perdonad,
Pues liciones vuestras son,
Mi defensa natural.
Si el Cancer come en la Esphera,
En su figura serà.
Para mi un exemplo vivo,
Para vos perro mortal.

*Volvio a replicar Don Francisco.*

## ROMANCE I.

MAndan las Leies de Apolo,
Que en el Parnasso se cante
Quieren Lyra, i no Tenaza;
Que se toque, i no se arañe.
Vos os preciais de Petraca,
Para quien os quiere Dante,
Mas vale el Frachi que el Tasso
En conceptos de donaire.
No tiene mejor Tomista
La Orden de los Guzmanes,
I para Tomàs, Señor,
No son malas vuestras Partes.
De vuestras insignes obras,
Si lo juzgan mis Compàses,
Siendo pequeño el volumen,
Los Tomos han sido grandes.
De que me sirve alegar,
Mi Esquadra de Memoriales,
Si con vos no tengo Estrella,
Pues todas me las quitastes?
Condenarme es ia forçoso,
Fuerça serà condenarme,
Pues a quien quitan el Cielo,
No procuran que se salve.
Sin duda naci en mal Signo,
Pues todos quieren dexarme,

Ni Aquarió me dà una gota,
Ni un solo bocado Cancer.
Vna flecha Sagitario,
El buen Geminis un parche,
Ni Virgo una tragantona,
Libra si quiera una adarme.
Vn retratillo de a ocho
El Leon envergonçante
Que con quartanas, i quartos,
Brama siempre por trocarse.
Ni un cuerno con que monde
Estos dientes miserables,
El Triuncuerno de los Signos,
Toro, Capricornio, i Aries.
Solo pienso, que Escorpion
En mi lengua ha de quedarse,
Para quexarse de vos
A los dares, i tomares.
El parentesco en teneza
Con vos, conviene negarle,
Pues por menos parentesco,
Presumireis heredarme.
Que como a tantas herencias
Estais hecho sin descarte,
Deveis de soñar que soi
Vuestro tio, ò vuestro padre.
Io soi vivo, Duque ilustre,
Aunhoi me hierbe la sangre,
I solo tengo de muerto
El perro que quereis darme.
Si assi tratais las ofertas,
Obligareis a que os llamen,
Excelencia las personas,
I los Camarines çape.
onrad a vuestros criados,
Pues serà mas importante,
Ser algunas veces largo,
Que tan muchas vezes Grande.
Tenaza de Nicodemus
No fue con vos comparable,
Ni el proprio Abarimatias,
Ni el proprio Francisco Abari.
Que conserve la lisura
Me aconsejais elegante,
Excelentissima lima,
A vos quiero encomendarme.
Alisadme de manera,
Que tras dos años fatales,
O se deslice la prenda,
O la feria se resvale.
El cogear en los versos,
Esto es, Señor, retratarme.
Io cojo? decidlo vos,
Aunque la cogera os falte.
Dadivas quebrantan peñas,
No pienso que sois de carne,
Pues las dadivas en vos
Han venido a quebrantarse.
Quien se dà, lo que se toma
Con tan alegre semblante,
Es conforme a la capacha
Para si mismo Alexandre.
Peor que el demonio sois,
Pues lo que no os di, llevastes;
I dandome io a los diablos
Desto, no quieren llevarme.
Porque llegasse a noticia
De todos los circunstantes,
El no quiero daros nada,
Me lo escribis en romance.
O claridad infinita!
O esplendores coruscantes!
Rebistiendo se me van
En el cuerpo Soledades.
Menguò mi Luna en mi Esphera,
I mi Sol vino a eclipsarse,
Venus me dexò Vulcano,
Cornudo me dexò Marte.

Mercurio se me volò,
Dioſecito de plumages,
El que lleva por el viento
Paxaritos carcañales.
Solo se queda Saturno
En mis hueſſos, i en mis carnes;
Apelmazando de murrias
Mis penſamientos inanes.
Perdonad eſta cultura
A tan indigno pedante,
Mientras le digo mi culpa
Al Padre Adunco de el Carmen.
Pues hemos llegado a tiempo,
Que ſin baſtar que ſe raſquen,
De Duques, i comẽçon
Los pobres van a eſpulgarſe.
Si Vuecelencia reſponde;
En el ſobreſcrito, mande
Eſcribir, Que guarde io,
Que importa cõ el Dios guarde.

*Encarece la hermoſura de una Moça con varios exemplos, i abentajandola a todos.*

## ROMANCE II.

ANilla, dame attencion,
Que es dadiba que no empobra,
Mientras que *Cultipicaña*
Mi *Muſa* ſe deſabrocha.
Sanſon, que tuuo la fuerça,
Como el paño de Segovia,
En el pelo, cuio pulſo,
Ni con Galeno ſe ahorra.
El, que con una quijada
Matò tantas mil perſonas,
Si fue de ſuegra, ù de tia,
Lo miſmo hiciera una moſca;
El, que a Leones fruncidos
Los deſgarraba las bocas,
Cuio calor digiriera
Vn locutorio de Monjas;
Eſte pues años paſſados,
Segun cuentan las hiſtorias,
Se enamorò de una niña,
Cegijunta, i carihermoſa.
Cuerpo a cuerpo cierto dia
Le deſafiò la Tronga,
Con poco tẽmor de Dios
Armada de ſaia en tocas.
El, fiado en ſus bedijas,
A lo zamarro buſcòla,
I enfundandola las faldas
Con la greña de ſu cholla,
Sin temer, que tigeretas,
Le traſquilaſſen la morra,
Habiendo echadoſe al buz,
Se levantò de corona,
Mas levantòſe tan debil,
Que le peſaba la ſombra;
I fue un eſtuche armeria,
Contra el vencedor de tropas.
Vſabanſe Philiſteos,
Que no ſe vſan agora,
Puede ſer que en Portugal
Algunos dellos ſe eſcondan.
Sacaronle los dos ojos,
I ſoſpecha cierta Gloſſa,
Que ſe los avia ſacado
La tal por galas, i joias.
El ſe quedò, a buenas noches,

I acostada la persona,
Tentando con vn bordon,
I viviendo de memoria.
Por no se haber inventado
El pregonar de las coplas,
Pronosticos, i Almanaques,
No se valiò de su prosa.
Calla callando se estuvo,
Hasta que crecio la borra:
I sintio, que de sus fuerças
Le daban nuevas las corvas.
I viene, i toma, i que hace,
I que hace, viene, i toma,
Sino aguarda que se atieste
De gente la Synagoga.
Luego abraçando columnas,
Como si abraçaran moças,
Iuntò en vn requiem eternam,
El suelo, i las claraboias.
Dexòlos hechos tortilla
De narizes en las losas,
I quedòse entre la gente
De amarilla executoria.
Desde entonces se le lucen
En el pelo al que enamora
Las tigeras de las niñas,
Que les trasquilan las bolsas.
Pues, Anilla, verbi gracia,
Si a las fuerças mas famosas
Rindiò Dalida en Sanson,
Siendo Blanca, Rubia, i Roma:
Que defensa tendrè io
Contra ti, que eres Sansona
De la belleça, que al alma
Con luzes, i raios corta?
Aguileña, i pelinegra?
I en que pecho no haràn roncha
Estos dos ojos giferos
De la carda, i de la hoja?
Como de tu boca Oriente,
Que està chorreando Auroras,
Podràn escapar mis rentas,
Sin salir trasquilimochas?
Catate aqui que me ciegas,
Ves aqui que palpo sombras,
I si no lo has por enojo,
Que reço, i pido limosnas.
Asirème a las Columnas,
Cuias servillas por orma
Tienen vn piñon, i en tierra
Darè con todas mis glorias.
FVE Hercules caçador
De vestigios, i de gomias,
Viendo que Sierpes, i Hydras,
No hai demonio que las coma.
Conocido por la maça,
Como si fuera la mona.
Hombre de Carnestolendas,
Con daca lo que le estorba,
Mui preciado de trabajos,
Que es una mui buena cosa;
Ganapan de el *Non plus vltra*,
I esportillero de rocas.
Despues de haber desuñado
A la Selva Calidonia,
I sacado los colmillos
Al que en Erimanto rozna:
Muerto al hijo de la Tierra
Con çancadilla de horca,
Pues con los pies en el aire
Sus braços le fueron soga.
Dio con todas sus brabatas,
I con tantas valentonas,
En Ioles, vna moçuela
Ni bien cuerda, ni mal loca.
Esta pues quiso vencer
Al que vencedor se nombra;
I a tan honrada zatea

Se puſo a hacer la mamona.
Embutiole en una ſaia
Piernas, i patas friſonas,
I tabicole con ieſo
De ſus mexillas la alhombra.
Puſole una gargantilla
En ſu garganta la olla,
Tinajas por arracadas,
I por tembladeras horcas.
Engalanòle las liendres
Con laçadas, i con roſas,
I eſpetandole una rueca.
El jaian hilaba eſtopa.
Diòle por uſo una biga,
Con quintales de mazorca,
I enſeñòſele a bailar,
A manera de peonza.
Era de ver al Salvage,
Hecho una Parca barbona,
Eſcupiendo las pagitas,
Con la geta melindroſa.
Deſcalçabaſe de riſa
Con verle la picarona,
Beſar la eſtopa fruncido,
Que parece que la coca.
Con las barbas, i el hilado
Pudieran echar ventoſas,
O lo que ſe holgara Caco,
Si le viera con axorcas!
De zelos de eſtas finezas,
Otra maldita Mondonga
Vna camiſa le viſte,
Tegida con peſte, i roña.
Murio el aſnaço en camiſa,
Applicalo, Anilla, agora,
Pues en camiſa me dexan
Tus enveſtiduras ſordas.
Hilè, i ſi huviera hilado
Delgado, en dar lo que achocas,
La encamiſada de Alcides
No celebràra mis honras.
Io me dòi por bien deſnudo
De tu bandolera ſorna;
Aqueſtala, mas no entierres
La deſnudez que ocaſionas.
Si la luz truxo arraſtrando,
Como otros ſuelen la ſoga,
Tras Daphne el Sol quadrillero
Con mas ſaetas que joias.
Si la corriò como liebre,
I ſe corriò como zorra,
De que la dixeſſe, aguarda,
I no la dixeſſe, toma.
I ſi en competencia tuia
Era Daphne carantoña,
Nympha que los eſcabeches,
I las aceitunas ronda.
Siendo tu el Sol, con qual anſia
Volarè io, quando corras,
Pues con las alas de el viento
Penſarè que llevo cormas,
No te transformes en arbol,
Mas ſi en arbol te transformas
Acuerdate de el ciruelo,
I del que lleva bellotas.
En precio ſe lloviò Iove,
Para goçar a la otra,
Que en la torre, como tordo,
Paſſaba la vida tonta.
Para ſer bien recibido
El Dios ſe viſtiò de bolſa,
Bajò en contante de el Cielo,
I a lo mercader negocia.
Sabe, que temen ſus perros,
Mas que los raios, que arroja;
Que numerata pecunia
No le renuncian las novias,
Vino en paga, i vino bien,

Que tiene muchas quejosas,
I al Tonante sin dinero
Le llamarán poca ropa.
Hablò por boca de ganso
A Leda, i con la tramoia
De plumas blancas, i pico,
Dios avechucho engañola.
Pagò, qual si fuera himbierno,
En niebla a otra dormilona,
I de puro bien mojada,
Quedò buena para sopa.
Pues si era Danae muger,
Qual vinagre por arrobas,
En solas las piernas magra,
I en todo lo demas gorda.
Con quanta maior raçon
Me desharé en lluvia roja
Sobre tus faldas, i en minas
Podràs decir, que me cobras?
CONVIRTIOSE en ucho hò
El mismo Dios por Europa,
Que se convirtio mas vezes,
Que vna muger peccadora.
I con su moño de cuernos,
I con su cabeça osca;
Con su nuca, i pata hendida,
Mui Toro en las demas cosas.
Junto Toro, i Toreador,
Quien vio cosa tan impropria?
Para ponerla el rejon;
A la muchacha retoça,
Ella, que era agradecida
De sofaldos, i lisonjas,
En vez de arrojarle capas,
Sus proprias faldas le arroja.
Muger, que por pasearse,
En vn Toro se acomoda;
Que hiciera por ir al prado,
Hartandose de carroza?

El Dios Toro, como bobo,
De el Mar se llegò a las ondas,
I dexando atràs la orilla,
Empeçò a tomar la boga.
Hiçose nave cornuda,
Hiço la cabeça popa;
De sus cabellos la vela,
I de sus ancas la proa.
El mar alcabuete entonces,
Hiço colchones las olas,
Que ia por padre de Venus
Le tocaba la coroza.
Porque no se mareasse,
En dereçò su corcoba
La mareta, i esclavina
Parecio la orilla en conchas.
Neptuno, en viendolos, dixo
A gritos, ande la loza,
Que la loza en los refranes
Las piernas nunca las dobla.
Tomò tierra en una Isla,
I luego en tierra tomòla,
I con huespedes, i guessos
Dexò el vientre a la chicota,
Pues si por vna gabacha,
Entre vaca, i entre tora,
El grande Iupiter brama,
A riesgo de que le corran.
Por ti, que retas los Signos,
Con los que cierne tu cofia,
Cuio talle, i cuio brio
No es nisperos lo que mondan,
Con vertirème en ceniça
Pues tus Soles me abochornan,
Aunque el Miercoles Corvillo
Entre las cejas me ponga.
PARIS el catarribera,
Que en Ida juzgò a las diosas,
I dio a Venus la mançana,

Viendo a Palas en pelota.
Si te viera, de su Pomo
A nadie diera chicota,
Que a las otras le tirara,
I a ti te la diera sola.
Quedaran por Marimantas,
I a tu luz por mariposas,
I a la buscona de Chipre,
Sin duda la diera cola.
I al fin mas que cien mil Nymphas
Valen, Anilla tus lonjas,
Pues barbas juris juezes
Sabes gastar por escobas,
Mas vale un bullicio tuio,
Que quantas Metamorphosias,
En las cañas flautas silvan,
I en las abubillas roncan.
Los botes de tu mirar
No hai coraçon que no rompan,
Ni talego que no chupen,
Ni joiero que no sorban.
Io lo digo, i si dixere
Algun Philosopho en contra,
Sin exceptar a ninguno,
Le desmiento por la potra.

*Boda, i acompañamiento de el Campo.*

## ROMANCE III.

DOn Repollo, i doña Berça
De una sangre, i de una casta,
Sino Caballeros Pardos,
Verdes fidalgos de España,
Casaronse, i a la boda
De personas tan honradas,
Que sustentan ellos solos
A lo mejor de Vizcaia.
De los Solares de el campo
Vino la nobleza, i gala,
Que no todos los Solares
Han de ser de la Montaña.
Vana, i hermosa a la fiesta
Vino doña Calabaça,
Que su merced no pudiera
Ser hermosa, sin ser vana,
La lechuga, que se viste
Sin aseo, i con fanfarria,
Presumida, sin ser fea;
De frescona, i de biçarra.
La Cebolla a lo viudo
Vino con sus tocas blancas,
I sus entresuelos verdes,
Que sin verdura no hai canas.
Para ser dama, mui dulce
Vino la Lima gallarda
Al principio, que no es bueno
Ningun postre de las damas.
La Naranja a lo miniſtro
Llegò mui tiessa, i cerrada,
Con su appariencia mui lisa,
I su condicion mui agria.
A lo rico, i lo tramposo
En su eriço la castaña,
Que la han de sacar la hacienda
Todos por punta de lança.
La Granada deshonesta
A lo moça Cortesana,
Desemboçò en la hermosura,
Descaramiento en la gracia.
Doña Mostaça menuda;
Mui briosa, i atufada,

Que toda chica persona
Es gente de gran Mostaça.
A lo alindado la Guinda,
Mui agria quando muchacha,
Pero ia entrada en edad,
Mas tratable, dulce, i blanda.
La Cereça a lo hermosura,
Recien venida mui cara,
Pero con el tiempo, todos
Se le atreben por barata.
Doña Alcachofa, compuesta,
A imitacion de las flacas,
Basquiñas, i mas basquiñas,
Carne poca, i muchas faldas.
Don Melon, que es el retrato
De todos los que se casan,
Dios te la depare buena,
Que la vista al justo engaña.
La Berengena, mostrando
Su calavera morada,
Porque no llegò en el tiempo
De el socorro de las calvas.
Don Cohombro desvalido,
Largo de verde esperança,
Mui puesto en ser gẽtil hombre,
Siendo cargado de espaldas.
Don Pepino mui picado
De amor de Doña Ensalada,
Gran compadre de Dotores,
Pensando en unas tercianas.
Don Durazno a lo invidioso,
Mostrando agradable cara,
Descubriendo con el trato
Malas, i duras entrañas.
Persona de mui buen gusto
Don Limon, de quien espanta
Lo saçonado, i panzudo,
Que no hai discreto con panza.
De blanco; morado, i verde,
Corta crin, i cola larga,
Don Rabano pareciendo
Moro de juego de cañas.
Todo fanfarrones brios,
Todo picantes brabatas,
Llegò el señor don Pimiento,
Vestidito de botarga.
Don Nabo, que viento en popa
Navega con tal bonança,
Que viene a mandar el mundo,
De gorron de Salamanca.
Mas baste por si el Letor
Obgeciones desembaina,
Que no hai boda sin malicias,
Ni desposados sin tachas.

*Carta al Conde de Sastago desde Madrid, habiendo ido con su Magestad a Barcelona.*

## ROMANCE IV.

AL que de la Guarda es,
Sino Angel, Capitan;
Al Conde de los dolores,
Pues lleva tanto puñal.
Al entendido sin pujo,
Discreto sin ademan;
Mas airoso que Diciembre,
I mas valiente que Zas.
Al que en la jura pasada
Se vistiò de Navidad,
I Cardenal Belarmino
Saliò de Pontifical.

Al de la Dorada Tiple,
Digo Llave Florian,
Que impotente de peſtillos,
Nunca ha podido engendrar.
Al que govierna vendimias
En la Familia Real,
Pues racimos con librea
Le van haziendo lugar.
A quien, porque nunca ha dado
Ni vivo, ni enfermo can,
Las niñas de la gotera
Lloran con pena mortal.
Al Saſtago, ia lo dixe,
Que ſi quiere harà temblar,
Con Sonetos a Lupercio,
Con Piſtolas a Latràs,
Vn hidalgo de la uva,
Hambron de todo picar,
Bribon que acude a la ſopa,
Que reparte Satanàs,
Sus Soledades le eſcribe,
Sin eſtilo Soledad,
I como van a la Aurora,
No le dice Culto và.
Lo que de nuevo, i de viejo
Paſſà en aqueſte lugar,
En las hijas, i en las madres
Cerrado, i abierto eſtà.
En el raſtro que han dexado
Los amantes que ſe vàn,
La niña que quedò vaca
Vende carnero al galan.
De auſentes, i de preſentes
Anda una ſarta infernal,
Que a los idos no hai amigos,
I a las quedadas los hai.
Hai tapadas de medio ojo
De lagrima poco mas,
Enjutas de los que fueron,
Mojadas de los que eſtàn.
Como Autores de Comedia
Tienen ia lleno el Corral,
El metaſe, va camino,
I el victor ſe queda acà.
Las futuras ſuceſsiones,
Que diò el peccado mortal,
El ia ſe fue, como Muerte,
Las ha podido llegar.
El que partiò confiado
En pucheros de lealtad,
Lleva a Medellin la frente,
Vaiaſe donde ſe và.
Son mui flacas de memoria,
Mui graves de voluntad,
La Calle Maior es diablo,
Infierno cada portal.
Andan como lanzaderas
Cara qui, Cara cullà,
I en poder de vegecitas
Se depoſita el caudal.
Aquellas cinco chiquillas,
Que ſi ſe quenta ſu edad,
Poniendo un año ſobre otro,
Han de chocar con Adan,
Andan enfermas de ronda,
Deſarmando a quantos hai,
Por linternas los maridos,
I ſu pelo por criſtal.
La enflautadora de cuerpos,
La Madre Maſicoral,
La engarçadora de culpas,
I de el infierno çaguan,
Como la mala ventura,
En todas partes eſtà,
Condenando a todo Fueſſe,
Abſolviendo a todo dar,
Quien ſe muda Dios le aiuda,
Es un notable refran,

Mas cierto està el Dios aiude,
En qualquiera estornudar.
Pareciò la Vaqueria
La Comedia de san Blas,
Quantos silvos, quantas vozes
No respetaron el San.
Los mosqueteros no temen
Garrotillos por silvar,
Las llaves eran culebras,
Las gargantas otro tal.
Con la ida de la casa
De el Infante Cardenal,
Gages en pena se oien
A la media noche aullar.
Io ando en peores pasos,
Que en la procesion Anàs,
A falta de Condes Buenos,
Paso por el Conde Tal.
Hacenme de Señoria
Los pobres al demandar,
Io consiento de Vizconde,
Con punta de Mariscal.
Abril, que a Febrero hacia,
Aier empeçò a Maiar,
I hoi, a manera de Março,
Nos ha vuelto el arrabal.
Hai abanico, i rejuela,
Chimineas, i enfriar,
I Maias, i Sabañones,
Pedir, i comer a saz.
Hagame Vueseñoria
Merced de traer de allà
Chapines, que las levanten,
Que echadas las hallaràn.
I firmarè de mi nombre,
Conde Loçano, i Vivar,
Que no se os pegò en la ausencia
El estilo Catalan.

*Celebra la Nariz de una Dama.*

## ROMANCE V.

A Tus ojos, i a tu boca
Acuden tantos requiebros,
Que ia no caben de pies
En labios, i sobrecejos.
Io, que no requiebro en bulla,
Ando a buscar en tu gesto
Vna parte reservada,
Alguna hermosura iermo.
Io soi tu ciego Zatuna:
Como por el alma reço
Por la faccion, que mas sola
Està de copla en tu cuerpo.
A tus narizes me voi
Don Fulano pañiçuelo
I en figura de catarro
A tus ventanas me acerco.
Pues huvo pastor Belardo,
Pues huvo pastor Vireno,
Haia pastor Narigano,
Guarde por cabras lençuelos.
Nariz de mi coraçon,
Que io pienso, que le tengo
Con Narices, porque huele
Algunas cosas de lexos.
Facion, que sola està en pie
En los llanos de este Cielo,
Quando las demas tendidas
De largo a largo las veo.

Pro-

Promontorio de la cara,
Pyramide de el ingenio,
Pabellon de las palabras,
Zaquizami de el aliento.
Facion, que nunca se afloxa,
Miembro, q̃ siẽpre està en hiesto,
Io sè, que tiene invidiosos
Buen numero de greguescos.
Si faltas, es calavera
La tal cara sin remedio;
Si sobras, es alquitara;
No admittes algun extremo;
Rostros sin ojos he visto
Hermosos, i tambien tuertos;
Mas rostro desnarigado
Es In Pulverem memento.
Nariz es señal de vivo;
No Nariz señal de muerto;
Sin ella està retratada
La engullidora de guessos.
Ojos, i dientes postiços
Andan engañando necios;
Mas la Nariz no consiente
Sostitutos, ni remiendos.
Hermosas Narizes mias,
Orientales corrimientos;
Moquitas de mis entrañas,
Sed la musa de mi Plectro.
Tomadme como tabaco,
Para que suba al celebro,
I apagueis en estornudos
A mi ventura lo negro.
La facion de valde sois,
Sin comida, i sin almuerços,
Sin pedir, como la boca;
Sin tomar, como los dedos.
Señal de ingenio os he hallado,
En los Philosophos Griegos;
I miembro Pontifical,
En la Silla de San Pedro.
Para vosotras se gastan
Ambar, Almizcle, i Incienso;
I sois la Calle Maior
De la vida, i el resuello.
Si no sois raios de el Sol,
Ni el Oriental embeleco;
Sois biombo de los rostros,
De la frente balsopetos.
Sois bocado tan sabroso,
Que la hambre de el entierrõ
Aun no perdona en los Santos
De vuestro pico lo tierno.
Ni Roma sois, ni Ginebra,
Por lo chato, i por lo luengo,
Sois como la Setentona,
La Nariz, ni mas, ni menos.
Hai para los dientes perlas,
Hai soles para cabellos,
I faltan para Narizes
Brizas de Aurora en los versos.
Serà al fin lo que os dixere,
Quando no elegante, nuevo;
I sino fuere famoso,
Sonado serà a lo menos.
No os tapeis Narizes mias,
Pues tras privarme de veros,
Serà tratar mis suspiros,
Como a los malos alientos.
Pues quien os viere tapadas,
Quando a vosotras me llego,
No entenderà, que enamoro,
I sospechará, que huelo.

*Habla con Enero, mes de la brama de los gatos.*

## ROMANCE VI.

ENero, mes de coroça,
Por alcabuete de Gatos,
Casamentero de Mizes,
Sin dote, ajuar, ni trastos.
Los celos, que desperdicias
Por desvanes, i tejados,
Repartelos por lar chollas
De tantos maridos mansos.
Si a la gente de la uña
De celos haces el gasto,
Que maullen los oficios
En conciencia te lo encargo.
Tu piensas que nos obligas
En solicitar el parto
De quien nos come un raton,
I nos cena dos gazapos?
La municion mas valiente,
Que flecha Amor en sus arcos
Gastas en los capeadores
De las ollas, i los platos.
Anoche, que grulla fui
Con mis penas desvelado,
De las Mizas cotorreras
Mi casa hiciste tabanco.
Si solfeara gruñidos
La capilla de los diablos,
No fueran tales las letras,
Ni los tonos tan bellacos.
Vn gato me diò disgusto,
Que debe de ser gabacho,
Porque el Ramiau pronunciaba
Como el que vende Rosarios.
Ellos se dizen amores,
Pero todos tan baratos,
Que ninguno oî de aquellos
Malditos de Dame, i Traigo.
Todo requiebro era, Mio,
I ninguno era, de entrambos,
Discretamente se huelgan,
Si no me de miente el barrio.
Pues no aprenden de las niñas,
Su buen natural alabo,
El aruño les perdono,
Pues que reservan los quartos.
Por la enemistad antigua,
O que discreto resabio!
Platican los Perros muertos,
No los vivos, ni los sanos.
No son los ratones bobos,
Pues viendolos occupados,
Medio queso, i un sombrero
Me roieron entre tanto.
Por vida del buen Enero,
Que enamores otro año
Los ratones, porque duerman
Sin recelo mis çancajos.

*Difficultades suias en el dar.*

## ROMANCE VII.

DOs dedos estoi de darte
Aguedilla, el rico terno,
Mas no le quieren soltar
Aquellos mismos dos dedos.

Siem-

Siempre los tres de los cinco
A dar se reducen presto:
En los dos està el busilis,
Engarrafados, i tercos.
Diràn, que es mano de Iudas
Escariote la que tengo;
Io solo niego los quartos,
Que el apodo no le niego.
En un tris estoi mil vezes
De cumplir lo que prometo.
I nunca para enviarlo
A los dos trises me llego.
Io quiero darte en el chiste,
Mas en las tiendas no quiero,
Que en el dar padezco mucho,
I en el tener me entretengo.
A las hermosas las daban
Vna higa mis avuelos,
Si io te doi veinti quatro,
No me negaràn por nieto.
Io no guardo los enojos;
Pero guardo los dineros:
Virtud es, que se reparte
En el alma, i en el cuerpo.
Dadivas quebrantan peñas,
Mas como io no pretendo
Quebrantarte, las escuso
De lastima de tus huesos.
Holgarème, que te den
Ioias, i juros, i censos:
I de que te dèn, sin darte,
Tendrè io mi par de huelgos.
Primero de el prometter,
Que de el peccar me arrepiento;
Todo loco con su tema,
Tu Dacas, i io no tengo.

*Confission, que hazen los Mantos de sus culpas, en la prematica de no taparse las mugeres.*

## ROMANCE VIII.

ALlà van nuestros delitos,
Le dixeron al Destapo
De la prematica nueva
Vnos peccadores Mantos.
A la muerte estamos todos,
Mui cerca de condenarnos,
Porque ia el Mundo, i la Carne
Nos dexa en poder de el diablo.
Quiebra al mismo los dos ojos,
Quien el medio ojo ha quitado,
En el Attolite Caras,
A sus infernales trastos.
Desenvainanse las viejas,
I desnudase lo rancio,
Las narizes con juanetes,
Las barbillas con çancajos.
La frente planta de pie,
Lo carroño confitado,
Las bocas de oreja a oreja,
I vueltos chirlos los labios.
Empeçò un manto de Gloria,
Vidriera de tasajos,
Què afeitados, con el lustre
Disimulaba lo magro.
Soi peccador transparente,
Dixo, que truxe arrastrando
Vn año tras una tuerta.

A un Caballero don Pablos.

Discretcando a lo feo,
I desnudando a lo Caco,
Vn tirador de ballesta
Descubri brujuleando.
Caratula de una Bizca
Desmenti dos ojos zambos,
I en sus niñas Bizcainas
El Vasquence de sus raios.
Adarguè Cara frisona
Con una Nariz de Ganchos,
Que a todos los doce Tribus
Los dexò romos, i bracos.
A cuias ventanas siempre
Hace terrero el catarro:
Nariz que con un martillo
Puede amenaçar un paso.
Tras esta alquitara rubia
Truxe a don Cosme penando;
Hallòse con un Saion
Para premio de sus gastos.
El que segundo llegò
Vn manto fue de burato,
Malhechor de madrugones,
I antipara de peccados.
Vn siglo ha bien hecho, dixo,
Que a los maridillos blandos
Que llaman de buena masa,
Sus mugeres les ojaldro.
Por mi topando un celoso
Su muger en otro barrio,
Quiso acompañarla en casa
De el proprio que iba buscando.
A maridos estantiguas
He dado mugeres trasgos,
Soi trasponedor de cuerpos,
Soi tragantona de honrados.
He sido trampa de vistas,
I cataratas de Argos,
Reboço de trabesuras,
I Mataforal de agrabios.
Tambien io digo mi culpa,
Dixo un Mantilio mulato
De Humo, pues soi infierno,
I encubro llamas, i Diablos.
Fullerito de facciones,
Que las retiro, i las saco,
I muestro como unos oros,
A quien es como unos bastos.
A quien amago con sota,
Doi cozes con un caballo;
Copas doi a los valientes,
I espadas a los borrachos.
Vno cara virolenta,
Hecha con sacabocados;
Vn rostro de salvadera,
Vn testuz desempedrado.
Hize tragar a un don Lucas
Por de hermosura milagro,
Hasta que con un descuido
Vio con guedejas un rallo.
Daba taraçon con ojo,
Miraba de guardamano,
Mostraba con soportal
La niña guerra a lo çaino.
Inormes son mis offensas,
I los delitos, que traigo,
Dixo un manto de Sevilla,
Ceceoso, i arriscado.
He rebujado una vieja
Sin principio, ni fin cabo,
Eternamente cecina,
I momia siendo pescado.
Entre dos iemas de dedos,
Con que la tapaba a ratos,
Escondi sin que se viessen
Mucha caterva de antaños.
De condenadas gran turba,

Si fuerà la edad peccado,
Porque no la confeſsàran,
Muriendoſe, al Padre Santo.
Vn Manto de lana, i ſeda,
Lleno de manchas, i raſgos,
Contrito, i arrepentido
Dixo delitos eſtraños.
Tapè a una muger gran tiempo
En ſu roſtro boticario,
Por megillas, i por frente,
Polvos, cerillas, i emplaſtos.
Con poco temor de Dios
Peccaba en paſtel dea quarto,
Pues vendi èn trage de carne,
Hueſſos, moſcas, vaca, i caldo.
A otras mas negras que entierro
Embelecaba de blanco,
Siendo, quàndo deſcubiertas,
Requeſones fondo èn grajo.
He ſido alcabuete infiel,
Pues he traido nefando
Tras Soliman, ſiendo Moro,
Gran numero de Chriſtianos.
El Deſtapo los oiò,
I en tan ſacrilegos caſos,
Les condenò a la verguença
De apodos, i de ſilvatos.
Que vivan de par en par,
Que ſirvan de claro en claro,
I que los roſtros en cueros
Parezcan a ſer juzgados.
Nadie ſe tape, buſconas,
Que habrà para remediarlo,
Al primer tapon çurrapas
De Alguaziles, i Eſcribanos.

*Dà ſeñas de ſi, una Dama recien venida, i refiere ſus condiciones.*

## ROMANCE IX.

SI me llamaron la Chica,
Eſtuvo mui bien llamado,
Quien pone nombres, no quita,
El poner nunca fue malo.
No he de trocar en vellon
Los reconcomios, que traigo,
Datario quiero al galan,
I cobrar como el Datario.
No les debe mi eſtatura
A los Cipreſſes lo largo,
Por corta, ni mal hechada
No lo perderè, ſi campo.
Ojos tengo de la hoja,
I que ſe precian de zainos;
Por lo que caço de buo,
De agujas por lo que enſarto.
Boca, que en cada boſteço
Gaſto una Cruz de dos palmos,
I aun le quedan arravales,
Sin poder crucificarlos.
Eſto de bocas pequeñas
Es de embudos, i ſilvatos;
No quiero hablar por gatera,
Por balcon de dientes hablo.
Fueran mis labios claveles,
Si en tieſtos huviera labios,
Quando pido, ſon tomates;
I Pimientos, quando callo.
I no vendo por de leche
A los ſnamonos mis labios;

Mis manos ſi, que por pechos
Me las chupàran muchachos.
A ſer mis cabellos de oro,
Tuviera el cogote calvo,
Que en la pobreça que corre,
Ia me le huvieran pelado.
Seis puntos de Zapatilla
Pido, i diez i ſiete calço;
Al maior hombre de el mundo
Le meterè en vn çapato.
Todo lo que tengo, he dicho;
Pero nada eſtimo tanto,
Como lo que io no tengo,
Que ſon arrugas, i años.
A la pila me remito,
Con quince a nueve de Maio,
Mes de heche mano a la bolſa
Con limpiadera, i con plato.
Io llevo bien por la calle
El ſobredicho retablo,
Mi aire lleva las capas,
Las bolſas mi garabato.

Con bullicios * Coſmeloti
De tramoias ſubo, i baxo,
I en remolinos de el cuerpo
Mil vezes mudo el Theatro.
Palabras contra el contante
Ni las puiero, ni las gaſto,
Lo que me prometen oigo,
Pero lo que me dan palpo.
Todos me lo han de pagar,
Aunque no trato de agrabios;
I advierta todo perrero,
Que prevengo, i no amenaço.
Que con preſto cobrarè,
I con agora no traigo,
I Fia de mi palabra,
No ſe hacen Maiorazgos.
Vivo en la Puerta Cerrada
Para los dineros traſgos;
I para los dadivoſos
Vivo en la calle de Francos.

* Vn Ingeniero de Maquinas.

*Vn Figura de guedexas ſe motila en occaſion de una Prematica.*

## ROMANCE X.

COn monda dientes en riſtre,
I jurando de aqui iace
Perdiz, donde el ſalpicon
Tiene por tumba el gaznate;
Don Leſmes de Calamorra,
Que a las doze por las calles
Eſtomago aventurero,
Va ſalpicando de hambres.
Con ſaliva ſaca manchas,
I con el color fiambre,
La nuez que a buſcar mẽdrugos
De el guarguero ſe le ſale:

Se entrò en vna barberia
A retraer la pelambre
De guedejas, que a ſus ſienes
Sirvieron de guardainfante.
Eſtabaſe el tal barbero
Empapado en paſacalles,
Aporreando la pança
De vn guitarron formidable.
Don Calamorra le dixo;
Las tigeras deſembaine,
I la ſotana de greñas
A mis orejas la rape.

Baſta

Baſta que con opalandas
Truxe una cara eſtudiante,
Serà ià por lo raido
De mi ferreruelo imagen.
Mas quiero el traſquilimoche,
Que algun recipe de Alcaldes;
Que a prematica navaja
Todo teſtuz ſe arremangue.
El roſtro perro de agua,
Ia de perro Chino ſale;
No enſeña menos ſer hombres,
El parecer mas a Frailes.
No dexe reminiſcencia
En el caſco de aladares,
Traſquile de tabardillo
Con defenſivo ſin margen;
Sacaràme de pelon,
Coſa que no ha ſido facil;
I a Eſpaña darè la vuelta,
Luego que el geſto Desfrancie.
Haga en mi, lo que las bubas
En otros cabellos hacen,
Sea Dalida de mi cholla,
I las bedijas me arranquen.
El pelo, que ſe caiere,
Si en la ropilla ſe aſe,
Dexele por cabellera
De la calva de el eſtambre.
Tomò el eſpejo, i mirando
La melena de ambas partes;
I diciendo, haga ſu officio,
Dixo al pelo, buen viage.
La dança de la tigera
Le dio una tunda notable,
I con un quarto ſellado
Le pagò, que le acatarre.
Saliò bexiga con ojos,
A ſi tan deſemejante,
Que ſus maiores amigos
No le veîan con mirarle.

*Significa, como la maior hermoſura conſta de el alma en el movimiento, i en las acciones.*

## ROMANCE XI.

SEpan quantos, ſepan quantas
Oieren aqueſtas vozes,
Buſcones, que arrullan Trongas,
Trongas, que arrullan Buſcones,
Que ſolamente Elvirilla,
A quien adora el Virote,
Tiene el Ponlevi con vida,
I con alma los talones.
Que importa tener el roſtro
De las pechugas de el Norte,
Si le llevan por la calle
Mal ahorcado de Eſcariote?
Geſto tiene de lo caro
La Godeña de Villodres.
Mas anda, como quien lleva
Humedad en los calçones.
Los quartos de los Olforios
Eran los de la Quincozes,
Que ſe le andaban caiendo
A lo titere de goznes.
La Gil, que con un boſteço
Enfermò toda Sogorbe,
Andaba como en himbierno
Ginovès con ſabañones.
Parece que ſe derrama,
Quando ſe mueve la Robles,

Que el vestido se le huie,
I que el manto se la sorbe.
De puro derecha quiere,
Darnos a entender la Gomez
Vna artazga de gorguzes,
I un aito de asadores.
Lo mejor de las mugeres
Se han engullido los coches,
Cãçuelas donde se ven
Solas cabeças, i alones.
Valense de lo estantio,
I a los estrados se acogen;
Estanques de mortecinas,
Hermosura que no corre.
Mas quando Elvirilla mueve
Las columnas de sus orbes,
Los exes de tantos cielos,
Los cielos de tantos Soles,
Dicen, la tierra, que pisa,
Recien nacidas las flores;
I el ruido de sus chapines.
Es Philomenas, i Progues.
A los muertos, si los pisa;
Se les antojan piñones,
Las llaves caponas barban,
I quieren cerrar de golpe,
Si hace una reverencia,
Los deseos dicen oxte,
Los appetitos relinchan,
I bosteçan las palsiones.
Cantaridas toma el ielo,
Para mostrarse mui hombre;
Los berros arrojan chispas,
Sienten cosquillas los montes.
Iupiter es un borracho,
Pues que no dexa su Moble,
O por verla menear,
O por menearla el cofre.
I pues Toro, i Cisne fue,
Mogiganga de los Dioses,
Baxe a buscar a Elvirilla
En nuevas transformaciones.

*Acuerda al papel su origen humilde.*

## ROMANCE XII.

VNa incredula de años,
De las que niegan el fue,
I al Limbo dan tragantonas,
Callando el Matusalen.
De las que de tras de el moño
Han procurado esconder,
Sino la agua de el Bautismo,
Las edades de su fè.
Buscaba en los muladares
Los avuelos de el papel;
No quise decir andrajos,
Porque no se afrente el leer.
Fue pues muu contemplativa
La vegeçuela esta vez,
I quedòse ansi elevada
En un trapajo de bien.
Taraçon de cuello era,
De aquellos que solian ser,
Mas açules que los cielos,
Mas entonados que juez.
I bamboleando un diente,
Volatin de la Vejez,
Dixo con la voz sin gueslos,
I remedando el sorber.
Lo que aier era estropajo,
Que desechò la sarten,

Hoi pliego manda dos Mundos,
I està amenazando tres.
Està vestida de tinta
Mui propotente vna Lei,
Quitando haciendas, i vidas,
I arremetiendose a Rei.
Con pujamiento de barbas
Està brotando poder,
Desde vna plana viznieta
De vn cadaber de arambel.
Buen andrajo, quando seas,
Pues que todo puede ser,
O Provision, ù Decreto,
O letra de Ginoves;
Acuerdate que en tu busca
Con este palo soez
Te saquè de la basura,
Para tornarte a nacer.
En esto haciendo cosquillas
Al muladar con el pie,
Llamada de la vislumbre,
I asustado el interès;
Si es diamante, no es diamante,
Sacò envuelto en vn cordel
Vn casquillo de vn espejo,
Perdido por hacer bien.
Mirôse la viegecilla
Prendiendose vn alfiler,
I vio vn Orejon con tocas,
Donde buscò vn Aranjuez.
Dos cabos de ojos gastados
Con caducas por Niñez,
I a bocà de noche un diente,
Cerca ia de obscurecer.
Mas que cabellos arrugas
En su cascara de nuez;
Pinças por nariz, i barba,
Con que el hablar es morder.
I arrojandole en el suelo
Dixo con rostro cruel,
Bien supo lo que se hiço,
Quien te hechò donde te ves.
Señoras, si aquesto proprio
Os llegare a suceder,
Arrojar la cara importa,
Que el espejo no ai porque.
El pagò solo la pena
De las culpas de su piel,
Quando el muladar de años
Como se vino se fue.

*Desmiente a un viejo por la Barba.*

## ROMANCE XIII.

Viejo verde, viejo verde,
Mas negro vas que la tinta;
Pues a poder de borrones
La barba llevas escrita.
Recoger quiere la nieve,
Que tus edades ventiscan
En poços de Cimenterio
La calabera Charquias.
Sobre blanco capa negra
Es mocedad Dominica;
Hoi tinta, i aier papel,
Barba serà escribania.
Aunque la pongas tan negra,
Que puedan llamarla prima,
Doña Blanca de Borbon
Està presta en tus mexillas,



* Inventò en Espaňa los poços para guardar la nieve,

Cabello que diò en Canario,
Mui mal a cuervo se applica,
Ni es buen Iordan el tintero,
Al que envegece la Pila.
Son refino de Melendez
Los pelos de cotonia:
Busca Segovia de arrugas,
I catate que te aniñas.
No puedes ser moço, dixo la niña,
Sin ser gato, ò moço de otro,
que sirvas.
Bigotes que amortajaron
En blanco lienço los dias,
El escabeche los cubre,
Pero no los resucita.
Barbado de naterones
Te vieron, i ia te miran,
Por lo Pez barba de Viernes,
I por mostachos sardinas.
Barba de memento homo,
A poder de las ceniças,
Hoi con sotana, i manteo
La sobrepelliz cobija.
Enojado con los años
Se te subiò mui aprisa
A los bigotes el humo,
Quando a las narizes iba.
Pues que te quedaste in albis,
Que importarà que te tiñas,
Si las muchas Navidades
Contra el betun atteſtiguan?
Ia que salieron tus sienes
A las calles en camisa,
Quando quieren acostarse,
De que sirve que las vistas?
Pues no puedes ser moço, dixo la niña,
Sin ser gato, ò moço de otro que
sirvas.

*Toros, i cañas, en que entrò el Rei nuestro Señor Don Philippe Quarto.*

## ROMANCE XIV.

VNa Niña de lo caro,
Que en pedir està en sus trece,
I en vivir en sus catorce,
Que unos busca, i otros tiene:
No dejò en todo su varrio,
Alaja que no pidiesse,
Vn Christo a un saludador,
Su sortija a un matasiete.
A poder de rosas blancas,
Parecian sus rodetes,
Bigotes de el mal Ladron,
Sus rizos s puras liendres.
Al nacer de la corcova
Llevò sobre banda verde,
Por rosa la rabadilla
De una lampara de aceite.
Con fondos en grajo asoma
Vna carita de nieve,
Su testuz con sus especias,
I sus manos con su pebre.
Vistiòse, como decimos,
De veinte i cinco alfileres,
Por si el Rei desde la plaça
En un terrado la viesse.
Que como su Mageſtad
(Dios le guarde) naciò en Viernes,

Tie-

Tienenle por Zaori,
I temen que las penetre.
A quatro moños andantes
En figura de mugeres,
Que por falta de balcon
Maldicen a don Llorente,
Despues de gruñir su manto,
Que roto, i manchado vuelve;
Ansi contaba las fiestas
A sus citadas oientes.
Bien sabe lo que ha de hacer
Con su Magestad Diciembre,
Pues hoi ha enjugado el dia,
Para que se le pusiesse.
Verán si el mes no se torna
A sopa mañana Iueves,
Porque la fiesta le daba
La serenidad adrede.
La Reina que tiene España;
La Reina, que España pierde;
El Rei, i sus dos hermanos,
Gozò la plaça a las nueve.
El Sol se labò la cara,
Limpiose Aurora los dientes;
Ella se acostò con passa,
I èl se aiudò con afeite.
El patio de los tenderos,
El çaguan de los que venden,
La plaça, donde presíde
El columpio de valientes.
Estaba a poder de arena
Convidando a los Ginetes,
Donde los proprios nublados
Fueron de Riche tenientes.
Los tobillos de los postes
Calçan tablados, que tienen
De el catarro de las once
Alfombras en que se sienten.
Los balcones son jardines,
Pues en brocados florecen,
I entre Consejos, i Grandes
Hai brujula de Doseles.
Estabanse los terrados
Con cabellera de gentes,
I con unos monos vivos
De Muñozes, i de Pierres.
Cada Dama para el Sol
Era un reto, i era mientes;
Limosna le pide Maio
De rosas, i de claveles.
Mendigando joias anda
Por sus faciones Oriente,
I en sus bocas, i en su risa,
Perlas, i rubies bebe.
Seis toros nos almorçamos,
I a todos seis dieron muerte
Andrajos, i hucho hò,
I chiflidos de la plebe.
Huvo en solo un Caballero
Rejon, Cuchillada, i Suerte,
I con su poco de alano
La bulla de el desjarrete.
Mas para que me detengo
En cosas impertinentes?
Todo lo que no fue el Rei,
Fue Caballeros de Requiem.
Quedò el Rubi de Toledo,
Aquel Fernando excelente,
Sin sus dos hermanos solo,
Hartandose de bonete.
La Purpura en Vaticano
Las tres coronas le offrece,
I el a la Nave de Pedro
El Triumpho de los hereges.
Salió el Marques de Pobar,
I èl mas galan Presidente,
Por lo ministro loçano,
I por lo Capitan fuerte.

Con trabesura bizarra,
I pellizco da repente,
Saltago mandò tocar
A coscorrones de allende.
Despicararon la plaça
Los Varapalos crueles,
Sirviendola de franjon
Los soldados agedrezes.
Las acemilas entraron
(Harto ha sido que me acuerde)
Ojaldradas, i con cañas,
A manera de pasteles.
Luego grande vocanada
De musicos differentes,
Vnos tocando paliza,
Otros entonando fuelles.
Anuncios de Magestad,
Que por Santa Cruz advierten,
No hai garnacha que no asusten;
Ni gorra que no derrienguen.
Como prologos de el juego,
Plateadas barba, i sienes,
El de Flores, i el de Oñate
A los Letores previenen.
Entrò el Rei en un caballo,
Que quando corre, parece
De dos espuelas herido,
Que quatro vientos le mueven.
El hierro agudo, que vibra
Con el braço omnipotente,
Por raio le estàn temblando
Los Turcos, i los rebeldes.
Quando le vi con la lança,
Dixe, sin poder valerme:
Por el talle, i por las armas
Me has cautivado dos vezes.
Con ella pareciò un Marte,
I cien mil Martes parece,
Menos todo lo haciago,
I mas todo lo que vence.
De blanco, encarnado, i negro
El Arco vistiò celeste,
La flecha corriò, i el arco
Amor, i flecha parece.
La adarga (porque le cubre)
Maldecian las mas gentes,
Pareciòme, al adargarse,
Corderito de Agnus Deies.
Quisieramos ser Tarquinos
La mitad de los oientes,
I que fuera el Rei Lucrecia,
Para forçarle mil vezes.
I con ser el sombrerillo
De estampa en sus feligreses,
Lo encasquetado de el suio
Cosquillas hizo al deleite.
Habia al Rei tanta prisa
De deseos delinquentes,
Que se ahogaran por tomarle,
Aunque le dieran por redes.
Por Iaian maior de marca
No hai hiza, que no le entrebe;
No hai marca, que no le atisbe;
No hai Xaque, que no le tiẽble.
I como llevò los ojos
De todos, èl solamente,
Corrieron para si misnos
Los demas, sin que los viesẽ.
Al arrancar parecia
Narcison en ramillete,
Vna Primavera andante,
Epitome de Aranguezes.
El corriò como unas monas
A algunos de los corrientes,
Su galope fue triaca,
I medicina lo tente.
Sigue a su Rei Olivares,
Esso es hacer lo que debe;

No le iguala, i le acompaña,
Esso es venerarle siempre.
A su lado está a sus pies,
Alcançale, i no le tiene;
Le sigue, i no se adelanta;
I se aparta, i no le pierde.
Para que el Rei baia solo
Le acompaña, que los Reies
Van solos con el criado
Mas, que no con el pariente.
Es privado, que se atusa
El sequito, i las mercedes,
Que no recibe, ni toma,
Las muchachas se estremecen.
Dicenme, que no ha salido
De entre plumas, i papeles
Ha seis años, amarrado,
A los duros pretendientes.
Tiene buen talle a caballo,
Es airoso con sainete;
No passa audiencia por él,
Segun lo bien que parece.
En dos caballos corrieron,
Que de los de el Sol descienden,
Mas ser caballos de el Sol,
A quien llevan se lo deben.
Merecen pacer estrellas
En turquesado pesebre,
Que en Vellocino de Colcos
Dè Terliz a sus jaezes.
Carlos, que como Segundo,
Por la gala con que viene,
Fuera el Quinto; mas el Quarto,
Que lo ilustra, lo defiende.
Siendo de Philippo el Grande
Hermano querido, cesse
Por corto todo blason,
Toda alabança por breve.
Todos anduvieron bien;
Pero que tuvo se advierte,
Don Philippe infuso el dia
Para que ninguno ierre.
Lo rico de las libreas
A los gaznates se deue,
La gala a los quadrilleros,
Pues fue lucida, i alegre.
No huvo en todo el Santo dia
Vn Caracol, que digesse,
Este Regidor es el mio,
Como en otras fiestas suele.
Dios los tuvo de su mano,
I el Rei con su *Guarda, i Vuelve*,
Sobrò dia, i sobrò gusto,
I ia falta quien celebre.
Io lo refiero, que soi
Vn escorpion maldiciente,
Hijo alfin de estas arenas
Engendradoras de sierpes.

*Cura una moza en Anton Martin la tela que mantuvo.*

## ROMANCE XV.

TOmando estava sudores
Marica en el Hospital;
Que el tomar era costumbre,
I el remedio es el sudar.
Sus desventuras confiessa,
I los Hermanos las dàn,

A culpas Escarramanes,
Penitencias de ai, ai, ai.
Lo Español de la muchacha
Traduce en Francès el mal,
Cata a Francia Montesinos,
Si te pretendes pelar.
Por todas sus coiunturas
Anda encantado Roldan,
Los doze Pares, i nones
No la dexan reposar.
Por no estar a la malicia
Labrada su voluntad,
Fue su huesped de aposento
Anton Martin el galan.
Sus ojos son dos Monsiures
En limpieça, i claridad,
Que estàn llorando gabachos
Ilo a ilo sin cesiar.
Por la garganta, i el pecho
Se vè, quando quiere hablar,
Muchos siglos de capacha
En pocos años de edad.
Las perlas almorçadoras,
I el embeleco Oriental,
Que ataraçaban las bolsas,
Con respecto muerden pan.
Su cabello, es un cabello,
Que no le ha quedado mas,
I en postillas, i no en postas
Se partiò de su lugar.
Los labios de coral niegan
Secos su purpura ia,
Ni de coral tienen gota,
Mucha si gota coral.
Las Gangas, que antes caçaba,
Las vuelve agora en garlar,
I su nariz, i su boca
Trocaron officios ia.
En cada canilla suia
Vn Mathematico està,
I anda el Pronostico nueco
Por sus guessos sin parar.
Desde que salió de Virgo,
Venus entrò en su lugar,
En el Cancer sus narizes,
I en Geminis lo demas.
Entre humores Maganceses
De maldita calidad,
I dos viejas Galalonas,
Fue puesta en cautividad.
La grana se volviò en granos,
En Flor de Lis el Rosal.
Su Clavel çarçaparrilla,
Vnciones el Soliman.
Tienen baldados sus guessos
Muchachos de poca edad,
Hombres malvados de vida,
Mucho don, i poco dan.
Estas, pues, son de esta niña
Las partes, i calidad;
Archivo de todo achaque,
I albergue de todo mal.
Las que pribais en el mundo
Con el peccado mortal,
Sino perdeis coiuntura,
Las vuestras se perderàn.

*Refiere su nacimiento, i las propriedades que le comunicò.*

## ROMANCE XVI.

PAriòme adrede mi Madre,
Ojalà no me pariera;
Aunque estaba quando me hiço
De gorja naturaleza.

Dos

Dos marabedis de Luna
Alumbraban a la tierra,
Que por ser io el que nacia,
No quiso que un quarto fuera.
Naci tarde, porque el Sol
Tuvo de verme verguença,
En vna noche templada
Entre clara, i entre iema.
Yn Miercoles, con vn Martes
Tuvieron grande rebuelta,
Sobre que ninguno quiso,
Que en sus terminos naciera.
Naci debajo de Libra,
Tan inclinado a las pesas,
Que todo mi amor lefundo
En las madres vendederas.
Diome el Leon su quartana
Diome el Scorpion su lengua,
Virgo el deseo de hallarle,
I el Carnero su paciencia.
Murieron luego mis padres,
Dios en el Cielo los tenga,
Porque no vuelvan acà,
I a engendrar mas hijos vuelvan.
Tal ventura desde entonces
Me dexaron los Planetas,
Que puede servir de tinta,
Segun ha sido de negra.
Porque es tan feliz mi suerte,
Que no hai cosa mala, ô buena,
Que aunque la piense de tajo,
Al rebès no me suceda.
De esteriles soi remedio,
Pues con mandarme su hacienda,
Les darà el cielo mil hijos,
Por quitarme las herencias.
I para que vean los ciegos
Ponganme a mi a la verguença;
I para que cieguen todos,
Llevenme en coche, ô litera.
Como a imagen de milagros
Me sacan por las aldeas,
Si quieren Sol, abrigado;
I desnudo, porque llueva.
Quando alguno me convida
No es a banquetes, ni a fiestas,
Si no a los Missa cantanos,
Para que io les offrezca.
De noche soi parecido
A todos quantos esperan,
Para molerlos a palos,
I assi inocente me pegan.
Aguarda hasta que io passe,
Si ha de caerse vna teja;
Aciertanme las pedradas,
Las curas solo me ierran.
Si a alguno pido prestado,
Me responde tan a secas,
Que en vez de prestarme a mi
Me hace prestar paciencia,
No hai necio, que no me hable;
Ni vieja que no me quiera,
Ni pobre, que no me pida;
Ni rico, que no me ofenda.
No hai camino que no ierre;
Ni juego, donde no pierda;
Ni amigo, que no me engañe;
Ni enemigo, que no tenga.
Agua me falta en el mar,
I la hallo en las tabernas,
Que mis contentos, i el vino,
Son aguados donde quiera.
Dejo de tomar officio,
Porque sè por cosa cierta,

Que

Que en ſiendo io calcetero,
Andaràn todos en piernas.
Si eſtudiàra Medicina,
Aunque es ſocorrida Sciencia,
Porque no curàra io,
No huviera perſona enferma.
Quiſe caſarme eſtotro año,
Por ſoſſegar mi conciencia,
I dabanme un dote al diablo,
Con una muger mui fea.
Si intentàra ſer cornudo,
Por comer de mi cabeça,
Segun ſoi de deſgraciado,
Diera mi muger en buena.
Siempre fue mi vezindad
Mal caſados, que vocean;
Herradores, que madrugan;
Herreros que me deſvelan.
Si io camino con fieltro,
Se abraſa en fuego la tierra;
I en llevando guardaſol,
Eſtà ia de Dios que llueva.
Si hablo à alguna muger,
I la digo mil ternezas,
O me pide, ò me deſpide,
Que en mi es una coſa meſma.
En mi lo picado es roto;
Aorro qualquier limpieça;
Qualquiera boſtezo es hambre;
Qualquiera color verguença.
Fuera un habito en mi pecho
Remiendo ſin reſiſtencia,
I peor que beſamanos
En mi qualquiera encomienda.
Para que no eſtèn en caſa
Los que nunca ſalen de ella,
Buſcarlos io ſolo baſta,
Pues con eſſo eſtaràn fuera.
Si alguno quiere morirſe
Sin ponçoña, ò peſtilencia,
Proponga hacerme algun bien,
I no vivirà hora, i media.
I a tanto vino a llegar
La adverſidad de mi Eſtrella,
Que me inclinò que adoraſſe
Con mi humildad tu ſoberbia.
I viendo que mi deſgracia,
No diò lugar a que fuera,
Como otros tu pretendiente,
Vine a ſer tu pretenmuela.
Bien sè, que apenas ſoi algo,
Mas tu de puro diſcreta,
Viendome con tantas faltas,
Que eſtoi preñado ſoſpechas.
Aqueſto Fabio cantaba
A los balcones, i rejas
De Aminta, que aun de olvidarle,
Le han dicho, que no ſe acuda.

*Los borrachos. Celebre.*

## ROMANCE XVII.

GObernando eſtàn el mundo,
Cogidos con queſo añejo,
En la trampa de lo caro,
Tres Gabachos, i un Gallego.
Mojadas tienen las vozes,
Los labios tienen de ierro,
I por ſer hechos de ieſca,
Tienen los gaznates ſecos.

Pie-

Pierres ſentado en harpon,
El vino eſtaba meciendo,
Que en un ſudor remoſtado
Se cierne por el cabello.
Hecho verga de balleſta,
Retortijado el peſcueço,
Iaques medio deſmaiado
A vomito eſtaba pueſto.
Roque los puños cerrados,
Mas entero, i mas atento,
Suſpirando ſaca el aire,
Por no avinagrar el cuero.
Maroto buen Eſpañol,
Hecho faja el ferreruelo,
Vueltos lagrimas los brindis,
I bebido el ojo izquierdo;
Con palabras rociadas,
I con el tono algo creſpo,
Deſpues que toda la calle
Saumò con un regueldo.
Dixo, mirando a los tres,
Con vinoſo ſentimiento;
En que ha de parar el mundo?
Que fin tendràn eſtos tiempos?
Lo que hoi es racion de un page,
De un Capitan era ſueldo;
Quando eran los hombres mas,
I habian meneſter menos.
Quatro mil marabedis
Que le dan a un eſcudero;
Era dadiba de un Rei,
Para rico caſamiento.
Apreciabaſe el ajuar,
Que a Ximena Gomez dieron,
En menos, que agora cueſta
Remendar unos gregueſcos.
Andaba entoces el Cid
Mas galan que Girineldos,
Con botarga colorada
En figura de Pimiento.
I hoi ſi alguno ha de veſtirſe,
Le deſnudan dos primero,
El mercader de quien compra,
I el ſaſtre que ha de coſerlo.
Ia no gaſtan los veſtidos
Las perſonas con traerlos,
Que el inventor de otro trage
Hace lo flamante viejo.
Sin duda inventò las calças
Algun diablo de el infierno,
Pues un Chriſtiano atacado
Ia no queda de provecho.
Que es ver tantas cuchilladas
Agora en un Caballero;
Tanta pendencia en las calças,
I tanta paz en el dueño.
Todo ſe ha trocado ia,
Todo al rebès eſtà vuelto;
Las mugeres ſon ſoldados,
I los hombres ſon doncellos.
Los Moços traen cadenitas,
Las Niñas toman acero,
Que de las antiguas armas
Solo conſervan los petos.
De arrepentidos de barba
Hai infinitos conventos,
Donde ſe vuelven lampiños
Por gracia de los barberos.
No hai barba cana ninguna,
Porque aun los caſtillos pienſo
Que han teñido ia las ſuas,
A perſuaſion de los viejos.
Pues quien ſufrirà el lenguage,
La ſoberbia, i los enredos
De una muger pretendida,
De eſtas que ſe dàn a peſo?
Han hecho mercaderia
Sus favores, i ſus cuerpos,

Introduciendo por lei.
Que reciban, i que demos.
Que ſi peccamos los dos
Io he de pagar al momento,
I que ſolo para mi
Sea intereſſable el infierno!
Que a la muger no le cueſte
El condenarſe un cabello!
I que por llevarme el diablo,
Me lleve lo que no tengo!
Vive Dios, que no es raçon,
I que es mui ruinmente hecho,
I ſe lo dirè al demonio,
Si me topa, ò ſi le encuentro.
Si io reinara ocho dias,
Puſiera en todo remedio,
I anduvieran tras noſotros,
I nos digeran requiebros.
Io conoci los maridos
Gobernandoſe ellos meſmos,
Sin ſoſtitutos, ni alcaides,
Sin comiſsiones, ni enredos.
I agora los mas maridos
(Nadie baſtarà a entenderlos)
Tienen por lugar teniente
La mitad de todo el pueblo.
No ſe les daba de antes
Por comiſsiones un cuerno,
I agora por comiſsiones
Se les dan mas de quinientos.
Solian vſarſe doncellas,
Cuentanlo anſi mis aguelos,
Debieronſe de gaſtar,
Por ſer mui pocas mui preſto.
Bien haian los hermitaños,
Que viven por eſſos cerros,
Que ſi ſon buenos, le ſalvan,
I ſino, los queman preſto.
I no voſotros lacaios
De tres hidalgos hambrientos,
Alguaciles de unas ancas,
Con la bara, i el cabeſtro.
I io, que en diez i ſeis años
Que tengo de deſpenſero,
Aun no he podido ſer Iudas,
I vender a mi Maeſtro.
En eſto, Pierres, que eſtaba
Con mareta en el aſsiento,
Dormido caiò de ocicos,
I devoto besò el ſuelo.
Xaques deſembarazado
El eſtomago, i el pecho,
Daba mil tiernos abrazos
A un banco, i un paramento.
Sirvieronle de orinales
Al buen Roque ſus gregueſcos,
Que no ſe hallò bien el vino,
I anſi ſe ſaliò tan preſto.
Maroto que viò el eſtrago,
I el auditorio de ceſtos,
Boſtezando con temblores
Dio con ſu vino en el ſuelo.

*Boda de Negros.*

## ROMANCE XVIII.

VI, debe de haber tres dias
En las gradas de ſan Pedro,
Vna tenebroſa boda,
Porque era toda de Negros.

Pa-

Parecia Matrimonio
Concertado en el infierno,
Negro eſpoſo, i negra eſpoſa,
I negro acompañamiento.
Soſpecho io, que acoſtados
Pareceràn ſus dos cuerpos,
Iunto el vno con el otro,
Algodones, i tintero.
Vndiaſe de eſtornudos
La calle, por do volvieron,
Que una boda ſemejante
Hace dar mas que un pimiento.
Iban los dos de las manos
Como pudieran dos cuervos;
Otros dicen como grajos,
Porque a grajos van oliendo.
Con humos van de bengarſe;
Que ſiẽpre van de humos llenos
De los que por afrentarlos,
Hacen los labios traſeros.
Iba afeitada la novia
Todo el tapetado geſto,
Con ollin, i con carbon,
I con tinta de ſombreros.
Tan pobres ſon, que una blanca
No ſe halla entre todos ellos,
I por tener un cornado
Caſaron a eſte moreno.
El ſe llamaba Tomè,
I ella Franciſca de el Puerto,
Ella eſclava, i èl eſclavo,
Que quiere incarſele en medio.
Llegaron al negro patio
Donde eſtà el negro apoſento,
En donde la negra boda
Ha de tener negro efeto.
Era una caballeriza;
I eſtaban todos inquietos,
Que los abraſaban pulgas,
Por perrengues, ò por perros.
A la meſa ſe ſentaron,
Donde tanbien les puſieron
Negros manteles, i platos,
Negra ſopa, i manjar negro.
Hechòles la bendicion
Vn negro veintidoſeno,
Con un roſtro de azabache,
I manos de terciopelo.
Dieronles el vino tinto,
Pan entre mulato, i priero,
Carbonada huvo, por ſer
Tizones los que comieron.
Huvo getas en la meſa,
I en la boca de los dueños;
I hongos, por ſer la boda
De hongos, ſegun ſoſpecho.
Trugeron muchas morcillas,
I huvo algunos, que de miedo
No las comieron penſando
Se comian a ſi meſmos.
Qual por morder del mondongo,
Se atarazaba algun dedo,
Pues ſolo diferenciaban
En la uña de lo negro.
Mas quando llegò el tocino,
Huvo grandes ſentimientos,
I pringados con pringadas
Vn rato ſe enternecieron.
Acabaron de comer,
I entrò un miniſtro Guineo,
Para darles agua manos
Con un coco, i un caldero.
Por toalla trujo al hombro
Las baietas de un entierro,
Labaronſe, i quedò el agua
Para enſuciar todo un Reino.
Negros de ellos ſe ſentaron
Sobre unos negros aſſientos,

I en vozes negras cantaron
Tambien denegridos versos.
Negra es la ventura
De aquel casado,
Cuia novia es Negra,
I el dote en Blanco.

*Dichas de el Casado primero, la maior sin suegra.*

## ROMANCE XIX.

PAdre Adan, no lloreis duelos,
Dexa buen viejo llorar,
Pues que fuistes en la tierra
El mas dichoso mortal.
De la variedad de el Mundo,
Entrastes vos a gozar
Sin sastres, ni mercaderes,
Plagas que truxo otra edad.
Para daros compañia,
Quiso el Señor aguardar,
Hasta que llegò la hora,
Que sentistes soledad.
Costoos la muger que os dieron,
Vna costilla, i acà
Todos los guessos nos cuestan,
Aunque ellas nos ponen mas.
Dormistes, i una muger
Hallastes al despertar;
I hoi en durmiendo un marido,
Halla a su lado otro Adan.
Vn higo solo os vedaron,
Sea mançana si gustais;
Que io para comer una,
Dios me lo habia de mandar.
Tuvistes muger sin Madre,
Grande suerte, i de envidiar;
Gozastes mundo sin viejas,
Ni suegrecita inmortal.
Si os quexais de la serpiente,
Que os hizo a entrambos mascar,
Quanto es mejor la culebra,
Que la suegra, preguntad?
La culebra por lo menos
Os dà a los dos que comais;
Si fuera suegra, os comiera
A los dos, i mas, i mas.
Si Eva tuviera madre,
Como tuvo a Satanàs,
Comerase el Paraiso,
No de un pero la mitad.
Las culebras mucho saben,
Mas una suegra infernal
Mas sabe, que las culebras,
Anssi lo dice el refran.
Llegaos a que aconsejàra
Madre deste temporal,
Comer un bocado solo,
Aunque fuera rejalgar.
Consejo fue de el demonio,
Que anda en ayunas lo mas,
Que las madres de un almuerço
La tierra engullen, i el mar.
Señor Adan, menos quexas,
I dexad el lamentar;
Sabè estimar la culebra,
I no la trateis tan mal.
I si gustais de trocarla
A suegras de este lugar,
Ved lo que quereis encima,

Que

Que mil ós la tomaràn,
Esto dixo un ensuegrado,
Llevandole a conjurar,
Para sacarle la suegra,
Vn Cura, i un Sacristan.

*Remittiendo à un Perlado quatro Romances, precedian estas coplas de Dedicacion.*

Era vno de sus appellidos, *Sal.*

## ROMANCE XX.

A Vos (i a quien sino a vos?)
Iràn mis coplas derechas,
Por estimacion, si cultas,
Si vulgares, por enmienda,
Essas Aves os envio,
Presente que no os offenda
La limpieça de Ministro,
O templança de la mesa.
Ociosa volateria,
Pereçosa diligencia,
Aves que la lengua dice,
Pero que nunca las prueba.
Bien sè que desmiento a muchos,
Que mui credulos las quentan;
Mas si ellos citan a Plinio,
Io citarè a las despensas.
Si las affirman los libros,
Las contradicen las muelas,
A vos remitto la causa,
I consiento la sentencia.
Si les faltàre la gracia,
A vuestra Sal se encomiendan,
Que por Obispo, i por Docto,
Sabeis ser Sal de la Tierra.

*La Phenix.*

## ROMANCE XXI.

AVe de el iermo, que sola
Haces la pajara vida,
A quien Vna librò Dios
De las malas còmpañias.
Que ni habladores te cansan,
Ni pesados te visitan,
Ni entremetidos te hallan,
Ni embestidores te atisban.
Tu, a quien ha dado la Aurora,
Vna celda, i una hermita;
I solo saben tu nido
Las coplas, i las mentiras.
Tu, linage de ti propria,
Descendiente de ti misma,
Abreviado matrimonio,
Marido, i esposa en cifra.
Maiorazgo de el Oriente,
Primogenita de el dia,
Talamo, i Tumulo junto,
En donde eres madre, i hija.
Tu, que engalanas, i hartas,
Bebiendo aljofar las tripas,

I a puras perlas que ſorbes,
Tienes una ſed mui rica.
Avechucho de matizes,
Hecho de todas las Indias,
Pues las plumas de tus alas
Son las venas de tus minas.
Tu, que buelas con zaphyros,
Tu, que con rubies picas,
Guardajoias de las llamas,
Donde naciſte tan linda.
Tu, que a puras muertes vives,
Los Medicos te lo invidian,
Donde en cuna, i ſepoltura
El fuego te reſucita.
Parto de oloroſo incendio,
Hija de fertil ceniça,
Deſcendiente de quemados,
Nobleça que arroja chiſpas.
Tu, que vives en el mundo
Tres ſuegras en retaila,
I medúla de un guſano
Eſſa maquina fabricas.
Tu, que de el quarto elemento
La ſucceſsion autorizas,
Eſtrella de pluma vuelas,
Pajaro de luz caminas.
Tu, que te tiñes las canas
Con las centellas, que atizas,
I ſabes el paſſadiço,
Deſde vieja para niña.
Suegra, i ierno en una pieça,
Invencion que eſcandaliça,
La coſa, i coſa de el aire,
I la eterna hermaphrodita.
Ave de pocos amigos,
Mas ſóla, i mas eſcondida
Que Clerigo, que no preſta,
I Mercader, que no fia.
Ave duende, nunca viſto,
Melancolica eſtantigua;
Que como el anima ſola,
Ni cantas, lloras, ni chillas.
Ramillete perdurable,
Pues que nunca te marchitas;
I eres el Ave Corvillo
De el miercoles de Ceniça.
Anſi de canſarte dexen
Similitudes prolixas,
Que de liſonja en liſonja,
Te apodan, i te fatigan.
Que para aiuda de Phenix,
Si huviere lugar, recibas
Por unicas, i por ſolas,
Mi firmeça, i mi deſdicha.
No te acrecentaràn gaſto,
Que el dolor las vivifica,
I al examen de mi fuego,
Ha ſeis años que te imitan.
Sino, cantarè de plano,
Lo que la raçon me dicta,
I los nombres de las Paſcuas
Tè dirè por las eſquinas.
Sabràn, que la Inquiſicion
De los años te caſtiga,
I que todo tu avolorio
Se remata en chamuſquinas.

*El Pelicano.*

## ROMANCE XXII.

PAjaro diciplinante,
Que haciendo abrojo de el pico
Suſtentas, como morcillas,
A pura ſangre tus hijos,

Barbero de tus pechugas,
I lanceta de ti mismo,
Ave de comparaciones
En los pulpitos, i libros.
Fabula de la piedad,
Avechucho de el martyrio,
Mentira corriendo sangre,
Aunque ha mucho que se dixo.
En gerogliphicos andas,
Que en asador no te he visto;
Te pintan, mas no te empanan;
Toda eres quento de niños.
Temo que las almorranas
Te han de pedir en el nido,
Por sanguijuelas, prestados
Essos polluelos malditos.
Con tunica, i capirote
I essa llaga que te miro,
Te tragarán por cofrade
En los passos los Iudios.
En donde estàs, que en el aire
No han llegado a dar contigo,
Ni la gula, ni el halcon,
Tan diligentes ministros?
No vi cosa tan hallada
Con virtudes, i con vicios;
Eres amante en los versos,
Eres misterio en los hymnos.
Concepto de los Poetas,
Vinculado a villancicos,
Que entre Giles, i Pascuales,
Te estàn deshaciendo a gritos.
Symbolo eres emplumado,
Eres embeleco escrito,
Vn tal ha de ser el Padre,
Vn ansi quiero al Obispo.
Ave para consonantes,
Golosina de caprichos,
Sino te citan figones,
De mi memoria te tildo.
Si io te viera sin pollos,
I con lonjas de tocino,
Vertiendo caldo por sangre,
Te retoçàra a pellizcos.
Buen esdrujulo, si haces
Buen caldo, no lo he sabido;
Mas quiero una polla muerta,
Que mil Pelicanos vivos.
Que no entraràs en mis coplas,
Te lo juro a Iesu Christo,
Que io no doi alabança,
A quien no clavo colmillo.

*El Basilisco.*

## ROMANCE XXIII.

ESscandalo de el Egipto,
Tu, que infamando la Lybia,
Miras para la salud
Con Medicos, i boticas.
Tu, que acechas con guadañas,
I tienes peste por niñas,
I no hai en Galicia pueblo,
Que tenga tan malas vistas.
Tu, que el Campo de Cirene
Embaraças con insidias,
I a toda vida tus ojos
Hacen officio de espias.
Tu, que con los passos matas
Todas las ierbas que pissas,

I sobre difuntas flores
Llora Maio sus primicias.
A la Primavera borras
Los pinceles, que anticipa;
I el año recien nacido
En columbrandote espira.
Tu, con el agua que bebes,
No matas la sed prolixa,
Que tu sed mata las aguas,
Si las bebes, ò las miras.
Enfermas con respirar.
Toda la region vacia,
I vuelan muertas las aves,
Que te passan por encima.
De todos los animales
En quien la salud peligra,
I su veneno la tierra
Flecha contra nuestras vidas.
Tanto peligran contigo
Los que en veneno te imitan,
Como los que son contrarios
Al tosigo que te anima.
Ansi pues, nunca a tu cueva
Se assome Santa Lucia,
Que si el mal quita a los ojos,
Desarmarà tu malicia.
Que me digas, si aprendiste
A mirar de malà guisa,
De el ruin, que se mira en honra,
De los celos, ò la invidia?
Dime si te dieron leche
Las cegijuntas, las vizcas;
Si desciendes de los çurdos,
Si te empollaron las tias?
Ojos que matan, sin duda
Serán negros como endrinas,
Que los açules, i verdes
Huelen a paxara pinta.
Si està vivo quien te viò,
Toda tu historia es mentira;
Pues sino muriò, te ignora;
I si muriò, no lo afirma.
Sino es, que algun Basilisco
Cegò en alguna Provincia,
I con bordon, i con perro
Andaba por las hermitas.
Para pisado eres bueno;
Que la Escritura lo firma;
Pues sobre ti, i sobre el aspid
Dice, que el justo camina.
Llevarte en cas de busconas,
Es sola tu medicina,
Pues te sacarán los ojos
Por qualquiera niñeria.

*El Vnicornio.*

## ROMANCE XXIV.

VNos Contadores cuentan;
Cultissimo, aqui te espero;
Pues tu dixeras Auctores
Con sus graves, i sus ciertos.
Que cuentan? Cuentan, que hai,
Como digo de mi cuento,
Esto es echar otra albarda,
A tus coruscos, i metros.
Vn animal en la India
Con solo un cuerno derecho,
Puede ser: mas por acà
Poco se me hace un cuerno.
Calvo estarà, si èl pretende
Andar al uso de el tiempo;

Mas puede comprar un moño
De peinaduras de hiernos.
Diz que dicen (no te enfades,
Que anſi hablavan tus avuelos,
I eſtas vozes cercenadas
Te aſſeguran por ſu nieto.)
Que tiene inmenſa virtud
En el adultero gueſſo,
Què de frentes virtuoſas
Conozco io por el Reino!
Si hai tanta virtud en uno,
Quanta maior la habrà en cien-
to?
Lo que de Vnicornio và,
A ſer otros Muchicuernos.
A màs cuernos màs ganancia,
Dicen los caſamenteros;
Que a màs Moros, ſolo el
Cid,
BI ernardo, lo dixeron.
No te inventaron maridos,
Que no ſon tan avarientos,
Pues por añadirte otro,
No empobrecieran mas preſ-
to.
Quentan, que los animales
Le dexan beber primero;
Mas valen los cuernos, hoi,
Pues comen, i beben de ellos.
Saludador de cornada,
Dicen, que quita venenos:
Què de cabeças triacas
Hai en boticas de pelo!
Doncellas diz que le rinden,
Mas agora en nueſtro pueblo,
A falta de las doncellas,
Caſadas haràn lo meſmo.
Aqueſto es de pe a pà
Lo que nos dicen los Griegos,
Llegueſe a cà el Vnicornio,
Llevarà por uno ſendos.

*Don Peranton a las bodas de el Principe, hoi el Rei nueſtro Señor.*

## ROMANCE XXV.

A La ſombra de unos pinos,
Que ſon vigas en el techo,
Que canſado de arboledas
Solo a eſta ſombra me ſiento.
A la orilla de mi cama,
Que por eſtar por en medio
Bien deſecha, i mal mullida,
A las orillas me acueſto.
Debanado en una manta
Eſte miſerable cuerpo,
Que haſta la muerte no eſpera
Verſe en ſabana de lienço.
Muerto de ſed el candil,
Porque lechuça ſe ha vuelto
Mi ropilla, i ſe ha bebido
Todo el azeite de el pueblo.
Io entre mi en converſacion,
Deſpavilado de el ſueño,
Conmigo anſi raçonaba
Mal veſtido, i bien hambriento.
Que es eſto, Don Peranton,
Que parecerà a los Reinos,
Que vn Tomajon no ſe halle
En tanto recibimiento?

No lo dexo io por calças,
Que ſobradas calças tengo,
Entre las que me han echado,
Mercaderes, i tenderos.
La gorra, io me lo ſoi,
I en mis tripas me la llevo,
Porque a comer, i cenar
Iamàs he ſido ſombrero.
Mientras tuviere gaznate,
No me puede faltar cuello,
Con la gana de comer
Mas, que con el molde abierto.
Sortija io no la gaſto,
I vive Dios que la tiemblo,
Deſde que me hiço marido,
Empeçando por los dedos.
Mi gente io me la crio,
I conmigo me la llevo,
Con mi veſtido ſe viſten,
Mi jubon es ſu tinelo.
Faltaronme mis embuſtes
Eſte año al mejor tiempo,
Que nada falta en la Corte
Al venturoſo en enredos.
Todos a las bodas van,
Io ſolo en la cama quedo,
Enfermo de mal de ropa,
Peligroſiſsimo enfermo.
Poca neceſsidad tienen
De el eſcuderage en cerro
Tantos Grandes, i Señores,
Tanta gala, i tanto precio.
Theſoros vertiò en los campos,
Indias derramò en los pueblos:
El què de el honor de Eſpaña
Tomò a cargo el deſempeño.
No quiero nombrar a nadie,
Que abrà quejas al momento
Sobre ſi nombrè uno ſolo,
O tres juntos en un verſo.
O que de panças al trote
Han ſido mis compañeros!
En bordado, i guarniciones.
Llevan a Vizcaia hierro.
Cargados de falſedades
Parecen otros proceſſos,
Hai ciclanes de lacaios,
Hai quien lleva page, i medio.
Hai quien ha dado librea
De meriendas, i de almuerços,
I bordado con ſus tripas.
El ia pagado adereço.
Iuntando para diez años.
Aiunos don Gerineldos,
Se viſte de fiadores,
Que ia vienen por ſu cuerpo.
De pages, i de lacaios
Se han comido muchos necios,
I Hermitaños haràn juntos
Penitencia por los cerros.
No ſacaron de ſus dàmas
Colores a lo que pienſo,
Que las de lo mas barato
Las favorecidas fueron.
O Princeſa generoſa,
Tu, que para los Gallegos,
No ſolo vienes de Francia,
Pero caida de el Cielo.
Por ti Muslaco corito
Se ha embainado en terciopelo,
I relucen los ropones
Con oro de candeleros.
Tanto vergante atacado,
Tanto bribon con vaquerò,
Solo io don Perantòn
Deſembainado me veo.

No tengo casa ninguna,
Que la hambre, segun pienso,
Me saca de mis casillas,
Con que ni aun en mi me tengo.
De desechar los vestidos
Paso Gran Señora, el tiempo,
Ia el calçon desecha al hombre,
I no el hombre los gregueſcos.
Los sombreros, i ropillas
Se hã ingerido en los miembros,
De por vida son las capas,
I las camisas pellejo.
Pues vive Dios, Lis de oro,
Que aunque desnudo me alegro,
Entre las fraçadas mas,
Que entre los bordados ellos.
Debi mucho a vuestro padre,
I aunque soi pobre en estremo,
Le llevè de España a Francia
Lamparones mas de ciento.
A que me tocasse fui,
Como si fuera instrumento,
I fue para mi garganta
San Blas con sus cinco dedos.
Dicenme que por honrar
De España los cabos negros,
Con lisongera hermosura
Venis Española Venus.
Hame parecido bien
Por la fe de Caballero,
Pues pagais lo que os adula
De nuestra Reina el cabello.
Vna Española Francesa
A Francia dimos, i en trueco
Vna Francesa Española
Vos misma nos habeis vuelto.
Mucho le invidian los años,
Princesa, al Principe nuestro,
Pues le detienen un hora
Tan dichoso casamiento.
Si se parece su Alteza
A su padre, i a su avuelo,
Mas Principes que Coronas
Tendreis, siendo el mundo vuestro.
Plegue a Dios, que vuestras Flores
Tantas paran de el mancebo,
Que Palacio sea jardin,
I toda Castilla huerto.
Que ià entonces para mi
Habrà habido un ferreruelo,
I aunque en calças, i en jubon
Vaia, tengo de ir a veros.

*Niña anciana de ojos dormidos.*

## ROMANCE XXVI.

TVs dos ojos, Mari Perez,
De puro dormidos roncan;
I duermen tanto, que sueñan,
Que es gracia, lo que es modorra.
Desdichadas de tus niñas
Que nacieron para Monjas,
I obscura red de pestañas
Por locutorio se asoman.
Si tu lo haces adrede,
Perdoname, que eres tonta,
En tener siempre acostados
Tus ojos con tanta ropa,
Avahada vista tienes,

Buena gracia para sopas,
Abrigado miras, hija,
Por dos calaboços lloras.
Despertad, que ià es hora,
Que diràn, ojos que dormis la çorra.
Los ojos haces resquiciós,
I con una vista hurona,
Acechan brujuleando.
Essas niñas, ò essas moças.
Mirar con siete durmientes,
No sè io para que importa,
Sino es que para Lirones,
Desde agora los impongas.
Ojuelos açurronados
En lugar de mirar, cocan,
Dos Limbos tienes por ojos,
Niña, sin luz, i sin gloria.
Hoi el sueño, i la soltura,
Os he dicho sin lisonja:
Que a vosotros toca el sueño,
I a mi la soltura toca.
Despertad, que ia es hora,
Que diràn, ojos, que dormis la çorra.

*Varios linages de Calvas.*

## ROMANCE XXVII.

MAdres, las que teneis hijas,
Ansi Dios os dè ventura,
Que no se las deis a calvos,
Sino agente de peluza.
Escarmentad en mi todas,
Que me casaron a çurdas
Con un capon de cabeça,
Desbarbado hasta la nuca.
Antes que calvi casadas,
Es mejor verlas difuntas,
Que un lampiño de mollera,
Es una vexiga lucia.
Pues que si cincha la calva,
Con las melenas que anuda,
Descubrirà con el viento
De trecho a trecho pechugas.
Hai calvos Sacerdotales,
I de estas calvas hai muchas,
Que en figura de coronas,
Vuelven los maridos Curas.
Calvas Geronimas hai,
Como las sillas de rua,
Cerco delgado, i redondo,
Lo demas plaça, i tonsura.
Hai calvas assentaderas,
I habian, los que las vsan,
De traerlas con gregueschos,
Por tapar cosa tan sucia.
Calvillas hai vergonçantes,
Como descalabraduras;
Pero io llamo calvarios
A las montosas, i agudas.
Hai calvatruenos tambien,
Donde està la baraunda
De nudos, i de laçadas,
De trenças, i de costuras.
Hai calvas de Mapamundi,
Que con mil lineas se cruçan;
Con zonas, i paralelos
De carreras, que las surcan.
Hai aprendices de calvos,
Que el cabello se rebujan,
I por tapar el melon,
Representan una furia.

Yo he visto una calva rasa,
Que dandola el Sol relumbra,
Calavera de espejuelo,
Vidriado de las tumbas.
Marido de pie de Cruz,
Con una muchacha rubia,
Que engendrarà, si se casa,
Sino un racimo de Iudas?
En esto huiendo de un calvo
Entrò una moça de Asturias,
De las que dicen, que olvidan
Los cogotes en la cuna:
I a vozes desesperadas,
Maldiciendo su ventura,
Dixo de aquesta manera,
Cariharta, i cegijunta:
Calvos vàn los hombres, madre,
Calvos vàn,
Mas ellos cabellaràn.
Cabellense en hora buena,
Pues como de el braço ha sido
Siempre la manga el vestido,
Hoi de el casco, aũque sea agena,
Es bien lo sea la melena,
I que ande tambien galan.
Calvos vàn los hombres, madre,
Calvos vàn,
Mas ellos cabellaràn.
Quien hai que pueda creello,
Que haia por naturaleça,
Hereticos de cabeça,
Calvinistas de cabello:
Los que se atreben a sello,
A que no se atreveràn?
Calvos vàn los hombres, madre,
Calvos vàn,
Mas ellos cabellaràn,
Quando huvo Españoles finos,
Menos dulces, i mas crudos,
Eran los hombres lanudos,
I a son como perros chinos,
Zamarro fue Montesinos,
El Cid, Bernardo, i Roldan.
Calvos vàn los hombres, madre,
Calvos vàn,
Mas ellos cabellaràn,
Si a los hombres los queremos,
Para pelarlos acà,
I pelados vienen ià,
Sino hai que pelar, que harèmos?
Antes morir, que encalvemos,
Alerta, hijas de Adan.
Calvos vàn los hombres, madre,
Calvos vàn,
Mas ellos cabellaràn.

*Burla el Posta de Medoro, i Medoro de los Pares.*

## ROMANCE XXVIII.

QVitandose està Medoro
De el jubon, i la camisa,
Al Sol de Março una tarde
Algunas puntadas vivas.
Las unas mas matadoras
Que los ojos de su amiga,
Hecho un Paladin Roldan,
Por las costuras arriba.
Despues de haberse rascado
Con notable valentia,
Con aquellas blancas manos,
Que quitaron tantas vidas,
A la margen de un pajar,
I a sombras de una pollina,
Por falta de buena voz,

En lugar de cantar, chilla.
Bella Reina de el Catai,
Heredera de la China,
Por quien hoi andan enbiestas
Tanta lança, i tanta pica.
No supo lo que se hiço
Rodamonte, aunque mas digan,
Que el andar à coscorrones,
Ni es regalo, ni caricia.
A una muger, que se espanta,
De ver una lagartija,
Vna dadiva de muertos,
Es una cosa mui linda.
Andase Orlando el furioso
Saltando de biga en biga,
Iuntando para traerla
Calaveras, i ternillas.
Miren, que hará una chicota,
Que tiembla de una sangria,
Viendo partir un gigante
De la mollera a las tripas?
Esto ha tenido la Bella,
Desde que era tamañita,
Que quiere mas que un valiente,
Qualquier dinero gallina,
Io solo la di en el chiste,
I mientras ellos se arpillan.
A lo cobarde la gozo,
Por estas caballeriças.
Mas me ha valido ser çambo,
Que a ellos sus valentias,
Pues io la tengo preñada,
I ellos me tienen invidia.
Deshacer encantamentos,
Es menos, que hacer vasquiñas,
I es mas pagar una joia,
Que ganar una Provincia.
Quien viera en una moatra
Al buen Palmerin de Oliva,
I con el ciento por ciento
Andar a la rebatiña.
Quien viera a Don Belianis
En una sombrereria,
Dandole vueltas al casco,
I alabando la toquilla.
I en poder de un Escribano,
A la lança de Argalia,
Ahogada en el tintero,
Soltando la taravilla.
En esto por un repiccho
Vio subir a sus costillas
Vn vecino de sus carnes,
Convidado de ellas mismas.
En su seguimiento parte,
A cinco uñas camina,
I cansado de matar,
Entre los dedos le hila.

*Los Santeros, i Santeras manifiestan sus interiores.*

## ROMANCE XXIX.

MAdre, asperisima sois,
Por dedentro, i por defuera,
Toda rallos, i cilicios,
Toda diciplina, i xerga.
Nunca levantais la cara,
Como si la cara fuera
Algun falso testimonio,

Que

Que en levantarle se pecca.
Dadme orejas, Madre mia,
Pues no hai peccado de orejas,
Mientras mi vida, i costumbres
A vozes derramo en ellas.
Hermitaño soi montès,
I por huir de una suegra,
Mas que con mi muger propia,
Quise vivir con las peñas.
Supe de todo en el siglo,
I memorias hechiceras
Me hacen gestos desde l' alma,
Que de los que vi, me acuerdan.
Mis deseos se han mezclado
En el silicio a las cerdas,
I mi pensamiento mismo
Se ha vuelto mi penitencia.
No dexo la soledad
Por codicia, ni soberbia,
Sabe Dios, que no deseo,
Ni dignidades, ni rentas.
Motin de la humanidad,
Que aunque flaca se espereça,
I naturales cosquillas
Me punçan, i no me dexan.
I como mi condicion
Ha sido siempre sujeta
A femina mas que genus,
Conjugar tambien quisiera.
Carnicero es mi appetito,
Todas mis culpas se encierran
En el peccado de carne,
Aunque algunos guessos tenga.
No sè que es peccar de Viernes,
Ninguna offensa de pesca
Me tiene el demonio escrita
En el libro de sus quentas.
Ni reparò io, si es limpia
La hermana, que me recrea,
Que no es habito el peccado,
Para mirar en limpieza.
No he menester peregiles
De rosas, ligas, ò medias,
Que io doi por recibido
Todo lo que no son piernas.
No hai viuda que io no busque,
Por mas q̃ en tocas se envuelva,
Que gustos tintos me agradan,
Entre aquellas faldas negras.
Andome tras las casadas,
Para ver como se engendra,
En ausencia de un marido,
El cristal de las linternas.
Doncellas, no sè que son,
Porque me contò una vieja,
Que ia son solo en los quentos
Fruta de erase que se era.
Ansi Madre, que si Dios
No huviera criado hembras,
En soledad, i oracion
Buscàra la vida eterna.
La Santera, que me oiò
Lo interior de mi conciencia,
Me respondio desta guisa;
Oiganlo pues las Santeras.
Mal huviesse el Hermitano,
Que olvidò entre todas essas
Los deseos estantios
De una Hermitaña Manchega.
Que os han hecho las Beatas?
Mugeres somos como ellas,
Cuerpos cubren estos sacos,
Carne, i guessos estas cerdas:
Desiertos tienen la culpa
De lo q̃ estos miembros huelgan;
Bien sabe alguno, que pudre;
Que saben, lo que se pescan.
No crea, Hermano, en el saial

De las santas comadreras,
Pues debaxo hai al, en donde
Los rèconcomios se ceban.
Mas dixo, pero esto baste,
Para que las gentes sepan,
Que la Flor de los Santuchos
Es verde, i la pintan seca.

*Quexas de el abuso de el dar a las mugeres.*

## ROMANCE XXX.

LOs Medicos, con que miras;
Los dos ojos, con que matas;
Bachilleres por Toledo,
Doctores por Salamanca;
Essa carcel, que te peinas;
Essos grillos, que te calças;
Que ni los ponen las Pascuas,
Ni los quitarán las culpas;
La boca, que a puras perlas,
Dicen, que come con sartas,
I por labios colorados
Dos bucaros de la Maia;
Aquessos diez mandamientos,
Que ansi las manos se llaman,
De execucion contra bolsas,
De apremio contra las arcas:
La sonsaca de tu risa,
La rapiña de tu habla,
Los halagos de tus niñas,
Los delitos de tu cara:
El talle de no dexar
Vn ochauo en toda España,
I el aire, que en todo tiempo,
Dicen, que lleva las capas;
Buen prouecho le hagan,
A quien dà su dinero,
Porque le lleue Satanàs el alma.

Dame, comprame, i enviame,
Tengo por malas palabras;
Que judio, ni açotado,
Pues q̃ no cuestan, no agrabian.
De mui buena gana pongo
En tus orejas mis ansias,
Dexando lugar a otros,
Donde pongan arracadas.
Gastò el viejo Amor en viras,
Mas no en virillas de plata;
Brincos se daban saltando,
I hoi se compran, i se pagan.
Rascabanse con las vñas
En paz las antiguas Damas;
I hoi con espadillas de oro
Dàn en esgrimir la caspa.
Dineros cuesta, si comen;
I dineros, si se rascan:
Todo cuesta, i solo es llano
Dar, ò irse noramala.
Halagos facinorosos,
Que acarician, quando estafan;
Braços, que enlaçan el cuello,
I en la faldriquera paran:
Buen prouecho le hagan,
A quien dà su dinero,
Porque le lleue Satanàs el alma.

Re-

*Refiere las partes de un Caballo, i de un Caballero.*

## ROMANCE XXXI.

IO el unico Caballero,
A honra, i gloria de Dios,
Salgo ciclan a la fiesta,
Por faltarme un compañon.
Sobre mi rucio rodado
Vengo rucio rodador,
I a la ginera en un cofre,
O encima de una ilusion.
Mas cerrado que una Monja,
I con su chozno potron,
Que a lo Cupido sacaba
Agua andando al rededor.
Tan acertado de manos,
Que hà un siglo que no se herrò,
Malo para paseante,
Bueno para contador.
Pàra como los tahures
De boca, que es bendicion;
I arranca como gargajo
Con difficultad, i tos,
En lo sentido, i dañado;
Corre el triste como humor;
I tenemos buenos cascos
Entre mi rocin, i io.
No fue tan largo Alexandro;
Ni tiene comparacion;
Aunque fue mas dadivoso,
Segun affirma un Autor.
Traigòle con campanillas
Porque el sonido, i rumor
Le despierte por las calles,
Que ha dado en ser dormilon,
No ha menester tener cola,
Que es Prebendado menor:
Los Canonigos la tengan,
Que èl aun es media racion.
A falta de la tarasca
En el dia de el Señor,
Porque coma caperuças,
Le saco a la Procesion.
Con èl no se alcançan liebres,
Que no es tan gran corredor,
Sino son las que de el lodo,
Quando cae, cojo io.
Si sale mui demañana
De su pescueço un peon;
Le anochecerà en los lomos,
I ha de ser buen andador.
Tan prudente es el cuitado
Por su edad, i condicion,
Que dà mejor un consejo,
Si se offrece, que una coz.
Como me vèn aqui arriba
Hecho ginete visson;
Piensan, que io le sustento,
Pero no lo pienso io.
De mi vestido, i mis galas
Os quiero hacer relacion;
Que sobre este can panario
No se divisa el color.
Mi mogollon, i mi gorra
Traigo con hambre, i con flor;
I una colada de trapos
En mi espada, i mi jubon.
La capa mas memorioса
Que se sabe de varon,
Pues calva, i vieja se acuerda
Del proprio Rei que rabiò.

De

De el borcegui tambien pienſo,
Que anacardina tomò,
Pues ſe acuerda de las botas
De el diſcipulo traidor.
Caballero, al menos vengo,
Si por dicha no lo ſoi,
Deſcendiente ſi me apeo,
De el proprio Paladion.
Mis armas ſon un eſcudo,
I fueran mejores dos,
Quanto và de el que es ſencillo,
Al caballero doblon.
Dividido entre quarteles,
I en el primero un Leon,
Mas rapante que navaja,
I que un ſol citador.
Vna maça al otro lado,
I ha ſido publica voz,
Que de las Carneſtolendas
Vengo de mal en peor.
En el otro ſeis Roeles
Por el quarto de raton,
Que me toca por los dientes
De el Solar de comedor.
Blancos, morados, i verdes
Eſtos tres quarteles ſon,
Que algun rabano ſoſpecho,
Que ſus colores les dio.
Picado de una viuda,
Me he tornado picador,
Queriendo que haga corvetas
Con pellejo un faciſtol.
Si de mi no ſe apiada,
Ni de el banco de herrador,
El morirà de ſu amo,
I el amo de ſu friſon.
De Caballo, i Caballero
Eſta relacion pidio
Al auſente de Iacinta
Clarinda hija de el Sol.

*Comiſsion contra las Viejas.*

## ROMANCE XXXII.

IA que a las Chriſtianas Nuevas
Expelen ſus Mageſtades,
A la expulſion de las Viejas,
Todo Chriſtiano ſe halle.
Pantaſmas acecinadas,
Siglos, que andais por las calles;
Muchachas de los finados,
I calaveras fiambres.
Doñas Siglos de los Siglos,
Doñas Vidas perdurables,
Viejas, el diablo ſea ſordo,
Salud, i gracia ſepades.
Que la muerte mi ſeñora
Hoi envio a diſculparſe
Con los que ſe quejan de ella,
Porque no os lleva la landre.
Dicen, i tienen raçon,
De gruñir, i de quejarſe,
Que vivis adredemente,
Engullendo Navidades.
Que chupais ſangre de niños,
Como brujas infetnales;
Que ha venido ſobre Eſpaña
Plaga de avuelas, i madres.
Dicen, que habiendo de ſer
Los que os rondan ſacriſtanes,
La Capacha, i la Doctrina,

An-

Andais ſonſacando amantes.
Dizque ſois como paſteles,
Sucio ſuelo, hueca ojaldre,
I aunque paſteles hechiços,
Teneis mas gueſſo que carne.
Que ſervis de enſeñar ſolo
A las pollitas, que nacen,
Enredos, i pediduras,
Habas, puchero, i refranes.
I porque no inficioneis
A las chicotas que ſalen,
Que ſois neguijon de niñas;
Que obligais a que las ſaquen:
I atento a que ſe han quejado
Vna rezma de galanes,
Que pedis, i no la vncion,
I no hai bolſa, que os aguarde;
Ha mandado a los ſerenos,
Que os han de dar eſtas tardes,
Al afeite, i al carton,
Que os enfermen, i que os matẽ.
I ſi (lo que Dios no quiera)
Eſtas coſas no baſtaren,
Que con deſengaños vivos
Los eſpejos os acaben.
I porque dicen, que hai
Vieja friſona, i gigante,
Que ella, i la Puerta de Moros
Nacieron en una tarde:
Declara, que aqueſta vieja
Murio en las Comunidades,
I que un diablo en ſu pellejo
Anda hoi haciendo viſages.
Vieja barbuda, i de ogeras,
Manda, que niños eſpante,
I que al alma condenada
En todo lugar retrate.
Toda vieja, que ſe enrubia,
Paſſa de Legia ſe llame,
I toda vieja apilada
En la Quareſma ſe gaſte.
Vieja de boca de concha,
Con arrugas, i canales,
Paſſe por mono profeſſo,
I coque, pero no hable.
Vieja de diente hermitaño,
Que la triſte vida hace,
En el deſierto de muelas
Tenga ſu riſa por carcel.
Vieja Viſperas ſolenes,
Con perfumes, i eſtoraques;
Si guele, quando ſe acueſta,
Hieda, quando ſe levante.
Vieja amolada, i buida,
Cecina con aldabares,
Pellejo que anda en chapines,
Por Carne Momia ſe pague.
Vieja Pildora con oro,
I cargada de diamantes,
Quien la tratàre, la robe;
Quien la heredàre, la mate.
Vieja blanca a puros Moros
Soliманes, i Albaialdes,
Veſtida ſea el çancarron,
I el puro Mahoma en carnes.
Los cimenterios pretenden,
Que un juez Alma le deſpache,
Que os caſtigue por huidas
De los Reſponſos, i el Parce.
Mas ſu merced de la Muerte,
Que en las Vniverſidades
De Medicos ſe eſtà armando,
Que la ſirven de montantes,
Eſto me ha mandado, ò Viejas,
Que en ſu nombre, i de ſu parte
Os notifique, atencion,

I nin-

I ninguna se me tape.
Dentro de quarenta dias
Manda, que a todas os gasten,
En hacer tabas, i chitas,
I otros dixes semejantes.
I como a franjas traidas
Ha ordenado, que os abrasen,
Para sacaros el oro,
Que no hai demonio, q̃ os saque.
Que ella se tendrà cuidado
Desde hoi en adelante,
En llegando a los cinquenta,
De enviar quien os despache.
Io, que lo pregono, soi
Vn Lazaro miserable,
Que de el sepulcro de viejas
Quiso Dios resucitarme.

*Declama contra el Amor.*

## ROMANCE XXXIII.

CIego eres Amor, i no
Porque los ojos te faltan;
Si no porque a todos cuestas
Hoi los ojos de la cara.
Lince te llaman las bolsas,
Topote dicen las almas,
Las taimadas trampantojo,
De sus antojos, i trampas.
Mancebito Ginovès,
Haz tintero de la aljaba,
Pues vuelan mas escribiendo
Tus plumas, que no en las alas.
La bendicion te alcançò,
De quien parece a su casta;
Concertàme essas medidas,
Madre espuma, i cisco Taita.
Hijo de aquel pescador,
Que en el golfo de las mantas,
Con una red pescò gueso,
Que es marisco de las camas.
La Madre, buena señora,
Que al pobre herrero descansa,
Pues a los armados toma
La medida de las armas.
Herreria es de por si
La Diosa hija de el agua,
Iunque ia de muchos golpes,
Hoi no ia de muchas cargas.
Vendanos honra el bribon,
Presuma de Culto, i Aras;
Dexese de Diosear,
I arrebate de una carda,
Hagase coraçonero,
I vive Dios, que es demanda;
Para las animas pide,
I nos despide las almas.
Agora se me venia
En figura de Beata,
Iustificada de ojos,
I delinquente de faldas?
Mui seglar en los deseos,
Mui religioso de habla;
Quiere, que le den dineros,
I èl quiere, dar esperanças,
Vergoncosito de Toma,
Deshonestico de Daca:
Que cosa para un devoto
De los Angeles de Guarda!
A mi se viene con esso?
Que me hacen si me tratan,

Inso-

Insolente las de balde,
Castisimo las que arañan?
Io me hallo mui grandon,
I mui cerrado de barba,
Partes para texedor,
Amante de piel, i maça.
En el tiempo que adoraron
Las moscas, i las arañas,
Dios avechucho seria,
Con sus plumas, i sus garras.
Desde entonce sus tramoias
Silvas de leccion son varias,
Ià enamorando de brutos,
Ià haciendo amãtes de estutuas.
No hai qual quien, él dos amigos
Vn par de guevos los haga,
Guisando el uno estrellado,
Passando al otro por agua.
Otra vez de tintorero
Cobrò en el mundo gran fama,
Pues por teñir unas moras,
Quitò el color a unas caras.
Hiço de otro tonto un dia
Racimo de uvas colgadas;
I porque almorçarle quiso,
Volviò en peñasco a la Damã.
Pero, amor, estos poquitos
Por hoi de tus quentos bastan,
Que querer contarlos todos,
Fueran historias mui largas.

*Significa su Amor a una Dama, i procura introducir la Doctrina de el no dar a las mugeres.*

## ROMANCE XXXIV.

IO con mis once de oveja,
I mis doce de cabron,
Que por faltarme las blancas,
No soi Iuan de espera en Dios;
Desgracias son que suceden,
I cosas del mundo son,
No hai sino tener paciencia,
Niña, vuestro amante soi.
Desde que os vi en la ventana,
V dando, ò tomando el Sol,
Descabalè mi asadura,
Por daros el coraçon.
Haceisme que os idolatre,
Quemaisme luego en amor;
I ansi vos sois mi heregia,
Para ser mi Inquisicion.
Teneis con cara de Angel,
Bien haia quien tal juntò,
Mas garabato que tiene
El demonio tentador.
Con plumas de las saetas
De essa hermosura, i rigor,
Tengo hechas, i deshechas
Las alas del coraçon.
Daros lastima quisiera,
Dineros, Señora, no,
Que aunque son pocos, las ganas
De daroslos, menos son.
Si mas unica que el Fhenix,
Quereis ser en mi pasion,
Dadme, i queredme, que es cosa
Que no se ha visto hasta hoi.
O provemos ià siquiera,
Sin dineros un amor,
I queramonos de valde,
Que serà linda invencion.

I si de vos se riiere
Todo el bando tomajon,
Dadme, i dexadlàs que digan,
Pues que dixeron de Dios.
El mundo se ha corrompido,
Todo es guerra, nada amor;
Porque dares, i tomares
Son riñas, i no affician.
Cada dia, i cada hora
Toman las mugeres hoi,
I por tomar cada punto,
Calceteras diz que son.
Tomà exemplo en las Princesas
De el Caballero de el Sol,
Que andaban por las floreftas,
No en las tiendas al olor.
De que no pida la niña,
I de que no dè el barbon,
Orden bendita, i estrecha,
Querria ser el Fundador.
Si dixeren que sois loca,
Las hijas de perdicion,
Dexadlas, que de sus quartos
Se haga rastrero el Amor.

*Retirado de la Corte responde a la Carta de un Medico.*

## ROMANCE XXXV.

DEsde esta Sierra Morena,
En donde huiendo de el Siglo,
Conventual de las jaras,
Entre peñascos habito;
A vos el Doctor Herodes,
Pues andais matando niños;
I si Dios no lo remedia,
Sereis el dia de el juicio.
Removido de la vuestra,
Me purgo ansi por escrito,
Que hiço vuestra carta efecto,
De recipe solutivo.
Io me sali de la Corte:
A vivir en paz conmigo,
Que bastan treinta, i tres años,
Que para los otros vivo.
Si me hallo, preguntais,
En este dulce retiro,
I es aqui donde me hallo,
Pues andàba allà perdido.
Aqui me sobran los dias;
I los años fugitivos,
Parece, que en estas tierras
Entretienen el camino.
No nos engaitan la vida
Cortesanos laberyntos,
Ni la ambicion, ni soberbia
Tienen por aca dominio.
Hallase bien la verdad
Entre pardos capotillos,
Que doseles, i brocados
Son su mortaja en los ricos.
Por acà Dios solo es grande,
Porque todos nos medimos,
Con lo que habemos de ser,
I ansi todos somos chicos.
Aqui miro las carrascas,
Copetes de aquestos riscos,
A quien frisada la ierba,
Hace guedejas, i rizos.
Oigo de diversas aves
Las vozes, i los chillidos,
Que ni io entiendo la letra,
Ni el tono, que Dios les hiço.

Asoma el Sol su caraça,
Que desde el primer principio
No hai dia que no la enseñe,
Lo demas todo escondido.
No ha osado sacar un braço,
Vna pierna, ni un tobillo;
Que ni sabemos si es çurdo,
O çambo, Sol tan antiguo.
Si es que tiene malos baxos,
I no quiere descubrirlos,
Amanezca de estudiante,
O vuelto Monge Benito.
Hecha quartos en el Cielo
A la blanca Luna miro,
Como acà a los salteadores
Ponemos en los caminos.
A la encarcelada noche
Llenan las azas de grillos,
I merece estas prisiones,
Por ser madre de delitos.
Aqui miro con la fuerça
Que el rodezno en los molinos
Vuelve en harina las aguas,
Como las piedras al trigo.
Veo encanecer los cerros
El bien barbado cabrio,
Letrados de las dehesas,
Colegiales de quexigos.
Las fuentes se vàn riendo,
Aunque sabe Ieiu Christo,
Que hai melancolicas muchas,
Que lloran mas que un judio.
Aqui murmuran arroios,
Porque han dado en perseguirlos,
Que hai muchos de buena lengua,
Bien hablados, i bien quistos.
La Lechuça ceceosa
Entre los cerros dà gritos,
Que parece sombrerero
En la musica, i los silvos.
Andase aqui la picaça
Con su trage Dominico,
I el paxarillo triguero
Con el sayo Capuchino.
Como el muchacho en la escuela,
Està en el monte el cuclillo,
Con malicioso acentos,
Deletreando maridos.
La piedad de los milanos
Se conoce en este sitio
Pues que descuidan las madres
De sustentar tantos hijos.
Los taberneros de acà,
No son nada llovediços,
I ansi hallaràn antes polvo,
Que humedades en el vino.
El tiempo gasto en las heras,
Mirando rastrar los trillos,
I hecho hormiga no salgo
De entre montones de trigo.
A las que allà dàn diamantes,
Acà las damos pellizcos;
I aqui valen los listones,
Lo que allà los cabestrillos.
Las mugeres de esta tierra
Tienen mui poco artificio;
Mas son de lo que las otras,
I me saben à lo mismo.
Si nos piden, es perdon,
Con rostro blando, i sencillo;
I si damos, es en ellas,
Que a ellas es prohibido.
Buenas son estas sayaças,
I estas faldas de silicio,
Donde es el gusto mas facil,
Si el deleite menos rico.

Las caras saben a cãras,
Los besos saben a ocicos,
Que besar labios con cera,
Es besar un hombre cirios.
Esta en fin es fertil tierra
De contentos, i de vicios,
Donde engordá bolsa, i hombre,
I anda holgado el alvedrio.
No hai aqui, Mas que diràn,
Ni ha llegado a sus vecinos
Prometer, i no cumplir,
Ni el Pero, ni El otro dijo.
Madrid es, Señor Doctor,
Buen lugar para su officio,
Donde coge cien enfermos
De solo medio pepino.
Donde le sirve de renta
El que suda, i bebe frio,
I le son juros, i censos
Los melones, i los higos.
Que para mi, que deseo
Vivir en el Adanismo
En cueros, i sin engaños,
Fuera de esse Paraiso;
De plata son estas breñas,
De brocado estos pellicos,
Angeles estas Serranas,
Ciudades estos exidos.
Vuesarced, pues, me encomiende
A los Padres Aphorismos;
I dele Dios muchos años
En vida de el tabardillo.

*Censura contra los profanos Disciplinantes.*

## ROMANCE XXXVI.

FVlanito, citanito,
Entremes de la Pasion;
Tu, que haces los gracioso
En la muerte de el Señor,
Cotorrerito buido,
Maia de la Procesion,
Carcajada de los diablos,
I nuevo llanto de Dios.
Agudo es el capirote;
Que tu cholla encoroçò,
I mas agudo fue el diablo,
Que te ha dado la invencion.
Io temo, que tanto pliegue
No le plegue al Redemptor,
Que se conviertan en maças
Para tu condenacion.
Buena Caça, i buena Pesca
Salites Hembra, i Varon;
Tu vestido de turbante,
Vestida ella de Almançor.
Mas preciado de la llaga,
Que pobre demandador;
Pues requebrar con el asco
Es para Martin Anton.
No me espanto, que las Damas
Alaben esse rigor,
Si de parte de su regla
Vienes por Embaxador.
Tu, penitente morcilla,
Diciplinante morcon,
Chacona de los cambraies,
Zarabanda peccador.
Que bien parecen las naguas!
Donde se queda el carton?
Que con virillas, i moño
Espero de verte io.

O si fuera una guitarra
Haciendo a tu açote el son,
Pues son mudanças de el rastro,
Sangre, i salto bullidor.
Descalçandose de risa
Và Pilatos de tu humor,
I a tus espaldas Longinos
Quiere volver al lançon.
Llorando và lo que niegas
El gallo de la Pasion;
Tanto mas desalumbrado,
Quanto mas te alumbran hoi.
Por cucurucho la horma
De la nariz de saion;
Estrecho si de cintura,
Pero de conciencia no.
En el mismo prendimiento
Hace como toreador,
Suertes, i no penitencia,
La disciplina rejon.
Fariseo confitado
Te desmientes Español;
Mejor merece el sauco
La tunica, que el bolson.
De la niña a quien festejas,
Buenos los galanes son,
Si al verdugo solamente
Tienes por competidor.
No merece el Quien tal hace,
Tambien como tu un ladron;
Compañero tiene Gestas,
El Malo se ha vuelto dos.
Si acaso la Primavera
Te açotas por prevencion,
El Doctor diablo sospecho,
Que te sirve de Doctor.

*Advertencias de una Dueña a un Galan pobre.*

## ROMANCE XXXVII.

VNa Picaça de estrado,
Entre muger, i serpiente,
Pantasma de las doncellas,
I gomia de los villetes.
Tumba viva de una Sala,
Mortaja que se entremete,
Embeleco tinto, i blanco,
Que rebienta quien le bebe.
Vna de aquestas que enviudan,
I en un animal se vuelven,
Que ni es carne, ni pescado;
Dueña, en buena hora se miente.
Viendo cocer en suspiros
Dos rejas, i unas paredes,
Con su lengua de escorpion
Esto le dixo a un pobrete?
Bien parecen los suspiros
En hombre que se arrepiente?
Guarde essas lagrimas, hijo,
Para quando se confiesse.
Toda plegaria es parola,
I lenguage differente:
El Romance sin dineros
Es lengua, que no se entiende.
Ser gentilhombre un Christiano
Nada vale, i bien parece;
La moneda es pantorrillas,
Ojos, cabellos, i dientes.
Dar Musicas, es quitar
El sueño a la que ià duerme;

Que los tonos, i las coplas,
No hai platero que las pese.
Pendencias, i cuchilladas,
No son raices, ni muebles;
Pues à la Iusticia sola
Valen dinero las muertes.
Pasear, es exercicio,
No dadiva, ni presente,
I el que lo hace amenudo,
Mas que negocia, digiere.
Promesa es cosa de niños,
I moneda de inocentes,
Que la malicia de agora
Lo que no palpa, no quiere.
El pobre no aguarda a irse,
Para decir, que està ausente;
Que en ninguna parte està,
El que dinero no tiene.
Quien no tiene, ia se fue;
Quien no dà; se desparece;
Invisible es, quien no gasta,
Pues ninguna puede verle.
El Rico està en toda parte,
Siempre a proposito viene,
No hai cosa, que se le esconda,
No hai puerta, que se le cierre.
Doncella, quentan, que fui,
El Señor sabe, si mienten;
Quien me hiço Dueña, no supe,
I pagaronmelo siete.
Por vengarme de vn vecino,
Me casè con èl adrede,
Hasta que enterrè vna mina
De tinteros en su frente.
Fue Dios servido despues,
De que io me convirtiesse:
En savandixa tocada,
En un lechuço de requiem.
Pasadiço soi de cuerpos,
Que se pagan, i se venden;
En flautadora de hombres,
I engarçadora de gentes.
Lo que me pagan, informo;
Hijo, el Señor os remedie,
Que amante pobre, i desnudo
Solo da lastima verle.
El que llora sus peccados,
Premio en otro mundo espere,
Que lagrimas en Madrid
Mojan, pero no merecen.
Durmiendo està mi Señora,
I no habrà quien la despierte,
Que los pobres dan modorra,
I es sueño quanto pretenden.
El mendigo, que la oiò
El raçonamiento aleve,
Hambriento, i desesperado
La dixo de aquesta suerte:
Descomulgado avechucho,
Cain de tantos Abeles,
Mula de alquiler con manto,
Chisme revestido en sierpe.
Bien sè io, que contra ti,
Por ser entre sombra, i duende,
No valen sino conjuros
De el Missal, i los Pretestes.
Io trairè quien de estas calas,
Con Cruz, i Estola, i Asperges,
Saquè, como los demonios,
La Dueña legion, que tienen.

*Dama calvatrueno de Condes.*

## ROMANCE XXXVIII.

Pidiendole està dineros
Doña Berenguela a Anton,

I èl

I èl entre si està pensando
De darselos entre no.
Muchacha que pecca en Condes,
Con tan grande obstinacion,
Que hasta Condes de Gitanos
No la hazen mal sabor.
El pues, componiendo el gesto;
Si descomponen su voz,
Entre no quiero, i no puedo,
La bolsa, i el coraçon.
Despues de una tosecilla,
Que sirve de prevencion;
I madurando el no hai blanca,
A pura fuerça de tos.
Dixo, si por los Señores
Siempre me despedis vos,
Sean pues los pedidos ellos,
El despedido sea io.
Si quando quereis bureo,
Ha de ser con un Señor,
Hija, quando tengais hambre,
Mascad un Principe, ô dos.
Muchachas que con los tues
Toman un año sabor,
Tengan de nuestra s Mercedes
Emolumento, i Racion.
Dios os harte de Marqueses,
I dexadme en mi rincon;
Nunca os faltan Señorias,
I a mi la merced de Dios.
I por si perseverare
Vuestra ilustre perdicion,
Atended a lo que os digo,
Las peccadoras de honor.
Duque, que guarda el Ducado,
I dà la conversacion,
Alabarle la llaneça,
I conjurarle el humor,
Condes, que dicen, No quiero
Tan claro al demandador,
Ia que no son Condes Claros,
Harto claros Condes son.
Mucho Duque, i poca ropa,
No es hacienda, si es blason;
Señas de Hospital offrecen,
Si la pinta no engañò.
Señorias, i Excelencias
Son cancer de vanas hoi,
Pues de Titulos se comen,
Que es aiuna começon.
Mas quiero en un poço estados.
Que Estados en un Señor,
Pues agua halla en aquellos,
Quien soga en estos no hallò.
En Madrid andan agora
Los Condes de Carrion,
Porque solo dan açotes
A la propria Doña Sol.
I a quien de Titulos quiere
Verse llena al rededor,
Dios la convierta en botica,
Por su divina Pasion.

*Doctrina de Marido paciente.*

## ROMANCE XXXIX.

SElvas, i Bosque de Amor,
Dehesas, sotos, i campos,
Quien nos cantaba soltero,
Os viene a mugir casado.
La Lira de Medellin,
Es la citara que traigo,

I soi falsete con todos
De la Capilla de el Pardo.
De puro casado temo,
Si me escondo, ò si me tapo,
Que los que no me conocen,
Me sacarán por el rastro.
Conocisteisme Pastor,
Conocereisme Ganado,
Tan Novillo como Novio,
Tan Marido como Gamo.
Bien puede ser, que mi testa
Tenga muchos embaraços,
Mas de tales cavelleras
Hai pocos maridos calvos.
Tambien he venido a ser
Regocijo de los Santos,
Pues siendo atril de San Lucas,
Soi la fiesta de San Marcos.
Trueco mi consentimiento,
Por doblones mui doblados,
I se los quito tangordos;
Si me los ponen tan largos.
De el que mi casa visita,
Murmuradores villanos.
Dicen, que me hace offensa,
I el pobre me hace el gasto.
Consentir lo que ha de ser,
Es mohatrero recato;
I rehusar lo forçoso,
Empobrecer el agrabio.
Io como de lo que sè,
Como hacen los Letrados;
Animal por animal,
Mejor es buei, que no asno.
No me declaro de el todo,
Pero trasluzgome tanto,
Que por medroso que sea,
Ningun dinero acobardo.
Para que nadie me tema,
Todos mis poderes hago,
Que el espantar a la gente,
Es habilidad de el diablo.
Si el honor hace gran sed,
I el Suffrimiento Buitragos,
Mi pelo sea cornicabras,
Ladré mi brama aun los braços.
El ceño no ha de estorvar,
Sino encarecer el caso,
Que esposos de par en par,
Empalagan el peccado.
Andense poniendo nombres
Los celosos por mi barrio,
Que io me irè por el suio
Mas ahito, i menos flaco.
El carnero es, quien le compra,
A falta de mas regalo;
Io como aparecimientos,
I soi perdices, i pavos.
Mormuren detras de mi,
Mientras la hacienda les masco;
Que es pulirme, i no offenderme
El roerme los çancajos.
Galanes de mi muger
Se llaman vnos hidalgos,
A quien llamo Provisiores,
A quien tengo por vasallos.
Si dicen, que han de correrme
En una fiesta este año,
Mas quiero morir en fiesta,
Que no vivir en trabajos.
Ser bien quisto de muger,
Es merito Cortesano,
Que son Quaresma los celos,
I la honra es el traspaso.
Mas que no harà en la hambre
de un hidalgo
Moça, i Casamentero, i Dote al
diablo.

*Marido que huỳca comodo, i hace relacion de ſus propriedades.*

## ROMANCE XL.

LA que huviere meneſter
Vn Marido de retorno,
Que viene a caſarſe en vago,
I halla ſu muger con otro.
Acudirà a mi cabeça,
Mas arriba de mi roſtro;
Como entramos por las ſienes
Entre Cervantes, i Toro.
Muchachas, todo me caſo,
Niñas, todo me deſpoſo,
Marido de quita, i pon,
Entre ciego, i entre ſordo.
Perſona de tan buen talle,
Que tengo el talle de todos;
Vieneme lo que me dàn
Los delgados, i los gordos.
Doimé por deſentendido
De quantas viſsiones topo,
No ocupo lugar en caſa,
I al raio de el Sol me aſſomo.
Si eſtando con mi muger,
Columbro brujula de oros,
Hago como que me fui,
I aunque me quedo, no eſtorbo.
I con eſto aun es tan vano
De mi cabeça el entono,
Que a quien me los pone a mi,
Pareçe que ſe los pongo.
Tengo, en queriendo dormir,
Sueño de pluma, i de plomo;
Con prometimientos velo,
I con las dadivas ronco,
Sabe a azibar la perdiz,
Que para comerla compro,
Pero ſi me lo preſentan,
Sabe a perdiz quanto como.
Siete vezes me he caſado,
Siete capuzes he roto;
I me ſiento tan marido,
Que pienſo ponerme el ocho.
La primera fue doncella,
Deſpues de mi deſpoſorio;
Recatada, ià ſe entiende;
Recogida en caſas de otros.
La ſegunda hiço un enredo,
Que no le hiciera el demonio,
Iuntò un Virgo, i un Preñado,
Trujo el uno ſobre el otro.
Eſtiraba io los meſes,
Porque vinieſſen al proprio;
I achaquème una barriga,
Que no la vi de mis ojos.
Las demas a puto el poſtre
Honraron mis matrimonios,
Las tres, tres Signos me hicieron,
Aries, Tauro, i Capricornio.
Las dos puſieron virtudes
De mi cabeça en el moño,
Que a competirlas no baſtan
Las de muchos Vnicornios.
Si hicierades oracion
Por un marido de el Soto,
No os le deparàra el raſtro
Mas Diego, ni menos hoſco.
Mi condicion, i mi vida
Es aqueſta que pregono;
Muchachas, alto a caſar,
Que eſtà de camino el Novio.

Pro-

*Procura enmendar el abuso de las alabanzas de los Poetas.*

## ROMANCE XLI.

QVe preciosos son los dientes,
I que cuitadas las muelas,
Que nunca en ellas gastaron
Los Amantes una perla.
No empobrecieran mas presto,
Si labràran los Poetas,
De algun nacar las narizes,
De algun marfil las orejas.
En que peccaron los codos,
Que ninguno los requiebra?
De sienes, i de quijadas,
Nadie que escribe, se acuerda.
Las lagrimas, son aljofar,
Aunque una roma las vierta;
I no hai un Culto, que saque
De gargajos a las flemas.
Para las lagañas solas
Hai en las coplas pobreça,
Pues siempre se son lagañas,
Aunque Lucinda las tenga.
Todo cabello es de oro
En apodos, i no en tiendas;
I en descuidandose Iudas,
Se entran a Sol las bermejas.
Eran las mugeres antes
De carne, i de guessos hechas;
Ia son de rosas, i flores,
Iardines, i Primaveras.
Hortelanos de faciones,
Que sabor quereis que tenga
Vna muger ensalada,
Toda de plantas, i ierbas?
Quanto mejor te sabrà
Sin corales una geta,
Que con claveles dos làbios,
Mientras no fueres aveja?
O cultos de Satanàs,
Que a las faciones blasfemas,
Con que piden, con que toman,
Andais vistiendo de estrellas!
Vn muslo, que nunca aruña,
Vnas sabrosas caderas,
Que ni atisban aguinaldos,
Ni saben que cosa es feria.
Esto si se ha de cantar
Por los Prados, i las Selvas,
En Sonetos, i Canciones,
En Romances, i en endechas.
I lloren de aqui adelante,
Los que tuvieren verguença,
Todo rubi, que demanda;
Todo marfil que desuella.
Las bocas descomulgadas,
Pues tanto dinero cuestan,
Sean ia bocas de costàl,
Porque las aten por ellas.
De cancer se ha de llamar
Todo diente, que merienda,
Soles con uñas los ojos,
Que se vàn tras la moneda.
Aunque el cabello sea tinta,
Es oro, si te le cuesta;
I de bellon el dorado,
Si con quartos se contenta.
Quien boca, i dientes cantare,
A malos bocados muera;
Las malas gordas le aiten,
Las malas flacas le hieran.

*Iocosa defensa de Neron, i de el Señor Rei don Pedro de Castilla.*

## ROMANCE XLII.

CRuel llaman a Neron,
I cruel al Rei don Pedro,
Como si fueran los dos
Hipocrates, i Galenò.
Estos dos si, que inventaron
Las purgas, i cocimientos,
Las dietas, i melecinas,
Boticarios, i Barberos.
Matalotes fueron crueles,
I ministros de el infierno,
Abreviadores de vidas,
I datarios de tormentos.
Que Neron tuvo buen gusto,
Don Pedro fue Iusticiero,
Si coechados, i ladrones,
No pusieren lengua en ellos.
Si inventàran estos dos
Esperar, i tener celos,
Las mugeres de por vida,
La gota, i hacerse viejos;
Cantar mal, i porfiar,
I templar los instrumentos,
El pedir de las busconas,
Las visitas de los necios.
Iusticia fuera llamarlos
Crueles la fama en estremo;
Pero sino lo soñaron,
Es contra todo derecho.
Tuvo Neron lindo humor,
I esquisito entendimiento,
Amigo de novedades,
De fiestas, i pasatiempos.
Dicen, que forçò Doncellas,
Mas de ningun modo creo,
Que èl encontrò con alguna,
Ni que ellas se resistieron.
Quisole Suetonio mal,
Pues le llamò deshonesto,
Porque adoraba a su madre,
Siendo obligacion hacerlo.
Notale de que comia,
Sin cessar un dia entero,
I es peccado, que a la farna
pudiera imputar lo mesmo,
Matò Neron muchos hombres,
Mas son los que el Sol ha muerto,
I llamanle hermoso a èl,
I a este otro le llaman fiero.
Gustò de quemar en Roma
Tanto edificio soberbio,
Dexando ansi castigada
La soberbia para exemplo.
Quemò la debil grandeça,
Que atheoraban los tiempos,
I a la vanidad de el Mundo
Quiso mostrar su desprecio.
Si a Seneca dio la muerte,
Siendo su docto Maestro,
Hiço, lo que una terciana
Sin culpa pudo haber hecho.
No es mucho que se enfadasse
De tantos advertimientos,
Que no hai Señor, que no quiera,
Ser en su casa el discreto.
Quitò a Lucano la vida,
Mas no le agraviò por esso,
Quando inmortal le acredita

Con

Con la gloria de sus versos.
Pues don Pedro el de Castilla,
Tan valiente, i tan severo,
Que hiço sino castigos,
I que diò sino escarmientos?
Quieta, i prospera Sevilla
Pudo alabar su govierno,
I su justicia las piedras,
Que estàn en el Candilexo.
El Clerigo desdichado,
I el dichoso çapatero,
Dicen de su Tribunal
Las providencias, i aciertos.
Si Doña Blanca no supo
Prendarle, i entretenerlo,
Que mucho que la trocasse,
Siendo moneda en su Reino?
Era hermosa la Padilla,
Manos blancas, i ojos negros,
Causa de muchas desdichas,
I disculpa de mas hierros,
Si a don Tello derribò,
Fue porque se alçò don Tello;
I si matò a don Fadrique,
Mucho le importò el hacerlo.
De su muerte, i de otras muchas
Sabe las causas el Cielo,
Que aun fuera maior castigo,
Si rompiera su silencio.
Matòle un traidor Francès,
Alevoso Cabailero,
Viò Montiel la tragedia,
I el mundo le llorò muerto.
De Emperadores, i Reies,
No hablan mal nobles, i cuerdos,
Que es en publico delito,
I no es seguro en secreto.
Esto dixo un Montañes
Empuñando el hierro viejo,
Con colera, i sin cogote,
En un Cid tincto un don Buesso.

*Descubre Mançanares secretos de los que en èl se bañan.*

## ROMANCE XLIII.

MAnçanares, Mançanares,
Arroio aprendiz de Rio,
Platicante de Xarama,
Buena pesca de Maridos.
Tu, que gozas, tu que ves
En Verano, i en Estio,
Las viejas en cueros muertos,
Las moças en cueros vivos:
Ansi derretidas canas
De las chollas de los riscos,
Remoçandose los Puertos,
Den a tu flaqueça pistos;
Pues conoces mi secreto,
Que me digas como amigo,
Que genero de Sirenas
Corta tus laços de vidro?
Mui etico de corriente,
Mui angosto, i mui roido,
Con dos charcos por muletas
En pie se levantò, i dixo:
Tieneme de el Sol la llama
Tan chupado, i tan sorbido,
Que se me mueren de sed
Las ranas, i los mosquitos.
Io soi el Rio avariento,
Que en estos infiernos frito,

Vna gota de aguâ sola
Para remojarme pido.
Estos pues andrajos de agua,
Que en las arenas mendigo,
A poder de candelillas
Con trabajo los orino.
Hacenme de sus peccados
Confesor, i en este sitio
Las pantorrillas malparen,
Cuerpos se acusan postiços.
Entre mentiras de corcho,
I embelecos de vestidos,
La muger casi se queda
A las orillas en lio.
Que cosa es, ver una Dueña,
Vn Pesame Dominico,
Responso en caramanchones,
Medio nieve, i medio cisco,
Desnudarse de vn entierro
La cecina deste Siglo,
I bañar de anima en pena
Vn chisme con domingillos?
Enjuagaduras de culpas,
I caspa de los delitos,
Son mis corrientes, i arenas:
Io lo sè, aunque no lo digo.
Para muchas soi colada,
I para muchos rastrillo,
Vienen cornejas vestidas,
I nadan despues hariços.
Mugeres, que cada dia
Ponen con sumo artificio
Su cara, como su olla;
Con su grasa, i su tocino.
Mancebito azul de cuello,
I mulato de entresijos,
Vnico de camison,
Lavandero de si mismo.
No todas nadan en carnes
Las Señoras que publico;
Que en pescados abadexos
Han nadado mas de cinco.
Por saber muchas verdades,
Con muchas estoi malquisto,
De las lindas, si las callo;
De las feas, si las digo.
La fuera muerto de asco,
Sino diera a mis martyrios
Filis de ayuda de costa
Tanto Cielo christalino.
Rio de las perlas soi,
Si con sus dientes me rio;
I Guadalquiuir, i Tajo,
Por lo fertil, i lo rico.
Soi el Mar de las Sirenas,
Si canta dulces hechiços;
I quando se ven mis aguas,
Soi la fuente de Narciso.
A meritos; i esperanças
Soi el Lethe, i las olvido;
I en peligros, i milagros,
Hace, que parezca Nilo.
A raios con su mirar
Al Sol mesmo desafio;
I a las Espheras, i Cielos
A Planetas, i Zaphyros.
Flor a flor, i rosa a rosa,
Si Abril se precia de lindo,
De sus mexillas le espera
Cuerpo a cuerpo el Paraiso.
Las desventuras, que paso,
Son estas, que he referido;
I este el hartazgo de Gloria,
Con que solo me desquito.

*Acusanse de sus culpas los Cuellos, quando se introduxeron las Balonas.*

## ROMANCE XLIV.

IO cuello açul peccador,
Arrepentido confiesso
A vos, Prematica santa,
Mis peccados, pues me muero.
Contaros puedo mis culpas,
Pero no puedo mis ierros,
Que en molde, bolo, i cuchillas,
A toda Vizcaia tengo.
Mi nacimiento fue estopa
En aquellos homes viejos,
Que a puras trenças traian
Con registros los guargueros.
En bodas de ricas fembras
Vine a subir al angeo,
I llevaban sus gaznates,
Como quartos en talegos.
Pegòseme la heregia,
I con favor de Lutero,
De Olanda pasè a Cambrai,
Mas delgado, i menos bueno.
Ia era la caça no mas
Todo mi entretenimiento,
Bainillas eran mis redes.
Mis abridores sabuesos.
Ià teniamos a España
(Perdoneme Dios si pecco)
Los Estrangeros, i io,
Asolada con asientos.
Los polvos açules truge
De el rebelado Flamenco,
I con la gran polvareda
Perdimos a don Dinero.
Mas aiunos introduxe
Que la Quaresma, i Adviento;
I huvo algun hombre de bien,
Que ayunaba a molde, i cuello.
A fè de cuello juraban,
Como a fe de Caballero;
I muchos cuellos en sal
Se han vuelto de puro tiesos.
Desembainen, pues, las nuezes,
Digan la verdad los gestos,
Toda quijada se aclare,
I el lamparon ande en cueros.
Parezcan a ser juzgados
En viva carne, i en guesos,
Todo cigueño gaznate,
I con corcova camello.
Por justos juicios de Dios.
I de tan alto decreto,
Vivan las santas Balonas,
I mueran los Mercan lienços.

*Documentos de un marido antiguo a otro moderno.*

## ROMANCE XLV.

ANsi a solas industriaba,
Como un Tacito Cornelio,
A un Maridillo flamante,
Vn Maridissimo Viejo:

Oiga-

Oigame lo què le digo,
Eſtème, vecino, attento,
Pues ſomos de el Matrimonio
El Novicio, i io porfeſſo.
Alcel a frente, que eſtar
Tan cabizbajo, i ſuſpenſo,
Si es verguença, es necedad;
I es un theſoro, ſi es peſo.
Diez años ha, que me puſe
A Marido en eſte pueblo,
I examinado de nuca
He maridado los Reinos.
Tanbien io pequè en honrado,
I anduve a vozes diciendo,
Lo de En mi caſa me como,
Lo de Aiuno ſino tengo.
Clavè ventanas, i rejas,
I me truxeron inquieto,
El Que diràn en el barrio,
La vecindad, i los quentos.
Dicenme, que la Señora,
Es un pedaço de cielo,
Quien hiciere buenas obras,
Halle gracia, i entre dentro.
Dicenme, Que eſtàn los dos
Entre celos, i reſpeto,
Ella en ſus trece de edad,
El en ſus trece de necio.
Noramala para èl,
Dexela vender al pueblo
La edad, quando no la tiene,
Tendrà las Indias de el tiempo.
Como no ſe corre hermano,
De andar deſnudo, teniendo
Vnos ojos mercadères,
I vnas mexillas talegos?
A la hora de comer
Me parece, que le encuentro
Con unos dedos ſaiones,
Crucificando boſtezos.
Con el Perù eſtà caſado,
Atabaliba es ſu ſuegro,
Si dà lugar a las flotas,
I dexa cavar los cerros.
Haia entrada para todos,
I ſerà para ſi meſmo,
Puerta de Guadalaxara,
La puerta de ſu apoſento.
Elo aqui que es mas honrado
Que Vclès, i ſus Privilegios,
Que de celos dà licion
A los gatos por Enero.
Doi, que de puro puntoſo
Se vuelve el libro de el duelo,
El abrigo, i el gaznate
Como medraràn con eſſo?
El Marido, i el cuchillo,
Al principio ſon de acero;
Pero deſpues los mas finos
Tienen el cabo de gueſſo.
Salgaſe por eſſas calles,
Dè lugar a los deſeos,
Si no es Marido Cartujo,
O deſpoſado de el Iermo.
Ia dexò de ſer coſtilla
La muger, quando la hicieron,
Sacòſcla Dios de el lado,
Porque ſe la vuelve al cuerpo?
No hai muger como la Luna,
Ni Marido como Phebo,
Ella ſe tiende de noche,
El ſale en amaneciendo.
Como peſebre en meſon,
Es el Marido diſcreto,
Donde hai comida, i deſcanſo,
En atandoſe de el cuerno.

*Licion de una Tia a una muchacha, i ella muestra como la aprende.*

## ROMANCE XLVI.

MEnsagero soi, Señora,
No teneis que me culpar,
De parte de mi dinero,
Esta embaxada escuchad.
En el Real de don Sancho
Grandes alaridos dan,
Don Sancho los dà maiores,
Por que le piden el Real.
Donde estàs, Señora mia,
Que pides, i no me dàs?
En tu juicio, no lo creo;
En mi gracia, no serà.
De mis pequeñas heridas
Compasion solias tomar,
Que por tomar, vida mia,
Compasiones tomaràs.
Dame nuevas de tu Tia,
Aquella Aguila Imperial,
Que asida de los escudos,
En todas partes està.
Toda pico, i viñas toda,
Pues para haber de volar,
De mi caudal hiço plumas,
Por ser Aguila caudal.
Pareceme que la escucho,
Quando te empieça a enseñar,
Mahoma de nuestras bolsas,
Este maldito Alcoran.
A los Paganos te llegas,
De los Quitànos te vas,
Santo Tomè te defienda
De el amante guardian.
Datiles de Berberia;
Niña, valen mucho mas,
Que quitales de Toledo,
Que es una fruta infernal.
En la baraja de el Siglo,
Quando quisieres jugar,
Seràs la sota de espadas,
Pero de los ocos As.
Si falta pesca en poblado,
Ai conchudo gavilan,
Allà và a buscar la caça
A las orillas de el Mar.
No dexes los mal vestidos,
Que el dinero suele andar
En figura de Romero,
No le conozca Gaivan.
Gran darète, i poco toma,
Son gradas de el Hospital,
Dexa riços aladares
Por algun fin alDar.
I tu, porque ella conozca
Tu garduña habilidad,
Con boca de pierna en pobre
Empieças a demandar:
El que solo promete
Mete zizaña,
Que los prometimientos
Son para el alma.
Muestro a mis pretendientes
Dientes, i muelas,
Danles alabanças,
Quieren meriendas.
Hombre sin talego
Lego se queda

Que

Que en mi orden el rico
Solo profeſſa.
Solo quien derrama
Ama de veras,
Que es amar a peſte
Amar a ſecas.
Mancebito guardoſo
Oſo le digo,
Pues ſe lame las manos
Para ſi miſmo.
A quien guarda el dinero,
Nero le llamo,
I a quien dà lo que tiene,
Vn Alexandro.
Para mi ſon bolſones
Sones, i Liras,
Gaita Mexicana
De mi codicia.
Es mi Mariquita,
Quita peſares,
Digo quita peſos
De a ocho reales.

*El Iuego de Cañas primero, por la venida de el Principe de Gales.*

## ROMANCE XLVII.

IO el otro juego de Cañas,
Que en mal eſtado murìò,
I eſtoi en penas eternas
Por juſtos juicios de Dios.
A quantos fieles Chriſtianos
Miraſtes mi perdicion
Salud, i gracia, ſepades
La cauſa de mi dolor.
Io me comi de Atabales,
I me meti a San Anton,
Con ſequito de mercado,
I vueltas al rededor.
Quiſe embutir en un dia
Con mucho Re Mi Fa Sol,
Cañas, Rejones, i Toros,
I murciegalo Lançon.
Los herradores de el banco,
I el banco de el herrador,
Tenaça, i martillo, troços
De ſarta de la Paſsion.
Entradas tuve de calvo,
Parejas de hoz, i de coz,
I a ſi miſmo bien mirado
No ſe valiò el Caracol.
Si al ſalir mis Adalides,
Gloria de el ſuelo Eſpañol,
Diò la poſtrer boqueada
El bien barbado Eſtrellon.
Io peccador mucho herrado,
No merezco culpa no;
De un lado me cerca Riche,
De el otro un eſgrimidor.
Galas, i caballos tuve,
I mucho Grande Señor;
Mas lo Real aun en tortas
Siempre añade eſtimacion.
Que mucho, que me vencieſſe
Vna fieſta ſuperior,
Que llevò el Rei en el cuerpo,
Deſde el tocado al talon.
Iupiter corriò con lança,
Con la caña volò Amor,
Quando en la concha de Venus
Se adargaba Marte, i Sol.

Io fui juego Beetria,
En los traſtos, i el rumor;
Mas el ſuio, Realengo
Haſta en la juriſdicion.
Io fui Lego, èl de Corona,
Io fui Cañas motilon,
Vn Regozijo donado,
Sirviente, i demandador.
Proviſion a la gineta
Fue la Fieſta que paſsò,
Por don Felipe empeçaba,
A modo de Proviſion.
Si me quitàran la tara,
Como hacen al carbon,
Quedàra menos peſado,
Sin familia tan atroz.
Vosotras de la hermoſura
Gerarquia ſuperior,
Que mirais con dos batallas
Las pazes de el coraçon.
Las que clavel dividido
Moſtrais por conquiſtador,
Donde milita la riſa
Con perlas en eſquadron.
Haced bien por mis parejas,
Que eſtàn en eterno ardor,
I cada Menina ſea
Vna Quenta de Perdon.

*Deſpideſe de Penitente, i Diciplinante.*

## ROMANCE XLVIII.

NI sè ſi es alma, ſi almilla
Eſta que traigo en el cuerpo;
Que ſi almilla, no calienta,
I ſi es alma, no la ſiento.
Io hago ià el noviciado
De el Amor en el infierno;
I dentro de pocos dias,
Serè demonio profeſſo.
Nunca he ſabido topar
Vn ſolo arrepentimiento,
I el no conocer mis culpas
Es la cauſa de mis ierros.
Penitencia me mandò,
Que hicieſſe el diuino dueño,
Por quien de Dios olvidado,
Solo de mi mal me acuerdo.
Dice, que guſtàra mucho
De verme en bocaci negro,
Puntiagudo de cabeça,
Con diez arrobas de peſo.
Que me meta a Penitente,
I pienſa que io no enticndo,
Que eſto inventa ſu rigor,
Por verme en una Cruz pueſto.
Para obedecerla, aier
Lo conſultè con mis gueſſos;
Reſponden, que no ha lugar,
Los dos hombros, i el peſcueço.
En una ſarta de Cocos
Anduviera io mui bueno,
Haciendo el paloteado
Con las Cruzes, i los cetros.
Mas ſi de eſto no guſtàba,
Que por ſu entretenimiento,
Me dieſſe diez mil açotes,
Con buena tunica, i recios.
Que me alabaria las carnes,
Si me vieſſe mui ſangriento.
I en galeras me los den,

Si

Si io en pegarmelos pienso.
Que me han hecho mis espaldas,
Para que las vuelva harnero,
Hecho difunto huido,
En una mortaja envuelto?
Que es ver a un Dicipiinante
Que por solo oir al pueblo,
Dios te lo reciba hermano,
Se obliga à açotaços fieros?
Mas que todos los abrojos,
Me lastimàran los ciegos,
Con aquel, Saca Pilatos,
Dicho a vozes, i con gestos.
Passe que una vendedera,
Con una bota de añejo,
Al que se hace carne a açotes,
Con vino le hace quero.
Açotese el que es sanguino,
Por ahorrar de barberos;
El preciado de costillas,
I el amigo de aspavientos.
Que io no he de enamorar
Alumbrado de otros ciento,
Con mi sangre (como dicen
En guerra) a sangre, i fuego.
Harta penitencia hago,
En sufrirme io a mi mesmo:
Que mas cruz, que mi pobreza?
Ni que mas pesado leño?
Cofrades de los Dolores
Son por mis bubas mis miẽbros,
De las Angustias mis tripas,
De la Pasion mis deseos.
De la Soledad mi bolsa,
Pues es un puro desierto
De metal todo acuñado,
Que me acompañe un momẽto.
Segun esto, mi Señora,
Busque otro martyr mas necio;
Que la letra entra con sangre,
I el buen amor con dinero.
I cumplanle aquese antojo
Los amantes de este tiempo,
Como si en desquento entrasse
Acribillarse el pellejo.

*Con nombre suppuesto se quexa de una madre, i de una hija.*

## ROMANCE XLIX.

ESTamos entre Christianos?
Zufriràse en Argel esto?
Que a un Estudiante le engañen?
Que a un Poeta pidan censos?
Llamome io Diego Anton?
Que no hai memoria en el tiẽpo
De Diego que fuesse cambio,
Ni de Anton, que hiciesse assiẽto
Naciera io Otavio, ò Iulio,
I conociera dineros;
A quien los tienen los pidan,
A mi no, que no los tengo.
No se hiciera con un calvo
Lo que conmigo se ha hecho,
Ni con un çurdo, que sirve
A todos de mal aguero.
Io estoi bueno,
Roto, i enamorado, i sin dinero.
Vna madre, i una hija

Mi muerte, i sepulcro fueron;
La hija acabò mi vida,
Comiò la madre mi cuerpo.
Su vecino fui seis años,
Posada, i lumbre me dieron;
Lo mismo le dan de valde.
A Iudas en el infierno.
Son las dos como un retrato
Destos que hacen modernos;
Que por un lado es Narciso,
I por el otro Sardesco.
No sè por quales peccados,
Siendo tantos los que he hecho,
Por tres años, i tres messes.
Vine a doncella sin sueldo.
Honestas son por el cabo,
A serlo assi por el medio,
A las dos sobràra mucho,
I a mi me faltàra menos.
Su modo de proceder,
Es un puro testamento;
Porque todo es, Item mas,
Despues de mandar su cuerpo.
Hacenseme de los Godos;
I vienes, segun pienso;
Esso de Godas por Marcas,
Perdoneme Dios, si pecco.
De musicos son Capilla,
De Capillas son Convento,
De Soldados son Presidio,
I de Pajes son Tinelo.
En hacer a todos cara,
I en encubrirla al momento;
Son hija, i madre sin duda,
Vna tapa, i otra espejo.
La niña aguarda un marido,
Que en acabando de serlo,
No habrà diablo que le aguarde
Mas que a un toro xarameño.
Es su casa barberia,
Donde el rapado es el necio,
I las bolsas las vacias,
I ellas en rapar barberos.
Fruta es esta, que se dà
En cada tierra a su precio,
En Sevilla a veinte i quatro,
I a seis dentro de Toledo.
Dicen, que llevè su flor,
Christiano soi, alma tengo,
I si io vi flor, ni rosa,
Lo pague esclavo en Marruecos.
Ni io vi en su cuerpo todo
Iardin alguno, ni huerto,
Aunque en el lugar que dice,
Ha tenido muchos tiestos.
A Santiago de Galicia
Me parece su aposento,
A donde va todo el mundo
En figura de Romero.
Parece una monteria
Su calle, en anocheciendo;
Pues ladran señas, i silvan
Los que cursan su terrero.
Io estoi bueno,
Roto, i enamorado, i sin dinero.

*Instruccion, i documentos para el Noviciado de la Corte.*

## ROMANCE L.

A la Corte vas, Perico;
Niño, a la Corte te llevan;

Tu mocedad, i tus pies,
Dios de su mano te tenga.
Fiado vas en tu talle,
Caudal haces de tus piernas,
Dientes mueſtras, manos das,
Dulce miras, tieſo huellas.
Mas ſi allà quieres holgarte,
Hazme merced, q̃ en la venta
Primera trueques tus gracias,
Por cantidad de moneda.
No han meneſter ellas lindos,
Que harto lindas ſe ſon ellas,
La mejor facion de un hombre
Es la bolſa grande, i llena.
Tus dientes para comer,
Te diràn, que te los tengas.
Pues otros tienen mejores,
Para maſcar tus meriendas.
Tendràs mui hermoſas manos,
Si dieres mucho con ellas;
Blancas ſon las que dan blancas;
Largas, las que nada niegan.
Alabaràn te el andar,
Si anduvieres por las tiendas;
I el mirar, ſino mirares
En dar todo quanto quieran.
Las mugeres de la Corte
Son, ſi bien lo conſideras,
Todas de Santo Tomè,
Aunque no ſon todas negras.
I ſi en todo el mundo hai caras,
Solas ſon caras de veras
Las de Madrid por lo hermoſo,
I por lo mucho que cueſtàn.
No hallaràs nada de valde,
Aunque perſigas las viejas,
Que ellas venden lo q̃ fueron,
I ſv donaire las feas,
Mientras tuvieres que dar,
Hallaràs quien te entretenga;
I en eſpirando la bolſa,
Oiràs el Requiem eternam.
Quando te abracen advierte,
Que ſegadores ſemejan,
Con una mano te abraçan,
Con otra te des jarretan.
Beſaràn te como al jarro
Borracho bebedor beſa,
Que en conſumiendo le arrima,
O en algun rincon le cuelga.
Tienen mil coſas de Nuncios,
Pues todas quieren que ſean
Los que eſtàn Abreviadores,
I Datarios los que entran.
Toman azero en verano,
Que ningun metal deſprecian,
Dios aiuda al que madruga,
Mas no, ſi es a andar con ellas.
Penſòſe eſcapar el Sol,
Por tener lexos ſu eſphera;
I el himbierno por tomarle,
Occupan llanos, i cueſtas.
A ninguna parte iràs,
Que de ellas libre te veas,
Que ſe entraràn en tu caſa
Por reſquicios, ſi te cierras.
Quantas tu no conocieres,
Tantas hallaràs doncellas;
Que los Virgos, i los Dones
Son de una miſma manera.
Altas mugeres veràs,
Pero ſon como colmenas,
La mitad guecas, i corcho,
I lo demas miel, i cera.
Caſamiento pediràn,
Si es que te huelen hacienda;
Guardate de ſer marido,

No te corran una fiesta.
Para prometer te doi
Vna general licencia,
Pues es todo el mundo tuio,
Como solo le prometas.
Offrecimientos te sobren,
No haia cosa que no ofrezcas;
Que el prometer no empobrece,
I el cumplir echa por puertas.
La vispera de tu Santo,
Por ningun modo parezcas,
Pues con tu bolson te ahorcan,
Quando dicen, que te cuelgan.
Estaràs malo en la cama
Los dias todos de feria:
Por las ventanas, si hai toros,
Meteraste en una Iglesia.
Antes entres en un fuego
Que en casa de una joiera;
I antes que a la plateria
Vaias, iràs a galeras.
Si entrar en alguna casa
Quieres, primero a la puerta
Oie, si pregona alguno,
No te peguen con la deuda.
I si por cuerdo, i guardoso,
No tuvieres quien te quiera,
Bien hechas, i mal vestidas
Hallaràs mil Irlandesas.
Con un quarto de turron,
I con agua, i con gragea,
Goza un Piramo barata
Qualquiera Tisbe Gallega.
Si tomares mis consejos,
Perico, que Dios mantenga,
Viviràs contento, i rico
Sobre la haz de la tierra.
Sino, veraste comido
De Tias, Madres, i Suegras,
Sin narizes, i con parches,
Con unciones, i sin cejas.

*Responde a la sacaliña de unas pelonas.*

## ROMANCE LI.

A Buen puerto habeis llegado
Las niñas de Daca, i Toma;
Satanàs os diò el consejo,
No pudo ser otra cosa.
Por dinero me enviais,
Como si io fuera flota,
O banco, teniendo solo
Pies de banco mi persona.
Mas quartos tiene que io,
Aunque tiene menos borra,
Que mi barba, i que mi lengua,
La mas cuitada pelota.
La falta de los caballos
Quisiera tener agora,
Pues si me salieran quartos,
Semejoràra mi bolsa.
Veis, que traigo io mis carnes,
Asomadas a mi ropa;
Mas delicado de capa,
Que de estomago una monja.
Que los dedos de los pies
Por el çapato se asoman
Como tortuga que saca
La cabeça por la concha.
Que como de arrebatiña,
Que soi gavilan de ollas;

I que sola mi conciencia
Es la que come a mi costa.
Que es mi casa solariega
Mucho mas que no las otras,
Pues que por falta de techo
La dà al Sol a todas horas;
Sabeis, que esta villa es mia
Por la carta executoria,
Que al desvergonçado hace
Señor de la villa toda.
Sabeis, que de mi posada,
En sacando io la sombra,
Es mudado todo el hato,
Que me abriga, i que me adorna?
Pues como si lo sabeis,
Me pedis en larga prosa
Dineros, i una merienda,
Tan sin gracias, i tan Romas?
Si pidierades narizes,
Fuera demanda mas propria
Que a un vezino le pidiera
Vn taraçon que le sobra.
A mi moneda de Rei,
Que aun no la alcanço de Sota?
A mi plata? que aun por verla
Las pildoras se me antojan?

*Verifica correspondidamente la sentencia vulgar, Que el medio Mundo se rie de el otro medio.*

## ROMANCE LII.

CHitona ha sido mi lengua,
Habrà un año; i aora torno
A la primer taravilla,
Agua và, que las arrojo.
Quitenseme de delante,
Que atropellarè algun tonto,
I estarè libre de pena,
Pues con cascabeles corro.
Si gozques todos me ladran,
Io quiero ladrar a todos,
Pues que me tienen por perro;
Mas io los tengo por porros.
Piensan, pue no los entiendo,
Io pienso de ellos lo proprio,
Miranme, i hacenme gestos;
Mirolos, i hagolos cocos.
Todos somos locos
Los unos, i los otros,
El narigudo oledor,
Que fue alquitara con ojos,
I se và, sino le tienen,
A saion su poco a poco.
A sombra de sus narizes
Se està riiendo de el romo,
Que en figura de garvanço,
Por braco jurò de monstro.
Io he visto un corchete çurdo,
Graduado de Demonio,
Reirse de un pobre calvo,
I el calvo ponerle apodos.
El hombre guero de vista,
Que tiene por niñas pollos,
Se burla de el derrengado,
Quando le silvan los coxos.
Burlase el viejo p'ntado,
Pelo al temple, barba al olio,
Dominico de cabeça,
Blanco, i negro a puro plomo.
De ver al encanecido,
Ensavanado de rostro.

I el barbas de manjar blanco,
Fisga de sus lavatorios.
El otro, que se pudiera,
Segun ensilla de mosto,
Ceñir en vez de pretina,
Con aros, cintura, i lomos.
Llama berro, al que es aguado;
I el aguado melindroso
Le llama plaga de Egypto,
Por los mosquitos de el sorbo.
Vase el marido postiço
Envuelto en seda, i en oro,
Vestido de lo que sobra
De su muger a los otros.
Es ella una perinola,
Pues el Christiano, i el Moro
Que la bailan, hallan siempre
Saca, i Pon, ù Dexa, ù Todo.
Riese de ver en cueros
Al maridillo celoso,
Cargado de honra en himbieno,
Sin ser cachera, ni aforro.
I el celoso que le mira,
Dando su muger a logro,
Le llama por hacer burla,
Tendero de el matrimonio.
Piensase la doncellita,
Que me engaña porque otorgo;
Sabiendo io, que es colmena,
Catada de muchos osos.
Piensa, que en mi Letania
Entre virgenes la pongo,
Mereciendo el Dios nos libre,
Tambien como el terremoto.
Saca la otra mirlada
De l' arca, ò de el escritorio
(Como pudiera a unos guantes)
Vna garganta, i un rostro.
Vntadas tienen las manos,
No por via de soborno,
Que trae el unto en los dedos
Como en los riñones otros.
Mas guevos gasta que un Viernes:
Su cecial gesto en remojo,
I a puras pasas le acuesta,
Hecho almuerço de buboso.
Piensa, que alabo su cara,
Quando digo, que la adoro.
I estoi loando la tienda,
De donde sacò el adobo.
El que se mete a ministro
Por grave, i por enfadoso,
Mui atusado de calças,
Mui fruncido, i mui angosto.
Sueña, que por cuello enano,
I hablar flautado, i a sorbos,
I porque trae sin orejas
Su par de çapatos sordos.
Que le tengo por prudente,
I ansi io haia buen goço,
Que comparado con èl,
Iuzgo por cuerdo a Vinorro.
Todos somos locos
Los unos, i los otros.

*En la simulada figura de unas prendas ridiculas, burla de la vana estimacion, que hacen los amantes de semejantes favores.*

## ROMANCE LIII.

CVbriendo con quatro cuernos
De su bonete de paño,
Mas de mil, que tu, Benita,
Le has puesto con otros tantos.

Aquel

Aquel Sacriſtan famoſo,
Aquel deſdichado Fabio,
El que a tus torres de viento
Repicò los campanarios.
Deſpues que el manteo raido,
Ià que no deſvergonçado;
Hiço aſsiento ſobre un cerro,
Para deſcanſar un rato.
A la orilla de un arroio,
Que no eſtaba murmurando,
Como otros arroios ruines,
Que eſte era bien inclinado.
Deſatando un borcegui
De una ſoguilla de eſparto,
Començò a ſacar las prendas,
Que por favores le has dado.
Lo primero, i principal
Fue un reverendo çapato;
Con puntos de flux, mui proprio
No al pie, ſino al miſmo banco.
Luego un laço que tenia,
De no sè que cendal pardo,
Que a la garganta de Iudas
Pudiera ſervir de laço.
Vna liga mui peor
Que la de los Luteranos,
Recien convertida a liga
De el mal eſtado de trapo.
Sacò luego unos cabellos
Entre robles, i caſtaños,
Que a interceſsion de unas bubas
Se te caieron antaño.
Conſidere aqui el Lètor,
Pio, ò Curioſo, ò Chriſtiano,
Su goço al ver que de liendres
Eràn ſartas los mas largos.
Deſcubriò un retrato tuio,
I hallò, que tiene al mirarlo,
Coſas de Padre de el iermo.
Pòr lo amarillo, i lo flaco.
La frente mucho mas ancha,
Que conciencia de Eſcribano:
Las dos cejas en balleſta,
En lugar de eſtar en arco.
La nariz caſi tan roma
Como la de el Padre Santo,
Que parece que ſe eſconde
De el mal olor de tus bajos.
A vecindados los ojos
En las honduras de el caſco,
Con dos avuelas por niñas,
De ceja, i peſtañas calvos.
Vna bocaça de infierno,
Con ſendos bordes por labios,
Donde hace la ſanta vida
Vn ſolo diente hermitaño.
Hallò al cabo un eſtarpin,
Que ſin eſtar resfriado,
Tomando eſtuvo ſudores
Seis meſes en tus çaneajos.
Mirò las prendas el triſte,
I al momento ſuſpirando,
A ſu retablo de duelos
Las puſo por nuevo marco.
Ai deſpojos venturoſos,
Dixo, que entre eſtos guijarros
Me dexò aquella ſerpiente,
Que ſe enroſcaba en mis braços.
No sè ſi os heche en el rio,
Que de llevaros me canſo;
Mas quien dà llanto a Piſuerga,
No es juſto, que le dè aſco.
Quemaros ſerà mejor,
Como favores nefandos;
Pues contra naturaleza
Los toma un hòbre de un diablo.
Diciendo aqueſto, ſe fue
Dexandolos en el campo.

Por espantajo a las aves;
I por estiercol al prado.
Cubrióse con su manteo,
Que dicen, que fue de paño;
I partióse haciendo lodos
En la arena con el llanto.

*Quexas de una Cortesana viendose ociosa.*

## ROMANCE LIV.

A La gineta sentada
Sobre un bajo taburete,
Con su abantaliilo blanco,
I su vestidillo verde.
En baloncica redonda,
I perlas por braçaletes,
Con apretador de vidro,
I rizas entrambas sienes:
Con herraduras de plata,
I faldellin de ribetes,
Con mas guarnicion que Flãdes
En el castillo de Amberes.
Al un lado una guitarra,
Al otro lado un bufete,
Con un perrillo de falda,
Que la lame, i no la muerde.
Con una vieja barbuda
Sentada de frente a frente,
Mas pasada que el diluvio,
Que ha que passò muchos meses.
Mas seca, que suele serlo
La que nos pega la peste;
Escurrida como açumbre
De el vino caro de Iepes.
Estaba Doña Tomasa,
Mas triste que doce Viernes,
Contemplando su hermosura,
I la soledad que tiene.
I mirandose a las manos,
Que a quien las mira son nieve;
I Xaboncillos, i mudas
Quando de cera las huele.
I midiendo su cintura,
Aquella que han hecho breve,
No los Datarios de Roma,
Sino fajas, que la tuercen.
Despues bajando los ojos
Acia sus quartos de allende,
I viendo sus pies pequeños
Horros de todo juanete.
I luego las dos colunas
De el edificio viviente,
Que al torno hechas se le antojã,
O se levanten, ò se echen.
I viendo, que ganan otros
Con lo mismo que ella pierde,
Applicando la letrilla,
Cantaba de aquesta suerte:
Molinico, porque no mueles?
Porque me beben el agua los bueies.
Soñian en otro tiempo
Las damas de el interesse,
Tener en un ojo negro
Vn juro de los de a veinte.
Sus cabellos hiço de oro
En Sevilla la Meneles,
En tiempo que eran Dadores,
Los que agora son Tenientes.
Con una ceja ahumada
Ganò en Toledo la Perez
Mas que catorce oblicados

De

De el jabon, u de el aceite.
Labrò una casa en Madrid
La Mendoça con los dientes,
Que quatro mil albañiles
No la labràran tan fuerte.
I agora a todos sobramos,
I no hai nadie, que se acuerde
De la dama cortesana,
Que se remata, i se vende.
Visitanos la justicia,
I a su falta solo viene
El Medico a visitarnos,
Que el pobre es fuerça q̃ enfer-
Pues aprendemos labor, (me.
Que mas desdicha nos quieren?
Que la pobreça, i la hambre
Nos predican, i convierten.
Agua viniera al molino
De las canales corrientes,
Si los casados celaràn;
Las que les dieron en suerte.
Han nos quitado el officio,
I en el hospital nos tienen
Disculpas de los maridos,
I culpas de sus mugeres.
Todos pretenden casadas,
Porque a todos les parece,
Que gusto, que tiene guarda,
Es mas hazaña vencerle.
Pues sepan, que es añagaça,
Para que la gente llegue;
I que hai marido vandera,
Que vive de el hacer gente.
Aquestos bueies el agua,
Conque molemos nos beben,
I hydropicos de cornada,
Bebiendo mas su sed crece.
Mas para vengarnos de ellos,
Ia que sus flores se entienden,
Nos casarèmos, pues tanto
Essa tramoia apetecen.
Molinito, porquè no mueles?
Porque me beben el agua los
bueies.

*Envia una Iegua à descansar al Prado.*

## ROMANCE LV.

AL Prado vais là mi iegua,
Li mi iegua al Prado vais,
Mas larga que un dadivoso,
Mas delgada que un torçal.
Los que allà os vieren con ierba,
Por saeta os juzgaràn;
Viendoos delgada, i derecha,
I puntiagudà de atràs.
No hai albeitar, que averigue
Por vuestros dientes la edad;
I es cierto, que solo os faltan
Los dos ojos por cerrar.
Que no teneis sobregueso,
Aseguro por verdad,
Pues sobre los gueso vemos,
Que aùn pellejo no llevais.
Presto os pienso ver con alas,
Aunque hoi apenas andais,
De cuervos, i de picaças,
Que os empiecen a picar.
Que no hai iegua tan ligera,
No dudo, ni là mitad;
No corriendola con otras,
Sino si la han de pesar.

Sen-

Sentiſos de qualquier coſa,
Que os dicen, porque afirmais,
Que os dan en las mataduras,
En donde quieran que os dàn.
Setenta eſcudos de oro
En quartos podeis trocar,
Sin trocar de mano agena
Vn ſolo quarto, ni mas.
Nunca os tuve por traviesa,
Mas dice todo el lugar,
Que andais en imirmalos paſos,
Por donde quiera que andais.
En quanto a correr, me han dicho,
I pienſo que anſi ſerà,
Que correis como una mona,
A quien encima llebais.
Dios os dè buena ventura,
I os libre por ſu piedad,
De ſer banquete de Lobos,
De Vrracas otro que tal.

*Sacudeſe de un hijo pegadizo.*

## ROMANCE LVI.

IO el menor padre de todos
Los que hicieron eſſe niño,
Que concebiſtes a eſcote
Entre mas de veinte i cinco.
A vos Doña Dinguindaina,
Que pareceis laberynto
En las bueltas, i rebueltas,
Donde tantos ſe han perdido.
Vueſtra carta recibi
Con un contento infinito,
De ſaber que eſtè tan buena
Muger que nunca lo ha ſido.
Pediſme albricias por ella,
De haberme parido un hijo;
Como ſi a los otros Padres
No pidierades lo miſmo.
Hagaſe entre todos quenta,
A como nos cabe el chico,
Que lo que a mi me tocare,
Librarè en el Antechriſto.
Fuimos ſobre vos, Señora,
Al engendrar el nacido,
Mas gente, que ſobre Roma
Con Borbon por Carlos Quinto.
Mis ojos decis que ſaca,
Mas ſegun lo que averiguo,
Vos me los ſacais agora,
Por dineros, i veſtidos.
Que no negarà a ſu Padre,
Decis, por lo parecido;
I es el mal, que el Padre puede
Negar mui bien que le hiço.
Mas padres tiene, que miembros,
Acomodad pues el mio,
Ià que quereis encajarme
Eſto de Padre poſtiço.
O quien viera, quando todos
Armados de azero fino
Amojonen lo que hicieron,
En el maiorazgo hechiço.
Qual dirà, que engendrò èl ſolo
Deſde el hombro al colodrillo,
I qual pondrà ſu mojon
Deſde la eſpalda al ombligo.
Qual conocerà una mano,
I no faltarà marido
Que diga, que por la prieſſa
No acabò mas de un tobillo.

Ha-

Haced creer eſtas coſas
A los hombres barbilindos,
Que por parecer potentes,
Prohijaràn un pollino.
Que io ſoi un hombre çurdo,
Cegijunto, i medio vizco;
Mas negro que mi ſotana,
Mas aſpero que un heriço.
Informenle de mis partes
A eſſe que habeis parido,
Si èl por padre me admitiere,
Que me tueſte el Santo Officio.
Pareceme, que traçais
Catorce, ò quince Bautiſmos,
I que unos por otros dexan
Moro, al que nace Moriſco.
Que ſerà de ver los Padres,
I la eſquadra de Padrinos,
Vnos con Curas, i Amas;
Otros con vela, i capillos.
Qual andarà el Licenciado
Cargado de ſus amigos,
Enviando a la parida
Colacion, i beneficios.
El viejo ſe pondrà plumas,
I ſe quitarà el juicio,
Que es ſu cabeça cortada,
Creerà como en Ieſu Chriſto.
Que habrà gaſtado en mantillas
El Arrendador de el vino?
Seguro que le parece,
Haſta en lo perro ludio.
Encargaiſme de criarle,
Siendo el criar un officio,
Que ſolo le ſabe Dios
Por ſu poder infinito.
Para aiudar a engendrar,
Irè ſin duda aun que indigno,
Con mi luxuria achocada
Entre eſtas peñas, i riſcos.
Naveguen otros las Coſtas,
Que io en el golfo me vivo;
Que a peccar bueno, i debalde,
Deſde que naci me inclino.
Aqui, pues, ſabrè la hiſtoria
De eſſe parto tan partido,
I el ſuceſſo de los Padres,
Que vos haceis putativos.
Aviſo tendrè de todo,
Mas tambien deſde hoi la aviſo,
Que pàra para los otros,
Lo que engendrare conmigo.
Padres llame a los profeſſos,
Que io motilon he ſido,
I con titulo de hermano
Vivirè como un Obiſpo.
Eſte año, i eſte mes,
I perdone, que no firmo,
Porque mis meſmas razones
Dicen que io las eſcribo.
No pongo calle, ni caſa,
Tampoco en el ſobreſcrito;
Porque ſegun vive, della
Diràn todos los vecinos.

*Teſtamento de Don Quixote.*

## ROMANCE LVII.

DE un molimiento de gueſſos
A puros palos, i piedras.
Don Quixote de la Mancha
Iace doliente, i ſin fuerças.

Ten-

Tendido sobre un paves,
Cubierto con su rodela,
Sacando como tortuga
De entre conchas la cabeça;
Con voz roida, i chillando,
Viendo al escribano cerca,
Ansi, por falta de dientes,
Hablò con las entre muelas:
Escribid, buen Caballero,
Que Dios enquietud mantenga
El Testamento, que fago,
Por voluntad postrimera.
Y en lo de su entero juicio,
Que poneis a usança vuesa,
Basta poner decentado,
Quando entero no le tenga.
A la tierra mando el cuerpo,
Coma mi cuerpo la tierra,
Que segun està de flaco,
Hai para un bocado apenas.
En la baina de mi espada
Mando, que llevado sea
Mi cuerpo que es ataud
Capaz para su flaqueça.
Que embalsamado me lleven;
A reposar a la Iglesia;
I que sobre mi sepulcro
Escriban esto en la piedra:
Aqui iace Don Quixote,
El que en Provincias diversas
Los tuertos vengò, i los vizcos
A puro vivir a ciegas.
A Sancho mando las Islas,
Que ganè con tanta guerra;
Con que, sino queda rico,
Aislado a lo menos queda.
Item, al buen Rocinante
Dexo los prados, i selvas,
Que crio el Señor del Cielo,
Para alimentar las bestias.
Mando le mala ventura,
I mala vejez con ella;
I duelos, en que pensar,
En vez de piensos, i yerba.
Mando, que al Moro encantado,
Que me maltratò en la venta,
Los puñetes, que me dio,
Al momento se le vuelvan.
Mando, a los moços de mulas
Volver las cozes sobervias,
Que me dieron, por descargo
De espaldas, i de conciencia.
De los palos, que me han dado,
A mi linda Dulcinea,
Para que gaste el himbierno,
Mando cien cargas de leña.
Mi espada mando a una escarpia,
Pero desnuda la tenga,
Sin que a vestirla otro alguno
Si no es el orin, se atreva.
Mi lança mando a una escoba,
Para que puedan con ella,
Echar arañas de el techo,
Qual si de San Iorge fuera.
Peto, gola, i espaldar,
Manopla, i media visera
Lo vinculo en Quijotico,
Maiorazgo de mi hacienda.
I lo demas de los vienes,
Que en este Mundo se quedan,
Lo dexo para obras pias
De rescate de Princesas.
Mando, que en lugar de Missas,
Iustas, Batallas, i Guerras
Me digan, pues saben todos,
Que son mis Missas aquestas.
Dexo por Testamentarios
A Don Belianis de Grecia;

Al Caballero de el Phebo:
A Esplandian el de las xergas.
Alli fablò Sancho Pança,
Bien oireis lo que dixera,
Con tono duro, i de espacio,
I la voz de quatro suelas:
No es raçon, buen Señor mio,
Que quando vais a dar quenta
Al Señor, que vos criò,
Digais sandeces tan fieras.
Sancho es, Señor, quien vos fabla,
Que està a vuestra cabeçera
Llorando a cantaros triste
Vn turbion de lluvia, i piedra.
Dexad por testamentarios
Al Cura, que vos confiessa,
Al Regidor Per-Anton,
I al Cabrero Gil Pançueca.
I dexaos de Splandiones,
Pues tanta inquietud nos cuestã,
I llamad a un Religioso,
Que os aiude en esta brega.
Bien dices, le respondiò
Don Quixote con voz tierna;
Ve á la Peña pobre, i diie
A Beltenebros, que venga.
En esto la extrema Vncion
Asomò ià por la puerta,
Pero el, que viò al Sacerdote
Con sobrepelliz, i vela,
Dixo, que era el Sabio proprio
De el encanto de Niquea,
I levantò el buen Hidalgo
Por hablarle la cabeça.
Mas viendo, que ià le faltan
Iuicio, vida, vista, i lengua,
El Escribano se fue,
I el Cura se saliò a fuera.

*Cartel que pone una Moça contra resistencias de el dar.*

## ROMANCE XLVIII.

AQui ha llegado una niña,
Que examinada en buscon
Por las Madres Protoviejas,
Saca bolsas sin dolor.
Con dos dedos sin gatillo
Al mas guardoso Señor,
Saca el maiorazgo entero,
I no le dexa raigon.
Madura en los Estrangeros
Dureças de Mifaro,
Resuelve gatos preñados
A manera de hinchaçon.
Los Mercaderes dañados
Los arranca con valor;
Al oro quita la toba,
I a la plata el neguijon.
El dinero que se anda,
Con solo un dedo, ò con dos,
Luego al dueño se le enseña,
A ver, que a cobrarle no.
Es caustico de avarientos
Vn requiebro de su voz,
Preparativo su Madre,
Que hace lugo operacion.
Con un emplasto de tias,
De amigas con una vncion,
De los proprios guessos saca
La moneda sin sudor.
Las promessas titulares
Las cura con antubion;

I el

Iel tengamos, i tengamos
Dà, contra todo Señor,
En faltriquera eſtreñida,
Que dà con pujo un doblon,
Con camaras hace al punto,
Que purgue todo ſu umor.
La maior coſa que hace,
Es, que al Duque mas guardon,
Le dexa Duque, i le quita
El Ducado, que guardò.
Enſeñarà a las Novatas
Receta de tal primor,
Que harà Marqueſes de el gaſto
Los Condes de Peña-Flor.
Viene a quitar los ribetes
A las offenſas de Dios,
Limpia el peccado de Tias,
I Viejas de alrededor.
Hace immortales los perros,
Que tan muertos andan hoi,
I a los muertos de dos meſſes
Offrece reſurreccion.
Vive en la Puerta Cerrada
Para el que ſe reſiſtiò;
Para el que curar ſe dexa,
Vive en la Puerta del Sol.

*Converſacion de las Mulas de unos Medicos con la Aca de un Barbero.*

## ROMANCE LIX.

TRes Mulas de tres Doctores,
I una Aca de un Barbero,
En el portal de un podrido
Eſtaban contando cuentos.
Punta con cabeça eſtaban,
Mui jugetonas de frenos,
Mui callegeras de lenguas
Por el bocado, i los beços.
Hablò primero que todas
Por lo largo, i por lo viejo,
Vna mula mui prudente,
Si corita de celebro.
Io he ſido mula de carro,
I mas eſcrupulo tengo
De el Recipe, i el Ruibarbo,
Que de el voto, i el reniego.
El officio de mi Amo,
Por mas que cura, recelo
Que es officio de difuntos,
I que eſtà fuera de el rezo.
Ando toda deſpeada,
Vn mes ha que no me ierro
Que ſolo ierra ſus curas,
El Licenciado Venenos.
Aier le dixo un Chriſtiano:
Soſpecho, que no eſtoi bueno,
I luego llovió ſangrias
Sobre el cuitado ſoſpecho.
Recatado, i temeroſo
Paſſa por los cimenterios.
I agora una calavera
Se la juró con un gueſſo.
Otra Mula biſabuela,
A quien huvo, ſegun pienſo,
En la Burra de Balàn
El Caballo de los Griegos.
Penſàtiva, i deſpenſada,
Como Mula de el deſierto
Mortificada de pança,
Dixo enojada, i gruñendo:

De

De retorno de una noria
Me vine en los puros cueros,
Para el Doctor Matatias,
Mata madres, mata suegros.
Como con el diablo tiene
Con el Boticario hecho
Pacto explicito de purgas,
I le llaman Vaderétro.
Hasta que pasien se para,
Quando topa los entierros,
Pues mientras vàn los que envia,
El se procura estar quedo.
En tiempo de los pepinos,
En la plaça carga de ellos,
Por inducir las tercianas
A poder de mal exemplo.
Quando la caça que cria,
Le merienda todo el cuerpo,
Con sus recetas espulga
La camisa, i los greguescos.
Hace gastar los jaraves
A los dolientes de el pueblo:
Mas èl receta a su pança
Las pildoras de el bodego.
Otra Mula medio calva,
Con un moño de pellejos,
Dixo, mirando a las otras,
Mal inclinado el pescueço.
Al Doctor Caramanchel
Ha que sirvo dos Eneros,
Mata siete si los cura,
Si los cura mata ciento.
Discipulo de un Mosquete,
Que le leiò los Galenos;
Salga de donde saliere,
Triumpho matador de cuerpos.
Antes que io le sirviera,
Andaba por essos puertos
Con un tercio de fardinas,
I era mas honrada un tercio.
Piensas que llevas banastas,
Me dice, quando le asierro;
Si le oieran las banastas,
Le confundieran a retos.
Como no le llama nadie,
I se vè tan solo, i iermo,
Por no dexar de curar,
Cura madejas, i lienços.
En los Zaguanes de Grandes
Se apea mui reverendo,
Porque piensen que visita,
En donde orina con miedo.
Porque en su barrio le estimen,
Hace, que su moço mesmo
Le llame a gritos de noche,
Para Marqueses diversos.
La Aca, que desabrida
Escuchò tales sucessos,
Estaba dando puñetes
A los guijarros de el suelo.
Era la triste castaña,
En el tamaño, i el pelo,
Apilada, i opilada,
Por la falta de el sustento.
Por el respeto, que debe
A la requa de los muertos,
Atisbaba mui indigna
El Muladar parlamento.
De un saca muelas, les dixo,
Al amo vine, que hoi tengo,
I el Pan para san Francisco
Me codiciò por Sardesco.
De ventosas, i sangrias
Tanto me enjugo, i me seco,
Que aier me entrè en un estuche,
I anduve dançando dentro.
El estudia en Pasacalles,
Lo que executa en los miembros,

I en guitarra, i no en cebada,
Me paga mis alimentos.
El hombre es que mas se huelga
Con un testuz en el pueblo,
I al desesterar la cara
Le hace mas arrumuecos.
En esto el Martyrologio
De la salud de el enfermo
Bajaba por la escalera,
Zurriando daca, i testos.
Debaxo de los saiones,
Zampaban el estipendio,
Diciendo, guarden la orina,
I nosotros el argento.
Con notables garambainas
Se subieron en sus perros,
I en gerigonças de vidas
Salieron hablando recio.
La Aca, como fregona
De los tres Quebranta guessos,
Muerte và, como agua và,
A gritos iba diciendo.

*Responde con equivocacion a las partidas de un Inventario de peticiones.*

## ROMANCE LX.

Dieronme aier la minuta,
Señora Doña Teresa,
De las cosas que me manda
Traer, para quando vuelva.
No està mala la memoria,
I ansi io la dexe buena,
Quando de este mundo vaia,
Que no la he de tener de ella.
Si su voluntad a todos
Esta Memoria les cuesta,
Es falta de Entendimiento,
El no parecerles fea.
Son sus terneças con uñas,
Como el Sol de aquesta tierra;
Pues se me muestra amorosa,
Con fondos en pedigueña.
Io tengo mui buen aliño,
Mi suerte ha sido mui buena,
Pues vengo a topar demandas,
Donde buscaba respuestas.
I son tantas las partidas,
Que en su villete se encierran,
Que teniendo siete el Mundo,
Tiene su papel setenta.
Pideme unas çapatillas,
I en esso anduvo discreta,
Que por ser hombre que esgrimo
Las tengo de espadas negras.
Mas la cantidad de paño,
Que para arroparse espera,
Podrèla dar de mi cara,
Mas no de Segovia, ò Cuenca.
No hai tela para enviarla,
No hai sino vestirse apriessa
De la que mantiene a todos,
Que tambien se llama tela.
Fue ierro pedirme raso
En Valladolid la bella,
Donde aun el Cielo no alcança
Vn vestido de essa seda.
Enviarè sin duda alguna
Las varas de Primavera,
Cortadas el mes de Abril
De las faldas de esta sierra.

Pedirè para inviarla
Las tres bueltas de cadena,
Los eslavones a un prestillo,
I a algun Gitano las vueltas.
En lo que toca a los brincos,
No serán de plata, ò perlas;
Mas procurarè enviarlos,
Aunque de una dança sean.
El regalillo de Martas,
Que pide con tantas veras,
Como Lazaro su hermano
Le enviarè de Madalenas.
Pero en quanto a los descansos,
Serà una cosa mui cierta,
Si huviere algun portador,
Que los lleve de escalera.
En los barros, quedo en duda,
De quales se los offrezca,
De los que tengo en la cara,
O los que harà quando llueva.
La cantidad de bocados
No sè quien llevarlos pueda,
Sino es enviando un alano,
Que se los saque con fuerça.
No pongo, por no cansarme,
Las arracadas, i medias,
Los tocados, i los dixes,
Que pide con desverguença.
I dexo, que para gastos
De tan endiablada quenta,
Recibi dos miraduras
Dos noches por una reja.
Dos sortijas, que en la mano
Me mostrò, iendose fuera;
I un guante, que perdio adrede
De puro viejo en la Iglesia;
Siete dientes, que me quiso
Hacer creer, que eran perlas;
I ciertos cabellos de oro,
Por la virtud de un Poeta.
Tengo gastado hasta agora,
En desquento desta quenta,
El suffrimiento en desdenes,
I en agrauios la paciencia.
Alguna noche en candil,
I mas de catorce en vela;
Todo mi juicio en locuras,
En coplas toda mi vena.
Si con aqueste descargo
Debiere io alguna resta;
De lo que fuere prometo
Que comprarè su receta.
Pero si saliere en paz,
Dexese de impertinencias;
I no pida, que la traiga,
El que quisiere, que vuelva.
Bien sè que es alta Señora,
Si se sube en una cuesta;
I tan grave como todas,
Cargada de plomo, i piedras.
Que tienen buen parecer,
Por lo Letrado, i lo Vieja:
I que es de sangre tan clara,
Que jamas ha sido iema.
I aùn, a pesar de bellacos,
Confesarè, que es tan cuerda,
Que a qualquier buẽ instrumẽto
Puede servir de tercera.
Tambien conozco, que soi
Indigno de tal alteza,
I un hombre hecho de tal pasta,
Que se ha de volver en tierra.
Aunque, si a caso es amiga
De Titulos por grandeza,
Los de Grados, i Corona
Tengo sellados con cera.
Mas si es lisiada por Cruzes,
Para tenerla mas cierta.

Me meterè a cimenterio,
Por andar cargado de ellas.
Pues para ser Señoria,
Me falta solo la renta,
Pues tengo dos en un Mapa,
Que son Genova, i Venecia.
Habito tuvo mi Padre,
I con èl muriò mi Abuela,
I habito tengo io hecho,
A nunca hacer cosa buena.
No soi Encomendador,
Pero si hablamos de veras,
Mas tengo en sola su carta
De diez i nueve encomiendas.
I a ser tan grandes mis deudos,
Como son grandes mis deudas,
Delante de el Rei sin duda
Cubrirse mui bien pudieran.
Si el ser Señor de Lugares,
Es cosa que la grangea,
Mi Estado es pueblos en Frãcia.
Que rinde grande moneda.
Pues lo de ser Caballero,
No sè como me lo niegã,
Sabiendo que hablo despacio,
I que hago mala letra.
I aunque la parezco pobre,
Tengo raçonable hacienda,
Vn castillo en un ochavo,
I vna fuente en una pierna.
Tengo un monte en un Calvario,
I en una estampa una sierra,
I de mil torres de viento
Es Señora mi cabeça.
I demas de aquesto, goço
Vn campo, i una ribera
En el Romance, que dice,
Ribera agostada, i seca.
Soi Señor de mucha caça
En el jubon, i las medias;
I en ser dueño de mi mismo,
Lo soi de mui buena pesca.
I tràs todo aquesto, tengo
Voluntad tan avarienta,
Que solo la darè al diablo,
I harto serà, que la quiera.

*Alabanças Ironicas à Valladolid, mudandose la Corte de ella.*

## ROMANCE LXI.

NO fuera tanto tu mal,
Valladolid opulenta,
Si ià que te dexa el Rei,
Te dexàran los Poetas.
Io apostarè, que has sentido,
Segun eres de discreta,
Mas lo que ellos te componen,
Que el verte tu descompuesta.
Pues vive Dios, Ciudad noble,
Que tengo por gran bageça,
Que siendo tantos a uno,
Te falte quien te defienda.
No quiero alabar tus calles,
Pues son, hablando de veras,
Vnas tuertas, i vizcas,
I todas de lodo ciegas.
A fuerça de passadiços
Pareces sarta de muelas;
I que coxas son tus casas,
I sus puntales muletas.
Tu sitio io no le abono,
Pues el de Troia, i de Tebas,

No

No costaron en diez años,
Las vidas, que en cinco cuestas.
Claro està, que el Espolon
Es una salida necia,
Calva de ieruas, i flores,
I lampiña de arboledas.
Que digan mal de tus fuentes,
Ni me espanta, ni me altera;
Pues por malas, i por sucias,
Hechas parecen en piernas.
Mas que se haian atreuido,
A poner algunos mengua
En tus nobles edificios,
Es mui grande desverguença.
Pues si son hechos de lodo,
De el fueron Adam, i Eva;
I si le mezclan estiercol,
Es para que con èl crezcan.
En que ha peccado el Ochauo,
Siendo una cosa tan bella,
Que como en Real de enemigos
Ha dado sobre èl qualquiera?
De su Castillo, i Leon
Son uñas, i son troneras,
Los mercaderes, qué hurtan,
I lo oscuro de las tiendas.
De esto pueden decir mal,
Pues los sastres, q̃ en èl reinan,
De Ochavo le hacen Doblon
Con dos caras, que le prestan?
Tu Plaça no tiene igual,
Pues en ella qualquier Fiesta
Con su proporcion se adorna,
Mas nada la adorna a ella.
Pero el misero Esguebilla
Se corre, i tiene verguença,
De que conviertan las Coplas
Sus Corrientes en Correncias.
Mas necessaria es su agua,
Que la de el mismo Pisuerga,
Pues de puro necessaria
Publicamente es secreta.
Que Rio de los de el Mundo
Tan gran jurisdicion muestra,
Que se iguale alos mojones,
I a los terminos de Esgueua?
Solas las suias son aguas,
Pues si bien se considera,
De las que todos hacemos,
Se juntan, i se congelan.
Io sè, que el pobre lloràra
Esta ida, i esta vuelta;
Mas vansele tras la Corte
Los ojos, con que se aumenta.
Io le confiesso, que es sucio,
Mas que importa que lo sea,
Sino ha de entrar en Colegio,
Ni pretender Encomienda?
Todo pudiera sufrirse,
Como no se le subieran
Al buen Conde Peranzules
A la barba larga, i crespa.
Si en un tiempo la peino,
Ià enojado la remela,
Que aun muerto, i en el sepulcro
No le aualido la iglesia.
Que culpa tiene el buen Conde
De los catarros, i reumas?
Que èl fue Fudador del Pueblo,
Mas no de el dolor de muelas.
Pues albuen Pedro Miago,
Io no se, porque le inquietan,
Que èl en lo suio se iace
Sin narizes, ni contiendas.
El ser chato no es peccado,
Dexenle con su miseria;
Que es mucho, que sin narizes
Tan sonado Español sea.

Culpa es de el Lugar, no es ſuia,
Aunque ſuia ſea la pena,
Pues ſus frios romadiços,
Gaſtan narizes de piedra.
Dexen deſcanſar tus muertos.
Ciudad famoſa, i ſobervia,
Pues mirada ſin paſsion,
Tienes muchas coſas buenas.
Para ſalirſe de ti,
Tienes agradables puertas,
I no hai conſerva en el mundo,
Que tan lindo dèxo tenga.
Hai coſa como tu Prado,
Donde cada primavera,
En vez de flores dàn caſpa
Los arboles, ſi ſe peinan.
Io ſi, que digo verdades,
Que la paſsion no me ciega,
De ſer hijo de Madrid,
I nacido en ſus riberas.
En quanto a mudar tus armas,
Iuzgo, que acertado fuera,
Porque ſolos los demonios
Traen llamas en ſus targetas.
La primer vez que las vi,
Te tuve en las apariencias
Por arrabal de el infierno,
I en todo mui ſu parienta.
Mas ià sè, por tu linage,
Que te apellidas Caçuela.
Que en vez de guiſados hacè
Deſaguiſados ſin quenta.
No hai ſino ſuffrir agora,
I ſer en eſta tormenta
Nùevo Ionàs en el Mar,
A quien trague la Vallena.
Podrà ſer, que te vomite
Mas preſto, que todos pienſan;
I que te celebren viva;
Los que te lloraron muerta.

*Conſulta el Rei Tarquino a una Dueña, cerca de ſus amores; i ella le aconſeja.*

## ROMANCE. LXII.

MArca Tullia ſe llamaba
Vna Dueña de Tarquino,
Que tambien regalò el diablo
Con Dueñas al Paganiſmo.
Eſcriben varios Autores,
Que en los chiſmes, i el officio
Eran en aquella edad
Tales, como en eſte ſiglo.
Era la Romana vieja
Hecha en la impreſsiò del Grifo,
Que con nariz, i con barba
Pudiera dar un pellizco.
La carita parecia
Suelo de queſo de Pinto,
Que los Pintos, i los queſos
Blaſonan de mui antiguos.
Empegada como un jarro
Corcovada como un cinco,
El Roſario no le uſaba,
Mas uſaba los hechiços.
Tartamuda, Dios nos libre;
Con tener por boca un chirlo,
Las encias por bigotes,
I los labios por colmillos.
Teniala el dicho Rei
Por puntero de ſus vicios,

Asesora de arremetes,
I açuçadora de tibios.
Dixola, como Lucrecia,
La muger de Colatino,
A treinta con Rei le puso
La sarna del appetito.
Es honesta por el cabo,
(Lloraba el Rei como un niño,)
No sè que me hacer con ella,
Aunque he pensado en un hijo.
Suspiro, i nunca me oie;
No me responde, si escribo;
Si paseo, no me vè,
En mirandola, dà gritos.
Por un poco de adulterio
La darè el cetro que rijo,
A ti me encomiendo Madre,
I invoco tus aphorismos.
La buena vieja meciendo
El visage de ab initio,
Despues q̃ hablò con los gestos,
Alçando la cara dixo:
Oir a tu Magestad
Encarecer esse risco,
Harà descalçar de risa
Aùn a los Padres Conscriptos.
Bien tendrè callos de trampas,
Pues como el pan de los niños;
Mas Lucrecias he alcançado,
Que io Kalendas me quito.
No tiene verguença un Rei,
De escribir un villetico;
I, como açucar de pila,
Enviarse en papelitos?
Pasear es de indigestos,
I fineça de tovillos;
Noramala, i Pasear,
Es enviar à lo mismo.
De los quereres vulgares
Son Prologo los suspiros,
I de el Amor mendicante
Empuñadura los Pidos.
Obligar, i comprar es
Rodeo de Desvalidos;
I el chocar, i el envestir
Retorica de los Ricos.
Si el Rei està sobre todos,
Lucrecia estarà en buen sitio;
Solo faltarà el assalto,
I faldas no son castillos.
Bien sè que dirà, No quiero,
Que es mamona de Maridos;
Habrà llanto, con que crece
Las plantas de regadio.
A estar vuestra Magestad
En este pellejo mio,
Pues en alforças de arrugas
Mui bien cabrà, si le estiro:
Lucrecia estuviera ia,
Con todos essos prodigios,
Mas forçada, que en galeras,
Mas cursada, que camino.
El ser por el cabo honesta,
No embaraça a tus desinios,
Pues passò, quien llega al cabo,
El medio ia, i el principio.
Que donde hai fuerça, se pierde
Derecho, es ref'an de lindos:
Mas tambiẽ donde hai derecho,
La fuerça se gana a brincos.
A Colatino conozco,
Desde que era tamañito,
I para padre de cabras
Solo le falta lo chibo.
Con armas, no con villetes,
Nos pintaron a Cupido;
I alegan los perros muertos
Aljabas, i no bolsillos.

La fuerça la hace Lucrecia,
Que a su Rei sacò de quicio;
Quien sin querer enamora,
Sin querer suffra relinchos.
Sobre mi conciencia tomo,
Si la fuerças tu delito;
I que ha de approbar su Dueña
El parecer que te endilgo.
Escuchòla el Rei atento,
I vicne, i toma, i que hiço,
Sino vasse, i llega, i zàs,
Que lo quiso, que no quiso.
Muchos pareceres dàn
En su muerte, i io malicio,
Que tuertos de otro puñal
Desfiço el puñal buido.
De ella nadie exemplo toma,
Que escandalo siempre ha sido
De el tiempo, i por consonante
De necia està en los abismos.
Muriò en fin, el Rei perdiòse,
Su Novio quedò novillo;
Hasta aqui pudo llegar,
De una Dueñecita el pico.
Ansi lo escribe Arbolias
En el capitulo quinto,
Si bien hai varias lecions
En algunos manuscritos.

*Vengase de la soberbia de una hermosura con el estrago de el tiempo.*

## ROMANCE LXIII.

PEsame, Señora mia,
De ver a vuessa merced,
Hoi de plata, sin ser niña,
I niña de plata aier.
A pesar de el artificio,
El Padre Matusalen
Ha introducido en su cara
Mucha cascara de nuez.
Las arrugas de la frente
Son rodadas a mi ver,
De la carrera de el tiempo,
I la huella de sus pies.
Bien haia el hoi, que me vengò de aier.
La habla desempedrada,
Puesto silencio al morder,
Tocando estàn a la queda,
Al gusto, i al interès.
Lo que a una muerta sisaron,
Es la pompa de su Sien,
Sobras de la sepoltura
La riçan el chapitel.
Las muelas, i los colmillos
Son, dexando nuestra Lei,
Sarracinos, i Aliatares,
Dos a dos, i tres a tres.
Tiritar puede de frio
En el mas nexado mes,
Pero dar diente con diente,
No lo quiero conceder.
La que tuvo Iuanetines,
I Don Iuanes a sus pies,
Ià con los Iuanetes solos
En malos passos la vèn.
El ojo que apostò a luzes
Con el mismo amanecer,
Ojo de pulla se ha vuelto,
De los de beseme en èl.

El

El capote, que en las cejas
Tanto daba en que entender,
Albanega de villano
La vista esconde en buriel.
El labio, que fue Sirena
De el amante moscatel,
Con los pliegues es plegaria
Por el dame, i por el dèn.
Los pliegues de quantas bolsas
Abrió su cara novel.
Hoi tienen con cerraderos
Las mexillas, i la sien.
Si la llamàre, Mi vida,
Pues sabe la vida que es,
En figura de requiebro
Serà una baia cruel.
Si la dixere, Mi alma,
Mui bien se puede correr,
Pues es llamarla sin gracia,
I peccadora tambien.
Si, Mis ojos, ià se entiende,
I su desaire se vè,
Vidriados como platos,
Con cuerdas como rabel.
Bien haia el hoi, que me vengò de aier.

*Burla de los Eruditos de embeleco, que enamoran a feas cultas.*

## ROMANCE LXIV.

MVi discretas, i mui feas,
Mala cara, i buen lenguage,
Pidan Catedra, i no Coche,
Tengan oiente, i no amante.
No las dèn, sino atencion,
Por mas que pidan, i garlen;
I las joias, i el dinero,
Para las tontas se guarde.
Al que sabia, i fea busca,
El Señor se la depare,
A malos conceptos muera,
Malos equivocos passe.
Aunque a su lado la tenga,
I aunque mas favor alcance,
Vn Catredatico goça,
I a Pytagoras en carnes.
Mui docta luxuria tiene,
Mui sabios peccados hace,
Gran cosa serà de ver
Quando a Platon requebrare.
En vez de una cara hermosa,
Vna noche, i una tarde,
Que gusto daràn a un hombre
Dos clausulas elegantes?
Que gracia puede tener
Muger con fondos en Fraile,
Que de Sermones, i chismes
Sus raçonamientos hace?
Quien dexa lindas por necias,
I busca feas, que hablen,
Por sabias coma las Zorras,
Por simples dexe las Aves.
Philosophos amarillos
Con barbas de Colegiales,
O duende Dama pretenda,
Que se escuche, i no se halle.
Hechese luego a dormir
Entre Bartulos, i Abades,
I amanecerà abraçado
De Zenon, i de Cleantes.

Que

Que io para mi traer,
En tanto que argumentaren
Los cultos con sus Harpias,
Algo buscarè que palpe,

*Refiere la pressa de tres Salteadores de el Sonsaque.*

## ROMANCE LXV.

DEletreaba una niña
Mi talegon antier
Con *Ce* la llamè tapada,
I me respondiò con *De*.
Entre dos viejas estaba,
Punteros de Lucifer,
Matus Doña Ana la una;
I otra Matus Doña Ines.
Estaban las viejecitas
Como carne de pastel,
Ojaldradas, i calientes,
Guessos, i moscas despues.
La habla desencordada,
Que mostraba al responder,
Mucha encia, i poco diente,
Labio, i quixada cruel.
Descuidabase el perfume,
I olìscaban de tropel
A Purgatorio, i Responsos,
I a pastillas de vejez.
En dos cuevanos los ojos,
Que parecen quando vèn,
Que en vez de mirar, vendimian
Todo amante moscatel.
Las manos de mal ministro,
Vntadas con sevo, i miel;
Muslo en forma de muñeca,
Nieve con fondos en pez,
Hechas espadas de esgrima
Se vinieron todas tres
En çapatillas, a darle
Vna de puño a mi argen.
Entre estos dos corteçones
Pringada estaba mi bien,
Como torrezno en mendrugos
Que no se puede morder.
En la tienda, Dios nos libre,
De un Iolerito Francès,
Haciendola Peralbillo
De mi dinero novel.
Io con passos desmaiados,
I con tartamudos pies
Iba, como el ahorcado
Por la escalera al cordel.
Tan mal guisado de cara,
Que se me echaba de ver,
Que llevaba ià en los guessos,
Vn Denos vuessa merced.
Chirriaba la muchacha,
I el sequito Magancès,
Zurriando como abispas,
Repicaban a coger.
Andaba de mano en mano
La prosa de el interès,
Mui solicito el tendero
Con la vara de Moisen.
La niña me pidiò Cortes,
Como si io fuera Rei;
Primavera por Enero,
Que no la tiene Aranjuez,
Pidieron medias, i ligas
Las viejas, quando pensè,
Que me pidieran el olio,
Queriendo acabar en bien.

No me aprovechò el No traigo,
Ni el, Io prometo, Io irè,
Otro dia nos verèmos,
I he de cobrar este mes.
Sin poder decir, Dios valme,
Me desnudaron la piel
El Archivo de Simancas,
I un rostro Barcelonès,
Los guardianes de las bolsas,
Los que se precian de ser
Tenedores, no cucharas,
Que affierren, i nunca den.
Guardense, que los encuentre
En casa de un Mercader,
Vna Quincena en çapatos,
Dos sesentonas a pie.

*Femenina Cabellera, que predica a las verdaderas pelambres.*

## ROMANCE LXVI.

VN moño, que aunque traslado
De alma; i coraçon sencillo,
A un Capote original
De aquesta manera dixo:
Que mortal eres, te acuerdo,
I que en los passados siglos
Como tu te vès, me vi,
Veraste, como me he visto.
En las cartas calvatorias
Me presentan por testigo,
I en Martyrios de riçados
Soi Confessor de postiços.
Si me dices, no soi proprio,
Es verdad; pero distingo,
Proprio soi, como comprado,
Ageno, como vendido.
Aunque persona de pelo
Parezco, no soi mui rico;
Pues por no tener raizes,
Son muebles los bienes mios,
De por vida eran un tiempo,
Viviendo en mi patrio nido;
Pero ià son al quitar,
Pues que me pongo, i me quito,
En Estrangera Corona
Forastero Peregrino,
I aunque natural parezco,
Solo avecindado vivo.
Por la expulsion de los cuellos,
Perdonenme los Morisços,
Hai abridores de Moños,
Que tuvo passo su officio.
Phenix soi de las molleras,
Renaciendo de mi mismo,
Que a penas en unas muero,
Quando en otras resucito.
I es de Fè, que si sonàra
Hoi la trompeta de el juicio,
Dexàran los Moños muertos,
Las calvas en cueros vivos.

*Reformacion de Costumbres no importuna.*

## ROMANCE LXVII.

Mando io, viendo que el Mundo
De remedio necesita,

Que

Que esta Prematica guarden
Todos los que en èl habitan.
Todo Varon ogiçarco
Con toda ogingra Nynfa,
Quiero, que truequen los ojos,
O fino, que se los tiñan.
A barbados ceceosos,
Mando, se pongan vasquiñas;
Que si un barbado cecea,
Que harà Doña Serafina?
Quito mugeres, que rapan
Con orinales mexilla;
Aunque hai rostro, que de bello
Tiene solo, el que le quitan.
Que muger, que muda barrio,
No piense, que se confirma;
Que algunas mudan mas nõbres,
Que tienen las Lètanias.
A los que visten baieta,
Quiero que se les permita,
Que mienten pariente muerto,
Porque su sotana viva.
Cara de muger morena
Con soliman por encima,
Aunque mas grite el jalbegue,
Puede passar por endrina.
Desvanes, quiero que habite
Muger de cinquenta arriba;
Que es bien que viva en desvanes,
Quien anda de biga en biga.
Que a los que estàn escribiendo,
No los vea quien se tiña;
Porque en sus barbas no mogen,
Si les faltare la tinta.
Excluio dientes postiços,
Porque es notable desdicha,
Que traigan, como las calvas,
Cabelleras las enzias.
Que no anden por las mañanas
Las Doncellas, que se opilan,
Pues sanando de Doncellas,
Les crecen mas las barrigas.
Que no se juzgue sin hijos,
El que a su muger permita,
Que vaia a hacer diligencia,
Si algun vezino la bizma.
Que a los que murieron moços,
Porque vuelvan a la vida,
Se les infundan las almas
De viejas, que quedan vivas,
Destierro puños pagiços,
Que hai Damas pastelerias,
Que traen en puños, i en manos
Roscones, i quesadillas.
Permitto las vueltas guecas,
Donde hai muñecas rolliças,
Que en flacas son candeleros,
I las muñecas bugias.
Tusona con ropa de oro
Traiga cedula, que diga,
En este cuerpo sin alma,
Quarto con ropa se alquila.

*Purgase una Moza de los defectos, de que otra enfermaba.*

## ROMANCE LXVIII.

LA Escarapela me llamas,
I debeslo de fundar,
En que en mi pela la cara,
Como en ti la enfermedad.

Tan

Tan Mal Frances como gastas,
No le ha gastado jamas
Rocheli, ni en sus hereges
La Rochela, i Montalvan.
Andas poniendome nombres,
I llamante la Hospital;
Muger, que con un bosteço
Plagaste tu vecindad.
Si io estuve en la Galera,
No he perdido calidad,
Que es un Colegio de moças
Renegadas de el fregar.
Vn ahorcado de lino
Es el remo, que nos dan;
El hilar es reconcomio
De besos, i de bailar.
Si dicen, que me raparon,
Han dicho mucha verdad:
Fue mas de inviar mis liendres
En moño a otra tal por qual?
Tu te comparas conmigo,
Que pecco de mar a mar;
Si lechuça de medio ojo
Vas de zaguan en zaguan?
Pierres, i Cosmes a zerzen
Goçan tu fragilidad,
Peones sin appellidos,
Bautizados ras con ras.
Nombres sin Don como el puño,
I tras el Santo un Guzman;
Cerda, Mendoça, ò Manrique,
No atisban mi humanidad.
Tengo el vicio linajudo,
Sin perjuicio de el ajuar;
Por no emperrarme con nadie,
A nadie quiero fiar.
Io admito a todos aquellos,
Que me dexan que contar;
Bien puede ser groseria,
Empero nō es necedad.
Io no quiero darme a perros,
Por lo que puedo agarrar;
I al gran Señor sin dinero
No le quiero hacer gran Can.
Si los antes de la culpa
No recogen el metal,
Los postres siempre professan
De murria, i necesidad.
A mi nadie me la hace,
Que no me la ha de pagar;
Hagan todos lo que deben,
Nadie lo que deberà.
Si por cara soi mal quista,
No me quiero bien quistar;
Murmuren, i denme todos;
I catennos aqui en paz.
En el Real de Don Sancho
Grandes alaridos dan;
Io quiero, q̃ el tal Don Sancho
Calle su pico, i dè el Real.
Tu, que sigues otro rumbo,
Habràs dado en enviudar,
A poder de perros muertos,
Las perras de este lugar,
Por ti comen las Mastines
Con tocas baxas el pan;
Io a la salud de los gozques
No me harto de brindar.
Dices, que no tienes perro
Que te ladre, i es verdad;
Porque a los perros difuntos
Nadie los oie ladrar.
Tener perreros, es cosa
Para Iglesia Cathedral;
Tuia propria es esta Plaça,
Que io soi toda seglar.
Al Prometo niego el Eco
Con perversa honestidad;

Por-

Porque el desprometimiento
Es miento de par en par.
El que tiene, no es el malo,
Pues tiene, si quiere dar:
El malo es, el que no tiene,
Con su arriedro, i su Satàn.
Ià solo el diablo està rico,
I nadie lo negarà;
Pues todo està dado al diablo,
I aun se hace de rogar.
Por ser Christiana, i no vieja,
Me alegra el Tribu de Dan;
Tu mas vieja, que Christiana,
En Pagànos puedes dar.

*Visita de Alexandro a Diogenes, Philosopho Cynico.*

## ROMANCE LXIX.

EN el retrete de el mosto
Vecino de una tinaja,
Philosopho vendimiado,
Que para vivir te embasas;
Galapago de Alcorcon,
Porque el Sol te dè en la cara,
Campando de Caracol,
Traes a questas tu posada.
Valgate el diablo por hombre,
No sè como te debanas,
Acostado en un puchero
El cuerpo, i el sueño a gatas.
Pepita de un tinagero
Nos predicas alaracas
Contra Pilastras, i Nichos,
I alquileres de las casas.
No saben de ti los vientos,
Porque les vuelves las ancas;
I para mudar de pueblo,
Echandote a rodar, marchas.
Para mejorar de sitio,
Tu persona misma enjaguas;
Lo que ocupas, es alcoba;
I lo que te sobra, salas.
Si te abrevias en cuchillas,
En el sotano te agachas;
Si te levantas en pie,
A tu desvan te levantas.
Ves aqui, que viene a verte
El hydropico Monarca,
Que de bolillas de Mundos
Se quiso hacer una sarta.
Aquel, que glotòn de el Orbe
Engulle por su garguanta
Imperios como granuja,
I Reinos como migajas.
Quien con cuernos de carnero
Guedexò su calabaça,
I por ser hijo de Iove,
Se quedò chozno de cabras.
El que tomava igualmente
Las zorras, i las murallas;
En cuia cholla arbolaron
Muchas azumbres las tazas.
Catatele aqui vestido
Todo de labios de Damas,
Esto es de Grana de Tyro,
Si la copla no me manca.
Levanta la carantoña,
Que por el suelo te arrastra,
Mira la gomia de el Mundo,
Serenissima Tarasca.
Era el mes de las moquitas,
Quando saben bien las mantas,

I quando el Sol a los pobres
Sirve de cachera, i asquas.
Diogenes, pues, que a sus raios
Se despoblaba las calças
De los puntos comedores,
Que estruja, sino los rasca.
Con unas uñas verdugas,
I con otras cadahalsas;
Aturdido de el rumor,
Que trae su carantamaula.
Volvió a mirarle, los ojos
Emboscados en dos cardas,
I pobladas sus mexillas
De enfundaduras de bragas;
De un cubo se viste loba;
I de dos colmenas mangas;
Limpias de sastre, i de tienda,
Como de polvo, i de paja.
Una montera de greña
Era coroza a su caspa,
En el color, i en lo ierto,
Juntos herizo, i castaña.
Por lo espeso, i por lo sucio,
Cabellera, que se vacia;
Melena de entre once i doce,
Con peligros de ventana.
Miró de pies a cabeça
La magnifica Fantasma,
I preciandole en lo mismo,
Que si el Rei Perico baila;
I sin chistar, ni mistar
Ni decirle una palabra;
Formando con las narizes
El gandujado de caca.
Al Sol volvió el coram vobis,
I al Emperador las nalgas,
Con mui poca cortesia.
Aunque con mucha crança.
Era Alexandro un mocito
A manera de la ampa;
Mui menudo de faciones,
I mui Gothico de espaldas.
Barba de cola de pez
En alcance de garnacha,
I la boca de Amusar
Con bigotes de Xarama.
La Mollera en escaveche,
Con un laurel, que la calça;
I para las Amazonas
Con brindis de piernas çambas.
El vestido era un enxerto
De cachondas, i botargas,
Pintiparado al que vemos
En tapizes, i medallas.
Pusose de frente a frente
De la mal formada quadra,
I dexandola a la sombra
Sus purpureas opalandas.
Le dixo: Cynico amigo,
Lo que quisieres demanda,
Pide sin ton, i sin son,
Pues que ni tañes, ni bailas.
Io soi quien para vestirse
Toda la Region Mundana,
Por estrecha la acuchillo,
I al cielo le pido ensanchas.
Pide, porque aun siendo dueña,
Te pudiera dexar harta;
I aun si fueras cien legiones
De Tias, i de Cuñadas.
Diogenes, que no habia sido
Sacaliña, ni demanda,
Agente, ni envestidor,
Ni buscona Cortesana,
Respondió: Lo que te pido,
Es, que volviendote al Asia;
El Sol, que no puedes darme,
No me le quiten tus faldas.

Na-

Nadie me envidia la mugre,
Como a ti el oro, i la plata;
En la tinaja me sobra,
I en todo el mundo te falta.
Mi hambre no cuesta vidas,
Al viento, al bosque, ò al agua;
Tu matando quanto vive,
Sola tu hambre no matas.
Para dormir son mejores
Estas ierbas, que essas lanças;
A todos mandas, i a ti
Tus desatinos te mandan.
Pocos temen mis concomios,
Muchos tiemblan tus esquadras,
Dexame con mi Barreño,
I vete con tus Tiaras.
Que io vestido de un tiesto,
Doi dos higas a la Parca,
Pues tengo en èl sepoltura,
Despues que Palacio, i capa.
Tiende redes por el mundo,
Mientras io tiendo la raspa,
Que en cas de las calaveras
Ambos las tendrèmos calvas.
El veneno no conoce
Las naturales viandas,
Vete a morir en la mesa,
I a vivir en las batallas.
El no tener lisongeros,
Lo debo al no tener blanca;
I sino tengo tus joias,
Tampoco tengo tus ansias.
Como io me espulgo, puedes,
Si alguna raçon alcanças,
Espulgarte las orejas
De chismes, i de alabanças.
I a Dios, que mudo de barrio,
Que tu vecindad me cansa,
I hechò a rodar su edificio
A cozes, i a manotadas.
Qiòlo Alexandro Magno,
I recalcado en sus gambas,
Mui ponderado de ocico,
Mas Apothegma, que chança.
Dixo: A no ser Alexandro,
Quisiera tener el alma
De Diogenes; i mis Reinos
Diera io por sus lagañas.
Los Amenes de los Reies
Dixeron a vozes altas:
*Lindo dicho.* I era el dicho
Trocar el Cetro a cazcarrias.
Quedòse el piojoso a solas,
I el Magno se fue en volandas;
Si Dios le otorgàra el trueco
Alli viera Dios las trampas.

*Desengañada Exclamacion a la Fortuna.*

## ROMANCE LXX.

FOrtunilla, Fortunilla,
Cotorrerica de fama,
Pues con todos los nacidos
Te echas, i te levantas,
Bestia de noria, que ciega
Con los arcaduces andas,
I en vaciandolos, los llenas,
I en llenandolos, los vacias.
Bola de juego de bolos,
Que la soberbia dispara,

Tues

Pues solo a derribar tiras,
I quanto derribas, ganas;
Molino, que a pocas vueltas
Lo mas granado quebrantas,
Sin saber hacer salvado,
Ni con viento, ni con agua.
Escribanito lampiño,
Que vives de el hacer causas,
Cargado de tinta, i plumas,
Que ià absuelven, i ià matan.
Tu, que de dar perros muertos
A los ambiciosos, campas;
Que aullan, quando prometes,
I al tiempo de cumplir, rabian.
Las mulitas de alquiler
De ti aprendieron a falsas,
Pues a quien llevas encima
Le derribas, i le arrastras.
Por Maestra de dançar
Te conocen en España,
Pues haces el son a todos,
I vives de las mudanças.
Que de Volatines veo,
Que por tus cordeles andan;
I han de tener el pescueço,
En donde tienen las plantas.
Tal vez forxas melon rico
De pepita calabaça;
Sino madura, le cuelgas,
I si madura, le calas.
De tantos pies, i cabeças,
Como quitas, ò resbalas,
Tu infinita pepitoria
A que Sabado la guardas?
Ratonera de ambiciosos
Eres tambien, pues los caças,
Dando passo, para que entren,
I puas, porque no salgan.
Io afirmè quiero a la tierra,
I vivir entre las plantas,
Quien de graniço presume,
Por nubes, i truenos vaia.
No me has de hacer encreientes
Que pueden volar mis çancas,
Que son mis Iuanetes plumas,
Que son mis muletas, alas.
Tus puestos dalos a otro
Cerrado menos de barba,
Que los que son puestos oi,
Serán quitados mañana.
Tus estados son de poço,
Pues de soga se acompañan;
Io no me meto en honduras,
Vete a Marquesar a Iauja.
Siempre estàs con tu costumbre,
Llenas de sangre las faldas,
I con ser esto ordinario,
No hai mes que no tengas falta.
De sacar de juicio a tantos,
No me diràs lo que sacas;
Hija bastarda de el Martes,
Mas triste, i mas aziaga.
Mis tropeçones me cuesta,
El andar a tus espaldas,
I tus sendas me dexaron
Arrepentido de patas.
Si fueras casamentero,
No tuvieras tan mal alma,
Pues concertàras al fin,
Lo que a la fin desbaratas.
Eres gusano de seda,
Tu, que los favores labras;
I para vestir a otros,
Te entierras, i te amortajas.
El valido, que cordero,
Alguna vez mogigatas,
Aforrado està en Leon,
Sus proprios validos brama.

Arraſtrar como culebra,
Defiende, ſino deſcanſa;
Que andar enredan lo techos,
Es proprio de las arañas.
El que mira lo paſſado,
Con miedo las dichas palpa;
Quien bavar quiſiere en pie,
Ande por la cumbre a gatas.
Aquellos iluſtres necios,
Que creieron tus palabras,
Entriſtecen las Hiſtorias,
I la memoria nos manchan.
Mui preciada de deguellos,
Eſcarmientos deſembainas,
Que eſpantan, i no aprovechan,
Si es que alguna vez eſpantan.
A quien te ſigue, deſpeñas;
A quien te eſcoge, deſcartas;
A quien te eſtima, aborreces;
A los que te creen, engañas.
Vete a ſer torno de Monjas,
Haztе veleta, ò giralda;
Que ſi te vàn conociendo,
No has de poder hacer baça.
I pues que con vueltas, i uñas,
Ià engatrotas, i ià arañas,
Graduate de Demonio,
O quedate para carda.
Guardaos de la borracha
Vieja, i embuſtidora,
Que và dãdo traſpies por donde paſa,
I ſe le anda al rededor la caſa.

*Suceſſo de un Religioſo, proveido avieſamente, aunque electo ià Obiſpo.*

## ROMANCE LXXI.

MOnſeñor, ſea para bien
El haberos proveido,
A la Camara ſe debe,
I aiudaros los amigos.
El invidioſo que dice,
Que ià no eſtas de ſervicio,
Ni ſabe vueſtro ſuceſſo,
Ni huele vueſtro deſinio.
Vanidad, i no caida,
Tanto Cardenal ha ſido,
Pues os hallais Conſiſtorio,
I fuiſtes quidam Obiſpo.
Hacer ſus neceſsidades
Debe todo buen Miniſtro,
Que los grandes Sacerdotes
Nunca hicieron edificios.
Entre culebra, i Paſtor
Equivocaſtes los ſilvos,
Que ſi llamaron ovejas,
Os juntaron palominos.
Vigilante enfermedad.
De puro Antiſtes os vino,
Pues por no cerrar el ojo,
Tuviſtes tanto peligro.
El Ama, quando lo viò,
Llorando a cantaros, dixo:
Como buen Obiſpo vela,
I aun campar puede de cirio.
Vueſtros ſervicios os valen,
Sois proprio Paſtor de apriſcos;
Bien moſtrais, que los peccados
Os tienen, Señor, ahito.
Aſco da, no devocion,
(Eſtimad aqueſte aviſo)

Quien

Quien en ſu ſervicio muere,
I no en el de Ieſu Chriſto.
Pues ſois hombre de correa,
De eſte parabien prolixo
No os corran las advertencias,
Aunque de correncia han ſido.

*Pintura de la muger de un Avogado, Avogada ella de el Demonio.*

## ROMANCE LXXII.

VIegecita a redro vaias,
Donde ſirva por lo lindo
A San Anton eſſa cara,
De tentacion, i cochino.
Quien mira tan aliñado
Eſſe magro frontiſpicio,
Por maia de los difuntos
Te cantarà villancicos.
Doña Momia ſin ſer carne,
Cecina de el otro Siglo,
Cuerpo zurzido de quartos,
Quitados de Peralvillo:
Muchos años de Taraſca
En pocos meſſes de mico,
Vieja, Vida perdurable,
Calaveraço infinito.
Reſponſo ſobre chapines,
Alma en pena con ſoplillo,
Zarpa antoñona fiambre,
Mancebita de ab inicio.
Erutilla de el Ataud,
De quien dicen los vecinos,
Que el Iuez de los cimenterios
Anda tras ti dando gritos:
Si ſacàras por las calles
Guadaña por avanico,
Por el Miren lo que ſomos.
Te hablàran los Monacillos.
Cara de aldabon en puerta,
Carantoña de poquito,
Carantamaula en enredos,
Caratula en regozijos.
Cara forjada en encella,
Segun arrugas atisbo,
Mueſca de planta de pie,
Suelo de queſo de Pinto.
No cara, ſino caron,
El barquero de el abiſmo,
De la capacha de el diablo
Andadera de eſpartillo.
El cabello como el Don,
Para no decir poſtiço,
Negro de el, pues acompaña
Dentro en Sevilla a Calvino.
Frente, caſcara de nuez,
Que ha profeſſado de ximio,
Dos ojos de vendimiar,
En dos cuevanos metidos.
Moças de fregar por niñas,
Sin gloria, i ſin luz dos limbos;
Para tienda a mercaderes
Ojera de lindo ſitio.
Nariz, a cuias ventanas
Eſtà ſiempre el romadizo,
Mui jugueton de moquita,
Columpiandoſe en el pico.
Quantos a boca de noche
Aguardan ſus enemigos
A la orilla de tus labios
Aciertan hora, i camino.

El diente, que viene a ser
El tronco de ovas vestido
I los raigones tras èl,
Diciendo, aqui fue colmillo.
Quixada de pie de Cruz.
Donde el guesso fugitivo,
Dexò casas de panal,
I por muelas orificios.
Barba, que con la nariz
Se junta à dar un pellizco;
Sueño de Bosco con togas,
Rostro de impresiò de el Grifo.
Visson cecial detestable,
Rellena de cocodrilos,
Aspaviento ià carroño,
Mandragula con çollipo.
Vete a fundar Marimantas
A las orillas de el Nilo,
O a empeçar otra Quaresma,
Como Miercoles Corvillo.
Aparecete al que muere,
Que con gesto tan precito,
Te pasaran por el Diablo
Los postreros parasismos.
Doncella de el Alquitarte,
Vete a dar con el hocico
Ojaldre a las cataratas
De el ojo de el enemigo.
Serrana de Tagarete,
Sino es que se afrente èl mismo,
Que siendo arroio de bien,
No querrà dar asco al Rio.
Cohete con ropa limpia
Me pareces los Domingos,
O el Anima condenada,
Con tus faciones delitos.
Por autentica en Simancas
Te està pidiendo el Archivo,
Mas pasàda que años ha,
Mas escurrida, que el vino.
Fuiste despaviladeras
En casa de algun Morisco,
Porque el tufo, i el calor,
Se presentan por testigos.
Bien aia quien te juntò
Con tan añejo marido,
Donde la mugre, i la caspa,
Se pueden llamar de primos.
Quando miro al Licenciado,
De Solo verle me pringo;
Que harè si atisbo tu cara,
Con sti grasilla de cisco?
Considerote desnuda,
Andando sobre dos hilos,
Esqueleto en camison,
Pantasma con dominguillos.
Si tu te hicieras preñada,
Se engendràra algun Bestiglo;
Sino es, q̃ en vieja de un Churre
Se fraguasse el Ante Christo.
Quien os pudiera hazechar,
Quando tras llamaros hijos
Os besais, donde los besos
Son un choque de servicios.
Quando tu, Memento homo,
Te almohazas con tu herizo,
I dos en guesso, no en carne,
Sois los siglos de los siglos.
Mas io me parto à buscar
Quien conjure Basiliscos;
Por si a sacaros de el mundo
Pueden valer exorcismos.

*Censura costumbres, i las propriedades de algunas Naciones.*

## ROMANCE LXXIII.

CAnsado estoi de la Corte,
Que tiene en breve confin
Buen Cielo, malas ausencias,
Poco amor, mucho alguacil.
Aito me tiene España,
Provincia si antes feliz,
Hoi tan trocada, que trages
Cuida, i olvida la lid.
No quiero ver ciertos Godos,
Mui puestos a concebir,
Que trampeando la barba
La desmienten con barniz.
Doncellas, que en un instante
Iaràn a su candil
Con su uso, i su costumbre
El cerro de Potosi.
Casadas, que en la partida
De el Marido becerril,
A los Partos, i a los Medos
Cubren con el faldellin.
Maridito Melecina,
Que con ingenio sutil,
Se retira quando quiere
Chupar humor para si.
Contra bolsa remontada
Ver de un tintero civil,
Salir la volateria
De tanta pluma nebli.
Un Avogado, que quiere
Por barbado Corregir;
Con mas zalea, que leies,
Menos testos, que nariz.
Mui cordon, i mui Rosario
Un Ropero Malgesi;
Tercero, que por un quarto
Serà segundo Cain.
Una Niña concebida
En original pedir,
Para quien muere gusano,
Para quien vive arestin.
Un obligado de aceite,
Que antaño fue volatin,
I ià Regidor lechuça,
Se llama don Belianis.
Ver al Doctor Parce mihi,
Pestilencia de Ormesi,
Fabricando calaveras
A puro Sen, i Pugin.
Al resuello de la carcel,
Al bao de el perseguir,
Hecho siempre Iuan de Espera,
No en Dios, sino en corchapin.
No quiero ver la viuda,
Entre Quaresma, i mongil,
Hacer las tocas manteles,
I el plato de su vivir.
Una Vieja sempiterna
Calavera carmesi,
Con mas nietos, que cabellos,
Orejon dado matiz.
Ver arremedar privanças
Un hablador, i un malsin,
Encajando el, Despachamos,
I un poco de Arostegui.
Mas luna huviera en Segovia,
Si desquilàra Madrid
Los petos, i pantorrillas
De galan tanto arlequin.

Con la barriga a la boca,
Anda en dias de parir;
I sus tripas de pelota,
Todo jubon varonil.
Vn Ginovès a caballo,
Quien le ha de poder sufrir
Mas guarisimo, que ginete,
Aunque lleve borcegui?
Harto de ser Castellano,
Desde el dia en que naci;
Quisiera ser otra cosa,
Por remudar de Pais.
Sino mirara adelante,
Ia me hiciera Florentin,
Que el tener sangre en el ojo,
Es calidad de porsi.
Fuera Aleman, ô Tudesco,
Mas de que puede seruir?
Que ia los brindis de Tajo
No le deben nada al Rin.
Sed a Sed los Españoles
Aguardaremos al Cid;
Que a pie bebemos a Toro,
I a caballo a San Martin.
Ser Inglès, no añade nada
A nuestro ciego vivir,
Que la fè de las mugeres
Es ia Lutero, i Calvin.
Franceses son por la vida
Mis huessos de Anton Martin,
Mas mi flor es la de el berro,
Antes que la Flor de Lis.
Todo hoi Ministro es Turquia.
En el Español Zenit,
Donde el Zancarron se adora,
I tiene Templo, i Atril.
A tener alma melosa,
Fuera Portuguès Machin,
Por hartarme de baieta,
I para dar, que reir.
Mas no quiero llorar muerto
Al Rei valiente, i infeliz,
Que de guitarra en guitarra
Quiso llegar al Sophi,
Pero ia estoi antojado
De irme a Galicia a vivir,
Por emplear en Lugares
Gatorce marabedis.
Tierra, donde el Sol influie
Esportillos, i mandil;
A todo ventero moças,
Aios a todo rocin.
En donde quatro vassallos
Valen un marabedi,
I es ajuar de Titulado
Sardesco, choça, i mastin.
En donde, como el tocino,
Anda el hidalgo en pernil;
Ellos cargados de barba,
Ellas tomadas de orin.
Region copiosa de Pueblos,
Pues en medio celemin
Parten terminos un grajo,
Dos Señores, i una vid.
Tierra, donde las doncellas
Llaman higado al rubi,
I andan hechas San Antones
Con su fuego, i su gorrin.
En donde las regaladas
Llevan su cuerpo gentil
En talegos, como quartos
Huiendo de el Caniqui.
Mui goticas de faciones,
I de pelo mui espin;
Virginidades Monteses
Aman a lo Iauali,
Pero como fuere sea,
Pues Santiago quedò alli,

No debe de ser Galicia
De todo punto ruin.
Rivadabia, mi garganta
La tengo offrecida a ti,
Por el San Blas de sus secas,
Sin humedades de el Sil.
Si a mal me lo tienen todos,
I bien, que se me dà a mi?
Quien antes quiere ser chinchè
Alto a no dexar dormir.

*Consultacion de los Gatos, en cuia figura tambien se castigan costumbres, i aruños.*

## ROMANCE LXXIV.

DEbe de haber ocho dias,
Aminta, que en tu tejado,
Se juntaron a cabildo,
Grande cantidad de gatos.
I despues, que por su orden
En las tejas se sentaron;
Puestos en los caballetes
Los mas viejos, i mas canos.
Los negros a mano izquierda,
A la derecha los blancos,
Tras un silencio profundo,
Que no se oiò Mio, ni Miao.
A la sombra de un humero
Se puso un Gato Romano,
Tan aguileño de uñas,
Quanto de narizes chato.
Quiso hablar, mas replicòle,
Otro de unos Escribanos,
Diciendo, se le debia,
Porque era Gato de Gatos.
Vn Gatillo de unos sastres
Se le oppuso por sus amos,
I fueron Toledo, i Burgos
De las Cortes de los Cacos.
Vaiase aguja por pluma,
I por renglones retaços,
El dedal por el tintero,
Las puntadas por los rasgos.
El Archigato mandò,
Que enmudeciessen entrambos,
Por ahorrar de mentiras,
I de testimonios falsos.
Tras los dos caridoliente,
Por ladron desorejado,
Vn Gato de un pupilage
Se quexò de sus trabajos.
La hambre de cada dia
Me tiene tan amolado,
Que soi punçon en el talle,
I sierra en el espinaço.
Soi penitente en comer,
I diciplinante a ratos;
Pues, ò como con mis uñas,
Y de hambre me las masco.
I sè deciros por cierto,
Que debe de haber un año,
Que a puros huessos mis tripas
Se introducen en Ossario.
Què mucho es esso? aqui dixo
Vn Gatillo negro, i manco,
Que tras una longaniça
Perdiò un ojo entre muchachos.
Desdichado de el que vive
Por la mano de un Letrado,
Que me funda el no comer
En los Bartulos, i Baldos.

Pues de puro engullir letras,
Mi estomago es cartapacio,
I a poder de pergaminos
Tengo el vientre enquadernado.
Hablemos todos, replica
Vn Gato çurdo, i marcado,
Con un chirlo por la cara,
Sobre cierto asadoraço.
Vn Mercader me diò en suerte
La violencia de mis Astros,
Que es mas Gato, que io proprio
Pues vive de dar gataços.
I por la vara en que mide,
Ha venido a trepar tanto,
Que se ha subido a las nubes
Para que lo lleve el diablo.
Mejor gatea, que io,
I regatea por ambos;
A lo ageno dice Mio,
Que es el mi de nuestro canto.
En quanto a comer, bien como,
Mas questame cara, i caro,
Pues de las varas, que hurta,
A mi me dà el diezmo en palos.
Sin ser bellota, ni encina,
Mi cuerpo està vareado,
I sin ser gato de algalia,
Açotes me tienen flaco.
Dolieronse todos de el.
I el triste quedò llorando;
Quando un Gato Gentilhombre,
De buena presencia, i manos.
Suspirando a su manera,
Dixo tras solloços largos;
Io soi un Gato de bien,
Aunque soi bien desgraciado.
A puro barrer sartenes,
He perdido los mostachos,
Que la hambre de mi casa
Me fuerça andar mendigando,
En cas de un rico avariento
Penitente vida passo,
Sabenlo Dios, i mis tripas,
I los vecinos, que assalto.
No me dà jamàs castigo,
Solo tengo este regalo;
Aunque io sospecho de el,
Que por no dar, no me ha dado.
Hoi porque pesquè un mendrugo,
Me dixo, no hacerte andrajos.
Agradecelo a tu cuero,
Que para bolson le guardo.
Ved si espero buena suerte;
Mas al punto cabizbajo,
Desjarretada una pierna,
Boquituerto, i ogiçaino,
Vno de los mas prudentes,
Que jamàs lamieron platos,
De los de mejor maullo,
I mas diestro en el araño.
Oid mis sucessos, dixo,
I attended a mis cuidados,
Pues hablando con respeto
Con un pastelero campo.
Vn mes ha, que estoi con èl,
I hanme dicho no sè quantos,
Como mis antecessores
Han parado en los de aquatro,
Quien los comiò, por mi quenta
Se hallò en la de Maçagatos,
El carnero Moscobita
De los Toros de Guisando.
I el no venderme mui presto,
Lo tendràn a gran milagro,
Que lo que es Gato por liebre
Siempre lo vendiò en su trato.
Pastel huvo, que aruñò
Al que le estaba mascando;

I carne, que oiendo zape,
Saltò cubierta de caldo.
Atajòle las raçones
Otro, a quien diò cierto braço
Tantos bocados un dia,
Que le dexò medio calvo.
Este vino con muletas,
Que por rascar cierto ganso,
Diò en manos de un despensero,
I dieron en èl sus manos,
Llegò con un tocador,
Oliendo a inguente, i ruibarbo,
I dixo chillando triste,
I hablando un poco delgado.
Tened compassion, Señores,
De mis turbulentos casos,
Pues ha permittido el Cielo,
Que sirviesse a un Boticario.
Bebi aier, que fui goloso,
No sè que purga, o brebajo,
I tuve, sin ser posada,
Mas camaras que Palacio.
Tampoco io me sustento,
Como otros de lo que caço;
Porque con recetas mata
Los ratones quatro a quatro.
Poco aiudan en efeto
A mi buche estos gaçapos;
Pero en casa hai mas aiudas;
Buenas para los hartazgos.
No bien acabò sus lloros,
Quando un Gato affrisonado,
Que hace la santa vida
En un Refitorio Santo.
Con seis dedos de toçuelo,
Mas cola que un Arcediano,
Les dixo aquestas razones,
Condolido de escucharlos.
Despues que io dexè el mundo,
I entre bienaventurados
Vivo, haciendo penitencia,
Tengo paz, i duermo harto.
Ià conoceis nuestra vida
Quan cortos tiene los plàços,
Que vivos nos comen Perros,
I difuntos los Christianos.
Que tres pies de un muladar
Nos suelen venir mui anchos,
I que de esta vida pobre
Aun el cuero no llevamos.
Qual nos encierra con trampas,
Qual gusta vernos en laço,
Qual nos abrasa en coetes,
Sin hacer a nadie agrabio.
I lo que aun mas nos aiuda,
A que nos maten temprano,
Es el parecer conejos,
En estando desollados.
Busquemos si hai otro mundo,
Porque en este que alcançamos,
Son Gatos, quantos le viven
En sus officios, i cargos.
El sastre, i el çapatero,
Ià cosiendo, ò remendando,
El uno es Gato de cuero,
I el otro de seda, ò paño.
Con un Alguacil estuve,
Antes que tomàra estado,
I al nombre de Gato mio,
Solia responder mi amo.
El Iuez es Gato Real,
Qual si fuera papagaio:
No hai muger que no lo sea,
En materia de el agarro.
Imitadme todos juntos,
Pues que ia os imitan tantos,
Meteos qual io en Religion,
I vivireis Prevendados.

Co-

Cobrà amor el refitorio,
I cumplid el noviciado,
Que se os lucirà en el pelo,
Pues le luce a vuestro hermano.
Pongase remedio en todo,
Dixo: Mas sin sospecharlo,
Traîdo de cierto olor,
Dio con la junta un alano.
Todos a huir se pusieron
Con el nuevo sobresalto,
I en differentes gateras
Se escondieron espantados.
Lamentando iban de el mundo
Los peligros, i embaraços,
Que aun de las tejas arriba
No pueden hallar descanso.

*Itinerario de Madrid a su Torre.*

## ROMANCE LXXV.

DE esse famoso Lugar,
Que es pepitoria de el mundo,
En donde pies, i cabeças
Todo està rebuelto, i junto.
Sali, Señor a la hora
Que ià el Sol mascaron rubio,
De su caraça risueña
Mostraba el primer mendrugo
Iba en Escoto mi aca,
A quien tal nombre se puso,
Porque se parece al mismo,
En lo sutil, i lo agudo.
Llegue a Toledo, i posse
Contra la lei, i estatutos,
Siendo Poeta en meson,
Habiendo casa de Nuncio.
Vi una Ciudad de puntillas,
I fabricada en un uso,
Que si en ella bajo, ruedo,
I trepo en ella, si subo.
Vi el artificio espetera,
Pues en tantos caços pudo,
Mecer el agua Iuanelo,
Como si fuera en columpios.
Flamenco, dicen que fue,
I sorbedor de lo puro;
Mui mal con el agua estaba,
Que en tal trabajo la puso.
Vi en procesion de terceros
Ensartado todo el vulgo,
I si io comprara algo,
No hallara bueno ninguno.
En fin la Imperial Toledo
Se ha buelto por mudar rumbo,
Republica de botargas,
En donde todos son justos.
Vi la puerta del Cambron,
Que a lo que io me barrunto,
A faltar la primer ene,
Fuera una puerta de muchos.
Al fin sali de Toledo,
Para la Mancha confuso,
Quando la Alba llora duelos
Gime los egidos mustios.
En esta tierra el Verano
Và hecho un picario sucio,
Sin arboles, i sin flores,
Que aun no se harta de juncos,
Alli Primavera aorra,
Lo que en Madrid gasta a vulto
Anda Abril lleno de andrajos,
I el proprio Maio desnudo.

Par-

Parti desde aqui derecho,
Antes sospecho, que zurdo,
A Segura de la Sierra,
Que es un corcobo de el mundo.
Los vecinos de este Pueblo
Viven todo el año junto;
I un mes batido con otro,
Goçan a Diciembre en Iunio.
Las viñas para no elarse
Tienen los Messes adustos,
A las cepas con cacheras,
Con tocadores los grumos.
Es gusto ver un Castaño,
De miedo de los diluvios,
Con su fieltro, i su gaban
Por Agosto mui ceñudo.
Vn Peral con sabañones;
Quando en Aranjuez maduros,
Recelando, que los rapen,
I à han puesto en cobro su fruto
De aqui volvi a mis Estados,
Este si, que es lindo punto,
Pues me midò como poço,
I aun de essos no tendrè muchos.
Aqui cobro enfermedades,
Que no rentas, ni tributos;
I mando todos mis miembros,
I aun de estos no mãdo algunos.
De Madrid sali, i de juicio,
I sin dinero, i sin gusto
Vuelvo triste, i enlutado,
Como Missa de difuntos.

*Fiesta de Toros, Litteral, i Alegorica.*

## ROMANCE LXXVI.

EStabame en casa io
Tan pedido de Ventanas,
Que aun las dos de las narizes
Huve tambien de negarlas.
Appelaron a terrado
Doña Ines, i Doña Rapia;
Mas de las tejas arriba
No soi amigo de gracias.
Io me estaba negativo
Entre las dos renegadas,
Agaçapandò el aorro,
Con no hai en el mundo blanca.
Fueronse diciendo Verbos,
Si entraron diciendo Dacas;
Quando a las dos de la tarde
Vn cierto albañil de masa,
Que al encierro habia salido
Con otros por la mañana,
De la carne, i de los huessos
A recoger la garrama.
Relator de Sus llegueme,
I el topeton por las ancas,
Alegando en su favor
Los bufidos por cornadas.
Mi calle alborotò a gritos,
Algo fiambre de vara,
I mui mandon de los Reies
Dixo: iá los Reies tardan.
Io mandè poner mi coche,
A quien mis amigos llaman
Coche, que fue tabaquera,
Dedal que dè coche campa.
Entrè en èl con calçador,
I para quando de èl salga,
Me llevè mi saca trapos,
Con licencia de las balas.

Co-

Como velilla en linterna
Me fui derecho a la plaça,
Al tiempo que a colcorrones
Tocaban las alabardas.
Vi montones de Letrados,
Recogiendo en opalandas
Plaças, de las que decian,
Al hacer lugar las guardas.
Iba el Rei nueſtro Señor
Con ſu talle, i con ſu cara,
Repitiendo haſta el Hermoſo
Los Philipes de ſu caſta.
Lleva el Segundo en el ſeſo,
Lleva el Tercero en el Alma,
I en el Quarto lleva el Quinto
En victorias, que le aguardan.
Dixe, no sè ſi lo oiò,
Glorioſo Leon de Eſpaña,
No tienes para vn pellizco
En cien mil fardos de Holandas.
Si en Italia los Franceſes
Ia volvieron las eſpaldas
A los graznidos de un ganſo,
Donde pararàn, ſi bramas?
A Fernando, i Carlos vi,
Hermanos de tal Monarcha,
A Fernando toca el Santo,
A Carlos tocan al arma.
Lo colorado, que el uno
En los ferreruelos gaſta,
A ſu hermano offrece el otrò
En aſſaltos, i batallas.
Luégo los Caballeriços,
Que como Eſcribanos llaman
Del Numero, por ſer muchos,
Iban madurando Acas.
La Reina nueſtra Señora
Hiço al dia mucha falta,
Flor de la Lis, que reduce
El pleito en rumor de Italia.
Avultada de promeſſas
De un Principe, queda en caſa
Por quien ha de dar albricias
Belèn, i la Caſa Santa.
No vi a la Reina de Vngria,
Sol que sè lleva Alemania,
Para que prueven la viſta
Los Pajaros, que la aguardan.
Hechè menos Damas verdes
Entre algunas Damas paſſas,
Que llevan las lechuguillas
Con ſuſto de tocas largas.
A un Anda apriesa de aquellos,
Que ſe borgoñan de habla,
Que vendimias llevan vivas,
I de par en par la caſpa.
Le preguntè: El Conde Duque
No atisba eſtas garambainas?
El Conde, me reſpondiò,
Se condenò por ſu Patria.
A Privado, como a remo:
Sin ſuelo, i ſin alabança,
De Privados Recoletos
Es fundador en Eſpaña,
Entre Iuntas, i Conſultas
La valida vida paſſa,
A moecido de audiencias,
I el guſto con telarañas.
Eſtaràſe agora ſoio
Contemplativo de Francia,
Militando allà en ſu juicio
Con Nivers, i con Holanda.
Io, que maldito de todos
Andaba de verle a caça,
Por goçar la ocaſion, fui,
Como dicen, en volàndas.
Lleguè a Palacio corriendo,
I ſali de mi canaſta

Sin

Sin comadre, que no hai vulto,
Que al salir no le malpara.
La puerta hallè descansando
De los que por ella saltan,
I a un solo galan diciendo,
Miren lo que son las Damas.
Estaba Palacio mudo,
Sin suspiros, ni palabras,
Ni Dosel rebulle audiencia,
Ni Procurador garnacha.
Llegue a la puerta de el Conde
Con torpe desconfiança,
Templè, como pretendiente
La sumision, i las chanças.
Con un silencio podrido
Al portero entre unas tablas,
Hechado le vi por puertas,
Quando todos se solaçan.
Topè a Simon, a quien dicen
Mago, los que no le hallan,
Aiuda, los que entran luego,
Leproso, los que no hablan.
Luego vi, por Iesu Christo,
Que parecia patraña,
Mas tenga el Conde paciencia,
Que ià mi lengua se vacia.
Perdi toros, i vi encierros
En la soledad, que gasta;
I entre èl, i los pretendientes
Gocè de Toros, i Cañas.
El Potronotorio entrò
Como diestro cara a cara,
I luego rompiò en el Conde
Sesenta pliegos de cartas.
Tras èl entrò con lacaios
El Espinola, que trata
De romper a los Franceses
Con solo el baston que manda.
I sobre el ir, i quedar,
Por mas que el Soneto rabia,
Hiço fuerte, i sacò limpio
De el enquentro a pies de plata.
De Mantua sale el Marques,
Los que le vèn salir cantan;
I el Marques sale diciendo,
Io le sacarè de Mantua.
La Zuiça de una Iunta
En pareceres le aguarda,
Vnos le atrabiessan dudas,
Otros testos, i demandas.
Vn ministro con varilla,
Torero de pasa pasa,
Contento, sino le iere,
Que por lo menos le cansa.
El, que no quiere caballos,
Ioias, riqueças, ni nada,
Con solo el trabajo enviste,
Le sigue, i nunca descansa.
Privanças he visto io,
Dixe, con la voz mui baja;
Mas esta tiene en Martirios
Los fondos de la privança.
Los pretendientes de a pie
A puras capas le llaman;
Mas èl no quiere capeos.
Ni gusta de quitar capas.
Vn toreador de Toledo,
Memorial de quanto vaca,
Quexoso de quanto dàn,
Carcoma de quanto mandan.
En bestia de antojos suios,
Le puso luego por lança
Consequencias, que soñò,
I meritos, que se achaca.
No quedò Todo lo pide,

Que

Que no le arrojaſſe trampa,
Ni Soldado, ni quexoſo
Que no clavaſſe brabatas.
Viendo como ſe reſiſte
A perſecuciones tantas,
Le ſolearon por alanos
Embaxadores, que garlan.
De Saboia ſon los Dogos
Mas ferozes, que de Irlanda;
En èl hicieron tres preſas,
Que el cerviguillo le arraſtran.
Acogotado le tienen,
Con lo que muerden, i ladran,
Para que le desjarreten,
Los que de miedo ſe apartan.
Pretendientes de Vizconde
Con avuelos de guadañas,
A puros antepaſſados
No hai hueſſo, que no le partan.
Quando le vi de eſte modo,
Animo dixe a las zancas,
Rejones ſon las muletas;
Mis dientes ſeràn navajas.
Mas de dos horas eſtuve,
Entre la demas canalla,
Haciendole relaciones,
Que es lo mi mo que tajadas.
Dos ſogas de Secrerarios,
Que con decretos le enlaçan,
Le arraſtraron, por que al pobre
Obligaciones le arraſtran.
Si es aullo, ó ſi es valido,
Si en el cargo tiene carga,
Con ſu audiencia ſe lo coma,
Pues tiene la hiel por ſalſa.
Mas mancilla he de vos, Conde,
Quando miro vueſtras plagas,
Que invidia, porque a la invidia
Calamidades la amargan.
Eſta es la vida que tiene,
Eſte el ſequito que alcança,
Si alguno ſe lo codicia,
Que mal provecho le haga.

*Segunda parte de*, Marica en el Hoſpital.

## ROMANCE LXXVII.

A Marica la Chupona
Las goteras de ſu camã
Le metieron la ſalud,
A la venta de la çarça.
Es moça, mas de caballos
Ingleſes de mala caſta,
Por los relinchos dolientes,
I por las cernexas plagas.
Ningun ginete de tantos
Como ha tenido, la llama
Manda potros, i dà pocos,
Aunque no cumple palabra.
Parece, pues, que anduvieron
(Su tono oiendo, i ſu habla)
Las gangas a caça de ella,
Como ella a caça de gangas.
Su caſco es terciopelado
Pues tercera vez la rapa
Tonſura de Anton Martin
Monſiuriſsima Nabaxa.
Fue don Criſpin Garabia,
Bribon de ſopa de pança,
Tan ſu amante, que por ella
Se las pela, i ſon las barbas.

Sin

Sin otros melindres tiene
La nariz eſcarolada,
Por falta de las ternillas
Hechas balcon las ventanas.
Sobre quien las pegò a quien,
Ahî de Podridos andan,
El con humores Gabacho,
I ella Laçaro con llagas.
Condenados tiene a dos
A Circunciſsion Chriſtiana,
Con lamparones de abaxo
De Caramanchel de Francia.
Dicen, que el Signo de Cancer
El apatuſco la maſca,
I a melon ſe le condena,
Por no decir a tajadas.
Pues ſiempre ſe echò en mullido,
I en echarſe ha ſido larga,
No ha perdido la ſalud,
Por corta, ni mal echada.
Los Reverendos xaraves,
Que de Canonigos campan,
Por Magiſtrales la tienen
Mui Prebendada de baſcas.
Mas gomas, que en las balonas,
En ſola ſu frente gaſta,
I dice, que ſon chichones
Caiendo ſiempre de eſpaldas.
Aier ſe deſcalabrò
Las muelas en unas paſas,
I en un vizcocho ſus dientes
Como en pantano ſe ataſcan,
La vida de eſta pobreta
Ha ſido juego de Damas,
Occupada en tomar pieças,
Andando de caſa en caſa.
Resfriòſe de enfaldarſe
Mui a menudo las ſaias,
De cubrirſe, i deſcubrirſe,
Siendo coſas tan contrarias.
A la opilacion ſe acoge,
Porque no la dèn Matraca,
I es verdad, que ſe opilò
De comer tierra con bragas.
Iura, que ha de poner tienda
De achaques, ſi ſe levanta;
Ojo a biçor, que hallaràn
Al primer tapon çurrapas.

*Recogeſe un Xaque, a pretender viejas; i una tronga ſe levanta a Dama de porte.*

## ROMANCE LXXVIII.

VIllodres con Guirindaina,
Que ià por linda ha venido
A encaramarſe de moño,
I a hidalgarſe de appetito,
Anſi garlava, atufado
De ſu tabaco, i ſu vino,
Quando ella mirlada hacia
Aſcos torciendo el ocico.
Digo, ſeora Guirindaina,
Que ià en ſus toldos atisbo,
Que por quietar mi conſciencia,
Me importa mudar de ito.
Muger moça es mucho gaſto
Para envergonçante lindo;
Março la quiero, no Abril,
Que quente cinquenta i cinco.
Quiero ſer Peccaviegero.
I tenerlo por officio;

Me-

Mejor es gueſſo con gages,
Que ad honorem veinticinco.
En Selva de quitañonas,
Con ſu fecha de ab initio,
Condenarè a los profundos
De una dueña mi capricho.
Eſtas guardan caldo viejo,
I ſus mangas ſon archivo
De repulgos de empanadas,
I de andrajos de tocino.
Mas lo que llevo mui mal,
Es, que ſe olvide abarriſco,
De quando eran mis pedaços
Su preſuncion, i ſu abrigo.
I que hoi me venda por otros
Sus compradores poſtiços,
Que metan por tripularla
Mañana mil caramillos.
I hagamos los dos un Iudas,
Ella aſida a los bolſillos,
Con cien laços; io el ahorcado,
Con pedradas de los niños.
Su madre, que la ſirviò
De eſclava en nueſtros principios
Mi ſeñora la maior,
La appellidan ſus meninos.
I ella ſe olvida de el trote,
Deſpues que don Garabito,
Coche acà, coche acullà,
Requiebra de porquerîço.
Mas aunque vaia deſpacio,
Se acercarà al agueliſmo;
I ſi la alcançò de hubas,
Iuntarèmos zarza, i gritos.
La tal ſeñoreando el geſto,
Engravedò el frontiſpicio,
I undiendo un poco la boca,
Tales palabras le dixo:
Viilodres, todo ſe muda,
No es ſiẽpre el mũdo uno miſmo
Enda Xabega ſe occupan
Vergantes menos rolliços.
Mas ſi de moço de ſillas
Se applicare al exercicio,
Hermaneſe con mi negro;
Llevaràn me blanco, i tinto.
I ſi retocando bolſas,
Quiere vivir de pellizcos,
I morir con el bozal
De campanillas de el pino.
Aqui tendrà de mampueſto
Vnos quantos ſacrificios,
I en mi, i en ſeñora madre,
Dos Capellanes lampiños.
De todo lo que me acuerda,
Es de lo que mas me olvido;
I eſſas quentas atraſſadas,
Son quentos de Calainos.

*Kalendario nuevo de el Año, i Fieſtas que ſe guardan en Madrid.*

## ROMANCE LXXIX.

QVien me compra, Caballeros,
Que es obra famoſa, i nueva,
Vn Kalendario de el Año,
Que tienen las faltriqueras.
Aqui veràn para el Tomà
Los dias, que ſon de Fieſta,
Menguantes, i conjunciones,
De el dinero, i alcaguetas.

He

Henero con año nuevo
Toda la demanda empieça,
Alli se forjan los Dacas,
I se fabrican los Prestas.
Los tres Reies este mes,
Entre Herodes, i las viejas,
Llevan a riesgo las vidas,
Traen a peligro la offrenda.
Hebrero que en los Orates
De el tiempo merece celda,
Dexa de ser loco un dia,
I de bellaco se precia.
Las gargantas de San Blas,
Con almuerços, i meriendas,
Son garrotillo de el pobre,
Que lo paga, i no lo prueba.
Março para las mugeres
Como un angelito empieça,
I aunq̃ es Angel de la Guarda,
No admitten lo que professa.
Abril, juventud de el año,
Que el boço en sus flores muestra
Ropero donde los Maios
Hallan cosida librea.
A puras rosas, i flores,
No hai demonio q̃ ansi huela,
Los Pidos enherbolados
Matan el caudal con ierba.
Bolsas mueren de andadura,
Por madrugar a las Selvas;
Al acero dan las idas,
Toman el oro a las vueltas.
Maio, que es el mes bonito,
Maia, i aruña las fiestas;
I el Heche mano a la bolsa,
Hace el dinero pendencia.
Graduaste de manjar,
Niña con plato, i con mesa;
Hoi Maias, mañana Caças,
No hai Zape, que no te venga.
Carda, en trage de escobilla.
En mi capa son sus cerdas,
A ti te lo digo mota,
Oielo tu faltriquera.
Lo verde de Santiago
Dulces, i coches me questa:
Para mi verde es el Santo,
Pero la Salida negra.
Iunio con Noche, i Mañana
De San Iuan bien nos la pega
Si se cena allà en el Prado,
En el Rio si se almuerça.
Iulio, que parece bobo,
Es el mes, que por las tiend[illegible]
Pide con maior calor,
I demanda con mas fuerça.
Este traidor vende el Rio,
La que nada, mucho questa;
Ellas en agua se bañan,
I enaguas tambien nos pescan.
Pedir quarenta abanicos,
Por cosa de aire lo precian;
De aire son, pero de fuego
Seràn si ami me los lleuan.
Buen Agosto, buen Agosto,
Pues que solo las enfermas,
I con uvas, i melones
Al que se los compra, v engas.
Tu, que a poder de tercianas
Las desmoñas, las destrenças;
I a la que vendio villetes,
Haces, que compre recetas;
Tu, que nos haces viudos
(El Señor te lo agradezca)
I de muger perdurable
Vas sotanando la Iglesia;
Hazte fuerte, Agosto mio,
No des lugar a que venga

Setiembre, ra mes tan malo
Cierre el Otoño la puerta.
Encarcabina su tufo,
Cargado viene de Ferias,
I el gran tropel de los Pidos
Me confunde las orejas.
San Miguel, que guardes, ruego,
Las balanças, con que pesas,
Menos de el diablo, que hurta,
Que de las niñas, que tientan.
Otubre, que mogigato
Se deshoja, i se repela,
Confin de Himbierno, i Verano,
I umbral donde tienen treguas.
Tambiem por lo Gatomogi
Nos aruña, quando llega,
Ia proveiendo cantinas,
Ià socorriendo despensas.
No es lo peor de Noviembre
Los sabañones, i grietas;
Que mas esquece una Marta,
I mas me come una Pelpa.
Como a Colegio maior
Le piden a un hombre beca,
I en el brasero de errax
Desde su casa se quema.
Diciembre con Navidad
Todas las Pascuas refresca,
I entre turron, i aguinaldos
Qualquier dinero se abrebia.
Fiestas hai, que por el año
A su gusto se passean,
Caminando por los meses
Al passo de la Quaresma.
A ti, Iueves de Comadres,
Que Paulina se te llega?
No hai emiga, que no masque,
No hai criada, que no muerda.
Tras quesadilla, i roscon.
El gallo en Carnestolendas
Hace al revès de san Pedro,
Llorar lo que no se niega.
Si io me muero, me olvidan;
I si cumplo años, me cuelgan,
Si vengo, dicen, Que traigo?
Si voi, que lleve encomiendas.
Si he de vivir de estos años,
Dios me los quite de aquestas
Pues la edad que tenga de ellos
Serà, aunque moça, mui vieja.
Io no he vivido barato,
Ni mes, que bien me parezca,
Sino los nueve, en que el vientre
Me fue posada, i despensa.

*Matraca de las Flores, i la Hortaliza.*

## ROMANCE LXXX.

ANtiier se dieron vaia
Las Flores, i las legumbres,
Sobre vaianse a las ollas,
Sobre pintense de embuste.
Oiendo estaban la grita
Vnos Cipreses lugubres,
Con calçones marineros,
Que hasta el tobillo los cubre.
Vn Mançano mui preciado
De haber dado pesadumbre
A todo el genero humano,
I pobladole de Cruzes.
En cuclillas un Romero,
Mata de buenas costumbres,

La beata de los campos,
Mui preciado de virtudes.
Vna Cambronera armada,
Que no hai viento, q̃ no punce,
Diciplina de los aires,
De tanto punçon estuche.
Vna Cornicabra triste,
Arbol, que sombreros cubren,
I con mas pullas, que flores,
Siempre verde donde çufren.
Descalçabanse de risa,
Oiendo lo que se arguien,
Sendas plantas con juanetes,
Vn Roble, i un Acebuche.
Vna Fuente boquimuelle
A carcajadas los hunde,
Si el agua tiene asladura,
Por la boca la descubre.
Por oir lo que se dicen,
Aùn los vientos no rebullen;
I con el dedo en la boca
No hai urraca, que no escuche.
Como mas desvergonçado,
Aunque el Cohombro lo gruñe.
La Matraca empeçò el Berro,
El vello de el agua dulce.
Salgan diez, i salgan ciento,
Flores moradas, i açules,
I quantas en las megillas
Las verdes coplas embuten:
Que mi Flor las desafia
En ensaladas comunes,
Pues andan mas a mi Flor,
Que a quantas Maio produce.
El higado de las Flores,
Que por tantos labios cunde,
El Cardenal de los tiestos,
Sangre, que al verano bulle.
Encarado en un Pepino,
Le dixo: Nunca madures,
Galalon de la ensalada,
Zizaña de las saludes.
Landre de las hortaliças,
San Roque misino te juzgue
Por verde sepulturero,
I Auctor de los ataudes.
La Berengena, que es sana,
Quando las coraças tiñde;
I en graniço de hechiceras
Los picaros la introducen.
Dixo: Canalla oloroса,
I verduleros perfumes,
Embusteros de narizes,
Gente al estomago inutil.
Vn gigote de claveles
Que Christiano se le engulle?
Pues mil jazmines guisados,
Que caldo haràn en el buche?
Vn Ramillete de Nabos
No hai Flor, de q̃ no se burle,
Si le acompañan con hojas
De los Sandalos de Rute.
Respondio por los Claveles,
Viendo como los aturden,
La Rosa, estrella de el campo,
Que brilla encarnadas luzes.
Chusma de los bodegones,
Que no hai brodio, q̃ no escul-
Canalla de los guisados, (que,
Que huesos, i carne supple.
Picarones, que en los caldos
Mostrais villanas costumbres;
Mosqueteros de las ollas,
Que dais al pueblo, que rumie.
El Ajo con un regueldo
La dixo, que no le hurgue,
Que armodo de miga en sebo,
No hai hambre, q̃ no perfume.

Vna Flor, que no se sabe;
Ni se topa, aunque se busque;
Que creiendola se traga,
I en no habiendola, se çurce.
Aquella Flor cosa, i cosa,
Que las doncellitas pulen,
Flor duende, que hace ruido,
I sin ser vista se hunde.
Quiso hablar, mas las acelgas
Cargadas de pesadumbres
Dixeron, que se juntasse
Con la Flor de los tahures.
La azuzena carilarga,
Que en çancos verdes se sube,
I dueña de los jardines,
De tocas blancas se cubre,
Dixo ansi a las opalandas,
Que en las ollaças çabulle
El Licenciado Repollo,
Doctor in utroque iure.
Viles vecinos de el caldo,
Que pupilages consumen;
Arboleda de los brodios,
I plumages de la mugre.
Mas la Berça su consorte,
Que de lampaços presume,
I hortaliza es con enaguas,
Mucho ruido, i poco fuste;
I el Hongo, que con sombrero
De verdulera se encubre.
Mas preciado de Capelo,
Que el Monseñor mas ilustre.
Con una geta de un palmo,
Hecho apodo de las ubres,
I mas pliegues, i mas asco,
Que çaraguelles Monsiures.
I el rabano ganapan
De fuerças indisolubles,
Pues lleva la Corte en peso,
Contera de pan, i açumbre;
Appellidando tabernas,
No hai turbion que no conjuren;
I la sopa en los Conventos
Por parienta los acude.
Las Flores amendrentadas
En Ramilletes se sumen;
Gritando, Aqui de narizes,
Saones, i Escribas mullen.
I para la batalla, que quieren darse,
Aperciben sus Flores tias, i madres.
Aperciban los Nabos la puntería,
A las Alca Madres, i Guetas Tias.

*Califica a su Marido una Moça de buena calidad.*

## ROMANCE LXXXI.

MI Marido, aunque es chiquito
Al maior de otra muger
Le lleva de el pelo arriba,
Dos dedos puestos en pie.
No dice esta boca es mia,
Sino al tiempo de el comer,
Sin saber de donde viene,
Todo le sabe mui bien.
Si por algunas vissiones
Se me enoja alguna vez,
Hechome io con la carga,
Metese en baraja èl.

De

De mis ojos solamente
Padre de gaznate es,
Io los paro, i èl los traga
Por suios de tres en tres.
Si he menester el vestido,
Su testa es el mercader,
Pues dexa que me le hagan,
Sin hacer que me le den.
Si esto me murmura alguna
Moçuela Matusalen,
Iuzgue mi tiempo presente
Por el tiempo que ella fue.
I si a mi marido algunos
Maridissimos de bien,
Io sè, que al Sol han de hallarse
Caracoles mas de seis.

*Describe operaciones de el Tiempo, i verificalas en la mudança de las Danzas, i Bailes.*

## ROMANCE LXXXII.

LIndo gusto tiene el Tiempo,
Notable humoraço gasta,
El es socarron machucho,
El es figuron de chapa.
Parece, que no se mueve,
I ni un momento se para;
Su officio es Masecoral.
I juego de passa passa.
Quien le vè calla callando,
Andarse tras las quijadas,
Sacando muelas, i dientes,
Con tardes, i con mañanas.
I sin decir allà voi,
Saltando de barba en barba,
Enharinando bigotes,
I ventiscando de canas.
Pues a quien no harà reir,
Verle mondar una calva,
Para que puedan las moscas,
Con mas descanso picarla?
I mui falsito ponerse
Como que juega a las damas;
Vnas sopla, i otras come,
Negras unas, i otras blancas.
A los mas hermosos ojos
Se la pega de lagañas:
La Boca masculla, que antes
De perlas mordiò con sartas.
Que es el mirarla escondida
Entre la nariz, i barba,
La que fue de la Alba risa,
Estar cocando de marta?
I el ordeñar, como suele,
Las manos, i las gargantas,
Que quitandoles la leche,
Quedan cazones, i zapas.
Pues que es verle fabricar,
De el cuerpo de una muchacha,
Hija de padres honrados,
Vna dueña? a redro vaias.
Pereciendose de risa
Tras los espejos se anda,
Viendo, como el Soliman
Mui de pinta monas campa.
Con los picos de narizes
Es con quien usa mas chanças,
Pues unos llueven moquitas,
Quando otros se empapagaian.
A todos los guardainfantes
Se la jura de mortaja,

De calavera a los moños,
De ataud a las enaguas.
Engulleſe Potentados,
Como ſi engullera paſas;
I como ſi fueran nabos;
Planta en la tierra Monarcas.
Canſòſe de ver en Roma
Su grandeça, i ſu arrogancia,
I quantas Prouincias tuuo,
Tantas le rapò a nabaja.
El metio en Eſpaña Moros,
Mirad, ſi tiene buena alma;
I luego, por no eſtar quedo,
Tambien los ſacò de Eſpaña.
De paſtillas le ſirvieron;
Ardiendo Troia, i Numancia,
Sepan, ſi es caro el perfume,
Que con ſus narizes gaſta.
No dexa coſa con coſa,
Ni dexa caſa con caſa,
I como juega a los Cientos,
Idas, i venidas gana.
Porque el Carro de la Muerte
Acelere ſus jornadas,
Sus Horas pone en las cuerdas,
Que la ſirvan de reatas.
Hoi, i mañana, i aier,
Son las redes, con que caza;
Devanaderas de vivos,
De los difuntos taraſcas.
I tiene por paſſatiempo,
Al mas preciado de gambas,
Calçarle ſobre juanetes
La lapidoſa Podàgra.
Quando eſtà mas deſcuidado
El bigote de la ampa,
De el mal ladron le introduce
Diez pegujones de manchas.
Va preſtando Navidades,
Como quien no dice nada;
I porque no ſe le olviden,
Con las arrugas las tarxa.
Al mancebo, a quien corona
El primer bozo la habla,
Sin poder andar le hace,
Paſar Caballos a Francia.
Quien aier fue Zutanillo,
Hoi el Don Fulano arraſtra;
I quien era Don Fulano,
A los voſes ſe arremanga.
Antes contaba ſus penas,
El que nacio entre las malvas;
I ia apenas tiene manos,
Para contar lo que guarda.
A mi, porque no le entienda,
Me inventa mil garambainas;
Si digo, que le he perdido,
Me reſponde, que èl me gana.
Miren; qual me tiene el roſtro,
Con brujulas de pantaſma;
La una pata ia en la gueſa,
I la gueſa en la otra pata.
Porque ſe eſtà iendo ſiempre,
No le digo, que ſe vaia;
I aunque trampoſo de vidas,
Nunca vuelve las que engaita.
El hace burla de todo,
Vive de tracamundanas,
Dando que hacer a Reloxes,
I a las fechas de las Cartas.
Las galas de los Antiguos
Ha convertido en botargas,
I las Marimantas viejas
Las ha introducido en galas.
Las fieſtas, i los ſaraos
Nos los trueca a mogigangas;
I lo que entonces fue culpa,
Hoi nos la vende por gracia.

Los

Los Maeſtros de dançar,
Con ſus calças atacadas,
Iacen por eſſos rincones,
Digiriendo telarañas.
Floretas, i Cabriolas
Bellacamente lo paſſan,
Deſpues que las caſtañetas
Les armaron zangamangas.
Con un rabel un barbado,
Como una dueña dançaba;
I acoceando el Canario
Hacia hablar una ſala.
Meſuradas las doncellas
Dançaron con una harpa,
Que una cama de cordeles
Mucho menos embaraça.
Vſabanſe reverencias
Con una flema mui rancia,
I de gementes, & flentes
Las veras de la pavana.
Salia el Pie de Gibao,
Tras mucha carantamaula,
Con mas quenta, i mas raçon,
Que tratante de la plaça.
Luego la dança de el Peſo,
Vna alta, i otra baxa,
I con reſabios de entierro,
La que dicen de la hacha.
El Conde Claros, que fue
Titulo de las guitarras,
Se quedò en las barberias,
Con chaconas de la galla.
El Tiempecillo, que viò
En gran credito las danças:
Pues viene, toma, i que hace,
Para darles una carda.
Sueltales las Seguidillas,
I a Executor de la vara,
I a la capona, que en llaves
Hecha caſtradores anda.
De la trena a Eſcarraman
Soltò, ſin llegar la Paſqua;
I al Raſtro donde la carne
Se haçe bailando rajas.
Vanſe, pues, tras los meneos,
Los dos ojos de las caras,
Los dineros de las bolſas,
De las bagillas la plata.
Deſpues la reminiſcencia,
Sol las pulgas de la cama,
Viſages, i gerigonças,
Azogue para las mantas.
Para la cordura moſca,
Para la conciencia eſcarba,
Para el caduco incentivo,
Para el abariento rabia.
Aneguenſe en perenales
Los corrales, i las plaças,
I el Tiempecito de verlo,
Se hunde de carcajadas.
Nadie, pues, firme, le crea,
Sino es en tener mudanças;
Tome pulſos, i ande en mula,
Pues vive de lo que mata.

*Vexamen, que dà el Raton al Caracol.*

## ROMANCE LXXXIII.

RIendoſe eſtà el Raton,
En el umbral de ſu cueva,
De el Caracol ganapan,
Que và con ſu caſa acueſtas.

I viendo, como arraſtrando
Por ſu corcová la lleva,
Mui camello de poquito,
Le dixo de eſta manera:
Dime, cornudo, vecino
De un cuerno, enq̃ tu te hoſpedas
Que callo de pie traçò
Vna alcoba tan eſtrecha?
Tu vives emparedado,
Sin caſtigo, ò penitencia,
I hecho chirrion de tu caſa,
La mudas, i la traſiegas.
Veſtirſe de un edificio,
Invencion de ſaſtre es nueva,
Tu albañil engerto en ſaſtre,
Te viſtes, i te apoſentas.
El vivir un lovanillo,
Es de podre, i de materia;
I nunca ſalir de caſa,
De perſona mui enferma.
Berruga andante pareces,
Que ha producido la tierra;
Mui preciado, de que todo
Solo tu un Palacio llenas.
Si te vinieſſe algun hueſped,
Que apoſento le aparejas;
Tu, que en la mano de un gato
Por no admitirle, te encierras?
Io te llevarè a la Corte,
En donde no te defienda
De tercera parte, ò hueſped,
Tu caſilla tan eſtrecha.
No te fuera mas deſcanſo
Andarte por eſtas ſelvas,
I en eſtos agùgerillos
Tener tu cama, i meſa?
Riendoſe eſtàn de ti
Los lagartos en las peñas,
Los pajaros en los nidos,
Las ranas en las azequias.
Eſſa caſa es tu mortaja;
De buena coſa te precias,
Pues vives en ataud,
Donde es forçoſo que mueras.
De una fabrica preſumes,
Que Vitruvio no la entienda,
I ſi vale un caracol,
En dos ninguno la precia.
I citar puedo a Vitruvio,
Porque ſoi Raton de Letras,
Que en caſa de un Architecto
Comi a Viñola una neſga.
Sacar los cuernos al Sol,
Ningun marido lo appruebа,
Aunque de ellos coma, i tu
Mui en ayunas los mueſtras.
Diràs, que me caça el gato,
Con todas eſſas arengas,
I a ti no te hechan la uña
Los Viernes, i las Quareſmas?
No te guiſan, i te comen
Entre abadejo, i lentejas?
I hai deſpues de eſtar guiſado
Alfiler, que no te prenda;
Pero de matraca baſte,
Que io eſpero gran reſpueſta;
I aunque ſoi mas corteſano,
Me he de correr mas aprieſſa.

*Ridiculo ſuceſſo de el trueco de dos Medicinas.*

El Doctor Andres de Laguna, doctiſsimo Eſpañol, affirma en la Ilustracion que hiço a Dioſcorides, haber ſucedido anſi a un Novio, i a un

Taun Fraile, estando en el Mets, Ciudad de la Francia Belgica.

## ROMANCE LXXXIV.

LOs Medicos han de errar
De alguna suerte las Curas,
I pues siempre andan erradas,
Deben de curar sus mulas.
Este, que Doctor Tudesco,
Sino en batallas, en juntas,
Erre a erre peleaba
Con recipes de la pluma.
Sino lo habeis por enojo;
Errò en Getafe la purga,
Con un recien desposado,
I un Vegecito con bubas.
Cantaridas pidiò el novio,
Porque el apetito aguçan;
Astrologos, de quien quentan,
Que saben alçar figura.
El Vegeçuelo aguardaba
Mui Francès de coiunturas,
Diagridis, Xalapa, i Sen,
Trinca para toda puja.
Era el buen recien casado,
Vn esposo papanduja,
En el alma con potencias,
En el cuerpo con ninguna.
A las armas de Bajon
La barba fue empuñadura;
Quando en contera de tiple
Trae embainada la punta.
I si bien por lo caido,
Algo de demonio anuncia;
Lo de Deposuit Potentes,
Ni le toca, ni le ajusta.
La novia, que aquella noche
Le retaba la luxuria,
Salvaba en los negros ojos
Desconfianças de rubia.
El vulto para tomado
Era mejor que la Encluſa,
Para enristrada mejor,
Que lança de brida en justa.
Virginidad lacerna
Mostraba por Zegijunta,
Cosa para dar cuidado
A dos Azagaias Turcas.
La boca, hermoso passeo
De appetito que besuca,
Quando por sobra de lenguas
Aconteçe que estè muda.
En dos dedos de chapin
Tres varas de cuerpo encumbra
Por corta, ni mal hechada
No la perderà, si lucha.
Todo el mirar garabatos,
I todo el bullicio pulgas,
Toda alfin de arriba a bajo
Brindis a braços de pulpa.
Catorce tiene cumplidos,
I segun que se barrunta,
No cumple los dos, si aguarda,
Que su marido las cumpla.
De los pies a la cabeça
No se perdonò a cultura,
Ni en todo su ventrisicio
Se dexò, ni aun una pluma.
Su Madrina, que en el Arte
Era una muger machucha,
La leiò de pe a pà
La cartilla de las nupcias.
Ella, que tiene mas miedo
De un raton, que de diez curas,

Con

Con menos temor se acuesta,
Que el marido se desnuda.
Hechòla la bendicion
Su madre, porque fecunda
Le quaxe un nieto al instante,
Que la dèn en caperuça.
El Esposo, que en lugar
De la bebida que busca,
Se sorbio la Escamonea,
Que apresta contrarias lluvias.
Mui pacifico de pança
Las bragas se desanuda,
I ni el Gallo le despierta,
Ni los miembros le rebuznan.
La barriga soñolienta,
I la humanidad con murria,
Para dieta se acostaba,
De quien le esperaba gula.
Mas ella por cumplimiento
De el Dexeme, que se usa,
Quando la que menos tiembla,
Hace como que se turba,
Debanada en la camisa,
La cara, i los braços hurta
A quien las alteraciones
Tiene en el cuerpo difuntas,
Esforçòse a levantar,
Nadie tema cosa occulta,
Que una mano levantò,
I con los dedos las uñas.
Andubola en el cogote,
Caricia de quien espulga,
Occupado en agasajos
De arriba de la cintura.
Pujando estaba un requiebro,
Mui hypocrita de pua,
Quando la purga en el vientre
Empeçò a hacer de las suias.
La niña, que se haliaba
Entre pila, i fuente enjuta,
Con un marido por señas,
Que solo amaga, i no apunta.
Gicara de chocolate,
Que puede, sin el ayuda
De rescoido, i molinillo,
Herbirse, i hacer espuma.
En achaque de apartarle,
Dio con ambas manos juntas,
Como si fueran con guia,
Pintiparada en la culpa.
Todos duermen en Zamora,
Dixo romancera, i culta;
No debes de ser don Sancho,
Pues la vela no te punça.
El no levantar cabeça,
Grandes desdichas pronuncia,
Desposado de Aqui iace,
Muger Epitaphio busca.
El, que aguardaba al ombligo
De su bebida las furias,
Traiciones sintiò forçosas,
Que el retortijon anuncia.
Dabale priessa el retorno
De la mal sorbida zupia,
Las tripas tocan al arma,
El un ojo le estornuda.
Particulares estruendos
Se oieron en esta junta,
La nariz contra pastillas
Sintiò que a traicion sauman.
Arrojòse disparando
Truenos, i granizo en bulla;
Proveiòse veinte vezes,
I no la proveiò una.
Si quantos pretenden plaças
Llegan a façon tan cruda,
Por la camara negocian,
Proveidos vàn sin duda.

Ser-

Servicio, dixo, me has hecho,
I antes que casada viuda;
I sin haberme tocado,
Me has dado una mala zurra.
Sin duda quedaràs bueno,
Aunque io quede en ayunas,
Mas dias hai, que longaniças,
I mas si quentan las tuias,
Tu cuerpo, que no me goça,
A lomenos me gradua,
Si los cursos a las novias
Valen, como a los que estudian.
Quiso esforçarse, i impidiòle,
Que hiciesse tal trabesura;
Ni de tripas coraçon.
Quando las tiene tan sucias.
En esto estaban los dos,
El en folga, ella en angustias;
I corrida, sin moverse,
Adivinenlo las pullas.
Quando el buboso vejete,
Que las cantaridas chupa,
I aguardaba evacuacion
De el Sen, q̃ al novio embadurna
Amotinada la edad,
El cuerpo se le espeluza,
Los Eneros se le encienden,
Las canas mismas amurcan.
Empreñar quiere la manta,
Que marimanta la juzga;
Saltos daba de la cama
Conde Claros con arrugas.
La novia que al otro sobra,
Dado al demonio la busca;
Si el pulpito, que previno,
El marido se le ocupa.
El servidor, i la Novia
De los dos hicieron burla,
El al Novio le dio Esposa,
Ella al Viejo dexò a escuras.
Esta historia a huir enseña
De maridos sin injundias,
Pues potencia de recetas
Estercola, i no consuma.

*Alega un marido suffrido sus titulos en competencia de otro.*

## ROMANCE LXXXV.

HEchando Verbos, i Nombres,
A fuer de Vocabulario,
Se zampò en cas de la Morra
Mojagon a puntillaços.
Chismaronle, que Don Lesmes,
Aquel muchisimo Hidalgo,
Que come de Sopa en Sopa,
I bebe de Ramo en Ramo.
Despues que le sucediò
Vn jueguecillo de manos,
Quando a Currasco en el Truco
Quedò a deber un sopapo.
La pedia por esposa,
Para mejorar de trastos;
I ser Atril de san Lucas,
Siendo el Toro de san Marcos.
Mojagon hecho de ieles,
Como quien era su amargo,
Rebentando de Marido,
Los hallò juntos a entrambos.
El vino lleva a tras pies,
La Espada lleva a trasmano,
I desbebiendo los ojos,
Lo que chuparon los labios.

Vio

Vio en el Estrado su hembra
Con guardainfante plenario,
De los que liaman las ingles
Guarda Infantes, i Caballos.
Don Lesmes, que en una silla
La estaba marideando,
Al ruido se levantò
Con olor de sobresalto.
Amurcole Mogajon
Con Xarameños mostachos:
I viene, i toma, i luego hiço
Vna de todos los diablos.
Dio con èl de un empellon
De bruzes de tras de un banco:
No Chiste, la dijo a ella,
Que en el Chiste vêgo a darlos.
No ha tres años, que me tratas?
Puedes escoger Velado.
Que me iguale, aũque le busques
Vn siglo a moco de Rastro?
No cubre aqueste sombrero
Todas las reses de el Pardo?
No doi Cristal a Linternas?
No doi a Cuchillos Cabos?
Hasme visto tener zelos,
Ni por sueños, ni burlando?
Dioseme jamas un Cuerno,
De que se me diessen tantos?
Las vezes, que es menester,
No tengo el sueño en la mano?
Hame faltado modorra,
En iendo el retoço largo?
No amurcan, como unos toras,
Aun las liendres en mis cascos?
No me has visto hacer el buz,
Porque nos hagan el gasto?
Io nò veo, lo que miro;
Io no digo, lo que hablo,
Dicen cosa, que no nrea?
Veo vultos, que no trago?
Abro puerta sin toser,
I sin decir, Io soi cabro?
He dicho esta boca es mia,
Aùn siendo agenos los platos?
De Moños de Medellin,
Si me peino, ò si me rapo,
Socorro abundantemente
A muchos Esposos Calvos.
Sobre las Leies de Toro
Se alegan mis Cartapacios,
Tanto como Antonio Gomez,
Aunque en differentes casos.
Para abrir el appetito,
Es mi Coram vobis barro?
Que hai Maridillo que da
A los Adulteros asco.
Pobre soi, mas todavia
Tengo alguna hacienda a cargo
I un Vinculo excomunionis
A falta de Maiorazgos.
Demando para mi mismo,
Con reverendas de Añasco:
Comadre de maletones,
A quien anticipo el parto.
Io tengo, aunque no son muchos,
Bienes Raizes, i Ramos:
Las viñas en las tabernas,
Las vendimias en el trago.
Pocas, mas buenas alajas,
Horma para los çapatos,
Bigotera de gamuça,
Golilla de chicha, i nabo.
Arca es cosa de Noe
De el Diluvio, que io aguardo;
Que enjuto me sacarà,
Vna talega de trapos.
Este es Marido bonete,
Pocos cuernos, i de paño:

Quien

Quien ſabe lo que ſe cuerna,
Es todo tela, i damaſcos.
Veſite ſin almohadas,
Gente de eſtera de eſparto.
Sepa, que ſin graduarſe,
No puede hablar en Eſtrados.
En Arras te quiero dar
Dos Moçvelos Mexicanos,
Que te cubriràn de peſos,
Aunque ſe los hagas falſos.
Venga en volandas el Cura,
Habrà boda como el braço,
Baiaſe a caſar don Leſmes
Con la moça de Pilatos.
Que no le puede faltar,
Por la parte de ſu amo,
El Dote al diablo, i ſi vaca
Vna Bartena en los paſſos.

*Refiere ſu vida un Embuſtero.*

## ROMANCE LXXXVI.

DOn Teruleque me llaman,
imagino que es adrede,
Porque ſe zurzen mui mal
El Don con el Teruleque.
Guantero fue de çancajos
Mi Padre en Ocaña, i Iepes,
Buen ſiervo de ſan Chriſpin
Por los boges, i el tranchete.
Mi madre tomaba puntos,
Pero no para opponerſe
A Cathedras, ſino a medias,
Que las pantorrillas ciernen.
Pregonè çapato viejo
En Madrid algunos meſes,
I fueron bien recibidos
Mi tonillo, i mi falſete.
Metiſme a moço de hato
De un Caracol tan ſolemne,
Que con las caſas agenas
A cueſtas andaba ſiempre.
Di en paſſa paſſa de bolſas,
I en Maſicoral de Muebles,
Alibio de caminantes,
Sin ſer libro que entretiene.
Si como di en deſcapar
Mancebitos differentes,
Doi en deſcapar las llaves,
Los robos fueran mercedes.
Con eſtos merecimientos
Me graduè de corchete,
Lo que puede la virtud,
I el applicarſe las gentes!
Entrème a Chis Garavis,
Profeſsè de Mequetrefe,
Achaquème nuevos padres,
I levantème parientes.
Aſcendi por mis pulgares
Al officio de alcaguete,
Sabe Dios quanto trabajo
Paſsè para merecerle.
Con ſoſquines, i antubiones
Vine a campar de valiente,
I a los pepinos, i a mi
Nos achacaban las muertes.
De un tajo a mata candiles
Le di modorra de Requiem,
Deſpus que en una taberna
Huvo mortandad de ſedes.
Para venganças de agravios
De quien los paga, i los ſiente,

Tu-

Tuve chirlos de alquiler,
En puntos de diez i nueve.
Por los que tengo en la cara,
Que unas cachondas parece
A poder de cuchilladas,
Concierto los que se venden.
Por hacerme formidable,
El diablo, que nunca duerme,
Con andar de cama en cama,
I de trinquete en trinquete,
En los cascos me encajò,
Que para campar de Sierpe,
En el corral de la Cruz
Metiesle bolina un lueves.
I sin què, ni para què,
Viendo un hosco de copete,
Con los dos ojos de buzes
Le mirè aspero, i fuerte.
El me dixo, que me añusga?
Io le dixe, quien le mete?
Asimonos de los tues,
Cansados ià de los eles,
Pusele, sin ser el diablo,
I sin ser su cara Puente
De Segovia, la señal
De la mano, que ella tiene.
El sacò la de Toledo,
I io la de san Clemente:
Dile con la anticipada
Dos resvalones de a geme.
Acudieron metedores,
Como le vieron con pebre;
El patio llovió Alguaciles,
Ellos sobre mi cachetes.
Luego chiflaron mi vida
Vna manada de fuelles,
I entre injustos descreidos,
Iva en justos, i en creientes.
Dieronme casa de valde,
Calçaronme los Basquences;
Luego jugando de mano,
Me dio un Repique el Rabèque.
No son de si los açotes
Tan malos, como parecen,
Pues processiones los usan,
I los cantan misereres.

*Abomina de una vieja, que queria ser tercera de una niña.*

## ROMANCE LXXXVII.

LA vieja, que por lunares,
Salpicada de vigotes
Tiene la cara, te vedo
Con Datanes, i Abirones.
Ni con migo, ni sin migo,
Quièro, que enrancie tu coche,
Andese en un Ataud
Con su tiro de Cabrones.
Pidamos el oxte al puto,
Demos a la vieja el oxte;
De Satàn el abrenuncio,
I el Sal aqui de los Gozques.
Pues el Zape de los gatos
Tambien la viene de molde;
Que en el gruñir, i caçar
Es susto de los ratones.
Tu, ni io no somos habas,
Que para echarnos importe
Su visson; pues no hace falta,
Mas fuerça serà que sobre.
Para que quieres conjuros,
Si tu siembra està en las troxes,

Andeſe tras los nublados,
Quando granizan bodoques.
El Iuez de los Cimenterios
La publica con clamores
Por fugitiva en cien años
De quatro extremas unciones.
En infuſsion de envelecos
Me dice quien la conoce,
Que eſtà ſiempre, i que a mentir
Puede apoſtar con los dotes.
Quando quieres perſuadirme,
Dices, que es muger de Porte;
Mucho tiene de eſtafeta,
Temo que de ti le cobre.
De docientas leguas huele,
Almuerços, i medias noches;
Lo que come, bien lo sè;
Mas no sè con que lo come.
Es gorra de los manteles,
Coroça de los colchones;
Quiere encajarme en la teſta
El bonete de los boſques.
En ſaliendo tu con ella,
Llamala Luxuria a Cortes;
I andan ſobre hablar primero
Burgos, i Toledo a voces.
Deſde que el diablo la truxo,
Ierbe eſta calle de Condes;
Por muchos titulos debo
Echarla a palos, i a cozes.
Parece mala comedia,
Con los ſilvos, que ſe oien,
Eſta caſa, i el catarro
Es ſeña, i parece toſes.
Ella te lleva, i te trae,
No sè donde, i ſi sè donde;
Pues te doi lo neceſſario,
I tu me dàs madrugones.
En caſa no hemos de eſtar
Io, i la vieja de los conques;
Tu quieres que te enaguele,
Io temo, que me encarroñe.

*Matraca de los Paños, i Sedas.*

## ROMANCE LXXXVIII.

MIrabanſe de mal ojo
En la tienda de un Chriſtiano
Viejo, ſi en la informacion
Dà por teſtigos los años.
Las Telas altas, i bajas,
Que en ſaſtre llaman recados;
Las ricas empapeladas,
I las bahunas en fardos.
El ſaial hecho de ieles,
Eſtaba de tras de un banco;
Amenaçado de alforxas,
I de ropillas de machos.
Alegaba en ſu favor,
Opalandas de hermitaños,
I penitencia glorioſa
En tantos Frailes Delcalços.
Mirenme, dixo, hallaràn
El al, que que tengo debaxo,
I ſi fuere de Almofrex,
En los colchones me çampo.
Pero al Angeo atisbaba
Vna Baieta de zaino,
Por material de gergones,
I de camiſas de Paios.
El que ſe quema de todo,
I eſtaba calamocano,

Sol

Soltando la tarabilla,
I mas necio, que otro tanto.
La llamò sepulturera,
I gala de los finados;
Peor si la traen por mi,
Que si por otro la traigo.
Capa negra de el ahorro,
I gravedad de guiñapos,
Ojaldre de el ataud,
Toda pesames, i llantos.
La tirria toma conmigo,
Que en los talegos de quartos
Suelo servir de camisas
A millares de ducados?
Sino empobrecen las gentes,
O mueren, cessa su gasto:
I con los talegos, todos
Son ricos, i viven hartos.
Acojase a Portugal,
I vaia raspailando,
A ser con botas de Iudas
Locura de los fidalgos.
El Bocasi, que por negro
Quiso vengar el agrabio,
Como oropel de el Infierno
Remedaba los catarros.
I el Fustan que estaba cerca,
De verle se dio a los diablos:
Trataronse de hir de aforros,
I hi de tunicas con passos.
Amas soleta sois vos,
Andaban al morro, quando
Con humos de olla casera
Los partò el Chicha, i Navo.
Aqui fue Troia, que el Fieltro
Preciado de buenos cascos,
I de que nunca se passa,
Por ser al gusto contrario;
Enfadado de sus brios,
Le condenò, sin traslado,
A ser naguas de busconas,
I golillas de gubachos.
El, que se vio dedicar
Al viliſſimo arremango
De picaras, por la boca
Hechò culebras, i sapos.
Ateſtole de himberniço,
I muceta de la caios;
Que en los cocheros defiende
Las vendimias de nublados.
Vna Raxa de Florencia
Los quiso tomar las manos,
Con podrida gravedad,
Mas no se quedò alabando,
Ella dixo las mil leies
Atrochi mochi, i con asco,
Que en offenderse de el agua
Remedaba a los borrachos.
Ella replicò furiosa;
Si pierdo, porque me mancho,
Den traslado a los linages,
Responderàn por entrambos.
Quiso darla un tapa boca
Vn tercio de paño pardo;
Pero dexolo de miedo
De tusonas, i el varato.
Preciado mas de las marcas,
Que Anton de Vtrilla, i Mala-
I arremetiendose a Bula (dros,
Con sellos de plomo largos.
El Limiste de Segovia,
Con su Melendez por sallo,
Los tratò de bordoneros,
I gentecilla de el rastro.
La Xerga con el Picote
Se estaban desgañitandò,
I a poder de remoquetes
Le pusieron como un trapo.

Pues

Pues con sus once de oveja,
Dixo, Nieto de vn Zamarro,
Quiere meterse en docena?
Tambien lleuarà su ajo.
Si a medias es conocida
Por la Puente, i por el Paño
Segovia, el ser de la carda,
Mire si podrà negarlo.
No deciende de Perailes
Su presumido boato?
No es hijo de unos cornudos
De puro carneros mansos?
Su Madre no fue pelleja?
No andaua por essos Campos
Con la roña, y las cazcarrias
Dando pesadumbre al pasto?
No le han de dar una tunda
Primero que sirua de algo?
Que puede ser quien se gasta
En horrendos ambularios?
Con sotanas, i manteos,
Puede negar, que se alçaron
Lanillas, i capicholas,
I con perdon el burato?
Londres no le pone el cuerno?
Las Navas no le dan chasco;
Cuenca no le dà sus comos;
I Baeza su recado.
Los diez ducados por vara,
Espercelos en diez años,
Entre mucetas de Obispos,
O alguna de el Padre Santo.
La seda, que se pudria
De oir a los dos picaños,
I soltando la maldita
De Tafetanes chillando.
Por essos trigos de Dios
Echò, sin poder el Raso,
I el Terciopelo atajar
Su colerico desgarro.
El Cambrai hechaua verbos,
I la Olanda espumarajos;
Cociendose el Lienço crudo,
Tomò el Cielo con las manos.
Hecharon por capa rota,
Que la diesse su recado,
A la Estopa, que se estaua
De vnas ventosas temblando.
Ella, como quien no tiene
Que perder, por dar abasto
Tapones para difuntos,
Camisones a pazguatos.
Dixo desde una hasta ciento,
Sin principio, ni fin cabo:
Atestòla de embustera,
I de chismosa sin labios.
Tu, la dixo, que remedas,
Si te llevan paseando,
Algun hato de alcacer,
O alguna carga de ramos.
Empeño de los maridos,
Pobreça de desposados;
Golondrina en chirriar,
I venir a los veranos.
De las llagas, i la podre
Parienta en segundo grado,
Pues ellos son tus avuelos,
Siendo hija tu de gusanos.
Hypocrita de colores,
A puro revolver caldos,
Pues a poder de los brodios,
Desmientes el color rancio.
De relatora presumes,
Porque echarlas en estrados;
Mas preciada de la hoja,
Que escarraman, i que Añasco.
Nacida en la Moreria,
Sin que tu puedas negarlo:

I si las Moras son perras,
De casta le viene al galgo.
Io soi mui ierba de bien;
I si me siembran me nazco;
Mui cuerda en todas mis cosas,
I mui justiciera en laços.
Colgados estan de mi
Tantos como de el esparto:
I no has de poder decirme,
Que soi lengua de estropajo.
Preciada de colgaduras,
Como la Ene de Palo;
Por mesones, Ciega iernos;
Arambeles, por tabancos:
Quiso meter mas volina;
Mas cubriòla de gargajos,
I ruetanos de narizes,
Vn Lençuelo de Tabaco.
Viendo, que en las mataduras:
Por la Seda le estàn dando,
Mui de Deposuit potentes,
I mui a lo Cortesano;
De casa contra malicia,
Mui preciado de Tres altos,
Dixo dos mil patochadas.
Bien colerico el Brocado.
Io, que abrigo el sueño en oro,
En una cama de Campo,
I Colgadura enriquezco,
A las paredes, que tapo.
Io, que en una saia entera
De todo un thesoro cargo,
Las Damas; i la Hermosura
A pura riqueça canso.
Consiento, que en mi presencia:
Estos picaros de el rastro,
Por meter su cucharada,
Osen levantar el bramo?
Vaianse a fardar corchetes,
Vaianse a vestir mulatos;
I entre gente de el gordillo,
Blasonen de vestuario.
Velitres los llamò a vozes,
I no bien lo dixo, quando,
Armado como un Relox,
Vn Repostero dio un salto.
Sucediera una desgracia,
Sin ser posible atajarlo,
A no salir hecho un cuero
Vn Guadamaci mui lacio.
En jurar tan carretero;
Que solo le faltò el carro;
I los nombres de las Pascuas:
Le dixo todos de plano.
Oro por oro; si quiere;
Salgamos tantos a tantos,
Io, i las pildoras; con èl,
I con orozuz mascado.
El fue en tiempo, que los Reies;
Vsaban los Cachidiablos;
I para Pascuas tenian:
Vn Ropon suio guardado.
Despues en las Pedorreras.
Fue cuchilladas, i tajos;
Rica pendencia de muslos:
En Principe Soberano.
Fue Gala con su Martin:
De el Rei, q̃ murio Rabiando;
I para las Fiestas Recias
Bohemio de Carlo Magno.
Mas ia los Guadamacies
Le servimos de arrendaxo,
Los Brocateles de monas,
Con perdon de los Aguados.
No sale de retraido,
En la Iglesia, i en los Santos;
Ternos le vèn a deseo,
Imagenes por milagro.

Re-

Reconozcaſe antigualla
De caducos Maiorazgos;
I aguarde entradas de Reies
Con Regidores, i Palio.
Aqui la Grana de Tyro,
Viendo tan gran deſacato,
Hecha un Murice, i un Oſtro
Con el veneno Sarrano.
Enviò al Guadamaci
A cozes, i a puntillaços,
Con los Infantes de Lara,
A trinquetes de el barranco.
Vaian, como lechoncillos,
Dixo entre hembras de el trato,
A preciarſe de los cueros,
Pues el burdel es ſu rancho.
Todos ſe pueden coſer
La boca, donde io hablo;
Pues ſoi Purpura Real
A modo de Papagaio.
Oieronla eſtas palabras,
Por malos de ſus peccados,
Vnos Tapizes Flamencos,
Seda, i oro, como el braço.
Necios nos llaman Figuras,
Dixeron con lindo garbo;
I ſomos Hiſtoriadores
Sin pluma, ni cartapacio.
Vencemos con los telares
Los pinceles de el Ticiano;
Donde ſon los texedores
Vrbinos, i Carabachos.
En la batalla de Tunez
No eſtà gozando Palacio
El vencimiento de el Moro,
I la Victoria de Carlos.
Los cauallos no relinchan?
Los moſquetes no dàn paſmo?
La lumbre no centellea?
No ſe diſparan los arcos?
El cielo no tiene dia?
El aire no tiene claros?
Bien compartidas las ſombras
No animan a los retratos?
El Tapiz de las Floreſtas,
Conocido por lampaços,
Ià ſirve de babadores
En las tabernas al trago.
Como la Purpura alega
Que un tiẽpo viſtiò a Alexandro,
Acuerdeſe, que huvo, en donde
Fue veſtidura de eſcarnio.
Ià paſsò Doña Ximena,
I falleciò Lain Calvo;
El la gaſtaba en botargas,
I ella en corpiño en Diſanto.
Vaiaſe a curar dolores
De eſtomago como emplaſto,
I ſacudiràn la el polvo
Sin dexarla gueſſo ſano.
Ella de puro corrida,
Sin poder diſsimularlo,
A Roma ſe fue por todo
Al conclave Vaticano.
Dichoſo el que en un rincon
Deſnudo no eſtà aguardando,
Que le envegezcan io nuevo
Caprichos de el uſo vario!
Miren de que ſe compone
La Pompa de un Maiorazgo,
De excrementos de animales,
I ierba molida a palos.
Mejores ſon para el cuerdo
Telarañas, que no traſtos;
Como para cortaduras
Mejores que el boticario.
Quien viera llegar al Limo,
A pedir a un Potentado

Por ſuia la ropa blanca,
I un carnero los çapatos.
Las vicuñas el ſombrero,
I las ovejas el paño,
Los guſanos los calçones,
I ropilla de damaſco.
El oro, i plata una mina,
Los diamantes un peñaſco;
Colmenas, i cañas dulces,
Lo eſquiſito de el regalo.
Quien viera Martas, i Micos,
I a los lobos deſollados,
Pedirles a ſus aforros
Sus pellejos ahullando!
Mandaràſelo bolver
Por hurto calificado;
Dexandole en carnes vivas,
Qualquier Alcalde de palo.
Sin ſaſtres, ni mercaderes,
Se borda todo el Lagarto;
I ſin ſeda de matices
Qualquier jilguero pintado.
Andemos, como la borra,
En pelota, que es barato;
O repelemos la Higuera,
Que fue tienda de el Mançano.
O ſalgamos, como el vino,
En cueros; ià que los charcos
No le conſienten andar.
In puribus en los jarros.
No lo callò en la barriga
De mama a ninguno el parto,
Que en el pelo de la maſa
Nos arrojò tiritando.
Dexemos por loco al mundo
En poder de los muchachos,
Que pues ſu pago nos dà,
Ellos le daràn ſu pago.

*Pavura de los Condes de Carrion.*

## ROMANCE LXXXIX.

MEdio dia era por filo,
Que rapar podia la barba,
Quando deſpues de maſcar,
El Cid ſoſiega la pança.
La gorra ſobre los ojos,
I floxa la martingala,
Boquiabierto, i cabizbaxo,
Roncando como una vaca.
Guardale el ſueño Bermudo,
I ſus dos iernos le guardan;
Apartandole las moſcas
De el peſcueço, i de la cara.
Quando unas vozes, ſalidas
Por fuerça de la garganta,
No dichas de voluntad,
Sino de miedo pujadas.
Se oieron en el Palacio,
Se eſcucharon en la quadra,
Diciendo: Guarda el Leon,
I en eſto entrò por la ſala.
Apenas Diego, i Fernando
Le vieron tender la çarpa,
Quando hicieron ſabidoras
De ſu temor a ſus bragas.
El mal olor de los dos
Al pobre Leon engaña,
I por cuerpos muertos dexa,
Los que tal perfume lançan.
A venir acatarrado
El Leon, a los dos mata;

Pues

Pues de miedo de el perfume
No les siguiò las espaldas.
El menor, Fèrnan Gonçalez,
Detras de un escaño a gatas,
Por esconderse abrumò
Sus costillas con las tablas.
Diego, mas determinado,
Por un boqueron se ensarta
A esconderse, donde vàn
De retorno las viandas.
Bermudo, que viò el Leon,
Revuelta al braço la capa,
I sacando un asador,
Que tiene humos de espada,
En la defensa se puso,
Despertò al Cid la borrasca,
I abriendo entrambos los ojos,
Empedrados de lagañas.
Tal grito le diò al Leon,
Que le aturde, i le acobarda,
Que hai Leones enemigos
De vozes, i de palabras.
Enviòle a su Leonera,
Sin que le diesse fianças:
Por sus iernos preguntò
Receloso de desgracia.
Alli respondiò Bermudo,
Señor, no receleis nada,
Pues se guardan vuessos iernos
En Castilla, como Pasqua.
I remeciendo el escaño,
A Fernan Gonçalez hallan
Debanado en su boemio,
Hecho ovillo en la botarga.
Las narizes de el buen Cid
A saberlo se adelantan,
Que le traxeron las nuevas
Los vapores de sus calças.
Saliò cubierto de tierra,
I lleno de telarañas,
Corriòse el Cid de mirarlo,
I en esta guisa le fabla:
Agachado estabais, Conde,
I teneis mucha mas traça
De home, que aguardò geringa,
Que de el que espera batalla.
Con nusco habedes iantado,
O que mala pro vos saga!
Pues tan presto baxò el miedo
Los iantares a las ancas.
Sacaredes a Tiçona,
Que ella vos asseguràra,
Pues en vos no es rabiseca,
Segun la humedad que anda.
Gil Diaz, el Escudero,
Que al Cid contino acompaña,
Con la mano en las narizes
Todo sepultado en balcas.
Traiendo de tràs de si
A Diego el ierno que falta,
Con una mano le enseña,
Mientras con otra se tapa.
Vedes aqui, Señor mio,
Vn fijo de vuessa casa,
El Conde de Carrion,
Que esconde mal su criança.
De donde io le he sacado,
Sus vestidos vos lo parlan;
I a vozes sus palominos
Chillan, señor, lo que passa.
Mas cedo podreis tomar
A Valencia, i sus murallas,
Que de ningun cabo al Conde,
Por no haber de dò le asgan.
Sino merece de ierno
El nombre por esta causa,
Tenga el de servidor vuesso,
Pues tanta parte le alcança.

Sañudo le mira el Cid,
Con mal talante le encara:
De esta vez, amigos Condes,
Descubierto habeis la caca.
Pavor de un Leon oviſtes,
Estando con vueſſas armas?
Fincando en compaña mia,
Que para seguro basta?
Por san Millan que me corro,
Mirandovos de essa traça;
I que de lastima, i asco,
Me revolveis las entrañas.
El que de infançon se precia,
Face en el pavor, i el ansia,
De las tripas coraçon;
Asi el refran vos lo canta.
Mas vos en esta presura,
Sin acatar vuesta casta,
Faceis de el coraçon tripas,
Que el puro temor vos vacia.
Ià que colada no os fiço
Valiente aqueſta vegada;
Faga vos colada limpio,
Hechaos buen Conde en colada.

Calledes el Cid, calledes,
Dixo, con la voz mui baxa:
I la cosa, que es secreta,
Tan publica no se faga.
Si non fice valentia,
Fice cosa necessaria;
I si provais lo que fice,
Lo tendredes por façaña.
Mas animo es menester,
Para hecharse en la privada,
Que para vencer a Bucar,
Ni a mil Leones que salgan.
Animo sobrado tuve,
Mas en esto el Cid le ataja,
Porque sin un incensario
Ninguno a escucharle aguarda,
Id, Infante, a Doña Sol,
Vuessa esposa desdichada,
I decidla, que vos limpie,
Mientras io vos busco un ama.
I non fableis ende mas;
I obedeced, si os agrada,
Aquel refran que aconseja,
La caca, Conde, callarla.

*Califica a Orpheo para idea de Maridos dichosos.*

## ROMANCE XC.

ORpheo por su muger,
Cuentan, que baxò al infierno,
I por su muger no pudo
Baxar a otra parte Orpheo.
Dicen, que baxò cantando,
I por sin duda lo tengo,
Pues en tanto que iba viudo,
Cantaria de contento.
Montañas, riscos, i piedras
Su harmonia iban siguiendo,
I si cantàra mui mal,
Le sucediera lo mesmo.
Cessò el Penar en llegando,
I en escuchando su intento
Que pena no dexa a nadie.
Quien es casado tan necio.
Alfin pudo con la voz
Persuadir los sordos Reinos;
Aunque el darle a su muger,
Fue mas castigo, que premio.

Die-

Dieronsela lastimãdos,
Pero con Lei se la dieron,
Que la lleve, i no la mire
Ambos mui duros preceptos.
Iba èl delante guiando,
Al subir; porque es mui cierto,
Que al baxar, son las mugeres
Las que nos conducen ciegos.
Volviò la cabeça el triste,
Si fue adrede, fue bien hecho:
Si acaso, pues la perdiò,
Acertò esta vez por ierro.
Esta conseja nos dice.
Que si en algun casamiento
Se acierta, ha de ser errando,
Como errarse por aciertos.
Dichoso es qualquier casado,
Que una vez queda soltero,
Mas de una muger dos vezes,
Es ia de la dicha extremo.

*Funeral a los huessos de una Fortaleza, que gritan mudos desengaños.*

## ROMANCE LCI.

SOn las Torres de Xorai
Calavera de unos Muros
En el Skeleto informe
De un ià Castillo difunto.
Hoi las esconden guijarros,
I aier coronaron nublos;
Si dieron temor armadas,
Precipitadas dàn susto.
Sobre ellas opaco un Monte
Palido amanece, i turbio
Al dia, porque las sombras
Vistan su tumba de luto.
Las dentelladas de el año
Grande comedor de Mundos,
Almorçaron sus almenas,
I cenaron sus trabucos.
Donde admirò su Omenage
Hoi amenaça su vulto;
Fue fabrica, i es cadaver;
Tuvo Alcaides, tiene buos.
Certificòme un cimiento,
Que està enfadando unos surcos,
Que al q̃ hoi desprecia un arado,
Era de el Fuerte un reducto.
Sobre un Alcaçar en pena
Vn Baluarte desnudo
Mortaja pide a las ierbas,
Al cerro pide sepulcro.
Como herederos monteses
Pajaros le hacen nocturnos
Las exequias, i los grajos
Le endechan los contrapuntos.
Quedaron por albaceas
Vn chaparro, i un sauco;
Pantasmas, que a Primavera
Espantan flores, i fruto.
Guadalen, que los juanetes
De el pie de el Escollo duro
Sabe los puntos, que calçan,
Dobla por el importuno.
Este Cimenterio verde,
Este monumento bruto,
Me señalaron por carcel,
Io le tomè por estudio.
Aqui en Cathreda de muertos
Attento le oì discursos,

De el Bachiller Desengaño
Contra Sophisticos gustos.
Io, que mis ojos tenia,
Floris taimada, en los tuios,
Presumiendo eternidades.
Entre Cielos, i Coluros.
En tu boca hallando perlas,
I en tu aliento calambucos,
Apprendiendo en tus claveles
A despreciar los Carbunclos.
En donde una Primavera
Mostrò mil Abriles juntos,
Gastando en solo guedejas
Mas soles que doce lustros.
Con tono clamoreado,
Que la ausencia me compuso,
Llorè los versos siguientes,
Mas renegados, que cultos:
Las glorias de este mundo
Llaman con luz, para pagar con humo.
Tu que te dàs a entender
La eternidad, que imaginas,
Apprende de estas ruinas,
Sino a vivir, a caer.
El mandar, i enriquecer,
Dos encantadores son,
Que te turban la raçon,
Sagrado de que presumo:
Las glorias de este mundo
Llaman con luz, para pagar con humo.
Este mundo, engaña bobos,
Engaitador de sentidos,
En mui Corderos Validos,
Anda disfraçando lobos:
Sus patrimonios son robos,
Su caudal insultos fieros;
I en trampas de lisongeros
Cae despues su Imperio sumo:
Las glorias de este mundo
Llaman con luz, para pagar con humo.

*Celebra el tiro, con que diò muerte a un Toro el Rei nuestro Señor.*

## ROMANCE XCII.

Ayer se viò juguetona
Toda el Arca de Noe,
I las Fabulas de Isopo
Vivas se vieron aier.
I mas bestias differentes,
Que oxaldran en un pastel;
Fieras, que de puro fieras,
Dichosas pudieron ser.
Por Africa, sin vassallos
Vino el Coronado Rei,
Que a buena, i mala moneda
Anda aruñando el embès.
El que debe a la Pintura,
Mas brabeça, que a su ser;
Vencible a punta de cuerno
Invencible en el Pincel.
El que diò nombre en Castilla
Al esforçado Leonès,
Por lo Real, i lo Rapante,
Sepan quantos de papel.
Al que David hiço andrajos
La portada de el comer;
Preciado de que en Alcides
Es papahigo su piel.

El

El de enfermedad barata,
Que no le cuesta un tornès,
Pues por no tener Doctores,
Quartanas quiere tener.
El Rescoldo de los Iulios,
El Estrellon de la sed;
Signo de merienda, i rio,
Horno de su proprio mes.
Fulvo secundùm Virgilio,
Con sus greñas de Francès;
Desnudo de medio abajo,
Treta de mala muger.
Con mas Zarpas en las manos,
Que capuz de Portuguès;
No con presuncion mas corta,
I tan grave como èl.
Salio con grande mesura,
I con passo mui cortès,
A dar audiencia de aruño,
I hechò menos el Dosel.
Con passaporte de Plinio
Vn Gallo saliò despues,
Porque los Quiquiriquies,
Dicen, que le hacen temer.
Mas hanme dicho los Gallos,
Que a su Canto en Israel
Diò la Moça de Pilatos
Solamente esse poder.
I si el buen Gallo supiera
Lo que vino a suceder,
Tomàra al Leon por Gallina,
I èl pusiera a huevos de èl.
Appelò el Canto de el Gallo
A la Negacion, i fue
A subirse en la Coluna,
Donde en los Passos le vèn.
El Leon quedò viudo
Sin el marido doncel,
Tan cerca de el cacareo,
Que ià le tuvo en la nuez.
En esto saliò a la plaça,
Vn Xarameño Luzbel.
Con dos apodos buidos
De mal maridada sien.
Con Parentesis de hueso
Coronado el chapitel,
Los ojos mas escondidos,
Que tienda de mercader.
Mui barrendero de manos,
Mui açogado de pies;
Lo Bragado, ià se entiende;
Lo Hosco, no es menester.
Acordòse, que era Signo
En el Pavellon Turquès
De los Doce, que a la mesa
De el Sol comen oropel.
Por Detrimento de Marte
Se assegurava el vencer,
Viendo, que de Abril, i Maio
Es Presidente Aranjuez.
De Toro Pater Eneas
Se acordò, sin saber leer,
I de la Ciudad de Toro,
Que dà buen çumo a la pez.
Mas en hacer mal a tantos,
I no hacer a nadie bien,
Era Signo con testigos,
I a processo pudo oler.
Mirò a Leon, i en aquello,
Que decimos, Santiamen,
Le rebujò a testeradas,
Le zabucò de tropel.
Defendiase de pulla
El Leon a cada vez;
I quiso de Pajarito
Volarse por la pared.
Desmintio el Toro a Solino,
I a Eliano, i à otros tres

Electo

Electores de el Imperio,
Que no quiso obedecer.
Salieron Macho, i Caballo,
Sin albarda, i sin jaez,
I en la Cartilla de Ovejas
Deletrearon el Be.
La mona, que en las tabernas
Suele ahogar el beber,
En Acemila penada
Alli la ahogò el cordel.
El Animal, que en Xarama
Cornadas sabe pacer,
Los rempujò con las Lunas,
Que santiguan en Argel.
En decir, Àcà me vengo,
I sin Quien llama? i Si es,
Con las Armas de la Villa
El Leon se fue a meter.
Hicieronse unas mamonas
Sobre Estese, ò No se estè,
Que se abollaron las getas,
I se rascaron la tez.
Todo felpado de moños
El Osso, esgrimio tal voz
Algunos pasiagonçalos
De bellaco proceder.
Desquitaba con abraços
Àlos Perros el morder,
I andaban a bofetadas
Al derecho, i al trabès.
El Camello, que està hecho
Àlos Magos de Belèn,
Con las heridas de el Toro
Tuvo mui poco placer.
Mas nadador de cachetes
Ia de tajo, i de rebès,
Al Toro obligò, que hiciera,
Lo que a todos hiço hacer.
Por las dos Plaçuelas vino
Sin pluma un Gato Montes,
I andando buscando Causas,
Fue merienda de un Lebrel.
Mas preciado de sus manchas,
Que un Iaspe, i un arambel,
Saliò el Tigre, escarbò el Toro
Con que le mandò volver.
La Zorra, que en tantas gentes
Se llama Vuessa Merced;
I que con Capas, i Mantos,
Hembras, i Varones es.
Haciendo la mortecina,
Quiso escapar de la red;
Pero quien supo mas que ella,
La tomò con vn baiven.
En la gente que miraba,
Huvo palestra de prez,
Vnos con los rempujones,
Otros estrujando el ver.
Con el Sol de los membrillos
Tuvo batalla cruel
Todo cogote, que agora
Gasta Diagridis, i Sen.
Àla artificial Tortuga,
Que zizaña a todos fue,
I con vomitos de chuços
Diò colera al no querer.
El Toro, que arremetiera
Con la Torre de Babel,
La dio quatro coscorrones,
Que la parecieron diez.
Los que de pedir prestado
Guardan en la Corte lei,
No embistèn, como embistia
El Toraço Magances.
El Grande Philippe Quarto,
Que le mira como Iuez,
Por generoso, i valiente
I vengador de el Cartel.

To-

Tomando aquel instrumento,
Que supo contrahacer
Los enojos de el Verano,
Que perdonan al Laurel.
Porque no muriesse a silvos
En el bullicio soez,
O a poder de ropa vieja
En remolinos de a pie.
O porque no le matassen
Perezas de la vejez;
Que es fin de los bien reglados,
No de haçañoso desden.
Passandole por su vista
(Favor de sumo interès)
Mucha muerte en poco plomo
Le hiço desparecer.
Perdonò por forasteros,
Los que venciò su poder,
Para que en sus vidas proprias
Viva su Victoria estè.
Esta fiesta me contaron
Dos, que detràs de un cancel,
A costa de dos mil cozes,
Vieron un poco de Res.

*Effectos de el Amor, i los Celos.*

Este Romance se escribiò para Loa de una Comedia, cuio Titulo era: *Amor, i Celos, hazen discretos*; i la recitò una Comedianta, a quien llamaban la Roma, en habito de hombre.

## ROMANCE XCIII.

VIve cribas, que he de hechar,
Aunque les pese, la Loa,
Hoi que de faldas, i saias
Desembaino la persona.
Hoi que me aprieto el sombrero,
I no me prendo la toca,
Nadie se meta conmigo,
Que harè Tarquinada en todas.
Desde que ciño la espada,
Las pendencias me retoçan;
I antojada de mostachos,
Me estoi tentando la boca.
O si io me los torciesse!
Las vigoteras me oigan,
Que Capitan pierde Flandes,
Que Maladros las busconas.
Que don Laçaro las dueñas,
Que Lelio Dati las tontas,
Que Marido las doncellas,
I que page las fregonas.
Que Bribon las Irlandesas,
Que Licenciado las Monjas,
Que atribulado las flacas,
Que glotonaço las gordas.
Grande trabajo es traer
Lo mas de el cuerpo a la sombra
Mas quiero daga, que moño,
Mas quiero casco, que cofia.
Colendissimo Senado,
Esta es palabra de Roma:
Soberana Ierarquia,
De bellissimas señoras.
Paraisos en chapines,
Taraçones de la gloria;
Reverendissimas viejas,
La calavera sea sorda.

La

La Comedia, que os hacemos,
Contra justicia se nombra,
*Amores, i Celos hacen*
*Discretos*. Raçon impropria,
Amor, i Celos no hacen,
Que deshacen quanto topan,
El vidas con su deseo,
Ellos con vengança Troias.
El es fuego, i ellos rabia,
El martyrio, ellos ponçoña;
Estos hijos de sospechas,
Aquel de esperanças cortas.
Alma con celos es fiera,
Alma con amor es loca,
Ellos su bien despedaçan,
Este su peligro adora.
Los ojos, que a la Alma faltan,
Siendo el mismo que los forma,
Se los sacaron los Celos,
Ellos son quien la despoja.
Mirad, pues, si es compañia
Mas enemiga, que docta,
Si pueden hacer discretos
El furor, i las congojas.
Verbi gracia, un Dotoraço,
Que toma a la barba alforças,
Que està chorreando Leies,
Que està rebosando Glossas:
Pretendiente de una plaça,
Para encaramarse en otra,
Atisba por essas calles
Vna picarilla rota.
I en brujula de chinela,
Que recatada se assoma,
Con brizna de çapatillo,
Los Bartulos se le atollan.
Por leies dice requiebros,
Barba offrece para escoba,
I por una mantellina
Desprecia futuras Togas.
Qual es aquel Caballero,
De tan encantada bolsa,
Que un tapado desde un coche
No le sonsaque la mosca?
Qual anima no rechina,
Si un ojo negro la coca?
I para una mano blanca
Quien tiene la plata honda?
Quarenta Vniversidades,
Diez Colegios con sus lobas,
Concluien dos peceçuelos
Bien florecidos de rosas.
Aquellos Amantes higos,
Que passados a la sombra,
Fueron el uno por otro
Tintoreros de unas moras.
I el otro, que sin escamas
De el mar despreciò las ondas;
Amante para los Viernes,
Como sardinas, i bogas.
I el Iudas de los Amores;
Que sin dineros, ni botas,
Al umbral de Anaxarète
La requebraba de soga,
Fueron discretos, Señores?
Ha habido bestias mas tontas?
Quien se mata, no es maldito?
No es verdugo, quien se ahorca?
Hercules pudiera andarse
Con una camisa rota,
I porque amò a Deianira,
Muriò en camisa sin honra.
Sanson, aquel que campaba,
Como el paño de Segobia,
De su pelo, a tixeradas
Le hiço Amor de corona.
Salomon no fue discreto?
No fue el Sabio que mas nõbran?

Qual

Qual le puſieron el alma
Las muchachas de Sidonia?
Como arraſtraron ſu ſeſo,
Como piſaron ſus obras:
La hija de Pharaon,
I las Eſtrangeras todas?
Allà en la Gentilidad,
Las Nymphas Metamorphoſias
No hicieron baxar los Dioſes
A ſacar agua en las norias?
El Sol andaba tras Daphne,
Con la luz en las alforjas,
En forma de quadrillero,
Con mas ſaetas, que joias.
Iuppiter no ſe emplumò,
Por ſolo ver a la otra?
No fue Toro, i dixo Mu,
A quien eſperaba Toma?
Con treta de ſalbadera,
Sobrecarta que ſe nota,
No baxò en polvos de oro
A goçar a quien le toma?
Mas dexando las deidades,
Que de tan lexos nos tocan,
Habrà perſonas aqui
(O ſerà ninguna, ò pocas)
Que no haian tenido celos;
Porque ſin eſta carcoma
Ningunos ojos miraron,
I ningun coraçon goça.
Hombre, que ſabes querer,
Conjurote por tu moça,
Que me digas la verdad,
Quando los celos te toman.
Hai Sol, que no ſe eſcurezca?
Hai plaça, què no ſea angoſta?
Soſpecha, que no te arraſtre?
Conſejo, que bien ſe oiga?
Tienes nuevas de tu alma?
Sabes de tu vida propria?
Que dices? reſponde claro,
No tengas verguença agora.
Diràs, que la medicina
Viene a tal dolencia corta,
Que ſon peores, que diablos,
Pues conjurados ſe toman.
La enfermedad de los celos
No hai Doctor, que la conozca,
De celos muere mas gente,
Que de fiebres malicioſas.
Lo deſmiento mi Comedia,
Eſtad attentos un hora,
I vereis a mi opinion
Quantas raçones le ſobran.
I anſi ſan Anton os libre
De el fuego, que enciende roſas,
De raios, que forman perlas;
De llama, que ielos brota.
Que juzgueis, lo que ſentis
Por vueſtras entrañas proprias,
Mientras el Autor, i io
Nos entendemos a coplas.
I io lo ſuſtentarè
Cuerpo a cuerpo a las hermoſas,
Rabia a rabia a los barbados,
Araño a araño a las tontas.
A las viejas gueſſo a gueſſo,
Trapo a trapo a las fregonas,
Coz a coz a los lacaios,
I Chiſme a chiſme a las Monjas.

*Alega derechos, para la exempcion de pagar a una Dama.*

## ROMANCE LCIV.

A Los Moros por dinero,
I a los Chriſtianos de balde;
Donde eſtà la que lo dice.
Digaſmelo tu el Romance.
Io con mi Fe de Bautiſmo
Por ella bebo los aires:
Todas por moro me tienen,
Pues quieren que ſe lo pague.

*Deſcribe el Rio Manzanares, quando concurren en el Verano a bañarſe en èl.*

## ROMANCE LCV.

LLorando eſtà Manzanares,
Al inſtante que lo digo,
Por los ojos de ſu puènte
Pocas hebras hilo a hilo.
Quando por ojos de agujas
Pudiera enebrar lo miſmo,
Como arroio vergonçante,
Vocablo ſin exercicio.
Mas agua trae en un jarro
Qualquier quartillo de vino
De la taberna, que lleva
Con todo ſu argamandijo.
Pide a la Fuente de el Angel,
Como en el infierno el Rico,
Que con una gota de agua
A ſu reſcoldo dè alivio.
No llueve Dios ſobre coſa
Suia, a lo que io coligo,
Pues que de calientes queman
Las migas de ſu molino.
En Verano es vn guiñapo,
Hecho pedaços, i añicos;
I con remiendos de Arena
Arroiuelo Capuchino.
Florida toda la margen
De jamugas, i borricos
De Damas, que con carpetas
Hacen eſtrado el pollino.
Al revès de los gotoſos,
Ià no ſe mueve eſtantio,
Pues de no gota es el mal,
De que le vemos tullido.
No alcança a la ſed el agua
En ſu madre a los Eſtios,
Que faciſtol de chicharras
Es la Solfa de lo frito.
Pues no aprende lo aguanoſo
De tan humedos reſquicios,
No ſaldrà de puro rudo
En ſu vida de Charquillos.
Suenan tragos, i bocados
Entre matracas, i ſilvos;
I llevan el Contrapunto
Las Gormonas, i Zollipos.
Con poco temor de Dios
Los mondongos, por lo limpio
Pretenden para las pruevas
El ſer actos poſitivos.

Por

Por haber faltado el Ante
Con las levas, que se han visto,
Todas las meriendas llevan
Sus Coletos de Pepinos.
Los mas en los Salpicones
De carrera dà de hocicos:
En diciplinas de el sorbo
Son abrojos los chorizos.
En camisa, por ir presto,
Vàn no pocos Palominos;
I sin Marta algunos Pollos,
Ià de ser suios ahitos.
Rabanos, i queso, i vota
En la gente de el gordillo,
Dàn mas trabajo al gaznate,
Que copones Cristalinos,
Agora se està una Dueña
Desnudando el ab initio;
Haciendoles encreientes,
Que es el Iordàn a sus siglos.
Io le considero aqui
Mui poblado de bullicio,
Coche acà, Coche acullà.
I metido a Porqueriço.
Tres carrozas de Tusonas
Perdiendo vàn los estrivos,
Con peccosas, i bermejas,
Nariz chata, i ojos vizcos,
Aguardando estàn la noche
Vn Potroso, i un Podrido,
Para sacar a volar
Vno parches, i otro el lio.
Vna Doncella, que sabe,
Que se le ahoga su virgo
En poca agua, le salpica
Escarbandola a pellizcos.
Aun en Carnes una Flaca
Es el Miercoles Corvillo:
Vna Gorda el Carnaval
Con mazas de el entresijo.
Dos Piaras de Fregonas
Renuevan el Adanismo,
Compitiendo sus perniles
Los blasones de el Tocino.
Dos Estudiantes sarnosos,
Mas granados, que los trigos,
Con Mançanares se muestran
Sino Clementes, Benignos.
El barbon, i los vigotes
Se enfalda un Iurisperito,
Por no sacarlos despues
Con cazcarrias en racimo.
Vna Vieja con enaguas
Và salpicando de hechizos
Con dos pozilgas por ojos,
Por espinaço un rastrillo:
Por piernas un tenedor,
I por copete un herizo,
Por tetas unas bizazas,
I por cara el Ante Christo.
Vna fea amortajada
En su sabana de lino,
A lo difunto se muestra
Marimanta de los niños.
Con açadones, i espuertas,
Son gavachos, i coritos
Sepoltureros de el agua,
En telarañas de vidro.
Con sus capas en los hombros,
I en piernas algunos Mizos
Pescan de los nadadores
En la orilla los vestidos.
En redrojos de rocines
Entre Caballeros finos,
Con sombreros de color,
Andàn Hidalgos postizos.
Prebendados en sus mulas,
Galameros de el atisbo,

Hechan el ojo tan largo
Galofmeando defcuidos.
Anda en menudos Pilatos,
Repartido en quatro, ò cinco
Alguaziles, que abizoran
Pendencias, i defafios.
Vn Medico de reboço
Và tomando por efcrito
Los nombres de lo que cenan
Fiambrera, i beben frio.
Acuerdome, que ha tres años,
Que dexò de fer Narciſo,
Por falta de agua en que verſe,
La Zagala por quien vivo.
En el ampo de la nieve
Dos Orientes encendidos:
Portento de ielo, i fuego,
Non plus vltra de lo lindo.
Sobredorada fu frente
Con las minas de los Indios:
De las pechugas de el Sol
Las guedejas, i los rizos.
De llamas, i nieve en paz
Era todo fu edificio;
El ielo le vi Volcan,
El Volcan le vi florido.
Con tocarla tomò el agua
Cantaridas; note el Pio
Lector, eſtando con ella,
Lo que tomaba eſte indigno.
Ella gaſtò todo el charco
En eſcarpin de un tobillo,
I por ſubir mas arriba,
La corriente daba brincos.
Bailar el agua delante
Solo con ella lo he viſto,
Mas al ſon de ſu meneo
Los muertos daràn reſpingos.
Mas hoi de lo que en èl hai,
I de quanto en èl he viſto,
Sin los Cielos de Clarinda
Nada apetezco, ni envidio.
Arrevoceſe ſus baños,
I caleſe un papahigo;
I ſequeſe, pues le falta
La Fuente de el Paraiſo.
Io conſidero eſtas coſas,
Quando eſtoi el ſuſodicho
Tres años ha, ſobre doce,
Entre cadenas, i grillos.
Aquí donde es año Enero,
Con remudar appellidos,
Tan Capona primavera,
Que no puede abrir un Lirio.
A modo de Cachi Diablos,
Me cercan tres Cachi Rios,
Orbigo, el Caſtro, i Verneſga,
Que ſon de Duero Meninos.
Con mugeres en talega,
Que calçan, por çapatillos,
Arteſas de el cordovan
De los robles de eſtos riſcos.

*Ero, i Leandro en paños menores.*

## ROMANCE XCVI.

SEñor Don Leandro,
Vaia en hora mala,
Que no puede en buena
Quien tan mal ſe trata.
Que imagina, quando
De Vagel ſe zarpa,

He-

Hecho por la Erõ
Aprendiz de rana?
Pescado se vuelve
El hijo de cabra,
Para quien mondongo
Quiere mas, que escamas?
Ià no harà ensorberse
El mar mucha haçaña
Vn amante huevo,
Passado por agua.
Bracear, i a ello,
Por ver la muchacha,
Vna perla toda;
Que a menudo ensartan.
Moça de una Venta,
Que la Torre llaman
Navegantes cuervos,
Porque en ella paran.
Chicota mui limpia,
No de polvo, i paja,
Que hace camas bien,
I deshace camas.
Corita en cogote,
I Gallega en ancas,
Gran muger de pullas
Para los que passan.
Piernas de ramplon,
Fornida de pança,
Las uñas con cejas
De rascar la caspa.
Rolliça, i mui Rollo,
Donde cuelgan bragas;
Derribada de hombros,
Pero mas espaldas.
Que aunque de el Futuro
Con nombre la llaman
De el buen Sum, es fui,
Cumple sus palabras.
Bien en puros cueros
Và pues à esta Dãma,
Que los apetece
Mas que las enaguas.
I rema contento
Mirando su cara,
Estrellon de venta,
Norte con quixadas.
Vn candil le asoma
Por una ventana,
Pharol de cocina.
Que el viento le apaga.
Tan mal prevenida,
Que unas hojarascas
Ardiendo aun no tiene
Con que se enjugara,
De el candil la mecha
Es toda su llama,
I con mechas tales
No cura sus llagas.
Pero ir sin greguescos,
No es mui mala traça,
Para disculparse
De el nõ darle blanca.
Que aunque de sus uñas
Hicieran tenaças,
Estuvieran libres,
Que los desnudàran.
Si como và, vuelve,
Buena dicha alcança,
I si por las costas
El Mar no le embarga.
Guarde, que le dê
Por carcel la casa,
Pues son calaboços
Sus mejores salas.
Mancebito aguije,
Que los vientos braman,
I la luz dormita
Ià en tremulas pausas.

Para quando vuelva
Pida las borraſcas,
Que a un arrepentido
No ſeràn ingratas.
Si el nadar deſpacio:
Para entonces guarda,
Andarà entendido,
Ià que necio hoi anda.
Porque de la moça
La limpieça es tanta,
Que al hondo alabarſe
Entrarà de gana,
Pero que le ha dado?
Sin duda es, que traga
A la engendradora
De las cucarachas.
Iuega al eſcondite?
Si dança ſea la Alta,
Que en el mar no es bueno?
El dançar la Baxa.
Se aoga de veras?
O finge las baſcas;
Por hacer reir
A la deſollada?
Pero ia diò al traſte,
Hai tan gran deſgracia,
Que a viſta de el puerto
No llegue a la plaia?
No habrà habido aogado,
Que mejor lo haga;
Ni con menos geſtos,
Ni con maior gracia.
Ia Ero lo ha viſto,
I por èl ſe arranca
Todos los cabellos,
I ſe mete a calva.
A diluvios llora,
No en forma ordinaria,
La nariz moquitas,
Los ojos lagañas.
Ai Leandro, dixo,
Gritelo là Fama,
Que muerto el efecto,
No viviò la cauſa.
Mas ià que deſnudo
A morir te echabas,
Mucho tus veſtidos
Hoi me conſolàran.
Mas pues todo amores
Fue eſſe pecho, i nada,
A nadar contigo
Eſte mio vaia.
Deſde eſte deſvan
A eſſe mar de plata,
Dar conmigo quiero
Vna zaparrada.
Por ſi a los dos juntos
Piadoſo nos traga,
Como caperuzas,
Algun pez taraſca.
I en ſepulcro vivo,
Por talamo, zampa
Eſtos dos Amargos
De una vez la Parca.
Que para memoria,
En las peñas pardas,
Que eſte dolor miran
Caſi laſtimadas.
Eſcribirà Amor
Con letra baſtarda,
Cortando una pluma
De ſus proprias alas:
Qual hueuos murieron
Tonto, i Mentecata;
Satanàs los cene,
Buen provecho le hagan.
Callò, i lo primero
El candil diſpara;

I por

I por no mancharse
Las olas se apartan.
I deshecha en llanto,
Como la que vacia,
Hechandose, dixo,
Agua va, a las aguas.
Hiçose allà el Mar,
Por no sustentarla;
I porque la arena
Era menos blanda,
Dio sobre el aceite
De el candil de patas,
I en aceite puro
Se quedò estrellada.
La verdad es esta,
Que no es patarata,
Aunque mas xarifa
Museo la canta.

*Refiere un suceſſo ſuio, donde ſe contiene algo de el Mundo por de dentro.*

## ROMANCE XCVII.

ERase una tarde,
San Anton nos oiga,
La gente ceniça,
I carbon las horas.
Chamuscaba el dia,
Sacò por corona
Sol penitenciado
Llamas, i coroça.
Quando atarantadas
En diversas tropas,
Oxte que me quemo
Le dicen las moscas.
Quando el mesmo rio
Està con ampollas,
I con humo la agua,
Tostadas las sombras.
Quando el Cito tus,
Que ladra modorras,
Faidero de el diablo,
Mastin de Sodoma.
Estaba mordiendo
Al Leon la cola.
Asador lanudo,
Llama de las hojas,
Quando los Dotores
De la fruta cobran
Garrotillo a varas,
Tabardillo à arrobas.
Quando el beber sabe
Mejor, que las moças,
Con las gorgoritas,
Que el gaznate entona.
Quando las Franciscas
Las dos eses logran,
I las busca el tiempo
Por frias, i floxas.
I a las oginegras,
Porque incendios brotan,
Para que no quemen,
Primero las soplan.
Mes que desmanceba,
I mes que desnovia,
Bueno a los que nadan,
Malò a los que bodan,
Io aquel Licenciado
De la vida bona.
En mi casa Cura,
I dolencia en otras.
En mi taleguilla
Con sus dos langostas,
Que para chicharas
Aprenden la Solfa:
A las dos de el dia
Con manteo, i loba,
A caçar rescoldo
Sali de mi choça.
En cas de una niña,

Que si la retoçan,
Herreros escupe,
I coetes brota.
Sentème, i sentòse
Mui confin la ropa;
De Dime, i Diretes
Anduvo la Presa.
El que de arremetes
Entiende la historia;
Ia de el fuego applica
Lo junto a la estopa.
Mas de los refranes
Vuelvalo a la bolsa,
Pues por desmentirlos,
No se pecò en cosa.
No es el Cierra España,
De todas personas,
Mas vale un bonete,
Que quarenta golas.
De visita luego
Vinieron dos moças,
Doña tal Estrellas,
Mari Tal Auroras.
Espheras vestidas
De luz, i de aljofar:
La Conjuncion Magna
Fue aquel par de Diosas.
Sin sonar à dientes
Vegecilla ronca,
Calavereaba
Las belleças choznas.
La huespeda estaba
De lo de no coman,
Mui poco merienda,
I mucho Señora.
Hablaron en trença
De una esquina a otra,
Vrracas en Soto,
O en estrado Sotas,
Io por no atrebermè
Solo para todas,
Al coger la puerta,
Tomè una por otra,
Celda sin salida
De escondida alcoba
Entrè con sudores,
Adonde los toman.
Sin luz, entre trastos
De jarros, i ollas,
Al infierno vine,
Dexando la gloria.
La nariz olia
Vna misma cosa,
Entre los servicios,
I entre las redomas.
Dixo cierto unto
Pisando unas orzas,
Presto serè cara,
Guarda no me rompas.
Tente, me gritaban
Polvillos en conchas,
Que para ser manos
Los dedos nos sobran.
La tizne, decia,
Serè cejas toda,
I la borra piernas,
La cerilla bocas.
La fruta, que llaman
En el mundo Doñas,
En cascaras vuelta
Veràn, si la mondan.
Cansème de andar
Entre las escobas,
Apalpando botes,
Que han de ser personas.
I ensartè la vista
Por cerraja rota,
I vi la Semblea

De hermoſura toda.
Eſtauan contando
Con riſa, i de gorja,
Los ardides ſuios,
Que nos traſpantojan.
En auſencia hablavan
Mui mal de las joias,
Dixe io temblando,
La plata ſea ſorda.
Tratòſe de faltas,
Murmurando de otras;
Maridos, i achaques
Todo era una ropa.
Io en un colchoncillo,
Que fue vicealhombra,
A chinches falidas
Di merienda coxa.
Entrò al buenas noches
Doncellita angoſta
Velas empeçadas
En chapin de azofar.
Por ſus gentilhombres
Preguntò una roma,
Que pide preſtados
Pobres a la ſopa,
Llegaron al punto,
Luego la carroça,
Iendoſe de lengua,
Antes que de obra.
Churriaron ſuego,
Chillando a ſus ſolas:
Io lamentacion
En tinieblas proprias,
Bochorno con barbas,
Hoguera con borra,
Alma condenada,
La Torrida Zona.
Me arregè en la calle
Lleno de congojas,
I en mi coraçon
Dixe, cantimplora.
Quien và a la Iuſticia,
Preguntò la Ronda,
Seculum per ignem,
Reſpondiò Vaiona.

*La vida Poltrona.*

## ROMANCE XCVIII.

TArdòſe en parirme
Mi madre, pues vengo
Quando ià eſtà el mundo
Mui caſcado, i viejo.
De hacer por los ſuios
Haſtà el diablo pienſo,
Que eſtà ià canſado,
Pereçoſo, i renco.
Solian condenarſe
Los de el otro tiempo,
Con grande deſcanſo,
Por andar èl ſuelto.
I agora los malos
Andan ellos meſmos,
Por falta de diablos,
Iendoſe al infierno.
Triſtes de noſotros,
Dichoſos de aquellos,
Que el mundo alcançaron
En ſu nacimiento.
De la edad de el oro
Gozaron ſus cuerpos,
Paſsò la de plata,
Paſsò la de hierro.

I para nosotros,
Vino la de cuerno,
Rica de Ganados,
I Diegos Morenos.
Lo que he conocido
De este siglo el juego,
Para mi me vivo,
Para mi me bebo.
No se me dà nada,
A ninguno temo,
Porque a nadie agrabio,
Ni a ninguno debo.
No pretendo cosa,
Que todo lo tengo,
Mientras con lo poco
Vivo mui contento.
Ni desean mi muerte,
Ni muertes deseo,
Pues no hai que heredarme,
Ni a ninguno heredo.
No vendrà a sobrarme
La vida, si puedo;
Ni quando me muera,
Sobraràn dineros.
No he de fatigarme
En buscar entierro,
Que en nosotros vive
El sepulcro nuestro.
Dicen, que me case;
Digo, que no quiero;
I que por lamerme,
He de ser buei suelto.
Cuentan, que es mui limpia
La mugar de avuelos,
Como si io fuera
Habito, ò Colegio.
Su parecer loan,
I esso fuera bueno;
Siendo ella Letrado,
I el Marido pleito.
Mas virtudes juran,
Que tiene en secreto,
Que los herbolarios
Dicen de el romero.
Condicion mas blanda,
Que algodon; i temo,
Que essos algodones
Me han de hacer tintero.
Case se con otro,
Que la ponga en precio;
Que a mi se me eriça,
De oirlo el cabello.
Io no quiero hijos,
Ni aumentar el pueblo,
Que harta gente sobra
Cansada en el suelo.
De que ha de servirme
Dexar un Don Pedro,
Con un maiorazgo
Mui rico, i mui necio?
Que lo que io anduve
Ahorrando en cueros;
Glotòn, i borracho,
El lo gaste en ellos.
A mi han de heredarme
Mis proprios deseos;
Que hago ageno al punto,
Lo que acà me dexo.
Amigos me riñen,
Porque no pretendo,
Lo que no han de darme,
Ni io lo merezco.
Dicenme, que traiga
Mui metido el cuello,
Que en esso consisten
Los merecimientos.
Que hable dolorido,
I barbea lo cuerdo,

Porque ha de faltarme
Plaça, si me pelo.
Que tras los criados
De los Consejeros
Ande como sombra,
Pardo, i macilento.
Que ruegue al Privado,
I çufra al Portero,
I con los canceles
Me haga un enxerto.
Que porque me vea
Vno de el Consejo,
Dè cien mil caidas
Por los aposentos.
Que a los escribientes
Les diga requiebros;
I a los Secretarios
Los enfade a gestos.
I que ande cargado,
Como amante nuevo,
De favores vanos,
Que los lleva el viento.
Que en las reverencias
Parezca Convento,
I que el medio año
No me cubra el pelo.
Que en los memoriales
Gaste io mas pliegos,
Que a Francia, i a España
Llevan los Correos.
I despues al cabo
De tantos tormentos,
Me dexen sin ropa
Quando entre el himbierno.
I en poder de el frio,
Colgado al sereno,
El pobre Letrado
Se quede indigesto,
Io no quiero ropa.
Que vista embeleco,
Iusta por defuera,
Ancha por de dentro.
Essos grandes cargos,
I essos privilegios,
A quien los merece,
Que se vaian ellos.
Que a mi en esta celda,
Donde alegre duermo,
Hallo que me sobra,
Quanto io desprecio.
No ha de dar que hacer
A mi sufrimiento
Ningun enfadoso
Ni ningun soberbio.
Pobre he de morir,
Serviràme el serlo,
Que si menos tuve,
Que lo sienta menos.
Io vivo picaño,
Bien ancho, i essento,
Ni me pesa la honra,
Ni frunce el respeto.
Hago io mi olla
Con sus pies de puerco,
I el lloron ludio
Haga sus pucheros.
Denme a las mañanas
Vn gentil torrezno,
Que friendo llame
Los Christianos viejos.
Tripas de la olla
Han de ser revueltos,
Longanizas largas,
I chorizos negros,
Por ante la hambre,
I por postre luego
Vn ahito honrado
De vaca, i carnero.

Dulce no le como,
Porque no pretendo,
Volverme io aveja,
Ni colmena el cuerpo.
Esteren sus casas
Estos recoletos,
Que a la chimenea
Passan el mal tiempo.
Vistan de tapizes
Salas, i aposentos,
Gasten tocadores,
I grana en el pecho.
Que tapiz, i esteras
Todo me lo cuelo,
I cuelgo las salas,
Que estàn acà dentro.
Los paños Franceses
No abrigan lo medio,
Que una santa bota
De lo de Alarejos.
Con esto, i Anarda,
Por sin duda creo,
Que engordarè a palmos,
I crecerè a dedos.
I sin pena alguna,
Verguença, ni miedo,
Si Dios no me mata,
Morirè de Viejo.
Despues de io muerto,
Ni viña, ni huerto:
I para que viva,
El huerto, i la viña.

*Suceſſo, que aunque parece de conſeja, fue verdadero.*

## ROMANCE XCIX.

ERase que se era,
(I es quento gracioso)
Vna viejecita
De tiempo de Moros.
Passa en lo arrugado
De el anciano rostro,
Vva en lo borracho,
Higo en lo redondo.
Cucharon por barba,
Por sombrero un hongo,
Por toca un pañal,
Por baculo un tronco.
Coja de una pierna,
Vizca de el un ojo,
Vn rosario al cuello
De bolas de bolos.
Gran muger de el malo,
I de los dimoños,
Para niños bruja,
Para niñas coco.
Gruñidora en tiple,
Reçadora en tono,
Como una culebra
Con sus silvos roncos.
Medica de emplastos,
I de lavatorios,
I en hacer conciertos:
Algebrista proprio.
En echar aiudas
Fue su pulso solo,
De botica a viejos,
I de costa a moços.
Calcetera ha sido
De virgos, i pollos;
Puntos toma a unos,
Calças echa a otros.

No era Celestina,
Que es para ello poco;
Erase ella misma,
Donde cabe todo.
Carcel de traviesos,
Iaula para locos,
Liga para aves,
Trampa para lobos.
Grande aficionada
Al peon, i al trompo,
Solo por jugar
A saca de corro.
Tratòla un mancebo,
Con fondos en tonto,
Recien heredado,
Hiçolo el demonio.
Pues iendo, i viniendo,
Vnos dias, i otros,
Se hallò comido
De vieja, i de piojos.
Que un Auestruz trague
Las ascuas de un horno,
I que coman tierra
Ratones, i Topos,
Vaia en hora buena,
Cada dia lo oîgo:
Pero que una vieja
Tras seis mil Agostos,
Sin diente, ni muela,
Los colmillos romos,
Se coma diez sillas,
I tres escritorios;
Que sin ser polilla
Le comiesse al bobo
Todos sus vestidos,
Es raro negocio.
I no parò aqui
Este fiero monstro,
Digno por la mitra
De Obispar con tronchos:
Pues sin ser Carybe,
Ni vivir en Congo,
Se comio dos pages,
I un lacaio sordo.
Carne humana gasta
En su refitorio:
Come como cuervo,
Habla como tordo.
Luego que le vio
Gastadillo, i roto,
Le cantò la vieja
Mal ditos responsos.
Saludola el triste,
Dio a un alcalde el soplo,
Sobraron testigos
Para su negocio.
Sacaron la vieja
En un asno romo,
Con una montera
De papelon gordo.
Pues decir, que el dia
Fue oscuro, ò llovioso,
Sino raso, i limpio
De nubes, i polvo.
Hiço Dios milagros,
Pues corrieron cojos,
I sanaron mancos,
Por tirarla lodo.
Llovieron los niños
Pepino, i cohombros,
Todos la acertaron
Tuertos, i visojos.
Dieronla a traicion
En los secos lomos,
Docientos açotes,
Vno mejor que otro.
Holgueme de verlo,
Bañeme de goço,

Por vida de aquella
Cuio cielo adoro.
I no ha de pesarme,
De que hagan lo proprio,
Con todas las viejas
De palo, i antojos.

*Refiere èl mismo sus defectos en bocas de otros.*

## ROMANCE C.

MVchos dicen mal de mi,
I io digo mal de muchos,
Mi decir es mas valiente,
Por ser tantos, i ser uno.
Que todos digan verdad,
Por impossible lo juzgo;
Que io la diga de todos,
Con mi licencia lo dudo.
Por esso no los condeno,
Por esse no me disculpo;
No faltarà quien nos crea,
A los otros, i a los unos.
Confiesso, que mis sucessos
Han parecido columpio,
Rempujones, i baibenes,
Poco asiento, i mal seguro.
Io doi, que por condicion
Tenga la propria de el humo,
Que tizno, i hago llorar,
I de la luz salgo obscuro.
Pero no soi Conde, ni he sido
çurdo;
I si Dios me socorre, no he de
ser culto.
Danles nombres de visiones
A los trastos de mi vulto;
I dicen, que a San Anton,
Si no le tiento, le gruño.
Notan, que soi desairado,
Essa falta para Iulio,
Que la calma en los Franciscos
Nadie la sudò en el Mundo.
Murmuranme, que no gasto,
I perdonàra el murmullo,
Si fuera estomago io
De su vientre, ù de su gusto.
Al vino de las tabernas
Me comparan los Estudios,
Mal medidos, i vinagre,
I ni baratos, ni puros.
Io confiesso, que mi vida
Es una Mesa de Trucos,
Zarandajas, golpes, idas,
I malogrados apuntos.
En viendome, dicen, *Oste*,
Espero, no dicen, *puto*,
Que aunque no me tengo bien,
Iamàs he dado de culo.
Quien me roe los zancajos.
Es un golosso mui sucio;
Si diesse tras los juanetes,
Metierame a calçar justo.
Dicen, que soi parecido
Por miserable al Diluvio,
Porque solo guardo el Arca,
I lo demas lo trabuco.
Solo affirma, que soi bueno
Para costal, i presumo
Que el atarme por la boca,
Les califica este punto.
Io digo, que no soi ellos
I con esso me disculpo;

I para

I para lo que ſon, guardo ò çurdo;
Los Arredros, i Abrenuncios. I ſi Dios me ſocorre, no ſerè cul-
Pero ſobre todo, no ſoi Conde, to.

## RIESGOS DE EL MATRIMONIO EN los ruines caſados.

### SATYRA.

POrque mi Muſa deſcompueſta, i bronca
Deſpiertas, Polo, de el antiguo ſueño,
En cuios braços deſcuidada ronca?
No vès, que el Lauro le trocò en beleño,
I que dexa el velar para las grullas,
I ià es letargo, el que antes era ceño?
Pues ſi lo vès, porque gruñendo ahullas?
Que ſi deſpierta, i dexa la modorra,
Impoſsible ſerà, que te eſcabullas.
Mira, que ià mi pluma volar orra
Puede, i que libre te darà tal çurra,
Que no la cubra pelo, ſeda, ò borra.
Obligado me has a que me aburra,
I que a tu carta, ò maldicion, reſponda,
Sin duda ià la oreja te ſuſurra.
He io burlado a tu muger oronda?
He aclarado el ſecreto de la penca?
Llevè tu hija robada a Trapiſonda?
Quemè io tus avuelos ſobre Cuenca,
Que en polvos ſirven ià de ſalvaderas,
Aunque peſe a la ſordida Zellenca?
Pues ſi de eſtas deſgracias verdaderas
No tengo io la culpa, ni de el daño,
Que eternamente por ſu medio eſperas.
Dime; porque con modo tan eſtraño
Procuras mi deshonra, i deſventura,
Tratando fiero de caſarme ogaño?
Antes para mi entierro venga el Cura,
Que para deſpoſarme; antes me velen
Por vecino a la muerte, i ſepoltura.

Antes con mil esposas me encarcelen,
Que aquessa tome, i antes que si diga,
La lengua, i las palabras se me ielen.
Antes que io le dè mi mano amiga,
Me pase el pecho una enemiga mano;
I antes que el iugo, que las almas liga,
Mi cuello abrace, el barbaro Otomano
Me ponga el suio; i sirve io a sus robos,
I no consienta el Hymeneo Tyrano.
Esso de casamientos, a los bobos,
I a los que en ti no estàn escarmentados,
Simples corderos, que deguellan lobos.
A los hombres, que estàn desesperados,
Casalos, en lugar de darles sogas,
Moriràn poco menos, que ahorcados.
No quieras, que en el remo donde bogas,
Haia, por consolarte, otro remero,
I que se ahogue, donde tu te ahogas.
Solo se casa ià algun çapatero,
Porque a la obra aiudan las mugeres,
I ellas ganan con carnes, si èl con cuero.
Los siempre condenados mercaderes
Mugeres toman ià por grangeria,
Como toman agujas, i alfileres.
Dicen, que es la mejor mercaderia,
Porque la venden, i se queda en casa,
I lo demas vendido se desvia.
El grave Regidor tambien se casa,
Por poner tassa a lo que venden todos,
I tener cosa, que vender sin tassa.
Tambien se casan los soberbios Godos,
Porque tambien suceden desventuras
A los Magnates por occultos modos,
Casanse los Roperos tan ascuras,
Como ellos venden siempre los vestidos,
I ellas desnudas venden las hechuras.
Casanse los verdugos abatidos
Con mugeres, por ser de el mesmo officio,
Que atormentan de la alma los sentidos.

El Medico se casa de artificio,
Por si cosa tan perfida acabasse,
I hiciesse al hombre tanto beneficio.
I èl solo, serà justo, que se case,
Para que ambos dèn muerte a sus mitades,
I ansi la tierra de ambos se aliviasse.
Casanse los Letrados Dignidades,
Para que a sus mugeres con Iasones
Puedan tambien juntarse los Abbades.
Con las espinas hacen los cambrones
Tambien sus matrimonios cortesanos
(Que ambos desnudan) porque el tuio abones.
Tambien los siempre iniquos Escribanos,
Por aorrar el gasto de el tintero,
Dàn con la pluma a su muger las manos.
Ià he visto io, volar un buei ligero
En uno de estos, que de plumas suias
Alas formò sutiles de gilguero.
Dexame, pues vivir, no me destruias,
Ià que de mi pasion, i mi tormento,
Cantè las celebradas Alleluias.
Quiero contar con tu licencia un quento,
De un Philosofo antiguo celebrado,
Por ser cosa que toca a casamiento.
Viviò infinitos años encontrado
Con otro Sabio, i nunca habia podido
Vengar en èl el coraçon airado.
Al cabo vino a hallarse mui corrido,
En ver a su contrario siempre fuerte,
I en tanto tiempo nunca de èl vencido.
Vltimamente le ordenò la muerte,
I al fin como traidor vino a engañalle,
I pudo de èl vengarse de esta suerte.
Vna hija tenia de buen talle,
Hermosa, i pulidissima doncella;
I ordenò con aquesta de casalle.
Fingiò hacer amistades, i con ella
Dexar el pacto siempre assegurado,
Afficionòse el enemigo de ella.

O gran poder de amor! que enamorado
Contento a casa la llevò consigo,
Casose con la moça el desdichado.
Despues culpando al Sabio cierto amigo
La ignorancia cruel, i el ierro estraño,
Que hiço en dar su hija a su enemigo.
El respondiò, No entiendes el engaño,
Pues por vengarme de el contrario mio,
Le di muger de el mundo el maior daño.
Ansi, que por contrario de mas brio
Tengo, Polo cruel, al que me casa,
Que al que me saca al campo en desafio.
Iuzgalo, pues que puedes, por tu casa,
Fiero Atril de San Lucas, quando bramas,
Obligado de el mal, que por ti passa.
Los hombres, que se casan con las Damas,
Son los que quieren ver de Caballeros
Sillas en casa llenas, llenas camas.
Ver, sin saber de donde, los dineros;
Que los lleven en medio los Señores,
Que los quiten los Grandes los sombreros.
Que los curen de balde los Doctores,
Que les hagan mas plaça, que aun al Toro,
Tratar de vos los graves Senadores.
Gustan de ver la rica joia de oro
En sus mugeres, nunca preguntando,
Que duende fue el que trujo este thesoro?
Quieren, que les estèn continuo dando,
I hasta las capas piden como bueies,
Que pressos con maroma estàn bramando.
Privados suelen ser tambien los Reies,
Porque de sus mugeres son privados,
I estos como camisas mudan leies.
Pues si aquesto sucede en los casados,
Porque han de procurar hembras crueles,
Ni io, ni los que estàn escarmentados?
Si me quiero ahorcar, no habrà cordeles?
Faltaràn, que me acaben, desventuras?
Tosigo no hallarè, veneno, i ieles?

Si quiero desterrarme, habrà esperas?
I si desesperado, despeñarme,
Montes altos tendrè con peñas duras.
Bien, pues, si con intento de acabarme,
Me aliñas de muger la amarga suerte,
No la he ià menester para matarme.
En quantas cosas hai, hallo la muerte,
En la muger la muerte, i el infierno,
I fin mas duro, i triste, si se advierte.
Mas quiero estarme elando en el himbierno
Sin la muger, que ardiendo en el verano,
Cercado el rostro de caliente cuerno.
Si tu fueras, ò Polo, buen Christiano,
Pensàra, que el casarme lo hacias,
Reputandome a mi por Luterano.
I que por castigar blasphemias mias,
Querias ponerme tal verdugo al lado,
Que atormentasse mis caducos dias.
I a casarme, casarame fiado,
De que estandolo tantos tus parientes,
Habreis las malas hembras agotado.
Ià te pesa de verte entre mis dientes,
Ià te arrepientes de el passado ierro,
Ià vuelves contra mi cuernos valientes.
Ià por tanto ladrar, me llàmas perro;
Io cuelgo, qual alano, de tu oreja;
I tu bramando eriças frente, i cerro.
Que a proposito viene la conseja,
Que de el Canino Diogenes famoso
Quiero contarte, aunque parezca vieja.
Iendo camino un dia presuroso
Viò una muger bellissima ahorcada,
De las ramas de un alamo pomposo:
I despues que la tuvo bien mirada,
Con lengua, como siempre disoluta,
Dixo digna raçon de ser contada:
Si llevàran de aquesta misma fruta
Quantos arboles hai, mas estimadas
Fueran sus ramas de la gente astuta,

Que

Que raçones tan bien consideradas!
A ser como èl, i io, toda la gente,
Ià estuvieran las tristes ahorcadas.
Viviera el hombre mas seguramente,
Sin tener enemigos tan mortales,
Volviera el siglo de oro a nuestro Oriente.
Diràsme tu, Que hai muchas principales,
I que hai Rosa tambien, donde hai espina,
Que no a todas las vencen quatro reales.
En Claudiò te responde Messalina,
Muger de un grande Emperador de Roma,
Que al adulterio la mejor se inclina.
Quando insolencia tal huvo en Sodoma!
Que en viendo al Claro Emperador dormido
Cuio poder el mundo rige, i doma;
La Emperatriz tomando otro vestido
Se fuesse a la caliente Mancebia,
Con el nombre, i el habito fingido?
I en entrando, los pechos descubria,
I al deleite lascivo se guisaba
Ansi, que a las demàs empobrecia.
El precio infame, i vil, regateaba,
Hasta que el taita de las hienas brutas,
A recoger el Cymbalo tocaba.
Todas las celdas, i asqueroças grutas
Cerraban antes, que ella su aposento,
Siempre con appariencias dissolutas.
Hecho habia arrepentir a mas de ciento,
Quando cansada se iba, mas no harta
De el adultero, i sucio movimiento.
Mas por no hacer ià libro, la que es carta,
Dexo de meretricias dignidades,
I de cornudos nobles luenga sarta.
Mal haia aquel, que fia en calidades,
Pues cabe en carne obscura sangre clara,
I en mui graves mugeres liviandades.
Ni aun sin culpa algun olmo se casara
Con la laciva vid, si a sinrazones
Tambien el sentimiento no negàra.

Pues

Pues ſolo a diſculpar los bujarrones,
No ha de baſtar huir de las mugeres,
Ni quieren admittirlo los tizones.
Diràs, que no hai contentos, ni placeres,
En donde no hai muger, i que ſin ella
Con ſoledad enfermo, i ſano mueres.
Que es gran guſto, abraçar una doncella,
I hacerla madre de el primer boleo,
Goçando de la coſa, que es mas bella.
Pues io te juro, Polo, que deſeo
Ver deſde que naci, virgos, i diablos,
I ni los diablos, ni los virgos veo.
Demonios veo pintados en retablos;
I de caſeros virgos contrahechos;
Llenos Palacios, llenos los eſtablos.
Los caſados eſtais mui ſatisfechos
En el talle gentil, en el regalo;
I en el entendimiento los mal hechos.
Fiaſe en la riqueça el hombre malo,
En el caudal el mercader Iudio,
El Alguacil confiaſe en ſu palo,
Pero de eſtas fianças, io me rio,
Pues veo, que la muger de el pereçoſo
Suele curioſa ſer de el de buen brio.
La que tiene el marido bullicioſo,
Imagina, como es el ſoſſegado?
I como el fiero, ſi es el ſuio hermoſo.
La muger de el ſoberbio Titulado
Deſea comunicar al pordioſero,
Deſea la de el dichoſo al deſdichado.
La que goça de el tierno Caballero,
Appetece los duros ganapanes,
I a canſar un gañan ſe atreve entero.
La que goça valientes Capitanes,
Se enamora de liebres, i aun de zorras,
I ſi titeres ſon, de Sacriſtanes.
Quiero callar, que temo que te corras,
Aunque con tu paciencia, bien ſe ſabe,
Que el timbre ſuio a loscabeſtros borras.

Ià eſcucho, que te ries, de que alabe
Mi deſprecio, i que a ti, dices, reſpeta
El Caballero mas altivo, i grabe.
No entiendes no la poco honroſa treta,
Eres como el aſnillo de Iſis Santa,
Quando el honor de la deidad aceta.
Pues viendo arrodillada gente tanta,
Que ſu llegada ſolamente eſpera,
I que eſte alegre dança, i aquel canta.
Se para, haſta que a fuerça de madera,
Con los palos transforman el jumento
En ave velociſsima; i ligera.
Diciendo: Eſte divino acatamiento
No ſe hace a ti, ſino a la excelſa Dioſa,
Que encima traes con tardo movimiento.
Anſi, que la perſona poderoſa
No ha de hacer honra a aquel que ha deshonrado,
A ſu muger la hace, que es hermoſa.
I ſi por ti la tomas, deſdichado,
Vendràte a ſuceder lo que al borrico,
I ſeràs tras cornudo apaleado.
Si io quiſiera ſer, Polo, mas rico,
Tener maior ajuar, ò mas dinero,
Pues no puedo valerme por el pico.
Como me habia de hacer bodegonero,
Para guiſar, i hacer deſaguiſados,
O para vender agua tabernero.
O para aprovechar los ahorcados,
Vil paſtelero, ò Ginovès harpia,
Para hacer que un real para ducados.
El triſte caſamiento eligiria;
Qual tu lo hiciſte, pues con èl grangeas,
Por la mas ordinaria, i facil via.
I por ſi acaſo, Polo aun hoi empleas
Tu muger en mohatras ſemejantes,
Quiero que mis aſtutos verſos leas.
No tengas celos de hombres caminantes,
Ni aun de Soldados, gente arrebatada,
Ni aun de los vizcos Condes vergonçantes.

Que

Que el caminante ha de dexar la espada,
Para goçar de tu muger vendida,
I la golilla el Conde si le agrada.
Solo te has de guardar toda tu vida
De el perverso estudiante, como roca
En su descomunal arremetida.
Este con furia descompuesta, i loca,
Por no quitarse nada, se arremanga
Las Dios nos libre faldas con la boca.
Si tu vienes, las suelta; i mui de manga
Con tu muger machinarà ingenioso
Trampa, que sobre al desmentir la ganga.
Ia me falta el aliento presuroso,
I ià mi lengua, de ladrar cansada,
Se duerme entre los dientes con reposo.
Mas porque no la llames mal criada,
Quiere, aunque disgustada, responderte
A tu carta Satyrica, i pesada,
Ià empiezas a temer el trance fuerte;
I tiemblas mas mi lengua, i sus raçones,
Que la corba guadaña de la muerte.
Con una Cruz empieçan tus ringlones,
I pienso que la envias por retrato
De la fiera muger, que me dispones.
Luego, tras uno, i otro garabato,
Me llamas libre, porque no te escribo.
Aspero, duro, çahareño, ingrato.
Dices, que te responda, si estoi vivo;
Si lo devo de estar, pues tanto siento
La amarga hiel, que en tu papel recibo.
Offrecesme un soberbio casamiento,
Sin ver, que el ser soberbio, es gran peccado,
I que es humilde mi Christiano intento.
Escribes, que por verme sossegado,
I fuera de este mundo, quieres darme
Vna muger de prendas, i de estado.
Bien haces, pues que sabes, que el matarme,
Para sacarme de este mundo importa;
I el morir, se assegura, con casarme.

Diceſme, que la vida es leve, i corta;
I que es la ſuceſsion dulce, i ſuave;
I al matrimonio CHRITO nos exorta.
Que no ha de ſer el hombre, qual la nave,
Que paſſa ſin dexar raſtro, ni ſeña,
O como en el ligero viento la Ave.
O ſi aunque io pagaſſe el fuego, i leña,
Te vieſſe arder, infame, en mi preſencia,
I en la de tu muger, que te deſdeña!
Io confieſſo, que CHRISTO de excelencia
Al matrimonio Santo, i que le apprueva,
Que Dios ſiempre approbò la penitencia.
Confieſſo, que en los hijos ſe renueva
El cano Padre para nueva hiſtoria,
I que memoria dexa de ſi nueva.
Pero para dexar eſta memoria,
Le dexan Voluntad, i entendimiento;
I verdadera por ſoñada, Gloria.
Dices, que para aqueſte caſamiento
Vna muger riquiſsima ſe hallà,
Con el de grandes joias ornamento.
Has hecho mal, ò miſero, en buſcalla
Con tan grande riqueça, que no quiero
Tan rica la muger para domalla.
Dices, que me daràn mucho dinero,
Porque me caſe, lo barato es caro,
Recelo, que me engaña el pregonero.
Su linage, me dices, que es mui claro:
Nunca para las bodas le huvo obſcuro;
Ni ià ſuele ſer eſſe gran reparo.
Mueſtraſmela veſtida de oro puro,
I como he viſto pildoras doradas,
En ella temo bien lo amargo, i duro.
Que hermanas tiene, i madre mui honradas,
Quentas, ò Choroniſta adulterado,
Tu las quieres tambien emparentadas!
De ſu buen parecer me has informado,
Como ſi por ventura la quiſiera,
Por ſu buen parecer para Letrado.

Que

Que tiene condicion de blanda cera,
Bien me parece, Polo; pero temo,
Que la derrita como a tal qualquiera.
Gentil muger la llamas por estremo,
Por Gentil me la alabas, i prefieres?
Solo ià te faltaba el ser blasphemo.
Nunca salgas, Traidor, de entre Mugeres,
Muger sea el animal, que te destruia
Pues tanto a toda, sin raçon las quieres.
Dexente ià, que goçes de la tuia,
Los que con ella estàn amancebados,
Volversete ha en Responso la Alleluia.
I en todos sus adulteros preñados,
Hijas te para todas, i a docenas,
I con ellas te crezcan los cuidados.
Estèn las Mancebias siempre llenas
De hermanas tuias, primas, i sobrinas,
Que deshonren la sangre de tus venas.
Tus desdichas aumenten, i tus ruinas
Moças sin pluma, i emplumadas viejas:
Mormuren de tu vida tus vecinas.
I pues en mi quietud nunca me dejas
Vivir, nunca el alegre desengaño
Con la verdad occupe tus orejas.
Muger me dabas, miserable, ogaño?
Pues aunque me heredaràs, no eligieras
Para matarme tan astuto engaño.
No vès, que en las mugeres, si son fieras
El hombre tiene, lo que no querria,
I adora concubinas, i rameras?
Si hermosas son, si tienen gallardia,
No son mas de el marido, que de todos?
La que me traes es tal mercaderia,
En ellas tienen Fucares, i Godos
Vna accion insolente de goçallas,
Por mil occultos, i diversos modos.
Felices los que mueren, por dexallas!
O los que viven sin amores de ellas!
O por su dicha llegan a enterrallas!

En Casadas, en Viudas, en Doncellas,
Tantas al suelo plagas se soltaron,
Quantas son en el Cielo las Estrellas.
Mas, pues, que de mis mañas te informaron,
De mis costumbres, i de mis empleos,
I un bruto en mi, i un monstro dibujaron.
Pues que por casos barbaros, i feos,
Te dixeron, mi vida caminaba
Al suplicio derecha sin rodeos:
Que en toda la ciudad se murmuraba
Mi disimulacion, i alevosia,
I que perfido el mundo me llamaba:
Que no se viò la desverguença mia
En Alguacil alguno, ni en corchete,
Que nadie sus espaldas me confia.
Que he trocado en el casco mi bonete,
El vademecum todo en la penosa,
I de el año lo mas passo en el brete:
Pues si esto te dixeron, qual Esposa
Querrà admitir marido semejante,
Si su muerte no busca mariposa?
Ponla tantos defectos por delante;
Dila en fin, que io soi un desalmado,
Enxerto en sotanilla de estudiante:
I aunque hijo de Padre mui honrado,
I de Madre santissima, i discreta;
Diràs, que me ha traido mi peccado,
A desventura tal, Que soi Poeta.

FIN.

# SVMARIOS.

*De lo contenido en cada una de las seis Musas antecedentes.*

## CLIO MVSA I.

*Contiene Elogios, i Memorias de Principes, i Varones Ilustres.*

## SONETOS.


1 O Quanta Magestad, ò quanto Numen, Pag. 3.
2 O Mas de bronce serà que tu figura. 3.
3 Buscas en Roma, a Roma, ò Peregrino. 4.
4 Las Selvas hiço navegar, i el Viento. 4.
5 Vulcano las forxò, tocàlas Midas. 5.
6 Llueven calladas aguas en vellones. 5.
7 Descortèsmente, i cauteloso el Hado. 6.
8 Tu solo en los errores acertado. 6.
9 Escondido debajo de tu armada. 7.
10 Bien con argucia rara, i generosa. 7.
11 En el Bruto, que fue Vagel viviente. 8.
12 En dar al Robador de Europa muerte. 8.
13 Faltar pudo su Patria al grande Ossuna. 9.
14 Tu, en cuias Venas caben cinco Grandes. 9.
15 Io vi la grande, i alta Gerarchia. 10.
16 Pequeños jornaleros de la tierra. 10.
17 Dove, Ruceli, andate col pie presto? 11.
18 Sabe, ò Rei tres Christiano, la festiva. 11.
19 Aquella frente Augusta, que corona. 12.
20 Decimo tercio Rei, essa Eminencia. 12.
21 Ansi, sagrado mar, nunca te oprima. 13.
22 Sea, que descansando la corriente. 13.
23 Amagos generosos de la guerra. 14.
24 No siempre tienen paz las siempre hermosas. 14.

# SVMARIOS.

*Iura de el Sereniſsimo Principe Don Baltaſar Carlos.*

## OCTAVAS.

Quando glorioſo entre Moiſes, i Elias. 15.

*Victoria de los Navios de Turcos, que tomò el Duque de Paſtrana.*

## SILVA ENCOMIASTICA.

Eſclarecidas ſeñas dà Fortuna. 21.

## SONETO.

25 Faltar pudo a Scipion Roma opulenta.

*Elogio al Duque de Lerma Don Franciſco.*

## CANCION RINDARICA.

De una Madre nacimos. 24.

## POLYMNIA MVSA II.

*Contiene Poeſias Morales.*

## SONETOS.

1 PRovido dio Campania al gran Pompeo. 29.
2 Quitar codicia, no añadir dinero. 30.
3 Eſta miſeria, Gran ſeñor, honroſa. 30.
4 Seneca, el reſponder hoi de repente. 31.
5 Si de un delito proprio es precio en Lido. 31.
6 Si gobernar Provincias, i Legiones. 32.
7 Quando ſerà infeliz ſin mi gemido? 32.
8 Tu ià, ò Miniſtro, afirma tu cuidado. 33.
9 Arroja las balanças, Sacra Aſtrea. 33.
10 Quando Licino, di, contento viſte. 34.
11 No agradan a Polyclis los peccados. 34.

# SVMARIOS.


12 Iá llena de si solo la litera. 35.
13 Porque el azufre sacro no te queme. 35.
14 Lagrimas alquiladas de el Contento. 36.
15 Descansa, mal perdido, en alta cumbre. 36.
16 Pàra, si subes; si has llegado, baja. 37.
17 Mas escarmientos dàn al Ponto fiero. 37.
18 Desabrigan en altos Monumentos. 37.
19 Si son nuestros cosarios nuestros puertos. 38.
20 Señor Don Iuan, pues con la fiebre apenas. 38.
21 Dichoso tu, que alegre en tu cabaña. 39.
22 Quantas manos se afanan en Oriente. 39.
23 Solar, i executoria de tu avuelo. 40.
24 Si lo que offrece el pobre al poderoso. 40.
25 Que los años por ti vuelen tan leves. 41.
26 A de la vida, nadie me responde? 41.
27 Fue sueño aier, mañana serà tierra. 42.
28 A quien la buena dicha no enfurece; 42.
29 Con mas verguença viven Euro, i Noto. 43.
30 Vès la greña, que viste por muceta. 43.
31 Sin veneno Sarrano en pobre lana. 44.
32 Para comprar los Hados mas propicios. 44.
33 En el Mundo naciste, no enmendarle. 45.
34 Vn Godo, que una cueva en la montaña. 45.
35. Todo lo puede despreciar qualquiera. 46.
36 No es falta de poder, que io no pueda. 46.
37 Si el Sol, por tu recato diligente. 47.
38 El barro, que me sirve, me aconseja. 47.
39 Conso, el primer Consejo, que nos diste. 48.
40 Primero và seguida de los perros. 48.
41 Sola en ti, Lesbia, vemos ha perdido. 49.
42 Para entrar en Palacio las afrentas. 50.
43 Vèn ià, Miedo de Fuertes, i de Sabios. 50.
44 Vèn ià, Miedo de Fuertes, i de Sabios. 50.
45 Dexa la veste blanca desceñida. 51.
46 Todo tras si lo lleva el año breve. 51.
47 Tuia es, Demetrio, voz tan animosa. 52.
48 Llueve ò DIOS, sobre mi persecuciones. 53.
49 Como de entre mis manos te resvalas! 53.
50 Pise, no por desprecio, por grandeça. 53.

# SVMARIOS.


51 Tuvo enojado el alto Mar de España. 54.
52 Podrà el vidro llorar partos de Oriente? 54.
53 Oir, Ver, i Callar remedio fuera. 55.
54 Que otra cosa es Verdad, sino Pobreça. 55.
55 Quiero dar un vecino a la Sibila. 56.
56 Sino temo perder, lo que poseo. 56.
57 Huie, sin percibirse, lento el dia. 57.
58 Desembaraça Iupiter la mano. 57.
59 Que bien me pareceis, jarcias, i entenas. 58.
60 Desacredita, Lelio, el sufrimiento. 58.
61 Vès con el oro aspero, i pesado. 59.
62 Ia formidable, i espantoso suena 59.
63 Creces, i con desprecio disfraçada. 59.
64 Sime huuieran los medios sucedido. 60.
65 Lleva Mario el exercito, i à Mario. 60.
66 O fallezcan los blancos los postreros. 61.
67 O el Viento sabidor de lo futuro. 61.
68 Mirè los Muros de la Patria mia. 62.
69 Desconoces, Damocles, mi castigo. 62.
70 Raer tiernas orejas con verdades. 63.
71 Miedo de la Virtud llamò algun dia. 64.
72 El sacrilego Verres ha venido. 64.
73 Con acorde contento, o con ruidos. 65.
74 De amenaças de el Ponto rodeado. 65.
75 Ia te miro caer precipitado. 66.
76 A tu justicia tocan mis contrarios. 66.
77 Quando la Providencia es Artillero. 67.
78 Si Venus hiço de oro a Phyrne bella. 67.
79 Phyrne; si el esplendor de tu riqueça. 68.
80 En el precio el favor, i la ventura. 68.
81 Harta la Toga de el veneno Tirio. 69.
82 Esta Concha, que vès, prosuntuosa. 69.
83 La Voluntad de Dios por grillos tienes. 70.
84 Falleciò Cesar fortunado, i fuerte. 70.
85 Mas vale una benigna hora de el Hado. 71.
86 El que me niega lo que no merece. 71.
87 No digas, quando vieres alto el buelo. 72.
88 Puedes tu ser maior? Puede tu buelo. 72.
89 Tyrano de Adria el Euro, acompañada. 73.

# SVMARIOS.


90 Essa frente, ò Giaro, en remolinos. 73.
91 Vivir es caminar breve jornada. 74.
92 Musico Rei, i Medica Harmonia. 74.
93 Si enriquecer pretendes con la usura. 75.
94 Si las mentiras de Fortuna, Licas. 75.
95 Este metal, que resplandece ardiente. 75.
96 Miras este Gigante corpulento. 76.
97 Injurias dices, Avariento al Cielo. 76.
98 Miras la faz, que al Orbe fue segunda. 77.
99 Tan grande precio pones a la escama? 77.
100 En la heredad de el pobre las espigas. 78.
101 Vès essa choça pobre, que en la orilla. 78.
102 Quando esperando està la sepoltura. 79.
103 Las leies con que juzgas, ò Batino. 79.
104 Mas fertiliçan mi heredad mis ojos. 80.
105 Es la soberbia artifice engañoso. 80.
106 De los Mysterios a los brindis llevas. 81.
107 Verdugo fue el temor en cuias manos. 81.
108 Duro Tyrano; de ambicion armado. 82.
109 Retirado en la paz de estos desiertos. 82.
110 Con mudo Incienso, i grande Offrenda, ò Licas. 83.


*Sermon Stoico en Sylva.*


O corvas almas! O facinorosos! 83.


*Epistola Satirica en Tercetos.*


No he de callar; por mas que con el dedo. 93.


## MELPOMENE MVSA III.

*Contiene solas Poesias Funebres; occultas, i escondidas hasta ahora: las Tragicas.*

## SONETOS.


1 MEreciste Reinar, i inereciste. 101.
2 Entre las coronadas sombras mias. 102.

# SVMARIOS.


3 Tu alta Virtud, contra los tiempos fuerte. 102.
4 Si con los miſmos ojos, que leieres. 102.
5 De la Aſia fue terror, de Europa eſpanto. 103.
6 Diez galeras tomò, treinta Vageles. 103.
7 Memoria ſoi de el mas glorioſo pecho. 104.
8 Blandamente deſcanſan, Caminante. 104.
9 Columnas fueron, los que miras gueſſos. 105.
10 Lo que en Troia pudieron las traiciones. 105.
11 Quitemos al Romano eſte cuidado. 106.
12 Mi Madre tuve en aſperas Montañas. 106.
13 Siempre, Melchor, fue bienaventurada. 107.
14 Si cuna, i no ſepulcro pareciere. 107.
15 Tu vida fue invidiada de los ruines. 108.
16 Eſte, en trage de tumulo, Muſeo. 108.
17 A la Naturaleça la hermoſura. 109.
18 Quanto dexàras de vivir, ſi huvieras. 109.
19 Ribera, hoi Paraiſo; Afan, hoi Gloria. 110.
20 Su mano Coronò ſu cuello ardiente. 110.
21 No pudo haber Eſtrella, que infamaſſe. 111.
22 No llegò a tanto invidia de los Hados. 111.
23 Las Aves de el Imperio coronadas. 112.
24 El que vivo enſeñò, difunto mueve. 112.
25 Raio ardiente de el Mar elado, i frio. 113.
26 Diole el Leon de Eſpaña a ſu Cordero. 113.
27 Al baſton, que le viſtes en la mano. 114.
28 Quien alimentarà de luz al dia. 114.
29 Imperio tuve un tiempo Paſſagero. 115.
30 Por mas que el tiempo en mi ſe ha paſſeado. 115.


## CANCION.


1 Mirè ligena nave. 116.


## MADRIGAL.


Licitò te ſerà, buen Caminante. 118.

# SVMARIOS.

## SILVAS.


1 Dexa l' Alma, i los ojos. 118.
2 Al Tronco, i a la Fuente. 120.


## CANCION.


1 Iace pintado amante. 122.


## ERATO MVSA IV.

*Contiene Poesías Amorosas a varios sugetos.*

## SECCION I.

## SONETOS.


1 FVego, a quien tanto mal ha respetado. 125.
2 Ostentas de prodigios coronado. 125.
3 Dichoso puedes, Tantalo, llamarte. 126.
4 La mocedad de el año, la ambiciosa. 126.
5 Torcido, desigual, blando, i sonoro. 127.
6 A todas partes que me vuelvo, veo. 127.
7 Musico llanto en lagrimas sonoras. 128.
8 Si el abismo, en diluvios desatado. 128.
9 Ià que no puedo l'alma, los dos ojos. 129.
10 No sino fuera io, quien solamente. 129.
11 Salamandra frondosa, i bien poblada. 130.
12 Bastabale al clavel verse vencido. 130.
13 Ià, Laura, que descansa tu ventana. 131.
14 Aminta, si a tu pecho, i a tu cuello. 131.
15 Lo que me quita en fuego, me dà en nieve. 131.
16 Si quien ha de pintaros, ha de veros. 132.
17 Aminta, para mi qualquiera dia. 132.
18 La lumbre, que murió de convencida. 133.
19 Si tu Pais, i Patria son los cielos. 133.
20 Flota de quantos raios, i centellas. 134.
21 Ver relucir en llamas encendido. 134.

# SVMARIOS,


22 Enrique cerſe quiſo, no vengarſe. 135.
23 Ia la inſana Canicula ladrando. 135.
24 Si a una parte miraran ſolamente. 135.
25 Para agotar ſus luces la hermoſura. 136.
26 Invidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia. 136.
27 Esforçaron mis ojos la corriente. 137.
28 Frena el corriente, ò Tajo retorcido. 137.
29 Amarili en tu boca ſoberana. à38.
30 No es artifice, no, la Symmetria. 138.
31 Arder ſin voz de ſtrepido doliente. 139.
32 La que me quiere, i aborrezco, quiero. 139.
33 No admitten no, Floralba, compañia. 140.
34 Si en Francia, tan preciada de ſus Pares. 140.
35 Diviſo il Sole partoriva il giorno. 141.
36 Tu Dios, tyrano, i ciego Amor? primero. 141.
37 Hermoſiſſimo himbierno de mi vida. 142.
38 Si de coſas diverſas la Memoria. 142.
39 Tal vez ſe ve la nave negra, i corva. 143.
40 Mandòme, ai Fabio, que la amaſſe Flora. 143.
41 Alma es de el Mundo Amor, Amor es mente. 143.
42 Las luzes ſacras, el Auguſto dia. 144.
43 Eſſa benigna llama, i elegante. 144.
44 Quien no teme alcançar, lo que deſea. 145.
45 Antes alegre andaba, agora apenas. 145.
46 Ai Floralba, ſoñè que te, direlo? 146.
47 Quando tuvo, Floralba, tu hermoſura. 146.
48 Al Oro de tu frente vnos claveles. 147.
49 No lo entendeis, mis ojos, que eſſe cebo. 147.
50 Mucho de el ualeroſo, i esforçado. 148.


## MADRIGALES.


1 Boſteçò Floris, i ſu mano hermoſa. 148.
2 Eſtà la Ave en el Aire con ſoſiego. 149.
3 Si fueras tu mi Erudice, ò Señora. 149.


## IDYLIOS.


1 Aguardas por ventura. 150.

# SVMARIOS.


2 Como pudiera ser hecho piadoso. 151.
3 Los que con las palabras solamente. 153.


## CANCIONES.


1 Quien nueva Sciencia, i Arte. 155.
2 Oie, Tyrano hermoso. 158.
3 Pues quita al año Primavera el ceño. 159.


## MADRIGALES.


4 Quando al espejo miras. 161.
5 Si alguna vez en laços de oro, bellos. 161.
6 El dia, que me aborreces, esse dia. 161.
7 Iuppiter, si vengança tan severa. 162.


## QVINTILLAS.


Si os viera, como io os vi. 163.


## REDONDILLAS.


Este amor que io alimento. 163.
Ojos en vosotros veo. 164.


## ROMANCES.


Esforçòse pobre luz. 166.
Tiempo, que todo lo mudas. 166.
Despues que te conoci. 168.
Si en suspiros por el aire. 168.
Males, no os partais de mi. 169.
Muerome io de Francisca. 170.
La Belleça de aventuras. 171.
A la feria và Floris. 172.
A ser Sol al mismo Sol. 173.
A la sombra de un risco. 174.
Tus niñas, Marica. 175.

# SVMARIOS,

## ERATO LA MISMA MVSA IV.

*Contiene Poesias singularmente a un Sugeto.*

## SECCION II.

## SONETOS.


1 QVe importa blasonar de el albedrio. 176.
2 Crespas hebras sin lei desenlaçadas. 177.
3 Los que ciegos me ven de haber llorado. 177.
4 Tu, que la paz de el mar, ò Navegante. 178.
5 Esta por ser, ò Lisi, la primera. 178.
6 Aqui en las altas sierras de Segura. 179.
7 Si mis parparos, Lisi, labios fueran. 179.
8 En crespa tempestad de el oro undoso. 179.
9 Hago verdad la Phenix en la ardiente. 180.
10 Como es tan largo en mi dolor tan fuerte. 180.
11 Si el cuerpo reluciente, que en Oeta. 181.
12 Temes, ò Lisi, a Iuppiter Tonante. 181.
13 Molesta el Ponto Boreas con tumultos. 182.
14 De qual feral, de qual furiosa Enio. 182.
15 Quien bien supo una vez, Lisi, miraros. 183.
16 Que vos me permittais, solo pretendo. 183.
17 Por ser maior el cerco de oro ardiente. 184.
18 Diome el Cielo dolor, i diome vida. 184.
19 Si hija de mi Amor mi Muerte fuesse. 185.
20 Si fuere que, despues al postrer dia. 185.
21 En este incendio hermoso, que partido. 185.
22 Aqui, donde su curso retorciendo. 186.
23 Esta Vibora ardiente, que enlaçada. 186.
24 En breve carcel traigo aprissionada. 187.
25 Ia titulò al Verano ronca seña. 187.
26 Alimentè tu saña con la vida. 188.
27 Quedate a Dios, Amor, pues no lo eres. 188.
28 En una vida de tan larga pena. 189.
29 Esta, que duramente enamorada. 189.
30 Diez años de mi vida se ha llevado. 189.

# SVMARIOS.


31 Cerrar podrà mis ojos la poſtrera. 190.
32 Eſtas ſon, i ſeràn ià las poſtreras. 190.
33 Que buſcas, porfiado penſamiento. 191.
34 Que pereçoſos pies, que entretenidos. 191.
35 Bien pueden alargar la vida al dia. 192.
36 Deſcanſa en ſueño, ò tierno, i dulce pecho. 192.
37 Cargado voi de mi, veo delante. 193.
38 No me aflige morir, no he rehuſado. 193.
39 Por ierta frente de alto eſcollo oſado. 193.
40 Colora Abril el campo, que mancilla. 194.
41 Tambien tiene el Amor ſu Aſtrologia. 194.
42 Si hermoſo el laço fue, ſi dulce el cebo. 195.
43 Liſis, por duplicado, ardiente Sirio. 195.
44 En los Clauſtros de l' Alma la herida. 196.
45 Amor me occupa el ſeſo, i los ſentidos. 196.
46 Ià que paſsò mi verde primavera. 197.
47 Mejor vida es morir, que vivir muerto. 197.
48 Pierdes el tiempo, Muerte, en mi herida. 198.
49 Puedo eſtar apartado, mas no auſente. 198.
50 Hoi cumple amor en mis ardientes venas. 199.
51 Quando aquel fin a mi vendrà forçoſo. 199.


## MADRIGAL.


Vn famoſo Eſcultor, Liſis eſquiva. 200.


## IDYLIOS.


1 O vos Troncos, anciana compañia. 200.
2 Voime por altos montes paſo a paſo. 202.
3 Ai, como en eſtos arboles ſombrios. 203.
4 Pues reinando en tus ojos gloria, i vida. 205.

# SVMARIOS.

## TERPSICHORE MVSA V.

*Contienen Poesias, que se cantan, i Bailan.*

## LETRILLAS SATYRICAS.


SIn ser Iuez de la pelota.. 209..
Sabed vecinas. 210..
Desques que de puro viejo. 210..
Que el viejo, que con destreça.. 211..
Santo silencio professo.. 212..
Toda esta vida es hurtar.. 213..
El que, si aier se muriera.. 213..
Pues amarga la verdad. 214..
Prenderante, si te tapas.. 215..
Lo que nunca sè callar.. 215..
Las cuerdas de mi instumento. 216..
Deseado he desde niño.. 217..
Oiente, si tu me aiudas. 218..
La Morena, que io adoro.. 219.
Este si que es corredor. 220..
Toda bolsa, que me ve.. 221..
Sola mente un dar me agrada. 221..
Vuela pensamiento, i diles.. 222..
Poderoso Caballero.. 222..
Fui bueno, no fui premiado. 224.


## LETRILLAS BVRLESCAS.


Por Angelito creia.. 225.
Como un oro, no ai dudar.. 226..
Si quereis alma, Leonor.. 226..
A la que caussò la llaga.. 227.
Dixo à la Rana el Mosquito,. 227.


## LETRILLAS LYRICAS.


Que un Coraçon lastimado.. 228..
Flor, que cantas; Flor, que vuelas.. 229.
Rosal, menos presuncion.. 229.


## XACARAS EN ROMANCES.


Ia està guardado en la trena.. 230..
Con un menino de el Padre.. 232..
Todo se sabe, Lampuga.. 234..
Allà va en letra Lampuga.. 235..
Mancebitos de la carda.. 237.
Allà vas, Xacarandina.. 240..
En casa de las Sardinas.. 241..
Zampuçado en un banasto.. 244.
Añasco el de Talavera. 246.
A la orilla de un pellejo.. 248.
Con mil honras, vive cribas, 250.
Embaraçada me tienen.. 251.
A la salud de las Marcas. 252.
Contando estaba las Cañas.. 254.


Des-

# SVMARIOS.

Descosido tiene el cuerpo 257.

## BAILES.

Todo se lo muque el tiempo. 259.
Elas, elas por dò vienen. 262.
Iuan Redòdo està en gurapas. 264.
Vn Licenciado Fregon. 267.
Hoi la trompeta de el Iuicio. 269.
En los Bailes de esta casa. 271.
El que cumple lo que manda. 273.
A las bodas de Merlo. 275.
Hechando chispas de vino. 277.
Allà và con un sombrero. 279.

## THALIA MVSA VI.

*Contiene Poesias Burlescas.*

## SONETOS.

1 ANtes que el repelon, esse fue antaño. 283.
2 Erase un hombre a una nariz pegado. 283.
3 Mientras que fui tabiques, i desbanes. 284.
4 Ià los picaros saben en Castilla. 284.
5 Si eres Campana, donde està el badajo? 285.
6 Antiier nos casamos, hoi querria. 285.
7 Trataron de casar a Dorotea. 286.
8 Mejor me sabe en un canton la sopa. 286.
9 Iacen en esta rica sepoltura. 287.
10 Fue mas larga, que paga de tramposo. 287.
11 Sino duerme su cara con Philena. 288.
12 Lo que al raton tocaba, si te viera. 288.
13 O Doctor ierba, docto sin Galeno. 288.
14 A venir el Cometa por Coronas. 289.
15 Quexaste, Sarra de dolor de muelas. 289.
16 Pelo fue aqui, en donde Calavero. 290.
17 Catalina, una vez que mi mollera. 290.
18 Con testa gacha toda charla escucho. 291.
19 Porque el Sol se arreboça con la Luna. 291.
20 Tudescos Moscos de los sorbos finos. 292.
21 Ministril de las ronchas, i picadas. 292.
22 Si vivas estas carnes, i estas pieles. 292.
23 Lei los rudimentos de la Aurora. 293.

# SVMARIOS.


24 La vida empieça en lagrimas, i caca. 293.
25 Bermejaço Platero de las cumbres. 294.
26 Tras vos un Alchimiſta và corriendo. 294.
27 En caña de peſcar trocô Artabano. 295.
28. Quereis, que ſuelte a Barrabas, ò a CHRISTO? 295.
29. Quien es el de las botas, que colgado. 296.
30 Eſta redoma reboſando babas. 296.
31 Io, que en eſte lugar haciendo Hurtados. 297.
32 Si alumbro io, porque a matar a prenda. 297.
33 La loſa en ſortijon pronoſticada. 298.
34 Que te ries, Philoſofo cornudo. 298.
35 Preſo por deſvalido, i delinquente. 299.
36. Si a los que me merecen, me entregara. 299.
37 Piedras apaño, quando veis que callo. 299.
38. Vida fiambre, cuerpo de anaſcote. 300.
39 Io me voi a nadar con un morcon. 300.
40 Roſtro de blanca nieve fondo en grajo. 301.
41 A moco de candil eſcoge, Fabio. 301.
42. Si vieras, que con ieſſo blanqueaban. 302.
43 Si el mundo amaneciera cuerdo un dia. 302.
44 Dicenme, Don Geronimo, que dices. 303.
45 Solo en ti ſe mintiò juſto el peccado. 303.
46. La edad, que es labandera de vigotes. 304.
47, Si un Eneillas viera, ſi un pimpollo. 304.
48. Sol os llamò mi lengua peccadora. 305.
49. El ciego lleva a queſtas al tullido. 305.
50. Reſiſtete a la rueda, que procura. 306.
51. Por mas gracioſa que mi tronga ſea. 306.
52. Que no me quieren bien todas, confieſſo. 307.
53 Digote pretendiente, i corteſano. 307.
54 Vino el Francès con votas de camino. 308.
55 Perraço, a un Eſpañol noble, i Chriſtiano. 308.
56 O Iano, cuia eſpalda la cigueña, 309.
57 Conozcan los Monarcas a Belilla. 309.
58 Para que nos perſuades, eres niña? 310.
59 Comer haſta matar la hambre, es bueno. 310.
60 Si en no ſalir jamàs de un aguger o. 310.
61 Pues que vuela la edad, ande la loça. 311.
62 O tu, que comes con agenas muelas. 311.

# SVMARIOS,


63 Viendo el Martyrologio de la vida. 311.
64 Ià saliò, Lamia de el jardin tu rostro. 312.
65 Amaras un Ausente, que es firmeça. 312.
66 Su coletilla tiene qualquier mosca. 313.
67 Si caistes, Don Blas, los Seraphines. 313.
68 Mal officio es mentir, pero abrigado. 314.
69 A Roma vàn por todo, mas vos Roma. 314.
70 Con la sombra de el jarro, i de las nuezes. 315.
71 Dice el Embaxador, que le prestàra. 315.
72 Esta Cantina revestida en faz. 316.
73 Pareceme, que vàn las Maruguillas. 317.
74 Pecosa en las costumbres, i en la cara. 317.
75 Hace tu rostro hereges mis despojos. 318.
76 Padre io quiero al Proximo, i me muero. 318.
77 Mi pobreça me sirve de Galeno. 319.
78 Alma de cuerpos, muchos es severo. 319.
79 Cornudo eres, Fulano, hasta los codos. 320.
80 Son los Vizcondes vnos Condes vizcos. 320.


## CANCIONES.


1 No os espanteis, Señora Notomia. 321.
2 Oie la voz de un hombre, que te canta. 323.
3 Oieme riguroso. 325.
4 Marica, io confiesso. 327.


## MADRIGAL.


Tu sola, Cloris mia. 329.


## DECIMAS.


Con tres Estilos alanos. 330.
Eloris, la fiesta passada. 331.


## QVINTILLAS.


Sola esta fiesta en mi vida. 334.
Todo mi discurso atajo. 336.


RE-

# SVMARIOS.

## REDONDILLAS.

Roma hablando con perdon. 336.

## SONETO.

La Esphera, en que divide bien compuestas. 348.

## RESPVESTA.

Vuestro Soneto es tan bueno. 348.

## ROMANCES.

Mandan las leies de Apolo. 339.
Anilla dame atencion. 341.
Don Repollo, i Doña Berça. 345.
Al que de la Guarda es. 346.
A tus ojos, i a tu boca. 348.
Enero, mes de coroça. 350.
Dos dedos estoi de darte. 350.
Allà vân nuestros delitos. 351.
Si me llamaron la Chica. 353.
Con mondadientes en ristre. 354.
Sepan quantos, sepan quantas. 355.
Vna incredulá de años. 356.
Viejo verde, viejo verde. 357.
Vna niña de lo caro. 358.
Tomando estaba sudores. 361.
Pariome adrede mi madre. 362.
Gobernando estàn el mundo. 364.
Vi, debe de haber tres dias. 366.
Padre Adan, no lloreis duelos. 368.
A vos (i a quien sino a vos.) 369.
Ave de el iermo, que sola. 369.
Pajaro diciplinante. 370.
Escandalo de el Egipto. 371.
Vnos Contadores cuentan. 372.
A la sombra de unos pinos. 373.
Tus dos ojos Mari Perez. 375.
Madres, las que teneis hijas. 376.
Quitando se està Medoro. 377.
Madre, asperisima sois. 378.
Los Medicos con que miras. 380.
Io el vnico Caballero. 381.
Ià que a las Christianas Nuevas. 382.
Ciego eres Amor, i no. 384.
Io con mis once de oveja. 385.
Desde esta Sierra Morena. 386.
Fulanito, Citanito. 388.
Vna picaça de estrado. 389.
Pidiendole està dineros. 390.
Selvas, i bosques de Amor. 391.
La que huviere menester. 393.
Que precioſos son los dientes. 394.
Cruel llaman a Neron. 395.
Mançanares, Mançanares. 396.
Io cuello açul peccador. 398.
Ansi a solas industriaba. 398.
Mensagero sois, Señora. 400.

# SVMARIOS,


Io el otro juego de Cañas. 401.
No sè si es alma, si almilla. 402.
Estamos entre Christianos? 403.
A la Corte vàs, Perico. 404.
A buen puerto habeis llegado. 405.
Chitona ha sido mi lengua. 406.
Cubriendo cò quatro cuernos. 407.
A la gineta sentada. 408.
Al prado vais la mi iegua. 411.
Io el menor Padre de todos. 411.
De un molimiento de huessos. 413.
Aqui ha llegado una niña. 415.
Tres mulas de tres Doctores. 416.
Dieronme aier la minuta. 418.
No fuera tanto tu mal. 420.
Marca Tulia se llamaba. 422.
Pesame, señora mia. 424.
Mui discretas, i mui feas. 425.
Deletreaba una niña. 426.
Vn moño, que aunque traslado. 427.
Mando, viendo que el mundo. 427.
La Escarapela me llamas. 428.
En el retrete de el mosto. 430.
Fortunilla, Fortunilla. 432.
Monseñor, sea para bien. 434.
Viegecita a redro vaias. 435.
Cansado estoi de la Corte. 437.
Debe de haber ocho dias 439.
De esse famoso lugar. 442.
Estabame en casa io. 443.
A Marica la Chupona. 446.
Villodres con Guirindaina. 447.
Quien me compra, Caballeros. 448.
Antiier se dieron vaia. 450.
Mi marido, aunque es chiquito. 452.
Lindo gusto tiene el tiempo. 453.
Riiendose està el Raton. 455.
Los Medicos han de errar. 456.
Hechando verbos, i nombres. 457.
Don Turuleque me llaman. 459.
La vieja, que por lunares. 461.
Mirabanse de mal ojo. 462.
Medio dia era por filo. 463.
Orpheo por su muger. 468.
Son las Torres de Xorai. 470.
Aier se viò juguetona. 472.
Vive cribas, que he de hechar. 475.
A los Moros por dinero. 478.
Llorando està Mançanares. 478.
Señor don Leandro. 481.
Erase una tarde. 483.
Tardòse en parirme. 485.
Erase que e sera. 488.
Muchos dicen mal de mi. 490.


## SATIRA EN TERCETOS.


Porque mi Musa descompuesta, i bronca. 491.


# FIN

# CON LICENCIA;

*En Madrid*, POR PABLO DE VAL.

Año de M. DC. LIX.